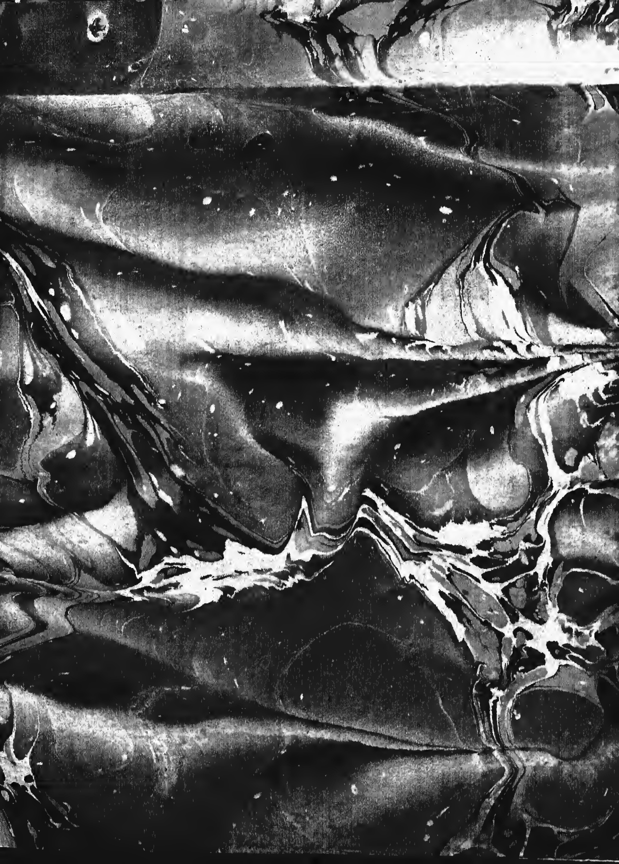
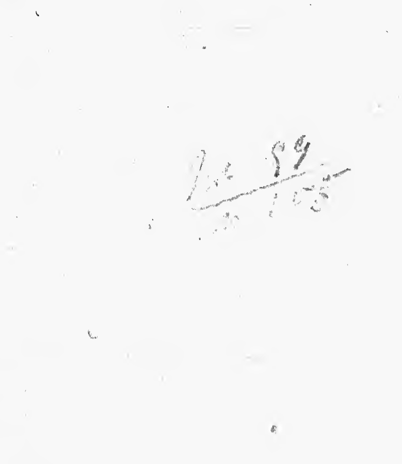








CORREO DE MADRID
(Ó DE LOS CIEGOS)
OBRA PERIÓDICA

EN QUE SE PUBLICAN RASGOS de varia literatura, noticias y los escritos de toda especie que se dirigen al Editor.

Fit concentus ex dissonis. *Macrob. Saturn. in proem.*

TOMO SEXTO.



CON LICENCIA:

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

1790.

PROSPECTO

PARA EL TOMO VII.

DEL PAPEL PERIÓDICO

INTITULADO

CORREO DE MADRID.

Todos los que tienen alguna instruccion saben que los papeles periódicos son uno de los ramos mas útiles de la literatura de una Nacion. Ellos son los que dan idea del gusto y estado en que se hallan en ella las ciencias, y los que proporcionan al público varios conocimientos útiles, al paso que dando lugar á que los sabios publiquen en ellos sus pensamientos, nuevos descubrimientos, y cada qual su modo de pensar, instruyen y deleitan al mismo tiempo, dando motivo á que el público se aficione á la lectura, y tome gusto á las ciencias. De aqui es que conociendo esta entidad, se ven multiplicados los periódicos en las naciones extrangeras en el tiempo de su mayor ilustracion; pero como son tan diferentes los ramos que pudieran elegirse, unos han abrazado el sistéma económico, cuya utilidad es innegable, otros la crítica y noticias del adelantamiento en las ciencias, otros la salud pública, ramo tan interesante, y otros en fin el espíritu de las mejores producciones que se ven en otros *Diarios*.

Sin embargo todos estos no se suelen mantener en el mismo pie que comenzaron. Las circunstancias que suelen variar no poco, y otras varias razones han hecho en no pocas ocasiones variar el sistéma que se propusieron á los principios. Así sucede con el presente papel. Destinado desde sus principios á promover solamente la aficion á la lectura, se coartó y limitó á lo correspondiente á su clase. Fue levantando poco á poco el vuelo, y llegó á ser un Correo todo literario, y queriendo asimismo el Editor actual promoverle mas y mas, sin querer hacer agravio á las idéas de los Editores, que le han precedido, y animado del zelo patriótico de procurar en quanto esté de su parte el adelantamiento y útilidad de la Nacion, va á presentarle desde este tomo septimo baxo otro aspecto, aprobado por personas verdaderamente instruidas, y que están animadas de un zelo afectuoso y sincéro por la utilidad de su Patria. El nuevo plan es como se sigue.

Cada Número se dividirá en seis artículos diferentes, bien que

proporcionados al volumen de un pliego. El 1. se destina á las nociones elementares de las Artes y algunas Ciencias exáctas, de suerte que este artículo podrá componer en lo sucesivo un curso de ellos. Para esto se seguirán las huellas de los A A. mas sabios que hayan escrito sobre estas materias, procurando dar su espíritu adaptado no obstante á la comprehension de todos. Así el sabio hallará aqui un recuerdo de sus conocimientos, y el no instruido podrá llegar á tomar alguna tintura con bastante facilidad. Pero como el alma de todo debe ser siempre el buen gusto, comenzarémos dando en los primeros Números los principios de él mas obvios y mas importantes.

Siendo asimismo la variedad la que mas lisongéa el paladar y gusto de los Lectores, el segundo artículo será comprehensivo de varios ramos, unas veces tratará de *Física*, otras de *Agricultura*, otras de *Química*, otras de *Minerología*, otras de *Salud pública*; en una palabra de las ciencias naturales, en el que se irán dando las idéas y efectos mas interesantes, capáces de instruir á todos, y contentar la aficion de los curiosos.

El tercero abrazará otro ramo no menos útil- Su objeto será la educacion: comprehenderá un sistéma completo de educacion nacional, esto es arreglada á nuestra constitucion, en donde los padres zelosos, ayos interesados en el bien de sus alumnos y demas personas destinadas á la educacion y direccion de los jovenes puedan hallar ideas que adaptar, y pensamientos que acomodados á las respectivas circunstancias de cada uno les puedan ser útiles para lograr sus respectivos fines.

Como que la experiencia ha mostrado que los *rasgos históricos y anécdotas* son tan útiles é instructivas como deleitables, siguiendo el primitivo espíritu de este papel, y asimismo el exemplo de los mejores periódicos extrangeros, estos ocuparán el quarto artículo, eligiendo con especialidad aquellos que inspiren el buen patriótismo y el amor á la virtud, sin que falten por eso algunas anécdotas ya literarias y ya graciosas, que amenicen la lectura. Sin embargo, como podrá proporcionarse que hayan llegado á nuestras manos algunos papeles *inéditos*, que merecen ver la luz pública, entrarán en tal caso en este artículo ya alternativamente, y ya del modo que se tuviese por mas conveniente.

El quinto se reserva para la correspondencia ó cartas, que sobre qualquier artículo indiferente nos remitieren los Corresponsales.

Siendo como es la Poesía una facultad tan bella, y que dá á conocer el gusto de una Nacion, se reserva para ella el sexto artículo, que contendrá siempre una ó mas piezas poéticas. Pero como hay varios para quienes es lo mismo una Oda de Anacreonte ó una de Villegas, que una mala *Decima* ó un romance qualquiera, cada pieza llevará un breve juicio de su mérito, en el que

se manifieste su bondad poética, como se ha comenzado á practicar en algunos Números del tomo sexto. No obstante, como no se desea agriar á nadie, sino solo dar á conocer al Público unos exemplos prácticos del buen gusto poético, se publicarán solo aquellas composiciones que tengan razon de ser elogiadas, y en donde brille la belleza y el gusto.

Tal es el plan que se propone. El Editor actual procurará por su parte llenarle, en quanto alcancen sus fuerzas, deseoso de servir á su Patria; pero como no faltan sugetos verdaderamente instruidos y animados de un verdadero zelo por los adelantamientos del gusto y de la literatura, suplíca á todos los que quisieren coadjuvarle en algo, se sirvan remitirle lo que tuvieren por conveniente para su publicacion, en lo que recibirá un favor muy señalado, quedandoles al mismo tiempo el Público acreedor á su buen deseo y sus trabajos.

Qualquier Corresponsal que gustáre de hacerlo asi, podrá ceñirse lo posible, ó dividir la materia en varios puntos, para que pueda publicarse con mas facilidad, excusando de este modo el fastidio que suele causar un repetido *se continuará*. Se les suplíca asimismo que los firmen, para que asi se refunda la gloria en sus respectivos AA. y se conozca lo que se le debe á cada uno; en la inteligencia de que cada pieza irá siempre recomendada segun su mérito.

Esperamos que no dexaran de contribuirnos los enunciados sabios, ya sobre qualquier descubrimiento que hicieren, ya sobre lo que opináren acerca de qualquiera de los puntos que se han de tratar en el Correo: solo sí desearíamos el que nos dixesen donde se les habian de devolver ó remitir las dichas producciones, para en el caso de que ó no pareciese conveniente por alguna causa poderosa el publicarlas; ó porque no hubiesen tenido el competente pase; lo que manifestarémos para satisfaccion al tiempo de devolverlas. Se repite lo mismo que se ha dicho en los tomos anteriores acerca de remitirlos francos de porte, lo que para cada uno es una nada, y para nosotros, por juntarse muchos, pudiera ser bastante gravoso.

El Correo saldrá en los mismos dias que hasta aqui. Se admiten subscripciones para este Periódico en Madrid en la Librería de Arribas, Carrera de San Gerónimo: en Cartagena al cuidado del Doctor Don Martin Rodon: en Avila al de Don Domingo Capelastegui: en Salamanca en la de Barco: en Valladolid en la de la Viuda de Santander: en Bilbao en la de Sagarbinaga: en Pamplona en la de Longás: en Cadiz en la de Pajares: en Barcelona en la de Rivas: en Oviedo en la Acero: en la Coruña en la de Alzamora: en Sevilla en la de Berad: y en Zaragoza en la de Monge.

L I S T A

DE LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES á este tomo sexto del Correo de Madrid.

El Rey Nuestro Señor (*que Dios guarde.*)
La Reyna Nuestra Señora (*que Dios guarde.*)
El Serenisimo Señor Infante D. Antonio.
El Excelentisimo Sr. Conde de Floridablanca.
El Excelentisimo Sr. Duque de Hijar.
El Excelentisimo Sr. Marques de Ariza.
El Excelentísimo Sr. Duque de Aliaga.
El Eminentisimo y Excelentísimo Sr. D. Francisco Lorenzana, Arzobispo de Toledo.
La Excelentísima Sra. Condesa de Benavente.
La Excelentísima Sra. Condesa de Villesca.
La Excelentísima Sra. Condesa de Aranda.
La Excelentísima Sra. Condesa de Murillo.
La Excelentísima Sra. Condesa de Benavente, Duquesa de Osuna.
El Excelentisimo Sr. Duque de Arion.
El Ilustrísimo Sr. Conde de Campomanes.
El Sr. D. Felipe Rivero Valdés.
El Ilustrísimo Sr. D. Joseph Constancio Andino, Obispo de Albarracin.
El Ilustrísimo Sr. D. Eustaquio de Azara, Obispo de Ibiza.
Sr. D. Eugenio Llaguno y Amirola.
Sr. D. Miguel de Otamendi.
Sr. D. Sebastian Piñuela.
Sr. D. Joseph Maria Navia Bolaño.
Sr. Conde de Villafuertes.
Sr. Conde de Humanes.
Sr. Marques de Veniel.
Sr. Marques de Pejas.
Secretaría del Señor Infante D. Antonio.
El M. I. Abad del Real Monasterio de la Oliva.
El Excelentísimo Sr. Conde de Requena.
El Sr. Marques de Someruelos.
La Sra. Doña Antonia de Villar y Martinez.
Sr. D. Julian Lopez Torre y Ayllon.
Sr. D. Francisco Escarano.
Sr. D. Joaquin de Iturbide.
Sr. D. Vicente Carrasco.
Sr. D. Manuel de Revilla.
Sr. D. Gaspar de Miquelini.
Sr. D. Joseph de Villota.
Sr. D. Bernardo Garcia.
Sr. D. Fernando Perez Grande.
Sr. D. Francisco Vidal.
Sr. D. Fernando Antonio Abascal.
Sr. D. Pedro Arnal.
Sr. D. Joaquin de Alier.
Sr. D. Francisco Xavier de Arago.
Sr. D. Joseph Antonio Aguirre.
Sr. D. Pedro Jacinto de Alava.
Sr. D. Juan Francisco de Alzueta.
Sr. D. Faustino Borgnes Desbordes.
Sr. D. Manuel Pedro Bueno.
Sr. D. Juan de Villanueva.
Sr. D. Bernardo Ruiz del Burgo.
Sr. D. Jaime Balius, *Presbítero.*
Sr. D. Antonio Martinez de Beltran.
Sr. D. Miguel de Velasco.
Sr. D. Joseph Ignacio Caballé, *Presbítero.*
Sr. D. Francisco Martinez Villamil.
Sr. D. Juan Tomás de Uriarte y Zerezeda.
Sr. D. Agustin del Rivero y Bustamante.
Sr. D. Paulino Bay.
Sr. D. Manuel Nicolas Vazquez.
Sr. D. Juan Antonio Barcena.
Sr. D. Joseph Baurt.
Sr. D. Joseph Cantos.
Sr. D. Juan Ventura de Cañas.
El Coronel D. Rudesindo Ruiz de Cabrexas.
Sr. D. Francisco de Paula Castillo.
Sr. D Francisco Gil del Castillo.
Sr. D. Judas Tadeo Canseco.
Sr. D. Manuel Clavijo.
Sr. D. Andres Alvarez Calderon.

Sr. D. Joseph Antonio Capdevila.
Sr. D. Ramon Casanovas.
Sr. D. Manuel de Cones *por* 8.
Sr. D. Julian Antolinez de Castro.
Sr. D. Pedro Maria Daudinot.
Sr. D. Bernardo Diosdado.
Sr. D. Juan Francisco de Campo.
Sr. D. Pedro Daut.
El R. P. Fr. Manuel de Espinosa.
Excmo. Sr. D. Miguel de Galvez.
Sr. D. Pedro Grolier.
Sr. D. Santiago de Guzman.
Sr. D. Juan Grasot.
D. Fr. Vicente Joseph Gomez.
Sr. D. Joseph Torres Eximeno.
Sr. D. Martin Antonio Huici.
Sr. D. Francisco Hurtado de Mendoza.
Sr. D. Francisco Xavier de Larumbe.
Sr. D. Santiago de Irisarri.
Sr. D. Diego de la Torre y Arce, *Presbitero.*
Sr. D. Carlos y Don Manuel Lemaur.
El Coronel D. Antonio Gilleman.
Sr. D. Juan de Lara.
Sr. D. Rafael de la Llave.
Sr. D. Juan de Dios Landaburu.
Sr. D. Joaquin Melgarejo.
Sr. D. Joseph Manuel de Montalvo.
Sr. D. Vicente Morales.
Sr. D. Justo Larios de Medrano.
Sr. D. Francisco Antonio Martin.
Sr. D. Juan Domingo de Mur.
Sr. D. Bartolomé Mateos.
Sr. D. Juan de Mora y Morales.
Sr. D. Francisco Xavier Navamoral, *Presbitero.*
Sr. D. Iñigo Ortes de Velasco.
El Sr. Marques de Casapavon.
Sr. D. Juan Marin Ordoñez.
Sra. Doña Maria Orozco.
Sr. D. Lorenzo la Plana.
Sra. Doña Magdalena Sanz de Peralta.
Sr. D. Lorenzo Polo.
El Doctor D. Joseph Arrieta Perez, *Presbitero.*
Sr. D. Manuel de la Hoz.
Sr. D. Francisco Antonio Rodayega.
Sr. D. Xavier Braulio Anchuelo.
Sr. D. Antonio Sanz Vaquero, *Presbitero,*
Sr. D. Juan Gonzalez Romayor.
Sr. D. Felipe de Soto y Herrera.
Sr. D. Apolinar Royer.
Sr. D. Joseph Maria Ruiz.
Sr. D. Francisco Rigal.
Sr. D. Francisco Rafael Rascon.
Sr. D. Vicente Romero.
Sr. D. Juan Quindos.
El Corenel D. Joseph Antonio Romeo.
Sr. D. Francisco Xavier de Sedano.
Sr. D. Jacinto Sala.
El Mariscal de Campo D. Joseph Sotomayor, Gobernador de Ceuta.
El Mariscal de Campo D. Dionisio del Duque, Gobernador Interino de Oran.
Sr. D. Juan Guillermo de Gortazar.
Sr. D. Ramon de Posada y Soto.
Sr. D. Juan Joseph Saez de Texada.
Sr. D. Adrian Francisco de Herrera, *Presbitero.*
Sr. D. Vicente Lopez Sordo.
Sr. D. Manuel Antonio Santisteban.
El Sr. Marques de Villasierra.
Sr. D. Manuel Pedro Sanchez Salvador.
Sr. D. Pasqual Alvarez de Toledo.
Sr. D. Pedro Gil de Texada.
Sr. D. Joaquin Pacheco y Tizon.
Sr. D. Mateo Esteban de la Torre.
Sr. D. Andres Terren.
Sr. D. Miguel Antonio de Texada.
Sr. D. Fernando Pinós, *Presbitero.*
Sr. D. Juan Vicente Canet.
Sr. D. Joseph Patricio de Fuica, *Presbitero.*
Sr. D. Antonio Vacaro.
Sr. D. Fulgencio Isaura.
El Doctor D. Martin Rodon y Bell.
Sr. D. Francisco Rodon y Bell.
El R. P. Fr. Salvador de Molina.
Sr. D. Joaquin Valenzuela.
Sr. D. Salvador Vinader Corbari.
El Doctor D. Pedro Fiol, *Presbitero.*
Sr. D. Domingo de Nava.
Sr. D. Juan de Oreiza.
Sr. D. Joseph Fernandez Alonso.
Sr. D. Olaguer Libañez y Rventos.
Sr. D. Domingo Capelastegui.
El Doctor D. Baltasar de Lezaeta, *Presbitero.*
La Sra. Viuda de Santander é Hijos.
Sr. D. Luis de Oyarzaval.
Sr. D. Joseph Maria Cambiaso.

Sr. D. Manuel de Aguirre.
Sr. D. Francisco Xavier Cid.
Sr. D. Miguel de Iribarri.
Sr. D. Rafael de Urbina.
Sr. D. Francisco Gil del Castillo.
Sr. D. Manuel de Ortuño.
Sr. D. Francisco Xavier Virues Espinola.
El Doctor D. Pedro de la Torre y Herrera.
Sr. D. Vicente Maria Acevedo *por* 2.
Sr. D. Fernando Gilleman.
Sr. D. Ventura Aute.
Sr. D. Vicente Ignacio Argüelles.
Sr. D. Alonso de Aguilar.
Sr. D. Francisco de Castro y Loinaz, *Presbitero.*
El Doctor D. Vicente del Campo y Nasarre.
Sr. D. Juan Joseph de Castejon, *Presbitero.*
Sr. D. Antonio Valladares y Sotomayor.
Sr. D. Luis Valdelomar y Bravo.
Sr. D. Diego Gonzalez Cea, *Presbitero.*
Sr. D. Luis Bellon.
Sr. D. Adrian Francisco de Herrera, *Presbitero.*
El Doctor D. Jaime Ferrer.
El Coronel D. Mariano Ibañez.
Sr. D. Antonio Lostau.
Sr. D. Domingo Maurt.
Sr. D. Joaquin Melgarejo.
Sr. D. Gabriel de Oyos y Velarde.
Sr. D. Manuel de Olarde.
Sr. D. Joseph Domingo Gortazar.
Sr. D. Santiago Ruiz Albarez.
Sr. D. Juan Manrique de Lara, *Presbitero*
Sr. D Juan Pablo Forner.
Sr. D. Leandro Moratin.
Sr. D. Juan Picornell.
Sr. D. Pasqual Arbuxech.
Sr. D. Feliz Maria Samaniego.
Sr. D. Eugenio del Riego Nuñez.
Sr. D. Manuel Antonio Saenz de Tejada.
Sr. D. Joseph Virues Espinola.
Sr. D. Joseph de Garaicoechea.
Sr. D. Antonio Olivares de la Cueva.
Sr. D. Yo.
Sr. D. Juan Domingo Gortazar.
Sr. D. Lucas Aleman y Aguado.
Sr. D Gaspar Maria de Nava.
Sr. D. Joseph Fuente Romero.
Sr. D. Rafael Antonio Saenz de Santa Maria.
Sr. D. Jacobo de Villaurrutia.
Sr. D. Francisco Flores.
Sr. D. Joaquin Ligero Romero, *Presbitero.*
El Doctor D. Joseph Antonio Manegát de de Foix, *Presbitero.*

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL TOMO SEXTO DE ESTA OBRA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 21 DE OCTUBRE DE 1789.

TOMO SEXTO.

Nisi utile est quod facimus, stulta est gloria. Phæd. L. 3. fab. 17.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Proponer con vigor el argumento para defender su causa y la de Casaubon, pues en subir la Cantabria hasta Leon, no le convenía dexar Tuysos independentes baxo de las fuentes del Ebro; porque entonces se alargaría la Cantabria hácia Vizcaya, donde se pretendería sacar. Pero pregunto ¿quién conoce la Ciudad de Tuysa de los antiguos? ninguno. Pues mas vale el conocimiento de Strabon por los Tuysos exceptuados, que el de Casaubon. Marca y nuestro Escritor por la Tuysa fingida y Tuysos sujetados por Augusto, ni el silencio formal, ni el material piden la voz *Plin præter por Polin civitatem* atribuidas á error del copiante, porque el acento grave de *Pólin* le habia de hacer ver que no era *Plin*, ya que no lo hiciese la adicion de una letra como la *ó*, ademas, para que fuese *Polin*, debiera haber errado y copiado mal el Tuysi, pues para que concertase con *Polin* debiera ser Tuyso genitivo, y dos yerros á un tiempo no se deben creer tan facilmente de un copiante por malo que sea el contexto, y sentido formal nada menos pide que el leer *Polin* por *Plin*: si dice arriba (*a*) que no se ocupaban en otra cosa los Cantabros, que en hacer latrocinios, ¿cómo los practican, si están sujetos? Además que la palabra latrocinum se toma por la misma Milicia, quando todos ó los principales Cantabros se exercitaban en la guerra; como solo toman las armas por los Romanos los Coniacos y habitantes de la ideada Tuysa situada cerca de las fuentes del Ebro. Esto no es mas que levantar un falso testimonio á Strabon, sentando que expresa este Geografo la situacion de Tuysa cerca de Fontible. Veamos ahora lo que siente de S. Isidoro este sabio y religioso Escritor.

No le dexó tampoco bien puesto en sus ethimologías; pues á la Cámarica de Ptolomeo la hizo Cantarica, haciendo de una letra dos, ó juntando la t á la n griega, haciendola m que es mas facil que el añadir una ó á Polin con un acento, y enmendar un caso para hacerle que concierte. Mucho mas le merecieron Marca y Casaubon, enemigos en aquellos tiempos de las glorias de España y sus acciones heroicas: y esto con la circunstancia que donde puso Ptolomeo á Cámarica existe en el dia Canta el Gallo, y á su Mediodia la peña con él, con el mismo nombre bien conocida y celebrada, todas cercanas á las fuentes del Ebro, donde pudo haber hallado el nombre de la Ciudad, que le dió á los Cantabros, mas abaxo todo un Valle de Cantabrana arrimado al mismo Ebro, de donde llamó Cantabros á los Coniscos Strabon.

Nada de esto fue suficiente para escusar á un S. Isidoro Doctor de la Iglesia; pero era Español, estaba instruido en las cosas de nuestra nacion, tuvo nuestras historias mas enteras que nosotros y los Franceses: Casaubon halló abrigo en nuestro célebre Escritor; tanto, porque era extrangero, como tambien porque quitába la gloria de haberse resistido una pequeña parte de nuestra España á los Roma-

(*a*) *Cantabros, qui maxime hodie latrocinia exercent.*

nos, que conoció su tiranía mejor que lo demás de la nacion, y quiso antes á imitacion de su compañera Numancia perecer, que rendirse; porque al fin Casaubon enmendó el texto por capricho, y S. Isidoro puso su ethimología con mucho juicio y advertencia, señalando mas que Strabon el sitio de la Tuysa, (a) y en donde se sientan los Cantabros sobre el Ebro, está *Canta el Gallo*.

Si nuestro sabio Escritor procediera de buena fe con los Vizcaynos, ó por mejor, con la misma España; pues á toda ella le toca el honor de una pequeña parte; advirtiera que si esta pequeña Provincia no dexó entrar á los Moros en su país, tambien pudo practicar lo mismo con los Romanos: dicen estos que rindieron á los Cantabros, pero no á todos: que conquistaron la España, menos esta parte: *Tuysis exceptis.* Si estuviera dispuesto á admitir la verdad, y procediese de buena fe, como lo promete, (b) yo le digera quienes son los *Tuysos*, que exceptúa Strabon. Estos *Tuysos* son los de *Tudanca* y del Valle de Mamanedo, los de *Tubilla* del Rojo y su Sierra, los de *Tubilleja*, y sus lugares, los del Valle de Valdivieso, ó de Viezo, que se hallan baxo las fuentes del Ebro; estos unidos con los de las demas Merindades Medina de Pomar, Espinosa de los Monteros y los Vizcaynos guardados con sus montes precisaron á pactar á los Romanos, y asi no les daban soldados, porque todos ellos se exercitaban en la Milicia, como queda dicho: los que dieron soldados á los Romanos, fueron los de Reynosa y Campoo, los Coniacos, ó que estaban sobre el Monte Oca y arrimados á los Celtiberos, Murbogos y Austrigones con las llanadas de Alava, que como estaban mas expuestos, no pudieron resistir á la fuerza. Tomaban las armas (dice Strabon) los Coniacos por los Romanos: estos son los de Sedano, Villalta, Cantabrana y Oña con los de las fuentes del Ebro; esto es los Altos de Reynosa y de Campoo; pero las tomaban por sí mismos en defensa de su país los del centro de la Cantabria: para publicar los Romanos que eran dueños de ella, les bastaba haberse apoderado de los extremos por mar y por tierra.

Si sujetó el Emperador Augusto á los Cantabros (como supone nuestro célebre Escritor) es preciso que nos diga quándo y cómo; pues de lo contrario esté persuadido que no le hemos de creer sobre su palabra; porque se acabó ya aquel tiempo en que *Socrates lo decia*: porque la tradicion dice lo contrario, las señas lo confirman, los Historiadores lo aseguran, y hasta los mismos Romanos con sus relaciones lo comprueban. Vencidos los Cantabros delante de Belgida, ó Vellica, pasaron los Romanos á rendir á *Aracillos*, ó *Aracuellos*, y ultimamente sitiaron el Edulio o Medulio con aquel famoso foso de 1500 pasos ó 15 millas, esto es, de quatro leguas y media, en que encerraron á los Cantabros fugitivos en los montes de Reynosa.

Si ya no quedaban mas enemigos que aquellos pocos fugitivos y muertos de hambre, ¿para qué los cierran con el foso? dexenlos á campo abierto que la hambre los entregará rendidos, ó ellos procurarán baxar á tierra de Campos para buscar que comer, pues los cierran con un foso tan grande, algun retiro les queda: luego esta corta porcion no está sujeta á los Romanos. Los cierran para que por medio de los montes no baxen á juntarse con los Cantabros, que tenian á su Oriente, en donde hallarian que comer; ¿por qué no baxan á buscar sus almacenes? estos eran los que iban á buscar los soldados Romanos conducidos por las mugeres de los Cantabros, quando perecieron. Si los Romanos eran dueños de todo el pais ¿qué trigo habian de buscar? es aquel país muy humedo para admitir silos, en donde pudieran tenerlo oculto.

Estos almacenes y sus campos man-

(a) *Libro 3. tomo 1. cum notis variorum.*
(b) *Florez en su introduccion.*

tuvieron á los Cantabros para continuar la guerra, como dice Haberto (a) desde el año de 3983. en que se acabó la guerra de Reynosa y sus altos hasta el de 3990. en que se hicieron las paces. Con los mismos almacenes obligaron á Augusto tres Cohortes en tierra de Reynosa para contener á los Cantabros no rendidos, las que continuó Tiberio, como dice el mismo Strabon. Si de los de arriba no quedó ninguno, como dice Floro, ¿por qué unos se mataron con fuego, fierro y veneno; otros mataron los Romanos, y los restantes fueron vendidos por esclavos, ó baxados á lo llano? ¿para qué era el repartimiento de los prados? cuyo testimonio nos trae este Escritor en las lápidas de Reynosa.

Filosofos Metafisicos.

I. Erasmo.

La justicia exîge que ocupe Erasmo el primer lugar entre los Filosofos modernos. Antes de él no se manejaban otros libros, que unos escritos llenos de cosas absurdas y ridiculas, y de un estilo barbaro é incomprehensible. El lenguage Latino era una especie de *chapurrado* lleno de barbarismos; no se leian ni los libros Griegos, ni aun habia apenas quien conociese sus caractéres. Todas las disputas se reducian á qüestiones de *posse*, tan inútiles como ridiculas. Todas las Naciones gemian baxo el yugo de la ignorancia. Sola la Italia hacia algun aprecio de las ciencias: cuyo amor la habian inspirado algunos sabios de Grecia, que se habian retirado á ella; siendo la escuela de *Deventer* la primera que por los esfuerzos del famoso *Rodulfo Agricola*, y de su discipulo *Alexandro Hegio*, habia sacudido tan ignominioso yugo. En este tiempo fue quando vino al mundo este grande Hombre. (*)

Fue hijo de un comercio amoroso que Gerardo Helie tuvo con Margarita Zerembegue oriundo de Tergou, quienes se tenian dada mutuamente palabra de casamiento, el que no se pudo efectuar por la oposicion de los padres de aquel á quien por ser el decimo de sus hijos, querian destinarle al Estado Eclesiástico. Vióse este tan perseguido de sus parientes, que determinó dexar su casa y su tierra, como lo executó. Quedó Margarita en cinta: la qual para ocultar el estado en que se hallaba, se fue á Rotterdam, donde nadie la conocia, y dió á luz en esta Ciudad al grande Erasmo el dia 28 de Octubre de 1467. Luego que estuvo restablecida, volvió á su patria, y dió parte de todo á la madre de su amante, la qual se encargó de la educacion del niño.

Durante estas cosas, los hermanos de Gerardo llegaron á saber que estaba en Roma, y le escribieron que habia muerto su querida. Penetrado del mas vivo dolor con esta noticia, se ordenó de Sacerdote: y persuadido á que seria esto del gusto de sus parientes, volvió á su patria. Quedose sorprendido al ver viva á la que tanto habia llorado por muerta; pero no por eso se portó contra lo que exîgia su estado; todo su conato se re-

(a) *Habertus in Chronica.*

(*) *La España, al mismo tiempo que floreció Erasmo, poseia á Luis Vives, que sino fue Teologo como él, le excedió en calidad de Filosofo, y contribuyó mas con sus obras al restablecimiento de la Filosofía; si bien Erasmo tuvo gran parte en el de la Teología y las buenas letras. No es cierto tampoco que antes de su tiempo solo la Italia hiciese aprecio de las ciencias y de las lenguas sabias; pues en España se cultivaron felizmente en el siglo XV. como acredita el exemplo del Tostado, versadisimo en el Griego y en el Hebreo, los quales estudió en Salamanca sin salir de España: y por lo que toca á la lengua latina, Alfonso de Palencia en sus obras gramaticales, Alfonso de Benavente y Garcia de Meneses en sus oraciones latinas, han hecho ver que no era en aquel tiempo en España un chapurrado lleno de barbarismos.*

dujo á la educacion de su hijo. Llamaronle primero Gerardo como su padre; pero como este nombre en Holandés tiene alguna conexion con *desiderare* latino, él mismo se llamó despues Desiderio, añadiendo el *Erasmo* que en Griego significa lo mismo.

A los cinco años le pusieron en un corto Colegio que habia en Tergou. Al principio adelantó tampoco, que le creyeron inhabil; pero ¡quánto se engañaban! Su madre misma le llevó á *Deventer*, que era entonces el Colegio en que residia el mejor gusto, y que estaba al cuidado de varios Eclesiásticos. *Juan Sintheim* su maestro, viendo sus progresos le dixo un dia: *continuad, que algun dia sereis un grande hombre.* Rodulfo Agricola, habiendo visto un dia una composicion suya, (que se cree que era una amplificacion) le predixo que llegaria á ser algun dia el hombre mas sabio de su siglo.

Era tal la aplicacion de Erasmo, que á los once años de su edad sabia de memoria á Horacio y Terencio. Uno de sus maestros quiso sin embargo probar qué efecto causaria en él la correccion; castigóle sin causa, y fue el joven tan sensible á esta injusticia, que se hastio del estudio, y cayó en tal melancolia, que pensó morir. Tales efectos causa una correccion sin causa en un joven aplicado que solo merece fomento.

En este tiempo estudió nuestro filosofo las lenguas Griega y Latina, la Logica, la Metafisica y la Moral. Su madre murió entonces de la peste que huvo por aquel tiempo en Deventer. Llevóle su padre á Tergou para salvarle de este mal; pero la pena de la muerte de Margarita, quitó á Gerardo la vida. Los tutores de Erasmo, le obligaron tanto á que abrazase el estado religioso, que á pesar de su repugnancia y las razones que expuso; se vió obligado á tomar el habito de Canonigo Reglar en la Casa de Noviciado de Stein en 1486.

La amistad de Guillelmo Herman, hombre de mucho gusto en las bellas letras, y su aficion al estudio, le sirvieron de consuelo. Tambien se dedicó á la pintura; y aun se conserva un quadro de un Crucifixo, debaxo de la qual se leen estas palabras: *no despreceis esta pintura que ha sido pintada por Erasmo quando era Religioso en el Monasterio de Stein.*

En este Convento compuso su primera obra del *Desprecio del mundo*, á la edad de 20 años, y casi al mismo tiempo publicó un *Discurso sobre la dicha de la paz contra los facciosos*: las quales obras hicieron concebir de él las mas grandes esperanzas.

Durando no obstante su disgusto por el estado Religioso logró la licencia de salir de él á instancias del Obispo de Cambray Enrique de Bergues que queria llevarle consigo á Roma. Fue ordenado de Sacerdote en 1292; y no habiendose verificado este viage, determinó pasar á París á perfeccionarse en las ciencias, y principalmente en la Teología. El dicho Obispo aprobó esta determinacion y le señaló una pension, que no le pagó jamas.

Pasó Erasmo fiado en esta promesa al Colegio de Montaigue en donde cobró varios achaques que le duraron toda su vida, a causa de estar tan mal mantenido, que muchos dias le faltaba lo necesario para vivir. Viose precisado á dar lecciones de literatura en su quarto para ganar con que mantenerse. Así vivió hasta que el Conde de la Monjoye, Inglés, compadecido de su situacion le hizo ir á vivir á su casa. Erasmo perdió de tal suerte la salud en Paris, que se vió precisado á volver á Cambray esperando mejorarse con aquel temple; pero no habiendolo logrado, Mr. Baltus le llevó á Bergues, en donde recobró la salud, y tomó conocimiento con la Marquesa *de VVeere* que fue su bienhechora. Pensó hacer un viage á Holanda, pero el Conde de la Monjoye le llevó consigo á Inglaterra; bien que al año volvió á Paris, en donde se vió asaltado otra vez de las mismas enfermedades.

Restablecido algun tanto, pensó en ganarse el patrocinio de algunos Potentados, como lo hizo por medio de las traducciones de *Luciano*, *Plutarco*, *Libanio*, *Isocrates*, *Xenofonte* y otros. Estos le grangearon mucho honor, y fueron inspirando el gusto á la literatura griega, epoca feliz y digna de memoria porque así como su olvido va creciendo con la ignorancia, así se va conociendo el gusto de la buena literatura, quando se va tomando el gusto á ella.

Luego que estuvo en estado, marchó á Italia, y tomó el grado de Doctor en Bolonia: y entonces escribió á Lamberto Brunio, Secret. rio del Papa Julio II. para que le dispensasen los votos, como lo consiguió. Desde alli baxó á Venecia, y se hospedó en casa de Aldo Manucio, y compuso su libro de *Adagios*.

Sería una narracion molesta y muy poco interesante el querer seguir á Erasmo en todos sus viages. Desde Venecia á Roma, desde Roma á Holanda &c. Erasmo tenia el genio ambulativo, y á pesar de toda su filosofia era demasiado fogoso de imaginacion, y fácil en creer las promesas magníficas de los grandes. Solo sí parece extraordinario, que habiendo pasado casi toda su vida aquí ó allí, haya podido escribir tantas obras como tenemos de él: pues la edicion que se ha hecho en 1703 consta de once volumenes en *folio*.

Solo si dirémos que fue amigo del célebre Canciller y Martir *Tomas Moro*, cuyo conocimiento tuvo un principio algo singular. Iba Moro viajando por los paises baxos, y encontró un hombre vivo, y que se producia con mucha facilidad. Despues de haberle oido hablar un rato exclamó: ¡*ó eres un diablo ó eres Erasmo*! Despues supo que lo era en efecto.

En casa de este estuvo alojado en Londres, y estando muy malo de los riñones, se divirtió en escribir *el elogio de la locura*, á que no dedicó mas que siete dias. Escribiole en latin, y le dedicó al dicho Canciller. En este elogio hablando la misma locura, demuestra el dicho del poeta Italiano: *la pazzia é la regina del mundo*. El no haber olvidado el ridiculizar algunos defectos del Clero y delos Religiosos, le suscitó bastantes enemigos, y se dice que el Papa Leon X. dixo riendose despues de haberle leido: *tambien nuestro Erasmo tiene su tema*.

Fixóse Erasmo en Bale en 1521. Su tratado del estudio de las letras no le produxo mas satisfacciones. Este contiene solamente varios preceptos para aprehender la literatura Griega y Latina. Dice que el estudio de aquella se debe comenzar por *Luciano*, y que despues debe leerse a *Demostenes y Herodoto*, y de los Poetas á *Aristofanes*, *Homero y Euripides*. En quanto á la Latina pone por el primero *á Terencio*, y despues *á Plauto*, *Virgilio*, *Horacio*, *Ciceron*, *Cesar y Salustio*: recomendando asimismo *á Lorenzo Valla*, *Donato y Diomedes*.

Erasmo no pudo lograr antes de este tiempo ningun establecimiento. Solo el Emperador Carlos V. fue el que siendo sobrino de los Paises baxos, le nombró su Consejero de Estado, y le asignó una pension de 400 florines, que le fue pagada hasta el año de 1525. El Rey Francisco I. le ofrecia mas ventajas por llevarle á París; pero ya era Erasmo poco sensible á la ambicion, y por otra parte su poca salud no se lo permitia.

Sus enemigos entre tanto no dexaban de ultrajar su memoria. Noel Beda teologo de París, hombre ignorante le trató de loco, insensato é impío. Algunos le acusaron de tener trato con Lutero; pero supo (aunque con trabajo) disipar esta calumnia. (*) Es menester advertir que esto no obstante, el mérito de Erasmo era universalmente estimado: y es digno de referir el dicho del Cardenal Ximenez á uno de los censores de nuestro filosofo, y que en todos tiempos tiene y ha tenido una justa aplicacion: *ó haced* dixo *otra cosa mejor, ó dexad trabajar á los que tienen talento para ello.*

(*) *Erasmo, aunque Ortodoxo, tiene alguna doctrina libre.*

Paullo II. le nombró Cura de Deventer, y pensó en irle proporcionando para elevarle á la Purpura: pero Erasmo que desde el año de 1535. estaba lleno de vivos y penetrantes dolores, murió de una disenteria el 12 de 1536. á los 71 años de edad, siendo Rector de la universidad de Bale.

Su muerte fue universalmente sentida. Su memoria es venerada en Bale y Rotterdam. Veese en la plaza de esta Ciudad una estatua suya de bronce, cuyo pedestal está adornado de varias inscripciones. Los Magistrados hicieron poner sobre la casa donde habia nacido esta inscripcion.

Hæc est parva domus magnus, qua natus Erasmus.

Asimismo se muestra en Bale en un gavinete que excita la curiosidad de los extangeros, su anillo, su sello, su cuchillo, su punzon, su testamento escrito por su propia mano y su retrato pintado por el célebre Holbein con este epigrama de Teodoro de Beze:

Ingens ingentem quem personat orbis Erasmum,
hic tibi dimidium picta tabella refert.
At cur non totum? Mirari desine Lector,
integra num totum terra nec ipsa capit.

El estilo de Erasmo, aunque inferior al de los buenos AA. de la antiguedad, es preferible al hinchado y pedantesco de los escritores de su tiempo. Todos sus escritos están llenos de una buena critica, á veces de sal picante y de ironía. Tenia una vasta erudicion; en la sociedad era placentero, humano, generoso, muy sensible á la crítica; y no tenia aliento para omitir un dicho gracioso, quando se presentaba la ocasion. En su *elogio de la locura* (*) aunque hubiera debido ser algo mas medido, se halla la *dulzura picante* que agrada tanto á todas las gentes de gusto. D. J. P. I.

Pleyto singular á causa de una joven Inglesa.

Un Ciudadano de Londres quedó viudo con una hija unica, y viendose á su pesar en la necesidad de casarla, no porque le faltase terneza, ni porque ella dexase de merecer mucha mas; sino porque eran tan cortos los bienes de fortuna que gozaba, que no podia cederla la menor parte sin incomodarse mucho para mantener su estimacion; y ya en Londres como en otras partes se habia acabado el tiempo en que el mérito y la virtud eran el mas precioso dote de una soltera. Es necesario que la suya fuese de una hermosura nada comun, pues que tenia muy crecido numero de amantes. Luego que el padre lo supo, formó el designio de hacer servir á su establecimiento el gran amor que veia la tenian. Primeramente se aseguró de sus disposiciones, preguntando á su hija si consentiria en recibir un esposo de su mano. Luego que no tuvo duda de su obediencia, juntó en casa de un fondista cinco personas, á las quales sabia que habia gustado su hija, y habiendoles dado de comer escogió el momento de alegria y franqueza de corazon para hacer caer la conversacion sobre ella. Todo quanto les oya decir, confirmaba la opinion que tenia de sus sentimientos, y les dixo los creía hombres de bien para que recibiesen con gusto la proposicion, que iba á ofrecerles. ,,Vms. aman á mi hija, les dixo, y todos no pueden esperar desposarse con ella. Por otra parte ninguno de Vms. no es bastante rico para casarse con una muger sin dote, y os declaro que hasta mi muerte no tendrá derecho alguno para pretender nada de mí. Pero como no hay uno entre Vms. á quien yo no recibiese con gusto por mi yerno, voy á proponer la sola via razonable que resta para asegurar á uno de Vms. Escuchadme: con igual riesgo de perdida ó ganancia se arriesgan cinco contra cinco á cinco grados

(*) *Vease el espíritu de este Elogio en el numero 248. del tomo IV. en donde están suprimidos los parages que le causaron tantos disgustos á su Autor.*

de ganancia por uno de perdida, se arriesga cinco contra uno. Y del mismo modo á cinco grados de riesgo de perdida contra uno de ganancia, se debe arriesgar uno contra cinco. Este es por todas partes juego igual. Poned en fondo cada uno trescientas guineas que sumarán mil y quinientas, y yo aumentaré otras trescientas. Tomad dados, y el mayor sea el que decida. Yo doy mi hija al mas felíz con esta suma, en la que consistirá su dote, y el seguro de la posesion de mis bienes despues de mi muerte."

Fuese resolucion séria ó fuese que el calor del vino tuviese parte en sus deliberaciones, ellos admitieron sus ofertas y habiendose citado para la misma noche fue cada uno por su lado á preparar el dinero. Nadie se hizo esperar á la hora señalada. Tiraron los dados, y la fortuna favorecio al caxero de un rico comerciante que hacia algunos años que estaba viudo, y que descuidaba en este hombre la mayor parte de sus asuntos. Los otros pagaron fielmente su suma, y se retiraron maldiciendo sin duda al juego y al amor. Las grandes alegrias no se avienen mucho con la moderacion, le fue imposible al oficial el esconder su aventura á su amo. Este la encontró tan ventajosa como en efecto lo era, y le felicitó inmediatamente su dicha; pero llegando á reflexionar sobre el retrato que le habia hecho de su dama, se la representaba mas amable por la reflexion que él mismo hacia sobre su carácter que debia ser la dulzura y la modestia misma, por haberse abandonado con tanta sumision á la voluntad de su padre, y sintio una extrema curiodad por verla. A la mañana siguiente que dó satisfecho. El amor se apoderó de su corazon. Quedó tan enamorado de ella, que determinandose repentinamente á hacer dichosa á esta dama, propuso á su caxero que se la cediera, guardando las mil ochocientas guineas para consolarse de la perdida. Pero lejos de hallarse dispuesto á darle esta complacencia el amoroso oficial, protestó que no la cederia ni aun al Principe de la sangre, y que él no hacia caso de las guineas mas que por el seguro que ellas le daban de ser bien pronto unido con quien tan tiernamente amaba.

Aqui comenzó seriamente este asunto. El comerciante irritado de ver que un hombre que le debia toda su fortuna le osase resistir, le preguntó de donde habia tomado el dinero que le habia servido para ganar al juego, la dama y las guineas. Le hacia esta pregunta porque él estaba seguro que no podia tener otro dinero que el suyo. Un poco de reflexion se lo hubiera hecho comprehender al oficial. Pero no preveyendo las conseqüencias, confesó haberlo tomado de la caxa de su amo, y que suponiendo que él lo hubiese perdido en este juego, su designio era de advertirselo y de resrituirle esta suma por uno ó dos años de sus sueldos. No cesando su obstinacion despues de esta confesion, el comerciante le cito delante de la justicia, pretendiendo que la suerte de los dados que habia tirado debia ser á su favor, pues que habia tirado sobre su dinero, y por consiguiente que la dama y las mil y ochocientas guineas debian ser suyas.

Este estraño pleyto fue delatado delante de los Magistrados del *Kings Binche*. El comerciante para poner a todo el mundo de su parte ofreció el volver las trescientas guineas á los quatro rivales desgraciados. La dama y su padre, cuyas miras secretas no eran sin duda en fa vor del caxero, pero que se confesaban obligados á cumplirle la palabra, si lograba la ventaja, esperaban modestamente la decision de los jueces. El oficial se defendia con todo el ardor que el amor le inspiraba; y el público, que no consulta mas que los simples movimientos de la naturaleza, deseaba por el amor

de la doncella que se desposase con el comerciante; y por el amor del oficial que obtuviese la libertad de casarse con su dama. Pero la justicia era quien debia decidir este asunto. Seria de desear que alguno de nuestros corresponsales nos declarase qual la debia lograr. M. A. S. de T.

ODA.

Dichoso el que vive
del bullicio lejos,
gozando en su aprisco
quietud y sosiego.
Mas gusto recibe
de ver al cordero
correr trás su madre
con cariño tierno,
que de ver los caros
suntuosos festejos,
que en la Corte se hacen
con fines diversos.
Jamas le fastidian
vanos cumplimientos,
visitas ni otros
tales pasatiempos:
Si tal vez Cupido
le rinde á su imperio,
ama respetuoso,
humilde y sincero.
Su atencion no llevan
la sal, ni el gracejo
que á tantos incautos
les sirven de cebo.
Solamente busca
en la que es su objeto,
amores sencillos,
cordiales afectos,
la explica los suyos
sin vanos rodeos:
pero de intereses
jamas hace aprecio.
Texe una corona
de flores del tiempo,
que se la dedica
con simple respeto.
El mejor cabrito
que tiene en su apero
suele regalarla
ya vivo, ya muerto.
La quaxada leche,
y el mas fresco queso
son dones que la hace
con freqüente esmero.
Quando va por agua
la sale al encuentro,
y hablan recatados
con gusto y contento.
Ella le da á veces
con grande secreto
sazonadas peras
que cogió en su huerto.
Si está de lavado,
lleva al lavadero
su manso ganado,
por ver su gracejo.
Restaña la honda,
sube Laura á un cerro,
ambos se conocen,
y se encuentran luego.
De este modo se aman
con fines honestos,
los que son colmados
en dulce himeneo.
De este modo pasan
repartiendo el peso
que con la familia
siempre está conexô.
Estos si que viven
tranquilos y quietos:::
La aldea hace sabios
y el ruido hace necios,
por eso mi Musa
dice con gracejo:
dichoso el que vive
del bullicio lejos.

D. J. F. R. Silvio.

Nota: Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 24 DE OCTUBRE DE 1789.

Hobbes.

Siempre que el talento de los hombres no es regulado por la recta razon, y no va hermanado con la piedad, produce unos desarreglos tan grandes como el entendimiento que los produxo. Tales son mil sugetos, que nos presenta la historia de las ciencias, y que no pueden menos de excitar nuestra compasion; y tal es tambien el segundo metafisico que floreció despues de la renovacion de las letras.

Thomas Hobbes nació en Malmesburri en Inglaterra el 5 de Abril de 1588. A la edad de 14 años sabia ya las lenguas sabias, y traduxo la *Medéa* de Eurípides en versos Latinos. Despues le enviaron á la Universidad de Oxford á estudiar la filosofia. El Conde de Devonshire le propuso de que se encargase de la educacion de su hijo; y habiendola aceptado, viajó con su discipulo á Francia y á Italia, á donde trató con los hombres mas sabios de estas naciones.

Luego que volvio á su casa, quiso aprovecharse de las luces que habia adquirido, y comenzó á hacer el exâmen de la filosofia de Aristoteles, la que abandonó. Junto con el célebre *Bacon*, quisieron ambos dedicarse á la filosofia eclectica; pero habiendose formado en este tiempo un partido en Inglaterra, que favorecia la Democracia quiso *Hobbes* procurar aquietar el pueblo. Asi publicó en 1628 una traduccion Inglesa de Tucydides, que como que contiene los desordenes y turbaciones de un gobierno Democrático, le pareció muy oportuna para el intento. Esta le dió mucho honor.

Al año siguiente volvió á Paris, y se aplicó al estudio de las Matemáticas, cuyo modo de raciocinar le gustaba mucho. Tenia entonces 40 años, y aunque demasiado grande ya para esta ciencia, fueron tan rápidos sus progresos, que en poco tiempo se halló en estado de dar una nueva edicion de Euclídes. En el año de 1631 volvió á esta Capital con el hijo segundo de la Condesa de *Devonshire*, y se aplicó entonces á la fisica y principalmente á la investigacion de la causa de la sensibilidad de los animales. Trabó amistad con *Gasendo*, el P. *Marsene* y *Galileo*, y aunque en 1637 volvió á Inglaterra, conservó siempre una correspondencia de letras con dichos sabios.

Su modo de trabajar era bastante extraño. Dedicaba la mañana á su salud y la tarde al estudio. Luego que se levantaba, se iba á pasear quando el tiempo lo permitia, ó hacia en su casa algun exercicio violento, hasta llegar á sudar. Tomaba despues su desayuno, y se iba á hacer alguna visita hasta el medio dia. Comia poco, y se encerraba en su gabinete, en donde le ponian diez ó doce pipas de tabaco, con una luz para encenderlas. Se encerraba por dentro, y se estaba fumando, meditando y escribiendo por espacio de muchas horas.

Interin que gozaba de esta tranquilidad, se levantaron en Inglaterra los

dos famosos vandos de Realistas y Parlamentarios. Con motivo de querer Hobbes apaciguar estas revoluciones, escribió su tratado de *Cive*, cuya obra hizo mucho ruido. En ella sienta un principio falso, á saber: que el hombre es naturalmente malo; y que por consiguiente es mas inclinado á la guerra, que á la paz. Sus ideas metafisicas chocan á qualquiera, y declarandose contra el partido del Parlamento, afirma que la autoridad real no debe tener límites, y que el exterior de la religion debe depender unicamente de su autoridad. Este sistema le obligó á huirse de su patria, y se refugió en París, en donde fue bien recibido del Cardenal de Richelieu. Leyendo los principios de *Descartes* se declaró contra su parecer acerca del espiritu, sosteniendo el error de que la substancia que piensa es corporea y no espiritual: lo que le ocasionó una gran disputa: ¡hasta tal punto puede llegar la ceguedad del entendimiento humano atribuyendo á las cosas corporales lo que no se puede componer con su naturaleza!

Entre tanto tuvo otra disputa con el Doctor *Bramhal*, Obispo de Derry sobre *la libertad*, *la necesidad y el acaso.* El sentimiento de Hobbes sobre estos objetos era que Dios no es causa ni de las buenas ni de las malas acciones, y que no puede haber ninguna necesidad fisica, por ser contraria á la libertad. Estas qüestiones no fueron publicadas hasta despues de su muerte en 1656. Cayó enfermo entonces de una fiebre maligna que juzgaron mortal. El P. Marsene acudió inmediatamente á ver si le podia atraer á la Comunion Católica, y comenzó á hablarle sobre la verdad de la Religion Romana. Hobbes poco dispuesto á oirle, le dixo: *Padre mio, hace mucho tiempo que he exâminado todo eso, y me fastidiaria el disputar de ello. Habladme de cosas mas gustosas.... ¿Quánto ha que no habeis visto á Gasendo?* El P. Marsene conoció que este filosofo estaba bien hallado en los errores, ¡cosa rara que quando estos hombres hacen profesion de inquirir la verdad, no quieren indagarla, ni conocerla en un asunto que es el mas interesante, y cuya realidad es tan facil de conocer!

Sanó Hobbes de esta enfermedad y comenzó á escribir sobre las Matemáticas. Escribió una nueva geometria, en la que los profesores hallaron una infinidad de paralogismos; y vieron que reprehendia un metodo que no entendia. No respondió á las críticas: estaba ocupado en escribir un tratado *de Homine* en donde se halla una logica, un tratado de Optica y una especie de disertacion sobre la política, en donde no se hallan escasos los errores.

Los Clérigos de la Iglesia Anglicana denunciaron este tratado como sedicioso é impio. Temiendo el autor las resultas de esta denuncia, se huyó á Inglaterra. Aqui tuvo otra tempestad no menor. Un discipulo defendió en un acto público en Cambrigde que el derecho de posesion está fundado en la fuerza: que la justicia moral depende de las instituciones civiles: y que la sagrada Escritura no forma ley sino por la autoridad del Magistrado. Todos se pusieron en arma contra el actuante, y le acusaron de impío. Este fue despojado de su grado, excluido de la Academia, y se le hizo declarar en un acto público que las dichas proposiciones eran impías, perniciosas á la Sociedad, y dictadas por el demonio. El Maestro quiso socorrerle; pero no fue oido, y solo grangeó el hacerse odioso: por lo qual se retiró á la soledad.

No obstante su edad, trabajó en su retiro la traduccion de algunos libros de la *Ulysea* de Homero: y el *Decameron Physiologicum*, obra sobre la libertad y necesidad de las acciones humanas, la

qual renovó su controversia contra el Doctor Laney Obispo de Eli. Publicó despues la *Historia Civil de Inglaterra.*

Luego que volvió Carlos II. á Londres en 1660. recibió grandes satisfacciones de boca de S. M. Hizole retratar, y colocó su retrato en el Gabinete de su Palacio, y le gratificó con una pension anual de cien Jacobos. No obstante la proteccion del Rey hizo avivar como siempre la envidia de sus enemigós. El Parlamento publicó un *Bill contra el Ateismo y libertinage*, el qual causó tal temor á nuestro Filosofo, que puede asegurarse que le quitó la vida. Viendo que todos le consideraban Atéo, temio que le denunciarian, y pondrian baxo el poder de los Obispos, quienes le mandarian quemar como herege. Salió con esto fuera de sí, á quantos hallaba decia que estaba pronto á dar satisfaccion á todo el mundo. Y para ponerse á salvo mejor de las persecuciones, compuso una *Historia de la Heregía y de sus penas*; é hizo asimismo una apología de sí y de sus escritos, en la qual afirmaba que sus proposiciones eran unas meras hypótesis, que sometia á las Dignidades Eclesiásticas. Esmeróse desde entonces en cumplir con todos los actos de Religion, excepto el de asistir á los sermones, dando por razon que no podia oir cosa, que no supiese.

A pesar de todo esto, su miedo iba en aumento. No se atrevia á quedar solo: siempre iba con el Conde de *Devonshire*, en cuya casa estaba retirado. Sin embargo de su edad quiso acompañarle en un viage que hizo á Hardwick. El trabajo del camino le aumentó los dolores de una detencion de orina, que padecia; y conocio que ya se llegaba su hora; pero no quiso que le hablasen jamás de la muerte. Murió en fin el dia 4 de Diciembre de 1679. á los 92. años de su edad.

Hobbes vivió celibato: su conversacion era agradable, siempre que no le contradecian; pero era caustico y enfadoso, quando le apretaban. Generalmente habia meditado mas que leído; y decia que el leer muchos libros es ver repetida muchas veces una misma cosa. No amaba á los Cortesanos; pero tenía un amigo ó dos en la Corte, porque decia, que *es permitido usar de malos instrumentos para hacer bien.* Era franco, civil, buen amigo y observante de la equidad, como han confesado sus mismos enemigos. Se le acusa de haber sido en su juventud dado al vino y á las mugeres, y haber temido las fantasmas. La acusacion mas fundada es la de su Ateismo, como se ve por su tratado *de Cive.* Su systema está por esta razon justamente proscripto por la Iglesia: y los Protestantes *Cumberland*, *Clark*, y *Barbeyrac* han rebatido sus errores. Su obra no es mas, que una conglobacion de pensamientos metafisicos, que muestran desde luego el gran talento de su Autor; pero que deducidos de principios erroneos son los mas crasos y peligrosos errores y delirios.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Respondo: que solo podian servir para contener á los ratones, de que tanto abunda aquel pais en años de que tienen mucha grana los montes, para que segasen los prados ó para hacer alli penitencia de sus pecados: si estos premios daban los Romanos á su tropa, no es extraño que la Legion Augusta temblase al oir el nombre de la Cantabria; porque aun antes y despues de vencida le causó horror. Solo el ver los montes de Reynosa y lo herizado de su pais hizo huir á los Moros, quando entraron á correr la Provincia Lauretana, dice Sandoval, sin dexar mas señas que haber puesto el nombre de Espinosa á la de Brecia: pues no eran menos de-

licados los Romanos? ¿y los conservaron allí? pues no admite duda que para algun fin sería.

Si se pudiera formar concepto de el Geógrafo Ptolomeo, diria yo que cometió un defecto estrechando y metiendo en su Mapa un grado entero la costa de Vizcaya desde el 13 hasta el 14 con 40 minutos de longitud: esta indicando que le faltaron pueblos con que ocupar esta parte; porque no estando baxo de la jurisdicion de los Romanos, no pudieron darles nombres ni graduacion, verificandose lo que dice Strabon: (*a*) duraba la guerra entre Cantabros y Romanos; todos los dias habia mutaciones en el terreno, eran desconocidos los pueblos interiores, y para ocultar esto á las naciones, y no advirtiesen que unos cortos pueblos se mantenian firmes contra el poder de Roma, metio el mar tierra á dentro. Igualando la Costa con las tierras de los Austrigones de la Bureva y parte de la Rioja, poniendo en ellos á Flaviobriga que puso Plinio en los Vardulos, no conociendo Austrigones en la Costa.

Bien sé que este defecto pudo nacer de otra causa, pero lo cierto es, que la Costa no se estrecha por la parte de Vizcaya, y parece casualidad con advertencia haberse hallado allí la ensenada; poner dentro de ella la palabra *Cantabri*, quando ha concluido con la demarcacion de lo que él llama Cantabria Mediterranea. Sea lo que fuese desde luego confiesa Ptolomeo con su mismo error, que toda aquella Costa era Cantabria. Confirma nuestro sabio Escritor su opinion (*b*) con el Ilustrisimo Marca, Presidente que fue del Parlamento de Pau en Bearne y despues Arzobispo de Paris; y es buen testigo para alegar en favor de los Vizcaynos, quando todos saben por de público y notorio, que siempre están opuestos y en continuas quimeras con los Bearneses.

Dice despues (*c*) que en la Costa anduvo Strabon menos extenso que otros; pues en el lado Septentrional nombró unicamente á los Gallegos, Asturianos, Cantabros y Vascones (*d*) diciendo que todos tienen un modo de vida, hasta los Vascones y el Pirineo; donde muestra haberse contentado con nombrar estos, omitiendo los nombres de otros desde los Cantabros en adelante; porque expresamente dice que omite otros nombres mas asperos que Pletauros, Vardietas y Aliotrigas. Las omisiones de que culpa á Strabon en esta parte valen alguna cosa mas que las advertencias de nuestro célebre Escritor. Lo primero no describe aqui la Costa; porque si ya lo habia hecho por la parte interior, para qué era volverla á describir por fuera, quando no iba á hacer mas que una descripcion genérica de España, no podia poner por la Costa mas que ha puesto por lo interior hasta el lado Septentrional: lo que describe aqui Strabon son las costumbres de los Montañeses, que ocupaban toda la Costa, y el suponer que dá Costa en esta parte á los Vascones, es nada mas que levantar á Strabon un falso testimonio, y es una suposicion tan verdadera como la que tenemos ya notada: (*e*) es no entender sus palabras, ó fingen que no quiere entenderlas. Si hubiera dado Costa á los Cantabros hasta el Pirineo los hubiera puesto con el mismo orden que á los

(*a*) *Certum aliquid pronuntiari non potest ob mutationes, et obscuritatem locorum. Strabon.*
(*b*) *Florez num.* 50.
(*c*) *Idem num.* 51.
(*d*) *Idem pag.* 155.
(*e*) *Florez num.* 5.

demas, hubiera dicho igual es la vida, semejantes son las costumbres de los Montañeses que terminan ó cierran el lado Septentrional de España, Gallegos, Asturianos, Cantabros y Vascones; pero no dixo asi: sino tal es la vida de los Montañeses, que terminan el lado Septentrional de España, Gallegos, Asturianos y Cantabros hasta tocar con los Vascones y el Pirineo. (*a*)

Estas tres naciones Gallegos, Asturianos y Cantabros que terminaban el lado Septentrional por la parte de la Costa tenian un mismo genero de vida y costumbres hasta llegar á los Vascones y al Pirineo. Tocaban los Cantabros antes con los Vascones que con el Pirineo por la parte interior, como que confinaban con Calahorra y Pamplona, y por eso dice Strabon hasta llegar á los Vascones, y así mismo al Pirineo: sino hubieran llegado los Cantabros al Pirineo, para que habia de decir que terminaban el lado Septentrional; sino hubiera querido excluir á sus Vascones de estos trages y costumbres, para qué les antepuso el *usque ad*, que es lo mismo que *hoc excepto*; ¿por qué junta por medio de la particula *et* el Pirineo con los Vascones, sino para exceptuar tambien á estos que le habitaban de las costumbres de los Cantabros, que por la Costa llegaban á tocar con ellos? Lo primoroso es, como ensancha los textos este sabio Escritor quando quiere, y cómo los estrecha quando le da la gana. Ahora por dar Costa á los Vascones, quiere estén tan barbaros como los Cantabros, despues de haber estado muchos años en la escuela de los Romanos, como se conoce por la Ciudad de Pamplona, á quien dió Pompeyo su nombre. (*b*)

Lo segundo que Strabon nada mas hace aqui que lo que practicó por la parte interior: todo el lado Septentrional dió á los Gallegos y Asturianos, hasta llegar á las gentes del Ebro; lo restante se lo dió á los Cantabros Coniscos y Vardietas, á quienes puso confinantes por Occidente con Asturianos y Gallegos. A los Vascones ya les habia dado por la parte Occidental del Pirineo, y al lado Septentrional de los Jautanos á Calahorra y Pamplona, y por la parte Oriental á Idanusa, que partia terminos con la Aquitania: y por consiguiente la punta y sierra del Pirineo, por lo que dixo Plinio *Vasconum saltus*, y Ptolomeo no puso su rio Manlaseo hasta el grado 15 de longitud, que es el mismo que da al promontorio ó punta del Pirineo: con solo observar el nombre latino, que se da en el dia á San Juan de Luz, y las palabras que dice Strabon del lado del Pirineo, que corresponde á la Francia, está conocido que San Juan de Luz fue de los Vascones, y tambien Bayona á la que llama *Idanusa* y Ptolomeo *Caso*. *Lucus* significa bosque de árboles, lugar montuoso, y Strabon dice que el lado del Pirineo que corresponde á la España está lleno de todo genero de árboles, pero que el de la Francia está desnudo, y sin ellos. (*c*) Estas señas permanecerán como antes y distinguirán la Francia de la España contigua. (*Se continuará.*)

Sobre los Comisarios para hacer Testamento.

No es menor perjuicio para la República que las ultimas voluntades sean

(*a*) Talis ergo vita est montanorum eorum, qui Septentrionale latus Hispaniæ terminant, Galaicorum, Asturum, Cantabrorum, usque ad Vascones, et Pirinem. *Strabon.*

(*b*) *Lucus Vicus. S. Juan de Luz.*

(*c*) Ipsius Pirines hispanicum latus arborum dives est, et omnis generis Silvam habet etiam perpetuo virentum: Galicum latus nudum est. *Strabon.*

desamparadas del todo careciendo de execucion, que lo es el que no tengan la debida, conforme á la disposicion de los testadores. Ambos son inconvenientes harto graves; pero aunque no es de nuestra inspeccion el atrevernos á determinar quál sea mayor, solo sí podrémos afirmar que son conexôs, y que los Legisladores están obligados á precaver igualmente los fraudes, que en uno y otro caso pueden sobrevenir, arreglando el estado de sus Repúblicas á los principios de equidad: contrahidos estos á la presente materia, ordenan se conceda todo favor á las postreras disposiciones, y se apliquen los posibles medios, para que tengan el debido efecto. Bien conocieron, y practicaron esta misma doctrina nuestros Catolicos Reyes Don Fernando y Doña Isabel, quando mandaron en las leyes 31. y demás de Toro, que las facultades de los Comisarios fuesen limitadas, ó por mejor decir, las circunscribieron á unos terminos proporcionados y razonables, hechos cargo de los infinitos fraudes, que los encargados podrian cometer teniendo amplias facultades para disponer de los bienes de los difuntos. No es tampoco inverosimil los hubiesen cometido, como suponen dichas leyes, cuyo insufrible abuso acaso se introduciria al tiempo que atendian mas los Españoles á conseguir una victoria decisiva sobre sus enemigos, que á arreglar los puntos interesantes de su legislacion y costumbres. ¿Quién sería capáz de prohibir á un Comisario (cuyas facultades eran absolutas y no declaradas en el poder) que diese la herencia á la persona que mas fuese de su agrado, aunque jamás el que le dió el poder hubiese pensado en instituirla? ¿Quién le quitaría hacer substituciones, encargar tutelas, repartir legados, y finalmente distribuir los bienes, segun su voluntad? Estos inconvenientes fueron bastantes á mover el corazon de dichos Reyes para coartarles las facultades, que con detrimento público antes tenian: desengañados sin duda de que con ellas lejos de ser útil su establecimiento, se hacia dañoso á la República, lo qual si atentamente se considera, sin duda se hace palpable.

No es posible que fuese útil al estado una permision que facilitaba los engaños, la infidelidad y la ocasion de que las ultimas voluntades no se cumpliesen; abusos todos, que siempre han sido, y son justamente detestados como perjudiciales. No es posible que habiendose prescripto tantas solemnidades para los testamentos con el fin de remover todo fraude, se habia de permitir que á otro se le diese credito, y se pasase por su dicho dando la herencia á quien él mandase, porque alegase solamente tener poder del difunto para hacerlo. Son estos unos asuntos demasiado serios para fiarlos al cuidado de otros. Los Romanos, cuyos usos en mucha parte se nos han comunicado, consideraban esta facultad de testar, y de elegir sucesor como un derecho personalisimo, despreciando al mismo tiempo toda voluntad que pudiese ser capciosa, esto es, por la qual no pudiese claramente venirse en conocimiento de la persona instituida, por estár cometida al arbitrio de otro, y esto mismo es lo que prohibieron nuestros Católicos Legisladores mandando que el que quisiese testar por Comisario, hubiese expresamente de manifestar en el poder á quién nombra por heredero con todo lo demás de alguna importancia, y solo le consienten al tal Comisario el poder disponer de la quinta parte de los bienes á favor del alma del testador, en el caso de no haber nombrado sucesor en el poder.

Esto nos manifiesta claramente el abuso que en este punto habria, quando fue necesario tomar tan rígida providencia, como dexarlos hechos unos meros executores de la voluntad designada en el poder (y con la misma solemnidad

que un testamento) aunque mas distinguidos y honrados con el especioso titulo de Comisarios. No obstante creemos que no menos se trató de refrenar el abuso que los Comisarios pudieran hacer de sus facultades, que de evitar por este medio la negligencia de los testadores en la eleccion de sucesor. Muevenos á esto el ver que no suelen permitirse tales poderes sin formal señalamiento ni menos es licito al encargado hacer exheredacion, mejora ni otra gestion que denote libre disposicion, sino que está ligado precisamente á proceder conforme al poder, el qual como se insinuó arriba debe tener la solemnidad de testamento, lo que en nuestro concepto se estableció tambien para que viendose los testadores en precision de hacer la comision con los mismos requisitos que para aquel se requieren, esto es, con el mismo número de testigos, presencia de Escribano, señalamiento de sucesor, y ademas distincion de facultades, se moviesen á hacer por sí mismos la disposicion con poco mas de trabajo y mas seguridad de la execucion.

Sin embargo se permite al Comisario que pueda hacer las tales mejoras y demás cosas prohibidas en el caso en que el testador en su poder le dé expresas facultades para ello, aunque no designe persona determinada; como por exemplo, si el que dá el poder tuviese varios hijos, puede bien permitir al Comisario que mejore á qualquiera de ellos, porque aunque es incierta la persona, es de un cierto y determinado numero, y por otra parte se conoce bastantemente el afecto del comitente hácia todo aquel número, no obstante que no señale á quien le profesa mayor, lo que basta para que una voluntad dexe de ser capciosa, y por consiguiente pueda ser encargada al arbitrio del Comisario, supuesto que los límites fixados por los Señores Reyes Católicos, solo son para impedir tales disposiciones.

Unos Comisarios de esta clase y con estas facultades declaradas asi por los testadores pueden ser útiles; al contrario de aquellos que no las tienen circunscriptas y coartadas, porque las mismas razones que acreditan que la omnímoda libertad de estos dá mil ocasiones de faltar á las verdaderas voluntades de los difuntos, las mismas, vuelvo á decir, manifiestan que no permitiendoles á estotros exceder un apice de los encargos que con pública autoridad se les dán, no pueden proceder por sí, ó como si ellos fuesen los verdaderos testadores, lo qual como llevo referido, fue lo que nuestros Católicos Legisladores se propusieron reformar en las dichas Leyes que hicieron en la Ciudad de Toro movidos de la humanidad y odio de la mala fé.

Finalmente nuestro ánimo ha sido hacer presente con toda brevedad que los Comisarios, cuyas facultades no están limitadas, puede ser y son dañosos á la República por los engaños que impunemente pueden cometer escudados con el poder dado por el testador, y con decir que asi se lo tenia comunicado á ellos privadamente. En segundo que los Romanos cuyas costumbres en parte seguimos, no solo no los conocieron, sino que reprobaron toda disposicion en que no se pudiese conocer la persona instituida, como consta de su derecho. Lo tercero que nuestros Legisladores con arreglo á las maximas politicas, y principios de derecho expresados, prohibieron estas libres comisiones, dexandolos precisamente ceñidos á lo que se expresa en los poderes, como si digeramos, los dexan hechos unos executores, que á penas podrán distinguirse esencialmente de los testamentarios. Asimismo se ha dado á entender que este poder debe constar de las mismas formalidades, que un verdadero Testamento, para que por este medio sean menos freqüentes y dolosos. Y por último se ha manifestado que se puede dar poder para instituir, mejorar &c. á

persona determinada ú á lo menos de cierto y determinado número, v. gr. se le puede conceder facultad de substituir á uno de los herederos aunque no se designe quál, por cesar en este caso la razon de la prohibicion.

Un curioso impertinente,
Señor Editor mi dueño,
quiere salir de una duda,
que le trahe un poco inquieto.
Usted puede desatarla,
pues la causó su Correo,
y no dudo que se sirva
satisfacer á mi empeño.
Es, pues, el caso, Señor,
que dias pasados leyendo
uno de vuestros papeles,
á los que soy muy afecto:
Encontré del gran Marcial
un epigrama, que en verso
castellano exâgeraba
de una perrita el aseo;
Y otras gracias singulares,
que omito aquí de ex-profeso;
por no ostentarme importuno
con quien trahe corto el tiempo.
En otro Correo despues
salió un perrito pidiendo
la mano de la perrita
en unos versos muy tiernos.
Finalmente un *Pilinito*,
que es de monadas portento,
á *Morfiso* le compite,
por esposa á *Isa* pidiendo.
Aquí, pues, está mi duda:
¿es usted Cura de perros,
¿Juez que presta la licencia,
ó garante del concierto?
Porque yo toda mi vida,
siendo un potente perrero,
(lo confieso ingenuamente)
he ignorado estos empleos.
Mis perritos se han casado,
pero sin Cura ni enredos,
sin la licencia de Juez
y sin garantes ni medios.
Contubernios Clandestinos
han sido toditos ellos,
de cuyo enorme delito
yo me declaro por reo.
Mas por reo con quien debe
la equidad estár de acuerdo,
porque he ignorado hasta ahora
tales leyes y decretos.
Yo no volveré jamás
con este conocimiento
á cometer atentados
tan enormes y tan feos.
Y para seguridad
vuelvo á preguntar de nuevo:
¿si ademas de las licencias
del Cura, Juez y dueño:
Se requiere la del ama,
que haya criado los perros,
la del tutor que los guia,
si sus padres se murieron?
De todo aguardo respuesta:
mientras que queda su afecto
el curioso impertinente,
que espera ser satisfecho.

La virtud coronada, Romance endecasílabo, que con el glorioso motivo de la Real coronacion escribía Don Joseph María de Meras Alfonso. Se hallará en las Librerías de Escribano calle de las Carretas frente á la Imprenta Real, y de Esparza puerta del Sol, su precio un real.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

EN LA IMPRENTA DE JOSEF HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 28 DE OCTUBRE DE 1789.

Nicole.

El candor y la modestia constituian el fondo del carácter de este filosófo. Simple, timido, sin ningun uso de mundo divertia freqüentemente con sus chanzas las personas de la sociedad. Aplicandose al arte de pensar ó Logica, supo unir todo lo que constituye verdaderamente esta facultad.

Nació *Pedro Nicole* en Chartres el dia 19 de Octubre de 1625. *Juan Nicole* su padre, Abogado y Camarero de la Cámara Eclesiástica de dicha Ciudad, habil humanista, enseñó por si mismo á su hijo las humanidades; y le envió despues á Paris á estudiar la filosofia y Teología en 1642, y tomó el grado de Maestro en artes en 1644. Desde su niñéz fue Nicole muy apasionado á la lectura de los buenos AA. de la antigüedad; y no podia gustar jamas de aquellos libros que enseñan máximas contrarias á la Religion christiana.

A la edad de 20 años se juntó con los señores de Puerto-Real, y se dedicó al estudio de la Teologia, y recibió el grado de Bachiller en la Sorbona. El tiempo que le restaba de su estudio, le dedicaba á enseñar las bellas letras; donde explicó sobre la Logica todo lo que se ha dado despues al público baxo el titulo de *Arte de pensar*. Compuso tambien para esta escuela el *Delectus Epigramatum*; poniendo al pie de cada Epigrama varias notas tan sabias como juiciosas: en las que trata de la belleza poetica y del estilo conveniente al Epigrama.

La division que advirtió Nicole entre los profesores de la Sorbona, fue la que le quitó el gusto de continuar la licencia; por lo qual no quiso recibir el grado de Doctor, y se retiró á Puerto-Real de los Campos. Aqui se dedicó al estudio de la Escritura Santa, de los PP. de la Iglesia y la historia Eclesiástica; pero aunque tan retirado, era su mérito conocido de los sabios. *Mr. Arnaud* principalmente que conocia la facilidad de Nicole en escribir latin y su erudicion, procuró ganarle, para que le ayudase en sus controversias como lo logró.

Será inutil el ir haciendo una enumeracion de los libros y tratados polemicos que escribió en este tiempo, como las notas á las *Cartas Provinciales* de Pascal, los *Visionarios* &c. todas estas yacen en el olvido, sin que ninguno haga aprecio de ellas. No se debe omitir no obstante, que quando todo el libro no fuese suyo, tuvo gran parte á lo menos en el libro de la *Perpetuidad de la fe.* Esto bastaria para colocarle entre los defensores de la Fe Católica. En esta obra todo es digno de elogio: un plan primorosamente trazado, distribucion de materias colocadas con método, principios establecidos con claridad: unos raciocinios justos y muy encadenados: y un estilo sencillo, luminoso y siempre bien sostenido. Otro elogio no menos glorioso de esta obra es que Mr. de *Turena* halló en ella tanta solidéz, que abjuró el Protestantismo, y abrazó la Religion Christiana.

Estos escritos le fomentaron y cau-

saron poderosos enemigos: solo la Condesa de *Longueville* se declaró su protectora, y le dio quarto en su casa. A los principios de 1669 fue á Troyes en donde pensó poner escuelas para niñas; pero no lo pudo conseguir hasta diez años despues. En 1671 se retiró á la Abadia de San Dionis cerca de Paris, en donde el Cardenal de Retz, le habia concedido un quarto en la casa de la Abadia. En este mismo año se retiró á Puerto-Real, y dió al público el primer tomo de sus *Ensayos de Moral*, Seria fastidioso el irle siguiendo en todos sus viages: solo se referirá un caso que le sucedió en Aviñon. Propusieronle que fuese á ver el Epitafio del Principe de *Contí*, el qual aunque no lo sabian los de Aviñon, era compuesto por Nicole. Dixole uno: ese Epitafio no vale nada, y no merece ser visto. *Todos dicen lo mismo*, respondió Nicole, *y yo convengo tambien, resuelto á aprovecharme bien de ello.*

Como solo la Condesa de Longueville era su protectora, luego que esta murió en 1679 se vió expuesto á todos los tiros de sus contrarios, y no podia estar seguro en Francia. Asi en su carta 25 dice: *Yo estaba aloxado en tres partes......(a) pero ya no tengo domicilio: todo lo he perdido*. Y quando murió la Condesa dixo: *ya he perdido todo mi credito y mi Abadia*. Porque esta señora era la unica que le protegia y le llamaba *Abad*. Por esto se vió obligado á retirarse a Bruselas, y desde allí á Lieja, desde donde escribió á Mr. de Harlay Arzobispo de Paris para que se le permitiese volver á Francia. En esta carta hace una viva pintura de su miseria, y procura disculparse con el Arzobispo de haber seguido en sus controversias el partido contrario. El Prelado recibió esta carta y la creyó un acto de arrepentimiento el qual á solicitacion de sus amigos, le concedió que volviese á Chartres.

Executólo asi y en este tiempo se dedicó á escribir dos tratados uno el *Pleito injusto*, y el otro de los *Arbitrios*, los quales están impresos en el tom. 6. de sus *ensayos*. En fin tuvo que salir de esta Ciudad y retirarse á uno de los arrabales de Paris, donde por orden del dicho Prelado escribió un tratado intitulado: *los pretendidos reformados convencidos de Cisma*. Junto con Mr. *Arnaud* escribió sobre la Gracia; y se declaró contra el *Quietismo* por medio de una obra intitulada: *modo corto y facil de hacer oracion*, que fue la ultima obra que produxo su pluma.

Lleno en fin de achaques y asaltado de una apoplexia murió en Paris el dia 16 de Noviembre de 1695, á los 72 años de su edad.

Nicole era de un caracter timido: habil controversista; pero poco propio para aquellas obras que requieren invencion. Asi se cuenta que compuso para uno dos panegiricos, que á pesar de la bella gracia con que fueron dichos, merecieron el desprecio universal.

Los ensayos de moral segun Savatier son los que le hacen el mayor honor. Estos forman 13 volumenes, sin que haya uno que no ofrezca excelentes lecciones de sabiduria y de virtud. El capitulo de los medios de conservar la paz en la sociedad, muestra un genio verdaderamente original. El de los quatro fines del hombre en especial se considera como uno de los mejores tratados de la verdadera filosofia. Ningun filosofo ni de los antiguos, ni de los modernos, añade este autor ha escrito un tratado mas sensato ni mas instructivo sobre el hombre, sus obligaciones, sus pasiones y sobre el uso que debe hacer de los bie-

(a) *Estos eran: uno en Paris en casa de la Condesa: otro en San Dionis por el Cardenal de Retz: y el otro en Beauvais en casa de Mr. de Buzenval; los quales habian muerto en muy poco tiempo.*

nes y de los males de la vida: como que este va siguiendo siempre la sana razon y la religion: jamas se aparta de la verdad y la hace conocer siempre.

No obstante, no se halla siempre la misma exâctitud en las conseqüencias que deduce sobre otros puntos: pues su facilidad hace llegar ciertos principios hasta la dureza y el exceso: de lo que sigue el desaliento en el alma del lector. La moral debe ser siempre el resultado de las luces del entendimiento y de los sentimientos del corazon, de cuya union puede resultar solamente la verdadera sabiduria, y los principios seguros y consolatorios sobre la conducta de la vida. Nicole por el contrario solo se vale del talento y poco ó nada del corazon: y esta inaccion es la que da á su estilo sequedad y frialdad; aunque es siempre puro, claro y elegante. Era Nicole un espiritu geometrico, muy inclinado al raciocinio; pero se debe tener presente que esto no es mas que una parte de la razon persuasiva, la qual debe establecer, insinuar, y hacer gustar las lecciones que se quieren enseñar.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Nombrando Strabon por exemplo la aspereza de los nombres de los Cantabros á los Pletauros, Vardietas y Aliotrigas, no manifiesta haber omitido nada de lo substancial á la division genérica: quando omite alguna cosa, ya lo dice, como lo manifestó hablando de los Gallegos: (*a*) lo que indica que ni él ni Ptolomeo los querian nombrar con sus propios nombres; tanto los querian como todo esto. Tambien demuestra que estos son los nombres especificos de los Cantabros, dando motivo á Ptolomeo para que hiciese quatro divisiones de los Cantabros, como las hizo de los Celtiberos, segun lo apuntó el mismo Strabon. ¿Qué son los Pletauros mas que los Austrigones Cantabros de Ptolomeo? ¿qué son los Vardietas mas que los Vardulos? ¿qué los Aliotrigas mas que los Caristos á quienes dió nuevos nombres Ptolomeo tomandolos del termino que ocupaban? A los Alaveses llamó *Caristos*, del carizo por los muchos juncos que criaba su país, por ser tierra humeda: á los Guipuzcoanos *Vardulos* por las armas cortas de que usaban: á los Austrigones llamó asi de Montes de Oca, y por tanto pudo haber Austrigones Cantabros, y no Cantabros, porque son dilatados dichos Montes; si es que en tiempo de Ptolomeo no habian hecho Cantabria á todo el pais de los Austrigones; porque los Cantabros cansados del encierro en que los habian tenido los Romanos, luego que estos se enredaron con desazones, extendieron su jurisdiccion por aquella parte, que es la mas proxîma y cómoda: por la misma se extendieron en tiempo de los Moros, quizá por haber aprendido aquella salida de sus mayores.

Tambien nos manifiesta con estos nombres quiénes fueron los Cantabros especificos, y quiénes los genéricos: aquellos fueron los de Canta el Gallo, fuentes del Ebro, Reynosa y Campoo con alguna parte de las Merindades de Castilla: estos fueron los restantes. Los Cantabros Pletauros son los que estaban enfrente de los Burevanos; es á saber, los de Traspaderne y Urria con parte de los Burgaleses, como son los de Valdivieso, Pojadas y Pesquera, que es en donde se juntan los dos ramos del Ebro, y comienza á llamarse de este nombre. Sobre estos es á donde colocó Ptolomeo á Juliobriga, y alli debe buscarse no lejos donde la puso nuestro Escritor famoso; pero al Occidente del Ebro y no al Oriente; los demas todos saben donde están. De la union que tuvieron estos con los Pletauros; perdida la liber-

(*a*) *Reliquæ ob parvitatem: ut suprà.*

tad de la Cantabria especifica y sujeta esta á los Romanos vino el hacerse los Vardulos famosos, y el extenderse este nombre á la *Bureva*, que despues se llamó tambien *Vardulia*.

El sentido de Strabon me parece es este: que todas las tres naciones, Gallegos, Asturianos y Cantabros, que se extendian hasta la punta del Pirineo tenian un mismo genero de vida, usos y costumbres; pero los Vascones estaban mas limados y civiles, como que habia mucho tiempo que vivian subditos de los Romanos: estos estaban de la parte acá del Pirineo al Septentrion de los Jantanos (como tengo dicho) y al Mediodia de los Vardulos en el Pirineo, y de la parte de allá tenian un poco de su Oriente, y por eso dixo de ellos Ptolomeo: despues están los Vascones; pero no mas orientales, ni tampoco baxo de estos, como dixo de los demas respecto de los Cantabros. (*a*)

Prosigue con su intento, y para prueba dice (*b*) que no es desaire en un autor, que confiesa omitir muchos nombres por la aspereza de las voces, el dexarse los Austrigones, Vardulos, y Caristos. ¡Quién podrá oír esto sin enfado! el omitir muchos nombres es dexarse regiones enteras, como pretende nuestro sabio Escritor! ¿No ha de ser desaire en un Geografo describiendo una costa de España dexarse los Austrigones, Caristos y Vardulos, si fueran Regiones entre sí distintas, y no comprehendidas en los Cantabros? Si no ha de hacer la descripcion de las partes esenciales, que la componen, como son todas las naciones diversas en genero ¿para qué la empieza? Además que quando Strabon dexa alguna nacion sin nombre por pequeña, ya lo advierte (*c*) muy claro, como tengo dicho.

Los Vardulos gente famosa (como nuestro Escritor confiesa) no son acreedores, á que Strabon hiciese mencion de ellos. Si no fueran comprehendidos en los Cantabros? son tan desconocidos, que no se puede decir el lugar que ocupan? ¿Cómo los conoció describiendo el lado Septentrional desde los Celtiberos? (*d*) en una costa de 10. grados escasos de longitud, 2 grados en que se comprehenden naciones diversas ¿se pueden dexar por un Geografo por la aspereza de las voces? ¿No dice, ni confiesa Strabon, hablando de los Pueblos Septentrionales, que dexa regiones enteras sino algunos y muchos de los nombres particulares de los pueblos y regiones especificas que se emprehenden en ellas? Por delicada que fuese la pluma de Strabon, y por delicados que fuesen sus oidos, no podian causarles tedio, ni echarlos á perder el referir una ó dos regiones diversas en genero de las obras, por mas asperos que fuesen sus nombres. Lo que dexó Strabon, fueron las naciones especificas, que se comprehendian en las tres genéricas de Gallegos, Asturianos y Cantabros, como él mismo lo dice. (*e*) No quiso Strabon dividir las porciones menos principales, por no exponerse á errar: este trabajo lo tomó Ptolomeo fabricando sobre los cimientos de Strabon, dando graduacion á las ciudades y terminos, con ella á las regiones particulares, como lo podrá ver el que quiera.

Dice nuestro Escritor: (*f*) que es de admirar que el P. Larramendi arguyese

(*a*) *Post hos Vascones: Ptolomeus ut suprà.*

(*b*) *Florez num.* 52.

(*c*) Reliquæ ob parvitatem, et obscuritatem locorum non sunt dignæ mentione. *Strabon.*

(*d*) A Celtiberis versus Septentrionem: contigui sunt Vardietis.

(*e*) Exiguisque divisæ, ac divulsæ portionibus, neque certam, neque multam de se commentandi materiam præbent.

(*f*) *Num.* 53.

con Strabon á su favor, entresacando unas palapras truncadas, que puestas como deben, enervan sus ideas, y acaban de calificar nuestro asunto. Dice que un Legado de Augusto gobernaba con dos Cohortes desde el Duero á las Costas del Norte abrazando los Montes de Asturias con Cantabria, (*a*) pone todo el texto del expresado P. Larramendi, y sigue diciendo: (*b*) es, vuelvo á decir, muy digno de admirar este modo de argüir; porque supone no enterarse bien de la mente de Strabon, ó ir de mala fé ocultando lo que se debe hacer presente. Strabon expresa lo contrario de lo que pretende el argumento, pues declara que el Legado Consular de Augusto tenia debaxo de si tres Cohortes desde el Duero arriba abrazando las costas de Galicia con las Asturias y Cantabria, y este con aquel distrito es el único mencionado por el que arguye, omitiendo con mala fé ó ignorancia los otros dos Legados: de el segundo de los quales dice Strabon que una Cohorte gobernaba lo que hay desde Cantabria al Pirineo. (*c*) (*Se continuará.*)

Una joven Doncella que iba todas las mañanas por agua á una fuente, es causa de que un Principe Tartaro se arme contra el Kan su padre, y le quite la vida.

Ogus hijo de Kara-Kan dió desde su niñéz pruebas de su grandeza; y como la costumbre suele añadir lo maravilloso en el nacimiento de los Principes y grandes hombres, se publicó que quando este Principe vino al mundo, tenia el rostro tan brillante como el Sol, y todas las acciones de este Infante, si se dá crédito á los Historiadores, eran prodigiosas. Apenas hubo salido de la menor edad, quando todos los Monarcas vecinos instruidos de su mérito le ofrecian sus hijas en matrimonio. Kara su Padre consultando mas sus interéses, que la inclinacion de su hijo, le precisó á casarse con la hija de Cavar, que poseia inmensos estados, y del que la enemistad le era tan peligrosa como útil su alianza. Este matrimonio contraido por la violencia fue poco dichoso, y Ogus no podia sufrir á su muger. En vano para ganar el corazon de su marido empleaba ella las mas tiernas caricias, pues todas sus tentativas no eran á la vista de Ogus sino importunidades insoportables, y que aumentaban su aversion por ella.

Este Principe estando un dia cazando, sintió una violenta sed, y despues de haber buscado mucho tiempo una fuente en donde poder refrigerar su calor, vió una joven que llevaba un cantaro lleno de agua. Aproxîmóse á ella, y la preguntó dónde podria apagar su sed; y ella le presentó su cantaro. Su ayre amable y modesto, su gracia y hermosura hirió el corazon de Ogus, el que no teniendole entonces ocupado de otra imagen, sintió por esta Doncella las mas vivas impresiones de amor. Sus miradas recopilaban las gracias de esta ignorada joven; su gozo en verla fue tanto, que ya no pensó ni en su sed, ni en el agua que ella tenia. El Príncipe á la mas gallarda figura unia un ayre de nobleza, que anunciaba su alto nacimiento. La joven Doncella no conoció con indiferencia la impresion que ella habia causado en su corazon, y asi el deseo de verle la hizo algunas veces levantar los ojos, que su mo-

(*a*) *Hunc attingunt Septentrionales montes cum Asturibus et Cantabris.*
(*b*) *Num.* 54.
(*c*) Hunc attingunt Septentrionales montes cum Asturibus, et Cantabris: per Astures fluit Melsus fluvius, paulùmque ab eo distat Noega Urbs, et in propinquo est Occeani Æsturium, quod A u s a Cantabris dividit proxima ad Pirinem usque Montana gubernat alter Legatorum cum Cohorte, Tertius Mediterranea regit, atque continet paccatos jam populos. *Pag.* 167.

destia la obligaba á tener baxos. Este mudo lenguage fue interrumpido por los criados de Ogus que le andaban mucho tiempo habia buscando. La joven poco acostumbrada á ver tanta gente tomó el camino de su habitacion. Los ojos del Príncipe siguieron sus pasos, y la tristeza se iba apoderando de su corazon, á medida que ella se alejaba, y en fin luego que ya no la vió, volvió la cabeza, y dió un profundo suspiro.

Los criados no necesitaron mucho para conocer lo que pasaba en el corazon del Príncipe, pues su tristeza, y la hermosa joven que habian visto separarse de él, se lo daba á conocer con bastante certeza.

El joven Ogus no encontrando gusto, sino en contemplar en su inconocida belleza, dexó inmediatamente la caza, para entregarse enteramente á las ideas que le inspiraba su amor. Luego que estuvo solo, su corazon se halló en aquella agitacion tan ordinaria en las amantes, que es apetecer la posesion del amable objeto que le habia inflamado, sucediendo el temor de no volver á verla, y de dudar si la habia complacido. Traia á su memoria su talle y su hermosura, y se le representaba aun mas bella, que la habia visto; este era el estado en que el Príncipe pasó el dia y la noche. Al otro dia por la mañana tomó un criado, aquel que le pareció mas digno de confianza, y volvió al sitio donde habia visto á quella amable Doncella. Despues de estar un rato esperando, que la impaciencia se le hizo demasiado dilatado, la vió venir con su cantaro debaxo del brazo, y como la antorcha del amor alumbra á los amantes, y ven ellos lo que los otros no aperciben, Ogus conoció que su presencia causaba alguna emocion en la joven Doncella, y que no la era indiferente. Entonces creyendose autorizado para declararla sus sentimientos, se llegó á ella, y la habló en aquel lenguage que dicta el amor. Ella no le respondió, pero le escucho dandole á entender en esto lo que él apetecia saber, y un descuidado suspiro de ella acabó de confirmar lo que él se persuadia.

El temor de ser importuno le obligó á retirarse, pero antes la dixo que volveria al otro dia á la misma hora, y una tierna mirada de la joven le esperanzó que ella concurriria tambien. No se engañó en su discurso, pues apenas llegó el otro dia, quando la Doncella estaba en el sitio señalado. Despues de haberse visto repetidas veces, se declararon reciprocamente su intencion. La joven Doncella, que sus padres eran pastores, se llenó de sentimiento y de lágrimas quando supo que su amante era el hijo del Kan, y que no podia esperar unirse con una persona tan superior. Ogus, lleno de gozo, viendo que el objeto que amaba derramaba por él un torrente de lágrimas, la dixo: „ si juzgais hallar vuestra desgracia en él amor, yo os prometo que en él hallareis vuestra mayor felicidad; y que llenará el espacio que la preocupacion pone entre los hombres. Yo renunciaré antes la Corona que me espera, que dexar de amaros, y que seais mia, y ponerla es mi involuntad en vuestra cabeza, pues ninguna mejor que vos es digna de obtenerla." Asi mutuamente se exprimian sus amores, quando los zelos interrumpieron sus cariños.

Como las acciones de los Príncipes son tan visibles, se supo en la Corte inmediatamente las ausencias del Príncipe todas las mañanas. Su muger sospechó que no salia sino para ir á buscar algun objeto que ocupaba su corazon, y dominandola los zelos, su principal ocupacion fue descubrir quién seria la que la robaba el cariño de su esposo, y asi le hizo seguir, y sabiendo que no se ausentaba de su lado sino para ir á buscar una pastora, con la que pasaba todo el tiempo, que no le precisaba dexarse ver en la Corte, entró en los mayores transportes de furor, y resolvió em-

plear todos los medios posibles de perder á su rival. Lo primero que executó, fue ir á echarse á los pies del Kan, y para obligarle á que tomára por suya la venganza le dixo: „Señor, aquí teneis la mas desgraciada de las mugeres, que viene á implorar vuestro socorro. Si no teneis piedad de mí, será mi ultima resolucion quitarme una vida, que me es insoportable. ¡Qué trastorno! ¡qué cambio he padecido en mi estado! En el Palacio de mi Padre todos los momentos de mi vida fueron señalados con los gustos y los placeres; su pronta complacencia y su generoso cuidado me facilitaba el colmo de mis deseos. Los cortesanos á porfia solicitaban merecer mi benevolencia, pues era el solo apoyo de su favor. En esta Corte donde vuestras continuadas solicitudes me han traido, me veo entregada al mas cruel destino. Un esposo ingrato, de quien el amor, lo confieso, seria toda mi felicidad, no corresponde á mis tiernas caricias, sino con expresiones frias, abrasandose su corazon por otra que por su estado es indigna de él y mas indigna aun de hacerme oposicion. Esta ès, ¿lo creereis? una vil pastora, y la que va á buscar todos los dias, y aprender de ella el modo de aborrecerme. ¡Qué rubor para mí! ¡qué dolor para mi padre! ¡si me confundiese yo con ella en el Serrallo de Oigus!“ (*Se continuará.*)

Señor Editor: sin saber por qué he tenido siempre una especie de oposicion no á la poesia, porque ella es bella y me deleita, sino á los poetas que la desacreditan: y asi no obstante el enxambre que se ha levantado en nuestros dias, jamas la he dado alojamiento en mi casa, convencido de que no podia menos de entrar en el número de los que me enfadan.

Al paso que he tenido esta mania, si tal debe llamarse, ha querido ahora mi estrella exercitarme. Un muchacho que tengo principiando los estudios, anda siempre traveseando con sus coplas, pero yo á todas horas persigniendole porque no las haga. Sin embargo él se sale muchas veces con la suya: y el otro dia hice aprehension real de.... ¡Valgame Dios! Mis correos (pues tengo el honor de ser su contribuyente) han caido en las manos de este niño; y al parecer le ha chocado la excelente traduccion del epigrama de Marcial, puesta en el num. 286, despues la anacreontica que el señor Ingenuo remite como parto de su amigo Feniso, todo almivar num. 291 y en fin la bella y dulce oda del num. 298, del señor Silvio.

En una palabra: sobre el casamiento de la señorita *Isa* y competencia de los señoritos *Morfiso* y *Pilin* ha querido el estudiante atarear su novel musa: y yo he tenido á bien remitirle su trabajo, para que, si le parece, le dé á la prensa, pues segun se me trasluce, aunque se dirige á Vm. el muchacho, que es maliciosillo, ha de saber aquello de: *á ti te lo digo tia &c.*

Eternamente agradecido por el trabajo que se toma para nuestra ilustracion con su periodico, queda muy de Vm. su servidor. J. C. Y. M.

Los calderos de Dodona.

Estos eran famosos en la antigüedad, los quales segun Estevan de Bizancio eran de este modo. Habia en Dodona dos columnas paralelas, y cerca la una de la otra. Sobre la una habia una vacia de bronce de la misma magnitud que los calderos que se usaban entonces; y sobre la otra una estatua de un niño, la qual tenia en la mano un azote de bronce con varios ramales. Siempre que se levantaba ayre, daba con el azote en el caldero, el qual sonaba mientras duraba el ayre: y como siempre por lo regular hace ayre en Dodona, el caldero sonaba casi siempre. Asi este quedo en proverbio para significar uno que hablaba demasiado ó que hacia demasiado ruido.

Con este motivo dice un autor moderno que se podrian representar muy bien los autores y críticos de nuestro tiempo; unos con los calderos que sonaban y otros con el niño que sacudia en ellos. El oficio de nuestros literatos, añade, es el resonar sin cesar: el de nuestros críticos el continuar el ruido, y la locura de ambos el tenerse por oráculos. P.

Anecdota.

El Mariscal de Turena sabia penetrar los mas ocultos sentimientos de sus soldados. Habia en su exército un militar muy modesto, que confesaba francamente que tenia miedo, quando iba al fuego; pero que este movimiento no le impedia el desempeñar su cargo con honor, y que quedaba fuera de sí de alegria, quando podia anticiparse á las ordenes de su General. Encomendósele á este un dia que fuese á ocupar un puesto, y manifestó en el camino alguna inquietud. Un camarada muy fanfarron creyendo ganarse la estimacion de Turena, fue á suplicarle que le diese otro oficial que fuese mas idoneo: *el qué va conmigo*, decia, *es capáz de volver la espalda en la accion*; *y aun él mismo confiesa su poco valor*. ¡Oh amigo! replicó Turena: si vos no tuvierais mas miedo que él, no estariais ahora aquí. Volved presto á donde os he enviado: pues corre peligro de que no llegueis á tiempo. Si asi os estais, os quitará el cobarde la gloria de la accion. En efecto así sucedió. P.

ODA.

¡O qué dichosos dias,
que fatigas, que ansias,
y que lúgubres noches
pobre Dorinda pasas!
A pesar de el anhelo
con que siempre trabajas,
procurando de Venus
lograr todas las gracias,
aunque al tocador llegas,
luego que te levantas,
y en el peinado empleas
mas de tres horas largas;
aunque eres de la moda
la mas fina sectaria,
pues un almacen de ellas
quizá tendrás en casa.
Llena de adoradores,
que te rodean y alhagan;
al tiempo que procuras
manifestar tus gracias:
no hallas siquiera uno,
que en la coyunda sacra
a tí ligarse quiera;
aunque te ven bizarra.
Cantas como un canario,
y hechizas quando bailas.
Esto te tiene triste,
y lo estás no sin causa.
Ten por cierto que presto
vendra la vejez cana,
y hará mil hondos surcos
en tu frente nevada.
Veráste en el espejo
sin brillo y arrugada,
y le tirarás luego
diciendo que te engaña.
Todos huirán tu trato,
tu brillo será nada,
y verás con envidia
mil que antes despreciabas.
En un continúo llanto,
en soledad amarga
pasarás tristes años,
qual tú no lo pensabas.
¿Por qué suerte tan triste?
=por qué estas tan preciada=
porque eres tan modista
y tan poco trabajas:
Pues para muger propia,
la petimetra y vana
no es sino la modesta,
la buena, y que trabaja.

D. J. P. I.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 31 DE OCTUBRE DE 1789.

LOCKE.

La parte mas principal de la Metafisica es aquella que enseña á pensar, exponiendo sus grandes principios; esto habia hecho Mr. *Nicole*. Faltaba no obstante el procurar desenvolver la naturaleza del entendimiento humano, penetrar sus facultades, exâminar la extension de sus fuerzas, y determinar lo que es proporcionado á su capacidad. Esto es lo que ha procurado considerar el presente filosofo con un método superior á sus predecesores; pues todos los mas habian caido en unas extremidades viciosas. Unos persuadidos á que este entendimiento no podia comprehenderlo todo, afirmaron que no podia conocer con perfecta y verdadera certidumbre por socorro de la razon. Otros por el contrario aseguraron que el entendimiento lo podia conocer todo, y que podia penetrarlo todo: y aunque algunos habian querido tomar un medio; no llegaron á fixarle, exâminando con cuidado la capacidad de este entendimiento. Esto se propuso el filosofo célebre de que vamos á hablar.

Juan Locke nació en VVrington á siete millas de Bristol el dia 29 de Agosto de 1632. Juan Locke su padre, Capitan en el exército del Parlamento, tuvo gran cuidado de su educacion, y le hizo estudiar en Londres los primeros conocimientos. Envióle despues á Oxfort, y le logró una plaza en el Colegio de Christo, en el qual dió muestras de su talento. Disgustado de la escuela de la Académia, que no era mas que un *Escolasticismo* lleno de qüestiones espinosas, aridas, metafisicas y por la mayor parte inutiles, se aficionó á la doctrina de Descártes, con la qual hizo conocidos progresos. Se aplicó asimismo á la medicina en la qual salió un profesor habil, y escribió un corto tratado que mereció los elogios del célebre *Sydenham*.

Ya tenia Locke 32 años quando pasó á Alemania con el Enviado de Inglaterra, con el qual corrió la Alemania y la Prusia; ocupado siempre en estudiar y conocer á los hombres. Era tan aplicado al estudio y tan poco poseido de la ambicion, que hubiera vivido siempre en su retiro si Lord Ashley no le hubiera podido llevar á su casa. Su candor, su trato y sus costumbres le conciliaron la amistad de muchas personas de primer orden, entre los quales se cuentan el Duque de *Buckingham* y *Milord Halifax*.

No podia sufrir Locke que unos hombres de talento se juntasen á gastar el tiempo en el juego, pudiendo hacerlo con mas utilidad. Asi se cuenta que habiendose juntado una noche estos señores en casa de Milord *Aslhey* á jugar, sacó Locke su libro de memoria, y se puso á escribir. Preguntóle uno ¿qué hacia? y él respondió: *Milor, yo procuro aprovecharme quanto puedo de vuestra compañia, porque habiendo tenido la dicha de hallarme presente á una asamblea de los hombres mas sabios y de mas talento de nuestro tiempo que yo deseaba con la mayor impaciencia, he creido que no podia*

hacer mejor cosa que escribir vuestra conversacion: y en efecto llevo ya escrito la substancia de quanto se ha hablado de una hora ó dos á esta parte. Esta respuesta produxo todo el efecto que deseaba.

Se sabe que el Conde de *Nothumberland* le llevó consigo á un viage que hizo á Francia y á Italia; pero se ignora en qué se empleó en este tiempo; solo sí que volvió á casa de Milord Aslhey despues de la muerte del Conde. Un hombre de su talento no pudo menos de tratar con los sabios de estos paises, y sacar un gran tesoro de conocimiento.

Elevado Aslhey á la dignidad de Gran Canciller de Inglaterra y Conde de Schaftesbury en 1672 dió á Locke el empleo de Secretario de la presentacion de beneficios. Desde este tiempo su vida no presenta mas que una série prolongada de vicisitudes; porque habiendo caido el Conde de la gracia del Rey, cayó tambien Locke, y quedó sin empleo. Dieronle el de Secretario de una comision de comercio que fue suprimido en 1674. Volvió segunda vez á la gracia el Canciller, y volvió á caer segunda vez. En este intermedio se habia visto precisado á marchar á Francia por su falta de salud, y vivió en Mompeller y en París largo tiempo, hasta que habiendo vuelto á Inglaterra, fue comprehendido en la desgracia del Conde. Se dice que se le atribuyeron unos libros contra el Gobierno por cuya causa se huyó á Amsterdam, y fue despojado por orden del Rey, de la plaza que obtenia en el colegio de Oxfort. En Amsterdam fue donde perfeccionó su obra del *Ensayo sobre el entendimiento humano*, y formó una sociedad con *Liborch y Lecrere* y algunos otros sabios. *Guillermo Pens* quiso procurar su perdon; pero Locke le envió á decir *que no necesitaba de perdon, supuesto que no habia cometido ningun delito.*

En este tiempo le acusaron de tener parte en la traicion del Duque de Monmouth, de lo que estaba muy distante, y aunque para desmentir la sospecha, se refugió á Utrech; le pidió el Rey de Inglaterra por medio de su Embaxador á los Estados Generales. Los Magistrados de Utrech le ofrecieron su patrocinio; pero habiendole persuadido á que estaria mas seguro en Cleves, se retiró á esta Ciudad, en donde estuvo oculto hasta que en 1689. logró facultad para volver á su patria, y aunque estuvo en él, el haber logrado un empleo considerable, se contentó con una plaza de Comisario de apelaciones, que redituaba 200 libras esterlinas por año. Quisieronle enviar por Embaxador á Alemania ó á qualquiera otra parte que eligiese; pero conociendo él las dulzuras del retiro preferibles á todo el brillo de los honores, rehusó generosamente esta oferta: y encerrado en su casa dió la ultima mano á su obra del *Ensayo sobre el entendimiento humano*, que le ha dado mas honor que todas las dignidades que hubiera podido obtener. Publicóla en 1697 y fue generalmente aplaudida. En 1706 hizo una hermosa edicion de ella, y publicó un tratado *de Imperio civili*, en el qual combate el Despotismo absoluto.

Luego que el Parlamento conoció el mérito eminente de nuestro Filosofo, pensó en colmarle de honores. Diole una plaza de Comisario de comercio y plantíos, el qué obtuvo algunos años, pero teniendo que vivir siempre en Londres, cuyo temple no se acomodaba á su temperamento, hizo renuncia de ella en manos del Rey, y se retiró á un lugar del Conde de Masham á 25 millas de Londres. Aquí se entregó Locke al estudio, estando sumamente estimado del Conde y la Condesa. Trabajó un *Tratado de la educacion de los niños* libro muy bien escrito, y que ha sido traducido al Francés: tres cartas sobre el *Tolerantismo*, y un tratado sobre la *Moneda* probando que para hacer florecer el comercio, debia reducirse esta á su justo precio: por

el qual la junta de comercio y moneda de Londres le asignó una pension de mil libras. Escribio tambien varias obras polémicas contra *Berard* y el Obispo de VVorcester, que son las menos estimables de Locke.

En este tiempo sus achaques iban en aumento. Dedicóse al estudio de la Escritura; pero á la entrada del verano se sintió sumamente debil. Conoció que su vida se iba acabando; y dixo que á su parecer no tardaria en morir tres ó quatro dias. Dixo á la Condesa; *que él habia vivido largo tiempo, y que daba gracias á Dios de haber pasado felizmente sus dias; pero que esta vida no le parecia mas que una pura vanidad.* En fin murió el dia 8. de Noviembre de 1704. á los 72 años de su edad.

Este ilustre Metafisico se concilió la estimacion de quantos le trataban por su probidad y rectitud. La vivacidad de su espíritu le incitaba á la cólera; pero sus reflexiones sobre esta pasion, que puede ser causa de tantos males y nunca de bien ninguno, le hicieron el hombre mas dulce. Nada de lo que podia ser útil al hombre, le parecia indiferente; á cada uno hablaba en su lengua; era muy aficionado á las artes; y decia que en su conocimiento se hallaba una filosofia mas verdadera que en todos los sistemas y opiniones. No estimaba las ocupaciones de los hombres sino en razon del bien, que podia resultar de ellas. No aprobaba á aquellos Escritores que no hacen mas que destruir, sin edificar nada. Aconsejaba á todos que despues que hubiesen discurrido sobre alguna materia nueva y complicada, escribiesen sus pensamientos, y siguiesen en su exâmen el metodo geometrico, doscomponiendo las ideas, para verificar sus resultados.

En el *Ensayo* procura indagar el origen, extension y certidumbre de los conocimientos, de que es capaz el entendimiento humano. Muestra sus fuerzas, y le impide el abandonarse á una floxa ociosidad, ó abrazar un peligroso pirronismo. Su estilo es puro, y en todas sus obras se ve un talento profundo, y un modo de pensar sólido. Esta obra encierra no obstante algunos principios, que tomados con todo rigor, pueden ser bastante peligrosos: como el que Dios pudiera hacer pensar á la materia, que ha sido refutado solidamente por varios filosofos; y asi otros.

Acusan los críticos á Locke de que no ha explicado bien el entendimiento y la voluntad, ni la libertad del hombre: y no haber constituido rectamente la diferencia del hombre con las bestias. De aqui es que no se deben leer sus obras sino con mucho cuidado. Solo en lo que no será bastante imitado, es en la ingenuidad filosofica con que confiesa sin rubor que ignoraba mucho; haciendo estudio de no querer iludir á nadie.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Tambien no contento nuestro famoso Escritor de tratarle como hemos visto; añade lo de *alucinado* con mucha modestia religiosa. Confieso que siendo muy joven, conocí á quien impugna como al impugnante, y no me atrevó á hacer paralelo; pero conociendo la arrogancia del P. Larramendi, no le hubiera dado mas respuesta, que tomandole por la mano, lo conduciria en casa de un preceptor de Gramatica, y mandára á un medianista construir estas palabras de Strabon: *alter Legatorum gubernat cum una Cohorte proxima ad Pirenem usque montana*: para ver si hallaba en ellas lo que dice este sabio impugnador, y es *que el segundo Legado gobernaba con una Cohorte lo que hay desde Cantabria al Pirineo.* El medianista construirá asi. *Alter Legatorum* el otro Legado que es el segundo, *gubernat cum una Cohorte*

gobierna con una Cohorte ó Esquadron, *proxima ad Pirenem*, las cercanias, las inmediaciones al Pirineo.

Dando luego razon de su construccion diria: la preposicion *ad* significa aduso: no asi como quiera sino con movimiento á lo que se arrima, que es *ad Pirenem*: *proxima* significa lo mismo que *prope*, que es cerca, y asi nada mas quiere decir que lo inmediato, lo proximo, lo cercano, lo que está pegado al Pirineo, sus raices y sus faldas es el principio del gobierno perteneciente al segundo Legado, que se extiende hasta los montes *usque ad montana*; porque la preposicion *usque* significa continuacion, y fin *actus*, *loci temporis*, y asi antepuesto al *montana* comprehende todas las montañas, valles, escollos, sierras, llanuras y cascadas contenidas en el Pirineo desde punta á punta, esto es desde el Mar Occeano hasta el Mediterraneo, y al contrario. Ahora bien diria el P. Larramendi con aquel grande desembarazo que tenia hablando con nuestro célebre Escritor.

¿Cómo corresponderá el gobierno de Vizcaya á un Legado, cuya jurisdiccion no excede de las raices ó faldas del Pirineo á quien solo por una punta se arrima la Vizcaya? Como el gobierno que empieza al pie del Pirineo *prope* se extenderá á una distancia tan grande como hay hasta donde acaba ó concluye la Vizcaya. Esta, como dice Floro, se hálla arrimada á los escollos del Pirineo que acaba, y es en donde empieza el góbierno del segundo Legado: (*a*) si este empieza donde aquella acaba, ó al contrario ¿cómo será comprehendido en él? Bueno es, que quando Floro dice, que la Cantabria empieza *hic* aqui arrimado á los escollos del Pirineo que acaba, se pone la Cantabria 25 leguas distante hasta donde V. R. la empieza: y ahora que dice Strabon, que el gobierno del segundo Legado empieza sobre corta diferencia en la misma parte: *proxima ad Pirenem*: ya es comprehendida en él la Vizcaya? Para echarla de la Cantabria se aparta esta 25 leguas de donde está situada *hic*: ¿y para comprehenderla en el gobierno del segundo Legado se la contrae y recoge otras tantas? ¿Quién es de los dos el que procede aqui con mala fe? ¿quién es el que yerra preocupado y con ignorancia?

Prosigue nuestro Escritor diciendo: aquel limite Occidental de los Cantabros, que Strabon pone por la Costa en el Estuario, que los divide de los Asturianos, le alarga Strabon tierra adentro hácia el Mediodia (tomando la cordillera de los montes, que atraviesa lo interior) desde los confines de Asturias, y empezando desde alli la Cantabria: (*b*) midiendo la tierra interior paralela al Pirineo y Costa Septentrional hasta las Asturias empieza el Idubeda desde la Cantabria, siguiendo hasta el Mar Mediterraneo, y saca la conclusion: era pues limite Occidental de los Cantabros el confin que con Asturias tiene el Idubeda. Hasta aqui va muy bien: luego prosigue: siguiendo tierra adentro desde las montañas de Leon y Burgos hácia Oriente. Esta es una ensalada italiana, que es muy dificil componer: le dexo que llame paralela la tierra interior con el Pirineo, quando Strabon solo dice que lo es el Idubeda: le dexo que meta la Cantabria á lo interior, no diciendo Ptolomeo tal cosa; pues solo dice: *llega á las Asturias*: y como estas empiezan en Santander, mal podrá subir la Cantabria hácia Leon, quando aun no comprehendia todas las Monta-

(*a*) Pirinei desinentis scopulos inhærentem.

(*b*) Interior terra, quæ Pirineis montibus, et Septentrionali includitur latere usque ad Astures: *Y se concluirá hasta estas palabras* Idubedam vocant.

ñas de Burgos: pues el Estuario segun el mismo Strabon era el que dividia los Asturianos de los Cantabros.

Nuestro famoso Escritor acomoda el Estuario á los Arenales de San Vicente de la Barquera por estas palabras: (a) los Cantabros empezaban al acabar los Asturianos en aquel Estuario, que dice Strabon separa los unos de los otros, cuyo Estuario (ó boca de Mar para meterse el agua dentro de tierra en las corrientes) puede acomodarse á la boca y arenales con que la tierra se abre en San Vicente de la Barquera. Aunque es muy dilatada la posibilidad, y solo los de Fuente la Encina la han negado, acomodará muy bien nuestro sabio Geografo el Estuario á la punta del Pirineo y aun á la Peña de los enamorados, si ha acomodado la Vizcaya al gobierno del segundo Legado; si puso á Juliobriga al Oriente del nacimiento del Ebro; si da por cierto que la Cantabria subia hasta la cordillera de Peñas sobre Leon, que traspasaba los limites del Idubeda, para salir con la Cantabria á Velilla de Guardo: ¿qué mucho haga Estuario los arenales y las montañas riveras? Pero oigamos al mismo Strabon, quien creo se entenderia mejor á sí mismo, que no lo pudo entender este sabio Maestro: *Estuarios se llaman aquellos* (dice Strabon) *en donde las Ciudades llenas de mar permiten en su fluxo ó creciente, que los navios suban por ellos, como si fuese por caudalosos rios, y entren tierra adentro hasta las Ciudades que se hallan en ella.*

Si veria entrar y salir nuestro Escritor (quando estuvo en la montaña) algun navio de alto bordo por los arenales de San Vicente de la Barquera, ¿cómo pudo verlo por el de Santander? Si el anciano que le informó de los prodigios de las celebradas fuentes de Velilla de Guardo, le informó tambien que estandose bañando en los arenales, vió quedar en ellos algun navio en seco, y volviendo á otro dia al tiempo de la creciente, le vió salir con sus velas tendidas á batirse en alta mar con un navio inglés de tres puentes? Nada nos dice; pues que tanto lo oculta, es necesario que todos sepan, *que el Estuario que dividia á los Asturianos de los Cantabros, es el de Santander: que la Cantabria antigua baxaba desde él hasta la punta ó cercanias del Pirineo: por lo Mediterraneo desde las fuentes del Ebro con el Idubeda hasta Frias, y desde aqui con la izquierda del Ebro hasta cerca de Logroño y Calahorra: que no fue ni mas ni menos segun Strabon y los Geografos antiguos.* ¿Pero hasta dónde se extendió despues? Esta pregunta merece una disertacion muy amplia, para la qual se necesita mucho tiempo. (*Se continuará.*)

Una Dama de calidad, que tenia un pleito, fue á solicitar el voto de Mr. Harlay primer Presidente del Parlamento. Hablóla este con bastante seriedad, como tenia de costumbre; por lo que creyendo ella que no la haria ningun favor, salió enojada, y diciendo algunas pesadumbres, entre las quales le llamó viejo mono. El Presidente lo oyó; pero se hizo el desentendido. Ganó la Dama el pleito, y habiendo ido á darle las gracias, la dixo Harlay. *Yo no he hecho mas de lo que debia, porque los monos estamos en obligacion de mirar por las monas.*

Es digna de saberse la carta que el Mariscal de Luxemburg escribió al Rey Luis XIV. que escribió en el campo de batalla el dia de la célebre batalla de Nervinde en 1693. „ Astaignan, que ha visto la batalla podrá in-

(a) Æstuaria hæc vocant, ubi civitates mari impletæ in ejus afluxu fluminum instar facultatem navigandi in mediam terram, et urbes in ea sitas præbent. *Strabon.*

formar de todo á V. M. Los enemigos han hecho maravillas y nuestros soldados mucho mas. En quanto á mí yo, no tengo otro mérito, que haber obedecido las ordenes de V. M. Se me habia mandado ganar una batalla, y tomar una plaza: la he ganado, y la he tomado."

Marco Aurelio tuvo un hijo llamado Comodo, que fue su succesor. Llorando este la muerte de su Preceptor, y queriendo los Cortesanos enjugar sus lágrimas, les dixo: *dexad que mi hijo sea hombre antes de ser Príncipe.*

Entre las varias paradoxas literarias del P. Harduin una era, que ninguna medalla antigua es autentica ó á lo menos, que habia muy pocas. Añadia que para explicarlas, es necesario tomar cada letra por una voz entera; por cuyo medio se descubre un nuevo orden de cosas en la historia. Un sabio antiquario quiso un dia refutarle esta opinion con una chulada. „No hay, Padre, le dixo, ni siquiera una medalla antigua que no haya sido acuñada por los Benedictinos: y lo pruebo. Estas letras CON. OB. que se hallan en muchas medallas, y que los antiquarios tienen la necedad de leer: *Constantinopoli obsignatum*, significan evidentemente: *Cussi omnes nummi officina Benedictinâ.* Esta interpretacion irónica hizo reir al P. Harduin; pero no mudar de opinion.

Un Caballero se presentó á Luis XI. Rey de Francia á pedirle un empleo. El Rey se le negó abiertamente, y el Caballero le dió las gracias con tal alegria y gracejo, como si lo hubiera conseguido. Creyó el Rey que no lo habia entendido: le hizo llamar, y le repitió que no lograria lo que pedia. Señor, dixo el pretendiente, ya habia entendido la respuesta de V. M. ¿Pues á qué esa alegria? replicó el Rey. Porque considero como una gracia la pronta despedida de V. M. pues que me escusa de dar un millon de pasos, y de gastar inútilmente. Si la respuesta de V. M. hubiera sido menos terminante hubiera aún tenido alguna esperanza. Riyóse el Rey de esta singularidad, y le concedio lo que pedia.

Señor Editor: ¡qué sosegado que se ha puesto mi cuerpo desde que ha conseguido restituirse en su tranquilidad! Habia como unos quince dias que estaba como fuera de mi, á causa de la confusion y desarreglo que reinaba en mi casa, en la que se espetaron siete CORPOREIDADES de Palestina con la correspondiente enclusa, con motivo de ver las fiestas Reales. En medio de esta molestia me causaba la mayor diversion ver el entremes continuo que se representaba en mi casa. Los chicos lloraban, las criadas rabiaban, los señores huespedes iban atolondrados sacando dos varas de pescuezo por los balcones, y aspeandose por las calles, á fin de no dexar cosa que ver; digo de las que no cuestan dinero. En una palabra todo era una chirinola. Por fin de fiesta mi criada parecia un basilisco, quando advirtió que mis huespedes se habian llevado quatro cucharas de palo, que se dixo habian traido para no perder la costumbre de comer con su acostumbrado morral, al modo que otros llevan siempre consigo la cama para no mudar de cabezera. A mas de esto, decia mi criada, Señor amo ¿es posible que la generosidad de sus huespedes no se ha extendido á darme un real? Vm. ha tenido esta carga voluntaria, que á mi no me toca, ni tañe, y me ha destruido tres pares de zapatos. Los amos deben resarcir á los criados los perjuicios que les ocasionan, y asi vea Vm. como se han de equipar mis pies, pues se nos ha echado encima el invierno, y los pobres están desnudos.

Entre estos *dimes* y *diretes*, y el pagar el alquiler de las camas al colchonero, se me han pasado algunos dias, en los que me ha sido imposible sacar la cabeza en su Correo de Vm.: lo practicaré ahora que estoy desahogado; asegurando á Vm. que jamas he tenido mas complacencia que el dia que se separó de mi aquella compañia, que me hizo conocer que se puede tener huespedes tal qual vez por la satisfaccion que causa el verles marchar. Dios guarde á Vm. muchos años &c.

Del hombre.

Es cosa bien extraña que el hombre amandose á *sí* mismo mas que todo en este mundo, quiera conocerlo todo antes que adquirir de sí un pleno conocimiento: si pudiese comprehender lo que quiere saber, seria perdonable; pero la menor cosa es un abismo de obscuridades, donde su razon se confunde. Los hombres en su mayor punto de perfeccion son siempre debiles, inconstantes, sujetos al error y á las miserias; en fin son unos entes imperfectos que se despojan muchas veces de mil preocupaciones recibidas; y adaptan otras extravagantes y ridículas. En el hombre todo es limitado, si se le considera respecto a Dios, y todo es grande, si se le compara respecto á las demas criaturas.

En el hombre se encuentra un contraste singular de perfecciones y de vicios, de fuerza y de impotencia, de grandeza y de debilidad, de talento y de ignorancia. Qué vano está el hombre de la excelencia y perfeccion de su talento, de la profundidad de sus conocimientos, la fidelidad de su memoria, el número infinito de sus alcances sobre tan diversas materias: todo, todo esto debe ser objeto de su admiracion, pero no fundamenso suficiente para ensoberbecerse.

El orgullo nace en el hombre de la idea ventajosa que se forma de sí mismo, y del mérito que pretende tener; es menester, pues, que para remediar á este orgullo, sepa apreciarse con justicia, y equidad, bien que es dificil pesarse exâctamente teniendo uno mismo la balanza. Asi, pues, hombre miserable, y debil, aprende sobre todas cosas á conocer tu sér, á saber lo que eres; las pasiones de que estás revestido, y lo poco que puedes sobre ellas; estas te dominan, estas te mandan, estas te gobiernan, y te llevan de error en error al precipicio, donde acabas con todas las perfecciones supuestas de tu pobre y miserable sér. Tu esencia es grande, maravillosa, é incomparable con todo quanto vemos; pero tú la degradas, la infamas y la haces minima, considera un poco el objeto alto para que te pusieron sobre la tierra, atiende á que Dios te ha puesto en ella, para hacer palpable su infinita sabiduria, y en ti acabó la obra de las obras, poniendo en ella el complemento de quanto falta en otras que la vista nos ofrece, y que observamos sin conocer su mecanismo: y esto solo por ser esta su voluntad, y porque así lo quiso: sigue, pues, en un todo esta idea, y verás llegar al infinito la esencia de tu perfeccion.

SILVA.

Con arrugada frente,
las cejas arqueadas,
y en un baculo corvo sostenido
un viejo impertinente
llevando retratadas
en su semblante triste y consumido
su gran melancolia y sus rarezas,
fue haberme por acaso,
en ocasion que estaba
consultando gustoso las bellezas

del excelso Parnaso,
y su auxilio imploraba,
porque con sacro fuego me inflamasen,
y versos amorosos me dictasen.
Llegóse á mí con ceño,
y abriendo un libro que á mi lado habia,
y en el que se incluía
del joven Garcilaso la dulzura,
cierrale con empeño,
hacia mí se apresura
muy lleno de aspereza
torciendo á un lado y otro la cabeza,
y con fieras acciones
empiezo á pronunciar estas razones:
¡ó joven engañado,
con aparentes brillos deslumbrado!
¿Es posible que cifres tu contento
en un divertimiento
que por tantas razones te es nocivo?
¿qué impulso, qué motivo
te obliga á colocar tus atenciones
en falsas y quiméricas ficciones,
partos de entendimientos limitados,
que de la verdad pura disgustados
solo seguir quisieron
fabulas que ellos mismos se fingieron?
Dexa, dexa, te ruego,
un estudio tan vano é importuno
que ya advertirás luego
si es mi razonamiento inoportuno:
dexalo, sí, y cree á la experiencia,
que es la madre mejor de toda ciencia,
Dixo; mas yo admirado
al oir semejantes producciones
de un hombre de tal suerte alucinado,
comprehender no podia
que haber hombre pudiese,
á quien ingrata fuese
de Apolo la sonóra melodía;
mas luego á sus razones
correspondí con estas expresiones:
primero el claro cielo
niegue sus luces inclemente al suelo,
ni el campo envie flores,
ni canten los melifluos ruiseñores,
ni el labrador recoja
el premio merecido á su congoja,
ni al prado el arroyuelo fertilice,
y por entre sus flores se deslice,
y el mar siempre irritado
quede tranquilo manso y sosegado,
ni el Zéfiro risueño
con su soplo alhagüeño
reanime las flores,
ni gozen sus caricias los pastores,
ni la afligida viuda tortolilla
en lo mas interior de su retiro
con profundo suspiro
de su suerte se quexe,
todo, todo suceda,
antes de que yo dexe
el arte encantadora
que al paso que me instruye, me enamora.
Dixe, y luego irritado
el anciano, al oirme estas razones,
prorrumpió contra mí encolerizado:
con qué en fin ¿te propones
desechar el consejo
que ya experimentado te dá un viejo?
Si, respondí; y al punto acelerado
mas que su estado debil exîgia,
se retiró enfadado
de poderme vencer desperanzado.
Mas yo, apenas dexó mi compañia,
no haciendo caso de su adusto ceño,
propuse dedicarme
con mas ardor y empeño
á las felices Musas, y entregarme
al estudio gustoso
de tus preceptos, Febo luminoso.
Si, dulce poesia,
si tu me faltas, falta mi alegria.

Dalmiro. A. S.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

EN LA IMPRENTA DE JOSEF HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 4 DE NOVIEMBRE DE 1789.

MALLEBRANCHE.

Si algun Metafisico puede ponerse al lado de *Lock*, es sin duda Mallebranche, pues ambos han perfeccionado la Metafisica propriamente tal. Si aquel ha excedido á los demas en la fuerza y sutileza del raciocinio, este por la sublimidad y claridad de sus pensamientos. En fin uno ha determinado las facultades del entendimiento humano; y otro ha fixado las fuentes de sus errrores.

Nació *Nicolas Mallebranche* en París el dia 6 de Agosto de 1638. decimo hijo de Nicolas Mallebranche Secretario del Rey, y de Catalina de Lauzon. No dió á conocer este Filosofo en sus primeros años como otros lo que habia de ser algun dia: aprendió en su casa el Griego y el Latin, y estudió despues la Filosofia en el Colegio de la *Marche*, y la Teologia en la Sorbona. Solo se observó en él que tenia gusto por el retiro y por un genero de independencia. A la edad de 22. años entró en la Congregacion del Oratorio.

El P. Lecointe le induxo á aplicarse á las antigüedades Eclesiásticas; pero por mas que trabajaba noche y dia, no hacia el menor progreso. El P. Simon le aconsejó, que se aplicase á la crítica del antiguo y nuevo Testamento; pero viendo que ni aqui adelantaba nada, lo abandonó todo: hasta que un acaso le dió á conocer qual era el estudio, que le convenia.

Pasando un dia por una Librería vió un cartel, en que se anunciaba una nueva edicion de las obras de *Descártes*: entró adentro, y las compró. Cobró tanto gusto á las obras de este Filosofo, que tenia que suspender la lectura. El Tratado sobre el hombre le hizo conocer que podia hacer grandes progresos en la carrera de la Filosofía, y le sugirió la idea de su libro de la *Investigacion de la verdad*. Apenas la hubo publicado, que fue en 1671. se apresuraron á traducirle en varias lenguas. El fin del Autor es el descifrar los errores á que nos inducen los sentidos, la imaginacion, las preocupaciones, el talento, quando se abandona á sí mismo y principalmente las pasiones, principio general de nuestros defectos. A estas guias infieles sostituye la luz de la experiencia, y traza el camino por donde se debe caminar para llegar á conocer la verdad. Hubo no obstante varios críticos, y entre ellos Mr. Foucher, á cuya crítica respondió el P. *Gabets*, haciendo ver que el crítico no habia entendido los principios de Mallebranche.

Aunque su sistema no carece de contradicciones, como dirémos despues parecia no obstante interesar la Religion, por lo qual escribió su libro de *Conversaciones Christianas*, en el qual vindica victoriosamente su fé y sus principios, quanto lo puede permitir su sistema. Estas *Conversaciones* tienen tres interlocutores que concurren, á explicar y justificar de un modo tan agradable como instructivo todo lo que este Filosofo habia dicho en su libro anterior. El dialogo es natural, lleno de inteligencia y de hermosura: los caractéres interesantes y sostenidos. El de Teodoro, que representa al P. Mallebranche, es comparable al Socrates de Platon: y tiene al mismo tiempo un talento superior al del Griego, para hacer á sus oyentes confesar verdades. En ellas trata de la existencia de Dios, de la corrupcion de la natura-

leza, de la necesidad de un mediador y de la Gracia.

En este tiempo se encendió una disputa entre Arnaud y Mallebranche sobre la Gracia; la qual duró mucho sin entenderse. Asi se dice, que quexandose este de que Arnaud no le entendia, replicó Boileau, ¿y *quién quereis que os entienda*? De aqui dimanaron varios escritos en *pro* y *en contra*, como el *Tratado de la Naturaleza y de la Gracia*, que prueba el ingenio fecundo de este Metafisico.

En 1683. compuso las *Meditaciones Christinas* y *Metafisicas*, en las quales volvió á publicar sus principios fortificandolos con varias pruebas. Esta se puede considerar como una obra magistral tanto por su modo de raciocinar como por sus miras y por su estilo. Mr. de *Aguesau* la da la preferencia sobre la *Investigacion de la verdad*.

Las ideas de los hombres grandes son siempre finas y sutiles, y no muy faciles de comprehenderse, aun quando sean evidentes por si mismas. Tales eran la mayor parte de las ideas del P. Mallebranche. Habia insertado en su libro varias ideas sobre la Fisica Experimental de esta clase. Tal es, que juzgamos muchas veces de la grandeza de los objetos no por los sentidos sino por la imaginacion. Asi nuestra imaginacion es la que supone á la Luna mas grande en el horizonte, que en el meridiano, porque la juzga mas apartada á aquel que á este. Esta proposicion fue combatida por Mr. Regis: y la disputa se terminó por el juicio de Mr. de L' Hopital, Varignon, y otros dos Geometras famosos, que se adhirieron á Mr. Regis. (a)

Poco tiempo despues, habiendo sido renovada la Académia de las Ciencias, se pensó en dar al P. Mallebranche una plaza de Honorario; no en calidad de Metafisico sino en la de Fisico. Para corresponder á esta idea, que tenian de él, estudió los fenómenos de la naturaleza. Siguiendo el sistema de los torbellinos de Descártes, quiso explicar la dureza de los cuerpos, sus resortes, su pesadez, la generacion del fuego, la causa de los colores &c. todo baxo el hipótesi de que la materia sutil extendida por todo nuestro torbellino está dividida en una infinidad de cortos torbellinos pequeños hasta el infinito, cuya ligereza es muy grande. Este era el reinado de los torbellinos, y la opinion del P. Mallebranche aumentaba no poco su reputacion.

Mientras que estaba ocupado en hacer un sistema general del Universo, recibió una carta del Obispo de Rosalia, que estaba en la China, que le decia en ella que los Chinos gustaban de su filosofia, y que deseaban que compusiese alguna obra para su instruccion. Aunque este trabajo no era á la verdad muy atractivo; no obstante la estimacion, que hacian de él, le induxo á componer un corto Dialogo, que intituló *Conversacion de un Filosofo Christiano con un Filosofo China sobre la Naturaleza de Dios*.

En 1715. publicó su ultima produccion intitulada *Reflexiones sobre la premocion fisica*: y en este mismo fue asaltado de un desfallecimiento de corazon acompañado de vivos dolores, que en quatro meses le reduxo al sepulcro. Espiró el dia 13. de Octubre con la mayor tranquilidad.

Pocos sabios han logrado la estimacion que el Mr. de Fontenelle cuenta en su elogio; que „ no venia á Paris ningun sabio extrangero que no le rindiese homenage. Se dice que algunos Principes Alemanes hicieron expresamente un viage por verle: y yo sè (prosigue F...) que durante la guerra del Rey Guillelmo un

(a) *La question se redujo á este punto: saber si la magnitud aparente de un objeto depende unicamente de la magnitud de la imaginacion ó del juicio natural que forma el alma de su distancia. Regis sostenia el primer partido. Los Geometras Jueces declararon, que sus razones eran demostrativas y deducidas directamente de la Optica.*

Oficial Inglés prisionero se consolaba de venir á Paris, porque tenia deseo de ver á Luis XIV. y al P. Mallebranche. Tuvo el honor de recibir una visita de Jacobo II. Rey de Inglaterra."

Es digno de notar que este Filosofo tenia sobre la Historia una opinion, verdadera sí, pero que necesitan de modificacion. Esta era, que el hombre no debe ocuparse mas que en lo verdadero considerado en si mismo; que esto puede perfeccionar solamente nuestra inteligencia: que solo la Filosofia es la que nos le puede mostrar; y que la Historia no nos presenta sino unas copias imperfectas y retratos disfigurados. Un insecto, dice *Fontenelle*, le interesaba mas que toda la Historia Griega y Romana. Esto era cegarle algun tanto el amor á la Filosofia. Debia haber penetrado que la Historia es una segunda Filosofia, que puede ser tan útil para conocer al hombre como la primera. La Metafisica y la Moral, aunque forman una pintura de las pasiones, no indican mas que las causas, al paso, que la Historia nos descubre sus efectos y los diferentes resortes: sus exemplos son mas penetrantes que los preceptos. Finalmente en esta junto con la fuente de los vicios y virtudes se descubren asimismo los objetos, que los excitan, los alimentos que las sostienen, los medios que emplean, el fin que se proponen, y todos los auxilios de que se sirven para su consecucion.

Tampoco este Filosofo distinguia la verdadera poesia de la versificacion, por lo qual se burlaba de los Poetas; para lo qual se dice que habia compuesto estos dos versos:

Il fait le plus beau tems du monde
pour aller à cheval sur la terre et sur l'onde.

Reprehendiendole que no se anda á caballo sobre las ondas; *es cierto*, respondió, *pero dexadmelo pasar en favor de la rima. Otras necedades mayores estais disimulando cada dia á mejores poetas que yo.* Pero pasemos á su libro de la *Recherché de la verité.*

Aunque su Autor es Cartesiano, no parece que le ha seguido, sino que le ha salido al encuentro. Todos convienen que su sistema, de que nuestra alma unida *esencialmente* á Dios que ve en él todas las ideas, no está exento de contradiccion. Se le dá el nombre de entusiasmo, y se le acusa de ser casi imposible de entender. Dicen que negando la evidencia á los sentidos, apadrina en algun modo al Esceptismo. Tambien que admitiendo las causas ocasionales, parece que quita la libertad; en lo qual le han vindicado Leibnitz y otros doctos, demostrando que pueden tener sus expresiones un sentido mas tolerable. Que se ha fixado mas en evitar los errores, que en inquirir la verdad; y que le falta un cuerpo completo de critica.

No obstante es inegable que la Lógica y Critica le deben mucho á Mallebranche. Es necesario convenir en que sus ilusiones son las de un genio elevado. Quien sea capaz de leerle con atencion, descubrirá en él un genio creador y profundo, orden y conexion en las materias, energía de pensamientos, eleccion de expresiones, solidéz en el raciocinio; en una palabra todo lo que puede causar la admiracion en todos los espiritus capaces de reflexion. Su estilo es tan brillante como castizo, siempre proporcionado al asunto y adornado de todas las gracias de que es susceptible. Ningun filosofo ha sabido adornar mejor la razon con las riquezas de la eloqüencia.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Historiadores.

Los historiadores confirman lo mismo que los Geografos. Dion Casio citado por nuestro sabio Escritor (*a*) dice que los Cantabros ocupaban la parte mas fuerte

(*a*) *Florez num.* 64.

del ramo del Pirineo, que se abanza en España con las llanuras á él sujetas: (*a*) confiesa que esto se puede entender de Vizcaya y Navarra; pero que no debe ser así; porque luego dice confinaban con Vaceos, Curgionios y Austrigones; pero con licencia de este sabio Escritor; que no se entienda de Navarra está muy bien, porque esta ocupaba él mismo Pirineo, y por donde este se extiende en España, mediaban entre Vascones y el Pirineo parte de los Vardulos, como aparece de Ptolomeo, pues los Vascones de la parte de acá del Pirineo no pasaban de Pamplona; pero que no se extienda de los Vizcainos, no lo puedo comprehender; porque estos habitan á un lado y á otro de dicho ramo, y siguen con él hasta cerca de los montes de Paz, que en el dia se llaman los montes de San Adrián.

Si los Cantabros, que admite por tales, tocan al Pirineo que se abanza, es por medio de los Vizcainos, que de otro modo, aunque los divide por medio el ramo, como lo hace con los Vizcainos, están algo lejos: de este modo tambien los Vizcainos podrán tocar, y confinar con los Murgobos por medio de los Cantabros especificos, pues todos eran unos: ademas que las voces deben tomarse en su riguroso significado, mientras ellas mismas no manifiestan otra cosa, ó se siga algun inconveniente, que aqui no hay: ¿qué distancia no hay de los Austrigones no Cantabros hasta los Cantabros? ninguna, porque unidos los pone Ptolomeo. Estos confinaban con Cantabros especificos quienes confinaban con los Murbogos, y con los restantes Vizcainos, siendo todos unos; todos eran confinantes, pues los unos confinaban por medio de los otros, y podian pasar todos unidos á los Vaceos, Curgionios, y Autrigones.

A los Vizcainos convienen con rigor las palabras de Dion Casio (*b*) y despues de estos á los restantes Cantabros: la parte mas muerta del Pirineo metido en España ó alargado dentro de nuestro Reyno con las llanuras á él sujetas habitan los Vizcainos, despues están las Merindades de Castilla la Vieja y ultimamente Campoó y Reynosa; fortaleza fue esta, que no pudo penetrar todo el esfuerzo de los Moros; ocupó las llanadas de Alava, corrió á Reynosa, y Campoó con parte de la Marina por toda la Provincia Lauretana; pero en las Merindades de Castilla la Vieja y Montes de Vizcaya no pusieron el pie: si á estos se resistieron tan valerosamente como consta de todas nuestras historias, no seria extraño que practicasen lo mismo con los Romanos, y aun mucho mas, por ser entonces mas feroces.

Lucio Floro.

Si no permite Dion Casio apartar la Cantabria del Pirineo, tampoco lo permite Julio Floro. (*c*) *Apaciguada toda la España*, (dice este Historiador) *sino aquella parte, que pegada á los escollos del Pirineo, que dá fin, es bañada por el Occeano citerior; aqui estaban Cantabros y Asturianos, los quales no contentos &c.*

Si están aqui pegados á los escollos del Pirineo, que acaba, ó dá fin entre Fuente Ravia y Bayona, ¿qué razon habrá para llevar los Cantabros veinte y cinco leguas de aqui? El adverbio significa aqui donde yo estoy presente, no allí ni allá: *hic* dice Floro donde acaba el Pirineo, arrimados á sus escollos ó quebraduras empiezan los Cantabros no en Laredo, ni en el rio de Somo-Ros donde los lleva á empezar nuestro S. M. y para esto digo el texto sin él *hic*: esto es sudor para averiguar la verdad de la historia, que poner el texto entero no hace sudar á ninguno: arrimados al remate del Pirineo en su fin

(*a*) *Pirinei montis in Hispaniam porrecti munitissimam partem, eique planitiem subjectam in colunt.*

(*b*) *Ubi supra.*

(*c*) *Pacata [illegible] omnis Hispania nisi quam Pirinei desinentis scopulis in hærentem citerior [illegible] ... qui non contenti ...*

daban principio los Cantabros, y seguian hasta el Estuario de Santander.

Paulo Orosio.

Veamos lo que dice Paulo Orosio célebre Escritor en tiempo de S. Agustin; pues sepan todos que dice lo mismo que los otros. Los Cantabros y Asturianos (dice) son una porcion de la Provincia de Galicia. (*a*) Escribió despues de Adriano en que la Galicia comprehendia parte de la Lusitania, Reyno de Leon, Asturias, Vizcaya y Castilla la Vieja, que están cercanos á aquella parte por donde el yugo estendido del Pirineo sale al segundo Occeano hácia el Septentrion. Si los Cantabros están no lejos ó cercanos de este yugo del Pirineo, que sale al segundo Occeano, que es el Septentrional, si este yugo sale por entre Fuente Rabia y Bayona, ¿quién los apartará de el con Orosio dos grados de longitud? llevandolos á que den principio al Occidente de Castro Urdiales: otro tanto los aparta nuestro famoso Antagonista; no dos ó tres leguas solamente dexando la Cantabria comprehendida en un corto espacio; porque el rio de los Asturianos segun Ptolomeo está al 12 de longitud: la punta del Pirineo al 15 quedan Asturianos y Cantabros metidos entre el 12 y 13, que no habia de acabar aquellos precisamente en la boca de su rio, y si es este el Melsa de Strabon, despues de él tenian al Noega, y muy cercano el Estuario que los dividia; por lo qual estaban los Cantabros reducidos á medio grado de longitud, lo que no tiene por verosímil este sabio Maestro, y por tanto sube la Cantabria hácia Occidente, y tanto con corta diferencia como le quita de Oriente, y esto con el frivolo argumento de que dicen los autores, que eran confinantes de los Vaceos, Curgionios y Austrigones los Cantabros: que los Vizcainos están lejos para serlo, como si estos no lo fuesen en el dia de la Francia; porque Bilbao y Alaba están distantes de ella.

Pero se responde que es cierto no eran confinantes inmediata, sino mediatamente; porque estando unidos entre sí, y componiendo todos un cuerpo, cuyo centro fueron las siete Merindades de Castilla la Vieja, confinaban con todos por medio de ellas, y aun por sí mismos y por otros: por sí mismos; porque baxando los Austrigones y Burevanos hácia Miranda de Ebro, los Alaveses Vizcaynos confinaban con ellos; pues el que el sabio Geografo Strabon llame á estos unicamente Berones; es porque dividió todos los pueblos referidos en Berones y Celtiberos, no haciendo mencion de Austrigones, Murbogos ni Pelendones comprehendidos en el todo de Celtiberos y Berones: el que Ptolomeo los dividiese en especie, no les quita el genero; porque los Españoles se dividan en Castellanos, Andaluces y Gallegos, los impide el que sean Españoles, ¿cómo á los Vizcaynos aunque se dividan en tres provincias el llamarse Vizcaynos? ¿Habrá alguno que pueda decir lo contrario? No lo creo.

Por medio de las Merindades de Castilla la Vieja confinaban con los Cantabros especificos de Reynosa y Campoó con los Murbogos y Austrigones: por otros, esto es, por medio de Asturianos y Murbogos confinaban los Cantabros especificos con los Vaceos; pues estando estos entre Asturianos y Gallegos no podian tener confinacion inmediata con los Cantabros especificos que tenian al Mediodia los Murbogos y al Occidente los Asturianos segun Ptolomeo y segun Strabon tambien á los Gallegos: asi eran todos confinantes, y podia molestar (como dicen Lucio Floro y Orosio) á sus comarcanos los Vaceos, Curnonios y Austrigones. A los Murbogos llaman tambien Thormogos de Thobes, Curinogos y Curgionios de los lugares de Cernuda del Cuerno, y otros que se ha-

(*a*) Cantabri, et Astures Galleciæ Provinciæ portio sunt, qua extentum Piriney Jugum haud procul secundo Occeano sub Septentrione deponitur. *Orosius.*

llan en aquel territorio. (*Se continuará.*)

De la amabilidad.

La dulzura de carácter es hija de la moderacion, de la prudencia y de la reflexion: quien examine bien las ventajas que saca en la sociedad con la amabilidad y buen trato, pronto quedará convencido de su importancia y su inclinacion se decidirá por él: un hombre afable y dulce en todas partes es bien recibido, y de todo el mundo bien quisto y amado, logra entre las gentes mil satisfacciones que no logran los adustos; el amable todo lo alcanza y á todos complace; al áspero y ceñudo todo se lo niegan y á todos fastidia, el primero se halla en todas partes contento, y en todos lances su semblante manifiesta serenidad: todo el mundo desea servirle, tratarle, conocerle y tenerlo grato; por el contrario el hombre displicente en ninguna parte halla buena acogida, y este es el que mas se acerca á los misantropos: su groseria lo despide de la sociedad, ó bien esta se despide de él. A un hombre sin atencion, sin consideracion, sin miramiento para sus semejantes todos lo desprecian, porque él parece despreciar á todos; él se complace en dar malos ratos, pero á vuelta de esto, logra pocas satisfacciones: á un hombre amable, docil, insinuante y tierno todos le estiman, le quieren y se deleitan en tenerlo contento y grato, porque como respeta con sumo cuidado las leyes de buena sociedad, esta le tributa quanto se merece, por el esmero con que observa las reglas de una fina y delica educacion ¿quién podra tituvear en el partido que debe tomar, entre ser seco y desabrido con las gentes ó ser amable y benéfico con ellas? ninguno que no sea un estupido ó un soez, cuya edudacion diste mucho de la que debe tener todo hombre nacido para ser util en la sociedad. La virtud misma, es la primera que nos dicta leyes para ser humanos, y por consiguiente amables y dulces con los que han de tratar con nosotros.

Esta prenda estimable y poco comun, da en la sociedad la libertad que se requiere, sin que pase al extremo de la licencia que se toman hoy en el dia los que se llaman hombres de mundo; estos queriendo reformarlo todo, han puesto por principio de su desenfreno una libertad extremada que raya ya con la groseria y la imprudencia; á esto llaman franqueza, siendo en realidad licencia inmoderada, con lo qual se atreven á los mayores excesos: la amabilidad racional y comedidad no dicta desenfreno, ni libertinage: todo lo contrario, esta se reduce á ceñirse á lo puramente civil, humano y politico: qualquiera que confunda la libertad permitida con la libertad licenciosa, será tenido por un impolitico, grosero é indigno de merecer consideracion alguna en el trato comun y diario de las gentes.

Continuacion de la historia de Ogus Kara-Kan.

Kara-Kan conociendo lo querido que era de su padre, y lo peligroso que era irritarle, resolvió satisfacerlo. Para este efecto dió orden á uno de los Xefes de Palacio de robar la joven pastora que cautivaba el corazon de su hijo, y ponerla en una estrecha prision. Una tarde que conducia su ganado fue presa y llevada á un lugar tan oculto, que no podia dar noticia de lo que pasaba á sus padres, ni ella recibir la noticia de ellos por ninguna persona. Ogus segun su costumbre, fue al otro dia á ver á la pastora al sitio acostumbrado. La esperó; pero no fue, y su inquietud le llevó al lugar de su habitacion, y preguntando por ella, le respondieron sus padres con sollozos y suspiros, y al fin que se habia desaparecido y que ignoraban su paradero, y no sabian su suerte. El Príncipe la mandó buscar por todas partes, y no se pudo descubrir

adonde estaba. Se entregó desde entonces al mas vivo dolor, y prometió las mas grandes recompensas, á aquel que pudiese decirle á donde estaba el origen de sus lágrimas. El Xefe que executó la orden del Kan, seducido por las esperanzas, propias de su indiscrecion, buscó á Ogus, y le reveló el secreto, diciendole donde estaba depositada.

Ogus no escuchando sino á su amor, juntó los que le eran mas afectos, y se encaminó presuroso al lugar donde estaba su querida, vence á los se que le quieren oponer, derriba las puertas, y pone en libertad, á la que le tiene robada la suya. Kara-Kan no tardó mucho en ser informado de lo que su hijo acababa de executar, y en el primer movimiento de su colera mandó le llevasen preso á su vista, con animo de hacer quitarle la vida. Como Ogus, por su amable genio, era querido de todos, le avisaron al instante del peligro que le amenazaba á él y á su amada. El Príncipe que ya se habia atrevido á ser rebelde, no dudó en continuarlo, con que mandó á sus parciales estuviesen sobre las armas, y ponerse en defensa, luego que el Kan los atacase del mismo modo que lo harian con los mayores enemigos.

Kara-Kan se presentó delante de su guardia, y envistio a las gentes de su hijo: estas animadas por el valor de Ogus le rechazaron y persiguieron en su retirada, hasta perderlos de vista. El Kan queriendo aunque en vano reunir sus gentes, recibio un golpe en la cabeza de lo que murió al instante. Ogus recibió esta noticia con grandisimo dolor, y maldixo repetidas veces una victoria que consiguió al precio de la muerte de su padre. Mandó le hicieran los funerales, segun se acostumbraba con los Principes Tartaros. Procuró alejar de sí á su muger, pues por sus zelos le habia hecho parricida, enviandola á su padre, y dió su mano y la corona á la que halló solo digna de su amor.

Como este Príncipe era tan valiente, como ambicioso, atacó y venció á sus vecinos, é hizo la conquista de la Tartaria y de una parte de la China, y murió despues de un reyno dilatado y glorioso, dexando á su posteridad un nombre respetable, que aun está en veneracion en toda la Tartaria.

El amor de una muger por un Duque es motivo de que Carlos el Grueso Rey de Francia y Emperador de Alemania fuese destronado y reducido á pedir una limosna.

Carlos III. llamado el Grueso, Rey de Francia y Emperador de Alemania, por sus maldades y traiciones originó disturvios y controversias en sus vastos estados. Mandaba asesinar á todos aquellos que por el poder y el valor le parecian temibles: y daba sumas inmensas á los vecinos que se preparaban para hacerle guerra. Mucho tiempo habia que estaba entregado á una vergonzosa indolencia, y gozando del fruto de sus delitos, quando fue acometido de una enfermedad tan violenta que debilitó su espiritu.

Hermengarda, viuda de Boson, Rey de una Provincia, muger de ingenio y ambicion; se aprovechó de la inaccion del Emperador, para hacerle adoptar su hijo y declararle su sucesor. Hermengarda hermana de Carlos el Grueso, sentida de ver que su hermano no llamaba á su sucesion á Arnoldo, bastardo de Carloman hijo de Luis el Tartamudo y Duque de Corintia, á quien ella amaba apasionadamente, resolvió sacrificarlo todo, y aun á su hermano, por poner una corona en la cabeza de su amante. Para conseguirlo dixo á los señores que á Carlos el Grueso diariamente se le iba aumentado la insensibilidad, y que ya no estaba en estado de poder gobernar.

Los Saxones, los Bavaréses y los Turineses en una asamblea de la nacion e depusieron, é Hermengarda por sus sollicitaciones é intrigas hizo proclamar á Arnoldo Emperador. Y Eudes, Conde de París, tomó el gobierno de Francia, con el titulo de Rey.

Todos los que un instante antes se gloriaban de solo una benigna mirada de Carlos, le abandonaron hasta no dignarse á mirarle el rostro. Sus Xefes y criados le quitaron sus muebles y sus vestidos, y le echaron de su palacio, pudiendose de esto conocer la inconstancia de la fortuna; el mismo sugeto que no habia nada era el dueño de quasi toda la christiandad, y que no se mostraba en publico, sino con vestidos que por su magnificencia anunciaban su poder; se vió errante sin domicilio, sin tener para cubrirse sino andrajos, y que atormentandole el hambre, no hallase quien le diese un pedazo de pan.

La enagenacion de su espíritu no era tan grande que pudiese ocultarle su desgracia, y asi gemia y pedia socorro á todos los que se presentaban á su vista; pero todos estaban sordos á sus súplicas, solo el Arzobispo de Mayance Luitberto le envió pan y vestidos. Arnoldo tuvo al fin vergüenza de no dar á lo menos lo necesario para su subsistencia á un hombre que habia sido su dueño, y así le cedió las rentas de tres lugares. *Vease la historia de Alemania.* (*Se continuará.*)

ANACREONTICA.

Ven, Celia, conmigo,
y en esta solana
comeremos juntos
la dulce cuajada.
Tiende aquesas pieles
en la verde grama,
y encima con tiento
pondremos la herrada.
Sientate á mi lado,
donde sombra te hagan
de ese nogal grueso
las frondosas ramas.
Verás con que gusto,
verás con que gracia,
los dos merendamos
sin temor de nada.
Mirá que esta leche
toda es de las cabras
que ordeñamos ambos
hoy por la mañana.
Vaya come aprisa:::
dime ¿no te agrada?
¿Qué tiene?::: Yo creo
que no está muy mala.
¿Tiene poco dulce?
pues atiende saca
del morral un corcho
que tiene miel blanca.
¿Acabaste?... bravo:::
pues yo tambien::: vaya
que habemos comido
con muy linda gana.
¿Y me quieres Celia?
presto... ¿qué te paras?
Sí?:::hablas de veras?
anda que me engañas.
Pues tambien yo te amo,
zagaleja amada,
y el Cielo divino,
que todo lo alcanzá,
sabe que te adoro,
pues súplicas varias
le envió pidiendo
colme mi esperanza:
pero ¡ay Celia mia!
que la noche ópaca
de verte me priva,
hasta que el sol salga:::
Asi los pastores
sencillos se aman,
pues solo en los campos
la inocencia se halla.
Pero no en la Corte
do reinan las falsas
frases y apariencias
que á tantos engañan.

Silvio D. J. F. R.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 7 DE NOVIEMBRE DE 1789.

ABADIE.

No obstante de ser bastante notorio el nombre de este filosofo, apenas se halla noticia ninguna de su vida; y por mas que los AA. de los hombres ilustres han hecho grande aprecio de su mérito, no dicen apenas nada sobre este punto. Lo que se sabe solo es lo siguiente.

Nació *Jacobo Abadie* en Naí Ciudad de Bearne en 1654. No se sabe quien fueron sus padres; solo si que Mr. de la *Placette*, Ministro de Naï tomó á su cargo su educacion, y que le enseñó por sí mismo los primeros estudios. Enviaronle á estudiar sucesivamente á Puylaurens, á Saumur y Sedan y fue recibido Doctor en esta ultima Universidad.

Hizo *Abadie* diferentes viages: fuese el primero á Holanda ó fuese á París, como quiere el P. Niceron, lo cierto es, que en esta Ciudad hizo amistad con el Conde *Espence*, Escudero del Elector de Brandembourg, quien le llevó consigo á Berlin. Desde esta Corte hizo diferentes viages á Holanda, asi para hacer imprimir sus obras, como para otros asuntos. En 1684 publicó un tratado sobre *la verdad de la Religion christiana* en dos tomos. Esta obra le produxo infinito honor, y le hace lograr un lugar distinguido entre los defensores de la Religion. A esta obra la caracteriza principalmente la fuerza del raciocinio, la conexion de las pruebas, el gran método que reina en ellas y un estilo lleno de calor y de energía. Por esta razon Madama de *Sevigné* y Mr. *Busí Rabutin* no cesan de dar elogios en sus cartas á este excelente tratado.

En 1685 publicó *reflexiones sobre la presencia real de J. C. en la Eucharistia*, las quales algunos Teologos graduaron de poco inteligibles. Sin embargo su reputacion iba adquiriendo cada dia mayores realces. Llegó su nombre á noticia del Mariscal de *Schomberg*, el qual informado despues con mas particularidad formó el designio de ganarle para sí. Rindiendose nuestro filosofo á sus solicitaciones, le siguió á Irlanda al fin del verano de 1689; pero habiendo sido muerto este Mariscal el dia 22 de Julio de 1690 en la batalla de Boyne, abandonó la Irlanda y se estableció en Londres.

En esta Capital fue recibido, como merecia, y le colocaron al principio por Ministro de la Iglesia Francesa de Saboya, hasta que despues fue promovido al Deanato de *Killalovv*, de la que gozó hasta la muerte. Aqui escribió varias obras que se públicaron en Holanda, como fueron: *Arte de conocerse á sí mismo ó investigacion de la fuente de la Moral*, en dos partes, año de 1692. *Panegírico de la Reyna de Inglatera: historia de la ultima conspiracion de Inglaterra.* Esta historia fue compuesta por orden del Rey Guillelmo, sobre las memorias originales que le comunicó el Secretario de Estado. *El triunfo de la providencia y de la Religion con una demostracion mui sensible de la Religion christiana* y otras varias.

Sus viages y trabajos alteraron mu-

cho su salud. En fin murió en *Marybone* cerca de Londres el dia 25 de Septiembre de 1727 á los 73 años de su edad. Mr. *Voltaire* que ha adelantado muchas cosas sin mas fundamento que su capricho, ha escrito que *Jacobo Abadie* habia muerto loco, lo que no tiene otra prueba que su opinion.

En el *Arte de conocerse á sí mismo* trata del hombre en general y particular. Asigna por sus bienes generales el *placer* y la *gloria*; de cuyo mal uso prueba que nacen la presuncion, la vanidad, la ambicion y la soberbia. Por la primera el hombre se cree superior á todos los demas: por la vanidad se dexa arrastrar del luxo y de la ostentacion, y se juzga un oráculo: por la ambicion desea elevarse sobre el resto de los hombres; y la soberbia dice ser una especie de embriaguéz del alma, así como la envidia y la malignidad son como su furor. Está en unos esta mas disimulada que en otros; pero todo el mundo tiene inclinacion á ser estimado. El orgullo, dice, se alimenta con el error de los otros y por las ilusiones propias: tratando así todos estos puntos con solidéz y reflexion, concluye que para sanar de estas ilusiones, es necesario moderar el amor á la gloria que reina en nuestro corazon: y que conociendose de este modo el hombre podrá deshacerse de sus defectos y adquirir perfecciones.

Esta obra ha sido traducida en muchas lenguas. No ha sido estimada solo de los lectores ordinarios, sino tambien de muchos autores que han sabido aprovecharse y sacar buen partido de ella. Está vertida casi toda entera en el Diccionario Enciclopédico, en el qual no se han dignado los compiladores de citarle, ni aun en aquellos artículos que han copiado á la letra.

Continuacion de la Cantabria vindicada.

Saliendo los Cantabros de los Occinos por las Merindades encontraban desde luego con Austrigones y Murbogos, pasando de estos á los Vaceos: si los cargaban los enemigos podian retirarse á su pais por las dos puertas de los Occinos: si estaban hácia los Vaceos por Brizia y Bezana de Campoó, y si hácia los Verones ó Austrigones Orientales, por Alaba, en estando dentro de su jurisdiccion, por qualquiera parte los dexarian pasar á su destino. Es mas regular que molestasen mas á los Vaceos, Murbogos y Austrigones, que á los Verones y Vascones; porque teniendo descubiertas algunas tierras de los Caristos y Vardulos, con solo la defensa del Ebro harian sus salidas freqüentes por los Occinos de Valdivieso, la Oradada, el Valle de Sedano, y no por Alaba.

Tambien porque saliendo por los Occinos, sin marchas, ni contramarchas se podian juntar todos á la salida y separarse en la entrada marchando cada uno á su pais: en un dia de marcha se hallaban en tierra de sus enemigos, los amigos de los Romanos, y en otro dia podian retirarse con la presa; tan lejos los tenian como todo esto. En saliendo á juntarse á los altos de Villalta, no tenian mas que baxar la cuesta: si caminaban á la derecha, tenian á los Vaceos de hácia Palencia, atravesando dos ó tres pueblos de Murbogos: si al frente, tenian á los mismos Murbogos: si á la izquierda, tenian á los Austrigones de la Bureva. El teson que conservaron los Cantabros contra los Romanos y sus amigos, mas que de la aspereza de su pais nacia de que los tenian conocidos; habia militado contra ellos en el exército de Anibal, habian cuidado á los Numantinos, habian estado en el exército de Sertorio, y cuidado á los de Aquitania: sabian muy bien que los Romanos daban palabras que no cumplian; malquistaban á unos con otros, para destruirlos facilmente. En una palabra, no ignoraban que eran unos políticos muy finos, amigos exte-

riores y enemigos ocultos: que no conquistaban las tierras, ni las gentes para hacerlas cultas (como decian) sino para servirse de ellas y esclavizarlas. Este conocimiento los hizo tan obstinados, que querian morir antes que sujetarse con un velo aparente de conveniencia, á ser esclavos de los Romanos, y de esto ya les habian dado exemplo sus medios vecinos los Numantinos.

Pues tenemos ya la Cantabria en Vizcaya con los antiguos; veamos ahora la Vizcaya en Cantabria con los modernos Extrangeros y Españoles. Henrique Niderndorf Aleman dice: (*a*) que la Vizcaya se termina por el Septentrion con el mar Cantabrico; al Mediodia por la Castilla Vieja; al Occidente por Asturias y esta provincia por Occidente con Galicia, y por Oriente con Vizcaya. Entre las ciudades de Asturias pone á Santander sin graduacion, y despues la pone en Vizcaya dandosela, confirmando con esto que la Vizcaya llegaba á esta Ciudad antiguamente. Sanadon Frances dice: (*b*) son los Cantabros unos pueblos de España, que ocupan una parte de la Vizcaya: al Ebro de su nacimiento en Asturias, siguiendo en esto á Strabon: pone sus fuentes con todos los modernos al 13 con 30 de longitud, y á los 43 de latitud, que es en el nacimiento del Rudron, confirmando lo mismo que hemos dicho ser uno de los ramos del Ebro, y que Asturianos ó Gallegos llegaban hasta el nacimiento de este rio, y á sí mismo que los Cantabros especificos eran parte de la Vizcaya.

Parthenio Italiano dice: (*c*) son los Cantabros una gente valerosa y nada dociles para sufrir yugo alguno (como dice el poeta) por su valor sucedió el que los Moros no se apoderasen de toda la España: la region que habitaron, se llama actualmente Vizcaya, cuya capital es Juliobriga, Valdivieso: se halla Valdivieso al principio de las siete Merindades de Castilla la Vieja por la parte del Mediodia, empieza apenas se suben los altos, marchando al norte desde Burgos. El Español Mariana dice: (*d*) *pero por bastantes testimonios se puede mostrar que los Moros en ningun tiempo pasaron de un lugar que en Vizcaya se llama Peña Oradada.* Este tambien es primer lugar del mencionado Valle de Valdivieso ó de Viezo en lo contiguo que se halla como una legua al norte de Oña.

De esta uniformidad de dictamenes en Españoles y Extangeros, se infiere que la parte de Castilla comprehendida en la Cantabria ó por mejor decir la Cantabria especifica (como que tiene todas las señas en el centro) en lo antiguo se llamó Vizcaya, y segun mi sentir de su Valle de Viezo y de sus Occinos; por cuyo motivo los llamarian Vizcaynos de Viezocinos, ó de Vezana, que está inmediato al Valle de Viezo compondrian Vizcaya: son los dos Valles por donde se puede entrar á las siete Merindades de Castilla la Vieja: desde ellas se pasa á lo que llaman el Señorío de Vizcaya, sin duda porque fue parte de ellas, y se separó baxo de la jurisdiccion de alguno, que tomó por Señor, como fue an-

(*a*) *Vizcaya terminatur á Borea Mari Cantabrico, ab Austro Castilia veteri, ab Occasu Asturia. tom.* 3. *pag.* 31.

(*b*) *P. Sanadon en su Geofrafia Universal pag.* 459. Guipuzcoa altera Cantabriæ portio Regno Navarræ, et Pirineis contigua est. *Idem pag.* 541. Bardulia Guipuzcoa. *Idem. pag.* 561.

(*c*) *Parthenius Itallus, ut suprà in sua Geographia.*

(*d*) Cantabri acre genus Virorum, et ut ait poeta indociles juga ferre, quorum virtute factum est ne Mauri universam Hispaniam potirentur. Regio quam hi tenuere, nunc Vizcaya nuncupatur, Caput Juliobriga, Valdivieso: *Mariana en su historia general de España.*

tiguamente permitido en Castilla á todos los pueblos libres, que se llamaban *Veetrias*, segun se ve en el fuero viejo de Castilla modernamente impreso. Unidas con el Señorío las dos Provincias de Guipuzcoa y Alaba tomarian tambien el nombre de Vizcaya. Sea lo que fuese; lo que resulta es que los Castellanos se llamaron Vizcaynos, y no porque estos dexasen su nombre antiguo de Vizcaynos se debe separar á las tres Provincias de la Cantabria antigua. Son y fueron los Vizcaynos de la Cantabria genérica unidos con la especifica, que fue lo de Canta el Gallo, Campoó y Reynosa por medio de las siete Merindades de Castilla la Vieja, que fueron el centro y corazon de la Cantabria antigua, y aun creo que de la Vizcaya; porque estos dos nombres fueron Sinónomos *Vizcaynos*, y *Cantabros*: *Cantabros*, y *Vizcaynos*.

Supuesta Rendicion de la Cantabria.

Apaciguada y quieta estaba quasi toda España por Occidente; á excepcion de aquella parte que arrimada á los escollos del Pirineo, que acaba, y dá fin, es bañada del Occeano citerior: aqui estaban dos géneros de *gentes valerosas Cantabros y Asturianos*: el animo de los Cantabros era mas altivo, y mas pertinaz *en rebelarse, no contentos con defender su libertad*, querian mandar á sus vecinos, y asi fatigaban con repetidas *correrias á los Vaceos, Curnonios, y Austrigones. Contra estos*, (porque se decia hacian la guerra con mas vigor) *el Cesar no quiso encomendar la expedicion; sino que* la emprendió por su misma persona: llegó á Seguisama, *sentó sus Reales, mandó marchar al Exército*, que desde allí abrazaba toda la Cantabria, y maltrataba aquella *gente feroz con ardides, y estragemas* poniendoles asechanzas, como si fueran fieras.

No les permitió descansar aún por el Occeano, pues envió una poderosa Esquadra que los *acometiese por la espalda*. Orosio añade, que llegó sin noticia alguna de los Cantabros, y desembarcó sus tropas; (a) *primeramente se peleó* contra los Cantabros, á vista de Vellica (á la que Orosio llama Velgica: desde Vellica *vencidos los Cantabros* se retiraron al elevadisimo monte, donde creian subirian primero las olas del mar que *las tropas Romanas. Despues* con violencia y fuerza se acometió á Aracillos, y se tomó por los Romanos. *Ultimamente se puso sitio al Edulio*, (llamado Medulio por Orosio) entonces á competencia se fueron dando la muerte con fuego, yerro y veneno, que allí se saca del Arbol llamado Texo. Todas estas noticias recibió el Cesar en Tarragona, donde invernaba, por Antistio Firmio y Agripa sus Legados, y luego pasó en persona á la Cantabria, y dispuso que los Cantabros que habian quedado, los unos baxasen á vivir á lo llano, y los otros fuesen vendidos por esclavos segun el derecho de la guerra, y otros apretados y perseguidos con sitiadores que los obligasen á rendirse: añade que esta accion le pareció al Senado digna de Triunfo; pero Cesar era ya tan grande, que podia despreciar los triunfos.

Esta breve relacion de Lucio Floro compuesta en gracia del Cesar y de sus Romanos está manifestando que no fue rendida toda la Cantabria, teniendo esta veinte y ocho leguas de largo, y refiriendo todos estos lances en los montes de Reynosa, aqui solo pudo ser el rendimiento de los Cantabros. Tambien pudo en parte de la Marina y por las costas, porque cogiendolos desprevenidos no seria extraño que se apoderasen de ellas, pero en lo restante de la Cantabria, que era lo mejor y mas fuerte, no nos dice quedasen rendidos, antes dá á entender lo contrario, pues dice que los apretó con sitiadores, lo que dá á entender que mandó continuar la guer-

(a) *Paulus Orosius VI. 21.*

ra (*a*) contra los demas Cantabros, que no estaban rendidos: es cierto que la obses significa algunas veces los rehenes que se suelen dar para la seguridad, que se envian voluntariamente y sin violencia: los rehenes obligan á guardar los pactos; pero no aprietan de cerca, lo que significa la preposicion *ad* añadida al verbo *stringo*: de aqui nació *Stringor Stringoris*, verbal que significa percusion violenta. (*Se continuará.*)

Continuacion de la historia de Ogus Kara-Kan.

Los Reynos de Napoles y Sicilia se establecieron por un desafio de dos Barones Normandos.

En los siglos pasados no estaban las mugeres tan libres de la calumnia como en el presente. Todas aquellas que la naturaleza habia favorecido, eran deshonradas, porque nunca faltaban hombres que se vanagloriasen de haber triunfado de ellas, y el pueblo siempre dispuesto á dar asenso á lo malo, tomaba estas mentiras por infalibles verdades.

Una doncella joven y de nacimiento bastante ilustre en Normandía era tan extremamente hermosa, que se llevaba la atencion de todo el mundo, teniendola por una de las maravillas, y siendo el objeto de las ofrendas de todos los jovenes caballeros de su tiempo, pidiendola á porfia para ser su esposa. Su reputacion pagó pronto el tributo que todas las hermosas mugeres deben á la calumnia. Gerónimo Repostel publicó que habia obtenido de ella lo que los hombres tanto aspiran, y despues de conseguido, lo gradúan de delito. Creido por aquellos que apetecian su mano, ya no pensaron sino en que fuese su querida.

Drongo Osmond hermano de esta joven doncella, instruido de las deshonrosas expresiones que Guillelmo Repostel habia dicho de su hermana, se creyó obligado á lavar la afrenta hecha á su familia, con la sangre de su autor, y hallandose con él en una casería, le precisó á echar mano á la espada, y tuvo la felicidad de darle muerte.

Siendo Repostel muy querido de Roberto el Diablo, entonces Duque de Normandía, Osmond no se atrevió á ponerse delante de él, y asi pasó á la Pulla, donde Gaimar, Duque de Benevento, le empleó contra los Sarracenos, que saqueaban entonces las costas de Italia. Este Normando mostró en diferentes combates tanto valor, que el Duque de Benevento le dio la posesion de muchas tierras en su Ducado, para que no se separase de su persona.

Algun tiempo despues cinqüenta, ó sesenta Normandos viniendo de Jerusalén, pasaron por Salerno, donde fueron muy bien recibidos por el favor de su compatriota, pues por su mérito habia adquirido toda la confianza del Duque de Benevento. Luego que estuvieron en la Ciudad, veinte mil Sarracenos vinieron á ponerla sitio. El Duque no teniendo bastante gente para rechazar tanto enemigo, los propuso una suma considerable de dinero si le defendian, y ellos la aceptaron. Mientras que los Salertinos juntaban el precio de su rescate, los Sarracenos en su campo abandonando la disciplina, se entregaron á los mayores excesos. Los sesenta Normandos acompañados de algunos Salertinos animados de su valor salieron de la Ciudad á media noche, y cogieron á los enemigos en desorden, é hicieron perecer una cantidad prodigiosa, y á los otros precisaron á guarecerse de los navios, quedando dueños del campo, á donde hallaron un botin inmenso, que dexaron abandonados á los Salertinos.

El Duque admirado de su valor quiso llenarlos de regalos; pero se admiró mas de su generosidad, pues no los quisieron admitir. Quiso tambien de-

(*a*) Adstringo *apretar con fuerza*: obses *del vervo* obsido, *resistir y oponerse á otro con accion y movimiento.*

tenerlos junto á su persona, y viendo que sus súplicas y ofrecimientos eran inutiles, los pidió que á lo menos le prometiesen volver á sus estados. La gloria que ellos adquirieron, excitó á otros Normandos á pasar á Salerno. Su valor les hizo apreciable de todos aquellos que tenian posesiones en este país é invasiones que temer. Sirvieron, ya al Emperador Griegó, y ya al Papa; pero siempre con felicidad y gloria. Su fuerza los hizo temibles, y así recibieron de los pérfidos Griegos muchas injusticias, con las que se atrajeron su venganza. Los Normandos volvieron sus armas contra aquellos, que tan mal sabian reconocer sus servicios, y conquistaron la Calabria, la Pulla y la Sicilia, y fundaron un Reyno, que subsistió mas de cinqüenta años.

Eduardo Confesor del Rey de Inglaterra hizo voto de castidad, lo que causó la conquista de este Reyno por los Normandos.

Los Bretones, que habian por mucho tiempo resistido las fuerzas de los Romanos, fueron facilmente subyugados por los Anglo-Saxones, los que tambien sufrieron el yugo de los Daneses. Canuto, llamado el Grande, conquistó la Inglaterra en 1017. y los Anglo-Saxones fueron tan cruelmente tratados, que quando un inglés encontraba un Danés, tenia precision de pararse hasta que el Danés pasase. Despues de la muerte de Hardicanuto sucedida en 1041. los Anglo-Saxones sacudieron el yugo de los Daneses y dieron la Corona á Eduardo llamado el Confesor. Este Saxon era débil, indolente y en una palabra incapáz de afirmar un trono tan poco estable, y de remediar, que los Grandes del Reyno aumentasen diariamente su poder, á expensas de usurparle el suyo.

Un Conde, llamado Goodvvin, llegó á ser mas temido y respetado que el Rey mismo, pues él era quien castigaba, y quien concedia las gracias. Sus inmensas riquezas le ponian en estado de hacer gastos exôrbitantes, y de atraer á sí una multitud de gentes que no conocian otro deber, que aquel que les dictaba su interés. Eduardo conocia lo perjudicial que era este hombre; pero no tenia bastante resolucion para usar de su poder á vista de un vasallo tan ambicioso. Le aborrecia, y le temia, y llegó á tanto su debilidad, que no se atrevió á negarle la mano á su hija Editha, á quien él amaba, y para que Goodvvin no conociese el disgusto que tenia en admitirla, se valió del socorro de la Religion, é hizo voto de castidad. El habil Goodvvin conoció la intencion del Rey, pero se aprovechó de su disimulacion para aumentar su crédito, y en lugar de ofenderse del poco aprecio que hacia de su hija, lo miró al contrario como la certidumbre de su futura grandeza, lisongeandose que no dexando Eduardo heredero, podria poner esta Corona sobre su cabeza despues de su muerte.

Tenia entonces la Inglaterra un temible vecino, que era el célebre Guillelmo Duque de Normandía, hijo de Roberto, llamado el Diablo y de la hija de *un Pellegero de Falés, llamada Alota.* (a) Este nombre, que es lo mismo que Carlota mal pronunciado en aquellos tiempos barbaros, fue tomado por los Ingleses en la significacion de una muger prostituida; queriendo añadir una infamia al nombre de la madre de un hombre que los trataba con el mayor rigor, y asi le llamaban por irrision el hijo de Alota, y de esto se acostumbraron á llamar á los bastardos hijos de *Alota, y á las mugeres públicas Alotas*, uso que aún hoy subsiste: pero volvamos á nuestro caso.

Guillelmo reconocido, y viviendo aun su padre por heredero legitimo del Duca-

(a) He tenido la intencion de refutar una Disertacion, en la que se ha querido probar por la significacion de Alota, que la madre de Guillelmo el conquistador, era una prostituida.

do de Normandía, supo por su industria y valor resistir á todos los que quisieron disputarle su Ducado é hizo temblar á sus vecinos. Instruido de lo que pasaba en Inglaterra, se fue allá con designio de exâminar las fuerzas, y de ver si los malcontentos del Rey y la ambicion del Conde, podian proporcionarle medio de hacerse dueño de la Corona de los Ingleses. Habiendo pues, llegado á la Corte de Londres, procuró ganar la confianza del Rey é instruirse en la situacion en que estaban los negocios de Inglaterra. Eduardo desde luego dió á conocer á Guillelmo el aborrecimiento que tenia á Goodvvin, y el temor de que la Corona no pasase á su cabeza ó á la de sus hijos despues de su muerte. El Duque de Normandía instruido así, propuso á Eduardo le adoptase por heredero, prometiendole poner todos los medios para destruir los designios de Goodvvin. En fin este habil Normando, procuró cubrir su ambicion, baxo del velo de la amistad y engañó tan bien al débil Eduardo, que le conduxo al punto de persuadirle, que todas las proposiciones que él le hacia, eran motivadas del deseo que tenia de calmar sus temores y ver cumplidos sus deseos. Obtuvo todo lo que solicitó, y se volvió á Normandía, para preparar los medios de cumplir sus proyectos.

Algunos autores aseguran que Eduardo hizo testamento en favor del Duque de Normandía; pero parece que este testamento falso ó verdadero, no fue sino pretexto que Guillelmo tomó, para hacerse Soberano de Inglaterra, y que las turbaciones y divisiones que habia en este pais, fueron el unico motivo que le obligó á intentar una empresa tan atrevida. Es increible que la hubiera intentado, sino tuviera formado en esta Isla un partido á su favor. Los Daneses, que eran alli en gran numero, y que miraban con disgusto los descendientes de Canuto privados de la Corona, y los Anglo-Saxones ocupando el Trono, prometieron sin duda ayudar á Guillelmo que era de origen Danés. Los historiadores de aquellos tiempos dan tan pocas noticias de esto, que es preciso recurrir á las conjeturas.

Despues de la muerte de Eduardo, que fue de alli á poco, los Ingleses por unanime consentimiento proclamaron á Harald, hijo de Goodvvin, que habia muerto antes que Eduardo. Guillelmo juntó al instante sus tropas, y se embarcó en San Valeri, abordó á las costas de Susex, y poco despues deshizo y mató en la batalla de Hastings á Harald, que quiso defender sus derechos. El vencedor llegó á Londres, y se hizo proclamar Réy. En vano los Ingleses quisieron oponerse á aquel que habia sabido vencerlos, y que supo dominarlos. Algunos aseguran que los trataba con demasiada dureza; pero empezó su reynado con dulzura y suavidad, y no obstante esto, se veia todos los dias encenderse una nueva sedicion. Luego que usó de la severidad, se contentaron los Ingleses con quexarse, pero no se atrevieron á sublevarse mas. Antes de juzgar los hombres, es necesario exâminar los motivos que los conducen.

Con motivo del silencio del Grámatico Don Antonio Luis Dea, su amigo Don F. Zuñiga hizo el siguiente.

SONETO.

En la escabrosa falda del Parnaso
hay una losa fria colocada,
y encima esta inscripcion que vi grabada,
que de Dea nos refiere el triste acaso.
El Grámatico (aquel que á veloz paso
vencer quiso esta altura descarpada)
cayó precipitado; y mal cortada

su carrera, este Sol vino al Ocaso.
Aqui yace::: al rigor de las tareas
que le costó la carta á Tuticano,
y el origen de nuestras chimeneas.
Murió:::sí pasagero::: muy temprano;
dile: pues en sus obras te recreas:::
descanse siglos tu escritora mano.

O D A.

Decid Musas sagradas,
que prestais vuestro aliento
para que escriba ó cante
qualquier humano plectro;
siendo asi que á las nueve
por virgenes tenemos,
y jamas en vosotras
tuvo el rapáz imperio:
ni de vosotras quentan
los torpes devanéos
de Jupiter y Marte,
de Juno, Flora y Venus:
decid, ¿ quál de vosotras
alienta á estos ingenios,
que quales fieras hidras
vomitan tal veneno?
¿A esos Poetas monstruos
cuyos lascivos versos,
son mas malos y horribles
que furias del Averno?
Unas rimas hediondas
cuyos torpes conceptos,
y lascivas palabras
causan horror inmenso;
y que aun los hombres malos
escuchan con desprecio,
teniendolos por parto
del hororoso infierno.
Mas ya os oigo decirme,
que no dais tal aliento,
que esos no son Poetas,
son monstruos del Erebo.
Que vuestra lira es dulce,
es justa, y es por cierto
de la virtud amante,
y fiscal del defecto.
Que esos solo hacen siempre
la triaca veneno,
y abusan del don sacro,
que ha concedido el Cielo.
Pues si asi es, y el gran Jove
os ama en grado extremo,
pedid que vibre el rayo
contra tales Ingenios.
Que vuestro Padre Apolo
les niegue sus reflexos
á esos todo ponzoña,
á esos todo veneno.
Perezcan en los montes
de todo el mundo lejos,
quien las almas pervierte,
quien hace tales versos.
Que si la Poesía
debe cantar lo bueno,
deleitar enseñando,
echar al vicio lejos:
Poetas corruptores
del alma en tanto extremo,
solamente merecen
horribles escarmientos.

D. J. P.

Libro: Poesías varias, Sagradas, Morales y profanas ó amorosas; con dos poemas epicos en elogio del Capitan General Don Pedro Ceballos. Por una dama de esta Corte. Es digna de la mayor recomendacion, y será limitado qualquier elogio que se haga á la aplicacion de una Señora que emplea sus ocios en los libros, quando su bello sexô nos escasea los presentes de esta clase.

Las reflexîones que hace la Autora á favor de su sexô, animarán quizás á otras á ofrecer al público sus tareas literarias. Daria á la verdad mucho lustre á nuestra nacion, ver renacer en todos los sexôs la literatura; y se aumentaria si entre las escritoras se contasen algunas Condesas de Genlis.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 11 DE NOVIEMBRE DE 1789.

Filosofos Morales y Legislativos.

VIVES.

Solo la division que hacemos de la Filosofos, y no ningun otro motivo pudiera haber impedido el que se pudiese presentar un filosofo Español á la frente de todos los modernos. Por solo esta lo lograron los que hemos puesto hasta aqui; y asi siendo nuestro filosofo tan superior en varios ramos, se ha juzgado mas conveniente el colocarle á la frente de la segunda clase, que darle el segundo lugar en la primera: y suponiendo que antes de este filosofo estaban las *Letras* en el mismo estado que diximos se hallaban antes de Erasmo, pasamos á describir la vida de este.

Nació nuestro famoso *Juan Luis Vives* en Valencia en el dia 6. de Marzo de 1492, cuyos padres fueron *Luis Vives, y Blanca March.* Se sabe tambien que tuvo un hermano llamado *Alfonso,* que fue Maestre de Campo en el exército de Carlos V. murió en la conquista de Constancia de un mosquetazo en 1547.

Estudió Vives la Gramática en Valencia con *Gerónimo Amigueto*, Profesor en el Gimnasio, restablecido en 1500. por Alexandro IV. y muy barbaro, como dice Mayans. Es de notar lo que Juan Bardaxino dice hablando de este tiempo. *Sermo latinus..... usque adeò erat colluvione quadâm vocum ineptarum fœdatus, ut vel hi, qui politius videbantur loqui tritis, et delicatis quorumvis latinorum auribus non essent tolerabiles.* Tambien fue discipulo de Daniel Sisó, Profesor del mismo; pero no obstante consta que el trabajo y alpicacion de Vives le hicieron perfeccionarse en la latinidad mucho mas que la instruccion de sus Maestros. Creese que estudió el Griego asimismo en Valencia, y en lo que no cabe duda es que estudió en esta Ciudad la Jurisprudencia con su tio Enrique Marech, como testifica el mismo *Vives* en sus Comentarios á los libros de San Agustin.

Echando Vives menos en España eruditos Maestros, pasó á Paris á estudiar Filosofía, donde tuvo por Maestros á Juan Dullardo, del que se puede hacer juicio por lo que dice el mismo Luis en su libro *de las Causas de la corrupcion de las Artes. Quantas veces* (dice) *me dixo Dullardo:* quanto mejor gramático fueres, serás tanto peor Dialectico y Teologo. El otro fue Gaspar Lax natural de Sariñena en el Reyno de Aragon; al que alaba nuestro Luis como hombre de grande ingenio y de una memoria muy tenáz, en su *Triunfo de Jesu-Christo.* Este tratado le publicó en 1514. al que en 1519. añadió su *Veritas fucata*, la que publicó (como dice él mismo) para que algunos jovenes se aplicasen á *Musas mas santas,* y á facultades abundantes de fruto y prudencia. Mostró Luis Vives mucho ingenio en ella; pero quisieron los críticos mas verosimilitud.

Pasó Vives á Lobaina, en donde enseñó las Bellas Letras con el mayor honor; y en su casa se leía este verso grabado en marmol:

Hic gemini fontes, Græcus fluit, atque Latinus.

Fueron muchos y muy ilustres los Discipulos de Vives, entre los quales se cuenta la Princesa Doña Maria, hija de Enrique VIII. de que hablarémos mas adelante y a Guillielmo Croy, que fue Cardenal y Arzobispo de Toledo. Era tanta la reputacion de Vives, que no

teniendo mas que 28. años de edad, escribia Erasmo, cuyo amigo y corresponsal era. *Ahora está dedicado á las letras, y se dedica de suerte, que apenas conozco en este siglo otro, que pueda atreverme á comparar con él.*

Estando en esta Ciudad dirigió al Conde de Aguila Nueva, amigo de Erasmo el libro intitulado *De Initiis, sectis, et laudibus Filosophiæ* el qual afirma el Autor haberle escrito por diversion. Juan Brusker, hablando de este libro dice *que es útil pero falto, y mas breve, que lo que era necesario.* De aqui se puede colegir qué pudiera haber hecho Vives, si hubiera tratado este argumento de proprio intento y con todo conato.

Casi al mismo tiempo escribió su tratado *in pseudo Dialecticos*, (contra los falsos Dialecticos) del que Tomas Moro hace un magnifico elogio en una carta que escribió á Erasmo.

Seria un empeño sumamente prolixo el ir enumerando todos los tratados que publicó Vives, por cuya causa no apuntarémos mas que los principales. Sus Declamaciones, sus libros Dialecticos, su *Ædes Legum* y otras obras le grangearon la mas alta consideracion. Su libro de *Corruptis Artibus* le ha merecido el mayor honor. El citado Brusker dice que debe ser preferido á todos los que han contribuido á la verdadera Filosofia, para restituir al esplendor á las ciencias. Y añadiendo que no habiendo seguido á nadie sino fixa su vista en la antigüedad, habia hecho servir la eloqüencia para enmendar las artes &c. concluye: que qualquiera aficionado á la Filosofia debe leer, y estudiar sus obras.

En el año de 1521, emprendió Vives sus Comentarios á los Libros *de Civitate Dei* de San Agustin, cuya obra no concluyó tan presto como hubiera podido por la pena de la muerte del Cardenal su discipulo, que murió en este mismo tiempo, y el haberle asaltado unas tercianas, que le obligaron el retirarse á convalecer á Brujas. Convalecido ya prosiguió su obra, y por falta de libros volvió á Lobaina, donde los publicó en 1522. habiendo remitido antes á Erasmo confidencialmente sus obras, para que las corrigiese, y enmendase á su arbitrio; y al que debió no poco para su publicacion, Dedicólos á Enrique VIII. Rey de Inglaterra, cuya eloqüencia agradó tanto al Rey, que le llamó á su Palacio, y le encargó la enseñanza de la Princesa Doña Maria su única hija.

Dicese que por este tiempo volvió á España, y estuvo en Valencia, en donde acomodandose con el estilo de Nebrixa, escribió, 1. *Prælectio in convivia Franc. Philelphi.* 2. Prælectio *in IV. Rethoric. ad Hæremium.* 3. *In leges Ciceronis.* 4. *Prælectio in Sapientem.* Esta ultima es un dialogo muy elegante entre *Beraldo*, *Lax y Vives*, en que se burla, y satiriza á los Profesores de Gramatica, Retorica, Poetica, Dialectica, Fisica, Astrologia, Jurisprudencia, Medicina y Teologia de Paris. Otros dicen que no vino á España hasta en 1523 y que los citados tratados fueron anteriores.

A su vuelta de España casó en Brujas dia 26. de Mayo de 1524. con Margarita Valdaura de una noble familia y Dama muy honesta. Asi de su Padre como de su hermana Clara hace Vives grandes elogios en sus tratados de *Institutione feminæ Christianæ*, y de *Officio mariti*; y escribe á Erasmo varias veces sobre el mérito de su muger.

Pasó despues á Oxford, en donde recibió el grado de Doctor en Derecho Civil, y dedicó por el mes de Octubre del mismo año á la Reyna Doña Catalina un opusculo *de Ratione Studii puerilis*, para que sirviese para la educacion de la Princesa, que se le encargó inmediatamente. Este libro le grangeó los mayores elogios por la utilidad que puede traer á los Preceptores y á los alumnos. Otro libro con el mismo titulo dirigió despues al Conde Guillelmo Montioy á persuasion de Erasmo, juntando en los dos quanto hay que practicar para la educacion de los niños y niñas de

calidad. En Oxford logró la mas alta reputacion, y Gerardo Juan Vosio afirma que muchas veces fueron los Reyes al Colegio de Christo de Oxford, para oir á Luis Vives.

Por este tiempo escribió, y dedicó á la Reyna Doña Catalina su obra de *Institutione fœminæ christianæ*, que divide en tres partes: en la 1. trata del estado de soltera, en la 2. del de casada, y en la 3. del de viuda; asunto que maneja con tal maestría, que aunque tratado ya por algunos AA. supo hacerle nuevo.

En 1524. publicó en Brujas su *Introduccion á la Sabiduría*, libro verdaderamente de oro. En él juntó lo mejor y mas conveniente á la Moral, haciendola facil, clara y exácta con un estilo sencillo y metódico; del qual libro se han hecho inumerables ediciones, y á la que todos los sabios han tributado los mas dignos elogios.

No obstante que Vives hacia la corte á VVolséo, Cardenal que era, quien gobernaba la Inglaterra, dedicandole su libro, *Areopagitica Oratio*, con todo cayó de la gracia del Rey, por habersele opuesto al repudio de la Reyna Doña Catalina. Son muy notables las clausulas que le escribió ¿*Qué deseais*? ¿*Muger*? *Pues una teneis, que no puede compararsela la que deseais, ni en bondad, ni en nobleza, ni en hermosura, ni en piedad.* ¿*Pero qué deseais de la muger*? *No creo que un breve y obsceno deleite: decis que hijos herederos de vuestro Reyno; pero gracias al Señor ya teneis una hija de la mas perfecta indole.* Tuvole preso el Rey, y despues que consiguió la libertad, volvió á Brujas lleno de achaques en 1531.

Quedó entonces Vives expuesto á la pobreza, que sufrió como verdadero Filosofo Christiano, escribiendo tratados, que le han dado la inmortalidad. Estando escribiendo su libro de *Veritate Fidei Christianæ*, ó por mejor decir, antes de poderla publicar, murió en Brujas en 1544. á los 52. años de su edad, la qual obra hizo publicar despues su viuda; siendo su muerte sentida universalmente por todo el orbe literario.

Vives fue sugeto muy estudioso, aunque molestado de varias enfermedades y de la indigencia. Amó la verdadera sabiduría no solo la humana, sino tambien la Divina, la que ilustró con gran nombre de eloqüencia y de piedad. Su fama será inmortal. Menospreció las alabanzas, y sufrió valerosamente la adversidad. Vivió frugal y moderadamente en medio de su mayor favor. Supo perfectamente las lenguas Valenciana, Castellana, Italiana, Flamenca, Francesa, Inglesa, Latina, Griega y Hebréa. Fue juicioso crítico, Filosofo, Teologo, Jurisperito, y gran Politico. (*)

Dos defectos se le ponen al estilo de Vives á saber, algo de dureza, y el uso de voces greco-latinas. Tal fue el juicio de Erasmo. Garcia Matamoros dice que su estilo es castizo, aunque por el uso de las voces griegas se hace tal vez obscuro: y el Brocense le critica el haber inventado muchas voces nuevas. Sin embargo su estilo es lacónico, enseña mas que dice, y es preferible en la pureza á los mas de sus anteriores y á no pocos de los de su tiempo. Melchor Cano le acusa tambien de haber dado demasiados elogios á Erasmo, y haber escrito con demasiada dureza de los Interpretes de San Agustin anteriores á él.

Los beneficios que Vives ha hecho á las letras y República Christiana, durarán eternamente en la memoria de los hombres. Las artes liberales y ciencias le beben sin duda su renovacion é ilustracion. Su tratado de la *Corrupcion de las Artes* ha suministrado no pocas ideas á Ramos, á Fasendo, y á otros varios Filosofos. En fin todas sus obras asi gramáticas como metafisicas y morales se leen con utilidad, y muestran un talento, una erudicion y un mérito superior, que

(*) *No nos detenemos á hacer enumeracion de sus obras, porque es tan comun la compilacion hecha en Valencia por Benito Monfort en 1782.*

justamente dan honor á su nombre y gloria á la Nacion, que le produjo.

Copia de la carta escrita por Don Eugenio Gerardo Lobo al Maestro Sanchez del Orden de la Santísima Trinidad.

Reverendisimo Padre amigo y Señor: como el entredicho de la pluma no transciende á la participacion de la amistad, nunca he separado á V. Rma. de mi memoria, y siempre me he discurrido presente en los mementos de sus Sacrificios; atribuyendo á su eficacia la resignacion en los que han hecho en mis carnes los Decios y Valerianos del imperio de la Cirugía, trabajando tres meses para curar dos claraboyas que abrió el enojo de una maldita bala en el poste derecho del edificio de mi desmoronada humanidad tan iguales, tan redondas y tan uniformes en linea transversal, que podia entrar por la una, y salir sin tropiezo el Sol por la otra, señalando el equinoccio como por las muy celebradas en la fabrica de Archimédes de Siracusa otras dos ventanillas, dexó en situacion obscura el impúdico atrevimiento de la metralla aunque menos graves, mas peligrosas y dificiles al acierto de la curacion, siendo preciso que hiciesen cada dia una ó dos veces mis criados con mi cuerpo lo que los hijos de Noé con su Padre; pero como yo soy un lobo algo mas advertido del que entonces acompañaba al Santo Patriarca, pude añadir al sufrimiento el mérito de la vergüenza, no dexando de maldecir á la estirpe de Canaan, de cuya raza fue sin duda el inventor de los saquetes rellenos de tan nefanda municion. Aseguro á V. Rma. que si hubiese padecido otro tanto en Túnez ó en Argel el menos fervoroso Lego de esa Santa Comunidad, ya estaria retratado en los claustros, escrito en las Gazetas y proclamado en los pulpitos: quando ami solo se me lisongea con ponerme en el ultimo transito de la Gazeta envuelto en una pension imaginaria al presente por establecida, segun dicen, sobre la encomienda de Daimiel, que se tuvo por vacante estando su poseedor vivo, sano, bueno y con tantas ansias de vivir muchos años, como yo deseo de que los consiga, pero siento que á la sombra de este beneficio de la Real gratitud se me desvaneciese la esperanza de mi regular ascenso á Mariscal de Campo, quando lo han conseguido dos Brigadieres en mi Regimiento, y muchisimos en el exército no solo mas modernos en este grado pero sin comparacion en los antecedentes empleos, que ya tenia cargado un baul de patententes, llena la fantasia de campañas, sitios y batallas y particulares funciones, quando los unos no conocian la luz ni los otros la profesion: bien que las altas disposiciones me recompensan este atraso con dexarme mas tiempo en la posada ruidosa de los arrieros de esta vida, quando tantos compañeros y amigos mios han corrido la posta (y tal vez con menos espuelas) á los espacios dela eternidad, hallandome enriquecido con un par de muletas, cerriles mejores que las de un tiro manchego, pues aquellas cuestan, y comen, y estas me llevan, sustentan y mantienen; en fin Reverendisimo, yo he servido con exáctitud toda la campaña mi cargo de Brigadier sin letras que quiere decir sin gajes, yo salí de la batalla con quarenta granaderos menos entre muertos y heridos y con quatro abugeros mas en mi cuerpo. Yo tengo la recompensa en los estados de la posiblidad, de suerte que vengo á ser la paradoxa de este exército: esto es, Brigadier sin sueldo, Capitan sin compañia, Pensionista sin situacion y Lobo sin pellejo: si creyeran en este pais la virtud de los cintos de la piel de este animal contra los abortos, pudiera comerciar con la que me ha quedado con las damas, como Absalon con sus cabellos, pero la robusta fecundidad de las matronas Italianas me desvanece la presuncion de competir en las usuras con tal bullicioso, desobediente, desgraciado joven; lo que importa poco quando puede alegar la mia alguna proporcion con la historia literal de su tatarabuelo Jacob: él entró en batalla en

un campo santo y terrible, luchó mucha parte de la noche, y se retiró antes de venir la aurora con una grande herida en el muslo; lo mismo ha pasado por mí menos la vision de la escala, porque ni aun entre sueños se me aparecen facilidades de subir. El que esta en el ultimo escalon fortifique mi cerebro, restaure mis fuerzas y se las comunique a V. R. para tolerar esta sarta de desatinos con muchos años de vida. Bolonia y Mayo 20 de 1743. D. Eugenio Gerardo Lobo= R. P. F. Agustin Sanchez.

Suerte de una dama que se habia metido á predicadora.

Madama *Aubin*, nacida en Londres, aunque hija de un Oficial Frances, se veía en la necesidad de librarse de la pobreza y sus miserables conseqüencias. Su espiritu era el solo recurso que tenia; porque aunque demostró en sus obras que tenia el corazon capáz de las pasiones mas tiernas, le faltaba lo que era necesario para hacerlas nacer. Era fea y pobre, dos qualidades que se adquieren poca consideracion en el siglo de hierro en que nosotros vivimos. Despues de haber ensayado sus fuerzas en unos pequeños escritos que publicó sin poner su nombre en ellos, se arriesgo á la grande obra de un romance que confesaba por obra suya, y que se vendio con bastante suceso, por salir de la pluma de una muger, pero el ardor del publico se pasó con la novedad. Los demas volumenes que vinieron despues fueron recibidos tan friamente, que quebro de despecho la pluma y pincel, con juramento de no volverlos á tomar jamas. El Parnaso que no perdia mucho, se consolo sin pena de su perdida. La Religion ganó mas de lo que se podia esperar de ella. Madama Aubin libre del amor del mundo por su desgracia y la de sus libros, se dedicó enteramente al Cielo, y resolvió emplear sus talentos para reducir á su próximo al verdadero camino. Compuso varios sermones y por falta de encontrar predicadores que los quisieran comprar, emprendio el predicarlos ella misma. En un pais donde el capricho agrada solo por el nombre, es rara la vez que no se gustan sus efectos. El oratorio (1) de Madama Aubin, se llenó bien pronto de una multitud prodigiosa de oyentes del uno y del otro sexô, que regularmente abonaban treinta sueldos por oir un mal discurso que duraba cerca de tres quartos de hora. El suceso correspondió al de sus libros: pues no duro mas que la novedad, pero ganó en el espació de algunas semanas con que ponerse á cubierto de la miseria. Por desgracia la muerte arrebató bien presto el fruto de sus trabajos, y le dexó gozar tan poco de, él que no tuvo mas que el placer de los abaros de morir en la abundancia. M. A. S. de T.

Elegia á la muerte del Coronel Don Josef Cadahalso, Comandante de Esquadron del Regimiento Caballeria de Borbon, que fue á las nueve y media de la noche del 26 de Febrero de 1782 en la bateria abanzada de Cañones, llamada de San Martin frente de Gibraltar.

¿Qué aliento ni qué voz será bastante
á explicar mi dolor? ¿qué sentimiento
será igual al que tengo en este instante?
¡Qué terrible noticia! ¡qué tormento!
¡qué voces ahora hieren mis oidos!
¡qué funesto espectáculo sangriento!
¿De que generacion serán nacidos,
de que feroces tigres engendrados
ó ponzoñosas sierpes mantenidos,
Y quáles corazones obstinados
serán los que no sientan la amargura
que tienen nuestros pechos desdichados?
¡O muerte inexôrable! ¡ó muerte dura!
hija de Crebo y noche tenebrosa,
enemiga del gusto y la ventura.

(1) *Se da este nombre á las asambleas de piedad que no se forman en los Iglesias regulares.*

O muerte despiadada y rigurosa,
¿por qué así arrebataste de la vida
la planta mas florida y mas hermosa?
¿Por qué, dí, muerte horrible y denegrida,
contra los virtuosos tu guadaña
empleas á menudo enfurecida?
¿No fuera mas ilustre y grande hazaña
segar aquellos monstruos venenosos
que la virtud ahogan con su zaña?
Entonces si serían mas famosos
tus hechos, muerte, entonces los mortales
con tu vista serian virtuosos.
Mas ahora que traes tantos males,
que á la tierra despojas de los buenos,
que conviertes los ojos en raudales,
Que la amargura pones en los senos
de los que á la virtud le dan honores,
que derramas en todos tus venenos,
Que nos causas pesares y dolores,
maldecimos tu mano, y á los Cielos
pedimos que detengan tus furores.
Que para compensar los desconsuelos
que al hombre sueles dar injustamente,
y aplacar sus angustias y desvelos,
Te arroien al averno prontamente,
y en lo hondo de sus cuevas con cadenas
te maniaten cruel y fuertemente;
De manera que hinchadas ya tus venas
se revienten, y salga aquel veneno
tan fétido y mortal de que están llenas.
¡Pero ah que aquel dolor que allá en mi seno
sin cesar me devora lo ha causado
el terrible furor que asi condeno!
Sí, muerte, sí, la vida le has quitado
á Cadahalso, á Cadahalso esclarecido,
cuya frente en los cielos ha tocado,
Cuyo ingenio sublime ha competido
con el dulce Anacreon, alabando
como el anciano á Baco y á Cupido.
Y á veces en sus manos empuñando
la sonora trompeta las hazañas
iba con graves versos entonando.
Otras veces movia las entrañas
el coturno calzado en lastimosos
versos cantando acciones muy extrañas.
Otras baxo los mirtos muy frondosos
sentado con su Fili en las riveras,
de los mansos arroyos sonorosos,
Con quexas y canciones lastimeras
llenas de amenidad y de dulzura
sus heridas mostraba verdaderas.
Verias conmoverse la espesura
ablandarse las piedras y el contento
dibujado en el prado y la verdura.
Quantas atacó el vicio macilento
pero con gracia tal, que parecia
ser de Persio ó Marcial su dulce acento.
Ya no puede crecer, ó muerte impia,
esta planta feraz que la cortaste,
quando sus frescas ramas extendia.
Tú la gracia mas dulce nosquitaste
ya la España aquel hijo que la hubiera
dado honor con sus hechos, la robaste.
Esta matrona que antes placentera
demostrára su rostro soberano
lleno de humanidad para qualquiera,
Ahora en su mexilla la una mano
y la otra ya caida está pensando
en tu proceder fiero é inhumano.
Está allá en su memoria repasando
los hijos mas famosos que ha perdido
y los va unos con otros comparando.
Apolo del suceso enternecido
derramando mil lágrimas fervientes
está á sus plantas triste y abatido,
La acuerda los pasados y presentes
que compusieron obras primorosas
y que en Pindo bebieron de sus fuentes.
Y aunque fueron ilustres y famosas,
son para las de aquel que asi se llora,
como para arrayan silvestres rosas.
Hasta el feroz Mavorte que colora
con la sangre las fuentes y los prados,
y gusta de la muerte, gime ahora.
Por sus ojos de zaña encarnizados
lágrimas compasivas han corrido,
maldiciendo al destino y á los hados,
Ya la cruel mano que ha prendido
fuego al robusto obús (1) de dó la muerte
salió para Cadahalso esclarecido.
Llora Marte su infausta y triste suerte,

(1) *Murió del casco de una granada que tiro una bateria del monte, llamada de VVlises.*

llora el haber perdido en este solo
un Oficial sagaz, maduro y fuerte.
Y que hubiera del uno al otro polo,
y desde dó el sol tiene su oriente,
hasta do muere el rubicundo Apolo
Dilatado su nombre prestamente,
que es ahora en el orbe conocido
por ciencia y poesia solamente.
En su mente renueva que vestido
y armado con insignias militares
en su escuela muy joven fue admitido,
E intrepido pisando los lugares
por dó el Duero encamina su corriente, (1)
se labraba laureles á millares.
Que hubieran coronado aquella parte
que esta noche el Britano valeroso
ha destrozado fiera y crudamente. (2)
Si el mismo Inglés intrepido dudoso
estaba al poner fuego en el terrible
obús de tanto daño rezeloso,
Quisiera que el destrozo fuera horrible,
que el Ibero la sangre derramára,
que fuera su furor iresistible.
Mas no quiera, no, que destrozára
á un varón que respeta por su ciencia,
y cuya vida le era dulce y cara (3)
¿Mas quién halló á la guerra resistencia?
¿quién dudó que es origen de mil males,
y en quién la muerte funda su potencia?
¿Quién se encontrará ya de los mortales
que no se canse y sienta los excesos
que se suelen hacer en tiempos tales?
¿Quién no verá que de entre los progresos
de las armas, de presas y de glorias
nacen infelicísimos sucesos?
¿Quien no mira que ocultan las historias
las desgracias que manan de la guerra
contando las hazañas y victorias?
¿Y quién de los que habitan esta tierra,
no habrá llorado tanto qual nosotros
donde el compendio del dolor se encierra?
Felices muchas veces, ¡ó vosotros!
qué alegres con la suerte que os dió el Cielo,
no envidiais las fortunas de los otros,
No quereis tener mando sobre el suelo,
ni la fama adquirir despues de muertos;
pero libres estais de desconsuelos.
Estos bienes y gustos si son ciertos,
estos si son placeres mas sabrosos,
agenos de pesar y desconciertos.
Pero tú que allá en campos luminosos
gozas bienes eternos, y que habitas
lugares dó no moran los viciosos.
Dó no hay zizañas, donde no hay malditas
discordias, donde todo es paz, contento,
y dó reinan dulzuras infinitas,
Escucha compasivo mi lamento,
y pide que te siga prestamente
al que manda en la tiera y firmamento.
Y mientras un altar alto y decente
formaré en este puesto en tu memoria,
que humeando estará continuamente,
Pintaré al rededor la triste historia
que te quitó la vida, y señalando
tus acciones de mas renombre y gloria,
En ella expresaré por menor quando
salistes á ver las obras abanzadas,
tú espiritu valiente demostrando,
Que ni las duras balas disparadas
por el astuto Inglés ni el estallido
de las pesadas bombas y granadas,
Ni la sangre del muerto ni el gemido
del herido pudieron conmoverte
como un peñasco de olas combatido.
Pues antes cada vez mas duro y fuerte
por medio del peligro discurrias
sin el temor mas leve de la muerte.
Y con sagacidad y arte medias
el trabajo tenáz de la trinchera,
todo lo andabas, todo lo medias.
Atropos mientras tanto altiva y fiera
sobre tu frente digna de mas vida
sonaba muy apriesa la tixera.
Lachesis perturbada y afligida
soltaba el hilo que torciendo estaba
Clotho la rueca casi amortecida.
Mas tu pecho guerrero que pensaba

(1) *Siendo aun muy joven, de cadete estuvo en el Regimento de Caballería de Borbon en la campaña de Portugal.*

(2) *El casco le dió en la sien dicha, y le llevó parte de la frente.*

(3) *Le estimaban mucho los Ingleses, y el Gobernador de Gibraltar hacia particular aprecio de él por su superior mérito, y por haberlo tratado antes de la presente guerra.*

en llegar de la fama al alto templo,
la furia del contrario despreciaba,
Dando de tu valor heroyco exemplo
al soldado feroz que desmayado
y triste por tu muerte le contemplo.
Pintaré al General al otro lado
lleno de agitacion, porque ha perdido
el Oficial que habia mas amado. (1)
Y por un Adecan suyo elegido (2)
por ser en lo politico excelente
y en diferentes lenguas instruído. (3)
Pondré la alteracion que justamente
tuvo todo el exército sabiendo
la muerte de varon tan eminente.
Pondré tu cuerpo:::mas un tan horrendo
espectáculo se aleje de mis ojos,
que se están con el llanto deshaciendo.
No quiero que los lúgubres despojos
que consiguió la muerte, tus amigos
los vean con pesar y con enojos.
Quiero tan solamente que testigos
sean de tu valor y tu talento
que apreciaron tus mismos enemigos.
Y para eterno y firme monumento
del honor que tus méritos lograron,
poner este letrero en él intento.
Aqui yace Cadahalso, á quien amaron,
Marte, Palas y Apolo, y cuya muerte
ámigos y enemigos lamentaron.
Tu altar formarle quiero de esta suerte,
ya que los siempre inexôrables hados
me han quitado el placer de hablarte y verte.
Y dos vasos de leche bien colmados,
dos de aceite escogido y dos de vino
serán en él cada año derramados.
Imprecaré tu nombre de continuo,
y de taray morado coronado
lloraré tu desgracia y tu destino.
En este sacrificio acompañado
seré del dulce Tirso, (4) del ameno
Ortello (5) y de Batilo delicado. (6)
Quando pisen los tres este terreno,
y vean el lugar donde espirastes
¡qué pesar se pondrá dentro su seno!
Dirán ¡suelo dichoso! que abrigaste
la sangre de un varon que merecia
un mas eterno y mas precioso engaste.
Tú que fuistes testigo de aquel dia
que despreciando la granada fiera,
que el fin de sus alientos conducia, (7)
Se estuvo muy sereno en la trinchera
hasta que con furor muy vehemente
la frente destrozo que no debiera.
Tu que viste su espiritu valiente,
y que ves nuestro llanto allá en tu seno
á los tres nos esconde juntamente.
En quanto el ponto de agua se halle lleno,
los troncos con raices se sostengan,
la serpiente conserve su veneno,
Los ganados de yerba se mantengan,
habiten los delfines en los mares,
y las desdichas tras los bienes vengan,
Crecerán nuestras penas y pesares,
y crecerá tu fama que merece
otros loores aun mas singulares.
Y mientras que tu nombre se alza y crece,
lleno ya de dolor y sentimiento
mi fatigado aliento desfallece.
Y asi colgado dexo mi instrumento
de un fúnebre cipres no por el canto,
sino porque con triste voz y acento
ha expresado del pecho el justo llanto.

Feniso dixo.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

(1) *El General hacia una entera confianza de él hasta en los asuntos mas arduos.*
(2) *Era Ayudante de Campo del General.*
(3) *Poseia varios idiomas y entre ellos el Inglés.*
(4) *D. Tomás Iriarte.*
(5) *D. Vicente Garcia de Huerta.*
(6) *D. Juan Melendez Valdés, los tres grandes poetas y amigos de D. Josef Cadahalso.*
(7) *Aunque le advirtieron que una granada venia al puesto donde estaba, despreció el aviso con animo sereno.*

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 14 DE NOVIEMBRE DE 1789.

MONTAÑA.

Miguel Montagne ó Montaña, uno de los mas célebres moralistas y escritores del siglo XVI. nació en Pesigord en el castillo de su nombre el dia 28 de Febrero de 1533. Su padre procuró darle una buena educacion: le entregó en manos de una nodriza, y despues le envió á una aldea para que se alimentase con las comidas simples y groseras, y se acostumbrase á la vida frugal. Hizóle aprender el latin baxo la direccion de un Extrangero, que no hablaba mas que latin ó aleman, con el qual aprendió á hablarle perfectamente antes de saber el francés, y no teniendo mas que 6 años de edad. Tambien le enseñó su padre el griego por modo de diversion.

Era tanto el deseo que tenia de que su hijo no perdiese la tranquilidad interior, que quando se dormia demasiado, le hacia despertar tocando algun instrumento, porque estaba en la persuasion de que el despertar de otro modo á los niños, era perturbar el reposo de su alma.

A esta edad le envió (por conformarse con el uso corriente) al Colegio de Burdeos, en donde tuvo por Maestros á Nicolas Grouchy, Guillelmo Guerente, Jorge Buchanan y Marco Antonio Mureto quatro sabios famosos de aquel tiempo. Su diversion mayor era el leer los *Metamorfoseos de Ovidio*, por lo qual temian sus Maestros que habia de salir un hombre inutil; bien que observaban en él de quando en quando ciertos rasgos que daban á conocer su gran talento.

Aplicóle su padre despues al Derecho, y le hizo Consejero del Rey en el Parlamento de Burdeos, cuyo cargo obtuvo hasta que murió su hermano mayor, que entonces heredero ya de los bienes y títulos de su familia, abandonó un cargo que le obligaba á vivir contra su genio, y se entregó sin reserva á sus gustos y sus inclinaciones. Viendo esto su padre, le casó con Francisca Casañe, hija de un Consejero de Burdeos, y aunque se temia que no observaria muy bien las leyes de esta union, vivió no obstante con la mayor regularidad.

Tenia Montaña 33 años poco mas ó menos, quando su padre murió. Dueño ya de todos sus bienes, se hizo ambicioso, y olvidó que era filosofo. Presentóse en la Corte, y logró el Collar de San Miguel, que era la orden unica del Rey. No contento con esto y deseando añadir dictado á dictado, pasó á Roma á pedir al Papa la Bula de Ciudadano Romano, que le fue concedida.

Estando en Italia fue electo Corregidor de Burdeos, y creyendo que este empleo no era digno de él, le rehusó; pero habiendo sabido que era muy decoroso, y que sucedia al Mariscal de *Biron*, mudó de parecer, y le admitió. Como las diversiones de las Cortes pueden lisongear unicamente á los jovenes

asi Montaña se retiró á la soledad, y entregado á sus reflexiones filosoficas las escribió y juntó en un libro que publicó en 1580 con el titulo de *Ensayos de Miguel, señor de Montagne*, del qual hablaremos luego. Añadió despues otro libro á los dos que contenia, y fue á París, donde le hizo imprimir. En esta Ciudad trabó amistad con *Mademoiselle de Guornai*, quien le adoptó por padre.

Los trabajos literarios fueron su ocupacion el resto de sus dias en medio de una vida tranquila y pacifica. Fue asaltado repentinamente de una esquinencia que le cayo á la lengua, lo que le hizo estar sin hablar tres dias enteros: por lo qual se veía precisado á pedir por escrito lo que necesitaba, ó queria. Su mal se mitigó, y él conoció que se acercaba su muerte; pero antes quiso ver á sus amigos y vecinos. Hizoles venir, y habiendo hecho que dixesen Misa en su quarto, al tiempo de la elevacion de la Sagrada Hostia, se extendió en la cama, juntó sus manos y espiró el dia 3 de Septiembre de 1592, á los 59 años 6 meses y 11 dias de edad. Fue enterrado en una Iglesia de la Comendaduria de San Antonio en Burdeos, en donde su esposa le erigió un sepulcro magnifico.

Montaña era de un rostro lleno, de una talla mediana, su complexion parte alegre y parte melancolica, y de una salud tan robusta, que no tuvo mas enfermedad que la postrera. Era alegre, justo y equitativo en todas las cosas; alababa el mérito de qualquiera; amaba la libertad y la independencia: detestaba la disimulacion y engaños; no trataba sino con pocas personas. Amaba solamente el comercio de los hombres de talento, y huía de los demas. Qualquiera que le interrumpia quando hablaba, le ofendia vivamente: siempre se atenia á su parecer, y asi no tomaba consejo, ni solia darle. La mas estimable prenda suya fue el ser mas prudente y moderado en lo prospero que en lo adverso, tenerse por absolutamente obligado por los empeños de la providad y de sus promesas, y considerar á todos los hombres como hermanos suyos.

Tuvo una hija que casó con el Vizconde de Gamache, á la qual dexó por su heredera: y no teniendo ningun hijo varon, permitió por su testamento al filosofo *Charron* que usase del pleno escudo de sus armas.

Aunque Montaña dió una traduccion francesa de la *Teologia natural de Raimundo de Sebonde* en otavo y una *Edicion* de algunas obras de *Estevan de la Boetie*, Consejero del Parlamento de Burdeos; sus *Ensayos* son la obra original que ha merecido grandes aplausos. No se puede negar que este es un libro original, en donde se ve unido todo quanto puede instruir, y agradar; un estilo familiar, suave y a veces enérgico; un talento despejado, profundo é independente; una erudicion vasta y selecta es lo que se ve en él, y lo que le hace interesante.

Si se quiere no obstante apreciar esta obra, dice Mr. de Sabatier, en su justo precio, se adoptará la definicion que ha hecho Mr. Huet que la llamaba *Montaniana*, esto es, una coleccion de pensamientos, dichos agudos y de observaciones de Montaña. En efecto su libro no es mas que una obra de esta clase sin orden ni trabazon, llena de contradicciones; una imaginacion que no se sujeta á nada, un espíritu unico que de todo se burla, y una licencia que ni la Religion, la Moral, ni el decoro han podido detener la intrepidéz.

El Obispo de Avranches (mas juicioso que el Cardenal *Du Perron*) llama á este libro *Breviario de honestos perezosos é ignorantes estudiosos, que quieren tomar algun conocimiento del mundo y alguna tintura de las letras.* En efecto en esta obra se ven rasgos historicos trai-

dós muy á proposito, reflexiones juiciosas, pensamientos agradables y energícos, el arte de producirse de un modo gustoso, la abundancia de metaforas, variedad de imagenes, condiciones suficientes para formar espíritus superficiales.

A estas y demas cosas que dexamos apuntadas, han debido sin duda los ensayos de Montaña los aplausos que les han tributado. No obstante siempre han echado menos los críticos juiciosos mas justicia, mas union y conformidad con el plan que se habia propuesto y hubieran querido menos escepticismo. Lo que siempre ha chocado mas, ha sido el perpetuo *Egoismo* que observa. En ellos se lee esta máxima: *si alguno se ofende ¿qué he de hacerle yo? Mas vale que yo le ofenda una vez á él, que á mi cada dia: esta seria una sujecion continua.* Hubiera sin duda hecho mejor en haber adoptado esta otra que se lee en la misma obra: *en todo lo que se cuenta, jamas se habla de sí sin algun perjuicio. Si uno se condena, los demas creen mas de lo que dice; si se alaba, no se le cree.* No obstante desciende á contar de sí las mas cortas nimiedades, los empleos que ha exercido, el numero de sus criados, sus felicidades, sus virtudes, sus gustos, sus enfermedades &c. cosa que le ha merecido la justa critica del P. Mallebranche. Escaligero dice: *me importa poco saber si Montaña gusta del vino blanco ó del clarete*; y no dexa de tener el crítico mucha razon.

En fin segun el *P. d^e^ Argonne* Cartujo: lo mejor de sus ensayos, es lo que dice de las pasiones é inclinaciones del hombre; lo mediano su erudicion y lo peor y mas peligroso sus máximas filosoficas.

Un Persiano de baxo nacimiento olvidando su primer estado en la prosperidad, es causa de que Gengis-Kan robase la Persia y la India.

Gengis-Kan despues de haber conquistado toda la Tartaria y la mayor parte de la China, quiso por tener ya sesenta años, entregarse al descanso.

Contento con la gloria que sus celebradas victorias le habian dado, se dedicó á lo que todos los grandes Príncipes aspiran, que es á que floreciesen las ciencias, las artes y el comercio. Para efectuar este dichoso proyecto, envió Embaxadores á Mahomed, el Carismin, que poseía la Persia, la Carisma y una parte de la India, y que era uno de los mas poderosos Soberanos del mundo. Los Embaxadores de Gengis-Kan propusieron á Mahomed la alianza con su amo, pues deseaba vivir con él en la misma union que si fuera su hijo. Estos fueron los terminos de los Embaxadores, si se da credito á Abulgasi-Baxadur-Kan uno de los descendientes de Gengis-Kan, en su historia de los Tartaros. Mahomed, que no ignoraba las grandes conquistas que la Tartaria habia hecho, aceptó con gusto la alianza que se le proponia, y se estableció una tan grande union entre los dos Imperios. Dice el Historiador Arabe que los particulares hubieran podido llevar el oro y la plata en sus manos de un Imperio al otro, sin exponerse á perder la menor cosa. Esta inteligencia tan deseada entre Principes poderosos fue interrumpida por la vanidad de un particular que la injusta fortuna habia elevado á un grado superior á su mérito. El acontecimiento, segun los Arabes le cuentan, fue de esta manera.

Los Mogoles, vasallos de Gengis-Kan, habian conservado siempre la costumbre de los antiguos Scytas que era no habitar sino en las alturas de las montañas, cambiando

de lugar segun su fantasia se lo proponia. Sus groseras costumbres hacian raras sus necesidades, y por consiguiente el dinero que habian robado en sus conquistas, les era poco necesario, y asi daban mucho por pequeñas cosas; lo que atrajo una prodigiosa cantidad de mercaderes á su pais. Gengis-Kan que estaba informado de todo lo que pasaba en sus estados, sintió que sus vasallos cayesen prontamente en la mayor miseria, si continuaban á distribuir asi su dinero, y pensó que el unico medio de conservar la abundancia en sus estados, era excitar á los Mogoles á que ellos mismos llevasen sus mercadurias á los paises extrangeros. Habiendo encontrado muchos dispuestos á seguir sus intenciones, les dió orden de ir á los estados de Mahomed, haciendolos acompañar de tres oficiales de su corte, en calidad de Embaxadores cerca de su aliado, á quien escribió una carta expresiva, pidiendole que mirase á sus vasallos del mismo modo que él habia mirado á los Persianos, que vinieron á traficar á la Tartaria, prometiendole serle siempre buen padre, y esperando que él continuase su amistad por ser esto el solo medio de que fuesen sus Imperios florecientes y aumento de su comun gloria.

Los Embaxadores y Mercaderes Mogoles llegaron á la ciudad de Otrar, que era frontera de los estados de la Persia, y fueron á presentarse al Gobernador, que era un hombre que de un estado vil habia llegado á altas dignidades. La odiosa inclinacion que tenia por seducir la juventud, y ponerla en precision de que olvidase sus obligaciones y su honor, le habia puesto en tan alto grado de fortuna. Uno de los Mercaderes que le conoció en su primer estado, y aun habia sido su intimo amigo, creyó poder sin faltarle al respeto, llamarle por el nombre que acostumbraba en su amistad: pero el Gobernador le mostró quan superior era la calidad en que entonces estaba, á la qual habia tenido antes, y avergonzandose de su nacimienro, se enfureció con aquel que se lo habia traido á la memoria. El gran Trajano se burlaba de aquellos que querian darle un nacimiento ilustre.

El Persiano mandó poner preso á este Mercader, y á todos los que venian con él, y envió prontamente un correo á Mahomed, diciendole que habian llegado á Otrar unos extrangeros diciendo unos ser Embaxadores de Gengis-Kan y otros Mercaderes; pero que él los tenia por gentes encargadas de la execucion de alguna mala inteligencia, y que la prudencia exigia la precaucion. El Rey sin otra informacion, le envió orden para que los quitase la vida, lo que inmediatamente fue executado; y el Gobernador de Otrar, juntando su avaricia á su crueldad se hizo dueño de todos sus efectos.

Por mas precauciones que tomó para que todos perecieran, uno de los Mercaderes tuvo la fortuna de salvarse, y de ir á informar á Gengis-Kan del mal tratamiento que habian hecho á sus Embaxadores. El Tartaro con esta noticia transportado de furor, dió orden inmediatamente á todos sus Oficiales juntasen sus Tropas, y entró en los Estados del Persiano el año de 1218. llevandolo todo á sangre y fuego, destrozando todos los exércitos que el enemigo quiso que se le opusieran, y arrasando las ciudades que encontraba en su marcha. La primer victima de su furor fue Otrar: el Gobernador, que era la causa de esta cruel guerra, fue preso y cargado de cadenas arrastrado

al rededor de las murallas y muerto á palos. El vencedor favorecido de la fortuna sometió en breve tiempo todo lo que está de Oriente á Mediodia del Mar Caspio; penetró la India, que reduxo báxo de su obediencia, y despues subyugó la Persia. Mahomed fugitivo de provincia en provincia abandonado de todos y de las inmensas riquezas que habia poseido, no le quedó para cubrir sus carnes sino andrajos, con los quales fue enterrado.

Gengis-Kan se vió en fin dueño del mayor Imperio que se refiere en la Historia. Este Tartaro conquistó mas de ochocientas leguas desde el Septentrion al Mediodia; pero su Historia no es sino un encadenamiento de crueldades, pues no hizo sinó destruir y robar. Dividió sus vastos Estados entre sus quatro hijos, y cada uno de ellos fue uno de los mas poderosos Reyes de la tierra. Este gran conquistador murió en el año de 1227. de edad de sesenta y cinco años.

Enrique II. Rey de Inglaterra se enamora de Alixa de Francia, que estaba prometida esposa á su hijo Ricardo I, y este amor originó las grandes turbaciones entre la Francia y la Inglaterra.

Enrique II, como ya se ha dicho en otro capitulo, tenia tanta posesion en Francia, que el Rey con razon temió que este poderoso vasallo le quitase la Corona. Luis el Joven, que ocupaba entonces el Trono, creyó importante para su seguridad turbar la familia del Monarca Inglés. Inflamó en el corazon de sus hijos la ambicion, hasta armarse contra su Padre: hizo mas, los dió gentes y armas; y acostumbrandó á estos tigres carniceros, los indujo hasta querer derramar la sangre paternal. ¡Qué males la politica ha causado en el mundo!

El Rey de Francia, conociendo el caracter ambicioso de los hijos de Enrique, creyó que le seria facil excitarlos contra su padre, todas las veces que lo exigiesen sus intereses, y para tenerlos de su parte, y que le sirviesen quando lo necesitase, dispuso un tratado entre ellos y Enrique, por el qual Enrique se obligó á cederlos una parte de sus Estados.

Asoció á la Corona de Inglaterra á Enrique su hijo mayor; Ricardo, su hijo segundo tuvo el Condado de Poitou; Godofre, tercer hijo, el Ducado de Bretaña; y el quarto, Juan sin destino, porque era demasiado joven quando este tratado. Concluido este convenio, Luis, por obligar mas á estos jovenes Principes á sus intereses, dió en matrimonio á los dos mayores las dos hijas que tenia, Margarita y Alixa. Alixa, que era la destinada á Ricardo, siendo aún muy joven para el matrimonio, se confió al Rey de Inglaterra, que se encargó de su educacion, hasta que estuviese en edad de tomar estado. Alixa era hermosa, y el Rey tenia con ella toda aquella terneza, que los viejos acostumbran con los niños amables; pero luego que hubo llegado al tiempo en que se perfecciona la belleza en las mugeres, la miró con otros ojos que los de la amistad, con que inflamandose su corazon, se aumentaba su pasion todos los dias, viniendo á ser tan violenta, que olvidó lo que debia á su hijo, y á esta Princesa; y violó á Alixa. Este delito, que no debia haberle causado sino vergüenza, irritó mas sus deseos, y quiso deber á la complacencia de esta joven Princesa, lo que él no habia obtenido, sino por la violencia. Alixa, por enterrar en el silencio, un exceso, del que no era ella complice, se hizo ella misma culpable.

No bien hubo concedido á Enrique

todo el derecho que él apetecia, quando se vió precisado á sufrir sus caprichos y debilidades. Enrique desconfiado y zeloso como todos los viejos, la obligó á encerrarse en un quarto, y de no tener otra compañia que la de él y la de sus criados. Como las acciones de los Soberanos no están mucho tiempo ocultas, se supo pronto lo que pasaba entre Alixa y Enrique. Luis el Joven, irritado de oir infamar la reputacion de su hija, envió á decir á Enrique que se la volviese, ó que se la diese á su hijo Ricardo, á quien estaba prometida. Enrique la amaba demasiado, para separarse de ella, y asi dió una respuesta ambigüa á su Embaxador. Luis no dudando la verdad, juntó su exército para ir á arrancar á su hija del poder de su usurpador. El Papa, que tenia designio de reunir estos dos Reynos para el socorro de la Tierra Santa, les envió un Legado mandandoles que entrambos se hallasen en Ivri, para exponer los motivos de quexa que ambos tenian el uno contra el otro. Luis declaró al Legado, el deshonor que Enrique causaba á la Casa de Francia en retener á su hija, y finalizó diciendole que queria que se la volviese, ó la casase con Ricardo, y á no que reuniria todas sus fuerzas para ir el mismo á buscarla. Enrique no teniendo alguna razon convincente que exponer, prometió, para salir del empeño, casar á Alixa con Ricardo inmediatamente; pero esto fue entretener á Luis, que murió antes que Enrique soltase á su hija. (*Se continuará.*)

Maximas que dió Nevvton á su amigo Mr. Asbon sobre el modo de viajar.

1 Quando esteis en una concurrencia, observad el caracter de los que están en ella.

2 Portaos de modo en tal caso, que puedan hablar con libertad delante de vos.

3 No hableis sino con preguntas y dudas.

4 No despreciéis jamas cosa ninguna, por mas mala que os parezca, ó ya que lo hagais, sea con moderacion, no sea que os veais precisados á retrataros á pesar vuestro.

5 Los elogios rara vez encuentran oposiciones, y aquellos que no ayudan á ellos, no se dan por escandalizados tanto como ofendidos por la burla y el desprecio. No hay medio mejor para ganarse la aficion de las gentes, como mostrar que uno gusta de lo que ellos alaban, y aprueban.

6 Si recibis alguna injuria, echadlo á chanza, mas bien que tomarla á pechos, y pedir satisfaccion.

7 Observad las costumbres, las riquezas, el estado político de las naciones, los impuestos establecidos sobre cada clase de personas, los géneros y trato: las leyes y usos, las artes y el comercio, las fortificaciones, la autoridad y el poder de los Magistrados. De este modo se podrá viajar con utilidad.

Rasgo de generosidad. Luego que el Saladino se apoderó de Jerusalén en 1187, quedaron todos sus habitantes á voluntad del vencedor. El Sultan habia impuesto á cada habitante diez escudos de oro por su rescate: cinco á cada muger y dos por cada niño; de suerte, que los que no los pagasen, debian quedar cautivos. El numero de los pobres y de los esclavos era sin duda muy grande. El hermano del Sultan le suplicó que diese por libres á mil por respeto suyo. Otro Oficial le pidió el mismo favor. El Saladino consintió en su súplica, y les dixo al tiempo de concederselo: „ vosotros habeis hecho cada uno vuestra limosna por vuestra parte:

es razon que yo haga alguna por la mia. Publicad por la Ciudad que todos los pobres pueden salir libremente, que yo les concedo la libertad. "

Mas no fue en esto solo en lo que se mostró su generosidad. Dió permiso á la muger de Lusiñan, para que se retirase donde quisiese. Concedió á los Griegos y Sirios la libertad de vivir en Jerusalén, y les cedió la Iglesia del Santo Sepulcro. Quiso que dexasen todos los enfermos en los Hospitales, ordenó que se les curase á su costa, y dió permiso á los hermanos hospitalarios para que continuasen en cuidar de ellos hasta su perfecto restablecimiento.

Rasgo historico. Quando Juan Sobieski Rey de Polonia fue á socorrer á Viena contra los Turcos en 1683. sucedió un caso notable. Estando montando á caballo, vió que la Reyna su esposa le estaba mirando llenos sus ojos de lágrimas. ¿*De qué llorais*? le dijo el Monarca. „ Lloro, respondió„ de que este niño no os puede acompañar como los demas. "

Llegó, pues, á las cercanias de esta Capital con una caballeria muy brillante; pero una infantería muy mal equipada. El Principe Lubomirski aconsejaba al Rey que por honor de la Nacion hiciese pasar de noche por el puente á un Regimiento peor vestido que los demas. Sobieski juzgó de otra manera; y quando esta tropa estaba pasando el puente, dixo á todos los circunstantes. „ Mirad bien esta tropa: esta es en todo invencible, y ha hecho juramento de no vestirse nunca, sino con los vestidos de los enemigos. En esta ultima guerra estaban todos vestidos á la Turca. "

Portose Sobieski en efecto con vigor y actividad, que se apoderó de los mejores puestos ocupados por los Turcos. Llegó este Monarca hasta una altura, desde la qual se veia todo el acampamento de los Turcos y los trabajos de la trinchera, estuvo mirando algun tiempo con su anteojo, y dixo á los que estaban con él: „ ese hombre está muy mal acompañado; yo conozco que este es un ignorante presuntuoso, no ganarémos mucho honor con él. " En efecto lleno Mustafá de una ciega seguridad y confianza en la muchedumbre de sus tropas, no cuidaba de tomar las precauciones necesarias. Sin embargo su orgullo se trocó presto en temór, quando vió que los Polacos capitaneados por su Rey le acometian, se huyó sin hacer mucha resistencia. Se halló su campo lleno de inmensas riquezas, que fueron la presa del vencedor. Con este motivo escribió Sobieski á su muger „ que el Gran Visir le habia hecho su Legatario, pues habia hallado en sus tiendas el valor de muchos millones de ducados. Asi no me direis lo que las mugeres Tartaras dicen á sus maridos, quando vuelven á su casa sin llevar parte del botin. *No eres hombre, pues que te vienes con las manos vacias.* "

Su primer cuidado despues de la derrota de los Mulsumanes fue el dar gracias al Dios de los Exércitos. Asistió de rodillas todo el tiempo que duró el *Te Deum.* A esta ceremonia siguió un sermon, en el que el Predicador tomó por texto *Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joannes*: palabras que se aplicaron tambien á Don Juan de Austria despues de la batalla de Lepanto. P.

Una Señora de quarenta años, que queria alucinar las gentes, repetia continuamente que no tenia sino veinte y cinco: lo sé muy bien, replicó un dia un chico, pues hace quince años que os lo oi decir.

Un Príncipe escogió por su Bibliotecario á una persona muy ignorante, á lo que una Señora dixo que era un Serrallo dado á guardar á un Eunuco.

Se hablaba en una tertulia de la Metempsicosis alguno queriendo chancearse, dixo haberse acordado del tiempo en que era el Ternero de oro: con efecto saltó prontamente una dama, solo habeis perdido el dorado.

Un sugeto, cuyos antepasados habian traido la librea, iba muchas veces á una concurrencia ó académia con unos calzones colorados. El Presidente, á quien no le parecia decente este traje, le dixo maliciosamente, *no me admiro de veros vestido tan quixotescamente; sé que en vuestra familia gustais la variedad de colores.*

Un Capitan de Pedro III. Rey de Aragon, habiendole hecho una pregunta indiscreta, *si yo supiese*, le respondió el Rey, *que mi camisa llegase á trascender el menor de mis pensamientos, la quemaria.*

Habia en Londres sobre un puente un famoso Poeta, que por su mala suerte se hallaba reducido al triste estado de pedir limosna; pasó un dia por alli Don fulano Fernandez que conocia al Poeta. Apenas lo vió, hizo parar el coche, y llamandole por su apellido, le dió una limosna que consistió en la suma de dos quartos. Quando el Poeta reconoció la cantidad, exclamó diciendo; *la parada fue de Alexandro, pero la dadiva de Fernandez.*

ANACREONTICA PASTORIL.

Ya que la Primavera
viste la tierra fria
de las hermosas plantas,
que recrean la vista:
ya que alegre en Europa
vive la Golondrina
buscando celidonia
para alumbrar su cria,
sale con su ganado
á la frondosa orilla
del Tajo Felisardo
amante de Belisa;
ella á su encuentro viene
guiando unas cabrillas,
él la dice gozoso
¡ó mi dulce Belisa!
no sé como he vivido
sin verte, y ella fina
junta brazos con brazos,
mexilla con mexilla,
con suspiros responde,
que es expresion mas viva,
pues el gozo la tiene
la lengua enmudecida,
y en fin ya Felisardo
escucha de Belisa
la estimable palabra
á que su amor aspira.

Silvio. D. J. F. R.

Exâmen el mas crítico y gracioso que hasta ahora han hecho los mejores escritores de la carta que suponen impresa en Barcelona, y escrita por Don Jayme Doms, contra el discurso sobre las tragedias Españolas, y la Virginia del Señor Don Agustin de Montiano y Luyando. Le ofrece al juicio de los inteligentes y desapasionados, Don Domingo de Guevara, Abogado de los Reales Consejos.

Se hallará en la Librería de Arribas carrera de San Gerónimo.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Librería de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 18 DE NOVIEMBRE DE 1789.

BAYLE.

Pedro Bayle filosofo de gran talento; pero que ha abusado de él las mas veces, nació en *Carlat* en el Condado de Foix el dia 18. de Noviembre de 1647. Sus Padres Juan Bayle y Juana de Bruñere eran protestantes. Viose en los primeros años acosado de una peligrosa enfermedad, causada de su aplicacion á leer. A la edad de 19. años le enviaron á Puylaurens á estudiar las Humanidades, y despues al Colegio de los Jesuitas de Tolosa á estudiar Filosofía. Con motivo de una disputa que tuvo en esta ocasion con un Clerigo en materia de Religion, y de haber leido algunos libros de controversia, abjuró el Protestantismo, y entró en la Comunion Católica. Poco despues defendió un acto que dedicó á la Santísima Virgen; todo lo qual causó tal pesadumbre y enojo en su familia, que su Padre le privó de sus alimentos; lo qual tomó á su cargo el Obispo de Rieux.

En este estado estaban las cosas, quando vino á Tolosa Mr. de *Pardals* amigo de Bayle con encargo de ver si podia ganarle para su antigua creencia. Supo este manejarse de tal modo, que por los dichos de nuestro Estudiante, que le confesó que habia procedido en esto muy de ligero, y que le costaba trabajo el creer varias cosas del Católicismo, conoció que no seria muy dificil la empresa. Hizo venir á Tolosa á su hermano mayor, y habiendo llevado á Bayle á comer un dia á su casa, hizo tal impresion en este la vista de su hermano, que pervertido absolutamente prometió abandonar la Religion Católica. Esta volubilidad dá á conocer que poco conocimiento habia tomado Bayle de la Religion, y que poca era su fé.

Por temor del Obispo y de los Jesuitas no hizo la abjuracion hasta 1670. en que salió secretamente de Tolosa, y se fue á una casa de campo cerca de Carlat, en donde le esperaban algunos Ministros Protestantes para este acto. Temiendo el castigo que merecia tan justamente por relapso, se marchó á Genova, en donde estudió la Filosofía de Descártes, cuya doctrina prefirió á la Aristotelica, que habia estudiado anteriormente Mr. de *Normandie* Sindico de la República noticioso de su talento, le llevó á su casa, y le hizo Preceptor de su Hijo, en cuyo tiempo hizo amistad con Mr. *Basnage*, que le fue tan útil, como veremos despues.

Este amigo le colocó despues por Ayo del hijo del Señor *Dhona* Señor de Copet; con cuyo motivo se vió precisado á dexar á Genova, y encerrarse en una casa de campo, lo que no pudo ser llevadero á nuestro Filosofo. Mr. Basnage se hallaba á la sazon en Ruen, y Bayle vino á esta Ciudad en 1674. habiendo fingido una carta de su Madre, para despedirse del Señor de Copet. Aqui Basnage le acomodó por Ayo de un hijo de un Comerciante, al que dexó presto por no ver en su discipulo ninguna aplicacion al estudio.

Deseando Bayle ver á París, por tratar con los Sabios de esta Capital, un amigo le logró una plaza en casa de un Caballero de esta Ciudad; pero habiendo llegado á ella, y no hallando al sugeto aquien iba destinado, entró á solicitacion del Marques *Ruvigny*, por Ayo de los Señores *Beringhem*. En esta Ciu-

dad no dexó de ser estimado por su talento.

Habiendo vacado en 1675. una Cátedra de Filosofía en Sedan, fue á hacer oposicion á ella, y la logró, comenzó á regentarla el dia 11. de Noviembre del mismo año. Durante las vacaciones volvió á Paris, en cuyo tiempo supo el caso de Mr. de *Luxemburg*, que estaba preso como reo de maleficios, impiedad, envenenador, crimenes fingidos, de que se le dió por inocente después. A este efecto compuso una arenga, en la que el reo se justificaba de tener pacto con el diablo, por gozar á todas las mugeres, por ser siempre feliz en la guerra &c. cuyo folleto no le hubiera sido muy ventajoso á Bayle, si se le hubiera conocido por Autor.

Poseyó su Cátedra hasta 1681. que fue suprimida por un Decreto del Consejo, ó segun otros fue privado de ella. Estando incierto de adonde fixaria su habitacion, recibió una carta de su amigo *Mr. Paets* ofreciendole una Cátedra de Filosofía en Rotterdam, la qual le fue conferida efectivamente y otra de Teología á su intimo amigo *Mr. Jurieu*.

Estando en este tiempo en Paris el P. *Guischard* hizo los mas vivos esfuerzos para reducirle á la Religion Católica; pero sin fruto. Dicese que preguntandole aquel *que Religion profesaba*; Bayle respondió: *soy Protestante*; insistiendo el P. *Guischard* en preguntarle, si *Luterano* &c. el replicó. *Soy Protestante porque protesto contra todas las Religiones*. Respuesta que no debe dexar lugar de duda sobre su ninguna creencia.

En este tiempo publicó su carta sobre *los Cometas*, que fue muy bien admitida, en la qual rebatia la opinion comun de que los Cometas son presagios. Escribió asimismo la *Crítica contra la Historia del Calvinismo*, que era mas una burla ingeniosa que una refutacion sólida. Mr. Maimbourg, autor de la Historia alcanzó del Rey de Francia la condenacion de esta obra, que fue quemada por mano del verdugo. En 1684. dió á luz una *Coleccion de algunas piezas curiosas sobre la Filosofía de Descártes.*

Ya hacia algun tiempo que Bayle tenia meditado en publicar en Holanda un Diario á imitacion del de los Sabios de París; pero no se habia atrevido á hacerlo. Habiendo visto que un Cirujano habia comenzado á publicar uno muy malo, se animo á hacerle instado de Mr. *Jurieu*, quien se creia tener en él un panegirista seguro de sus obras. Comenzóle, pues, á publicar el dia dos de Marzo de 1684. con el titulo de *Noticias de la República de las Letras*; que fue muy bien recibido. En cortos extractos recogía la idea mas preciosa de un libro sin nada de enfadoso, y lleno de dichos picantes é ingeniosos. Este duró hasta el mes de Marzo de 1687.

Los Estados de Frisa conociendo el merito de Bayle le ofrecian una Cátedra de Filosofia en la Académia de Franker con 900. Florines de renta, la que no quiso aceptar, por no abandonar á sus bienhechores. A este tiempo murieron sus padres, y atribuyendo su muerte á los malos tratamientos que los Protestantes recibian en Francia, escribió un *Comentario Filosofico sobre las palabras de San Lucas, compele intrare.* Obra llena de impidedad, y de los mas crasos errores.

Por este mismo tiempo dió al público una pieza poética intitulada: *Lo que es la Francia toda católica en el reynado de Luis el Grande*; en la que queria probar que todo tolerantismo no es injurioso á la Divinidad. Mr. Jurieu se declaró contra esta obra, y de aqui comenzó el odio entre ambos. Hubo varios escritos de una parte y otra, que no nos hace al caso el numerar; pero no paró aqui. Mr. *Jurieu* no contento con haberle dado los titulos de traidor, conspirador del estado, impio y atéo, hizo denunciar el libro de los Cometas á los Magistrados de Rotterdam como pe-

ligroso é impio: de lo qual resultó el quedar Bayle desposeido de su Cátedra y del permiso que tenia de enseñar en particular.

Hay varias opiniones sobre la causa de este rompimiento: unos dicen que por haberse Bayle mostrado amante de la muger de *Jurieu*, y otros porque Bayle no le habia dado los elogios, que se esperaba. Tampo falta quien no sin fundamento asegure, que la causa de su desgracia era diferente de esta acusacion. El Rey de Inglaterra le creia autor del *Proyecto de la paz* y se imaginó que tenia formada alguna cabala para hacer efectuar esta paz, como habia hecho con la de Nimega por medio de los escritos, que habia publicado en Amsterdan y otras partes.

Sea como quiera, Bayle perdió su Cátedra en 20. de Octubre de 1683. Aunque privado de sus rentas y poco acomodado de bienes, sufrió con paciencia este golpe, y pensó en aprovecharse de sus talentos. Emprendió en este tiempo su *Diccionario Historico-crítico*, que tuvo un exito admirable. El Duque de *Shrërsvvbury*, deseo que Bayle le dedicase esta obra; pero el no quiso hacerlo, dando por respuesta que habiendose burlado él siempre de las dedicatorias, no queria dar motivo para que se mofasen de él, lo cierto es, que era por no alabar á persona ninguna de la Corte de S. M. B. cuyo Ministro era el Duque. Los Ingleses no obstante hicieron mucho aprecio del Diccionario; y se esparció muy en breve por casi toda la Europa. Recibió de todas partes mil demostraciones de estimacion; y á la Princesa Sofia Electriz de Hannobre y la de Brandemburg su hija le hicieron una visita.

Los males continuados de Bayle le anunciaban su proxima muerte. Un ardor de pecho, calentura lenta y tos le iban debilitando visiblemente. No quiso que se le aplicase remedio ninguno, y murió en fin el dia 28. de Diciembre de 1706. á los 59. años 1. mes y 10. dias de su edad. Dexó por heredero á Mr. *Brugniere*; y habiendose opuesto sus parientes alegando que siendo fugitivo por causa de Religion, y muerto en un país prohibido, no podia testar, el Parlamento de Tolosa le hizo cumplir no obstante fundados en que *los Sabios son de todos los países, y que no se debia declarar por fugitivo y extrangero al que la Francia se gloriaba de haber producido.*

Bayle tenia una memoria prodigiosa, una erudicion vasta, una penetracion activa, un tacto sutil, una destreza prodigiosa para presentar sus ideas, y una gracia sin igual para seducir á qualquiera que no esté prevenido para defenderse de sus prestigios. En fin es segun varios sabios un ingenio armado de todas armas; pero que no peleaba sino contra las fantasmas, que él mismo se forjaba.

Por mas elogios que se han dado á su *Diccionario*, no por eso dexa de ser una compilacion indigesta, cuyos articulos son por la mayor parte inutiles. Sus hechos historicos no están fundados sobre los fundamentos mas veridicos. En las materias filosoficas ó teologicas, resucita los errores para combatirlos ó darles mayor fuerza; siguiendo siempre su *pro* y *contra*; y á veces se empeña en dar peso á los antiguos errores y sistemas desacreditados, á manera del Lacedemonio, que perseguia la sombra, para matarla otra vez. En otras partes presenta mil obscenidades sin decoro, ó por mejor decir con complacencia; efecto de un corazon no sano. El Autor del *Siglo de Luis XIV. dice, que su estilo es muchas veces difuso, floxo, descorregido, y de una familiaridad que degenera en baxeza.*

Despues de leida su obra, dice Savatier ¿qué nos queda? objeciones por respuesta de otras objeciones, dudas para quitar otras dudas é entera incertidumbre. Viendo la inaccion en que nos dexa, parece á aquellos fuegos errantes que el viento lleva aqui y allá, y que al fin nos dexan sin luz, despues que pa-

razon. Por mas que Pélisot se empeñe en defenderle del pirronismo é incredulidad, no es, si bien lo exâminamos, mas que un texido de contradicciones, en donde se conoce el abuso del Discurso en perjuicio de la razon misma. En fin Bayle es un genio sobre que no se puede formar otro juicio que un Pirronico universal, á quien no se sabe en que extremo poderle colocar; y cuyas obras son como relampago, que ilumina y ciega de pronto; pero que al fin nos dexa en tinieblas.

Compendio historico de la vida de Maria Teresa Emperatriz de Alemania, Reyna de Hungría y de Bohemia. Sacada de la Galería Universal de las personas celebres. Por M. A. S. de T.

La prueba de una sólida gloria para los Grandes Príncipes es el oir en los elogios de sus contemporaneos el lenguage de la posteridad.

Esta rara distincion ha sido reservada á *Maria Teresa VValpurge*, *Amalia*, *Christina de Austria*, Reyna de Hungría, de Bohemia &c. hija de *Carlos de Austria* sexto de este nombre, y el decimosexto Emperador de su familia, y de *Elisabeth, Christina, de Brumsvvic.* Su Padre, cuyo Reyno sera célebre, habia visto morir al heredero de su nombre por la muerte de su hijo el Archi-duque *Leopoldo* que aun era de pecho, pero este nombre debia recibir un nuevo esplendor en la persona de su Hija, y su estimacion no podia ser señalada por una gloria mas brillante.

Maria Teresa nació en Viena el 13. de Mayo de 1717. Demostró desde su infancia qualidades superiores á su sexô, las que consagran los buenos Reyes, y caracterizan los hombres grandes. Un espiritu justo y penetrante, un corazon sensible y generoso, una alma constante y valerosa, un trato noble y atractivo, las gracias de la hermosura, y aun mas el natural de un caracter hecho para dominar los otros, fueron los felices dones que hicieron adorar su juventud, y predixeron lo que seria algun dia.

Dexarémos á los que escriban su historia el cuidado de transmitir á la posteridad la relacion de sus primeros años; una simple noticia, como la que nos hemos propuesto, no admite mas que los principales hechos de su vida.

En 1736. casó con *Francisco Estevan de Lorena* despues Gran Duque de Toscana y sucesivamente Emperador con el nombre de *Francisco* I. La inclinacion que rara vez preside en la union de los Príncipes, lo previno todo para la felicidad de esta alianza. Francisco criado en la Corte de *Carlos* VI. habia tenido una educacion quasi comun con *Maria Teresa*; esto era bastante para preparar al Emperador un yerno digno de él y á su Hija un Esposo capaz de hacerla dichosa.

Un casamiento formado baxo tales auspicios no podia producir sino los mas felices frutos. La Europa les admira hoy dia en una posteridad tan numerosa y perfecta; y la constante ternura de estos dos Esposos ofrece á un mismo tiempo una leccion y un modelo de la union conyugal.

La muerte de Carlos VI. acaecida subitamente el 20. de Noviembre de 1740. turbó estas dulzuras. *Maria Teresa* perdiendo un Padre digno de todos sus sentimientos, se vió en vispera de ser privada de los Estados que el nacimiento, y los tratados parecian asegurarla sin contradiccion. La mayor parte de los principados de Europa se ligaron contra ella. La grandeza de la Casa de Austria habia sido en todos tiempos la causa de sus temores, y el principio de sus ribalidades. La muerte del Emperador que no dexaba posteridad. Masculina ofrecia una circunstancia favorable para debilitarla, y no faltaron pretextos para ello.

El Rey de España, el Elector de Baviera, *Augusto III.* Elector de Saxonia y Rey de Polonia publicaron sus derechos, y se

disponian á hacerlos valer por la fuerza de las armas. La Francia con animo de engrandecerse, queria tener la gloria de hacer un Emperador por su mano. Federico II, que subia al trono de Prusia, se proponia á aprovecharse de la confusion general para apoderarse de la Silesia, ó por mejor decir antes de dar cuenta de sus designios á los demas Potentados, ya se habia hecho dueño de esta provincia la mas rica que la casa de Austria poseia en Alemania.

Para colmo de la desdicha *Maria Teresa* acababa de perder á la Czarina *Ana Jvvanovvna*, fiel aliada de su casa; sus rentas estaban apuradas, sus tropas eran pocas por una larga guerra y dispersas en sus vastos Estados: por otro lado los Hungaros revueltos despues de mucho tiempo contra el yugo de los Emperadores, y los Italianos de su dominacion suspiraban por la independiencia. Todo parecia deber abatir su animo, si este ánimo no hubiese sido superior á todo.

Tantas tempestades desencadenadas contra ella no la hicieron olvidar, ni el cuidado de su gloria, ni el sostener sus derechos, ni los recursos que su genio y su corazon ofrecian á su politica. Su primer cuidado es el ponerse en posesion de sus estados hereditarios, y el primer uso que hizo de su autoridad, es el ganar el amor de sus vasallos por los actos de clemencia y los beneficios; sus manos quebraron las cadenas á los Mariscales de *VValles de Seckendorf* y de *Neuperg* desgraciados por su padre, pero capaces de servirla por su afabilidad atractiva y popular, hizo preciosa y amada del pueblo la magestad soberana que la fiereza de sus abuelos habia hecho muy amenudo aborrecer: el acceso al Trono estaba abierto á todas clases de ciudadanos: los Diputados de los Estados trataban con ella sin mediador: los Hungaros mismos se ven obligados á olvidar sus resentimientos á los pies de una Princesa que hace nacer en los corazones la sumision y el amor. Toda su politica se reduxo entonces á este gran principio, tan digno de una grande alma el establecer su fuerza sobre la inclinacion de sus pueblos. Ella conocia que los mas poderosos recursos de un Principe consisten en el zelo y amor de sus vasallos, y supo grangearselos. Apoyada de este socorro, ya reconocida Soberana de la Austria alta y baxa, de la Bohemia, de sus dominios de Alemania y de los de Italia, fue coronada Reyna de Hungria en Presbourg el 14 de Junio de 1741. En fin tuvo la gloria de sociar al gran Duque de Toscana su esposo al gobierno de todos sus estados baxo el titulo de *Co-regente*, y de facilitarle por este medio sin cederle algun derecho sobre su soberania los de llegar á la Corona Imperial.

No se trataba mas que en combatir por un lado al Rey de Prusia, dueño ya de la Silesia, y de rebatir por el otro las armas del Elector de Baviera apoyadas de las de España, Francia y Saxonia.

Una liga tan poderosa anunciaba violentos asaltos y perdidas considerables.

Ya el Elector de Baviera sostenido de las fuerzas que le protegian, es coronado Archiduque de Austria en Lins, reconocido Rey de Bohemia en Praga y electo Emperador en Francfort baxo el nombre de Carlos VII. ya el Rey de Prusia habia penetrado en la Moravia, provincia vecina á la Silesia; y ya todos los estados de *Maria Teresa* sirven de presa á los enemigos ligados contra ella, en medio de estos choques su valor desprecia los peligros, y su firmeza los repara. Ayudada del dinero de Holanda, de la de Inglaterra, y á un mas del valor y de la actividad del Principe *Carlos* su cuñado, se puso en estado de tomar en poco tiempo á su competidor los paises de que se habia apoderado.

En los primeros momentos de esta

guerra qué espectaculo no habia dado á toda la Europa, y por la série de los siglos á todas las naciones ser madre el 13 de Marzo de 1741 del Archiduque Josef, (*) cuyo nacimiento fue entonces su consuelo, y hoy dia su gloria. Toma entre sus brazos este renuevo de tantos Emperadores, este apoyo de una ilustre casa entonces bacilante, se encamina á Hungria, junta los estados, les presenta este Principe que apenas tenia algunos meses y les dirige estas palabras que pintan tan bien su alma y sus desdichas: *abandonada de mis amigos, perseguida de mis enemigos, atacada por mis mas próximos parientes, no encuentro otro recurso mas que en vuestra fidelidad, en vuestro valor y en vuestra constancia, pongo en vuestras manos la hija y el hijo de vuestros Reyes, que esperan de vosotros su salud.* Un discurso tal era capáz de transformar los asistentes, no solamente en defensores, sino en heroes. Asi los Hungaros dandole apenas tiempo de acabar, sacan el sable, y exclaman unanimemente moramos por nuestra Reyna *Maria Teresa*, ninguna Princesa merecio jamas con mas razon este titulo como dice un célebre escritor.

Esta escena en que el valor y la ternura se disputaron la gloria de manifestarse mas noblemente, fue honrada con las lágrimas de todos los espectadores. Solo *Maria Teresa* contuvo las suyas para no mostrar al pueblo su firmeza; pero vuelta en sí, se vieron destilar de sus ojos en abundancia, ¡y quánta dulzura no debian tener estas respecto á su sensibilidad! Hallabase en cinta á la sazon, y entonces fue quando escribió á su suegra la Duquesa de Lorena: *yo no se si me quedará una sola ciudad para poder parir*: jamas los Soberanos del mundo habian dado semejante leccion al universo, ni jamas el universo se habrá visto quizá en el caso de admirar una grandeza mas verdadera.

Para resistir á sus enemigos era necesario que *Maria Teresa* procurase encontrar los medios de disminuir sus fuerzas. El Rey de Prusia era uno de los mas temibles, y el que costaria mas trabajo de ganar. Solo un partido habia para hacerle dexar las armas, y este era el abandonarle la Silesia unico objeto de su armamento. El sacrificio era grande. *Maria Teresa* hubiera querido omitirle. En vano empleó para este efecto la mediacion de la Inglaterra y de la Holanda, que secretamente la favorecian: le fue preciso por la desgracia de estas circunstancias el ceder esta rica provincia: lo que hizo en el tratado firmado en Breslau el 11 de Junio de 1742. La principal condicion fue que el Monarca Prusiano, retirarla sus tropas de Bohemia en el termino de 13 dias, y que guardaria en lo sucesivo una exácta neutralidad. El Rey de la Gran Bretaña salio garante de este tratado.

Poco tiempo despues la Holanda, la Inglatera y la Saboya se declararon en favor de *Maria Teresa*, la guerra se hizo general en Europa, se combatia en Alemania, en Flandes, en Italia, y aun en parte de la Francia.

A los principios la fortuna pareció declararse á favor de una Princesa á quien habia parecido querer oprimir: pero era el destino de esta Soberana pagar algunos instantes de prosperidad por nuevos sobresaltos. El Rey de Prusia que quando hizo la paz se prometia ver caer el poder Austriaco baxo los esfuerzos de sus enemigos, vió que sus esperanzas salian herradas, y temiendo que el tratado de Breslau hecho por necesidad, no fuese revocado por la fuerza, volvió á parecer (en 1744) á la cabeza de sus tropas. Baxo el pretexto que la Reyna de Hungria rehusaba reconocer por legitima la eleccion *de Carlos VII.* al Imperio, é hizo marchar un exército de 22y

(*) *Emperador reynante.*

hombres por la Moravia y otro de 80U hácia Bohemia.

Esta conducta de parte de un Príncipe que se le creia tener satisfecho, espantó á los Austriacos sin disminuir su valor: quando mas obligados se ven á rechazar, tanto mas se redobla el amor por Maria Teresa. Se vieron renacer sobre la escena del mundo estas vicisitudes que le ocupan tan de continuo, reveses, acontecimientos, victorias y derrotas. Praga tomada por los Franceses, y sucesivamente vuelta á tomar por los Austriacos, las pérdidas de las batallas de Molvvitz de Ezassau y Sahi reparadas por el combate de Ettenguen, y las ventajas que le siguieron. (*Se continuará.*)

Ereccion del Condado de Aragon en Reyno.

El público que no habia mostrado sino su dolor, dió á entender su alegria rodeando al generoso Ramiro. Todos á porfia se ocupaban en darle elogios. Van inmediatamente á decir al Rey lo que pasaba. Garcia recibió orden de presentarse á Ramiro, pero este Príncipe como todas gentes debiles que no se enardecen sino quando ven que ninguno se atreve á resistirles, tembló luego que supo la precision de salir al combate, y asi executó en él la cobardia, lo que no pudieron hacer los remordimientos. Se echo á los pies de su padre, confesole su delito, y volvió la justicia que se debia á la inocente Reyna.

Puedese juzgar el gozo, la alegria que Sancho tendria luego que supo ser su muger inocente, por el dolor que tendria juzgandola culpada. Fue el mismo á quitarla las cadenas á la Reyna, y dar al público un testimonio autentico de su virtud. Lleno de una justa colera contra su hijo le condenó al mismo suplicio que estaba preparado para su madre; pero la virtuosa Reyna, de quien no es ponderable la generosidad, contenta de su justificacion, pidió la gracia de su hijo, asegurando al Rey ser el unico medio de que olvidase los males que acababa de padecer. Poner por intercesores sus dolores, por libertar al que los ha causado, es la mayor generosidad, y es poseer el amor maternal al grado superior de toda creencia. Las lagrimas de Nuña libraron á Garcia del suplicio; pero aumentaron el aborrecimiento y el menosprecio del público, á vista de un Hijo tan ingrato, á quien le habia dado el ser.

Sancho concedió á la Reyna la gracia para su hijo; y creyó que no podia dar al generoso Ramiro una recompensa mas digna de él que el Condado de Aragon, que erigió en Reyno en el año de 1035, y se le cedió.

La hermosura de un joven Turco, que vivia en Antioquia, es causa de guerras crueles entre Francia y la Inglaterra.

Un peregrino de Amiens puso en arma á la Europa contra el Asia. Los Christianos por su persuacion fueron á echar los Mahometanos de los Lugares Santos, donde se cumplieron los misterios de nuestra redencion. La piedad inspiró este proyecto, pero la prudencia no conduxo la execucion. Los Xefes olvidaron su primer designio, y no pensaron sino en conquistar estados; los soldados mal disciplinados no se ocupaban sino en saquear y matar. Los que hacian alguna conquista, eran para los otros un objeto de odio y de zelos. Los christianos por su division y por su imprudencia, dieron á los Mahometanos la facilidad de volver á tomar la Palestina. En fin viendose amenazados á una entera ruina, solicitaron socorros de la Europa. San Bernardo predicó una nueva Cruzada, comenzando por persuadir á Luis el joven, Rey de Francia, y todos á su exemplo tomaron la Cruz. Se asegura que San Bernardo que habia hecho una gran provision, un dia que predicaba á Vezclai

en Ergoña, fue tanto lo que distribuyó que faltandole tela, se vio precisado á valerse de su misma ropa. Paso despues á Alemania, y determinó tambien el Emperador Conrado III. tomar la Cruz.

En fin todos los Principes marcharon, y la mayor parte de las gentes los siguió, y á los que rehusaron ir á combatir, los enemigos de la Religion, se les envió una rueca y un uso. Leonor de Guienne, fuese por amor ó por bien parecer quiso acompañar á su marido. Luis el joven llegó á Constantinopla á principio de Octubre de 1147, donde Manuel Comnene, Emperador Griego, le recibio con una magnificencia digna de su calidad. Pasó despues el Helesponto, deshizo un exército de Musulmanes á las orillas del Meandre; pero dividiendo su exército, fue batido y precisado á ponerse en salvo en Antióquia, donde Raymundo tio de Leonor era entonces Soberano.

La Reyna de Francia habiendose apasionado de la hermosura de un joven Turco llamado Saladin que estaba christianado, y en la corte de Raymundo precisó á Luis el joven á quedarse en Antióquia para descansar de las fatigas, que habia padecido durante la guerra. Quanto mas veía á Saladin, tanto mas inflamaba el corazon de la Reyna. Por un lado no pudiendo resistir su pasion, y por otro conociendo que su alto nacimiento causaba demasiado respeto al Turco para atreverse á declarar la pasion que ella le habia inspirado, resolvió hacerle expresiones capaces de animarlo. Saladin lo comprehendió, y se adelantó hasta quanto ella podia desear.

Leonor descansó asi de las fatigas de un viage penoso, sintiendo la vuelta de Francia, á donde su amante no podia seguirla. Para detener su partida se valio de Raymundo su tio, que tenia por ella mas terneza que ella por él amistad. Raymundo guiado de su pasion detuvo muchas veces á Luis, y estando proximo á marchar; pero este Monarca conociendo quanto su presencia era necesaria en sus estados se volvio á ellos por mas que las solicitaciones de Raymundo querian lo contrario, y la Reyna se vió en la precision de sacrificar su amante á su obligacion y separarse de él.

Leonor por mas precaucion que tuvo, no pudo ocultar su conducta á la vista de todos. Algunos cortesanos fueron tan indiscretos que revelaron á Luis lo que debia siempre ignorar. Este Príncipe tuvo la ligereza de creer su deshonor y anuló su matrimonio, baxo del pretexto de parentesco, volviendo á su muger el dote que él no podia retener.

Enrique II. Rey de Inglaterra menos delicado que Luis el joven, creyó que podia sin vergüenza ser el marido de una muger que tenia por dote la Guienna y el Languedoc, y asi se casó con ella y se vio dueño de la Inglaterra, de la Normandía, de Maine, de Anjou, de la Turena, de Languedoc y de Guienna. Excitado por su muger, y animado por su poder, hizo una guerra cruel á Luis el joven. Sus sucesores á su exemplo estuvieron quasi siempre en guerra con los Reyes de Francia. ¿ Se podrá creer que la vizarria de un joven Turco que estaba en Antioquia, pusiese á los Franceses, é Ingleses, enfurecidos los unos contra los otros, y causasen la muerte de un millon de hombres de una y otra parte?

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 21 DE NOVIEMBRE DE 1789.

CHARRON.

No hay ninguna ciencia mas preciosa y util al hombre que aquella que le enseña á usar de sus facultades, templar sus pasiones y facilitarse el camino de ser dichoso. Despues que el hombre vive en sociedad, experimenta una infinidad de penas en su espiritu; viendo lo que tiene que sufrir de parte de todos aquellos con quienes vive, habita y trata. Asi los antiguos que han logrado practicar el modo de olvidar de ellas del todo, ó de templarlas como conviene; nos han dexado varios preceptos generales; nos han dicho lo que se necesitaba para ser sabio, y cómo no se puede llegar á serlo; pero estos ultimos siglos han visto nacer un filosofo, que dotado de un genio superior ha sabido reducir á arte la sabiduria. Este es el que va á ocuparnos hoy.

Pedro Charron nacio en París en el año de 1541. Su padre llamado *Thibaud Charron* era librero, el qual tuvo de dos mugeres 25 hijos. No era posible que un particular cargado de tanta familia pudiese proporcionarles una carrera literaria muy brillante; pero nuestro Pedro nació dotado de un talento tal, que casi excusó todos los gastos. Aprendió en el Colegio muy en breve el griego y el latin. Estudio la Teologia en la que hizo rápidos progresos; y habiendo ido despues á Orleans y Bourges á estudiar el Derecho Civil y Canonico, recibio el grado de Doctor en esta ultima Universidad. Recibióse de Abogado en París, y asistió á los Tribunales por cinco ó seis años, hasta que disgustado de esta profesion se aplicó á la Teologia. Hizose tan celebre predicador, que muchos Obispos procuraron llevarle á su Diócesis. Consiguiolo el de Bazas, y le llevó en su compañia á Xaintes, Burdeos y otros pueblos de la Gascuña. Fue sucesivamente Teologal de Bazas, de Acqs, de Lecture, de Cahors y de Condom.

El año de 1588 volvio á Paris y pretendió entrar Cartujo, por cumplir un voto que decia haber hecho; pero no habiendo querido admitirle el Prior dando por motivo que su temperamento no podia sufrir la austeridad de la regla, se presento á los Celestinos, quienes le pusieron la misma dificultad. En vista de esto consultó á los Casuistas, quienes le dieron por no ligado ya al voto, y penso vivir en París de Clerigo particular.

El estudio de la filosofia y Teologia eran en este tiempo sus delicias: pero como sus bienes eran cortos, y por tanto no podia dedicarse enteramente á la vida quieta, tenia que salir á predicar varias veces. Habiendo ido á predicar á Angers, paso por Burdeos, en donde travó una intima amistad con Montaña. En esta ciudad fue donde escribio y publicó el año de 1594 su primer obra intitulada *las tres verdades* baxo el nombre supuesto de *Benito Vaillant*. Estas verdades son: 1. que hay un Dios y una verdadera Religion: 2. que de todas las Religiones la Christiana es la verdadera: 3. que todas las Comuniones christianas solo la Catolica Romana es la verdadera Iglesia, Por la primera

combate á los Atéos: por la segunda á los Paganos, Judios y Mahometanos, y por la tercera á los Hereges y Cismaticos.

Este tratado que es muy metódico, le grangeó muchos aplausos y la dignidad de Gran Vicario de Cahors, y en una asamblea general de Obispos, que se tuvo en Paris en 1595 fue primer Secretario. En 1600 publicó su obra *de la Sabiduria* que le grangeó al autor muchos elogios y muchas criticas, al mismo tiempo que los mas sabios la juzgaban una obra divina. Charron estaba fuera de la Corte quando se hablaba tanto de su obra; lo que excusó no pocas pesadumbres, porque ademas de que era muy sensible, los buenos AA. sienten vivamente qualquiera critica que conocen que no merecen; lo qual resfria casi siempre su ardor, á pesar de los elogios que les tributan.

En el mismo año publicó XVI. discursos sobre la Eucaristia, la Providencia, conocimiento de Dios, de la Redencion del mundo y de la Comunion de los Santos. Despues reimprimió el libro de las verdades poniendo su nombre, añadiendo la respuesta á un folleto publicado en la Rochela contra la tercer verdad. En el de 1603 volvió á Paris, donde pensó pasar el resto de sus dias. Aunque tenia á la sazon 62 años, no habia aun padecido enfermedad ninguna; pero habiendo salido de su casa á la una del dia se sintió muy malo en la calle y cayó de repente muerto el dia 16 de Noviembre de 1603, y fue enterrado en la Iglesia de San Hilario.

Charron era de mediana altura, grueso y robusto. Tenia la frente espaciosa, la nariz recta, los ojos azules, cabello y barba blanca, y su genio era festivo y agradable.

No se le puede negar á nuestro filosofo un ingenio profundo y facil, un talento despejado y juicioso, un estilo simple y á veces enérgico, y finalmente un modo de concebir y presentar las cosas que le hace un autor original.

Todos los criticos que se declararon contra el tratado de la sabiduria le acusaban de impio; y despues de muerto le delataron al Parlamento impidiendo la reimpresion que estaba haciendo por encargo de su autor Mr. de *Roche Maillet*. Pasó á censura de los Doctores de la Sorbona, en vista de la qual se mandó seguir la impresion que salió con una apologia hecha por el mismo Charron y dedicada á Mr. Harlay primer Presidente. Sin embargo el Jesuita *Garasse* truncando los textos de Charron, como ha hecho ver el Abad de *San-Cyran*, ha colocado á su autor en el número de los Atéos.

Es cierto, dice Savatier, que el modo de proceder de Charron en esta obra puede presentar á primera vista la idea de *Escepticismo* á los espíritus meramente superficiales ó interesados; pero es facil de probar que su intencion ha sido la de defender siempre la Religion. Si se considera bien su carácter, se conocerá que él no escribia este tratado mas que para refutar algunas dudas de varios de su tiempo. Expone de buena fe y sin disimulo los sentimiensos de todos los excepticos que queria refutar; pero se ve en toda la obra un filosofo christiano bastante firme para no temer el proponer con toda su fuerza los argumentos y aun quizá con un poco demasiada indulgencia.

En fin nuestro filosofo habia observado una vida pura, habia practicado las virtudes morales y politicas, y su libro de las tres verdades puede confundir á todos aquellos que no tomando las cosas mas que por la corteza, quieren juzgar decisivamente de todo con el titulo de finos investigadores de la verdad.

Continuacion de la vida de Maria Teresa.

La muerte del *Emperador Carlos* VII.

que sobrevino en este intermedio, no sirvió sino para perpetuar el furor bien lejos de entibiarle. Este Principe murió en Munich el 20 de Enero de 1745. oprimido de pesares y de reflexiones y quasi sin estados. Habia probado sucesivamente los favores mas brillantes de la fortuna y los mas crueles rigores de su inconstancia.

Maximiliano su hijo temiendo la misma suerte, tomó el sabio partido de renunciar la corona Imperial, é hizo con *Maria Teresa* un tratado, por el qual abandonaba todas sus pretensiones á los estados hereditarios de la casa de Austria.

La hija de Carlos VI. victoriosa y desembarazada de un enemigo que era pretexto de la guerra, se aprovechó de estas circunstancias, y el cetro del Imperio pasó por su habilidad á las manos de su esposo, que fue electo Rey de Romanos el 13 de Septiembre del mismo año y Emperador el 23 con el nombre de *Francisco I.*

La Francia y la Prusia no parecia tuviesen razon legitima para continuar las hostilidades; la renuncia de Maximiliano debia poner fin segun las apariencias á todas las alteraciones: pero el antiguo proyecto de debilitar el poder de la casa de Austria, se mostro mas superior que nunca. El Rey de Francia que se habia visto en Flandes á la cabeza de sus exércitos victoriosos habia ido á buscarlos despues de su enfermedad de Metz. El Rey de Prusia por otra parte no cesaba de perseguir los Austriacos. Los sucesos de sus armas en la batalla de Friedberg, las victorias alcanzadas por los Franceses, y sobre todo la célebre batalla de Fontenoi hacian temer á *Maria Teresa* y sus aliados y fue necesario venir á proposiciones de paz. Los Principes beligerantes enviaron sus Plenipotenciarios á Aix-la-Chapelle, donde se concluyó un tratado el 18 de Octubre de 1748. Se sabe que por este tratado (en el qual fueron confirmados el de VVorms con el Rey de Cerdeña y el de Breslau con el Rey de Prusia) *Maria Teresa* conservo el Milanés, y fue reconocida heredera legitima de todas las posesiones Austriacas; que la eleccion del gran Duque de Toscana, su esposo á la corona Imperial fue mantenida, y la Pragmática Sancion confirmada.

Acabada esta guerra, la Emperatriz Reyna no se ocupó mas que en reparar las desdichas. Fue obligada como Enrique IV. á conquistar su propia herencia, á imitacion de este gran Príncipe quiso hacer felices sus vasallos despues de establecida la paz. Los impuestos que la necesidad habia obligado á imponer, fueron abolidos ó disminuidos, la agricultura y el comercio tomaron un nuevo vigor; las bellas artes fueron acogidas y llamadas, los grandes hombres en todos generos recompensados. Su atencion se fixó principalmente en los oficiales que la habian servido con su zelo y con su valor; tuvieron parte en las fatigas y en los males de la guerra, y la tuvieron tambien en las distinciones y en los beneficios. En una palabra se vieron baxo su administracion una multitud de refórmas, de instituciones, de leyes sabias, y se armó de un zelo constante para hacerlas observar.

No obstante la profunda calma que reinaba en lo exterior de la Europa, la mayor parte de los Príncipes que la componen, se disponian con sigilo á encender el fuego de la guerra. La Gran Bretaña, cuyos exércitos habian sido derrotados por tierra, pero que sus armadas habian sido victoriosas, fundaba sobre la superioridad de su Marina la esperanza de asegurarse el imperio del comercio y de los mares. El Rey de Prusia que habia probado la superioridad de sus fuerzas contra la casa de Austria, no contaba siempre con la Silesia mientras que él no fuese mas fuerte, y para mantenerse en posesion de ella, se preparaba á el ataque. La Emperatriz Reyna que no olvidaba los sacrificios que se

vio obligada á hacer, no podia asegurarse contra un vecino intrepido que procuraba el debilitarla, para tener menos que temer. La Saxonia conquistada en un mes en la ultima guerra por Federico, temia sin cesar la misma suerte. Sola la Francia se estaba quieta sobre la fe del tratado de Aix-la-Chapellé, quando los Ingleses comenzaron las hostilidades apoderandose de todos los navios mercantes franceses baxo el pretexto que los limites de la Acadia no estaban bastante determinados. Poco despues el Rey de Prusia entró en la Saxonia, y se disponia á marchar hácia la Bohemia. (*Se continuará.*)

Del comercio.

El comercio es el alma que anima todos los estados, todas las naciones se han hecho tributarias de él; ninguna puede engrandecer y hacerse respetable sin que su constitucion no se cimente en los grandes adelantamientos de este objeto tan importante al bien de la humanidad, como necesario para llenar nuestras comodidades.

La constitucion de todos los estados Europeos en el dia se funda en las relaciones de comercio de unas naciones con otras: los frutos de la tierra son los que menos ocupan la atencion de los comerciantes; sus especulaciones se dirigen á otros objetos que tienen por mira los ramos de industria, fomentando por ellos las obras que salen de manos del hombre, por lo qual han tomado el nombre de *artes*: el deseo de gozar de las comodidades para hacer mas dichosa y regalada la vida humana, llena por su naturaleza de mil sinsabores; el del bien parecer; el de la vanagloria y ostentacion; y ultimamente los dilatados ramos que trae consigo la moda, han sido los primeros principios con que el comercio se ha ido dilatando y llegando al grado de esplendor en que lo vemos en Holanda, Inglaterra, Francia y Alemania &c. &c.

Estos deseos y estas modas se han hecho necesidades, y de ellas se sigue que el comercio tiene objetos seguros sobre que girar sus especulaciones: estas aumentan y disminuyen, á proporcion que el capricho, la voluntad, la invencion é imaginacion del hombre desciende ó acrecenta: el comercio descubre ó inventa cada dia nuevos ramos para extenderse, porque á medida que los hombres conocen cosas utiles, de las quales no tuvieron noticia, nace en ellos el deseo de usarlas y poseerlas: á fuerza de inclinarse el espíritu á la frivolidad, y al capricho, goza el comercio derecho para aumentar, y multiplicar sus ramos; por este medio prepondera este sobre todas las clases que hay en un Reyno.

No hay cosa alguna creada que no sea objeto de comercio, mas es, quanto hay y puede haber, es de su inspeccion y lo será mientras haya vivientes que tengan racionalidad y civilizacion. En donde hay hombres, hay comercio, y donde este se introduzca con engrandecimiento, habrá menos ignorancia, mas policía y mas deseo de saber; en una palabra el comercio civiliza al hombre, bien es verdad que causa relaxacion, pero á medida de esta aumenta la esfera de los conocimientos humanos.

La historia nos demuestra que el comercio ha extendido el poder, la riqueza y la poblacion de los Reynos en donde le han tomado por basa de su principal fuerza: los Fenicios, los Egypcios, los Asirios y los Cartagineses ¿á qué debieron su esplendor y engrandecimiento?

La historia del comercio es la de la comunicacion de unos Reynos con otros; los efectos de este son las riquezas; las conseqüencias de estas son el luxo, y la del luxo trae consigo la perfeccion de las artes. Una grande parte de la historia del comercio seria la historia del luxo.

El Comercio recorre toda la tierra: tan pronto lo vemos destruido por los

conquistadores, y oprimido por los Monarcas, como auxiliado y fomentado por estos mismos que han causado su ruina. En donde antes solo habia mares, peñascos y desiertos, lo vemos reynante, y preponderando á los paises en que se cubrian de flotas y riquezas.

El espiritu de conquista y el de Comercio son incompatibles, así como lo son tambien el de conservacion y el de conquista; quando una nacion dexa este espíritu, bien pronto se halla subyugada; ¿pero á qué nacion comerciante puede sucederle esto? estas en lugar de extender sus limites, piensan mas bien en fortificar, y asegurar su tranquilidad que en extenderlos al infinito.

La Nacion Moscovita era desconocida en Europa, antes que al Czar Pedro hubiese emprehendido hacerla comerciante: su fuerza se ha aumentado no á proporcion de la inmensa extension de sus tierras sino por los progresos de su Policía y de su Comercio. Su nueva Marina, y el puerto de Petersburgo, construido quasi á pesar de la naturaleza le son hoy en dia mas útiles, que le eran antes, las dilatadas tierras y campos de la Tartaria y Siberia. ¿Pero á qué punto por los desvelos y buenos establecimientos no ha llegado, y llegará el poder y la grandeza de este Imperio? La fuerza, pues, de un estado no debe medirse por la extension de sus tierras, sino es por el numero de sus habitantes y por la utilidad de sus trabajos.

El Arquitecto que construye un edificio, debe empezar por asegurar sus cimientos, y levantar sobre ellos sólidas paredes; sin este preciso requisito no puede formar idea segura y útil. Satisfecho este objeto, su imaginacion se pasea libremente sobre los adornos accesorios de su principal obra del mismo modo que el buen legislador, despues de haber asegurado el sustento necesario para sus pueblos, abre las puertas á toda especie de industria, en la qual ocupa el primer lugar el Comercio; y solo él es capáz en un Reyno de promover todos los ramos de industria, porque este los abraze todos.

Me parece que el establecimiento de una Académia que tuviese por mira el Comercio, la industria y la Agricultura, seria de suma importancia para una Monarquía. Estas tres son seguramente el movil principal de la gran maquína del Estado. Estas tienen tal enlace y conexîon entre sí, que podemos quasi compararlo al uso que tienen en el cuerpo humano la cabeza, los brazos y los pies. El Comercio figura la cabeza, porque á él van á parar todas las sensaciones de los otros dos; la industria son los brazos, porque se vale de ella como el hombre de los suyos; y la Agricultura para caminar con ella por todas partes.

Señor Editor: como en todas las artes y ciencias sea siempre mayor el número de pedantes é intrusos, que siendo ineptos y holgazanes, quieren á la sombra y cubierta de los facultativos de mérito pasar por unos de tantos, siguiendose de aquí confundirse los unos con los otros, y desacreditar los pedantes á los hombres de mérito; me pareció dirigir á Vm. esta carta contra los inumerables é ineptos Maestrillos y leccionistas que inundan la Corte, Ciudades y lugares, engañando los Pueblos, y haciendo ridiculo un Ministerio tan noble y de la primera confianza de la República. B. L. M. de V. su amigo D. Santos Dagelio.

Carta que á los Aprendices y Pasantes mal aconsejados del Magisterio de primeras Letras envia movido de su mucho amor y zelo á sus imitadores el Maestro Cascaciruelas.

Muy Señores mios; pero de poco dinero: (aunque les haga poco favor en no llamarles Caballeros de los de *á pedibus* andando, siendo los pies tan necesarios para su carrera) me parece que les veo á todos Vms. tan parecidos á mí quando estaba de candidado Maestro, como

Vms. al presente; que les estoy claramente mirando en el espejo de mi imaginacion como otros tantos vivos retratos de Cascaciruelas, como sugetos son Vms. porque los miro lleno de compasion con síntomas nada equivocos de la hambre mas peliaguda, sin oficio ni beneficio, azotados de la necesidad y cargados de ineptitud para obtener empleo alguno, que sea de algun honor, ó requiera mediana habilidad de entendimiento ó de manos, con un mayorazgo sí muy fuerte de ociosidad vinculada, que se puede medir por leguas. Les miro, digo, casados la mayor parte por fuerza, que á no ser esto, el fusil hubiera antes acogido á mas de quatro que la palmeta. Les digo á Vms. Señores mios, desde esta mi silla magistral en el tono con que pudiera echar una plática á mis chicos, que llevan los mismísimos pasos y escalones que yo, quien compadecido de sus semejantes, y movido de un zelo propio mio, les doy estos avisos y consejos nacidos de mi mucha experiencia, con el fin de que puedan ser tan Maestros como yo, el dia de mañana, sin matarse á estudiar ni cavilar en nada de aquello en que dicen algunos que consiste el verdadero Magisterio de primeras Letras. Nada menos que eso, Caballeros, conservense esas cabezas virginales, é impenetrables á toda sugestion, impresion ó tentacion de ciencia, porque de lo contrario á manera de cantaro cascado á leve golpe pueden desgraciarse. Es nuestro empleo de romperse la cabeza con muchachos, para lo qual (como dice al vernos el vulgo en la Escuela) es menester cabeza de yerro colado como para las ollas de los conventos; con que si damos en perforarlas con el barreno del estudio, ¿cómo tendremos esta fuerza en nuestras cabezas, que es lo principal en nuestro oficio?

Pues, Señores mios, sea el primer consejo y con él nos desayunemos haciendo el nombre de Dios, que luego al punto que llegue á la puerta de su entendimiento la saludable vocacion de Maestro de Escuela, pueden decir al instante buenas noches, y apagar al punto la poca ó mucha luz que haya allá dentro hasta el Valle de Josafat. Admitida ya por la santa voluntad semejante vocacion, no hay mas que gastar el poco dinero que haya por entonces en los rincones del bolsillo en las herramientas própias del arte; los de Madrid yendo á las cobachuelas de S. Felipe, comprarán por pronta providencia solo un par de disciplinas, que tanto mas quanto saldrán poco menos de á dos reales siendo ordinarias, (bastantes para comenzar) y saliendo de alli pasito á paso, se encajarán de oz y de coz con un tornero, quien por una peseta les hará una palmeta con cinco agujeros como cinco leones, capaces de imprimir otros tantos semejantes en el caballo de bronce del Retiro. Con esto y con lo que Vms. sabian, que es muy bastante, ya pueden á cara descubierta dar lecciones de secreto por esas casas, y á ratos ir á pasar al bufete de un señalado y acreditado Maestro, que tenga su Escuela dentro ó fuera de la Corte. Estos fueron idénticos mis principios. Pero cuidado; porque en el modo mas que en la substancia consiste la virtud y habilidad ¡Valgame Dios, y que cosas tan curiosas tenia yo sembradas en mi chola para decirlas á Vms. ahora, pero amigos madrugó antes que yo el autor de las prevenciones dirigidas á los Maestros, me ganó la palmeta, y solo me han quedado para hablar con propiedad, las granzas para Vms. pero buen provecho, y Dios se lo pague, que no hemos por eso de reñir, si es él ó yo el primer Cascaciruelas. O sea su compañero ó su discipulo, con todo me contento. Pero vamos formando desde la cruz á la fecha un Maestro como el que me propuse. Y empezando por la cara, los mas de Vms. como mocitos alegres tendrán que reedificarla de nuevo con una indigestion, tetricidad, y seriedad inapeables, aunque tempranas; los ojos con especialidad han-

de ser de Turquía, leoninos y arredradores. Finalmente toda la composicion del cuerpo es preciso que sea entre de Don Quixote y Don Estirado, como conviene á la magisterialidad respetable. Este es el exterior de un mi Maestro cortado por mis patrones, hecho y derecho; y en lo interior sea lo que Dios quiera, que eso no juzgan los hombres. Hecha esta preliminar diligencia, resta tener bien despejadas narices para oler desde cien leguas donde cae una leccion para atraparla, porque en esto va nada menos que la vida. Buscada que sea, haya mucha circunspeccion, y las menos palabras que se puedan, que nadie está obligado á saber si es ignorante un hombre que calla. Manifiestese si hombre de juicio, y de un metodo exquisito y particular, tome algunas noticias de quiénes son los mejores y mas conocidos Maestros, á los quales (como que no lo oyen) pondrá algunas faltas, manifestando con esto sus muchas sobras. Las muestras las tomará de las gradas de S. Felipe á su eleccion (que es lo bastante) una vez unas, otra otras, para que todo se ande. A estas, si buenamente se puede quitar el nombre del autor, se le podará esta vanidad con sutileza, y se presentarán como de propia cosecha de casa. No faltará algun Señor Maestro que le dexe reglar con sus pautas el papel, y tajar una pluma sabe todo hombre, que sabe cortarlas para hacer mondadientes. Será mucho el teson en hacer que repitan los discipulos un renglon que diga: *Doña Maria Juana Bustamante*: ó *D. Pedro Zeballos, y Romanillos*: porque aunque en un renglon no jueguen mas de 6 ú 8 letras, como dicen luego, quien hace un cesto, hará ciento, y quien sabe hacer 4. sabrá hacer 24. y sobre todo es ahorradero de trabajo, que es lo principal. Pero si por cada renglon se acostumbra cobrar un real, no hay nada de lo dicho, entonces cada semana uno, quando menos. La coreccion de las planas no será mas que un tachon como un cohete, si á su parecer estuvieren malas, poner una mala cara si es en casa donde estén las manos atadas, y si en la Escuela 6 azotes notados mudamente con un seis como un templo en la plana del vapulando, y apriétate la frente hasta otro dia. Pero sobre todo, Caballeros, el hacerse valer y respetar es todo el caldo gordo en esta facultad. Hombre á quien no tiemblen desde una legua los muchachos, y con solo presentarse en la Escuela ó en qualquiera casa, no infunda miedo su prospecto, digo que no vale tres caracoles. Y si de mí he de hablar, (sin que Dios me lo cuente por vanagloria) puedo con verdad decir que en quarenta años y meses que hace tengo puesta mi Escuela, he conocido por experiencia ser cierto lo que comunmente se dice que el miedo guarda la viña, y la letra con sangre entra. Asi al baxar á mi Escuela con mi calzado gorro, mis encrespadas cejas, abrochado de casacon, con una mano en el saco y otra en el sobaco, ó metida la derecha entre los botones del pecho, y la otra en ademan de llamar á concejo en el bolsillo de los calzones, digo á Vms. con seriedad que infundiria respeto al Señor Cura de la Parroquia, y que si dá un hombre una terrible voz amenazadora de rayos de cañamo, no hay trueno mas espantoso en una noche de tempestad que tanto recoja á todos á bien vivir. Desengañemonos que es menester que se imaginen los muchachos que su Maestro es un Señor de otra naturaleza diferente de los demás hombres que pasan por la calle: y en fin con facilidad se les persuade que no hay hombre, ni le puede haber de mas mérito y habilidad que el que tienen, en cuya comparacion si alguno tuvieron, era un pobre hombre. Esto hace estar quietos en una Escuela los muchachos, y atrae otros de las de mas allá. Pero sobre todo vamos claros, nada es mas del caso para el gobierno nuestro como la suma diligencia en cobrar nuestro trabajo; (aqui si

quiero carguen Vms. su acento) porque en la era presente no hay trampas menos perseguidas y mas autorizadas que las que se contraen con el Maestro. Porque muchos ó bien por burla ó por mala inteligencia, agarrandose a las obras de misericordia, suelen decirnos en nuestros vigotes, que es una de ellas (como si no lo supieramos) enseñar al que no sabe, resistiéndose á pagar como enemigos. A los que es menester corregir porque yerran, diciendoles con lisura que se oponen enteramente á dar de comer al hambriento, y vestir al desnudo. Para evitar estos chascos en algun modo, el dinero adelantado seria un grande establecimiento. Con los niños decentes y vestidos de pontifical se ha de tener otra cuenta muy diferente, porque estos al ver que se les pide poco por la mesada, hacen poco caudal del Maestro, y al fin es preciso que paguen los cariños del Señor y la Señora (que asi se llamará por excelencia el par de Maestros) el vale, la fruta, la estampa y su colocacion al lado del Señor, aunque se les quiebre la hiel de envidia á los otros zarramplines. Y cuidado con estos paxaros, que levantan el vuelo de la noche á la mañana, si se les dá aún de cien leguas motivo de pesadumbre: nada menos que eso, estos niños son delicados, y es menester contemplacion. Por ultimo y postrer consejo sea el de los provechos y gages Magistrales, porque ya sabrán Vms. que muchos cabitos hacen un cirio Pasqual, y muchas ubitas una grande cuba de vino; por tanto los pliegos escritos (vulgo cobertores) están vinculados á la silla Magisterial por un privilegio rodado de la Reyna Doña Blanca, por la aversion que tenia á ser tinta. El quarto del Santo, y mas en un lugar donde no se conoce qué Santo es, es un pie de altar muy bueno, y si son dos, serán dos pies; cuyo uso es muy digno de que se conserve. Si se vende con el papel, plumas, cisqueros, la hechura de una letra colosal al principio de cada plana con cincuenta garambainas á diestro y á siniestro, con tinta de amapolas o salserilla por dos quartos, y por cada renglon si hay su tasa, compone una ayuda de costa. En fin al que sea ingenioso no le faltarán medios de buscar que comer. Pues con estos consejos se verán ustedes el dia de mañana Maestros por esas Villas y Lugares con tantas ó mas infulas que yo, sin haber aprendido mas que un tal qual leer, escribir y contar para el gobierno del aguador y labandera, quando la haya. Y echad un ojo por tantos Discipulos como repartidos tengo por ese mundo, casados unos, Frayles otros y Soldados los mas, que no cesan de dar gracias por haberles sacado hombres los azotes de mi Escuela. Y dando gracias á Dios por haber logrado un tal padre y aconsejador, observad Caballeros, mios mis maximas, mientras que yo gozoso de dexar tantos semejantes mios, muero con tranquilidad, y en la esperanza que me encomendarán á Dios, quien guarde á Vms. tantos años como desea su verdadero y afectisimo servidor. El Maestro Cascaciruelas.

Erratas del num. 310. Pag. 2495. col. 1. lin. 43. dice *con vigor* lee: con tal vigor. Ibid. lin. 6. col. 2. dice *acompañado* : lee acampado.

Nota. El retrato de Bayle se ha colocado por una casual equivocacion en este lugar; quando le correspondia haber salido en el num. 308.

Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periodico en la Libreria de Arribas Carrera de San Gerónimo en los mismos terminos que los antecedentes.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 24 DE NOVIEMBRE DE 1789.

GROCIO.

Como lo que mas importa al hombre se reduce á dos puntos, esto es, á saber vivir consigo, y vivir con los demas, merecen tambien un lugar distinguido aquellos filosofos que se han aplicado á esta segunda clase: y entre estos no es acreedor al menor el presente filosofo, cuya vida no carece de noticias interesantes, como que es una de las mas varias que se habrán podido observar.

Hugon Grocio ó *Grot* (que es su nombre propio), nació en Delft el dia 10. de Abril de 1583. de una ilustre familia de esta Ciudad. Mostró desde sus primeros años tan bellas disposiciones, que excitaron á su padre á ponerle baxo el gobierno del sabio *Lusson*, advirtiéndole que se esmerase mas en procurar formar de él un hombre de bien, que un sabio. A los 8 años compuso unos versos latinos sumamente bellos. Envióle su Padre á la Haya á casa del Ministro Utengobad, y despues á la Universidad de Leyden. No tenia entonces mas que 12. años. Tubóle en su casa *Francisco Junio*, quien le presentó á *Escaligero.* Este hombre docto se enamoró tanto de él, que le quiso dirigir en sus estudios; y Grocio sostubo en este tiempo conclusiones públicas en esta Universidad sobre las Matemáticas; Filosofía y Jurisprudencia, por las que se mereció general aplauso.

Alentado nuestro Joven con tan feliz exîto, se entregó sin reserva al estudio, diciendo continuamente *hora ruit.* Todo esto le procuró el conocimiento de los sugetos mas famosos de aquel tiempo.

Apenas hubo salido del Colegio, se dedicó á publicar el libro intitulado: *Tratado del casamiento de Mercurio con la Filologia* del *Martiano Capella.* Como este Autor es un Africano que ha escrito segun el uso de su país, y cuyo estilo bárbaro no es casi intelegible, se aplicó á ponerle notas. No obstante esta obra no se publicó hasta el año de 1599. dedicada al Príncipe de Condé.

La causa de esto fue el haber acompañaado á París á *Mr. Barnevelt*, Embaxador de la República de Holanda. Todas las gentes de Letras, que ya tenian algunas noticias de él fueron á visitarle, como asimismo varios Personages de distincion, y entre ellos Mr. de *Buzanval*, que como Embaxador que habia sido en Holanda, le habia conocido anteriormente, el qual tubo el honor de presentarle al Rey Enrique IV. Este Príncipe le recibió con mucha estimacion y le regaló una cadena de oro. Partióse á Delft muy contento con solo el sentimiento de no haber visto á Mr. de *Thou.* Asi habiendo publicado dicha obra, le remitió un exemplar y de aqui se formó entre ellos una estrecha amistad.

En el mismo año de 1599. tradujo el Tratado de la Navegacion de *Simon Stevin* Matemático del Principe de *Naseau*: y la dedicó á los Estados de Holanda y de *VVestfrisse. Escaligero*, *Thou*, *Lipsio y Casaubon* llenaron de elogios al Traductor, y *Vulcain* en unos versos que compuso en su alabanza dixo: *Perge itù Groti ipsius sic mihi Phebus*

eris. A este tiempo no tenia Grocio mas que 18. años.

Dedicóse Grocio tambien á este tiempo á la Poesía. Compuso un Poema sobre la Guerra de los Españoles, que tenian cercada á Ostende, que fue atribuido al principio á Escaligero. Escribió despues una tragedia intitulada *Adamus peccans* (Adan pecador), que tuvo un suceso mediano. Hizo despues otra obra sobre la Pasion de Christo: *Christus patiens*, que fue generalmente aplaudida, traducida al Ingles por *Sandesio*, y propuesta en Alemania, como un modelo de la Tragedia. La tercera fue sobre el asunto de Joseph, que intituló *Sophomphanias* voz Egipcia, que significa el Salvador del mundo. *Vossio* juzgó que no se habia escrito cosa tan bella en su género. No está limitado á los ingenios grandes el ser excelentes en solo un ramo.

Fue Grocio elevado á los mas altos empleos de la República, hasta llegar á ser gran pensionario de Roterdam; bien que en medio de tantas ocupaciones tenia una vida tranquila. Pero como no hay cosa duradera en el mundo, presto llegó á turbarse esta tranquilidad. Grocio, aunque muy aficiondo á los Católicos, vivia en la Religion Protestante. Suscitóse á este tiempo una cruda guerra de religion entre *Arminio* y *Gomar*. Nuestro Filosofo y Mr. de *Barnevelt* habian seguido el partido del primero: por lo qual habiendo los Gomaristas levantado tropas capitaneadas por *Mauricio de Nassau*, grande enemigo de nuestro Pensionario, y vencido á los Arminios, cortó la cabeza á Mr. de *Barnevelt*, y Grocio fue puesto preso en la Haya. Por mas que este hizo presente que el era Holandes, Ministro de una de sus Ciudades, arrestado en sus tieras, y que por tanto no reconocia otros Jueces que á los Holandeses, y probó vigorosamente la integridad de su conducta; no obstante sus Jueces por sentencia de 18. de Mayo de 1619. le condenaron á prision perpetua á voluntad de los Estados Generales, y confiscados todos sus bienes. Esto dió á conocer claramente las pocas leyes que sabian los Jueces, y su depravada intencion.

Fue encerrado en 6. de Junio de 1619. en la fortaleza de *Lovvestein*, con tal rigor, que no se le dexaron ver siquiera á su padre. Solo á su muger se le concedió la gracia de vivir con él, no pudiendo salir mas que dos veces á la semana. En esta triste situacion apeló Grocio á su Filosfía. Aplicóse á sacar de los AA. Griegos, las mejores sentencias de Moral; y el primer fruto de este trabajo fue una sabia carta a *Mr. de Maurier* consolándole en la muerte de su muger. A veces variaba estos estudios por otros ménos serios. Ya trabajaba en la traducion de las *Phenicias* de Euripides; ya en las instituciones del Derecho Holandes, ya en disponer su Apología. No pudo hallar mejor alivio enmedio de tan crueles pesadumbres.

Su muger entretanto proyectaba varios modos para salvarle; hasta que por fin halló uno que le pareció fácil de executar. Enviaban en un cofre la ropa blanca de Grocio á lavar á *Gorcum*. Viendo los Guardias que nunca habian hallado en él mas que ropa y libros, ya no hacian caso, y no le registraban. Advertido esto por su muger trató con su marido, que se metiese en el cofre, y saliese de este modo. Hicieron, para no exponerse, varias tentativas antes. Agugerearon el cofre por donde habia de llebar la cabeza, para que pudiese respirar, y se encerró en él despues todo el tiempo que era necesario para ir desde *Lovvestein* á *Gorcum*. Todas las pruevas salieron perfectamente, solo faltaba ocasion oportuna, la que no tardó en verificarse.

Estando ausente el Comandante, Madama Grocio resolvió aprovecharse de la ocasion. Fue á visitar á la muger del Comandante y la dixo, que con motivo de estar enfermo su marido, habia re-

suelto el enviar á *Gorcum* todos los libros, para estorvarle que trabajase. Hecho esto, el dia 21. de Marzo de 1621. encerró á su marido en el cofre, y le entregó á un Soldado para que le conduxese al Puerto. Viendo este que pesaba demasiado, dixo: *es imposible que no haya aqui dentro algun Arminio*, modo de hablar comun entonces. La Muger dixo: *cierto es que hay van libros Arminios*. No obstante, asi la pesadéz como el desasosiego de Madama, dieron en que sospechar á los Guardas y pidieron la llave. Viendo que decian haberse perdido, fueron á dar parte á la Comandanta la qual dixo, que le llevasen al navio, que bien sabia lo que iba dentro. Asi se executó y Grocio salió bueno y salvo en *Gorcum*. Tomó alli un vestido de albañil que le tenia preparado Mr. Dazelaer, su amigo, á cuya casa habian llevado el cofre y con una regla y una esquadra en la mano pasó por medio de la plaza sin ser conocido, se embarcó para Valvic, y desde alli pasó á Anvers.

Toda la Literatura debe mucho sin duda á esta heroica muger por haber libertado á su Marido, con cuyo medio se han logrado despues tantas obras instructivas. Luego que supo ésta, que su Marido estaba en Bravante, declaró su fuga, hasta el qual tiempo habia hecho creer que estaba enfermo de mucho cuidado. El Comandante irritado hizo encerrar á Madama; pero los Estados Generales la concedieron su libertad el dia 5 de Abril del mismo año, y pocos dias despues escribió Grocio á los Estados Generales una carta, en que hacia la apología de su conducta y de su fuga. La libertad de Grocio fue celebrada en versos latinos por *Barleo* cantando la magnanimidad de su muger. *Dupuis* compuso tambien una pieza poetica, y el mismo Grocio compuso un poema entero. Este es uno de los casos mas interesantes de su vida.

Grocio se retiró desde Anvers á Francia buscando asilo en el Rey Luis XIII. Mr. *du Vair* le presentó á este Monarca, quien le recibió con la mayor bondad y le aignó una pension de 3ʉ libras y todos los sabios le recibieron con alegria. Para mostrarse reconocido á los beneficios del Rey, escribió su tratado *de Jure belli et pacis* que tuvo un prodigioso suceso, y que fue criticado fuertemente por *Saumaise*. Su pension no obstante no le era bien pagada porque mas ocupado en estudiar, que en hacer su Corte al Cardenal de Richelieu, se mostró sordo á las proposiciones que le hacian de escribir la Historia de este Ministro. En fin las persecuciones de los Estados Generales, picados de su Apología, y los disgustos que le hizo padecer el Cardenal, le obligaron á dexar la Francia.

Retiróse desde aquí á Suecia rindiendose á las solicitaciones de Mr. *Salvius* Vice-Conciller de Suecia, en donde el Rey Gustavo, que habia hecho traducir el enunciado tratado, le concedió su proteccion. Baxo el gobierno de la Reyna Christina llegó á obtener los mas honorificos empleos, y fue nombrado Embaxador cerca de S. M. Christianisima. En esta comision dio pruevas de que era un politico muy fino, y á pesar de los medios que tanteó el Cardenal para desairarle, hizo ver de que un sabio es siempre superior en el manejo de los negocios á los hombres disipados. Aunque le podian lisongear las ventajas que iban logrando cada dia los intereses de la Potencia, que representaba, (que era su único movil), y el tratar de igual á igual con un Ministro, que habia hecho antes tan poco caso de él, no deseaba sin embargo mas que el ser exônerado del terrible peso del Ministerio público. „Yo me hallo sofocado con los honores, escribia Grocio, á su padre.... Amo la vida tranquila, y estuviera contento con emplear el resto de mi vida solamente en Dios, y en lo que pudiera ser útil á la Sociedad.

Habiendo vuelto por fin á Stokolmo, per-

sistió en retirarse del Ministerio. En fin logró este permiso, que era para él una gracia especial. Cayo enfermo al pasar por Mekelbourg, y se vió precisado á hacer cama. Dicese, que yendo su mal en aumento le llamaron un Eclesiástico, el qual le comenzó á hacer algunos discursos comunes. El enfermo le dixo entonces: *sum Grotius*: oyendo lo qual exclamó aquel: ¡*Tu magnus ille Grotius*! Este hecho (aunque Menage le niega), puede dar á conocer que alta reputacion lograba Grocio por todos aquellos paises. Espiró por fin en Rostoch en 18 de Agosto de 1645. á los 63 años de su edad. La Reyna Christina no hizo menos aprecio de sus obras despues de su muerte.

Su figura era agradable, de hermosos colores, nariz aguileña, ojos vivos, su rostro alegre y sereno, y un temperamento robusto y vigoroso. Es un problema quál fue la Religion de Grocio al fin de su vida. Todos los mas AA. le hacen protestante; sin embargo, hay quien afirma que era Católico (aunque el Pedre Petavio, sin que sepamos porque, le habia aconsejado que no se declarase por tal hasta otro tiempo), y asi, que este padre habia celebrado Misa por él; luego que tuvo la noticia de su fallecimiento: ¡Sería cosa lastimosa si un hombre tan sabio no hubiera conocido y profesado la verdad!

Apenas hay materia en que Grocio no se haya exercitado. Teología, Politica, Jurisprudencia, Matemática, Historia, Critica, Poesia, Lenguas, sirvieron de materia á sus trabajos. Este sabio habia leido tanto, que le era muy dificil escribir sobre qualquier materia, sin verter una erudicion inmensa; bien que con el defecto de haber mezclado muchas veces en sus obras sagradas una erudicion profana. Su diccion es pura, aunque poco amena, y sus poesias dan á conocer bastante la sequedad de las materias, en que andaba ocupado.

Grocio ocupará siempre un lugar distinguido en la República de las Letras, por haber sido el primero que reduxo á principios el derecho natural, una de las ciencias mas bellas y mas útiles. Su tratado *de Jure belli et pacis* ha servido de guia á los mas que han escrito de esta materia: en el qual aunque ha usado demasiadamente del método escolástico, y no dexan de encontrarse varios errores, han hallado no obstante los que han sabido sacar lo bueno, y apartar el grano de la cizaña, mil utilidades y bellezas.

Discurso dirigido á los políticos, sobre la influencia de la Religion, en la felicidad pública.

SEÑORES.

Me lisongeo de que una tan respetable como numerosa sociedad, en la que para descubrir los verdaderos medios que afianzan la felicidad pública, se unen y se dan las manos (para explicarme así) tantos ingenios, y por otra parte tan contrarios en la combinacion de sus ideas: me lisongeo digo de que os dignaréis admitir este discurso, que sujeto á un tribunal recto, y que sabe dirigir todas las reflexiones de sus miembros hácia el punto fixo del acierto.

En efecto, todos vosotros empleais vuestros conatos, mucho tiempo hace, para encontrar la sólida basa sobre que se afiance la felicidad de los Reynos; y ciertamente que en muchos de estos, casi se ha llegado á rayar en un descubrimiento tan glorioso: el equilibrio de las fuerzas respectivas, la evidencia de los derechos reciprocos que hacen contener á cada uno dentro de sus límites, los nuevos códigos de legislacion, los deseos de la paz, los cálculos políticos, el adelantamiento de la industria, artes, manufactura, agricultura y comercio, son otros tantos medios que habeis intentado unir para que cada ciudadano viva tranquilo, y resulte un todo felíz para el estado.

Mas yo intento manifestar que todos

estos medios, frutos de vuestras meditaciones y talentos, nunca lograrán una subsistencia permanente mientras les falte el espíritu de una Religion que los una y perfeccione: en suma, la religion tiene una necesaria influencia en el bien público.

Aun quando considere á muchos de vosotros en estado de mirar con indiferencia á qualquiera Religion respecto de los asuntos temporales, creo que al tiempo de querer oirme reflexîonar sobre la necesaria influencia en la felicidad de los Reynos, supondreis qual sea la Religion de que os hablo. *Sí señores*, vuestra suposicion es cierta, siempre que juzgueis con la equidad acostumbrada.

Esta Religion, que yo llamo de primera necesidad, esta Religion tan santa, tan úniforme y tan amable, no puede ser otra que la Católica Romana.

Como mi discurso mas se dirige á hablaros en clase de político christiano; que de catequista, no os molestaré con toda aquella multitud casi inumerable de pruebas las mas convincentes y sólidas que los sabios defensores de la Santa Iglesia han opuesto en todos tiempos á los sectarios, á los incrédulos é impios. Vosotros, vosotros mismos aun los mas desprendidos de las miras de qualquiera Religion, sabeis muy bien que en caso de juzgarse necesario el enlace de una Religion con la felicidad temporal del estado, no puede hablarse de otra Religion tan santa y tan necesaria como la Católica, sentir lo contrario es renunciar á la razon y á lo que los hombres mas indiferentes, ó tal vez los mas enemigos del culto Católico se han visto en precision de confesar. (*a*)

Ello es así, dice un hombre tan sabio coma San Agustin, *que para lo que aprovecha á cada uno vivir bien*, *es para que viva siempre*, *porque si no consigue la vida sempiterna*, *¿qué le aprovecha vivir bien?*

Lo cierto es, que si el primer cuidado de un Príncipe es el de que sus vasallos vivan bien, le es consiguiente el de que estos arreglen su vida de tal suerte, que esta sea un medio para conseguir la felicidad eterna. ¿Y quién no vé en esto el necesario enlace é indispensable influencia de la Religion Católica en la felicidad publica?

Políticos yo apelo ahora á vuestra prudencia, confiado en que sabreis disimular no eche mano de aquellas reflexîones, que acaso esperareis de mí, no tanto como christiano Católico, quanto como de un hombre de estado. ¿Y qué podre yo acaso ser libre en separar dos cosas que la razon y la conciencia miran indispensablemente unidas siempre que hayamos de considerarnos nacidos para un fin mas noble y permanente?

Un error ha llegado ya á apoderarse de muchos hombres, abandonados á las debiles luces de sus talentos, y es el de que la Religion ninguna conexîon tiene con el gobierno civil y temporal del Estado. Esto sería cierto quando las primeras relaciones que el hombre trae á este mundo no fuesen para con Dios y para un estado de inmortalidad que le espera.

¿Acaso por esto han llegado á decir algunos sabios era fácil demostrar, que el mundo sin Religion, sería un enigma, esto es, un chaos ó una confusion espantosa?

Propongámonos por un breve tiempo la idea de un Reyno feliz, y del que no ofrecen las historias otro exemplar que le haya aventajado en tranquilidad y opulencia. Despues que Dios puso en las manos de Salomon el cetro de Da-

(*a*) *Creemos* (*dice Roseau lett.* 1. *ecrit de la Montagne*) que Jesu-Christo estuvo dotado de una autoridad divina: en su conducta conocemos una virtud mas que humana, y en sus lecciones una sabiduria mas que de hombre.

Vease pues si un legislador de este carácter podria haber dictado una religion incompatible con la sociedad civil.

vid, que le llenó de sabiduría y de riqueza é hizo famoso su nombre en todas las naciones, era tal la tranquilidad y seguridad de que gozaban todos sus Pueblos, que siendo muchos los millares de hombres que le obedecian, cada uno vivia con la mayor paz, reposando dulcemente *á la sombra de su higuera y de su vid.* (*a*)

Esta que es una de aquellas pinturas breves y enérgicas, que nos ofrecen los libros Santos, descubre senda para unas deducciones incontestables. Esta dulce paz de aquel pueblo no podia provenir de otro espiritu que el de la Religion; un Dios inmenso se les declaraba con favores á cada instante: el primer cuidado de ellos era dar adoraciones á este Dios en un templo que él mismo habia delineado: veian que este gran Señor se dignó dictar á Salomon las leyes con que se gobernaban: ninguno dudaba de que estas leyes eran justas: cada uno las observaba y se creía obligado á obedecer á su soberano; y esta misma obediencia premiaba al vasallo con la posesion pacifica de sus bienes.

¿A qué mayor dicha podia aspirar este pueblo, que á la de verse conducir y gobernar por un Dios que se manifestaba con tantos prodigios y misericordias, y que al mismo tiempo inspiraba al soberano temporal, las leyes que le contenián dentro de sus límites? Lo cierto es, que la Religion y culto de este Dios inmenso era para Isrrael la muralla incontrastable que le ponia á cubierto de todas las asechanzas é invasiones de las demas gentes. Diga este pueblo favorecido ¿quántas veces vió á las naciones que le rodeaban acometerse unas á otras, trastornarse Imperios, aniquilarse Reynos y bañarse de sangre las campiñas, quando él solo y de un numero muy inferior al resto de las demas gentes, pero unido á su Dios por medio de un culto verdadero, gozaba de una paz sin zozobra? (*Se continuará.*)

(*a*) *Lib.* 3. *Reg. c.* 4.

Continuacion de la vida de Maria Teresa.

Todo el mundo conocia el por menor de esta guerra que ofrecia un nuevo plan de politica: los analistas de Francia se complacian en volver á citar el tratado de Versalles, que terminó las enemistades de las casas de Borbon y de Austria, y estableció la amistad mas sincera entre Maria Teresa, y Luis, que no habian combatido el uno contra el otro; sino estimandose y respetandose. Baste decir que la historia moderna no ofrece exemplo de una guerra semejante. En la primavera del año de 1757 se vieron nueve grandes exércitos cubrir la Alemania, y en el intervalo de cinco meses se dieron seis batallas campales. Quede á los Escritores que se encarguen de escribir la historia el presentarnos los diferentes retratos de ellas: el Elector de Saxonia constreñido á salir de sus Estados, y á abandonarlos á merced del enemigo que los habia sorprendido; los Austriacos tan valientes como infatigables ocupados sin afloxar en defender las posesiones de su Soberana. La Rusia esparciendo el terror de sus armas en la Prusia y en la Silesia, y volviendolas despues contra sus Aliados; el Rey de Prusia haciendo frente á quatro potencias reunidas contra él, ya dueño de Bohemia y ya rechazado de sus propios estados; la Francia triunfante en VVestphalia, y en el Electorado de Annober, pero desgraciada en Rosbac, y en Corback, vuelta despues á levantarse por la destreza del Mariscal de *Borglie*, en Casel, Berghen y Corback, y poco antes en Lutzelberg, por el Príncipe de *Soubise*; sus esquadras victoriosas en primer lugar contra el Almirante Bingh, Puerto Mahon tomado por el Mariscal de *Richelieu*, y despues los Ingleses conquistadores de nuestras

Colonias, echados de los Puertos de Bretaña por el Duque de Aiguillon; en fin todas las potencias sucesivamente felices y maltratadas.

Una observacion que no se debe omitir es, qué la Austria hizo juzgar en esta guerra quánta superioridad puede dar un sabio gobierno á una potencia que sabe habilmente emplear sus fuerzas. *Maria Teresa* tuvo constantemente al frente de sus exércitos unos Generales que sin ser siempre felices se mostraron dignos de serlo. Los Mariscales de *Brovvn*, de *Daun* y de *Laudon*, entre otros adquirieron una reputacion inmortal. El primero de simple soldado, llegando á todos los Grados Militares, desplegó sus talentos contra el Rey de Prusia en Lovvositz; y murió en el seno de la gloria; el segundo hizo conocer al mismo Príncipe en la batalla de Chotemitz que se le podia vencer por gran General que fuese: diez mil hombres muertos, tomadas veinte y dos vanderas y quarenta y cinco piezas de artilleria con muchas municiones, son los célebres monumentos de esta victoria que no costó mas que cinco mil hombres á los Austriacos; el último no debe mas que á su pericia Militar los laureles que se adquirió en Glatz, en Schvveinitz en Landshut, y en otras acciones. El Príncipe *Carlos* sostubo con esplendor la gloria que se adquirió en la última guerra.

Maria Teresa mostró por su parte que si habia sabido escoger Generales hábiles sabia recompensarlos dignamente. El orden (*) que tiene su nombre, fue establecido despues de la victoria de Chotemitz, á fin de perpetuar su memoria, y de condecorar los valientes oficiales que contribuyeron á ella. El Mariscal de *Daun* la vió acudir con presteza á su casa para darle parte la primera de los sucesos de su marido; distincion aduladora que fue acompañada de estas demostraciones de satisfaccion y de cordialidad, que muy lejos de disminuir la Magestad Real, le dan nuevos realces.

Despues de ocho años de sitios, batallas y derrotas, las potencias beligerantes, tanto por sus sucesos, como por sus desgracias, se vieron obligados en concluir una paz. El Rey de Francia fue el primero que concluyó la suya con la Inglaterra. La Emperatriz Reyna, la hizo con el Rey de Prusia el 15. de Febrero de 1763. El Castillo de Hubersbourg, fue escogido para las conferencias. Y fue estipulado que cada uno entraria en sus Estados reparandoselos respectivamente. El Rey de Prusia prometió su voto para la eleccion del Archiduque Joseph, en calidad de Rey de Romanos. Este Príncipe fue en efecto electo en Franfort el 27 de Marzo de 1764 y coronado el 3 de Abril siguiente. Este fue sin duda el dia mas dulce en la vida de *Maria Teresa*. Despues de tantos años de obstáculos y contradicciones, esta Augusta hija de tantos Emperadores tuvo el consuelo y la gloria de poner sobre la cabeza de un renuevo de su propia sangre la corona Imperial, que habia parecido alejarse de ella, y la hizo entrar en su familia con la victoria y la paz. (*Se continuará.*)

(*) *Llamado de Maria Teresa.*

FABULA.

El conejo y los perros.

Junto á su madriguera
estaba un conejuelo
al sol entre la hierba
retozando contento.
Inmediato pasaba
un infeliz podenco,
que ya no se podia
mover de puro viejo.
Vióle el animalillo,

y azorado de miedo
quiso entrarse y no pudo
topar con su abugero.
Desatinado corre,
pasa por junto al perro,
este le vé y le sigue
con el mayor esfuerzo.
Ya le alcanza, ya pierde
el tino, ya sin verlo
vuelve, no le halla, sigue
ya caygo ya tropiezo.
Finalmente la dicha
tuvo el animalejo
de encontrar con la casa
de cierto compañero.
Entróse en ella al punto
tendióse sin aliento,
„Amigo de mi vida
¿qué te asusta? ¿qué es eso?
el otro le pregunta,=
Nada, ¿qué ha de ser? vengo
huyendo de un maldito
podenco, tan ligero
que á no serlo yo tanto
me habria sin duda muerto.=
„=Aunque siento el motivo
esta ocasion celebro
de ofrecerte mi casa
y quanto valgo y puedo.
Aqui en dulce compañía
alegres pasaremos
el dia si gustares
y allá en obscureciendo
te volveras si quieres
conmigo á tu aposento.=
„No amigo me precisa
volverme en el momento;
tengo que hacer mil cosas;
detenerme no puedo.
Abur= hombre repara
que es hora de gran riesgo
de estar fuera de casa:
sé que andan muchos perros
estos dias cazando
por todo este terreno.=
=Anden muy norabuena.
Ya amigo no les temo.
Quién venció en la carrera
un perro como un viento,
¿qué cuidado ha de darle
de todos los podencos
que hay en el mundo=„ amigo
mira que::=„ Ya te entiendo.
Abur.=„ Abur compadre,
mañana nos veremos. "
Fuese el necio y apenas
anduvo un corto trecho,
se halló entre diez perrazos
cazadores expertos.
Quando el incauto advierte
tan inminente riesgo
quiso huir, pero en vano,
pues á pocos momentos,
que dieron en seguirle,
le alcanzaron los perros:
cogieronle entre todos
y murio por supuesto.
Mil que de un riesgo leve
por fortuna salieron
se arrojan temerarios
á los mayores riesgos.
Así el mal por sus manos
buscan los majaderos.

Panegírico que á imitacion del de Plinio, dirige á nuestro Augusto Monarca Carlos IV. el mas humildede sus vasallos, Don Pedro Gatell. Se hallará en el puesto de Cerro, calle de Alcalá.

Nota. Se admiten subscripciones para el sexto tomo de este periódico en la Librería de Arribas, Carrera de San Gerónimo, en los mismos terminos que los antecedentes.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 28 DE NOVIEMBRE DE 1789.

LA ROCHEFOUCAULT.

Los panegíricos y críticas que se hacen de un Autor, son las dos cosas que mas contribuyen á hacerle conocido, pues siempre pican la curiosidad de saber quien es el objeto de ellas. Asi le ha sucedido al filósofo, cuyo retrato vamos á hacer al presente. Es sensible no obstante que no nos hayan quedado noticias que pudieran hacer interesante la memoria de su vida. Lleno de las ideas de sus propias màximas, parece que no ha querido ocupar á los hombres en que hablasen de él. Por otra parte, sus parientes no parece que han juzgado á propósito que se conociese su vida privada, y han tenido bastante autoridad para impedir que se leyese su nombre á la cabeza de su libro. Asi en la edicion hecha en 1741. (que es la XI.) pone en el prólogo el Editor estas palabras. *Una ley respetable que se me ha impuesto, me obliga á dar esta obra sin el nombre de su Autor.* Por esto nos contentarémos con apuntar lo que hemos hallado.

Francisco IV. de este nombre, Duque de la *Rochefoucault*, Príncipe de Marcillac, Baron de Verteuil, Gobernador de Poitou, Caballero de las ordenes del Rey, nació en París el dia 15 de Diciembre de 1613. Educáronle como á un señor de su clase, por cuya razon sus maestros no procuraron formar un sabio, sino un hombre de Corte. Así la Rochefoucault no se hizo filósofo, sino acosta de desengaños y fatigas. Fueron muchas las turbaciones que padeció durante la liga de la *Fronde*, á la qual parece haber subscrito por complacer á la Princesa de Longueville, por el caso siguiente.

Habiendo visto un dia un retrato de esta señora, puso debaxo de él estos versos de la Tragedia de Alcione.

> *Pour meritér son coeur, pour plaire*
> *á ses beaux yeux,*
> *J'ai fait la guerre aux Rois, et je*
> *l'aurois fait aux Dieux.*

Dicese de él que fue un gran cortesano y un diestro militar; y que en muchas ocasiones dió pruebas de su intrepidéz y su talento. Casóse con *Andrea de Vivome*, hija de *Andres de Vivome*, Intendente general de los Halcones de Francia, y señor de la *Beraudiere.* Cansado ya ó desengañado, por mejor decir, de el pago regular que se logra de los mortales; se retiró al seno de su familia, procurando vivir para sí. Entonces fue quando puso por escrito las reflexiones que publicó baxo el titulo de *Reflexiones*, *Sentencias* y *Máximas Morales.* En este tiempo escribió tambien *Memorias de la regencia de la Reyna Ana de Austria*, muy recomendables, tanto por su exáctitud y verdad, como por su diccion pura y elegante. Murió lleno de agudos dolores en París el dia 17 de Marzo de 1680, á los 68 de su edad.

Sus *máximas* son las que han merecido justamente, á este Autor la reputacion de escritor elegante y de profundo moralista. Parece, no obstante que todos sus pensamientos se fundan en un sistema, que hace muchos de ellos falsos, y

algunos demasiado cargados. Segun este escritor, el amor propio es el primer movil de todas nuestras aciones; pero no el amor propio bien entendido y regulado por las luces de la Religion y la razon; sino la vanidad y el orgullo, veneno tan estendido (segun él) en toda la humanidad, que el hombre no puede destruirle á pesar de los esfuerzos de su razon. Este orgullo segun nuestro Moralista, se oculta con tal sutileza en nuestro corazon, y le señorea de tal modo, que todas nuestras acciones no pueden menos de ser efecto de este vicio mas ó menos oculto.

Si este principio fuera cierto, se siguiera que este amor propio desordenado, sería comun á todos los hombres, sería el primer resorte de todas sus acciones, y no podria morir sino con nosotros; lo que sale demostrado falso por la experiencia.

El hombre si sigue, si se entrega á la malignidad, á la injusticia, á la iniquidad, estos vicios suelen ser efectos de la mala educacion, de las circunstancias, de las pasiones, y no inseparables á la naturaleza. Sin embargo nuestro Duque no ha querido que la mas *mínima* virtud dependa mas que de una vanidad clara ó disimulada; y baxo este falso principio ha establecido sus causticas contra la naturaleza humana. Entregado á los torbellinos de intrigas y cabalas, testigo, y aun quizá victima de los artificios, perfidias y flaquezas ordinarias, en un partido formado baxo la apariencia del interés general, y realmente por intereses particulares, y agriadá su sensibilidad, apenas pudo ver mas que defectos. La Corte le mostró durante su vida el mas nublado horizonte; asi formó la idea de que la malicia era natural, y aplicó á la especie los vicios del individuo. Se le puede considerar, dice un sabio crítico, como un juez lleno de sagacidad, mas ocupado en hallar culpables que en servirse de sus luces, para hacer un juicioso analisis de las acusaciones, para hallar lugar á la clemencia.

El Duque de la Rochefoucault debe ser considerado no obstante como un ingenio que hace honor á su cuna, á su siglo y á su nacion. Lo que juzgamos es, que no se le debe creer siempre sobre su palabra; y que debemos formar siempre mejor idea de la humanidad. A nosotros es á quien se le debe achacar la verdadera causa de nuestra malicia; pues aunque nuestra naturaleza, viciada por el pecado, sea propensa al mal, la Religion nos suministra unos socorros tan poderosos, que nunca podrá menos de confesar el malo, que él solo es la causa de su perversidad.

El Duque de la Rochefoucault, no fue de la Academia Francesa, por no atreverse á pronunciar la arenga que se acostumbra; pues se dice haber sido tan corto de genio, que no podia hablar dos palabras en público.

Continuacion del discurso dirigido á los politicos.

¿Quien sino la Religion le pudo libertar de tantos enemigos que le acometian? ¿Quién le conservó sin lesion los libros santos, pasando estos de mano en mano y de sacerdote en sacerdote? ¿Quién en fin, sino esta Religion vivificadora y defensiba hacía que el ciudadano conspirase á mantener por su parte la tranquilidad, para que el artesano lograse el producto de sus adelantamientos, el labrador los frutos de sus fatigas, y de todo esto resultase un bien politico, tan perfecto y enlazado con la Religion, que parecia no provenir de otro espíritu que le alentase é hiciese resplandecer á presencia de todas las gentes? Desengañemonos, que por sola esta prueba estamos precisados á confesar que la Religion tenia una necesaria influéncia en la felicidad pública de aquel pueblo escogido. Determinó el Señor despues por medio del beneficio incomparable de la reden-

cion, trasladar á nuestras manos el culto y la observancia de sus preceptos, dexando abandonado al pueblo Judaico en castigo de sus ingratitudes, y prefiriendonos á nosotros entre todas las gentes, para que nos pudiesemos llamar el pueblo santo y escogido, señalado con la divisa de una Religion y un Evangelio firmado con la sangre del Redentor, testificado por todos los oráculos y profecias, aclamado y defendido con el martirio y costumbres irreprehensibles de inumerables hombres de todas clases, edades, profesiones y sexôs.

Mas no me juzgaria enteramante libre de vuestras censuras, sino me determinase á una descripcion, aunque concisa, del espíritu de esta santa Religion que nos caracteriza, para que se vea la imposibilidad de que un hombre sea feliz aun en este mundo, siempre que mire con indiferencia los estrechos vínculos que aquella exîge en todo tiempo.

Políticos: permitidme correr el velo de este santuario, para que veais un tabernáculo magestuoso, de donde salen los mas hermosos resplandores: de la Religion Católica os hablo, observadla os suplíco, sentada en el solio de toda su grandeza y oyreis que quanto dicta es santo, puro, honesto, y que conspira á que el hombre sea perfectamente felíz.

Ella es la que ante todas cosas nos enseña que el alma toda espiritual é incorrumptible por su naturaleza, es esencialmente inmortal; que desde el principio hay una revelacion constante de la grandeza de Dios, de sus misterios, de sus preceptos ó de su providencia, de los premios y castigos, y del culto con que debe ser reverenciado. Engrandecióse despues (si me es licito hablar así) esta admirable revelacion con la venida de este mismo Dios hecho hombre por nosotros, y veis aqui á tan soberana luz repartirse y derramarse sobre los hombres, para mostrarles la senda cierta, que los habia de conducir sin riesgo hácia Dios y hácia las repúblicas.

En efecto, ¡qué máxîmas tan admirables dictó esta divina revelacion, para abrir las zanjas á un imperio, que siendo todo espiritual, influyese por necesidad, y como un astro de primera gerarquía, en la economia, en la política y en la verdadera dicha de un hombre sujeto á las leyes sabias! (*a*)

Ella fue la que acreditó, que el mismo Dios era quien se dignaba de venir revestido de nuestra carne, para conversar con nosotros y tratar de nuestros mayores interéses, hasta el punto de ser él mismo en persona nuestro legislador, formando un código de tan alta sabiduria, qual nunca vieron, ni tendrán los siglos hasta la consumacion del mundo, esto es, su Santo Evangelio. Por esta revelacion, doctrinas y milagros, que la testificaban, se supo que este celestial legislador queria que el pueblo que separaba para sí, viviese en una sola Iglesia, esto es, en una sociedad de gentes dedicadas á su culto, que se gobernasen por un solo Evangelio, por una sola fe y un bautismo, y que creyesen tambien habia un premio eterno, reservado para los buenos, y una pena perdurable para los malos.

Yo quisiera que por solo este primer plan legislativo que nos presenta el Evan-

(*a*) *Las dos potestades y legislaciones de una república christiana, de ningun modo son opuestas entre sí, ni destruyen la unidad civil y politica; y la razon es, porque la potestad y legislacion humana se someten á la ley divina, y como esta es de una gerarquía mas sublime, por ser espiritual, la Religion Christiana, que recibe toda su perfeccion de esta divina Ley, nada prohibe de quanto es útil á la felicidad temporal del estado. Por esta razon no pueden negar aun los mas opuestos á la Religion, que en ninguna parte han florecido mas las ciencias, las artes y el comercio, que en los paises donde domina la Religion Christiana.*

gelio de Jesu-Christo, me dixesen sus mayores contrarios, ¿en qué le descubren opuesto á la felicidad temporal de las repúblicas? El Evangelio por solos estos primeros caractéres, es una sublime legislacion, cuya sabiduria se dirige al bien sobrenatural del hombre: esto es, á que sepa conducirse hácia el fin á que fue criado que es la Eterna Bienaventuranza. Baxo este aspecto, quanto se observa en él, todo respira máximas celestiales, infinitamente distantes de las terrenas: Sacramentos saludables, distribuidos y acomodados á la fragilidad humana: potestad y carácter en los ministros, preceptos justísimos, consejos para la perfeccion, ritos y ceremonias para el culto de Dios, y templos en donde se haga patente este culto á vista de todas las naciones.

Pero si de esta primera idea de la Religion Católica no pretendiese yo deducir mas que una sola indiferencia, ó no repugnancia de sus máximas á la felicidad temporal del estado, de las repúblicas y reynos, nada se convenecia contra la preocupacion de muchos hombres que renuncian á las luces de su razon, para no conocer el verdadero bien. Entonces sí que dexaba yo abierta la puerta para que se aplaudiese un triunfo á favor de la tolerancia tan decantada, pero mal entendida de muchos talentos miserables y extraviados, que pretenden corromper la perfeccion de una verdadera sociedad. (a)

Nada menos que esto es lo que pretendo: yo discurro como político á vuestra presencia; pero esta misma luz que me obliga á tomar la defensa de la causa comun, la veo en mí tan inseparable de esta amada Religion que profeso, que ni por solo un instante me permite que sea buen político, sin ser buen Católico.

Si señores: esta adorable Religion, cuya forma é idea se dirige á la consecucion de un reyno sobrenatural y eterno, no solamente no está en contradiccion con el hombre civil y político, sino que tambien influye por necesidad en sus acciones, siempre que éste quiera vivir segun una conciencia bien formada: esto es, que no pierda el norte de un Dios remunerador y justiciero, á cuyas manos ha de volver indispensablemente, para dar cuenta de su vida.

Ya veis que una asercion de esta naturaleza solo se dirige á hacer la causa de un hombre Católico; que es lo mismo que asegurar que un hombre de esta profesion no puede sin renunciarla, dexar de ser un buen ciudadano. ¡Lejos sea de mí insultar con estas reflexiones á los demas hermanos que profesan otros cultos! mi Religion ni por un solo momento me permite agraviar al próximo. De esto yo os hago jueces á vosotros.

Echad la vista con atencion á las diversas y opuestas Religiones que abrazan muchas repúblicas fuera de la confesion católica; cotejad sus dogmas, ved si sus

(a) *De dos tolerancias que se conocen, una civil y otra Religiosa; la primera no es reprobable, pero si lo es la segunda. Verificase la tolerencia civil, quando en algunos paises Católicos se permiten hombres de otras sectas, pero estas no son aprobadas en ellos, ni se admite ó da lugar á quanto pertenezca á su defensa. Por tolerancia Religiosa se entiende aquella por la que se admiten en algun pais hombres de todas sectas, baxo la suposicion de que cada uno obra bien, con tal que obre conforme á los principios de su secta, y viva moralmente bien: así sienten los Latitudinarios, Indiferentistas, Adiaforistas, Libertinos, Pacíficos y otros. ¿Pero quién no ve la contradiccion y falsedad de semejante suposicion? digan lo que quieran los apasionados á un sistema tan repugnante, los doctos y sensatos siempre juzgan por quimérico se pueda vivir moralmente bien sin obrar conforme á los principios de una Religion sólida, qual es la Católica.*

principios y máximas son conformes á la idea de una legislacion sabia y permanente y mientras tanto resolveis darme una respuesta nada equivoca, estoy en posesion de manifestaros la certeza y necesidad de la influencia del culto Católico en la felicidad temporal del estado. (*Se continuará.*)

Señores Correistas ó contribuyentes al Correo de Madrid.

Muy Señores mios: á gran boda gran baile, y a gran fiesta todo el bodegon por la ventana. Vms. quizá no me entenderán, pero tengan paciencia, oiganme y nos entenderemos si á Dios pluguiere. Todos Vms. habrán visto la gran fábrica del Museo, que la munificencia de nuestros Monarcas y sabio gobierno están edificando al presente para habitacion de las ciencias. Ha habido aviso segun las últimas noticias del Parnaso, que las Señoras Musas quando menos, vienen en cuerpo y en alma, (no se si en coche ó á caballo) á visitar la casa que se les prepara, y ya que el *Diario de Madrid* ha publicado tantos sonetos rimbombantes y estrepitosos á las públicas alegrias que han precedido, á Vms. les toca ahora hacer la costa. A Vms. es, y no hay que andarse en aqui me la puse, porque su precioso periódico en todo pica, de todo trata (no sin regularidad se entiende), y se ven en él unos retazos literarios que pueden servir para mas de dos cosas.

Ya ven vuestras señorías, ó vuesas mercedes, lo que hay y el empeño en que se hallan, oiganme ahora por su vida lo que he pensado, que si fuese proyecto necio, no será este el primero de este jaez que se ha impreso. Segun la clase de las personas obsequiadas, lo mas acertado será hacer la representacion de una pieza dramática, cuyo teatro y demas cosas, podrán disponerse á mi parecer del modo siguiente.

Como la iluminacion deberá ser sumptuosa, será conveniente el que sea el teatro á Cielo raso, para que no ofenda el humo y el olor á los concurrentes, y el sitio en las inmediaciones de la Purta de Recoletos; para telon y decoraciones podrá servir *la Derrota de los Pedantes* por las muchas bellezas que contiene, y para adorno podrán suplir algunas de las que se hallan en su Correo con algunas odas de *Feniso*, *Robino*, *el Aplicado*, *Delino*, *Canciones*, y alguna oda de *Pons &c.* Para candelillas, alumbrado, &c. que deberán ser muchas, servirán *las Gracias pedidas y negadas con gracia. El Exâmen Crítico. El No se Opone. El tio Gil Mamuco. La vida de Torres*, y algunos numeros del *Diario de Madrid*, y no pocos del *Semanario Erudito*. Para alfombra de teatro deberá ponerse el *Poema Epico de Ceballos*, que á imitacion de la eneyda, podrá llamarse la *Ceballina*. Sonetos y demas poesias de la Señora M. H. El Canto de Climene, de D. A. M. G. La Disertacion sobre los *Menestrales*. Para cubrir lo demas del pavimento se deberá echar mano de las comedias de las *Victimas del Amor*, *Carlos XII*, *el Leopoldo*, *el Gustavo*, *Federico II.*, *Luis XIV. &c.* barriendolas antes con cuidado, si pareciere oportuno.

Adornado asi el teatro, añadiendo á su voluntad qualquier otra cosa que les parezca; paso ahora á la pieza. Soy de parecer que, como el tiempo es corto, y no hay lugar para hacerla nueva, será mejor el que se elija alguna antigua aunque sea de Lope, mas bien que ninguna de las modernas, porque para las Musas, como no hay aparato de teatro que valga, ni el hacer el exercicio, ni aquellas cosazas que elevan á los chisperos; será mas conveniente presentarlas composicion, en que a vuelta de algunos defectos, hallen mil bellezas que las todo sequedad y monotonia, y no digo mas.

Será si preciso que se haga una loa, que á pluralidad de votos, se encargue de componer algun poeta de Vms. Esta

que deberá titularse. *La Escala del Honor.* deberá constar de pocos versos, graves, claros y energicos. Su argumento podrá ser este. Un niño ó joven que si no ha muerto podrá hacer el *Gramatico* y en su defecto fácil será hallar á qualquiera que desea subir al templo del *honor*, pero que al querer subir caiga por no haber quien le de la mano, y quien se la alargue sean el *Arte Militar*, que deberá representar el Militar ingenuo: la *aplicacion*, que deberá ser el *aplicado*. La *prudencia filosófica*, el *anonimo* y el *buen gusto* representado *Garcicoechea*, en el mas ó menos podrá variar el Autor á su arbitrio.

El sainete ó pequeña pieza deberá ser tambien de la misma fábrica, teniendo presente que no haya aquellos equivoquillos sucios, que se oyen en ellos por lo regular, porque las Musas son doncellas, y de mucho respeto voto á tantos, y sin poner majos, tunos, chisperos, castañeras y demas baxezas, que tienen infestado nuestra teatro. Si se hubiera de seguir mi voto diria que se intitulase: *soñaba el ciego que veia, soñaba lo que queria*, cuya accion fuese un sugeto, que aunque algo erudíto, se creyese sabio consumado y quedase hecho ridiculo por un juicioso, con los episodios que le dictase al Autor su numen. Pieza breve y seguida sin boleras ni zarandajas.

Me preguntarán Vms. ¿y los Actores? Allá voy que no soy costal que lo he de echar todo de un golpe. Ante todo, se procurará la pieza que no conste mas que de una muger ó dama la que podrá executar la *Poetisa* que escribió antaño su paxarillo. Galanes 1. N...*Feniso* 2. S.. *Datmiro* ó *Roselio*, porque este es *Binome*: 3. S. M... *Rafino*: 4. con el cargo de suplir por qualquiera que caiga enfermo, Fr. *Silvio*, estos por ser eroticos 4. *T*.... 5. (si le hubiere) *Ablisa*: Barbas 1. *Pons*: 2. *Isurve*, por ser ambos de genio grabe y filosófico. Graciosos = 1. (por falta de Don *Lucas Aleman*) *Calancha*: 2. el Autor de la *Apologia del burlador*: sobresalientes de estos el Autor de las 100 letras en el *Jo Non*, ó su sobrino el de los perros. Si hubiere que cantar algun coro deberán hacerlo los *Cisnes de Salamanca*, por su dulzura. Apuntador el *Editor*. Si acaso se representaren G... y Cacea, se les dará el encargo de traspuntes, con la condicion de que á éste se le de un anteojo de aumento.

Entremes ya no está puesto en uso: no obstante, como las mugeres son antojadízas y la Talia es tambien medio alborotada, deberá estar prevenido algo á falta de su Autor, pues con que al son del bajon se recite el soneto::: *si yo fuera Editor*, *primeramente* Apolo con todas sus reverendas se echará de risa por los suelos. Melpomene soltará el cetro y la espada, y estará á peligro de que se vaya alguna carcajada desmedida á todas las demas.

Estarán nombrados para recibir y hacer el cortejo á las Musas *Olivares de la Cueva y el Autor de los Rasgos Históricos*, cuidando de que todo esté pronto.

Los voletines se deberán repartir *gratis por Arribas*, quien deberá tener cuidado de dar la preferencia á los que contribuyen diariamente con los seis del pico. El *Acomodador* y *Recetor* de ellos será *Herrera*, poniendo el mayor esmero posible en no dexar olvidados como le suele acontecer algunas veces.

No digo nada de la música, Vms. podrán cuidar de ello. En el sainete se deberá dar el primer papel al *Proyectista H.* y el de su contestador *G.* no olvidando en él algun buen papel para *T.* en obsequio de sus anecdotas tales quales son. Los demas papeles se repartirán á correspondencia del caracter que se les pusiere. Dios guarde á Vms. muchos años.

Don Yo.

Conclusion de la vida de Maria Teresa.

Tantas dulzuras debian ser emponzoñadas por una pérdida muy sensible

para un corazon como el suyo. Vió perecer en 1763 á *Maria Isabel de Parma*, Princesa perfecta y la esposa de este hijo tan amado: en medio de las fiestas del matrimonio del Archiduque Leopoldo, su segundo hijo, despues gran Duque de Toscana, una muerte súbita le arrebató el 18. de Agosto de 1764. el Emperador su esposo. No nos detendrémos en pintar el dolor que le causó este suceso, la terneza que los habia siempre unido, la posteridad numerósa y brillante que era fruto de esta union, eran poderosos nudos para unirlos el uno á el otro; y si el tiempo ha podido templar la amargura de sus pesares, la Religion ha consagrado su memoria por medio de un monumento digno de su afecto y su piedad.

El Príncipe que ella ha llorado tan largo tiempo, era digno de sus lágrimas. la Europa aun se acuerda que en la batalla de Cornia que gano contra los Turcos, y en otros muchos encuentros, mostró un valor digno de la sangre de *Carlos V.* de Lorena su abuelo, y del Duque Leopoldo su padre. Heredero del valor de sus ascendientes, habia aun mas heredado el amor de sus vasallos. Los habitantes de Viena se acordarán de generacion en generacion, que se ha visto á este Príncipe pocos años antes de su muerte, llevar él mismo, con peligro de su vida, el pan á los infelices, á quienes una inundacion repentina del Danubio habia obligado á refugiarse sobre los techos de sus casas sumergidas. Los barqueros habian rehusado encargarse de este generoso oficio: su terneza paternal por su pueblo sobrepujó estos obstáculos y despreció los peligros que la esperanza de las recompensas no habia podido avergonzar á la codicia. ¡Qué accion para transmitirse á los siglos venideros! ¡y qué dulzura para un tal Príncipe si hubiese visto á su hijo *Joseph II.* renobar el mismo espectáculo, como lo hizo algunos años despues de su muerte!

Además de la gloria de las armas y de la política, es otra mas amable á los Soberanos y mas preciosa á la humanidad, la de asegurar quanto les es posible la felicidad pública. Todos los trabajos de *Maria Teresa* han llevado la señal de este sublíme sentimiento. Ayudada de los cuidados del Príncipe *Kaunitz Rittberg*, Ministro tan esclarecido como lavorioso, no se escapó ningun genero de utilidad á su zelo. Recorranse las historias antiguas, y se encontraran pocos exemplos de tantos establecimientos, dirigidos por la sabiduria y la beneficencia. El Estado Militar, puesto en una disciplina exácta, y animado al mismo tiempo por las distinciones propias á excitar como á recompensar la emulacion; casas de educacion gratuitas habiertas á la noble juventud indigente, fundadas con magnificencia y vigiladas por sus propios ojos, honores concedidos á los hombres de un ingenio útil, y monumentos levantados en su gloria, para la instruccion de sus sucesores; el mérito y virtud siempre acogidos en sus estados, y honrados entre los estraños por sus presentes; las rentas, la justicia y las bellas artes, fixadas en sus verdaderos principios, y contenidas por sabios reglamentos. La Religion respetada ante todas cosas en sus prácticas, y protegida como el mas seguro apoyo de los tronos y de los Reyes; todos estos grandes objetos, son otros tantos testigos incontestables, que deponen en favor del genio vasto, del corazon venefico, de la alma religiosa de una soberana, donde todos los momentos son señalados por el cumplimiento de sus obligaciones. Nada es estraño en su amor por el orden y en su constante aplicacion. Al redor de ella se ve la nobleza mantenida por su favor en el explendor que la corresponde, y excitada por sus exemplos á las virtudes que el nacimiento la impone. El poder contenido en los justos límites que debe observar. Los últimos de sus vasallos escuchados en sus quejas, y vengados de las injusticias y de la opresion vigilante, afable y compasiba, todos los estados, to-

das las condiciones y todas las edades, tienen derechos sobre su corazon; y este corazon suministra á todo, sin confundir los respetos ni los sentimientos.

Acabemos por considerarla en su augusta familia feliz soberana, y parecerá aun madre mas afortunada: veremos su posteridad asentada sobre los principales tronos del universo, ó destinada ó digna de ocuparlos; su hijo mayor Emperador, espanto de la Europa, y la imágen de sus virtudes. El segundo (*) Soberano de una florida comarca en Italia, criado por su madre en el arte de hacer felices á los pueblos. El tercero (**) llamado á reynar en unos estados que se vanagloriarán de poseerle. El último (***) fixando la admiracion de los sabios por una capacidad y luces anticipadas, presagios de los mas grandes sucesos para lo venidero; tres Princesas sus hijas ermosean las Cortes de Francia, Napoles y de Parma. La Francia sobre todo, tan largo tiempo rival de su familia, contenta de poseer en otra ella misma, todas las gracias, todos los talentos y todos los méritos, y de esperar el heredero de su Cetro de la sangre de *Luis*, mezclada con la suya, en fin la gloria que la cerca, capáz de llenar los deseos del Soberano mas ambicioso, y de pagar las virtudes mas completas. En medio de tanta gloria, el Paganismo la hubiera comparado á *Cibeles*, madre de los Dioses, pero su piedad, su carácter, su genio y los sucesos de su vida, no permitirán jamas de compararla mas que á sí misma. Felices los pueblos, cuyos Soberanos se hagan dignos de serla comparados. M. A. S. de T.

O D A.

No mas busqueis tinéo
aumento á tu martirio
vertiendo en llanto inutil
de lágrimas dos rios.
Desecha las tristezas
que un corazon impio
te causa aleve y fiero
tirano y enemigo.
No te digo que intentes
aborecer; no digo
que pretendas infame
ser duro y vengativo;
sino que al desengaño
prudente y advertido
cedas, y en adelante
no procurés tú mismo
aumentarte pesares
con el llorar continuo;
que si todos los tristes
esclavos afligidos
de amor dieran al llanto
tal fuerza y poderío,
(bien lo sé y me consta,
y por tal te lo afirmo)
tuvieran estos prados,
miraran estos riscos,
menos flores que arroyos
menos plantas que rios.

Libro. Modo de preservar de los rayos á las personas, casas y demas edificios, por el Bachiller D. P. Gatell.

Esta obra es útil á toda clase de personas, porque hallarán en ella á mas de una erudicion nada comun, las ventajas que indica su título.

Nota. La dama de esta Corte, que ha dado á luz el primer tomo de sus poesias varias, ofrece al público enmendar en el segundo tomo, las erratas que ha notado en el primero.

(*) Pedro Leopoldo Joseph, *Gran Duque de Toscana nació el 5 de Mayo de 1747.*
(**) Fernando Carlos Antonio Joseph Estanislao, *llamado á la sucesion del Ducado de Modena &c. nació el primero de Junio de 1754.*
(***) Maximiliano Francisco Xavier Joseph Juan Antonio VVenceslao, *coadjutor del orden Teutonico, nació el 8 de Diciembre de 1756.*

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 2 DE DICIEMBRE DE 1789.

PUFFENDORFF.

El orden cronológico coloca en la clase de los Legisladores del mismo tiempo de Grocio, á Samuel de Puffendorff natural de Flech en la misma Provincia de la Alta Saxonia. Nacio en 1631. y no teniendo su Padre (Elias Puffendorff) bastante comodidad, para cultivar las bellas disposiciones del talento que descubria; quiso instruirle por sí mismo. A este tiempo un Caballero Saxon prendado de él, le ofreció su proteccion y le envió á estudiar á la Universidad de Leipsic; en donde se aventajó en breve á todos los de su clase. Quiso su Padre, que se aplicase á la Teologia; pero aunque se dedicó á ella, se iba declarando cada dia mas su afecto por la Jurisprudencia. Así fue abandonando poco á poco el estudio de aquella, y despues de haberse instruido en los varios ramos de la Legislacion, se fixo en el Derecho Público. Estimulóle á esto el ver que ésta era el medio por donde, á pesar de la obscuridad de su nacimiento, se abrian paso los Alémanes á los primeros puestos de la República. Rara vez la esperanza de un lucido premio, ha dexado de obrar los mas felices efectos.

En conseqüencia de esto pasó desde Leipsic á Genova, para tomar otros conocimientos. Estaba aquí á la sazon el célebre Geometra *VVeigel.* Presentóse á él Puffendorff sin otra recomendacion, que la de su mérito y deseo de aprender, el qual le recibió con tal agrado, que le tubo hospedado en su casa. En este tiempo se dedicó enteramente al estudio de la Matemática; y leyó las obras de Descartes, á cuyo modo de raciocinar se aficionó de tal modo, que él mismo conviene en que si hay algun orden y justicia en sus escritos, lo debe á su método. Tres hombres grandes de primer orden, cuyos retratos dexamos dados, ha producido entre otros la doctrina de este Filosofo: á saber *Lock, Mallebranche* y *Puffendorff.* Con esta fue con la que aprendio entre varios descubrimientos útiles, el amor á lo verdadero y lo simple, que disipa las preocupaciones, é ilusiones del amor propio.

Aunque el buen trato, instruccion y aficion de este Profesor eran nuevos vinculos para nuestro Filosofo; no obstante habiendo estado un año en su casa y pareciendole demasiado, para uno que se hallaba imposibilitado de poder pagar tanto favor, se despidió de él y se retiró á Leipsic.

En este tiempo le propusieron la plaza de Ayo de los hijos de Mr. *Coyet* Consejero del Rey de Suecia y Embaxador extrahordinario cerca de las Provincias unidas. Admitiola y fue con sus Alumnos á Leiden, en donde hizo imprimir los opusculos de *Meturšius*; y la aceptacion que tubo esta obra, le animó a publicar otro intitulado *la Antigua Grecia de Lauvvemberg,* que dedico al dicho Mr. *Coyet.*

Tenia 29. años Puffendorff, quando se dedicó por objeto principal al Derecho público. Este se hallaba entonces casi sumergido en el caos, a causa de que los Jurisconsultos, llenos del Codigo y *Digesto* querian sacar de ellos la primera suerte de la equidad, descuidandose absolutamente de remontarse a los primeros principios: y por otra parte estaba llena de

distinciones escolasticas, por cuya causa era su estudio largo, penoso y obscuro. Leyó nuestro Sabio la obra *de Jure belli et pacis* de Grocio, de lo qual concibió el proyecto de escribir sobre el *Derecho Natural* y *de Gentes*; pero tubo que suspender su execucion, hasta estar en estado de poder lograr los socorros que le faltaban. Asi entretanto publicó en la Haya un libro intitulado *Elementos de la Jurisprudencia Universal*, en el qual vertio varias cosas de la Moral manuscrita de Mr. VVeigel; las quales estaban tratadas por el método geométrico. Asi un Sabio leyendo la dicha obra dixo; que sabia á la Matemática. Dedicó este libro á Carlos Luis Elector Palatino, el qual le hizo ir el año siguiente (1661) á Heidelberg, en donde tubo el honor de ocupar la primera Cátedra de Profesor de Derecho Natural y de Gentes, que el dicho Elector habia fundado á su fabor. Este Principe le empeñó en escribir sobre el Estado de Alemania, para lo qual le comunicó varias Memorias.

Valiendose de estos materiales trabajó su tratado, á que no se atrevió ni á poner su nombre, ni á poner claro el de su hermano, Embaxador entonces de Suecia en Francia. No juzgando tampoco conveniente el imprimirle en Alemania, se la remitió á su hermano, para que la hiciese imprimir; pero habiendola éste hecho ver á Mr. de *Meserai*, quien le dixo ser buena la obra, pero no ser conveniente el publicarla allí por oponerse algo á los intereses de la Francia envió el manuscrito á Genova donde se imprimió en 1667. con este titulo: *Severini de Monzabano de Statu Imperii Germanici liber unus.* En este tratado provaba, que la Alemania era un pueblo Republicano, cuyos miembros mal unidos hacen un todo monstruoso. Excitó este un ruido universal, se procuró buscar al Autor, que se supo guardar bien; y salieron una infinidad de criticas. No obstante, la produccion de Puffendorff no dexó por eso de ser menos estimada, pero fue tal la conjuracion, que se formó contra él, que se vió precisado á pasar á Dinamarca, aunque las memorias de su vida no dicen nada de como perdió la Cátedra.

No pudo lograr Puffendorff la Cátedra, que fue á pretender á Copenhague, y viendo que le habian preferido un competidor de mas empeños, aunque inferior en merito, esperó lograr en Suecia mejor partido. Pasó á Lunden en donde el Rey Carlos XI. acababa de fundar una Universidad en la qual le confirieron inmediatamente una Cátedra de Profesor, de que tomó posesion en 1670.

La primera obra que publicó en este tiempo, fue la que intituló *Observaciones sobre la República irregular*, que es un Comentario sobre el cap. 4. del libro del *Estado de Alemania*, cuya produccion fue bien recibida.

En este tiempo fue quando Puffendorff volvió á pensar en su proyecto sobre la Obra del Derecho Natural y de Gentes. Para esto leyó las obras politicas de Hobbes, y volvió á leer con gran cuidado el libro del Derecho de Grocio. Pareció por fin su obra en 1672. con el titulo, *de Jure Naturæ et Gentium libri VIII.* el qual ha sido traducido en varias Lenguas. La reputacion, que le grangeó esta obra le costó tambien su quietud y quasi la vida.

Entre las inumerables críticas que salieron contra él, la mas famosa fue un Libelo que publicaron anónimo *Nicólas Bekman y Joseph Schvvarte*, con el titulo de *Lista de ciertas novedades* que *M. Samuel Puffendorff ha publicado contra los fundamentos ortodoxos en su libro de Jure Naturæ et Gentium*; en el qual le trataron de *Pagano*, *Sociniano*, *Papista*, *Pelagiano*, y otros dictados semejantes. El Autor respondió con una Apología; pero aun no obstante de que la Corte tomó partido contra los Críticos, no dexaron por eso de durar en su encono.

Valentin Alberti, Profesor en Teología, le declaró una guerra literaria, que duró algun tiempo de una parte y otra. Otros

varios sátiricos salieron contra Puffendorff, á cuyas hablillas no juzgó conveniente el responder. Entretanto se ocupaba en hacer un compendio de su trado, que publicó en 1673. baxó el titulo *de Jure hominis et Civis juxta legem naturalem libri duo.* Habiendo observado asimismo, que el Derecho Natural y de Gentes no podia pasar sin la Historia, sin la qual es solo una especulacion abstracta, y expuesto á mil equivociones; y que en todos los compendios Históricos publicados hasta entonces, no habian procurado de remontar asi á los principios generales de la Sociedad humana, como á los de tal ó tal pueblo, que en atencion á la situacion del pais, genios, costumbres de sus habitantes &c. les son del todo esenciales; publicó en 1682. una *Introducion á la Historia General y politica del Universo.* Todos los sabios conocieron inmediatamente el mérito de esta obra, y se apresuraron á estenderla por todo el Universo, traduciendola en diferentes lenguas.

Mientras que procuraba nuestro Profesor ser útil desde su estudio á toda la especie humana, llegó la guerra á perturbar su quietud. Retiróse á Stokolmo en donde la Corte le recibió con mucha estimacion, y le nombró Historiagrafo y Secretario del Rey. Con este motivo escribió la Historia de Suecia en 26. libros, la qual comienza en la llegada de *Gustabo Adolfo* á Alemania, y concluye en la renuncia de la Reyna *Cristina.* El Autor de su Elogio, dice que esta es la mas bella Historia que tenemos de la famosa guerra que desoló la Alemania por espacio de treinta años. Despues trabajó la Historia de *Carlos Gustavo* succesor de Cristina, la que no se publicó hasta mucho tiempo despues.

Todas sus obras y en especial la grande Historia de Suecia le adquirieron una reputacion tan brillante, que los Soberanos, aspiraban, á empeñarle á que escribiese su Historia. Federico Guillermo, Elector de Brandemburg, le llebó á Berlin, y le nombró su Historiografo. Casi al mismo tiempo le convidó el Emperador Leopoldo á que escribiese la Historia de su Reynado; pero varias razones particulares le hicieron subsistir en la Corte del Elector, que para ganarle mas le nombró su Consejero privado: y el Emperador le confirió el título de Varon del Sacro Imperio. Concluyó Puffendorff *la Historia de Federico Guillermo el Grande*; pero tan sin disimulo, que hubo que nombrar varios Censores, quienes hiceron borrar lo que les pareció conveniente, bien que por respetos del Autor dexaron algunas cosas que fue menester borrar luego que se publicó la obra.

No vió nuestro Filósofo el fin de esta impresion. Dióle una enfermedad en un pie, que le costó la vida. No hizo caso al principio, pero se le agangrenó presto; de modo que convinieron los Profesores, en que no habia otro remedio que cortarle el pie. No quiso consentir en ello el enfermo; pero el Elector interesado en su salud, encargó á los Cirujanos que no dexasen piedra por mover para sanarle. Creyendo estos que el temor de los dolores era la causa de su obstinacion, determinaron darle un soporifero. Executáronlo en efecto, y asi hicieron la operacion. Quando despertó se sintió muy mejorado; pero advirtiendo que durante el sueño le habian cortado el pie, tomó tal pesadumbre que habiendosele aumentado la calentura, murió á poco tiempo despues el dia 26. de Octubre de 1694. á los 63. años de su edad.

Su obra de *Jure Naturæ et Gentium*, es una de las que mas han contribuido al incremmento de la Filosofia practica. *Hobbes* y *Grocio* deducen el principio de la Sociedad de la constitucion natural, lo que hace nuestro Filósfo de la voluntad divina. Apenas podrá haber libro mas criticado, como se puede ver por la nota del P. Niceron. No obstante de ser muchas las preciosidades de esta obra, sin embargo el Autor, como protestante, ha adaptado varias opiniones poco ortodoxas.

Continuacion del discurso dirigido á los politicos.

Si yo bablára en el centro de alguno de aquellos Dominios, en donde ó se mira con demasiada indiferencia á qualquiera Religion, ó tal vez se adoptan las que son incompatibles con la Católica, me veria precisado á echar mano de aquellas armas que por mas irresistibles, acaso serian vistas con enojo de muchos hombres ciegos y mal aconsejados que abominan de los objetos, porque no los observan, ó no se entregan á la averiguacion de sus verdades. (*a*)

Por lo comun la Religion Católica es aborrecida en algunos paises, porque se ignora qual es su espiritu, y que es lo que manda: cada uno piensa conseguir un triunfo, siempre que puede declamar contra el Catolicismo, al mismo tiempo que ni sabe los principios de su respectiva Religion, ni de que respuestas haya de echar mano para satisfacer a los que quieran tener noticia del culto que profesa.

¡Estado miserable! ¡Quién creyera tal ignorancia en el asunto mas importante de unas gentes, acaso dotadas de almas las mas hermosas, esto es, las mas bien dispuestas, para abrazar las verdades saludables, si tubiesen Maestros que las ilustrasen! Ello es asi, que el estado de semejantes gentes, es el de una ignorancia heredada y comunicada de mano en mano; pero que á lo menos dexa el consuelo de que si por casualidad se les hace una sólida contraposicion de las maximas de la Religion Católica á las de aquella Religion que afectan profesar, empiezan á dudar de estas, quando reflexionan sobre la verdad de las primeras. (*b*)

Doy gracias al Altísimo, de que me ha puesto en el estado de discurrir entre vosotros: esto es, que un Católico trate y converse con Catolicos: en el centro de un país respetado y elogiado por el Culto de esta Religion Santa; y de unas gentes tenaces en amar la luz de aquella verdad, que una vez rayó en sus entendimientos.

Sí, vosotros que conceis este sublime resplandor, espero me concedais que sin la observancia de la Religion Católica, ni aun en este mundo puede el hombre ser feliz, á menos que prefiera vivir en contradiccion consigo mismo, y con las leyes de una sana Filosofía. Un principio se juzga sentado y admitido uniformemente por todas las Naciones, que han querido gobernarse por leyes sabias y permanentes: es á saber, la legislacion de una República está formada conforme al espiritu de la Religion que la domina. Ha, ¡quantas veces se ha visto con detrimento del bien público, que por mirar con indiferencia la constitucion de algun estado al objeto de la Religion, se

(*a*) *El Emperador Juliano quiso pretextar el deprabado ánimo de restablecer la idolatria con la falsa politica una perjudicial tolerancia, llamando á su Reyno indiferentemente á los Católicos y hereges, aparentando ser Católico con los primeros, y herege con los segundos; pues decia, que cada uno obraba bien en su Religion: S. Hieron. Coment. de vir. ilust.*

(*b*) *Madama Beaumont asegura en su obra intitulada las Americanas, haber sido testigo de vista y de experiencia de esos efectos, que podrian lograrse á favor de la Religion Católica en algunos paises que la ignoran, si hubiese Ministros que explicasen sus verdades con sinceridad. Esta insigne francesa refiere que estando dedicada á la enseñanza de varias Jovenes inglesas, las hallaba totalmente ignorantes de la Religion que profesaban, y que habiendolas hecho ver los absurdos y contradicciones de sus respectivas sectas, consiguió que á lo menos dudasen de la verdad de estas; y este ya es un principio que siempre dexa esperanza de que se llegue á el conocimiento de la verdadera luz.*

ha interrumpido, ó aceso obscurecido aquella union sólida, en que consiste la perfeccion de la Sociedad! (*a*)

Por esta causa iríamos penetrando por todas las repúblicas y naciones cultas, y veriamos que en tanto se conserva en cada una la idea de una verdadera sociedad, en quanto sus miembros políticos arreglan su conducta por las leyes, patrias y Religion que profesan. De otra suerte, si una es la Religion del vasallo y otra la ley que debe obedecer, es forzoso que esté en contradiccion consigo mismo, y que la necesidad de someterse á la ley Civil, le haga proceder contra su conciencia, abandonando los principios de su Religion.

Yo no hablo aqui de un Libertino ó de un Atéo: á un hombre semejante solo reprime el miedo de la ley penal y el amor de conservarse impunemente; en su interior todo lo desprecia, porque no reconoce superioridad en los demas. Mis asertiones van dirigidas á un hombre de bien, que quiera ser buen patriota, y gozar con tranquilidad de los frutos y arbitrios que le proporciona su suerte, sin perder el norte de una determinada Religion que necesariamente influya en su conducta.

Pero ¿qual puede ser esta que influya en las acciones del hombre para que sea dichoso aun en este mundo fuera de la Católica? Desde aquellos puntos esenciales que la caracterizan, pasa un buen Católico á aprender en el centro del Evangelio otros que son necesarias ilaciones de los primeros. Y en efecto, qué podemos decir de esta ley de gracia y suavidad, sino lo mismo que declaró su divino Autor, diciendo no habia venido á extinguir ó disipar la ley, sino á cumplirla con toda perfecion. (*b*)

Ello es así que este sacrosanto Evangelio, despues de mandar ante todas cosas la observancia de los diez preceptos, los viene á cifrar ó resumir en el amor de Dios y del próximo para que el hombre tuviese siempre á la vista un excelente lienzo que le acordase la perfeccion que le constituye y separa de los brutos: (*c*) ¿puede darse cosa mas conforme á la subsistencia de una república, que el que sus miembros políticos entiendan y desempeñen la obligacion que tienen para con Dios y para consigo mismos? Digan lo que quieran los que en una filosofía moral, árida y desnuda de todos los respetos de una Religion revelada, reconocen quanto es necesario, para que el hombre viva bien, yo siempre diré que esta misma filosofía, dictada é ilustrada con la luz del Evangelio es la mejor, quando por otra parte ella sola y sin tener la guia de un Soberano y celestial director, no bastó á hacer felices á muchos hombres que al parecer eran buenos, pero sin saber el verdadero fin porque lo

(*a*) *Ninguna cosa divide mas los ánimos que la diferencia de Religion. Y así una legislacion que no se oponga á la variedad de Religion trabaja sin fruto en unir los ánimos de los subditos para el bien público; y destruida esta union, está muy próxima á su ruina qualquiera república. Como en este discurso se supone la infabilidad y santidad de la Religion Católica, se prueba la necesidad de su influencia en la felicidad pública, porque esta sola Religion es la que puede hacer feliz al hombre. Es cierto que hay muchos paises, en donde no se admite como dominante á la Religion Católica, y en los que al parecer reyna la armonía social y civil, pero tambien han sido en ellos mas freqüentes las sediciones y estragos, sin hallarse mas recurso para recobrar el sosiego que el de una condescendencia perjudicial ó la efusion de sangre. En un pais verdaderamente Católico no se apetece una libertad desenfrenada, sino aquella que al hombre de bien conceden la Ley y el Evangelio.*

(*b*) *Non veni legem solvere, sed adimplere.*

(*c*) *In his duobus mandatis universa lex pendet et prophetæ: Mat. 22. Deum time, et mandata ejus observa: hoc est omnis homo: Ecles. 12.*

eran, y solo conducidos de un vil aplauso é interes. (*a*)

Figurese un hombre prácticando las virtudes morales, solo porque le atraen el sosiego y tranquilidad, ó porque le grangean los honores y aplausos del mundo, pero sin esperanza de otra vida, de otros premios ó de otros castigos, ¿ qué es lo que puede refrenar á este hombre y hacerle perseverar en su imaginada bondad? ¿ Su amor propio este mismo enemigo domestico, enmascarado con la lisonja del bien, es el que le hará armarse contra quien presuma le quiere despojar de la tranquilidad ó de los honores: la esperanza de un premio temporal? Este le mira caduco y precedero, porque prevee ha de llegar á extinguirse, quando él dexe de existir: la misma bondad de las virtudes, ¿ qué afecta practicar? tal vez podria ser así, pero las mira sin otro destino, ni otro norte que el de su propio interés: ¿la persuasion de un Dios qué registra los mas ocultos senos del corazon? no le basta, porque está destituida de la fe de este mismo Dios, remunerador en el orden de la gracia.

¿ Qué es pues lo que influye en la bondad de este decantado filósofo? Todo lo que puede estimularle es vilísimo, porque es caduco, y ha de perecer con el mismo. Aun el propio intéres ó emulacion que algunos hombres temerarios han querido persuadir como principios de acciones laudables, hace que el hombre sea injurioso á aquellas virtudes que podian hacerle amable aun en el mundo. (*Se continuará.*)

Señor Editor, muy señor mio: estos dias pasados me hallaba con muy pocas ganas de trabajar. Pasé lo mas de la noche sobre el brasero, no tanto por el frio que reynaba, quanto por una floxedad grande que me tenia en inaccion. Poco acostumbrado á tener vagabunda la imaginacion dí en filosofar. El objeto fue los cortos progresos de las artes y facultades, como Vm. verá.

Es evidente, decia conmigo propio, que si las reglas disponen al hombre para perfeccionar sus obras, tambien la imitacion propone los mas seguros medios para conseguirlo. No basta dixe saber la teoría de un arte, de una facultad; es forzosa la execucion; y esto solo se aprende á fuerza de repetidos actos, y de la imitacion de las obras maestras.

Quando los maestros enseñan á escribir á los muchachos, les ponen delante las muestras que deben imitar; y se ve que si alguno se aplica á seguir el modelo, llega á copiarlo quasi idéntico, y algunas veces que excede al original que se le ofrece. De esto llegó á inferir que si en todas las artes y facultades se hiciese lo propio, se verian iguales los progresos. En los tiempos mas lejanos era este el único modo que se conocia de aprender; y tal vez de esto nacerian tantas obras dignas de admiracion como nos han dexado los antiguos. Dice Oracio:

Et post punica vella quietus, quaerere cepit
Quid sofocles, et Thespis, et Æsquilius utile ferrent.

Virgilio y Pope imitaron á Homero; y Mr. Fraguser, en la disertacion sobre el modo con que Virgilio imito á Homero dice: „ mi intencion unicamente ha sido hacer algunas observaciones para mi particular instruccion, y para aprender el modo de aprender á imitar tan buenos originales " De esto infiero quan grande cosa sea la imitacion para el adelantamiento de las artes y facultades; y que por este defecto no progresan estas en España.

Desde luego si paramos la atencion á que un artifice empeñado en trabajar

(*a*) *La mejor y mas sana filosofía moral es la que enseñan los Padres de la Iglesia, porque la explican é ilustran segun la doctrina del Evangelio.*

una obra igual ó superior á los maestros en su arte podrá conseguirlo logrando al mismo tiempo el progresar, como lo consiguió Virgilio; pues dice el autor citado que de una imitacion resultó una obra original deduciremos que es casi indispensable la imitacion. Yo soy de este sentir, y por tanto quisiera animar á mis compatriotas á que despues de aprendidas las reglas, trabajasen siempre sabre modelos, los mas singulares. Desde luego si un Médico se propusiera por dechado á un Solano de Luque, un Pintor á un Morillo, un Arquitecto á un Herrera &c. Entonces de necesidad se veria florecer la Medicina, Pintura, Arquitectura &c. Si se obligase á los menestrales á que no pusiesen tienda sin presentar y conservar en ella obras maestras para que aprendiesen ellos y los discipulos ó aprendices, vivo persuadido á que fueran otras las ventajas. Los Franceses ya que no han podido imitar á los Ingleses en las manufacturas, á lo menos han hallado el medio de aventajar á aquellos en lo que es exterioridad y atractivo. ¿Y nosotros qué hacemos? Luego no los excederemos interin no les imitemos con el fin de aventajarles. Tambien he pensado que depende en nosotros de la falta de emulacion. Mira un tallista una obra inglesa ó francesa que le encanta, un texedor una tela que admira por su delicadeza y finura &c. y se contentan con solo hacerles un elogio. Si el hecho de ver la ventaja excitase al artesano á excederle; y esto se propagase en todos ¿quánto beneficio no resultaria? Nadie duda de que los Españoles tenemos la habilidad no solo de imitar, sino tambien de aventajar como se ve diariamente: luego depende de nuestra debil inclinacion, de nuestro abandono: luego esta es la causa de los pocos progresos que se notan en las artes y facultades. Luego sería muy del caso que algun filósofo de estos que se hallan desocupados discurriese un medio para inspirar á todos el espíritu de imitacion. No es otro mi objeto, ni otro mi deseo que el que me induce el amor de la patria y por tanto le escribo esta para que se sirva si la hallare útil de insertarla en el Correo, puede ser que con este recuerdo se logre el beneficio que anhelo de que escriba alguno con tanto patetismo que obligue á observar la sabia máxima de la imitacion. Vale. B. D. P. G.

FABULA.

El tordo y los gilgeres.

Un tordo que enseñado
habia sido á pitar acordemente
por su dueño en la aldea, era el encanto
de la aldeana gente.
Con la gayta gallega,
el malbru y algun otro sonsonete,
divertia alternando sus pitidos,
con su amo algunas veces.
Este pues, una tarde
vió que por un descuido felizmente
la puerta de la jaula estaba abierta
y á su arbitrio su suerte.
Aprovechóse al punto
de su felicidad y prontamente
sin decir buenas tardes, dexó á su amo
y su antiguo retrete.
Salióse al campo y viendo
que en una hermosa selva fresca y verde
mil pintados y hermosos gilguerillos
trinaban dulcemente.
Necio y envanecido
pensando avergonzarlos, allá fuese,
ellos luego qne llega le saludan
muy cortesanamente.
Sin baxar la cabeza
contestóles el tordo friamente,
y viendoles á todos muy callados
les dixo de esta suerte.
Canten buenos amigos,
canten, no mi presencia os amedrente,

tengo gusto en oirlos, porque soy
un poco inteligente.
Con esto ya animados
los dulces paxarillos inocentes
entonaron mil trinos y pasages
de los que no se aprenden.
El que cantó el postrero
era tan diestro, que sus excelentes
cadencias celebró diciendo el tordo,
¡brabo, divinamente!
Suplicáronle luego
que si gustaba los favoreciese
cantando alguna cosa á que el ufano
cedió sin detenerse
Comenzó con su gayta,
que repitió 65 veces,
siguió el malbru que repitió otras tantas,
luego otro sonsonete.
Al fin quanto sabia
Cantó muy engreido, y luego vuelve
á comenzar con su gallega gayta
y el otro son tras de este.
Cansado ya de oirlo
repetir un gilguero mozalvete
le dixo cante amigo si Vm. gusta
otro son diferente.
Por ocultar el tordo,
que no sabe otra cosa condesciende,
quiere cantar un aria á su capricho
y la ensució el pobrete.
Pitó desentonado
tanto que oirlo la gilguera gente
y uniforme soltar la carcajada
todo a un tiempo sucede.
Tuvo que irse el buen tordo
viendo que todos ellos entre dientes
se burlan de su música le miran,
y todos le escarnecen.
Para tantos que fundan
toda su ciencia en 4 sonsonetes
(para tantos pedantes digo) Celio
¡qué bello cuento es este!

Saficos-Adonicos á Venus.

Alma Dione, madre soberana
del niño fuerte, del temible alado
del despiadado, del cruel, tirano
Dios cegezuelo.
Oye benigna, escucha el justo ruego
con que tu auxilio y tu piedad implora
¡ay! el que llora de un rigor insano
la tirania.
Vuelve los ojos grata, y venturoso
haz á quien vive entre amargura y muerte
así del fuerte Dios tiernas caricias
dulces disfrutes.
Haz que el de Guido con violencia suma.
de mi Dorila al diamantino pecho
clave derecho un dardo y en vehemente
fuego se inflame.
No cause el daño, diosa de Citeres,
solo en mi tierno corazon que triste
ya no resiste del desden esquivo
la áltiva furia.
Ni de mi fin el fúnebre decreto
efecto tenga mientras no consiga
que la enemiga del reposo mio
tierna me mire.
La mi zagala pruebe de tu hijuelo
el poderio, rindase á su mando
¡ay! que en llegando de ella á ser querido
muero contento.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 5 DE DICIEMBRE DE 1789.

BRUYERE.

No consiste la mayor grandeza y perfeccion de un moralista tanto en dar vellos y razonables preceptos, como en el pintar y retratar al vivo los vicios. Quando esto sucede, el hombre vicioso no puede menos de conocer su retrato sin los velos de la disimulacion, ni los coloridos de la lisonja, al modo de aquel que se mira en un espejo. Y de aqui si quiere ver las cosas como se le presentan, resulta el conocimiento de sí mismos, cosa tan dificil á todos los hombres, y que es el principio de la correcion y enmienda. Por esto ha merecido siempre Teofrasto tantos elogios, asi de los antiguos como de los modernos; sus caractéres han durado y duraran á pesar de los tiempos mientras dure el amor á la verdad: siendo por este motivo indeleble su memoria. Y lo mismo sucede y sucederá por la misma razon al filósofo que vamos á retratar.

Juan de la Bruyere, nació en una aldea de la Isla de Francia en 1644. El mismo dice ser descendiente de un *Godofre de la Bruyere*, gran señor que siguió á Godofre de Bullon á la conquista de la tierra Santa. Ni el historiador de la Academia Francesa, ni ningun otro Autor, nos ha dado noticia ninguna de su educacion, ni de sus estudios. Solo se sabe que fue un grande hombre sin que sepamos como llegó á serlo.

Compró un empleo de tesorero de Francia en Caén; pero apenas habia comenzado á exercerle, quando el Ilustrísimo *Bossuet* le hizo ir á París, para enseñar la historia al Duque de Borgoña. En vista de lo bien recibido que habia sido y ser por otra parte un genio nada ambicioso, pensó fixar alli su elevacion y su fortuna. El Príncipe despues de haber recibido sus instrucciones, le fixó cerca de su persona, en calidad de hombre de letras, con mil escudos de pension. Esta renta le hizo ensovervecerse un poco, y procuró amueblar preciosamente su casa. Apenas se podrá hallar filósofo, en que á pesar de su ciencia, no se verifque el dicho de Terencio: *homo sum, et nihil á me alienum puto.*

Dióse sin embargo en este tiempo al estudio, y como poseia perfectamente el Griego, se dedicó á leer los *Caractéres de Teofrasto.* Este libro enamoró tanto á la Bruyere, que juzgó digno de traducirle al Frances, como lo hizo, añadiendo sus observaciones sobre las costumbres de su tiempo, y en 1687 la publicó con este titulo: *Caractéres de Teofrasto, traducidos del Griego, con los caractéres ó costumbres de este siglo.* Este libro hizo tanto ruido que le grangeó los mayores aplausos, y muchos quisieron imitarle, no obstante que sus obras no fueron mas que miserables copias que solo sirvieron de aumentar el mérito de nuestro Moralista.

El Cartujo Argonne disfrazado con el nombre de *Vigneul-Marville*, le criticó tratando al Autor de hombre vano; á cuya crítica ha respondido completamente *Mr. Coste*. En fin el público tuvo desde entonces fixos los ojos en él. El mismo le eligió miembro de la Academia Francesa, aunque esta eleccion no tuvo efecto hasta que el Rey le procuró este honor. Fue recibido el dia 15

de Junio de 1693 en la plaza de *Mr. de la Chambre.* Su discurso de entrada fue criticado por algunos y bien defendido por su Autor.

Dado ya á una vida quieta, y no pensando mas que en vivir para sí, estando un dia en una visita, se quedó sordo de repente, sin sentir dolor ninguno. Quatro dias despues murió de un accidente de apoplexía el dia 10 de Mayo de 1696 á los 52 años de su edad.

La Bruyere era de un genio amable, formal en su trato y circunspecto en su conversacion. Quando le asaltó la muerte, estaba trabajando una obra sobre el *Quietismo*; que fue públicada por *Mr. Dupin* en 1699 con el titulo de *Diálogos sobre el Quietismo.*

Los mismos esfuerzos, que como dexamos apuntado, han hecho algunos para imitar sus *caractéres*, han hecho ver que son inimitables. Estaba dotado nuestro Moralista de un ojo penetrante que se internaba hasta los mas profundos velos del corazon; de una vigorosa sutileza que observaba sus movimientos en su origen y de un genio que solo podia ser el resultado de la fuerza de las ideas y del calor del sentimiento, cosas poco comunes entre los hombres.

El estilo suyo será siempre un estilo original. Explica las cosas como las concebia y las concebia sacandolas, por decirlo así, toda la sustancia, y presentandolas despues en todo su vigor.

Algunos le han criticado el haber procedido á veces mas como poeta que como filósofo, esto es, que hay algunos caractéres tan cargados como el *Tartufe* y el *Malade imaginaire* de Moliere. No se puede negar que hay algunos explicados hasta quanto pueden ser; pero no era fácil á un filósofo tan penetrativo, el poder contenerse en solos los limites que conoce el ingenio menos reflexivo.

No faltaron asimismo varios que se manifestaron agraviados, dandose por retratos suyos algunos de ellos, y pasando á anotar en ellos á varias personas de calidad, y de no poca consideracion. No es fácil que una obra de esta clase dexase de producir este efecto. Quando se pinta un vicio, no puede menos de parecerse el retrato al que le tiene. Así quien lea el carácter del capítulo 11 en que ridiculiza el poner á los señores los nombres de los heroes de los paganos, nadie puede menos de conocer indicados á varios, como Cesar de Vandoma, Anibal de Estrées, Hercules de Rohan, Aquiles de Harlay, Febo de Foix, Diana de Castigniers y otras personas. El Autor ha protestado no obstante contra quantas claves se hiciesen de su obra; Mr. Coste sin embargo ha señalado á no pocos en sus notas. Nosotros no nos atrevemos á sostener ni uno, ni otro, ni es de nuestra inspeccion tampoco el tomar partido.

Mr. de Saint Hyacinthe hace este juicio: *el libro de la Bruyere es el mas útil y mas perfecto de los que conozco.* Hay no obstante algunos que necesitan entenderse con alguna moderacion.

Continuacion del discurso dirigido á los políticos.

Porque en efecto el que se gobierna por emulacion y deseo de sobresalir, se siente abrasar de la envidia por las mayores ventajas que mira en los demas; de la codicia, porque anhela por aquellos bienes que pueden llenar sus deseos; de la ambicion, porque el honor que adquiere le produce una terible inquietud, hasta conseguir otro mayor: en fin este idolo de la noble emulacion por lo comun da á el hombre un carácter enemigo de la suavidad y paz evangélica, porque un hombre semejante no puede muchas veces eximirse de ser orgulloso, vano, sobervio y despreciador de los demas.

¡Qué divisas tan contrarias á las de una Religion que inspira moderacion y caridad, qual es la Católica!

En realidad no nos dexa arbitrio para pensar de otro modo, si hacemos una

séria reflexion sobre las verdades que un Católico aprende en el Evangelio de Jesu-Christo. Persuadido firmemente por la fe de la Divinidad de este adorable legislador, de la firmeza y estabilidad de su Iglesia, de la mision de los Apóstoles y pastores y necesidad de los Sacramentos y preceptos, gracia sobrenatural justificante, cooperacion de esta misma gracia, intercesion y comunion de los Santos, juicio final, premio eterno para los buenos y un castigo perdurable para los malos; si quiere acreditarse un verdadero profesor del Evangelio, sabe que á estas verdades substanciales ha de acompañar la práctica de aquellas virtudes que constituyen una felicidad sólida.

En efecto, un christiano católico está cierto de que ni por un instante le es lícito apartarse de la obligacion que tiene para con Dios, para con la república y para consigo mismo. La que mira á Dios le pone á la vista su grandeza y liberalidad á fin de que le adore con un culto verdadero, esto es, con rectitud de obras y con los actos interiores y exteriores de Religion, sometiendose y reconociendo con veneracion en el Sumo Pontífice, un Vicario de Jesu Christo que es la cabeza visible de esta Religion y de este culto. La obligacion que tiene para la república le enseña á que viva obediente y rendido á las leyes saludables, venere al Soberano, y que sepa que su potestad viene de Dios, pues por este Señor reynan los Reyes y dictan leyes saludables: (a) hable verdad, sea fiel en sus tratos, no codicie los bienes de que carece, no usurpe lo que no es suyo, no escandalice con su mal exemplo, antes bien contribuya por su parte á que los demas sean buenos y sociables.

La obligacion que el Católico se tiene asimismo, es la de vivir con moderacion, y dentro de ciertos límites: que mantenga su honor, esté contento con su suerte, y si tal vez aspira á aumentarla y elevarla sea por unos medios lícitos y conformes á la santidad de la Religion que profesa.

Yo no presento aqui mas que un resumen brevísimo de la santidad de la Religion Catolica, de la sabiduria de sus leyes y de la doctrina celestial del Evangelio, pero aun este reducido diseño está dando la idea de la paz, y de una estabilidad sólida á todos los Reynos y repúblicas. Y en realidad el Redentor amantisimo de los hombres, estableció para el gobierno de su Iglésia una ley admirable que fuese en un todo correspondiente á las divisas de la ley natural.

Los caractéres de ésta son la unidad, la inmutabilidad, universalidad y evidencia; y ved aqui que estos mismos son los que califican y dan á conocer la Religion Católica. Su unidad no solo se descubre en una sola fe y un solo bautismo, sino tambien porque esta fe única sobrenatural, este Bautismo, estos Sacramentos, estos preceptos y consejos, vienen inspirados de una sola verdad revelada.

Ello es inegable que Dios no puede revelar verdades opuestas, y si esto fuese así, tendrian relacion con esta verdad ó se hermanarian con ella tantas sectas, y tan opuestas entre si, que hacen vivir á muchos hombres lastimosamente divididos y contrarios unos á otros. Un Católico, guiado de esta verdad única, no solo ama en Jesu-Christo á todos los de su profesion, sino que esta misma caridad le hace desear el bien á todos los hombres. De aqui es que una Religion tan santa es inmutable, no solo porque lo es Dios, que es su Autor supremo, sino porque ella ha de durar hasta la consumacion de los siglos, siempre con una misma fe, unos mismos misterios y doctrinas.

Si quereis reflexionar sobre el carácter de la universalidad, sabreis qué es tan propio de la Religion Catolica, que ésta no solamente es universal, porque

(a) *Sap. cap. 6. Parabol. cap. 8.*

su luz se repartió sobre toda la tierra, sino porque su observancia es suabe y acomodada á toda clase de personas y sexôs. Por esta causa un Católico está persuadido de que su Religion es evidente; esto es, de que tiene una certeza infalible, que le dexa mas seguro de la firmeza de sus verdades que quantas evidencias pueda adquirir por sus sentidos ó por la debilidad de su discurso. (*Se continuará.*)

De la Corte.

La corte es el risueño y placentero teatro de los gustos, es el centro donde todas las pasiones de los hombres se reunen, y el concurso donde paran todos los objetos propios que seducen los sentidos. En esta es en donde conducido uno por el torrente de la costumbre se dexa el alma llevar envuelta en el torbellino de mil diversiones, huyendose aceleradamente su inocencia, sin que pueda percivirse de ello. En el caos de esta que no puede facilmente comprehenderse, es donde se ve salir del seno de la delicia y poltroneria mugeres que con grande arte hacen brillar todas las gracias, y encantos de u sexô.

En ella es en donde un cortesano seductor procura sagazmente por medio de su falsa y engañosa doctrina sorprender y enervar el corazon del Príncipe.

Los eminentes peligros llegan en las cortes á ofrecerse por sí mismos, y en esta establecen su trono y exercen con fuerza su imperio.

En las cortes á la vista del Soberano el poder desaparece, el intrepido orgulloso tiembla, la gravedad del circunspecto se convierte en juego y risa; y la fiereza del adusto se dulcifica y suaviza. La política originada de la envidia, y el deseo de distinguirse, se hace familiar y propia del carácter de los que habitan en ella.

Hay hombres en la corte que estan maquinando sordamente la pérdida de uno que lo agasajan y llenan de cumplidos á cada momento; así en ésta no debiera olvidarse lo que dicen en Italia *Che ti fa piu carezze che non suole, ó ta ingannato ó ingannar ti vuole.*

Se aparenta en las cortes apreciar y respetar al rival y al enemigo, y en el fondo se le desprecia y detexta.

El vengativo encubre sus resentimientos y los sufoca, así como la animosidad se cubre del velo exterior de la dulzura: el avaro elogia la generosidad y el traidor apologiza la fidelidad, el ingrato habla bien del reconocimiento y de la gratitud, y así por este término todos hacen panegíricos de las virtudes que no poseen.

Las mugeres son poco moderadas en las monarquías, porque las distinciones del rango que tanto lisongea el amor propio, las atrae hácia ella, y así pueden al instante para usar de su libertad, que es la única que se tolera y autoriza en estas. Cada una de ellas se sirve de sus debilidades y pasiones, y de las gracias y favores que concede el amor para adelantar su carrera y aumentar su fortuna: como sus debilidades no les permite engrandecer sus acciones, ni distinguirse en cosa alguna, recurren al orgullo, á la vanidad y al luxo que es el que reyna entre ellas y el que domina en todas las cortes.

Un cortesano es un hombre que nada vitupera en general, pero que tampoco nada aprueba en particular; que jamas dice lo que piensa, ni piensa lo que dice; que habla al Ministro en público con libertad, pero que tiembla quando se halla con él mano á mano; que aparentemente protege á todos, pero que á nadie obliga con sus beneficios; que quando tiene menos que hacer y esta mas ocioso, manifiesta la mayor ocupacion, siempre distraido por estudio, atento con los que se hallan en alto puesto, descortes é impolítico con los desvalidos, ostentando valimiento, e intrigando para valer; vil, adulador y baxo con los poderosos y Mi-

nistros, sobervio y vano con los infelices y miserables; protector declarado del vicio y enemigo irreconciliable de la virtud; simulado y falso, baxo de un exterior alagüeño y engañoso. Una mirada del Soberano á un cortesano lo confunde ó lo llena de alegria; una palabra lo abate ó lo ensalza y pone en la mayor altura: su caida eleva á otro y lo hace felíz; asi la Corte es un teatro donde los unos á los otros se hacen la guerra, y en donde las escenas son continuadas y diarias. De las cortes huye la virtud, y se ceba en ellas el vicio, la falacia y el engaño; desdichado de aquel que involuntariamente ha de establecerse en ella. El alma de una corte es el Soberano, pero esta alma no se mueve ni se puede mover sino es por los individuos del cuerpo.

Principios de la Legislacion de G. sobre el derecho de la paz, y la Guerra.

Se llama *derecho* el poder exîgir lo que es justo. Se entiende por la palabra *justo* todo lo que es útil á una sociedad de hombres razonables. Y se dá el nombre de *Ley* á la regla de los actos morales, por la qual estamos obligados á hacer lo que es justo.

El Derecho es humano ó Divino. Del primero dimana el poder civil. El *Poder civil* es el gobierno de una sociedad; y la *sociedad* es una compañia formada de hombres libres, que se han unido por su ventaja recíproca. Por lo que toca al Derecho Divino, es lo que nos está mandado por Dios mismo en las Santas Escrituras.

En fin la *Guerra* es el estado de dos potencias enemigas que quieren terminar sus diferencias por las armas.

Estó supuesto, se trata el saber si es permitido el servirse de la fuerza quando se quebranta la Ley; ó si la guerra puede ser una accion justa ó injusta, sea de particular á particular, ó de sociedad á sociedad. En una sociedad culta, la guerra particular es una cosa prohibida, porque en esta sociedad hay personas señaladas para pesar las razones de los litigantes y hacerles justicia. La fuerza o la violencia, puede no obstante ser permitida en ciertas ocasiones, sin tener recurso á la policía: esto es quando se está expuesto á perder la vida, su honor ó sus bienes, sin que pueda tenerse socorro ni recurso, como si se halla acometido en un bosque ó en un camino por los ladrones &c. en los demás casos es necesario llevar sus quejas ante los Jueces y someterse á su decision, pues un particular no puede ser ciudadano sino prometiendo obserbar las leyes establecidas en la sociedad de que es miembro.

Este derecho que tiene cada particular de conserbar su vida, su honra ó sus bienes por la fuerza, es un derecho natural. Porque el *Derecho natural* es este testigo de la razon que nos hace conocer que tal accion es conforme ó contraria á la naturaleza. Porque la naturaleza nos obliga á vigilar en nuestra conservacion. Es verdad que el honor si se escepta el que concierne al bello sexô, que debe serle tan precioso como la misma vida, no tiene conexîon alguna con nuestra conservacion. Esto no es aqui mas que una opinion fundada sobre la consideracion de los hombres, y que por ella nos suministra socorros en la necesidad. Esto está aun muy lejano de la conservacion propiamente dicha. Aun es necesario tener gran cuidado en no abusar de esta palabra. Por exemplo, no es un deshonor sufrir una injuria ni recibir una afrenta. Siendo el honor un sentimiento de magnanimidad de alma, el que es superior á una injuria ó á una afrenta, es mucho mas magnanimo que el que la rechaza. Todo esto aunque generalmente verdadero, puede sufrir algunas excepciones. Hay ciertas afrentas que no se pueden disimular sin ser tildados de cobardia, y por consequencia sin deshonor. Tales serian aquellas donde la virtud y la providad se hallan comprometidas. En quan-

to á lo demas de usar del derecho de rechazar la fuerza con la fuerza, es necesario estar moralmente ciertos que no hay otro medio de salvar nuestra vida, ó de evitar el perjuicio que se nos puede causar.

Acerca de las guerras públicas ó de la sociedad, pueden ser justas en estos tres casos. Primeramente quando se trata el defenderse; en segundo lugar de conservar sus bienes; y en fin de tomar satisfaccion de una injuria. De donde se saca esta maxîma. Todas las cosas son permitidas en tiempo de su propia defensa, de la conservacion de sus bienes y de la venganza de una injuria. *Omnia quæ defendi, repetique & ulcisci fas sit.*

La primera causa de una guerra justa es, pues, un atentado sea á la vida, á los bienes, ó á la libertad, porque la vida sin libertad es una muerte civil. Es, pues, permitido de rechazar por la fuerza aquel ó aquellos que emprenden semejante atentado. Pero es prohibido por la ley natural emplear otro medio que el de las armas. No debe servirse del veneno de qualquiera manera, ó baxo qualquier pretexto que sea. Es transgresor de esta ley el que se apodera de las mugeres y de los niños, y cruelmente los sacrifica. Se comete tambien un acto de crueldad matando á los que se hacen prisioneros. Porque aunque la guerra sea el derecho de matar los hombres sin crimen, este derecho no puede extenderse sobre los inocentes, ó sobre personas indefensas. Quanto á los bienes de los vencidos les es permitido á los vencedores el apoderarse de ellos. En efecto, pues que la guerra dá el derecho de matar los hombres, permite con mas razon el poder despojarlos de sus bienes. Esta es una observacion de *Ciceron* que es muy justa. Esta permision se extiende sobre todas suertes de muebles ó efectos, y aun sobre las cosas sagradas; porque estas cosas son siempre destinadas á los usos de los hombres, y no son sagradas mas que por la conexîon al empleo que se hace de ellas. Esta licencia se extiende aun á los lugares religiosos, como las Iglesias, los Templos, las Sepulturas &c. de suerte que se puede apoderar de las riquezas que en ellos se encuentren, sin remover por eso las cenizas de los muertos.

Agregase á esto que en todos estos actos, es permitido de servirse del artificio para despojar al enemigo; pero se deben observar tambien religiosamente las reglas siguientes.

1 Tratad con cortesia á las personas que por su desgracia se hallan confundidos con los enemigos, sin tener nada que hacer con el vencedor.

2 Tener cuidado que no se haga ningun mal á los que no tienen parte ninguna en la guerra presente.

3 No maltrateis ni á los viejos, ni á los niños, ni á las mugeres de los vencidos, á menos que no se propasen demasiado.

4 Tratar con respeto á los sabios y gentes de letras.

5 No inquieteis á los labradores, mercaderes, comerciantes &c.

6 No toqueis á los prisioneros.

7 Dar quartel á los que se rindan baxo condiciones equitativas.

8 Perdonar á los que se rindan á discrecion.

9 Haced gracia á los que han cometido algunos defectos, quando son muchos en numero.

10 Tratad con cuidado á los rehenes á menos que no hayan faltado á su palabra.

11 Absteneos de todo combate inútil.

12 Estorvar el pillage, quando los efectos estén fuera del poder de los enemigos y pueden ser útiles.

13 Haced volver á los vencidos las cosas que no hubieren sido tomadas por la via ordinaria de las armas, sino es rovadas por los picaros.

14 Tratad á los prisioneros de guerra y no les impongais cargas ó trabajos considerables.

Esto se entiende con los vencedores.

Los vencidos deben someterse con sus mugeres é hijos á discrecion de los que les han subyugado.

Interin que las potencias beligarantes se guerrean mutuamente, las naciones que están en paz deben procurar componerlas. Por esta razon deben romper con aquellas que favorecen el partido que sostienen injustamente la guerra, y se muestren garantes de las diferencias que han dado lugar al rompimiento. Las veligarantes por su parte están obligadas por derecho natural á escuchar favorablemente las proposiciones que se le hicieren, acordandose que no pelean sino por tener la paz, y no dexando pasar la ocasion de ajustarla, aunque sea con algun perjuicio suyo; porque la paz es útil á los vencedores y á los vencidos. A los vencedores porque hay razon de temer que estrechando demasiado al enemigo oprimido, reducido ya á la dessesperacion, no pase algun extremo violento que mude de repente la mutacion de su estado, pues no hay cosa mas digna de temerse que un exceso de furor, comparable á la mordedura de una bestia feroz quando está á la muerte. A los vencidos porque es muy peligroso el tentar un último esfuerzo, y casi cierto que una larga guerra puede reducirle á caer baxo el poder de los enemigos.

Les es igualmente útil á unos y á otros el aceptar un tratado. Quando la paz está concluida es necesario observar religiosamente las condiciones. M. A. S. de T.

IDILIO ANACREONTICO.

Quando huyendo las sombras
el sol se retira,
y de ese vecino monte
dora la opaca cima,
Dexo yo de mi choza
la habitacion pagiza,
y al bello Guadalete
mis pasos se encaminan.
Luego que feliz toco
su pedrogosa orilla
que de taras y juncos
se obstenta guarnecida,
Invocando el socorro
de sus hermosas Ninfas
corto con pie seguro
sus aguas cristalinas.
De sus Naydes dulces
despues fortalecida
á toda la corriente
encomiendo mi vida.
Ya en los colores varios
de las pintadas chinas,
que de su centro saco,
entretengo la vista:
Ya su ligero curso
corto con mano activa
huyendo ó alcanzando
las compañeras mias,
Hasta que con cuidado
mis ojos exâminan,
que el amado Mirtéo
por el monte venia.
Busco la tierra y digo
á un pez que el pie me pisa
en vano ser intentas
rémora de mis dichas
Pues en al prado ameno
Cupido me convida
à que le rinda cultos
como á Deidad propicia.
Y en Mirtéo me ofrece
quanto mi afecto estima,
quanto mi gusto anhela,
quanto mi amor aspira;
Y saliendo del agua
cobro la ropa aprisa
que fió mi descuido
á las ramas vecinas.
El campo piso apenas,
quando con alegria
á recibirme amante
Mirtéo se anticipa.
¡Con qué placer le veo!
¡con qué gusto me mira!
¡ah amor! ¿quién á tu imperio
le llama tirania?
Asidos de las manos
subimos á la altiva
cumbre de un montecillo
que todo lo domina.
Libre alli de importunos
con expresiones finas
repetimos contentos

dulcísimas caricias.
Y quando ya la tarde
se escapa fugitiba
ó la noche que aprisa
en su alcance camina,
Del monte descendemos,
el lugar nos abriga
hasta que esparce luces
la triforme lucerna.
Volvemos luego al campo
y en su alfombra florida
de nuevo repetimos
finezas infinitas.
Constantes nos juramos
protestas de amor finas
alternamos amantes
con estas voces mismas.
El dice: te ofrezco,
amante Fenisa,
que siempre en mi pecho
tu memoria viva.
Si llego á olvidarte
el Cielo permita
que en quanto yo emprenda
me falte la dicha.
Que no tenga amigos,
que mi compañia
los zagales huyan,
y odien las ninfas.
Que me haga la suerte
morir á tu vista,
y que te complazca
la desgracia mia:
Y yo le respondo
gustosa y sencilla:
Mirtéo adorado,
mi dueño, mi vida,
Si de tus amores
me olvido algun dia,
amor de su templo
cruel me despida,
Apolo me cobre
su prestada lira,
y al monte la arroje
deshecha y rompida
Como la de Orféo,
cítara divina,
que inútil dexaron
las vacantes iras,
Venus en su coro
nunca mas admita
que entone sus himnos
la torpe voz mia.
El claro arroyuelo
me ofrezca en mi misma
qual la de Medusa
horrorosa vista;
Y lo que es mas pena,
me vea afligida,
de tí abandonada,
de tí aborrecida.
Pero él amoroso
su expresion duplica:
no hallará en mi un Griego
del Sol esta hija:
Si fuese yo Eneas
de tan tierna Elena,
mas que él no desgrácias,
padezca yo ruinas.
Si qual Jason fiero
mi pecho la olvida,
sangrienta Medea
vengue en mi su ira.
Detente le digo,
oye á tu Fenisa,
que tambien del Cielo
castigo suplica.
Qual Daphne en un tronco
en caña Siringa,
en piedra Anaxârte
y Aretusa en Ninfa.
„Si á olvidarte llego,
me vea convertida
de mi ingratitud
por prenda precisa.
No cesára en nosotros
la amorosa porfia,
á no llegar lo hora,
que á retirarnos insta.
Juntos tambien volvemos
á desear el dia,
porque de nuevo todo
lo dicho se repita.
Tal es en esta aldea
la dulce vida mia;
ved si querrè trocarla
por esa árida villa.
Donde el amor se finge,
la adulacion quien priva,
y siempre á la verdad
confunde á la mentira.

J. J.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 9 DE DICIEMBRE DE 1789.

DUGUET.

Ya que los Filósofos que dexamos señalados habian explicado las obligaciones que ligan á los hombres entre sí, las leyes que forman la sociedad, y establecido los derechos recíprocos de cada individuo, restaba prescribir las qualidades, las virtudes y obligaciones de la cabeza de esta Sociedad. Esta obra hace colocar en este lugar á este Legislador Moralista.

Nacio *Jacobo Joseph Duguet* en Monbrison el dia 9. de Diciembre de 1649. Su Padre era Abogado del Rey en el Presidial de esta Ciudad. Mostró *Duguet* desde sus primeros años una penetracion y un juicio exquísito. Dicese que estando estudiando las humanidades en esta Ciudad y aficionado á leer romances, pensó en escribir uno, lo que executó en breve de un modo muy superior á su edad, y que habiendosele leido á su madre, èsta le reprehendió el que se emplease en estas obras; por lo qual le arrojó al fuego, y renunció para siempre la lectura de semejantes libros.

Entró en la Congregacion del Oratório en 1667. y fue enviado á Troyes á enseñar la filosofia, á pesar de sus excusas, y se grangéo en esta Ciudad lòs mayores aplausos. Habiendo pasado á París, fue ordenado de Subdiácono, y al año siguiente de Diácono por el Obispo de Troyes, quien conociendo su merito, quiso atraerle á sí; pero los superiores le enviaron, para estorvarlo, á su casa de Aubervilliers en donde estuvo hasta el año de 1677. en que fue ordenado de Sacerdote.

Pasaronle despues á San Malgroire para enseñar la Teología Escolástica, y dos años despues le dieron el cargo de tener conferencias públicas de Teologia expositiva. Hizose con esto tan brillanre la fama de Duguet, que Mr. *Pinette* fundador de la casa de Paris, le hizo venir á ella, lo que practicó sin repugnancia, y sin gusto, como dice el mismo. En esta Ciudad supo ganarse no solo las atenciones, sino tambien los aplausos de todos.

Gozando en este tiempo de una vida quieta y pacifica, se levantó una gran turbacion en la Congregacion con motivo de un plan de estudíos, que proscribia la filosofia de Descartes, por seguir la de Aritóteles. Duguet, queestimaba mucho á Descartes, tomó partido por el, lo que formó tal altercacion entre los Superiores y él, que se resolvió á salir del Oratorio. Asi lo hizo en el año de 1683. y abandonó del todo la Congregacion en el de 1684. Algunos dicen, que fue por falta de salud, lo que no es incompatible con lo otro. No obstante la oposicion, que habia hecho á la *Constitucion Unigenitus*, fue el verdadero motivo. Retiróse á Bruselas con Mr. *Arnaud*; bien que no probandole á su salud este pais, tuvo que abandonar á su célebre é intimo amigo.

Un P. del Oratorio, que era amigo suyo, le indujo á que pasase á Strabourg,

en donde ya era notoria su reputacion. Recibieronle con el mayor aprecio, y Mr. *Chamilli*, que era el Gobernador le suplicó, que se tomase el trabajo de procurar convertir á los Luteranos. Duguet condescendió con su súplica, y tuvo varias conferencias publicas, que produjeron grandes efectos.

Volvió despues á Paris en donde estuvo retirado sin comunicar con nadie, hasta que Mr. de *Menars* le llevó á su casa en 1690. en donde estuvo hasta la muerte de este Caballero. Retirado entonces dio al público en 1707. un *tratado sobre la oracion publica*, por la qual el Sabio Obispo de San Pons colmó de elogios al Autor; bien que no por eso dexo de sufrir la critica del P. Lami, y de un Sacerdote de la Iglesia Anglicana llamado *Mr. Papin*.

Compuso tambien en este tiempo otro tratado sobre las obligaciones de un Obispo, que sus amigos hicieron imprimir en Caén sin noticia del Autor, por cuya causa salió sumamente viciado.

Por libertarse de las solicitaciones del P. *Tellier*, se retiró á la Abadia de Tamied en el Piamonte, en donde á instancias del Duque de Saboya, escribió los dos primeros libros de la *Institucion de un Principe*, para la educacion del Principe su hijo; el qual libro concluyó despues en Paris, aunque no se sabe quando.

Finalmente todo el resto de sus dias se dedicó á escribir diferentes tratados, en que se ve al mismo tiempo, alguna difusion y varias opiniones de los Escritores de Puerto Real, un Interprete habil de las Escrituras, un celoso Defensor de la Iglesia; un Moralista ilustrado, y un Predicador sensible á la piedad christiana, y á sus obligaciones. Asi los enunciados tratados, como los de *Principios la Fe*: *los Caractéres de la caridad*: *la Obra de seis dias*, y la *Coleccion de sus cartas*, muestran su amor á la virtud, un célo sincero por la Religion, y una grande facilidad en escribir.

Duguet sufrió varias persecuciones, pues los mas saben perfectamente el arte de calumniar, atormentar y aun de perder á un hombre. Estas turbaciones produjeron mas efecto en su alma que en su cuerpo. Asi murio en Paris mas de pesadumbres, que de vejez, el dia 25. de Octubre de 1733. á los 83. años de su edad: y fue enterrado en la Iglesia de San *Medan* al lado de Mr. *Nicole*.

Hallaronse entre sus papeles algunos manus critos y entre ellos la obra completa de la institucion de un Principe, que fue publicada en 1740 y ha merecido los mayores aplausos. En ella sienta por baza que la mayor dicha que pueden lograr los Imperios es, el ser gobernados por unos Principes que unan á una sólida piedad, mucha prudencia y una gran capacidad para gobernarlos, tomando las palabras de San Agustin.

En esta obra se ve un estilo puro, vivo, natural y bien sostenido. Si el Autor no se muestra en ella tan profundo politico como parece que exige el espiritu actual de los Gobiernos, sus miras á lo menos son sanas, los principios estan bien desentrañados, las reflexíones son justas y luminosas, la moral útil é irreprehensible. En una palabra es una de las bellas producciones, que se han visto despues de la reparacion de las letras. *Mr. de Marmontel* y *Mr. Tomas* han tomado varias ideas de esta Institucion, que despues han vestido á su modo el primero en el *Belisario*, y el otro en el elogio del *Delfin*.

Algunas han querido hacer á *Duguet* Autor de un Opusculo anónimo intitulado *Carta sobre la antigua Disciplina de la Iglesia acerca de la celebracion de la Misa*; en la qual dice el *P. Chalipe*, que favorece el Autor á los hereges, la indolencia y poca devocion de los Ministros relaxados, y que contie-

ne otras cosas temerarias, erroneas; indiscretas, y escandalosas. Sin embargo no hay fundamento convincente que pruebe ser obra suya; y por otra parte las obras que dexamos enunciadas, parece que demuestran lo contrario.

Conclusion del Discurso á los politicos.

Confesemos pues que este Supremo Dios que adoramos fiel en sus dones, y Santo en todas sus obras, como le aclama el Santo Rey David, siempre benigno y siempre compadecido del hombre que salió de sus manos, le dió por medio de una redencion preciosísima una ley de amor, y una Religion adorable, que le guiase hácia la eternidad, y le enseñase á vivir con los demas hombres.

Si (repito ahora lleno de la confianza que me dá vuestra equidad) solo el Católico bien penetrado del amor de esta amable Religion, que no la pierde de vista, que prefiere su observancia á quanto pueda ofrecerle el Mundo de precioso y estimable, es el que concurre al logro de la felicidad pública con mas ventajas que qualquiera otro que esté separado de esta Religion.

Porque si tenemos una idea solida de lo que se llama bien público, y al mismo tiempo tomamos por la mano y sacamos de entre la multitud de los miembros políticos de la patria dos hombres de distintos dictamenes, y profesiones, uno Católico y otros que no lo sea, en la justa comparacion de uno á otro conocerémos con evidencia quál de los dos es el mas proporcionado para conseguir la felicidad del estado.

En efecto toda la idea de esta felicidad se reduce á que cada uno desempeñe con exâctitud sus respectivas obligaciones, y contribuya por su parte al bien público, que consiste en la tranquilidad y aumento de los intereses temporales de la Patria. Una debida sumision al Soberano y á las leyes, afianza la hacienda al Ciudano, aumenta el comercio, multiplica la industria, facilita premios á las letras y artes, abre la puerta á una saludable educacion, y hace crecer prodigiosamente la gloria de la República.

Esta es la felicidad temporal del Estado; y quál de estos dos hombres trabaja con mas fruto para el logro de este bien público ¿el católico, ó el que está destituido de esta Religion? quién será mejor ciudano ¿el que oye la voz del Evangelio, que le advierte la subordinacion con que ha de vivir á los Superiores y Magistrados; que debe dar á Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar; ó el que vive en el error de que ha nacido igual á los demas hombres, sin sumision á leyes, ni superiores, y con entera facultad de usar, y disponer á su arbitrio de sí mismo.

El que se somete al yugo suave del matrimonio, porque Jesu Christo le manda no se aparte de este Sagrado vínculo; que transformando á una familia en una perfecta sociedad, la adorna con el privilegio de que represente la union mistica del Redentor con su Iglesia, y de Dios con el alma, ó el que despreciando la Santidad de tan grande Sacramento, rompe las coyundas que le unian, y abandona las mas graves obligaciones, solo por obsequiar á una libertad desenfrenada?

¿El qué vive en celibato solo por crucificar su carne, y exercitar su espiritu en los deseos de lo eterno, ó el que elige este mismo celibato para vivir sin freno, entregado á una brutal sensualidad, frustrando las esperanzas de su familia, atrayendo á su partido á muchos hombres, que podian ser las delicias de la Patria, y disipando caudales, que redundarian en el bien público

El que oye con gusto el grito de la fe, que le advirte esté prevenido con obras de virtud y de edificacion en cada hora, y en cada instante, porque ignora el instante y el momento, en que indefectiblemente ha de comparecer en un juicio decisivo de su eterna felicidad ó desventura, ó el que despreciando las voces de una alma inmortal, que se le da á conocer á cada paso, las abandona, persuadido inutilmente á que es tan corruptible como un bruto, y que solo debe su existencia á una pura casualidad.

No ignoro que este impio enemigo del hombre Católico, le opondrá una multitud de personas que viviendo en la república con el título de christianos tienen una conducta extragada y licenciosa. Estos perversos, responderá un buen christiano Católico con el P. de la Iglesia, Agustino, viven entre nosotros, ó para exercitar á los buenos, ó para que tengan tiempo de enmendarse.

Y en ¿dónde podrá hallar un christiano, desviado de sus obligaciones, exemplos de mayor rectitud y santidad que en el centro de la Iglesia Católica, y que como otros tantos dispertadores y estímulos le sirvan para transformarse en otro hombre? En esta Iglesia se le presentan á cada instante personas virtuosas de todos estados, sexôs y condiciones: muchas que viven en medio de Babilonia, como si habitaran los desiertos; otras que vuelven la espalda á los resplandores del siglo y esperanzas ilusorias para retirarse á los claustros; quienes purificándose freqüentemente con el agua saludable de los Sacramentos: y quienes en fin embiando continuos suspiros al Cielo, sin apartarse de los Templos, y postrados ante los sacrosantos altares.

Esta vida celestial, que se observaba en los primitivos tiempos de la Iglesia, es la misma que hoy practican á nuestra vista muchos hombres Católicos, porque ellos son los que tienen la Religion de sus padres, inspirada y fundada por un Dios hechó hombre, y que siempre la asistirá con su misericordia.

Decidamos y saquemos la conseqüencia indubitable de que solo la Religion Católica es la que puede hacer feliz al hombre para consigo, y para la República: ella es el vínculo de la sociedad, el norte de las leyes sabias, la única que enseña las verdades firmes y eternas, la mas conforme al derecho natural del hombre, la mas acomodada á todos los estados, la mas suave y benigna, la que mas se da á conocer por los caractéres de la paz y caridad, la mas noble y magestuosa, y la que sola es capaz de conservar y aumentar la gloria del estado. &c.

Rousseau.

Juan Jacobo Rousseau nació en Ginebra el año de 1712. Su padre exercia el oficio de Reloxero, abandonó desde muy tierna edad su patria, se hizo Católico y viajó por Italia: su carácter fue desde entonces, como él mismo lo confesaba, *una misantropía orgullosa, unida á una cierta abersion contra los ricos y felices en este mundo.* Despues de varias aventuras y sucesos, pasó á Francia donde fue Secretario de Mr. Montaigu, Embaxador de Venecia, el año de 1743. A los 40 años de edad apenas era conocido, quando salió á luz, y de su obscuridad con el discurso *contra las ciencias*, el qual obtuvo el premio en la Academia de Dijon el año de 1750. Jamas una paradoxa ha sido sostenida con tanta eloqüencia. No era el pensamiento nuevo, pero el Autor supo darle todas las gracias de la novedad y empleó en el todos los recursos de su saber, y de su

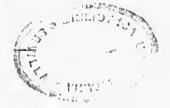
ingenio. Varios adversarios se opusieron á su opinion. Rousseau se defendió, y de una en otra disputa se halló involuntariamente alistado en la carrera de las letras. *Su discurso sobre las causas de la desigualdad entre los hombres, y sobre el origen de las sociedades*, lleno de máximas atrevidas y de ideas extrabagantes fue trabajado con la mira de hacer conocer que los hombres son iguales; que nacieron para vivir en la soledad; y que han pervertido el orden de la naturaleza viviendo unidas.

El Autor, eterno panegirista del hombre salbage, vitupera demasiado al hombre social: pero su sistéma es falso á pesar de los hermosos y brillantes coloridos con que lo adorna.

Este discurso, y sobre todo la dedicatoria de él á la República de Ginebra, son las obras completas que tiene la eloqüencia de la presente era para poderla comparar con aquella de la qual sólo los antiguos nos han dado una buena idea. La carta escrita á Mr. De Alambert sobre el proyecto de establecer un teatro en Ginebra, publicada en 1757, comprehende entre algunas paradoxas, las mas importantes y palpables verdades: esta carta tan interesante en general para las costumbres, como en particular para la República de Ginebra, fue el primer origen del odio que *Voltaire* le declaró, y de las injurias con que siempre lo Zahirió. Lo que se admira nó obstante es, que este enemigo de los teatros hubiese dádo al público una comedia, y que así mismo hubiese compuesto para reprentarse una pastorela, cuya música y poesia estan llenas de sales y gracia: *el Divino de la Aldea*; que es como se intitula ésta pieza, respira sencilléz é inociencia campestre: todo es agradable, todo interesante y muy superior á los futiles é insipidos dramas del dia, puestos en moda entre nuestros modernos. El Autor desde su niñéz cultivó con acierto la música, y tenia para este bello arte tan esquisito gusto como buen talento: *su Dicionario de Música* aunque no tiene toda la exâctitud del que es capaz, es una de las mejores obras que se poseen en esta facultad. Los artículos que tienen conexion con la literatura, estan tocados con el pulso y hermosúra, con que solo un hombre de su eloqüencia podia manejarlos.

La nueva Heloisa publicada en 1761, dividida en 6 partes, en tomos en 12. es una novela epistolar cuya intriga y orden está mal concertado, pero le sucede lo que á todas las producciones del ingenio que se encuentran al lado de ciertas bellezas muchos defectos. Si hubiese mas viveza en los carácteres y mas precision en las narraciones lo juzgariamos mas digno de aprecio: los personages que hablan en él son monotonos, y su lenguage es violento y exâgerado. Algunas de sus cartas son admirables por la vehemencia y fuerza de la expresion, por el calor de sus sentimientos y por el cúmulo de desordenadas ideas que caracterizan una pasion conducida á su último termino; pero por qué una carta llena de afectos penetrantes ha de estar las mas veces mezclada de unas disgresiones frias, de una crítica insipida ó de una paradoxa enfadosa? ¿por qué se siente uno helado despues de haber conocido todo el fuego de unos sentimientos vivos? seguramente no puede consistir sino en que ninguno de los personages son verdaderamente interesantes. El de *Sant Preux* es débil, y á veces forzado y violento: *Julia* es un conjunto de ternura y de piedad, de grandeza de alma y de coqueteria, de naturalidad y de pedantismo. *Volmar* es un hombre violento y cuyo carácter esta fuera del natural. En fin en vano ha querido el Autor variar su tono y tomar el de sus personages; se trasluce el esfuerzo que hace para sostenerse, todo esfuerzo oprime á un Autor y enfria el espíritu del lector. *La Emilia* es aun mas conocida que la nue-

ba Heloisa: Se sabe que es una nobela moral publicada en el año de 1762 en 4 tomos en 12 y que trata principalmente de la educacion. Rousseau quiere que se siga en un todo la naturaleza: si su sistéma se aleja en ocasiones de las ideas recibidas, merecen otras ponerse en práctica algunas de ellas, como con efecto ha sucedido, bien que con algunas modificaciones y grandes precauciones. Los preceptos del Autor estan expresados con la fuerza y nobleza de un corazon poseido de las grandes verdades de la moral. Todo quanto ha dicho contra el luxo, contra los teatros, contra los vicios y las preocupaciones de su siglo, es digno de *Platon y de Tácito*. Su estilo es unico: no obstante parece afectado y áspero, y procura acercarse *al de Montaña*, de quien es grande panegirista, y del qual ha renovado varias opiniones y expresiones. Lo lastimoso es que deseando educar un joven christiano, ha llenado el tercer tomo de mil objeciones contra el christianismo; con efecto hace un elogio (bien que debido y justo) del Evangelio, y una pintura maravillosa de su Divino Autor, pero ataca impiamente y sin consideracion alguna los milagros y profecias. Como el Autor no admite Religion alguna, y que solo se gobierna siguiendo los sentimientos de la naturaleza, quiere sujetarlo todo á su engañosa razon; así lo separa ésta tanto de lo justo que lo pone en la funesta inquietud con que siempre vivió. Habitaba desde el año 1754 una pequeña casa de campo cerca de Momorenci; solicitud que debio á la generosidad de un asentista general. Sin adoptar en todo el modo de vivir demasiado austéro de los antiguos Cínicos, él se abstrajo de aquel luxo que supone ser conseqüencia segura de las riquezas, y que pervierte el buen uso de éstas. En su retiro hubiera sido felíz si hubiese olvidado ese público que tanto afectaba desdeñar; pero el deseo de una grande reputacion ayjoneaba su amor propio. Este incentivo le hizo tambien deslizarse en su Emilia con algunas proposiciones tan peligrosas como atrevidas. Por esta causa el Parlamento de París prohibió y condenó este libro, y persiguió criminalmente al Autor, el qual se vió precisado á huir. Dirigió su rumbo hácia su patria, pero ésta lejos de admitirle, le cerró las puertas. Fugitivo de un Reyno extraño en que pensó domiciliarse, y rechazado del lugar de su nacimiento, buscó un asilo en los Cantones Suizos, y le halló en el principado de Neuf-chatel. Su primer cuidado fue poner su Emilia al abrigo de la orden del Arzobispo de París, que anatematizó este libro. Publicó en 1763 una *carta* en que sus errores resplandecian con el adorno de la mas viva é insidiosa eloqüencia. Las *Cartas de Montaña* de allá apoco tiempo se dieron al público; pero este libro con menos eloqüencia estaba mas cargado de discursiones insipidas sobre los Magistrados y pastores de Ginebra, é irrito en sumo grado los Ministros protestantes; pero no por esto se grangeó la benevolencia y reconciliacion con los Ministros de la Iglesia Romana; Rousseau abandonó totalmente esta última Religion el año de 1753; resolviendose desde aquel instante en volver á Francia, siendo de admirar que quisiese habitar en un pais Católico. Los Ministros protestantes no llevaron á bien esta mudanza: la protecion del Rey de Prusia, á quien pertenece el principado de Neuf-chatel, no pudo estorbarle de las altercaciones que tuvo que sufrir de parte de los Ministros de Mortiers-Traver, lugarcillo en donde se habia retirado. Tomó por fin la resolucion de pasar á Inglaterra, donde en breve tiempo rompió con el célebre Humes, que fue quien lo conduxo á esta Isla. No entraremos ahora en las menudencias de estas famosas contiendas: quizas el Filósfo Ingles en sus razonamientos politicoso tendria demasiada aspereza y desabrimiento, sin que



haya apariencia de crer que se excediese en otra cosa. La salud delicada de Rousseau, una imaginacion fuerte y sombria, una grande sensibilidad y un carácter obscuro, unido á la vanidad filósofica, pudieron cambiar en culpables é ingratos para con su bien-echor, sus inocentes procederes. Sea lo que fuere, el Filósofo de Ginebra volvió como á su centro á Francia. Al paso por Amiens vió á Mr. Gresset, quien procuró indagar algo sobre sus desgracias y disputas, pero se contentó nuestro Filósofo con responderle, *habeis tenido el arte de hacer hablar un papagayo, pero no conseguiréis hacer hablar á un oso.* Sus protectores pudieron conseguir que quedase en Paris con la condicion de que no habia de escribir en materias de Religion ni de Gobierno, con efecto cumplió su oferta. Se contentó con vivir en pacifico Filósofo, limitado á una sociedad de intimos amigos, huyendo de los grandes señores, y haciendo ver quan desengañado estaba de toda ilusion, y manifestando que ni bien era Filosofo ni vello espiritu. Este hombre célebre murió de apoplegia en *Ermenon-Ville*, territorio del Marques de Gerardin, á diez leguas de Paris el dia 2 de Julio de 1778. Su carácter y sus opiniones eran verdaderamente raras; la naturaleza produxo en él cierto germen de singularidad; pero el arte contribuyó infinito á aumentar su extrabagancia: se separó enquanto pudo de todo quanto hacian los demas, sin duda por no querer encontrar un hombre semejante á él, este extraordinario modo de pensar y de vivir le grangeó algun nombre, y tal vez por esto quizás ostentó demasiada singularidad, ya sea por su conducta, como por sus escritos. Semejante al antiguo Filósofo *Diogenes*; unia la sencillez y pureza de sus costumbres, con el orgullo y variedad de su genio. Procuró siempre atraerse la atencion de las gentes por las vivas pinturas que hacia de su desgracia y pobreza, aunque á la verdad sus infortunios fuesen menores de lo que él pensaba y decia; pudiendo asegurarse y ponerse al abrigo de su indigencia con los recursos que le prestaba su gran talento. Era caritativo, bien-echor, sobrio, justo; se contentaba con lo puramente necesario, y despreciaba los medios que podian haberle proporcionado riquezas y altos puestos. Jamas habló de la virtud con aquel enfasis estudiado de muchos sofistas, siempre inspiró por ésta los sentimientos mas puros y mas conformes á la buena razon que cabe en la buena moral: quando ha hablado de las obligaciones del hombre, de los principios esenciales de nuestra felicidad, del respeto que nos debemos á nosotros mismos, y de los deberes para con nuestro semejante; ha sido siempre con un entusiasmo, con un exceso y una fuerza que solo puede dictarlo el del corazon. Se cebó desde muy trempano con la lectura de los Autores Griegos y Romanos; y las virtudes republicanas que en estos se hallan tambien pintadas, le traspusieron mas allá de los limites prescritos por las leyes del patriotismo. Dominado por su imaginacion, admiraba todo en los antiguos; y no veia en sus contemporaneos sino espiritus debiles y cuerpos degenerados y corrompidos. Sus ideas sobre la politica han sido tan extraordinarias, como sus paradoxas sobre la Religion. Su *contrato social* que Voltaire llamaba *contrato insocial*; esta lleno de contradiciones, de errores; y de ciertos rasgos dignos de un pincel *Cinico*; á mas de esto es obscuro mal rumeado y nada digno de su brillante pluma. Otros pequeños escritos hay tambien de este Autor que se hallan en la coleccion de sus obras, publicada en 14 tomos en octavo, se ha recogido y compilado las verdades mas útiles é importantes de esta coleccion en sus pensamientos, en que se ha procurado ocultar el atrevimiento, sofisteria é impiedad del Autor, para no descubrir sino un escrito eloqüente y un moralista pen-

sador. Dicese que Rousseau tenia entre sus papeles varios escritos, y que entre estos estaban las *Memorias de su vida*; presumese con fundamento que habrá en estas rasgos singulares y estrabagantes, y el público prevenido á favor de todas las producciones de este Autor, no podrá dexar de recibirla con la mayor satisfaccion.

O D A.

Llorosa tortolilla
que estas dentro del nido
llorando al dulce esposo,
que tu amor ha perdido,
No arrulles á mi lado,
que tu triste sonido
el corazon me quiebra
porque soy compasivo.
Tu acento me recuerda,
que perdí el amor mio
y no lloro::: ¡ah dureza!:::
¡ah pecho empedernido!
No las lágrimas bastan,
no bastan los suspiros.
Exâlate alma mia,
y muestra que soy fino.
Toma, toma el exemplo
de este eco dolorido:::
hazlo, pues, nada temas
que bien tienes motivo.
¿Pero qué es lo que hablo?
¿qué es esto que yo digo?
quando no podrá hallarse
mayor dolor que el mio.
Si tortolilla mia
murió nuestro cariño,
muramonos nosotros
que con esto cumplimos:
si::: falleció mi Laura,
cuyo gracejo lindo
era::: ¿pero qué era?:::
era todo mi hechizo.
Y pues que tu me enseñas,
y tambien yo te imito,
lloremos largos años,
lloremos largos siglos.

Silvio. D. J. F. R.

Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidades, armas, ciencias y artes; diccionario histórico por órden alfabético de sus nombres: su Autor D. Joseph Antonio Alvarez y Baena. Tomo 1 A, B, C, D, E. Esta obra de que ya tiene alguna noticia el público, por haberla prometido el Autor en el Compendio de las Grandezas de esta Villa, y anunciádola D. Antonio Pons en el prólogo de su tomo último del Viage de España hablando de Diego de Guevara, formará quatro tomos en 4, y se ha trabajado con la mayor diligencia é investigacion de archivos, libros y documentos. En ella se encontrarán nuevas noticias literarias en que se ven corregidos aun los mas célebres escritores; las familias y casas ilustres, honores en sus ascendientes que ignoraban; y las Religiones, Ciudades y pueblos, varones ilustres que desconocian; pues con el mayor desinteres se procura no solo dar á Madrid la gloria de que conozca sus excelentes hijos, sino restituir justamente á cada uno lo que le pertenece. Comprehenderán los quatro tomos cerca de 1500 artículos, entre ellos mas de 500. escritores que podrán formar una biblioteca matritense, con noticia individual de las obras impresas y manuscritos que dexaron, y mas de otros tantos desconocidos, dando una breve razon de su vida, empleos y acciones, guardando dentro de cada letra el orden cronológico. Va adornado de varias lápidas sepulcrales y versos, así de los mismos como en su elogio; llevará al fin un copioso índice de apellidos, y una noticia de sugetos que varios Autores hacen naturales de Madrid y no lo son, señalándoles sus verdaderas patrias. La obra acreditará que nada se pondera, y que de ningun pueblo ni provincia se ha escrito otra igual. Se hallará con el Compendio de las grandezas de Madrid en casa de Baylo, calle de las Carretas.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 12 DE DICIEMBRE DE 1789.

Filósofos restauradores de la filósofia.

PICO.

Todos los Filósofos Christianos del Occidente, recibieron en el siglo XII. los libros de Aristóteles, siguiendo el mismo método que los Arabes. (*a*) Sin embargo se puede asegurar, que á pesar del nombre con que se honraban nada eran menos que Aristotélicos: como no leían el texto Griego, ó no podian entenderle por no saber el idioma, á excepcion de uno ú otro. De aqui es, que abandonaron lo mas útil, que hay en Aristóteles, aplicandose solo á cultibar y enredar nuevamente el arte de disputar. Esta filosofia formó un caos casi tan confuso como el que han descrito los poetas.

Si bien se mira, no debe adelantamiento ninguno la filosofia á los Escolásticos; pues á demas de incurrir en los mismos vicios que los Arabes, han añadido otros defectos. En la lógica no tocan el criterio de la verdad: no dan regla ninguna de crítica: disputan con el mayor vigor de los *Proemiales*, *Signos*, *Predicables*, *Categorias*, *Modales &c.* lo que á nadie puede ser útil: usan de voces bárbaras, y en fin en ella no tienen el fin de investigar la verdad sino el de disputar con vehemencia de varias cosas notorias y claras. En todas sus partes finalmente aman las qüestiones de voz, las qüestiones de *pose*, *metafisicas é inútiles*, sin que en su fisica procuren investigar las causas de la naturaleza y de sus efectos.

En el dia se ve, aun no sin dolor, ee daño de esta especie de filosofar, que permaneció en su trage y completo lustre hasta fines del siglo XV. El Cardenal *Besarion* y algunos otros procuraron establecer la filosofia Platónica, pero no tuvieron muchos sequaces. *Lorenzo Valla* (*b*) *Mario Nizolio*, (*c*) *Rodulfo Agricola*, (*d*)

(*a*) *Muchos christianos pasaban á los Sarracenos á estudiar filosofia, y la escuela que los Arabes tenian en Cordoba era tan freqüentada como célebre por todas partes.*

(*b*) *Lorenzo Valla, natural de Plasencia, enemigo declarado de los Escolásticos y de Aristóteles, murió en Roma en 1548. su libro* de varia Aristotelis fortuna, *es muy estimable. Contribuyó no poco á los progresos de la lengua latina. Así quando diximos que antes de Erasmo el lenguage latino era un* chapurrado &c.; *debe entenderse por la mayor parte, no en todos, pues hubo algunos que les escribian con bastante regularidad.*

(*c*) *Nizolio célebre Gramático Italiano, natural de Bersello, que en el siglo XV. contribuyó al renacimiento de las letras. Escribió* De veris principiis et verâ ratione philosophandi in pseudo Philósophos libri IV. *Combate en el fuertemente á los Escolásticos, no solo sobre la barbarie de sus terminos, sino tambien sobre lo ridiculo de sus opiniones en varios puntos.*

(*d*) *Rodulfo Agricola fue un célebre profesor de filosofia en Heidelberg, uno de los que sirvieron á hacer renacer el gusto de las bellas letras en Alemania. Sus obras muestran bien con el vigor que atacaba á los Escolásticos.*

Luis Vives y otros del siglo XV. comenzaron á declamar contra esta filosofia, ya queriendo resucitar otros sistemas, ya haciendo ver los defectos de la escuela. Entre los primeros merece un lugar distinguido el siguiente filosofo.

Juan Pico de la Mirandula, Príncipe de la Mirandula y de la Concordia, nació el dia 24 de Febrero de 1463, de Juan Francisco de la Mirandula y de Julia de la ilustre casa de los Boxardos. Dicese que se vió sobre la cabeza de su madre, al tiempo de su parto una llama circular que se desvaneció despues de su nacimiento. Aplicado al estudio, hizo muy rápidos progresos siendo tal su memoria que con solo oir una vez una cosa la repetia inmediatamente con grande admiracion de todos. A los 14 años le envió su madre á Bolonia, á que estudiase el derecho; lo que hizo con tal acierto y aplicacion que fue haciendo al mismo tiempo un epitome de todas las decretales. A imitacion de los antiguos filósofos, viajó por la Italia y la Francia, para tratar con los sabios; de suerte, que siendo su edad tan tierna pasaba ya por gran Filósofo y gran Teólogo.

En vista pues del estado en que se hallaba la filosofia en su tiempo, pasó á Roma, en donde queriendo hacerse célebre, sostuvo sus famosas conclusiones *de omni scibili* que comprehenden 900 proposiciones sobre la Dialectica, Matemática y Ciencias naturales. Estaban sacadas de los latinos, de los griegos, de los hebreos, de Orfeo, Trimegisto, Pitagoras y de lo mas oscuro de la antigua filosofia. Hallanse entre ellas varias sobre magia natural y 72 proposiciones que contienen varios inventos accerca de la fisica y metáfisica. Sostuvo el arte cabalistico, y el modo de filosofar por numeros. Hizo fixar estas por toda Europa, y ofreció á hacer el gasto á los que no teniendo posibles quisiesen acudir á arguirle en ellas.

Apenas salieron al público quando se levantaron varios semisabios contra ellas. Acusaronle de contenerse en ellas proposiciones hereticas., erróneas escandalosas, sospechosas en la fe de modo, que obligaron á su Autor hacer su apologia; porque á pesar de que dos sabios Obispos las habian aprobado, no habian dexado de ser censuradas severamente y delatadas á Inocencio VIII. Dicese que preguntado uno de los severos censores que queria decir ó que era la *Cabala*, respondió *Cabala* fue un mal hombre y heresiarca famoso que escribió contra Jesu-Christo: del qual se han llamado cabalistas sus sequaces. En fin, en vista de su apologia el Papa Alexandro VI. sucesor de Inocencio, le expidió un breve de absolucion el 18 de Junio de 1493 que se ve á la cabeza de sus obras.

Aplicóse Pico entre tanto á otras varias obras y á la práctica de las virtudes christianas. Escribió pues su *Heptaplus*, que son siete libros sobre el Genesis: un *Tratado sobre la dignidad del hombre*: obra llena de pensamientos profundos y sólidos. Otro de las *Reglas de la vida christiana* y otros. Sus cartas muestran un talento nada comun, y una erudicion muy vasta y bien digerida. En fin el *Tratado sobre la astrologia judiciaria*, que su temprana muerte no le permitió concluir, es reputado de los sabios, como la obra mas estimable de quantas escribió, y como superior á muchas de las que se han escrito sobre esta materia.

Nuestro Filosofo penetrado de las máximas de piedad y amante de su tranquilidad, renunció el Principado de la Mirandula en favor de su sobrino *Juan Francisco Pico*, sugeto bastante conocido en la república de las letras, que fue asesinado por *Galeotti*. Asaltado en fin de una calentura maligna murió en Florencia el dia 17 de Noviembre de 1464 á los 33 años de su edad.

Pico fue de un rostro hermoso, los ojos vivos y una estatura mediana. Su genio era alegre y vivo. Sus prendas naturales y morales le hicieron amado durante su vida, y muy sentida su muerte. Su talento ha sido uno de los mas prodigiosos, que se han conocido. A la

edad de 18 años sabia muchas lenguas, y á la de los 24 sostuvo sus conclusiones. Le eran familiares los Autores Griegos, Hebreos, y Latinos. Todas sus obras estan escritas en buen latin, cuyo estilo imita ya á Salustio, ya á Aulo Gelio, ya á otros con solo el defecto de no ser siempre igual. Finalmente aunque su sistema pitagorico, no ha tenido muchos sequaces, no le quita sin embargo el ocupar un lugar distinguido entre los filósofos, por haber abierto la puerta en su tiempo á un modo de pensar diferente de lo que entonces corria, y haber dado causa á que en lo sucesivo se hayan valido otros de sus aserciones y pensamientos. Julio Cesar Escaligero, le llama *monstrum sine vitio*, y Paulo Jovio y otros le dan los mas grandes elogios.

Señores Editores: muy señores mios, permitanme Vms. elogiar sin interés alguno, uno de los sugetos dignos de la memoria de todo buen patricio. Este es el primero que entre nosotros ha abierto un nuevo camino, en un ramo de las ciencias que en España hasta que el ha dado el exemplo, ninguno lo habia trillado: para esto me valdré de los mismos extrangeros, y traduciré literal la exposicion que han hecho en uno de sus diarios del mérito de nuestro primer fabulista. Pero antes me será licito exclamar, quan doloroso es para nosotros que tengamos que valernos de los extrangeros y que ellos nos hayan de dar un exemplo de lo que debiamos de hacer ¿no es estraño que ellos se nos anticipen y conozcan el mérito de nuestros paisanos, antes que nosotros sépamos siquiera si existen? por esta desidia ¿de quántas noticias no hemos de carecer, para poder dar razon de los hombres célebres que ha producido la nacion? Esta es la causa por la qual en sus historias y en sus diccionarios de hombres ilustres apenas hacen memoria de un corto número de los nuestros: así pues, no los culpemos ni creamos que quieren deprimir el mérito de los Españoles ¿de dónde han de sacar noticias para hablar de nuestros insignes hombres? Quando nosotros podamos reconvenirlos y decirles, de tal obra, de tal historia podia Vm. señor Autor Frances haber sacado documentos y luces para hablar de tal ó tal escritor; pero interin no tengamos esto, armemonos de paciencia, suframos y llevemos con resignacion la nota de ignorantes.

En el diario de *Monsieur* compuesto *por el Abate Royou*, *Capellan del orden de San Lazaro y de la Real sociedad de Nabarra* número 7 dice lo siguiente.

Fabulas en verso castellano, *compuestas por el caballero Samaniego*, *de la Real sociedad Bascongada.*

„El siglo de Luis XIV, que ilustró de una vez todos los talentos, se glorió sobre todo de haber producido al inmortal la *Fontaine.* Moliere decia á *Despraus* y á *Racine*: *este buen hombre nos obscurecerá.* No se si la posteridad ha confirmado el juicio de *Moliere*, pero si esta no coloca como superior á la *Fontaine*, el Autor de Misantropo, de Atalía y del arte poetico, á lo menos podra negarle un lugar distinguido al lado de estos grandes hombres. Sin hablar de los antiguos; *Gellert* en Alemania, y *Gay* entre los Ingleses que han enriquezido su literatura con sus apologos: los Italianos tenian varias colecciones de fabulas, y la nacion Española era casi la sola en Europa que no las haya tenido; pero el caballero Samaniego llegó por fin á darle un fabulista. Está compuesta su obra de mas de cien fabulas, entre las quales se puede asegurar que no hay una en que no se reconozca un literato ilustrado, alimentado con la lectura de los buenos fabulistas asi antiguos como modernos, y entre los quales merece ser citado; pero sabran todos sus compatriotas apreciar el mérito de su obra? Me es permitido dudarlo; el exito feliz de un Autor, está siempre en razon de las dificultades que ha tenido que vencer; y como la mayor parte de los lectores suponen pocas ó casi ninguna en el apologo, en donde el arte se oculta con

sumo estudio y finura, y en que muchas veces lo sublíme aparece baxo las formas mas fáciles, y con un exterior de sencillez desconocido para la mayor parte de los lectores. Por este motivo la *Fontaine* fuera de Francia, no está tan apreciado como debiera. Aquella muchedumbre de expresiones creadas por él, aquellas valientes metáforas y aquellos grandes efectos de poesia, de que parecia poco subsceptible la materia que trataba; en fin esta prodigiosa variedad que se ve esparcida en su estilo, sin que por ello se halle destruida la unidad: (todo esto digo) es capaz á la penetracion de los extrangeros. No ven comunmente en las fabulas de la Fontaine, sino es una obra agradable y una diversion para la niñéz, miéntras que los Franceses conocedores las tienen (como se ha dicho muy bien) por una de las obras que la historia literaria de todos los siglos ofrece quizas de mas admirable.

Al caballero Samaniego no se le puede hecer cargo de no haber conocido á fondo todo el mérito de la Fontaine; se le halla muchas veces las mismas gracias y finura, y aquello que se llama *arte de agradar sin afectacion.*

Algunas veces parece que ha querido tomar por único modelo á Fedro; pero entonces hubiera debido evitar aquella concesion que el fabulista latino se habia impuesto. La afectacion de este laconismo hace desechar á Samaniego, aquellas circunstancias interesantes, aquellos adornos poeticos en donde brilla el talento de contraer que forma el principal carácter del apologo; parece que en esta parte ha creido satisfacer la obligacion en que se se hallaba con sus lectores; prometió en su prólogo hacer versos fáciles, y al alcance de los jovenes versos que no difieran de la prosa mas sencilla ¿pero qué podrian ser unos versos tan sencillos como la prosa? además de que es una preocupacion mal entendida, creer que está sencilléz, esta facilidad sea perjudicial, y la causa por la qual segun nos dice Samaniego, conformandose con no se que Autor moderno que las fabulas de la Fontaine son tenidas, á excepcion de cinco o seis, por inútiles para el uso de los jovenes. Algunas moralidades poco sondeadas, y otra cuya aplicacion puede ser peligrosa como esta

Quiconque est loup aguise en loup:
C' est le plus certain de baucoup!
y esta otra que dice
Le sagedit suivant les gens,
Vive le Roy! Vive la Ligue!

Ved aqui la causa por la qual algunos han puesto en problema si convenia ó no poner las fabulas en las manos de los jovenes; pero lejos de dudar que la belleza de poesia debiese impedir la lectura á los jovenes, soy de parecer que esta llama la atencion de los muchachos, y los hace imprimir sus preceptos con mas facilidad.

¿Quál es el Joben que á la primer lectura no ha entendido las fabulas del *Roble y la caña*, *los animales con peste*, *el viejo y los tres jovenes*, en donde con profusion está sembrado todo el luxo, pompa, y brillantéz de que es capaz la Poesía ¿Sucede con el hombre en la niñez, lo que con las sociedades en sus principios, su lenguaje mas natural es la Poesía, su alma entonces toda ocupada con lo exterior se dexa llevar con los objetos fisicos, no tiene aun ideas abstractas, y expresa sus pensamientos por imágenes sensibles.

Felizmente el Señor Samaniego, guiado por un instinto natural al buen gusto, y con el talento propio con que se halla dotado para la Poesía, se ha visto precisado á olvidar estos principios. Puedo muy bien citar para corroborar mi dictamen varias fabulas de estas que estan llenas de la mas facil y brillante poesia. Tales son v. gr. *la Codorniz*, *el Leon enamorado*, *el Caballo y el Cierbo*, *los dos Machos* &c. &c. en la del *Leopardo y las Eno-*

nas; este fingiendose muerto se vale de esta extratagema para que vengan contentas y alegres á baylar y saltar sobre el pretendido cadaver, pero el Leopardo poniendose de pies de una vez

Levantase ligero,
y mas que nunca fiero
pilla, mata, debora de manera
que parecia la sangrienta fiera
cubriendo con los muertos la campaña,
al Cid matando Moros en España"

Y la traducion del Autor de este papel dice asi.

Mais tout-a- usup il s'elence,
et rien n'echape à la vengeance,
de cet animal enfureur;
il frape, il tue, il devore,
tel autre fois contre le peuple more
l'on vit le Cid exercer sa valeur
et du sang Africain inonder nos
campagnes.

„ El Milano proponiendo á las Palomas que lo elixan por su Rey, juró mantenerlas siempre en una eterna paz, y dice.

Pues tocante á la paz seré un Octavio.

El Autor dize;

Lon citera mon regne avec celui d'
Auguste.

Estas son de aquellas felices producciones que el mismo la Fontaine hubiera celebrado tenerlas, y que prueban que Samaniego es digno de remplazarlo, dandole el epitecto de la Fontaine Español.

Si alguna cosa debe aumentar el conocimiento de la nacion Española ácia este Autor, son las miras por las quales ha compuesto sus fabulas. No es la gloria del Autor, que con justo derecho por sus grandes talentos podia pretender, la que le ha movido á ponerlas por obra: su fin ha sido la utilidad de su pais, y la obediencia á su tio. La coleccion que anunciamos ha sido compuesta con destino á la educacion de los jovenes del Real Seminario de Bergara, del qual como miembro de la sociedad el Señor de S. es uno de sus Directores. Un colegio baxo la inmediata direccion de un cuerpo literario, y siendo el principal objeto de sus conocimientos, investigaciones, de sus desvelos y cuidados, y aun de sus gastos: todo esto seguramente debe parecernos extraordinario.

Hubo un tiempo en que la Francia estuvo inundada de un diluvio de obras sobre la educacion. Este asunto era entonces da moda: se hablaba de él como ahora se habla de la Música, y de *Jeannot*: en este tiempo se escribia poco en España, pero en la mas reducida de sus probincias, en medio de los Pirineos, se formaba una asociacion de caballeros que se obligaron á cultibar la literatura por solo el amor á su país, y á poner en comun sus conocimientos, su tiempo, y una parte de sus bienes, para consagrarlos á la instruccion de sus jovenes conciudanos. Si otra qualquiera nacion antes que la Española, ha dado un exemplo de un patriotismo tan puro, que me la citen. ¿ Y esta es la nacion que tanto se ha calumniado? Estas virtudes son tanto mas varoniles, quanto no sabemos apreciarlas por ser raras entre nosotros; no pudiendo defendernos de la ridiculez, á la qual la expone por nuestra parte el desprecio con que mira nuestras pequeñas calidades exteriores, y estos talentos fribolos de los que, en vez de vanagloriarnos, debieramos abergonzarnos.

Hace ya mas de dos siglos que no oimos si no es cuentos absurdos sobre la España, y nuestra curiosidad no está aun satisfecha: pasará por problema entre nuestros nietos, como ha podido suceder que en una edad, llamada de ilustracion, y de filosofia; en un tiempo en que nuestros conocimientos han penetrado en los paises mas remotos, y desconocidos: en que tenemos escritos tantos millares de volumenes sobre la China; en que hemos querido conocer todo, hasta la pequeña isla de Otahiti,

mas digo; un Reyno confinante con la Francia, en que por todos terminos tenemos tantas relaciones de politica, y de comercio, y otros muchos motivos para tenerlo siempre presente; ¡y qué este no nos sea aun conocido sino por las rediculas fabulas que estienden los viajantes, que van á aquel Reyno con el pretexto de observar, y que parece que solo van para manifestarse al público; sin deseos ni tiempo de conozerlo, y que asi mismo hablan y critican de todo quanto hay en él, restituyendose á su patria vanagloriosos, y llenos de mil falsas ideas que les faltaba para errar completamente sobre el concepto que se merece un Reyno digno por todos titulos de veneracion y elogios! estos atolondrados Caballeros desprecian tanto el país que han visitado, como ellos han sabido inspirarle hacia sus personas: ¿es posible digo que esto suceda en la era presente?

Un hombre instruido y observador, que sepa hacerse superior á la risible preocupacion que nos hace comparar un viage por la España, á la penosa marcha de las carabanas por medio de las arenas de la Arabia; que no se halle mas admirado de la diferencia de costumbres y vestuario, que el naturalista lo está al considerar la infinita variedad de las produccione de la tierra vaxo de diferentes climas: que haya estudiado vastante la naturaleza humana para esperarse encontrar los vicios al lado de las virtudes; y para convencerse que lo que se llama las mas veces ignorancia, es aquella calidad sólida y brillante del espiritu; mientras que por otra parte una especie de conocimientos no excluyen, ni el vacio del espiritu, ni el del corazon: este es el hombre al qual le es permitido dar una noticia y conocimiento de la España: este dará al publico sus reflexiones, y los resultados de sus desvelos y luzes, los ofrecerá á la nacion Espiñola, se les dedicará, sin pretension ni malignidad; los someterá á su crítica, protestando el respeto que la debe asimisma, pero no á sus preocupaciones. Si en ella ha gozado del derecho de Hospitalidad, no le parece que sea violarlo, ni hacerse indigno de merecer su aprecio, manifestarle las verdades que en ella ha descubierto; al contrario es un gaje con que cré satisfacer sus deudas, sin que se imagine que esto pase de los limites del agradecimiento. "

Para corroborar la justa idea de este Autor Frances, sobre el mérito sobresaliente de las fabulas del Señor Samaniego, y para hacer ver quanto confrontan estas con las que hace de ellas un sabio de nuestra nacion, copiaremos aqui al pie de la letra un capitulo de una carta de éste, escrita á un amigo suyo: y es como se sigue:

„ *Capitulo de la carta del P. B. de S. P.*

Luego que un amigo recibió en la Corte el libro de Fabulas, me respondió en estos terminos = La obra del Señor Samaniego es excelente en su genero. Se conoce demasiado que este Caballero se ha formado fabulista en la escuela de la *Fontaine*, su sencillez y claridad extremada, no se aprende en otra parte. Apuesto que no hay dos en la nacion que sigan, y lo que es peor que quieran seguir la opinion de este Frances, en defensa de la Poesía de sus malditos cuentos: *il faut negliger le plasir de L'Oreille, pour travailler á la satisfation du Coeur*, esto es: que todos los encantos ó primores de este genero de Poesía, consisten en procurar á toda costa, cierto candor y naturalidad en la narracion, y no en aquella estudiada convinacion de silabas que sirve á la harmonia, y belleza poetica, propia de ciertas composiciones heroicas, como dice el mismo *Fontaine*: *il faut laisser les narrations estudiées pour les grands sujets, et ne pas faire un Poeme Epique des avantures de Renard d' Ast*: y en el caso po-

mos decir: *des avanturer du Loup du Renard de l' Ane &c. &c.*

Vuelvo á decir que este Caballero se ha formado fabulista en esta escuela, y prueba de que mi opinion no es arbitraria quiero que se cotejen las fabulas *del Leon con su exército*: *el Leon, el Lobo y la Zorra*, y tal qual que el Autor no señala en su prólogo, y se verá que con una felíz imitacion de las de *la Fontaine*, pero tan feliz como se dexa ver en las dichas pruebas, y en la de *la peste entre los animales*.

¿Qué podremos añadir mas de lo que estos han dicho en honor y comprobacion de la excelencia de estas composiciones, sino es que la nacion debe lamentarse de que el Autor se haya retraido de esta especie de trabajo, privandonos de poderlo poner en el primer lugar de los que se han dedicado á semejante literatura? quien conozca su genio, quien le haya oido en combersacion contar alguna historieta ó cuento conocerá su carácter fabulista, y verá en él una perfecta repeticion de Fedro en su naturaleza, y un imitador superior á su original la Fontaine. Este Poeta nos patentiza, quan propio es nuestro lenguage para toda especie de composocion, pues el nos hace ver claramente su elegancia, aun para lo mas tenue, su energía, su dulzura, su viveza y su flexibilidad, hasta para unas materias que parecen tan tribiales, y vaxas como son en sí las fabulas: por consiguiente podemos asegurar que nuestro idioma es propio para todo genero de metro, y que nuestro Autor lo ha manejado de un modo el mas perfecto que cabe, haciendonos ver la gracia y el chiste de que es capáz un idioma que se juzga demasiado serio y grave, para tratarlo con tanto acierto en materias tan fribolas.

Es quanto tiene que decir á Vms. por ahora su censtante corresponsal, ofreciendose á su disposicion S. A. S. J. G. R.

A una Señora que se presentó con una gran escofieta de dormir.

De una muger la estampa se presenta
ocultando su bulto peregrino,
vuelvo á mirar con reflexion atenta
y adonde está el semblante no adivino,
á la imaginacion se representa
lleno de obscuridades el camino;
introduzco la vista hasta su centro
busco su cara, pero no la encuentro.

Señor Editor: ya ha tiempo que hubiera seguido mi correpondencia, *atento á que el Señor Rufo se dignó asegurarme no se entendia conmigo su critica contra los Poetas Sonetistas y Letrilleros*, sino me lo hubiera embarazadado otro motivo, que no solo no me lo permitio, pero ni aun me dexó propprcion para poder leer su Periódico.

Asentado esto, *que he querido decir á Vm. para que no extrañe mi silencio*, vuelvo á unir el ilo de mi correspondencia en aquella parte en que se suspendió, cumpliendo con mi oferta en los adjuntos desengaños de mi amigo Lisardo, que comprehenden los siguientes, Soneto, Letrilla y Epigrama último, *ó sea tambien soneto* por mas que sienta darle este nombre queriendo huir el que el *Señor Rufo* pueda tener motivo para ponerme en *lista* con los *Sonetistas.* Yo amo esta *composicion* y por eso la doy á pares, porque ella es en sí buena y quando no lo es, no es por defecto suyo, *sino por desgracia ó defecto de los que la manejan*, como tal vez me sucederá á mi con dichos *Sonetos ó Epigramas*: se repite de *Vm.* del *Señor Rufo* y del *Señor Delino* este su mas atento y seguro servidor Q. B. S. M. El Aplicado.

Los desengaños de Lisardo.

SONETO.

Sirvió *Lisardo* al mundo y sus engaños
Convencieron de falsos los deseos
Con que en juegos, visitas, y paseos
Gastó los dias y perdió los años.

Buscaba bienes y encontraba daños
Con vanas esperanzas por empleos,
Hasta que ya cansado en devaneos
Dudó, temió y halló sus desengaños.
Retirase á vivir consigo mismo,
Y rotas ya las sombras y cadenas
En que ciego yacía en falso gusto,
Burla del mundo y triunfa de su abismo;
Pues midiendo sus gustos y sus penas
Piensa, juzga y resuelve lo mas justo.

LETRILLA.

En falsa union vivimos:
¿Y hasta quándo será,
que estándo en cautiverio,
finjamos libertad?
Se adora un rostro bello,
se le cree agradar,
y el susto de perderle
nos apasiona mas.
Se goza en esta pena,
se pena en este amar,
y mientras mas se siente
se abraza mas y mas.
En falsa union vivimos:
¿Y hasta quándo será &c.
Se pretende un destino,
se cree desempeñar,
y al logro se le siguen
grillos de autoridad.
Se tocan sus cuidados,
se consume el caudal,
y solo el sufrimiento
nos queda de este afan.
En falsa union vivimos:
¿Y hasta quándo será &c.
Se desean los hijos,
se goza de su iman,
y el gusto de poseerles
es gusto sin igual.
Se desean y gozan,
mas creciendo en edad
al desprenderse de ellos
no hay resistencia ya.
En falsa union vivimos:
¿Y hasta quándo será &c.
Se buscan los amigos,
se les presume hallar,
y al toque de un desastre
se ve su falsedad.
Se gime en este estado,
se procura calmar,
y solo se consigue
un desengaño mas.
En falsa union vivimos:
¿Y hasta quándo será &c.
Pues, si el amor mas firme,
el dulce conyugal,
si el tierno de los hijos
y el de noble amistad,
Si el mando y el empleo
todo es pena y afan
¿Por qué blasona el hombre
su union y libertad?

Ultimo Soneto y último desengaño.
Si lo pasado y por venir tuviera
Realidad de sus ser quando existimos,
Sin duda que esto poco que vivimos
Por mas que sombra y humo se midiera.
Mas sin aun no tiene ser lo que se espera,
Ni podemos ya ser lo que antes fuimos,
Por menos aunque sombra concebimos
Nuestra brebe existencia pasagera.
Se nace, vive y muere en el instante
Brebisimo de tiempo que un aliento
Sentimos, conocemos y empleamos:
¡Y que vida tan vrebe é incostante
Nos arrastre y detenga en su contento,
Sin atender la eterna que esperamos!

Nota. Cartas originales escritas por el venerable siervo de Dios, D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de la Puebla de los Angeles, al R. P. Andres de Rada, Provincial de la extinguida compañía de Jesus en México; respuesta de éste á S. E. Ilustrisima, con una del Cardenal Aguirre, en defensa del P. Tirso Gonzalez; y algunas otras dignas de su lectura, así por contener unos hechos tan heroycos, como por ser obra de unos heroes tan conocidos en toda Europa.

Estas cartas serán muy apreciables en España, y especialmente en Madrid, por ser muy raras para los inteligentes y juiciosos, y no haber noticia se hayan reimpreso (así sueltas) hace mas de un siglo.

Las que se hallarán en la librería de Fernandez, frente á S. Felipe el Real, y en la de Arribas, Carrera de S. Gerónimo, á 4 reales.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 23 DE DICIEMBRE DE 1789.

BACON.

Al mismo tiempo que Ramos procuraba sacudir el yugo de la preocupacion, é inspirar la libertad de pensar de otro modo que Aristóteles, nació otro ingenio y talento profundo que contribuyó no poco á la restauracion de le Filosofia. Este fue *Bacon*, el que aunque mas universal que su predecesor, dió sin embargo exemplo práctico por sus flaquezas de la imperfeccion de la naturaleza humana. Sus talentos y estas pueden sin duda correr parejas; de modo que apenas es fácil distinguir, quales llegaron á mas alto punto. Esto lo demuestra claramente la historia de su vida.

Francisco Bacon de Verulamio nació en Stran el dia 22. de Enero de 1561. sus padres fueron *Nicolas Bacon* Guarda-Sellos y gran Canciller de Inglaterra; y desde sus primeros años mostró el niño una sagacidad admirable. Llebabale muchas veces su padre á la Corte de la Reyna Isabel, la qual gustaba mucho de él, y le llama, *mi pequeño Canciller.* Dicese que la Reyna le preguntó un dia, quántos años tenia, y Bacon respondió: *Señora yo vine al mundo dos años antes del feliz reynado de V. M.*

Comenzó su padre á hacer cultivar su talento, y le envió á Cambridgue al Colegio de la Trinidad. Ya desde entonces comenzó á disgustarse de la Filosofia Escolástica; y comprendia que las ciencias y artes necesarias á la vida debian ser establecidas sobre otros principios.

A la edad de 17. años le juzgó su padre en estado de viagar. Bacon no solo aprendió las lenguas de los Reynos en donde estuvo, sino que observó tambien sus costumbres, fuerzas y govierno, de lo que compuso un corto tratado que intituló *Observaciones sobre el estado general de Europa.*

Habiendo muerto su padre se vió precisado á dedicarse al Derecho Civil. Fue tal la fama que cobró en muy corto tiempo, que la Reyna le nombró su abogado extraordinario, no teniendo aun mas que 28. años. Durante los ratos de descanso que le permitian sus ocupaciones, se aplicaba á exâminar el estado en que se hallaban las ciencias: los defectos que habia en el modo de enseñarlas; y en imaginar algun otro que estuviese exênto de ellos. Para esto publicó un escrito intitulado. *La gran produccion del tiempo*: titulo hinchado, que el mismo desaprovó despues, y que dexó poco satisfecho á su Autor.

En este tiempo casó una tia suya con el gran Tesorero de Inglaterra, quien se empeñó en proteger á Bacon, y le alcanzó la futura del empleo de Guarda-Registros de la Cámara estrellada, que valia 1600. libras esterlinas, pero de que no gozó hasta 20. años despues. El Conde *Essex*, favorito de la Reyna, se empeñó tambien en protegerle, pero no pudiendo lograr nada á causa de que Milor *Cecil*, primo de Bacon, no cesaba de indisponer el ánimo de la Reyna; le obligó el Conde á que tomase su parque de *Tuvitenham*, y su jardin, que vendió en dos mil libras esterlinas. Esta generosa accion del Conde, debia haber tenido otro reconocimiento mas noble. Todos saben la tragica muerte del Conde, en la qual tuvo Bacon el encargo de hacerle el proceso en calidad de Consejero de S. M.; pero se portó con integridad y moderacion. Quiza hubiera hecho mejor en renunciar esta comision. Sin embargo lo que mas incitó el enojo universal contra nuestro filósofo, fue el ver que habia prestado su pluma para justificar al Parlamento y des-

cubrir abiertamente los defectos de su protector. Jamás escrito ninguno ha disfamado mas á su Autor, y aun llegó al estremo de haber intentado quitarle la vida. Bacon publicó una *apologia* de su conducta; que aunque calmó la nutacion del pueblo, no satisfizo á los juiciosos.

Apenas Jacobo VI. sucedió á Isabel, estimo el mérito de mi Filósofo, y le hizó Caballero por su mano. En este tiempo fue quando públicó su obra intitulada: *Del progreso y adelantamiento de las Ciencias*. En esta obra se ve con gusto el estado de las ciencias, que habian sido las mas cultivadas; quales olvidadadas, ó incognitas, y el método con que se podrán perfeccionar las unas, y hacer descubrimientos en las otras. Fue recibida esta produccion con la mayor admiracion no solo en Inglaterra, sino tambien en todo el Orbe literario. Bacon la publicó en Inglés y despues la traduxó en latin, y salió en 1623.

En 1607. logró Bacon la plaza de Solicitador General, en cuyo empleo mostró una eloqüencia nerviosa y penetrante, con la que aunque no pudo lograr la union de la Escocia, y de la Inglaterra, logró el que quedasen naturalizados todos los Escoceses que habian nacido despues que Jacobo habia entrado á reynar en Inglatera.

En los ratos de descanso que le permitian sus ocupaciones compuso el tratado *De la Sabiduria de los Antiguos*, en el qual procura explicar sus conocimientos y no sus costumbres; (*) el qual pareció en 1610., y logró tanta estimacion del Rey y del Parlamento, que en 1613. se le confirió el empleo de Xefe de Justicia, vacante por muerte de Lord *Salisburry*; con la qual juntaba ya una renta muy considerable.

No obstante que Bacon era filósofo estaba poseido de la ambicion y de la mas viva sed de los Honores. Luego que el Duque de *Buckingham* entró en la privanza del Rey, comenzó á hacerle continuamente la corte, tomando aun varios empleos que desdecian de su carácter. Verdaderamente que es cosa harto estraña el ver obrar de este modo á un hombre como el. No obstante él procuraba de este modo sus ascensos, y lo logró.

Hablendo bacado el empleo de Canciller, puso la mira en alcanzarle. Comenzó por indisponer el ánimo del Rey para con los demas que podian lograrlo: empeñó al Duque á su favor; y prometió que seria muy sumiso y obediente á las ordenes del Rey y del Duque. Esto fue lo que principalmente le hizo lograr este puesto, y recibió los Sellos el dia 17. de Marzo de 1517 con el titulo de *Lord Keeper*. Dos años despues fue nombrado Gran Canciller de Inglaterra, de Baron de San Albano, que al año siguiente trocó en el de Vizconde.

Satisfecha su ambicion, comenzó á entregarse á las ciencias; conocido por experiencia lo que valen los grandes titulos, que tanto lisongean á los hombres. Asi trabajaba en su obra de *la restauracion de las ciencias*, y publicó su segunda parte intitulada *Novum organum scientiarum*. De lo que hablaremos despues.

Mientras que estaba aplicado á la filosofia, asi el Duque como sus oficiales abusaron de su autoridad, llegando ya á tal extremo, que la Cámara de los Comunes presentó una querella al Parlamento, que hizo temer al Rey por su privado y por su Canciller. No obs-

(*) *En este libro explica Bacon por una erudicion vasta y profunda á todas las fabulas de la antiguedad. Por exemplo: dice que el Cielo que era el mas antiguo de los Dioses, era la materia que Saturno (el tiempo) devoraba sus hijos, que son los ensayos de la produccion del sér, siempre destruido y reproducido por el tiempo. Que Jupiter le echó del Cielo, esto es, que la naturaleza tomó este estado de consistencia en que la vemos. Qué los Gigantes le hicieron guerra, esto es, que los elementos aun indociles, lucharon contra el nuevo yugo, hasta que tomaron insensiblemente una situacion permanente y asi de las demas fabulas.*

tante toda la culpa cayó sobre este, de modo, que habiendo pedido el Rey gracia al Parlamento por su privado, no se acordó siquiera de Bacon, y le fue prohibido el justificarse.

Aunque el Principe de Gales, por apaciguar el enojo de las comunidades, presentó una confesion de Bacon en que suplicaba, que *su humilde confesion fuese la sentencia y el perder los sellos su castigo*; le hicieron sufrir el interrogatorio, y responder á 28. articulos, los que confesó en parte y negó en parte implorando la clemencia de los Jueces. No obstante esto el Parlamento le condenó á estár preso en una torre á voluntad del Rey, y le declaró incapaz de poseer ningun empleo en el estado, tener entrada en el Parlamento y le prohibió el entrar en la Corte.

Bacon no estuvo en la torre mas que pocos dias, y alcanzó que el Rey anulase la sentencia. Retirado á una casa de campo, que tenia junto á Londres, se dedicó absolutamente al estudio. El primer fruto de este trabajo fue la *Historia de Henrique VII.* que publicó en 1622. y que fue muy bien recibida. Despues formó el proyecto de renovar las ciencias, lo que le empeñó en escribir la *Historia natural y experimental.* El temor de alargarnos demasiado, no nos permite seguirle por menor en todo; solo diremos lo mas principal.

Para esto comenzó á hacer varias observaciones y experiencias, por las quales descubrió tres máquinas. La primera que llamó en sus obras *vitrum calendare.* Esta era una especie de barómetro, que mostraba la frialdad y demas afecciones del tiempo por medio de un tubo de vidrio, dentro del qual habia una corta cantidad de agua. La segunda era una máquina *para conocer lo que pasa en el cuerpo.* Esta era dos piedras triangulares que imitaban el movimiento del hierro y el diamente, que tenian la virtud de que si se ponian sobre una mesa de marmol y se las frotaba suavemente por espacio de dos minutos, producia en ellas el calor de la mano una atraccion reciproca, que imitaba sensiblemente las pulsaciones del corazon. La tercera era *para representar el movimiento de los Planetas* por medio de dos hilos de alambre.

Estas observaciones le enseñaron asi mismo que el estudio de la naturaleza es inmenso, y le movieron á escribir una *Historia Natural.* Luego que tuvo recogidos los materiales, formó su *Escala del Entendimiento*; por la qual va subiendo por grados hasta los mas altos conocimientos. Trabajó despues varios tratados sobre los *vientos*; *la vida y la muerte*; *sobre la refraccion y condensacion* y sobre los tres principios químicos, la sal, el azufre y el mercurio. Para coronar este trabajo formó el proyecto de dos obras; una sobre el método escolástico, cuyo titulo fuese; *Anticipationes philosophiæ secundæ*: y la otra sobre una filosofia científica y reducida á axioma; con el titulo de *Philosofia prima seu activa*; pero quedaron en proyecto.

A este tiempo reflexionando sobre la conducta, que observaban con él en la Corte produxo dos obras la primera *La lógica de los retóricos, ó el abuso de la razon en la eloqüencia*: y la segunda *Los colores del bien y del mal.* En la primera pone varias proposiciones contradictorias que parecen verisimiles por una parte y por otra. (*) En la segunda trata del color, que se puede dar al vicio y á la virtud, á la verdad y á la falsedad, para tomar lo uno por lo otro, quando se quiere enmascarar la virtud, ó disfrazar el vicio.

Fastidiado ya de la Corte se aplicó de nuevo al estudio de la naturaleza. Haciendo un dia una experiencia, le asaltó una calentura que llegó á ser una enfermedad muy grave. En este estado escribió una carta al Conde de *Arundel*, en

(*) *Por exemplo: los beneficios nos impone obligaciones tanto mas sagradas quanto dependen de la eleccion; por tanto la ingratitud es vicio* Contradictoria. ***El ingrato hace muchas veces justicia á su bienhechor en olvidarle, y se la hace siempre á si mismo conserbandose independiente.***

la que se compara con *Plinio el Naturalista*. Murió en Highgate, el dia 9. de Abril de 1626. á los 66. de su edad. Fue enterrado en la Iglesia de San Miguel sin pompa y sin aparato. *Tomas Meautis* su amigo le levantó un mausoléo con un grande epitafio.

Bacon era d emediana estatura. la frente espaciosa, y la fisonomía agradable. Su conversacion era agradable, su temperamento era robusto; bien que se dice que le sucedia una cosa extraordinaria y es, que en todos los eclipses de luna, caía desmayado, y no volvia en sí hasta que se habia pasado el eclipse. Aunque á los principios usaba de manjares delicados, tomaba despues de un alimento mas sólido. Hacia mucho uso del nitro, y todos los dias tomaba tres granos en un panecillo caliente. Todas las semanas se purgaba con una maceracion de ruibarvo, que echaba en infusion en un vaso de vino blanco mezclado con cerbeza, y lo tomaba antes de comer ó de cenar. Este Filósofo conoció previamente el caso que su nacion haria de él. Así en su testamento se leen estas palabras: *dexo el cuidado de mi reputacion á los extrangeros: y despues de pasado algun tiempo á mis compatriotas.* En efecto, el aprecio de los extrangeros hizo que los Ingleses le comenzasen á estimar mas, que lo que habian hecho hasta entonces.

Como Bacon estaba dotado de un talento sumamente vasto y sublime, y su principal mira estaba puesta en lograr los honores, se les advierte el defecto de no haber profundizado bien los objetos que abrazó. Sus proposiciones y sus axîomas son mas bien avisos y expedientes para abrir la puerta á meditar, que maxîmas propias para establecer principios.

Sin embargo su nombre será siempre venerado en la República de las letras. La Historia natural le debe sus adelantamientos. Lo bueno que Gasendo, Roberto Boyle y otros han explicado sobre ella, es tomado de Bacon. Su *Plan de un establecimiento para contribuir al progreso y á la perfeccion de las ciencias*, muestra sus grandes miras y conocimientos. Este le darémos aparte. Su *Arte del modo de conocer los defectos de los hombres*; los que reduce á la vanidad, la codicia, la disimulacion, la envidia y la venganza, ha contribuido al adelantamiento de la ética, y muestra su genio reflexîvo y conocedor.

En fin su *Nuevo organo* da una especie de logica, en la que trata de las preocupaciones, que reduce á naturales, de cada hombre, á las que se van cobrando con el uso; y á las que nacen de las falsas opiniones de los doctos. Sustituyo el método Socrático al silogístico, á causa de que la induccion consta de ideas particulares, que todos entienden; y el silogismo por el contrario consta de ideas universales, que solo penetran los filosofos.

La opinion sin embargo de Bacon en quanto al silogismo no parece muy fundada, pues que esta no se establece sino en el silógismo. Tampoco trata del silogismo ni el método, y usa tal vez de palabras desusadas, divisiones afectadas, y un modo tan obscuro de explicarse, que no se puede entender sin interprete. A pesar de todos estos defectos se hallan cosas muy buenas y muy útiles en esta obra, y asi de este como de Ramos han bebido todos lo que han escrito despues.

Ocios filósoficos.

Reconditos arcanos tiene la natûraleza: Misteriosamente obra en todas sus operacianes: el hombre, que es el interprete de ella, quiere seguirla y no pueden sus pesquisas salir de los humanos limites: aqui es donde la razon en sus debates pierde los estribos y quiere atropellar todas las leyes de la prudencia. En el seno de un cúmulo de ideas fluctúa en partidos opuestos. Tan pronto se resuelve á seguir un sistema contrario á otro con quien se hizo familiar, y lo despreció por descubrir mayores y nuevas verdades en el ultimo que abrazo: en este desenlaza dificultades y se prepara para sacar algunas conseqüencias que den una luz [illegible] á las ciencias: la especulacion continuada de la naturaleza es la obra de la serie de infinitos siglos. Si los hom-

brés fuesen capaces de recojer el exâmen, observacion y experiencias, que han podido hacerse desde la creacion del mundo siguiendo en un todo los pasos uniformes que este ha dado desde sus principios, seguramente estariamos ciertos en muchos puntos en que hoy dudamos por faltarnos documentos irrefragables, de unos estudios de esta especie. ¡ Hombre! ¿ que haces que nó te resuelves á las serias investigaciones de tu Madre? ¿ Quién mejor que ella podrá hablarte con un lenguage cierto y eficaz? Esta no ha de engañarte: padeceras errores y equivocaciones, pero tus predecesores ilustrarán tus dudas.

No sé me objete que la fisica no tiene otro fin que el de estas observaciones, el de estos exâmenes muy poco ha podido todavia descubrir; y cada uno quiere que sus descubrimientos sean los que verdaderamente tienen relacion con la natúraleza. Haganse unas recopilaciones de hechos, y otras al lado de estas de experiencias: al fin llegará la era en que estas experiencias hablen á los hombres, sin perplexidades y sin ponerlas en dudas y sistemas arbitrarios, los quales solo sirven para corromper los espíritus mas bien inclinados, que por seguir la novedad desprecian las cosas ciertas, emprenden con las dudosas y las de dificil solucion.

¡ Pero como ha de poder obrarse de este modo, si todo está tergiversado! La filosofia moderna no está dedicada á otro cuidado que á destruir los principios ciertos de nuestra Religion, (cosa que además de ser opuesta á la razon y que compete á los teólogos y profesores en la materia no es de su incumbencia) lloremos pues y gimamos de vernos reducidos al estrecho círculo de la singularidad, quiero decir de aquellas ciencias en que por ostentar literatura queremos lucir con estrepito, y abandonando toda máxîma antigua y sana, no mas que porque es antigua, sin distinguir en su mérito, ni en la constitucion de unos tiempos diversos de los pasados, queremos usurpar sobre aquellos, unos bienes que no los obtenemos sino de nuestros primeros padres. La filosofia del dia hace consistir su mérito en despreciar la Religion y las leyes de sociedad, en manifestar apego á las novedades, en tener fluxo decidido por los descubrimientos en reducir principios simples en grandes y altisonantes sistemas. Me parece que la filosofia no es la ciencia de las incertidumbres y de las dudas, y antes bien creo que es la ciencia vasta de las observaciones sobre todas las ciencias, por consiguiente la ciencia universal ó la que se extiende sin límites sobre todo quanto rodea al hombre: no tiene su mira en hacer á los hombres singulares y ridiculos, ni puede por solo su influxo destruir los principios ciertos, como son los que recibimos por medio de nuestra Religion, ni tampoco esta consiste en hacer de los hombres unos enemigos de la sociedad: por lo contrario toda ella se funda en los principios fijos que exîge de nosotros el amor á la humanidad; no aquel amor pasagero que se reduce á exclamar vanamente contra lo que no se intenta remediar....no....es el intimo afecto que se siente en un corazon poseido de la caridad y del amor al próximo, el que procura averiguar las causas secretas de los males, la que da reglas y luces desconocidas ó no prácticadas al público, la que ve claramente lo imposible, la que busca alivio en las dificiles, y por cuyo medio salimos al camino de la verdad, sin veredas tortuosas ni escabrosas, siempre caminando á paso llano, y entre las delicias que produce la distincion con que se presentan los objetos: la que mas se acerca á conocer á Dios ó bien la que pone los mas eficaces medios para conseguirlo, con todo el auxilio que le prestan las fuentes inagotables de la antigüedad en donde tiene almacenadas una grande porcion de hechos ó recoleccion de historias con las que recibe una poderosa proteccion: la filosofia pues, es la madre de las ciencias, el principio de la perfeccion de ellas. Un filósofo es un hombre que además de unir en sí todas las ciencias y de poseerlas á fondo todas, descubre por sí algo mas de lo que ellas le manifies-

tan: con su meditacion saca cálculos, investiga las causas, compara los efectos, se propone nuevas dificultades que las resuelve con el tiempo y los nuevos resultados: nada hay en fin que no sea digno de ocupar la seria atencion de un hombre y que no merezca por nuestra parte improvas meditaciones, de suerte que una misma cosa puede verse por tan diversas faces, quantas son las modificaciones de ideas que al cabo de un instante somos capaces de padecer. Los mas imperceptibles átomos tienen que considerar á los ojos del filósofo. Debe mirar y reparar nimiamente en las ciencias abstractas y en las que no lo son: registrar escrupulosamente las historias, los hechos y en fin quanto concierne al bien del hombre, nada debe escapar á su penetracion é investigaciones, y debe abrazar intrépidamente quanto puede contribuir para hacer á los hombres mejores y mas felices; profundizar todas las materias para hacer conocer las que tienen estrecha relacion con la virtud, y haciendo alto sobre la rigurosa práctica de una sana moral, ensalzarla y elevarla al último punto de que es capaz la eloqüencia y la solidéz de unos buenos principios. El título de filósofo con que se condecora injustamente á los que quieren singularizarse por sus extravagancias, nos da lugar á declamar altamente contra los que usurpan tan indignamente un epiteto tan honroso como este. La severa práctica en la virtud, la mas estrecha observancia en cumplir con las leyes de equidad y de justicia, un mérito sobresaliente y la profundidad en las ciencias, pueden solo hacer acreedor á semejante título. No puede dexar de hacernos eco la pretension de aquellos que alejándose mas que otro alguno del camino de la razon quieren erigirse en jueces y censores sin mas derecho ni accion para ello que la de vivir en el libre alvedrio de sus caprichos y extravagancias, y porque se imaginan que la filosofia es la profesion del misantropo ó del que tiene aversion al trato de gentes. ¿Quantos hombres hay que aunque entregados á los serios estudios, descuidan el principal y el que hace reynar la paz y el órden en el mundo? ¿quántos que se creen filósofos porque se persuaden que la filosofía enseña á despreciar la vida, la virtud y las buenas leyes y costumbres sencillas é inocentes? los filósofos modernos no se tendrian por tales si no hablasen de la Religion con poco miramiento y considerandola como una cadena que nos ata las manos para emplearlas en nuestro mayor adelantamiento; creen que es un obstáculo contra las ciencias y así se desatan para hacernos creer que libres de ella, el hombre hubiera ya llegado al cúmulo de la perfeccion. Jamas la literatura ha sido mas rica ni abundante que en el dia, si pudiera llamarse riqueza esta prodigiosa multitud de libros nuevos que á cada momento salen entre nosotros, llenos la mayor parte de ellos de sandeces y sin el conjunto que se requiere para que merezcan entre los hombres una aceptacion como debieran tenerla, si uniesen al mérito de la eloqüencia, los buenos razonamientos con la moral correspondiente para enseñar á los hombres su deber y las obligaciones para con su semejante, á fin de que se haga el debido aprecio de los nuevos hechos en favor de las ciencias.

Pero la mayor ventaja que puede sacarse de sus frialdades é insipideces, es un rato de diversion y pasatiempo con su lectura. En el seno de la fecundidad ¿vemos acaso otra cosa sino una total esterilidad? ¿En medio de los monumentos que manifiestan nuestro engrandecimiento no nos vemos reducidos á llorar nuestra desgracia y el decaimiento de nuestras fuerzas intelectuales?

Los años de grande fertilidad son aquellos en que mas abundan las plantas inútiles y aun nocivas; la demasia y muchedumbre come y sufoca el buen grano; solo el labrador industrioso y nimio puede con su paciencia y tiempo expurgar las superfluas, y aquellas que son del todo contrarias á la buena cosecha. (*Se continuará.*)

Señor Editor del Correo de Madrid: Muy señor mio: deseoso de que el Autor de la obra *Tarantismo observado en*

la España satisfaga á lo que contra ella se ha estampado en algunos periodicos y otros escritos, lo dirixo esta por medio de su Correo á fin de estimularle para que responda. Perdone la satisfaccion, y mande á su afectisimo servidor Sanchez.

Señor Don Francisco Cid, muy señor mio: bien creia yo, que luego que Vm. publicó su obra del *Tarantismo*, se moverian varias dudas y controversias fuera de nuestra Peninsula sobre la fe de sus historias; pero no pensé en que pudieran ocurrir dentro del Reyno. Fundabame en que siendo el teatro, donde se habian representado las tales tragedias, el centro del Reyno, tantas y tan inmediato á la Corte, facilmente qualquiera curioso pudiera desengañarse por si en caso de que le agitasen algunas dudas, escribiendo ó pasando en persona á informarse. En este supuesto, no tengo expresion con que ponderar á Vm. qual fue mi admiracion al leer en el *Diario* de Madrid número 404 puesta en duda la fe de sus historias, y la de muchos sugetos de varias clases que han contribuido á formarlas. Explicanse los señores Diaristas contra la verdad de tantos hechos ciertos que toca ya en la mayor insolencia por no decir desvergüenza.

Para dar mas valor á la insolente nota, que alli ponen, insertan en los números 469, 470 y 471 una memoria sobre la Tarantula, escrita en Napoles por el Conde de B.... Staroste de Polonia é individuo de varias Academias, que se ha publicado en el *Diario de historia natural* que sale en Francia, en que absolútamente se niega que el humor comunicado por la mordadura de la *Tarantula* al cuerpo humano sea venenoso, ó por lo menos de la eficacia que es el de la mancha, por consiguiente que es ficcion quanto se ha tratado de este veneno, sus efectos y curacion por la música.

En el Correo de Madrid números 95, 96, 97, se ha estampado una carta anónima que directamente se opone á creer las referidas historias y sus prodigiosas curaciones; como asimismo el *Tarantismo de Ambrosio Silvan*, tarantado en el Hospital General de Madrid. Pareciendome que todos estos retazos de mal forjadas piezas merecian que exercitase Vm. su critica sobre ellos, y mucho mas sobre lo falso, voluntario é inexâcto que se halla en las paginas 34 y 35 del *folleto* que escribió el Doctor Piñera *Descripcion historica*, donde, además de no tartarle como corresponde, no manifestando su buena crianza, se arroja falsamente á decir „pero aun dado y no concedido que hubiese leido la compilacion del Señor Cid, no me hubiera servido de nada para adivinar la enfermedad del Ambrosio; pues en toda ella, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogia con la corea que le afligia y los fenomenos visibles que se notaban en el Ambrosio" en obsequio de la verdad por el honor de la profesion medica española y por el suyo, le suplico manifieste al público con quanta voluntariedad y sin fundamento dudan unos, y niegan otros la realidad de sus historias del Tarantismo.

Ya preveo la respuesta. Pues, me dirá que habiendo cuidado en quanto ha permitido su situcion de que saliesen puntuales, exâctas y veridicas, como le parece haberlo conseguido, notando las mas menudas circunstancias, para que por qualquiera de ellas ó todas juntas se pudiesen tomar los mas escrupulosos informes sobre su certeza, es por demas qualquiera otra prueba que alegue; pues el que se niegue á creerlas, tan circunstanciadas como estan, se negará á todo. Sin embargo como leemos freqüentemente en los papeles públicos del dia, noticias enteramente falsas intentando sus Autores comprobarlas con documentos testimoniados con que deslumbran al público, podrá acaso parecer que las que Vm. la comunica por medio de su obra, son tan inciertas, como v. gr. las prodigiosas curaciones que por el de varios escritos se han publicado, como ciertamente conseguidas en la Villa del *Viso* de la *Mancha* á beneficio de un método que se pro-

clama nuevo, eficáz y seguro para curar las calenturas podridas, malignas, exântemáticas, toda casta de epidemias, pestes, calenturas de paridas, intermitentes, remitentes, continuas y casi todo achaque crónico como hipocondria ictericia &c. Valiendose para su confirmacion de medios al parecer y en el orden regular que disipen quantas dudas pudieran ocurrir al mas rigido crítico contra ellas ¿podrá acaso darse prueba mas demostrativa de la certeza de las noticias del *Viso* que el testimonio ó testimonios de la justicia, comunidades y sugetos de distincion de aquel pueblo? Pues sepa Vm. señor D. Francisco, que en todas aquellas gustosas noticias con que se regocijaba todo hombre de sano carazon, no hay ni aun siquiera un viso de verdad. ¿Y qué le dixera sobre la falsísima noticia, tan cacareada de cierta, creida de toda la familia de Apolo; sin que á ninguno de los profesores haya ocurrido la mas mínima duda de su certeza, y que ha dado motivo á tantos escritos abollandose unos los cascos y otros derritiendose los sesos, de Santa Cruz de Mudela en que se da por asentado que ninguno de los empleados en la purificacion del antimonio de aquella fábrica, los que habitan la casa ni los mas proxîmos vecinos á ella fueron prendidos del contagio de las tercianas malignas que gravaron en la misma Villa, queriendo atribuir á la virtud antipútrida del antimonio (que aun no está demostrada) el haberse preservado toda aquella gente del contagio? Esta, noticia vuelvo á decir, es falsa, lo que pondria en manifiesto si fuera de mi asunto, pero aunque fuera cierta, era preciso exâminar muchas circunstancias, para que se llegara á atribuir á la virtud del antimonio la preservacion de la epidèmia.

Constame que un profesor curioso animado de zelo á la humanidad y admirado de tan feliz descubrimiento por las referidas noticias, con el fin de hacer el merecido elogio á su benéfico Autor cantando sus victorias en verso heroyco practicó varias diligencias para adquirir de buenos conductos los materiales para formarle. ¿Pero qué sucedio? que á los primeros pasos se descubrieron las intrigas, tramas politicas y el fraude; é irritado de tan feo procedimiento volvió la pluma del elogio al manifiesto de la superchería y falsedad con que los que intervinieron en la relacion de lo que ocurrió en la referida epidémia de la Mancha, particularmente en las Villas del *Viso* y *Santa Cruz de Mudela*, han engañado al mundo, habiendo formado un escrito en que con la mayor claridad hace ver lo falso de las tales noticias y el perjuicio que ha causado. Por tanto convendria para que no se juzgue de la falsedad de las unas por las de las otras, pusiera Vm. en claro la realidad de las suyas con quantos testimonios los mas calificados pueda adquirir. Si todos supieran como yo su ingenuidad, el deseo que tiene de hallar con el acierto á costa de qualesquiera trabajos en todo asunto, la moderacion en producirse dando á sus conceptos aquel grado de fe que merecen, distinguiendo lo falso de lo dudoso, lo cierto de lo verisimil, se podria muy bien excusar dar satisfacciones. Pero ignorandose estas qualidades notorias para los que le tienen tratado, no será por demas responder á lo que muchos, sin fundamento alguno, con demasiada voluntariedad han estampado en notable perjuicio de la salud pública, honor de la profesion y de la fe que merece un honrado profesor, que no aspira en la publicacion de sus pensamientos y trabajos sino ilustrar al público y servir á la humanidad. Y así señor mio venciendo esa natural repugnancia que tiene de entrar en contiendas quando no hacen fuerza los mas evidentes hechos y manifiestas experiencias, nuevamente le suplico responda á quanto hasta en el dia han escrito algunos caprichudos contra lo bien establecido de su Tarantismo, pues así conviene. Dios guarde á Vm. muchos años. Agreda y Abril 26 de 1789. B. L. M. de Vm. su afectísimo servidor Patricio Sanchez.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 26 DE DICIEMBRE DE 1789.

GASENDO.

Despues que los filósofos precedentes clamaron contra la filosofia Escolástica, nació otro filósofo que suscitando otro nuevo sistema de la antigüedad, abrió una nueva escuela que contribuyó á los adelantamientos de la filosofia en el siglo XVI. Procuró sacudir el yugo escolástico con mas sagacidad que Ramos, y por tanto logró no pocas ventajas.

Este fue *Pedro Gasendo* ó *Gasend*, que nació en *Chantersier* en Provenza el dia 22 de Enero de 1502. Desde sus primeros años manifestó ya su gran talento, y en la edad de siete años se quitaba las horas del sueño, para contemplar los astros. Estando una noche con sus amigos, se suscitó entre ellos una disputa sobre el movimiento de la luna y el de las nuves. Gasendo afirmaba contra el sentir de aquellos, que la luna no tenia movimiento sensible y que eran las nuves las que se movian con tanta prontitud. No pudiendo convencerles con razones quiso que se desengañasen por sus propios ojos. Pusolos debaxo de un árbol en donde les hizo ver que la luna se veía entre las mismas hojas al paso que las nuves se ocultaban á su vista.

Viendo estas bellas disposiciones el Cura de su pueblo se encargó de enseñarle los primeros elementos de las letras. Era tanta su aplicacion que no contento de estudiar todo el dia, se estaba estudiando una gran parte de la noche á la luz de la lámpara de la Iglesia. Viendole el Obispo de Digne dixo que sería algun dia la maravilla de su siglo, y la admiracion de los sabios.

Enviaronle á Digne para que estudiase la filosofia, en la que hizo tan rápidos progresos, y mostró tal talento que varias veces que el Cátedratico estaba malo, le encargaba que explicase la leccion. Concluido este estudio, volvio á su pueblo, y fue á oponerse á la Cátedra de eloqüencia de Digne, la que logró á los 16 años. No la tuvo mas que un año, porque queriendo abrazar el estado Eclesiástico fue á *Aix* á estudiar Teologia, en la que salió bastante instruido. Dieronle primero la Teologal de Forcalquier, que dexo despues por la de Digne, y en 1614 tomó el grado de Doctor en la Universidad de Aviñon.

Dos años despues obtuvo la Cátedra de filosofia en Aix, y en 1618 se dedicó á las observaciones astronómicas por un cometa que pareció el dia 28 de Noviembre sobre el qual hizo varias conjeturas que se verificaron. Sucesivamente observó la distancia de Jupiter á Venus, las distancias de los Planetas y Satélites de Jupiter y un eclipse de Luna.

En aquel tiempo era la Astrologia judiciaria la ciencia de moda. Estudiola Gasendo y conociendo su ilusion, se declaró enemigo de los Astrologos. Fuelo tambien de los Aristotélicos, pero con cierta política, y así á los 6 años de obtener su plaza defendio unas conclusiones en *pro y contra* de Aristóteles, en las que respondió en Griego y en Hebreo á los argumentos que le hicieron en las dos lenguas. Esto no era mas que disponer los ánimos para el ataque en forma que estaba meditando.

En 1622 hizo dimision de su Cátedra, aunque no se sabe la razon por qué, y fue á Digne á obtener su beneficio. Despues fue á Grenoble á seguir un pleyto del Cabildo, en donde todos los literatos le hicieron grande acogimiento Mr. *Valois* principalmente se hizo amigo suyo, y Gasendo logró distraerle del estudio de la Astrologia judiciaria de que aquel era ciego sectario. No perdió de vista entre tanto su designio, y en 1624 publicó en Grenoble su obra con este titu-

lo *Exercitationes paradoxicæ adversus Aristoteleos...Opiniones novæ aut ex veteribus obsoletæ stabiliuntur.* Este libro se esparció inmediatamente por toda Europa. Los Escolásticos le llenaron de injurias y amenazas, tratandole de temerario, visionario é impio. Gasendo no quiso responder á sus críticas, juzgando mas conveniente ocuparse en otras cosas. En este tiempo fue nonbrado Teologal de Digne.

Por este tiempo hizo amistad con Mr. *Dodati*, Consejero de Genova y amigo de Galileo, por cuyo medio cobró conocimiento con este grande hombre. *Yo os soy muy inferior*, le escribia Gasendo, *en edad y en ciencia. Yo no puedo tributaros mas que mis respetos, y no os pido sino una parte de esa bondad natural que teneis para con todas las personas que aman el estudio.*

En 1628 hizo un viage á Holanda con Mr. *Luillier* su amigo. Todos los sabios le hicieron el honor que se merecia. Tuvo una conversacion con Mr. *Reneri*, primer discipulo de *Descartes* y Mr. de *VVasenuer*, docto Médico, cuya materia fueron las *Parhelias*, que parecian en Roma, y fixaban entonces la atencion de todos los sabios. Estas se descubrieron en Roma el dia 10 de Marzo de 1620 que eran 4 soles al rededor del verdadero. Dio palabra de explicarlas, y para cumplirla escribió una Disertacion que Mr. Reneri hizo imprimir con este titulo, *Phenomenum rarum observatum 20 Martii 1629 et ejus causarum explicatio.* La causa de no haber tratado antes este punto, fue por responder á una carta de Mr. de *Vanhelmont* Médico de Leiden, en que le preguntaba: *¿si es mas natural al hombre el alimentarse con carnes que con frutas?* Gasendo se declaró por las frutas, probandolo por la conformacion de nuestros dientes, que son semejantes á los de los animales, que deben alimentarse de yerbas y frutas, como los caballos, ovejas, ciervos bueyes &c. y no como los de los leones, tigres, osos, gatos, perros &c. que comen las carnes. Todo este tratado está lleno de pruebas y especies, que muestran una imaginacion muy fecunda y una sagacidad admirable.

Mr. *Reneri* le consultó despues de esto sobre el método de enseñar á los niños. Gasendo juzga que es necesario juntar siempre la lectura y traduccion de los Autores, hacerles estudiar de memoria y exercitarles en la composicion. Toda su carta está llena de reflexiones muy juiciosas, y al fin concluye con esta á cerca de la filosofia. *La filosofia que se enseña de ordinario en las escuelas, no es mas que una filosofia de teatro, cuyo aparato consiste solo en la ostentacion; entanto que la verdadera filosofia se halla refugiada en las casas de algunos particulares que procuran detenerla y cultivarla en secreto.*

Vuelto á Paris, se entregó á sus observaciones astronómicas, las que comunicaba á *Kepler* Matemático del Emperador. En 1631 observó el paso de Mercurio por el disco del sol con Mr. *la Motte*, de cuya observacion concluyó, que el diametro aparente de Mercurio era la centésima parte del de el sol. Comunicó su trabajo á los Astronomos por medio de un papel que fue muy alabado. De alli á poco se retiró á Aix prefiriendo su libertad y retiro á todos los honores que recibia en la capital, en cuyo retiro, no abandonó el estudio que era su pasion favorita. Dedicóse á hacer algunas experiencias con atunes, delfines, bueyes, gatos &c. y descubrio que la concavidad del ojo, que abraza los humores vitreo, christalino y aguoso, es un verdadero espejo concavo, que representando por si solo los objetos vueltos de arriba á baxo, los presenta en su forma natural despues de haber sido vueltos por el christalino. Sería muy largo el hacer una enumeracion muy circunstanciada: baste saber que observó las venas lácteas en el cadáver de un reo; un Iris continuo que se ve en Sillans, hizo la apologia de la observacion de Mr. *Piteas* sobre la ecliptica y otras observaciones sobre las costas maritimas.

Despues de la muerte de Mr. *Peyresc* amigo de nuestro filósofo, que aconteció en 1636 que le fue sumamente sen-

sible, escribio el tratado *De motu impresso á motu translato*, dividido en tres cartas, el qual esta fundado sobre este teórema: *si el cuerpo sobre que estamos es trasportado á otra parte, los movimientos que hacemos, nos parece que suceden, y suceden en efecto del mismo modo, que si el tal cuerpo fuese inmoble*. De aqui es facil de concluir que el Sol parece que se mueve, aunque sea inmoble; pero timido por lo que habia acaecido por aquel tiempo á su amigo *Galilei*, no se atrevió á explicarse abiertamente. En 1641 dió al público la vida de su amigo Mr. *Peyresc*. El P. *Cazré* Jesuita, salió contra su tratado del movimiento, dando por falso el fundamento del Autor. Nuestro filósofo se defendio vigorosamente. Mr. *Morin*, tambien se declaró contra él, y viendo que no podia atreer á los sabios á su partido, ni hacerle amante de la Astrologia judiciaria, se quiso vengar pronosticando que moriria *Gasendo* en aquel año, y por su desgracia nunca estuvo mas robusto.

El no haber nombrado *Descartes* á Gasendo en sus *Meteoros* tratando de la parhelias indispuso á estos dos filósofos, y mucho mas quando este criticó las *Meditaciones metafisicas* del primero, con fuertes razones y bastante modo. Encendieronse los ánimos por una parte y otra, y hubo un ruidoso rompimiento, el qual duró hasta que así el P. *Mersene* como otros varios sabios, los hicieron amigos.

Mucho tiempo habia que apasionado á Epicuro, trabajaba *Gasendo* en publicar su filosofia. Publicola en fin en 1649 en 3 tomos en folio con este titulo, *De vista moribus, et placitis Epicuri, seu animadversiones in decimum librum Diogenis Laertii*. Esta obra esta dividida en 8 libros. Los 2 primeros contienen la vida de Epicuro: en el 3. hace su apologia; en los siguientes vindica su reputacion y defiende su frugalidad y en el 8. hace una exposicion de las ventajas que siguen á los hombres, de cultivar las artes liberales contra la opinion de Epicuro.

Las correciones y composiciones que hizo luego de esta obra le conduxeron insensiblemente á formar un curso de filosofia, en la que trata de la Lógica, la Fisica y la Moral. En esta adapta el sistema Epicureo, christianizandole y haciendo los atomos criados por Dios, de forma que entra en el número de los filósofos corpusculares. Tuvo tanto suceso su sistema aunque opuesto en varios puntos al de Descartes, que tuvo la satisfaccion de ver á los profesores divididos en Cartesianos y Gasendistas.

La Reyna Christina noticiosa de su mérito hizo los mas vivos esfuerzos por llevarle á Stokolmo; pero él se escusó por lo abanzado de su edad, y por no ser su naturaleza acomoda al clima frio de la Suecia.

Regentaba nuestro filósofo una Cátedra de Matemáticas en el Colegio Real y aunque sumamente achacoso no dexaba de trabajar y escribir varias obras. (*a*) Por fin en el mes de Febrero de 1655 le asaltó un cólico furioso, con un fluxo de vientre desmedido. Llenaronle de medicamentos y sangrias con lo que no logró ningun alivio. Dispuesto para morir como christiano, se dice, que su amigo *Gui-Patin* dixo que arreglase sus cosas, á lo que respondió con este verso: *Omnia praecepi atque animo mecum ante peregi*. Quando llegó su último momento llevó la mano de su Secretario al corazon y le dixo: *ve aqui lo que es la vida del hombre*. Espiró el dia 24 de Octubre de 1655 á los 63. de su edad. Fue enterrado en la Parroquia de San Nicolas de los campos de París, junto á su tio el sabio *Guillermo Budéo*. El sentimiento de su muerte fue general, y todos los sabios derramaron lágrimas sobre su sepulcro.

Gasendo se habia ganado la estimacion de todos por su amable candor, su ingenuidad, su conversacion instructiva y su cortesia. Vivio sin ambicion y casi sin bienes. Se levantaba diariamente á las 3 de la mañana y estudiaba hasta las 11. Por lo regular no comia mas que yerbas y no bebia vino. A las 3. se volvia á poner á estudiar hasta las 8 de la noche, cenaba

(*a*) *Sus obras fueron impresas en León de Francia, en 1658. en 6 tomos en folio.*

muy poco y se acostaba temprano. Todo su estudio se dirigia á hacerse mas sabio y mejor, y sobre el estante tenia puestas estas palabras *Sapere aude*.

Así este casi incansable amor al estudio y la penetracion singular de que fue dotado, le hicieron tan sabio en varios grados. La Astronomia, la Fisica, las Matemáticas, la Metafisica, la Moral y la Historia le llegaron á ser tan familiares que cada una de estas partes pudiera darle un nombre glorioso. Solo el escollo en que dio fue su demasiado amor á la antigüedad. *Patrañas por patrañas* (decia) *y errores por errores, quiero mas las que tienen dos mil años.* En esta aficion (que debe ser moderada) nació no obstante el que renovase el sistema de Epicuro, confesando la primera causa que negaba el Ateniense, y que fuese uno de los restauradores de la filosofia.

Varios enemigos de este Autor comenzaron á dudar y aun á hacerle sospechoso en la fe. No obstante su vida desmiente esta calumnia; habiendo cumplido siempre sus obligaciones con tanta exâctitud como piedad. En la *vida de Epicuro* se le ve como un historiador sabio que condena los errores de aquel cuya vida escribe. Su *exposicion de la filosofia de Epicuro*, *su filosofia* particular y demas *tratados*, no muestran un talento preocupado contra lo que debe creer. Todo lo que se puede reprobar se reduce á varias aserciones filosoficas reprobadas por la razon, otras inverisimiles, y un estilo incorrecto y difuso condenado por el buen gusto, aunque á vuelta de muchos aciertos. Si le cotéxamos con *Descartes* hallaremos que *Gasendo* le es inferior en la imaginacion; pero que le excedia en la erudicion.

En lo que logrará siempre un honor incontestable es en la Lógica. En sus *Exercitationes* contra los Aristotélicos, hace ver con destreza y fundamento los errores de la Lógica vulgar. En el de *Origine et varietate Logicæ* escribio su historia hasta su tiempo; en el de *Logicæ fine* trata sabiamente del criterio de la verdad. Finalmente en el libro *Institutiones Logicæ* trata de la imaginacion de las cosas, de la proposicion, silogismo y del método. En ellas se ven algunas cosas nuevas, otras propuestas con mas claridad y orden que hasta entónces, las que abraza en diversos canónes. Es verdad que hay algunas inútiles, otras sin exemplos y otras tocadas solamente muy de paso; pero esto se le debe disculpar por el tiempo en que escribió. Todos los filósofos posteriores á él han abrazado su método, y le confiesan por restaurador de la buena Lógica.

Continuacion á los ocios filosóficos.

La literatura es un campo extendido y abundante en donde el fruto que se coje, es proporcionado al que se siembra y al que se cultiva. El campo literario del dia está lleno de maleza y de abrojos: con su cultivo llega el corazon á corromperse, y el vicio adquiere nuevo vigor haciendo sus esfuerzos, y combatiendo contra las buenas máximas y las sanas costumbres. No obstante la posteridad sabe muy bien arreglar las recompensas correspondientes á los sabios igualandolos con los Príncipes. Tres mil años despues que han exîstido duran aun sus memorias, y su gloria se eterniza al lado de los mayores heroes. Homero es tan conocido como Achiles, y el nombre de Virgilio es tan famoso como el de Augusto. El célebre Poeta, el hábil Historiador, el grande Filósofo, tienen una ventaja conocida sobre el conquistador y el general. La memoria de los unos no presenta á la imaginacion sino el recuerdo de algunas acciones pasadas; pero las obras, los hombres sabios reviven de edad en edad, y nos dan con ellos una idea de sus genios, de sus conocimientos, y del mérito de sus Autores, trasmitiendose esta hasta la mas remota antigüedad. Los hombres grandes inmortalizados con sus obras hablan con eloqüencia, viveza y persuasion despues de veinte siglos y comunican á todos sus pensamientos por medio de sus escritos. Vemos en el dia de hoy á Horacio y á Virgilio conforme eran en la Corte de Augusto; los Heroes que no se han ilustrado sino por sus acciones, apénas tienen imperio sobre nuestros corazones. La sencilla narracion de un hecho nos

interesa mucho menos que la viva y animada conversacion, y este es el modo con que los buenos Autores obran con dominio sobre nuestros corazones. Quando se leen las elegias de Ovidio toma uno parte en sus trabajos. En las obras de Lucrecio se recorre la naturaleza paso á paso, y parece que se descubren hasta los secretos mas reservados de ella.

Los Heroes deben infinito á los Poetas y á los Historiadores; rara vez estos deben algo á los heroes. Achiles debe una parte de su gloria á Homero. Si no hubiera habido Historiadores apenas sabriamos de Alexandro. Este Príncipe conoció quan feliz debe considerarse el Monarca, el General y el famoso Conquistador quando encuentran un escritor célebre que quiera trasladar á la posteridad los principales sucesos de su vida. ¿Quantos Héroes tan famosos como Achíles y Uli es habran quedado en un eterno olvido, por no haber tenido un Homero que eternice sus acciones?

Me parece, pues, que un verdadero sabio es un hombre que está destinado en el mundo á hacer un primer papel, y que en la posteridad su mérito es considerado superior al de muchos Príncipes y Monarcas. ¿Quién conoce esa muchedumbre de Reyes, los quales no han tenido otra gloria que la de haber vivido en una perezosa indolencia, y revestidos del caracter Real, mas bien para dar á conocer su incapacidad, que para valerse de él y hacer felices á sus pueblos? Sus nombres se hallan en las tablas cronológicas de los Imperios. Algunos leen la historia, saben que en tal año reynaba tal Príncipe; los demas ignoran hasta su nombre, y apenas saben si ha existido; pero quando un sabio dexa a la posteridad sus obras, cada siglo llega á ser mas y mas famoso: el tiempo engrandece su mérito. En todas partes es tenido por Ciudadano, es traducido en diferentes lenguas, y es querido y reverenciado de uno á otro Polo. Los muchachos, los hombres de una cierta edad y los viejos, todos conocen las obras de los grandes hombres; las estudian, saben de memoria algunos trozos y se deleytan en recitarlos; y los padres de familia creen haber dexado á sus hijos la mejor herencia quando se aprovechan de este estudio y les dexan para ello una buena y escogida Biblioteca.

En estas Bibliotecas tan comunes en el dia en toda Europa, se ve un sabio multiplicado en vida: hace comunicar su genio y talento en diferentes Reynos; y en el mismo instante persuade, ataca y convence el corazon de un hombre que vive en Pekin ó Stokolmo mientras que él se halla en Madrid ó en Salamanca.

El influxo que las obras tienen sobre los hombres, es mayor del que producia el trato del mismo Autor; produce en el interior una especie de secreta veneracion y estimacion, aun mucho mas fuerte y penetrante que la que causaria la vista y presencia del mismo que lo ha escrito. ¿No será mas conocido Sócrates que otros muchos Príncipes, nobles y generales que habrán sido sus contemporaneos?

Creamos pues que el estudio es uno de los medios de llegar al termino de la inmortalidad: por este conducto pueden caminar así el rico, como el pobre. La virtud y la aplicacion son los únicos derechos para sacar alguna ventaja sobre los adversarios, y no es acaso tan estimable el deseo de aquellas gentes que se afanan por subir á una brecha, á fin de lograr en la posteridad alguna memoria de su heroicidad.

Se acusa por lo regular injustamente á los sabios, suponiendoles soberbios y orgullosos, nada hay mas falso que esto: la modestia y la moderacion son el fruto de los desvelos y estudios de un grande hombre; quantos filósofos ha producido la mas remota antigüedad, no sabemos que hayan mendigado inciensos y lauros, ni que los hayan obtenido fuera de los que les ocasiona su mismo mérito. Todo el mundo sabe que Bayle, Descartes, Gassendo y Loke han sido modestos y sociables: los que atribuyen á los sabios alguna altivez confunden la muchedumbre de los plagiarios y escritore asalariados con los que desprecian lo honores y el interes. ¿Podrá acaso ver

se con indiferencia un hombre útil al mundo entero, cuyos preceptos morales contribuyen á la reforma de las buenas costumbres y á mejorar los pueblos, y cuyos descubrimientos matemáticos, físicos, astronómicos, mecánicos &c. &c. enriquecen las naciones y llegan á confundirse con la posteridad mas remota? era preciso ser loco ó estar destituido de razon para no preferir la ciencia y la virtud, á una indolente y perezosa ociosidad, unida por un efecto de casualidad al mérito adquirido por sus antepasados. Se halla comunmente en algunos Países unos pequeños tiranos envueltos en la mas crasa ignorancia, que no tienen otro mérito que el de una nobleza heredada sembrada de mil errores y de una relaxacion abominable en sus costumbres, con otros mil abusos execrables para el genero humano.

No debe condecorarse con el título de filósofo al hipócrita, al vano, al orgulloso, ni al que se desvia del camino de la regularidad por una extravagancia en su modo de pensar y obrar. Este horroroso título solo corresponde al que con su razon iluminada y perfeccionada, ayuda á los demas prestandoles auxilios y aclarando dudas para descubrir la verdad y hacerla palpable á los ojos del mundo entero. Con justicia y razon han merecido en nuestros dias Descartes, Malebranche y Nevvton estos títulos tan propios de los desvelos con que han procurado obtenerlo.

Sigamos pues sin vanidad ni ostentacion las huellas de tan ilustres modelos: acabemos las obras grandes que ellos han empezado; y tomemos despues un titulo, tan lexos de la aplicacion que le damos, como digno del que profesa una sabiduría sobresaliente con una vida austera é incomodada. Los regalos, el luxo, y la vida poltrona son incompatibles con las fatigas y desvelos que pasa un filósofo. El estudio asiduo, constante y profundo son inseparables de la vida laboriosa de aquel que quiero ocupar un lugar distinguido en los fastos de las ciencias.

NOCHE SEGUNDA.

Tediato, la Justicia y despues un Carcelero.

DIALOGO.

Tediato.... ¡Que triste me ha sido este dia! igual á la noche mas espantosa me ha llenado de pavor, tedio, afliccion, y pesadumbre. ¡Con qué dolor han visto mis ojos la luz del astro, á quien llaman benigno los que tienen el pecho menos oprimido que yo! El Sol la criatura que dicen menos imperfecta imágen del Criador, ha sido objeto de mi menlancolia. El tiempo que ha tardado en llevar sus luces á otros climas, me ha parecido tormento de duracion eterna... ¡Triste de mi! Soy el solo viviente, á quien sus rayos no consuelan. Aun la noche, cuya tardanza me hacia tan insufrible la presencia del Sol, es menos gustosa, porque en algo se parece al dia. No está tan obscura como yo quisiera la Luna. ¡Ah Luna! escondete: no mires en este puesto al mas infeliz mortal.

¡Que no se hayan pasado mas que diez y seis horas desde que dexe á Lorenzo! ¿Quién lo creyera? ¡tales han sido para mi! llorar, gemir, delirar... los ojos fixos en su retrato, las mexillas bañadas en lagrimas, las manos juntas pidiendo mi muerte al Cielo, las rodillas flaqueando baxo el peso de mi cuerpo, asi desmayado; solo un corto resuello me distinguia de un cadáver. ¡Que asustado quedo Virtelio mi amigo al entrar en mi quarto, y hallarme de esa manera! ¡pobre Virtelio! ¡quanto trabajaste para hacerme tomar algun alimento! Ni fuerza en mis manos para tomar el pan, ni en mi brazos para llevalo á la voca, si alguna vez llegaba. ¡Quan amargos son vocados mojados con lagrimas! Instante.. me mantuve inmovil. Se fue sin duda cansado.. ¿quièn no se cansa de un amigo como yo, triste, enfermo, apartado del mundo, objeto de la lastima de algunos, del menosprecio de otros, de la burla de muchos? ¡que mucho me dexase! Lo es-

traño es que me mirase alguna vez. ¡Ah Virtelio! ¡Virtelio! pocos instantes mas que hubieses permanecido mio te hubieran dado fama de amigo verdadero. ¿Pero de que te serviria? hicisre bien en dexarme; tambien te hubiera herido la mofa de los hombres. Dexar á un amigo infeliz, conjurarte con la suerte contra un triste, aplaudir la constancia del mundo, imitar lo duro de las entrañas comunes, acompañar con tu risa la risa universal, que es éco de los llantos de un misero:: sigue, sigue::: este es el camino de la fortuna... adelantate á los otros: admiraran tu talento. Yo le vi salir::: murmuraba de la flaqueza de mi ánimo. La naturaleza sin duda murmuraba de la dureza del suyo. Este es el menos pérfido de todos mis amigos: otros ni aun eso hicieron. Tediato se muere dirian unos; otros repetirian se muere Tediato. De mi vida y de mi muerte hablarian como del tiempo bueno ó malo suelen hablar los poderosos, no como los pobres á quien tanto importa el tiempo. La luz del Sol que iba faltando, me sacó del letargo cruel. La tiniebla me traia el consuelo que arrebata á todo el mundo. Todo el consuelo que siente toda la naturaleza al parecer el Sol, le sentí todo junto al ponerse. Dixe mil veces preparandome á salir: bien venida seas noche, madre de delitos, destructora de la hermosura, imágen del cahos de que salimos. Duplica tus horrores; mientras mas densas, mas gustosas me serán tus tinieblas. No tomé alimento; no enjugué las lágrimas; púseme el vestido mas lúgubre; tomé este acero, que será::: ¡ay! sí; será quien consuele de una vez todas mis cuitas. Vine á éste puesto; espero á Lorenzo.

Desengañado de las visiones y fantasmas, duendes, espiritus y sombras me ayudará con firmeza á levantar la losa: haré el robo:: ¡el robo! ¡Ay! era mia; sí; mia; yo suyo. No, no la agravio: me agravio: eramos unos. Su alma ¿qué era sino la mia? la mia ¿qué era sino la suya? ¿Pero qué voces se oyen? muere, muere, dice una de ellas. ¡Que me matan! dice otra voz. Hácia mi vienen corriendo varios hombres. ¿Qué haré? ¿Qué veo? El uno cae herido al parecer::: los otros huyen retrocediendo por donde han venido: hasta mis plantas viene batallando con las ansias de la muerte. ¿Quién eres? ¿quién eres? ¿quiénes son los que te siguen? ¿no respondes? El torrente de sangre que arroja por boca y por herida me mancha todo::: es muerto, ha espirado asido de mi pierna. Siento pasos á este otro lado. Mucha gente llega: el aparato es de ser comitiva de la Justicia.

Justicia.... Pues aqui está el cadáver, y ese hombre está ensangrentado, tiene la espada en la mano, y con la otra procura desasirse del muerto, parece indicar no ser otro el asesino, prended á ese malvado. Ya sabeis lo importante de este caso. El muerto es un personage cuyas calidades no permiten el menor descuido de nuestra parte. Sabeis los antecedentes de este asesinato que se proponian. Atadle: desde esta noche te puedes contar por muerto, infame. Sí ese rostro, lo palido de su semblante, su turbacion todo indica, ó aumenta los indicios que ya tenemos... En breve tendrás muerte ignominiosa y cruel.

Tediato.... Tanto mas gustosa.... por estraño camino me concede el Cielo, lo que le pedí dias ha con todas mis veras...

Justicia.... ¡Qual se complace con su delito!

Tediato.... ¡Delito! jamás le tuve. Si lo hubiera tenido, el mismo hubiera sido mi primer verdugo, lejos de complacerme en él. Lo que me es gustosa es la muerte..... Dadmela quanto antes, si os merezco alguna misericordia. Si no sois tan benignos, dexadme vivir, ese será mi mayor tormento. No obstante si alguna caridad merece un hombre, que la pide á otro hombre, dexadme un rato llegar mas cerca de ese templo, no por valerme de su asilo, sino por ofrecer mi corazon á:::

Justicia.... Tu corazon en que engendras maldades.

Tediato.... No injuries á un infeliz: matame sin afrentarme. Atormenta mi cuerpo, en quien tienes dominio, no insultes una alma que tengo mas noble::: un corazon mas puro:: sí, mas puro,

mas digna abitacion del Sér Supremo, que el mismo templo en que yo queria::: ya nada quiero::: haz lo que quieras de mi::: no me preguntes quien soy, cómo vine aqui, qué hacia, qué intentaba hacer, y apuren los verdugos sus crueldades en mí; las verás todas vencidas por mi fineza.

Justicia.... Llevadle aprisa: no salgan al encuentro sus compañeros.

Tediato.... Jamás los tuve: ni en la maldad, porque jamás fui malo; ni en la bondad, porque ninguno me ha igualado en lo bueno. Por eso soy el mas infelíz de los hombres. Cargad mas prisiones sobre mí. Ministros feroces, ligad mas esos cordeles con que me arrastrais qual víctima inocente. Y tú, que en ese templo quedas, unete á tu espíritu inmortal, que exâlaste entre mis brazos, si lo permite quien puede, y ven á consolarme en la cárcel, ó á desengañar á mis Jueces. Salga yo valeroso al suplicio ó inocente al mundo; Pero no! agraviado ó vindicado muera yo, muera yo y en breve.

Justicia.... Su delito le turba los sentidos; andemos, andemos.

Tediato.... ¿Estamos ya en la cárcel?

Justicia.... Poco falta.

Tediato.... Quien encuentre la comitiva de la Justicia llevando á un preso ensangrentado, palido, mal vestido, cargado de cadenas que le han puesto, y de oprobios que le dicen ¿que dirá? Alla va un delinqüente. Pronto lo veremos en el patibulo; su muerte será horrorosa pero saludable espectáculo. Viva la Justicia. Castiguense los delitos: arranquese de la sociedad los que turben su quietud. De la muerte de un malvado se asegura la vida de muchos buenos. Así irán diciendo de mí; asi irán diciendo. En vano les diria mi inocencia. No me creerian; si la jurára me llamarán perjuro sobre malvado. Tomaria por testigos de mi virtud á esos astros; darian su giro sin cuidarse del virtuoso que padece, ni del iniquo que triunfa.

Justicia... Ya estamos en la cárcel.

Tediato... Sepulcro de vivos, morada de horror, triste descanso en el camino del suplicio, deposito de malhechores, abre tus puertas; recibe á este infeliz.

Justicia.. Este hombre quede asegurado: nadie le hable. Ponedle en el calabozo mas apartado y seguro; doblad el número y peso de los grillos acostumbrados. Los indicios que hay contra él, son casi evidentes. Mañana se le exâminará. Preparésele el tormento, por si es tan obstinado como iniquo. Eres responsable de este preso, tú Carcelero; te aconsejo que no le pierdas de vista, mira que la menor compasion que para con él puedes tener, es tu perdicion.

Carcelero... Compasion yo ¿de quién? ¿De un preso que se me encarga? No me conoceis. Años ha que soy carcelero, y en el discurso de este tiempo he guardado los presos que he tenido, como si guardara fieras en las jaulas. Pocas palabras, menos alimento, ninguna lástima, mucha dureza, mayor castigo y continua amenaza. Así me temen. Mi voz entre las paredes de esta cárcel es como el trueno entre montes. Asombra á quantos la oyen. He visto llegar facinerosos de todas las Provincias, hombres á quienes los dientes y las canas habian salido entre muertes y robos......Los soldados al entregarmelos se aplaudian mas que de una batalla que hubiesen ganado. Se alegraban de dexarlos en mis manos mas que si de ellas sacáran el mas precioso saqueo de una plaza sitiada muchos meses; y todo esto no obstante.... á pocas horas de estár baxo mi dominio han temblado los hombres mas atroces.

Justicia... Pues ya queda asegurado, á Dios otra vez.

Carcelero... Sí; sí; grillos, cadenas, esposas, cepo, argolla, todo le sujetará.

Tediato... Y mas que todo mi inocencia.

Carcelero... Delante de mí no se habla; y si el castigo no basta a cerrarte la boca, mordazas hay.

Tediato... Haz lo que quieras; no abriré mis labios. Pero la voz de mi corazon.... aquella voz que penetra el firmamento ¿cómo me privarás de ella?

Carcelero... Este es el calabozo destinado para tí. En breve volveré. (*Se concluirá.*)

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 30 DE DICIEMBRE DE 1789.

DESCARTES.

El nacimiento del presente filósofo debe hacer sin duda época en la historia de la filosofia. A él se le debe un nuevo sistéma, un gran numero de descubrimientos útiles, y hasta sus mismos errores han contribuido en cierto modo á que se hiciese por refutarlos varios adelantamientos provechosos. Su vida es harto interesante como se ve por las noticias siguientes.

Renato Descartes nació en la Haya en Turena en 31. de Marzo de 1592. Sus padres fueron *Joaquin Descartes*, Consejero del Parlamento de Bretaña y *Juana Brochard*. Aunque su temperamento en su primera edad era sumamente delicado, ya comenzó á descubrir su talento, de suerte que su padre le daba el nombre de su *filósofo*. Envióle al Colegio de los Jesuitas de Fleche, y el *P. Charlet* se encargó de su educacion. Estudió las humanidades con la mayor rapidéz, y á causa de su mucha aplicacion logró el permiso de poder leer los libros que gustase.

Estudió la Lógica á los 14. años y advirtió que entre varios preceptos inutiles ó superfluos se hallaban otros excelentes. De todos estos extraxo 4. que puso luego por fundamento de su sistéma. Primero no recibir por verdadero nada que no sea evidentemente tal: segundo dividir las cosas lo mas que sea posible para resolverlas mejor. Tercero comenzar por los objetos mas simples para remontarse por orden á otros. Quarto no olvidar nada en la enumeracion de las cosas, cuyas partes se deben exâminar.

Estudiando despues la Moral sacó estas quatro maxîmas. Primera obedecer á las leyes y costumbres de su país. Segunda ser firme y resuelto en sus opiniones. Tercera trabajar en vencerse á sí, mas que en vencer á la fortuna, estando persuadidos á que solo nuestros pensamientos están en nuestro poder. Quarto elegir, si es posible, la ocupacion mejor; preferir sin reprobar las otras, la de cultivar la razon y adelantar el conocimiento de la verdad quanto sea posible. Asi éstas como las antecedentes dan á conocer el vasto talento de nuestro filósofo.

Aplicose despues á las Matemáticas, y quedó muy prendado de la Geometría. Como su salud era siempre muy delicada, le permitian estar mas tiempo en la cama. Asi podemos decir que al estarse en la cama por las mañanas que era quando pensaba y discurria, se deben sus bellos descubrimientos sobre la filosofia y las Matemáticas. Aqui fue, dice el Autor de su vida, donde se aplicó á purificar y perfeccionar la analisis de los antiguos y la Algebra de los modernos; y aqui fue donde formó sus grandes proyectos.

Hizo en el Colegio amistad con el *P. Mersene*, y salio del Colegio en 1612. y pensando en lo poco que sabia, lleno de confusion y de pusilanimidad, abandonó el estudio y se volvio á su casa. Su padre, que le destinaba al servicio de las armas, esperando que se vigorizase

su temperamento, le envió á París, en donde le arrastraron al principio todos los divertimientos que suelen ser la perdicion de los jóvenes en las Cortes. No obstante el *P. Mersene*, que se hallaba allí á la sazon, le hizo volver á tomar el estudio. Habiendose partido este amigo á *Nevers*, procuró retirarse, como lo hizo tomando una casa en el arrabal de San German, en donde estuvo tan oculto que no supieron de él en dos años, en donde se dedicó absolutamente á las Matemáticas, y al proyecto que habia meditado en el colegio. Descubrio uno su retiro por una casualidad y ya desde entonces no pudo lograr la quietud que tanto apetecia.

Viendose ya nuestro filósofo de 21. años pensó en tomar las armas y se partió á Breda á servir al Principe Mauricio en calidad de voluntario. Pocos dias despues de su llegada fixó un incognito un problema muy dificil pidiendo su solucion. Viole nuestro Militar, quiso leerle, y no entendiendole por estar escrito en Flamenco, suplicó á uno que se sirviese traducirsele en Frances ó en Latin. Este que por casualidad era *Mr. Bekman*, quiso chulearse, y le dixo que asi lo haria con tal que lo descifrase. Prometiolo Descartes, y á breve tiempo halló la solucion, y la presentó el dia siguiente á este matemático. Confió á este despues su tratado de la Música, y habiendosele atribuido *Beckman*, pagó su amistad con la ingratitud.

Por este tiempo hubo una suspension de armas entre el Principe de Orange y el Marques de Espinola. Con este motivo entró á servir al Duque de Baviera en calidad de voluntario. Durante el invierno se retiró á la soledad de su quarto y comenzó á deshacerse de toda preocupacion y se dedicó á pensar. La primer verdad que se le presentó fue: *Yo pienso, luego soy*, y subiendo de esta á otras verdades formó su método, que es admirable. Trabajó pues en olvidar todo lo que habia aprendido, y sostituir otras verdades que hubiese hallado conformes á la razon; cosa que le fua sumamente dificil. Asi el deshacerse de sus preocupaciones, y el hallar medios para lograr su fin, le hicieron caer en una especie de entusiasmo.

En fin despues de haberse hallado en diferentes sitios dexó la profesion de las armas y volvió á Paris, en donde junto con el *P. Mersene* se dedicó al estudio de las Matemáticas y de la fisica. Dedicose despues á viajar, observando todo lo que veia, á lo que llamaba el *gran libro del mundo*. Despues de haber viajado ultimamente por la Italia volvio á Paris en 1628. En esta sazon el Nuncio del Papa le convido á que fuese á su casa á oir un discurso de *Mr. Chandaux*, que contenia varias opiniones nuevas sobre la filosofia; obligado nuestro filósofo á decir lisa y llanamente lo que sentia de este discurso, despues de alabar la generosa libertad y talento de *Mr. Chandaux*, dixo que le parecia que la verosimilitud ocupaba el lugar de la verdad y que no era dificil el dar lo verdadero por falso, y lo falso por verdadero. Hizo la prueba: propusieronle una verdad, y con 12. argumentos uno mas verosimil que otro la hizo parecer falsa, y asi por el contrario una falsa, pareció ser verdadera. De aqui fue dando parte de su método; lo que le obligó á pensar en publicarle. No juzgando á Paris parage proporcionado para filosofar con quietud, se retiró á Holanda.

Estableciose en Frisa en un castillo aislado, donde se encerró á pensar, y donde produxo aquellas obras, que le han hecho inmortal. Protestó que no iba á trabajar sino para la gloria de Dios y utilidad de la sociedad. Comenzó pues á tratar de la existencia de Dios, considerandole como Autor de la naturaleza. Convencido de que la filosofia debe tener por fin la utilidad del genero humano, se aplico á la medicina trabajan-

do el acordarla con las Matemáticas: pasó á Amsterdam en donde se alojó en un arrabal, y se dedicó á disecar los cadáveres, y completó su estudio por un curso de Quimica. Asi fue poco á poco elevandose á las qüestiones de fisica mas dificiles. Para hacerla mas útil que lo que habia sido hasta entonces pensó un método para conocer la fuerza y las acciones del fuego, del agua, del ayre, de los astros, de los cielos y demas cuerpos que nos rodean. Con esta mira resolvió formar un mundo. Supuso que este en que vivimos se habia aniquilado, y que Dios le habia dado cargo de criarle. Reducido todo al cahos no pidiendo á Dios mas que su concurso ordinario á la naturaleza, formó el mundo, segun las leyes que él la habia establecido y segun los torbellinos. Exâminado con mas particularidad este globo, explicó la causa del fluxo y refluxo del mar, la de los vientos, la produccion de los metales, la vegetacion de las plantas &c. De aqui pasa al conocimiento de los animales, á los que considera *automatas*, (segun la opinion de Pereira), y haciendo consistir la diferencia del hombre con ellos en el pensar. Esta obra se publicó en 3637 con este título: *Discurso del método para conducir bien su razon, y buscar la verdad en las ciencias. Mas la Dioptrica, los Meteoros y la Geometría que son ensayos de este método.*

Sería cosa muy prolija el ir enumerando los elogios y críticas que se hicieron asi de su obra como de todas las demas que publicó, y que son tan conocidas. La Universidad de *Utrech* fue la primera que se hizo Cartesiana. En una cátedra fue preferido Mr. *Reguis*; porque entendia mejor este sistéma. Mr. *Reneri* su primer discipulo, la explicó y se dedicó á ella con tanto ardor, que le costó la vida. Vióse Descartes lleno entonces de las mayores satisfacciones, pero no le fueron muy duraderas. Los Peripatéticos Ingleses se declararon tan vigorosamente contra él, que esto le impidió el ir á Inglaterra adonde procuraba llevarle *Carlos Cavendish*. El Cardenal de *Richelieu* y *Luis XIII.* le convidaron tambien á que fuese á la Corte; pero él prefirió siempre la Holanda.

Entretanto Mr. *Voetius* Rector de la Universidad de Utrech, hombre travieso y amigo de intrigas, se declaró tan fuertemente contra su doctrina, que á pesar de las respuestas y apologías de su Autor la hizo prohibir; y hubiera pasado aun á mas si los Estados generales no hubieran tomado á su cargo el cortar el caso, y volver por la honra de nuestro Filósofo. Por todas partes salian críticas contra él. *Gasendi* criticaba sus *Meditaciones*, al paso que en otras era estimado y seguido; pero admirado y alabado en toda la Europa.

En 1647 hizo un viage á Francia, donde el Rey le señaló una pension de 3000 libras, cuyo título obtuvo, aunque sin poder cobrarla jamas, lo que le hizo decir con risa *que jamás le habia costado tan caro un pergamino.*

Estando en París habian publicado los libreros sus *principios*: *este Discurso*, cuyo título era *Lumina filosofiæ* estaba dividido en 4. partes. En la primera expone los principios de sus conocimientos; en la 2. explica la fisica en general. En la 3. expone su sistéma del mundo; y en la 4. lo que pertenece á la tierra. Dedicó esta obra á la Reyna Isabel, muger de *Uladislao* Rey de Polonia, zelosa discipula del Autor.

Por fin la Reyna Cristina procuró llevarle á su Corte. Rindiose en fin á sus solicitaciones, y habiendo dexado el retiro que tenia en Holanda, llegó á Stokolmo á principios de Octubre de 1649. Hospedóse en casa de Mr. *Chanut* su amigo; pero la frialdad del clima, y la hora tan intempestiva como las 5 de la mañana que le habia señalado la Reyna

para oirle fueron indisponiendo su salud. Asaltóle una enfermedad bastante peligrosa, de la que murió en fin en 11 de Febrero de 1650 con los mas vivos sentimientos de Christiano á los 53 años de su edad. Fue enterrado en un Cementerio donde se daba sepultura á los Católicos. Su muerte fue generalmente sentida por toda Europa. Sus amigos pasaron sus huesos á Paris en 1666 y fue enterrado solemnemente en la Iglesia de Santa Genobeva; donde se ve un busto con un bello epitafio.

Descartes era de una talla alta pero bien proporcionado: la cabeza grande, color pálido, y ojos pardos. Era sobrio, apenas bebia vino, y usaba mucho de yerbas y raíces. Dormia poco, y en la cama era donde meditaba: era muy fiel con sus amigos, y vivió en todo como filósofo sin codicia y sin ambicion.

Sus principales obras son: sus *principios*, sus *meditaciones*, su *método* el *tratado de las pasiones*, el de *la geometría* y el del *hombre*; y varios volumenes de Cartas.

Este Filósofo poseía en grado superior el arte del raciocinio, y el de hallar sus principios, el talento de analizar sus ideas, crear otras nuevas y multiplicarlas por una meditacion profunda: talento único y sublíme, que solo se puede deber á la naturaleza, que el trabajo y el estudio pueden ayudar tal vez, pero jamas darle ni suplirle.

Las hipótesis que ha formado pueden pasar por unos Romances ingeniosos; y se ha engañado en su sistéma de los torbellinos y el del alma de las bestias; pero es menester confesar como dice Savatier, que si su genio inventor no le ha puesto al abrigo del desprecio, supo á lo menos fabricarse unas alas con que salvarse del laberinto; y que sus mismos errores han sido ciertas señales para dirigir á sus sucesores. Solo ayudado con sus principios es como pudo *Nevvton* presentarse como un atleta, que ha sido vencedor de su Maestro despues de haber recibido sus lecciones. Y si *Descartes* soñó sus torbellinos no cometió en esto tanto defecto como quando aquel quiso meterse á comentar el Apocalipsis.

En lo que es famoso sin duda Descártes es en la metáfisica. Supo demostrar claramente y desenvolver lo que se puede llamar la fisica del alma. Investiga las pasiones en su primer origen lo que puede hacerlas nacer ó modificarlas, sin que la luz de su razon se aparte de la fe. La existencia de Dios y la inmortalidad del alma; son la basa de sus aserciones metafisicas, y no desentrañó todos los misterios del hombre, sino para remontarse con mas certidumbre á aquel que le ha criado.

Y ¿quién podrá dexar de alabar en Descartes que desprendiendose de toda preocupacion de antigüedad y autoridad, se aplicase á inquirir la verdad? ¿quién podrá disputarle el haber sido el primero que apartó todas las palabras que nada significan; y que enseñó á raciocinar con mas método y con mas claridad, y haber adelantado mucho en el arte crítico? Es verdad, que arrebatado demasiadamente del deseo de formar una nueva secta, inovó mucho en las sentencias y en las palabras; que cayó tambien en el vicio de plagiario por haber tomado mucho asi de los antiguos como de los modernos, sin citar sus AA. y haber querido hacerlos pasar por nuevo; que atribuye demasiado al entendimiento humano; que induce freqüentemente hipótesis generales, no verosimiles ni confirmadas por la experiencia, y que ha hecho edificar su sistema con algun detrimento de la fisica.

Sea lo que quiera de los defectos de Descartes, lo que mas le inmortaliza es la aplicacion de la Algebra á la Geometría; por cuyo medio ha manifestado el mutuo socorro que se pueden dar las ciencias las unas á las otras. Sus virtu-

des suplen sus defectos, y no cabe la menor duda en que sus discipulos han cultivado mucho la crítica y la buena filosofia.

Conclusion de la Noche segunda.

Tediato. . . .No me espantan sus tinieblas, su frio, su humedad, su hediondez, no el ruido que han hecho los cerrojos de esa puerta, no el peso de mis cadenas. Peor ocupacion ocupo ahora: : ¡Ay Lorenzo! habrás ido al señalado puesto, no me habrás hallado; ¡qué habrás juzgado de mí! acaso creerás que miedo, inconstancia.:: ¡Ay! no Lorenzo; nada de este mundo ni del otro me parece espantoso, y constancia no me puede faltar, quando no me ha faltado ya sobre la muerte de quien vimos ayer cadáver medio corrompido; me acometieron mil desdichas; ingratitud de mis amigos, enfremedad, pobreza, odio de poderosos, envidiado de iguales, mofa de parte de mis inferiores.....La primera vez que dormí, figuroseme que veía el fantasma que llaman fortuna. Qual suele pintarse la muerte con una guadaña que despuebla el Universo tenia la fortuna una vara con que volvia á todo el globo. Tenia levantado el brazo contra mí. Alzé la frente, la miré. Ella se irritó: yo me sonreí, y me dormí: segunda vez se venga de mi desprecio. Me pone, siendo yo justo y bueno, entre facinerosos hoy; mañana tal vez entre las manos del verdugo: este me dexará entre los brazos de la muerte. O muerte, ¿por qué dexas que te llamen daño el mayor de ellos, el último de todos? ¡Tú daño! quien asi lo diga, no ha pasado lo que yo.

¡Qué voces oigo (¡Ay!) en el calabozo inmediato! Sin duda hablan de morir. ¡Lloran! ¡van á morir, y lloran! ¡Qué delirio! Oigamos lo que dice el mísero insensato que teme burlar de una vez todas sus miserias. No, no escuchemos. Indignas voces de oirse son las que articula el miedo al aparato de la muerte.

Animo, animo compañero: si mueres dentro del breve plazo que te señalan, poco tiempo estarás expuesto á la tirania, envidia, orgullo, venganza, desprecio, traicion, ingratitud::Esto es lo que dexas en el mundo. Envidiables delicias dexas por cierto á los que se queden en él; te envidio el tiempo que me ganas; el tiempo que tardaré en seguirte.

Ha callado el que sollozaba, y tambien dos voces que le acompañaban, una hablandole de::Sin duda fue execucion secreta. ¿Si se llegarán ahora los executores á mi? fue gozo. Ya se disipan todas las tinieblas de mi alma. Ven muerte con todo tu séquito. Sí, ábrase esa puerta; entren los verdugos feroces marchados aun con la sangre que acaban de derramar á una vara de mí. Si el ser infelíz es culpa, ninguno mas reo que yo. ¡Qué silencio tan espantoso ha sucedido á los suspiros del moribundo! Las pisadas de los que salen de su calabozo, las voces baxas con que se hablan, el ruído de las cadenas que sin duda han quitado al cadáver, el ruido de la puerta, estremece lo sensible de mi corazon, no obstante lo fuerte de mi espíritu. Fragil habitacion de una alma superior á todo lo que naturaleza puede ofrecer, ¿porqué tiemblas? ¿Ha de horrorizarme lo que desprecio? ¡Si será sueño esta debilidad que siento! Los ojos se me cierran, no obstánte la debilidad que en ellos ha dexado el llanto: si; reclínome. Agradable concurso, música deliciosa, esplendida mesa, delicado lecho, gustoso sueño encantarán á estas horas á alguno en el rtopel del mundo. No se envanezca, lo mismo tuve yo; y ahora::una piedra es mi cabezera, una tabla mi cama, insectos mi compañia. Durmamos. Quizá me despertará una voz que me diga: ven al tormento, ú otra que me diga ven al suplicio. Durmamos. ¡Cielos! sí el sueño es imágen de la muerte:::¡Ay! durmamos.

¡Qué pasos siento! Una corta luz parece que entra por los resquicios de la puerta. La abren; es el Carcelero, y le siguen dos hombres. ¿Qué quereis? ¿Llegó por fin la hora inmediata á la de mi muerte? ¡Me la vais á anunciar con semblante de debilidad y compasion, ó con rostro de entereza y dominio!

Carcelero...Muy diferente es el objeto de nuestra venida. Quando me aparté de tí, juzgué que á mi vuelta te llevarian al tormento, para que en él declarases los cómplices del asesinato que se te atribuia; pero se han descubierto los Autores y executores de aquel delito. Vengo con orden de soltarte. Ea, quitenle las cadenas, y grillos: libre estás.

Tediato.....Ni aun en la carcel puedo gozar del reposo que ella me ofrece en medio de sus horrores. Ya iba yo acomodando los cansados miembros de mi cuerpo sobre esta tarima, ya iba tolerando mi cabeza lo duro de esa piedra, y me vienes á despertar; ¿y para qué? para decirme que no he de morir. Ahora sí que turbas mi reposo....me vuelves á arrojar otra vez al mundo, al mundo, de de donde se ausentó lo poco bueno que habia en él. ¡Ay! Decidme ¿es de dia?

Carcelero....Aun faltará una hora de noche.

Tediato....Pues voime: con tantas contingencias como ofrece la suerte ¿qué sé yo si mañana nos volverémos á ver?

Carcelero.... A Dios.

Tediato.....A Dios. Una hora de noche aun falta. ¡Ay! Si Lorenzo estuviese en el parage de la cita tendriamos tiempo para concluir nuestra empresa: se habrá cansado de esperarme.

¿Mañana dónde le hallaré? No sé su casa. Acudir al templo parece mas seguro. Pasaremé ahora por el atrio. ¡Noche! dilata tu duracion; importa poco que te esperen con impaciencia el caminante para continuar su viaje, y el labrador para seguir su tarea. Domina, noche, domina;::y mas y mas sobre un mundo que por sus delitos se ha hecho indigno del Sol. Quede aquel astro alumbrando á hombres mejores que los de estos climas. Mientras mas dure tu obscuridad, mas tiempo tendré de cumplir la promesa que hice al cadáver encima de su tumba, en medio de otros sepulcros, al pie de los altares y baxo la boveda sagrada del Templo. Si hay alguna cosa mas santa en la tierra, por ella juro no apartarme de mi intento: si á ello faltáse yo, si á ello faltáse:: ¿cómo habia de faltar?

Aquella luz que descubro, será:: será acaso la que arde alumbrando á una imágen que está fixa en la pared exterior del Templo. Adelantemos el paso. Corazon esfuerzate; ó saldrás en brebe victorioso de tanto susto, cansancio, terror, espanto y dolor, ó en breve dexarás de palpitar en ese miserable pecho. Sí, aquella es la luz; el ayre la hace temblar de modo que tal vez se apagará antes que yo llegue á ella. ¿Pero por eso he de temer la obscuridad? antes debe serme mas gustosa. Las tinieblas son mi alimento. El pie siente algun obstáculo.... ¿qué será? Tentemos. Un bulto, y bulto de hombre. ¿Quién es? parece como que sale de un sueño. ¡Amigo! ¿Quién es? Si eres algun mendigo necesitado que de flaqueza has caido, y duermes en la calle por faltarte casa en que recogerte, y fuerzas para llegarte á un hospital, sigueme, mi casa será tuya; no te espanten tus desdichas, muchas y grandes serán, pero te habla quien las pasa mayores. Respondeme, amigo....desahoguese en mi pecho el tuyo; tristes como tú busco yo; solo me conviene la compañia de los miseros: harto tiempo viví con los felices. Tratar con el hombre en la prosperidad, es tratarle fuera del mismo. Quando está cargado de penas, entonces está qual es; qual naturaleza lo entrega á la vida, y qual la vida le entregará á la muerte, qual fueron sus padres, y quales serán sus hijos. Amigo, ¿no respondes? Parece

joven de corta edad. Niño ¿quién eres? ¿cómo has venido aqui?

Niño...¡ Ay, ay, ay!

Tediato.... No llores; no quiero hacerte mal. Dime, ¿quién eres? ¿dónde viven tus padres? ¿sabes tu nombre, y el de la calle en que vives?

Niño... Yo soy:: miré Vm.:: vivo:: venga Vm. conmigo para que mi padre no me castigue. Me mando quedar aqui hasta las dos, y ver si pasaba alguno por aqui muchas veces, y que fuera á llamarle. Me he quedado dormido.

Tediato.... Pues no temas; dame la manita, toma ese pedazo de pan que me he hallado, no se como, en el bolsillo, y llevame á casa de tu padre.

Niño.... No está lejos.

Tediato... ¿Cómo se llama tu padre? ¿qué oficio tiene? ¿tienes madre y hermanos? ¿quántos años tienes tú, y como te llamas?

Niño.... Me llamo Lorenzo como mi padre; mi abuelo murió esta mañana, tengo ocho años y seis hermanos mas chicos que yo. Mi madre acaba de morir de sobre parto. Dos hermanos tengo muy malos con viruelas, otro está en el hospital, mi hermana se desapareció desde ayer de casa; mi padre no ha comido en todo hoy un bocado de la pesadumbre.

Tediato.... ¿Lorenzo dices que se llama padre?

Niño... Sí señor.

Tediato... ¿Y qué oficio tiene?

Niño... No sé cómo se llama.

Tediato... Explícame lo que es.

Niño... Quando uno se muere, y lo llevan á la iglesia, mi padre es quien:::

Tediato.... Ya te entiendo; sepulturero ¿No es verdad?

Niño... Creo que sí, pero aquí estamos ya en casa.

Tediato... Pues llama y recio.

Sepulturero... ¿Quién es?

Niño... Abra Vm. padre, soy yo y un Señor.

Sepulturero... ¿Quién viene contigo?

Tediato... Abre que soy yo

Sepulturero.... Ya conozco la voz. Ahora baxaré á abrir.

Tediato.... ¡Qué poco me esperabas aqui! Tu hijo te dirá donde le he hallado: me ha contado el estado de tu familia. Mañana nos verémos en el mismo puesto para proseguir nuestro intento, y te diré porque no nos hemos visto esta noche hasta ahora. Te compadezco tanto como á mí mismo, Lorenzo, pues la suerte te ha dado tanta miseria, y te las multiplica en tus deplorables hijos:: eres sepulturero:: haz un hoyo muy grande, entierralos todos ellos vivos, y sepultate con ellos. Sobre tu losa me mataré y moriré diciendo. Aqui yacen unos niños tan felices ahora, como eran infelices poco ha; y dos hombres los mas miseros del mundo. *Fin de la noche segunda.*

A los señores Genevio Goire D. J. P. I. el Autor de las cartas del Señorito y demas escritores inicialistas del Correo de Madrid salud.

Muy señores mios: una de las cosas en que con gusto gasto mi dinero es en el subscribir á este Periódico, como que es muy útil no solo para divertirme sino para instruirme al mismo tiempo: y aunque yo no tengo voto he oido decir á varios sugetos que le tienen que es uno de los mejores que se publican en el dia. No soy adulador pero no puedo menos de confesar que siento un imponderable gusto quando leo los discursos y versos que Vms. nos públican, no obstante este se me agua quando deseando saber quien ha sido su Autor me hallo ó con un nombre anagramático, que no puedo descifrar, ó con unas iniciales que no puedo comprehender pues que pueden decir una infinidad de cosas. Quisiera yo que Vms. me dixesen, ¿qué les mueve á ocultarse de este modo pribandose de la gloria que les

merecen sus escritos, y pribandome á mi y á otros del gusto de conocerlo? ¿por qué Vm. señor Genevio se ha de ocultar así quando es su mérito incontestable? ¿Por qué hemos de ignorar quien sea el Autor de las cartas del Señorito, quando nadie puede dudar que hay en ellas un tacto muy fino y una instrucion muy acertada? ¿Por qué el señor D. J. P. I. no ha de firmar con el nombre que firmara qualquier carta familiar, los eruditos discursos que nos ha dado? ¿y por qué en fin no hemos de saber quien sea el Aplicado, Fèniso y otros que escriben con tanta energia? Vaya señores que esto parece mas cobardia que otra cosa.

Dirán Vms. que esta sin duda es una pretension algo impertinente pero pueden estar persuadidos que no lo hago por ser de aquellos que tienen á menos á responder á discursos firmados con iniciales, sino por solo la razon que dexo aqui arriba insinuada.

Vms. disculpen mi atrevimiento y manden quanto sea de su agrado, interin que espero me den este gusto siquiera por ser el primero. Madrid 12 de Mayo de 1789. B. L. M. de Vms. su afecto servidor. Antonio Saenz de Texada.

A una fuente.

CANTINELA.

Sonora corriente
Christalina y pura,
fresca y abundosa,
pues mi dolorosa
pena y amargura
llorar me consiente
junto á tí y que aûmente
tu curso suave,
á mi pena grave
presta atencion grata,
cesando un momento
que siendo sabida
de ti la mi pena
podra ser oida
en qûanto tu amena
corrida dilata
su curso entre flores;
oye mis pesares::::
Mas no, no te pares;
que será si puedes
oir mis dolores
tanto lo qûe llores
que seca te quedes.

ODA

Reyna en mis ojos tristes
el pesar mas amargo
y el corazon se siente
de pena traspasado.
Este acusa á los ojos
que su mal han causado
y aquellos le responden
haciendo el mismo cargo.
Los ojos no se pueden
contener no mirando
aquel hermoso rostro
iman de sus cuidados.
El corazon que siente
su mal irse aumentando
su venganza dispone
desaciendose en llanto,
que á los ojos saliendo
su claridad turbando,
impide que dirijan
miradas insensatos.
De este modo el Dios fuerte
niño, ciego y tirano
ha entre ellos impio,
la disension sembrado,
alegre el triste triunfo
de su crueldad gozando.
Ahora saber quisiera
Tineo amigo caro,
ya que feliz disfrutas
libertad y descanso
¿de quién podre fiarme?
¿dó en mi mal un amparo
podre encontrar? ¡ay triste!
que es ocioso el buscarlo
pues yo conmigo mismo
mis enemigos traigo.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 2 DE ENERO DE 1790.

PASCAL.

Blas Pascal nació en Clemont en Auvergne en 19 de Junio de 1623. Su padre que era un célebre Matemático, cuidó mucho de su educacion y fue con el á París para poder proporcionarsela mejor. Aplicóle su padre al estudio de las lenguas, y procuró ocultarle la matemática. Nuestro filósofo no obstante, habiendo oido decir Geometria, no pudo menos de preguntar á su padre que queria decir. Diole este una interpretacion muy vaga; pero sin embargo de esto y de no tener mas que doce años se comenzó á dedicar á la idea que su padre le habia dado, y con un carbon empezó á hacer varias figuras como circulos, triangulos &c. procurando hallar sus proporciones. Se figuró varias definiciones llamando á un circulo un redondo, una linea, una barra y así á las demas. En fin estableciendo axîomas y principios, fue de demostracion en demostracion hasta llegar á la proposicion 32 del lib. 1. de Euclides, á saber que *el angulo exterior de un triangulo, es igual á los dos angulos interiores tomados juntos, y los angulos de un triangulo rectilinio son iguales á dos rectos.*

Sorprehendiólo su padre en este exercicio, y pasmado de ver el talento matemático de su hijo, que aconsejado de sus amigos le dexó que se dedicase á este estudio en las horas de recreacion, no obstante de lo qual compuso á la edad de 16 años un tratado de secciones cónicas.

Descartes no quiso dar credito á este caso; el hecho tiene no obstante bastante de extraño; pero el exemplo del P. *Magnan*, *Parent*, *Sauveur* y algunos otros le han hecho menos increible.

A los 19 años estaba trabajando en el descubrimiento de una máquina de Aritmetica, con la que se pudiesen hacer toda especie de cálculos sin pluma y sin tantos; pero sus achaques no le permitieron el volver á tomar el curso de sus trabajos hasta quatro años despues. Moviole á esto la congetura de *Torricelli* sobre la pesadéz del ayre. Imaginó varias experiencias nuevas, entre las quales se distingue la siguiente.

Tamó un tuvo de vidrio de 46 pies de alto, abierto por una parte y cerrado hermeticamente por la otra, el que llenó de vino tinto, para que se distinguiese bien el licor; y habiendole hecho elevar en este estado, cerrando la abertura, y haciendola poner perpendicularmente al horizonte, metió la abertura de la parte inferior en un vaso de agua hasta un pie poco mas ó menos. El vino del tuvo baxó hasta la altura de casi 32 pies desde la surfaz del agua del vaso, dexando en lo alto del tuvo un espacio vacio de 13 pulgadas. Luego inclinó el tuvo y observó que el vino habia subido mas. Inclinandole hasta los 32 pies de inclinacion, y haciendo salir el vino de esta manera, observó que el tuvo se llenaba enteramente de agua, de suerte que se le veía lleno de agua en los 13 pies de la parte inferiór, porque el agua es mas pesada que el vino.

Hizo además Pascal otras experiencias con varios instrumentos que publicó en 1647. sin indicar la causa. Nuestro filósofo sabia que *Torricelli* juzgaba que esta era la pesadez del ayre. Para verificar esta congetura hizo una experiencia en lo alto y baxo de un monte de Auvergne, llamado el *Puy de Dome* para conocer el peso de la columna de ayre en estas dos diferentes alturas. Repitiola en lo alto y baxo de muchas torres y concluyó de ella observando siempre las

mismas proporciones entre el peso del ayre y las diferentes elevaciones, que el ayre era pesado. Publicó esta experiencia por toda Europa, y sacó de ella muchas verdades muy útiles, y compuso un tratado en que explicaba á fondo toda la materia, y respondia á las objecciones que le habian hecho; el qual dividió en dos: el uno *Del equilibrio de los licores* y el otro *de la pesadéz de la masa del ayre.*

Estos trabajos le dieron una reputacion muy brillante, y los físicos y los geómetras no dexaban de consultarle y proponerle las dificultades que tenian. Propusieronle diferentes problemas, á todos los quales dió una solucion muy propia. La clave de que se servia para resolverlos era un triangulo Aritmetico que habia descubierto, y que contenia la propiedad de los números figurados, y de la que hacia aplicaciones á las reglas de las partes y de las convinaciones. Formó de todo esto un papel que intituló: *Tratado del triangulo Aritmetico, con algunos tratadillos sobre la misma materia.* En este libro se hallan cosas muy finas y nuevas sobre el cálculo.

Por este tiempo le asaltaron diferentes enfermedades, y entre ellas un dolor de dientes, tal que le quitaba el sueño; sin embargo quando estos le permitian algun descanso se divertia en resolver algunos problemas geométricos. Mr. de *Carcavi*, hábil matemático, le consultó varios como el determinar el centro de gravedad de la linea curva, llamada la cicloida, el de sus partes, la dimension de las surfaces, de los sólidos y semisolidos de esta curva, tanto al rededor de la base, como al rededor del exe y el centro de las gravedades de estos cuerpos. Todos estos problemas no le ocuparon mas que 8 dias, y como comenzaba ya á disgustarse de las ciencias, no quiso publicar su libro sino á nombre de *A. Dettonville.* En este libro trata *de la Cicloyda*, *la igualdad de las lineas espiral y parabólica, demostrada al modo de los antiguos: de la dimension de un sólido formado por medio de una espiral al rededor de un cono: de la dimension y el centro de gravedad de los triangulos cilindricos*, y así de otros varios puntos tan curiosos como útiles. Tomando nuevo aumento sus enfermedades, le impidieron el trabajar, y así este fue su último trabajo sobre las matemáticas.

Para divertirse algun tanto solia ir á Puerto-Real de los Campos, donde tenia una hermana Religiosa, y con cuyo motivo trabó amistad con *Arnaud* y *Nicole.* Entonces fue quando publicó (á los 30 años de su edad) *sus cartas Provinciales* contra los Jesuitas á nombre de *Montalte* á un Provincial, las que estan en forma de Diálogo.

No se puede negar que todo el libro se funda sobre un fundamento falso. Atribuye á toda la Sociedad las opiniones que solo eran de algunos, y procuraba probar en ellas lo que no tenia la compañia, ni menos podia tener ninguna otra Sociedad. Pero no se puede negar tampoco que siempre las consideraran los Franceses como un dechado de eloqüencia, y que las miraran siempre como época de haberse fixado su lenguage. *Boileau*, *Bossuet* y otros sabios las han dado grandes elogios.

Desde este tiempo Pascal se retiró á vivir consigo y para sí, ocupado unicamente en la oracion y lectura de la Sagrada Escritura, viviendo frugalmente y en un exemplar exercicio de las virtudes morales. Sus males fueron tomando mayor aumento. Al fin penetrado de los mas vivos sentimientos de piedad y caridad espiro diciendo; *Dios mio no me abandoneis jamas*, el dia 19 de Agosto de 1662. á los 39 años de su edad. Fue enterrado en la Parroquia de San Miguel del monte, sobre cuya losa se puso un magnifico epitafio.

Pascal fue de un rostro hermoso, tierno de ojos, de un genio apacible y agradable. Vivió como christiano, era de un corazon generoso y compasivo, especialmente para con los pobres, y así su muerte fue sumamente sentida. Bayle no ha podido menos de admirar su porte y su conducta.

La maxîma principal de este filósofo estaba reducida a renunciar á todo placer

y á todo lo superfluo, la que practicó inviolablemente él mismo. En la conversacion era eloqüente y modesto. Siempre se abstenia de decir *yo*, y solia añadir que la piedad christiana aniquila el *yo humano*, y que la cortesia humana le suprime y le oculta. Queria que siempre se usase del impersonal.

Despues de su muerte se hallaron entre sus papeles varios pensamientos morales y christianos que escribia en el primer papel que hallaba á mano segun se le ocurrian, por lo que estaban sin orden ni método. Dieronse al público estos con el título de *Pensamientos de Mr. Pascal sobre la Religion y algunos otros asuntos.* En estos se halla una pintura exácta del hombre; la de aquel que despues de haber vivido en la ignorancia se considera á sí mismo su grandeza, su baxeza, sus ventajas, sus flaquezas, en fin las contrariedades que se hallan en la naturaleza y la prueba de la Religion Christiana por el cumplimiento de las profecias. Toda esta composicion es bella y edificante. Voltaire sin hacer reflexion en el modo con que los escribió, le ha criticado la falta de orden y liacion; pero ni este ni otro ninguno podrá menos de conocer en ellos una sublimidad, profundidad, verdad y fuerza que ilustran, dominan y persuaden á sus lectores. En fin Pascal es un filósofo de grande nota entre los modernos, y uno de los famosos escritores del siglo de Luis XIV.

Además de los descubrimientos de este filósofo á cerca de la geometría le debe la fisica los siguientes. 1. La masa que rodea la tierra comprime por su peso todos los cuerpos.

2. La pesadéz de la masa del ayre es la causa de todos los efectos atribuidos al horror del vacio, como la elevacion del agua en las bombas, la ascension del agua en los tuvos cerrados por la parte superior, la hinchazon de la carne en las ventosas &c.

3. Una bomba no eleva el agua en París mas de 32 pies, ni menos de 29. y medio.

4. Un siphon de 10 pies de altura hace su efecto en todos los lugares del mundo, porque no hay monte tan alto que baste á impedirle; y uno de 58 pies no hace su efecto en ningun parage, porque no hay caberna bastante profunda para que la columna del ayre pueda sublevar el agua hasta esta altura.

6. Al nivel del mar las bombas elevan el agua á la altura de 31 pies, dos pulgadas mas ó menos. En los parages mas altos que él nivel del mar 20 toesas, sube el agua hasta 31 pies solamente, porque 10 toesas de elevacion causan una pulgada de disminucion en la altura á que sube el agua. Y así en los demas parages de mayor o menor elevacion.

7. La masa entera del ayre, que rodea la tierra pesa 8,283,889,440000000000 libras.

8. Los licores pesan segun su altura.

9. Los pesos desiguales que estan en equilibrio por qualquier disposicion que sea, estan dispuestos de suerte, que su centro comun no puede descender, esten en la situacion que quieran, de donde se sigue que deben quedar en equilibrio.

10. Si un vaso lleno de agua tiene aberturas y fuerzas proporcionadas á estas aberturas, estas fuerzas estaran en equilibrio. Esta es conseqüencia del principio precedente y el fundamento del equilibrio de los licores.

Pensamientos sueltos.

Hay conocimientos que es fácil adquirirlos y vergonzoso ignorarlos.

La viveza de la imaginacion perjudica á la solidéz del juicio, asi como la escrupulosa exáctitud de la razon sofoca las vivezas de la imaginacion.

Los hombres se inclinan mas bien á chocar las gentes por medio de sutilezas ingeniosas, que por razones justas y juiciosas.

Platon dice muy bien: qué deben pensar los Dioses de los dones de los impios? pues un hombre de bien se avergonzaria de recibir presente alguno de un picaro.

Quando un hombre esta muy ocupado en hacerse conocer de los demas es prueba de que solo se paga de la apariencia y que

desprecia las realidades; y por consiguiente no puede conocerse á sí mismo.

La negligencia de ciertas precauciones produce muchos inconvenientes, la atencion y cuidado en observarlas daria grandes ventajas.

En las almas nobles el conocimiento de un descuido, es el mayor castigo que de el pueden tener.

Miramos con demasiada indiferencia la experiencia de los demas; debieramos considerarla como un medio que la providencia nos proporciona para nuestra enmienda.

Un defecto cometido en una campaña por el enemigo, suele ser mas de una vez causa de la reputacion de un General.

Si es raro ver á los hombres con los talentos necesarios para las dignidades que ocupan, mas raro es aun no verlos envanecidos entre la pompa é incienso que reciben de aquellos que los rodean.

El hombre en la prosperidad no conoce á nadie, en las desgracias y la adversidad nadie le conoce á él.

Nada realza tanto el precio de una buena noticia, que la falsedad de una de mala especie.

Hay personas que disgustan aun quando exercen los actos mas generosos; y hay otras que por sus menores acciones se hacen amabilísimos.

Las personas que ocupan altos puestos creen que todo debe pedírseles á título de gracia; como si la justicia, el reconocimiento y otras cosas que carácterizan al hombre, no tuviesen que ver con ellos lo mismo que sobre el mas infeliz de la tierra.

Se dice comunmente que el mundo esta lleno de ingratos, era menester que para esto se aumentase considerablemente el número de bienhechores; pero por nuestra desgracia es muy corto su número.

El hombre prudente y sabio, es muy comedido en pedir recomendaciones; el loco y atolondrado por lo contrario; no tiene reparo alguno; el primero porque conoce la importancia y delicadeza del asunto; el otro porque ignora las conseqüencias.

Un viajante sin dinero, sin salud, sin paciencia y sin compañía; no puede dar un paso sin tropezar con mil escollos; este puede ser comparado á un navio en medio del mar, sin timon, sin velas y sin gente, ó bien á una señorita soltera y fea, hija de una familia pobre y numerosa.

Aquel que ha recibido un beneficio y se apresura por pagarlo con otro, demuestra mas bien su orgullo que su reconocimiento y generosidad.

El modo con que se niega una gracia suele ofender mas que el deseo que uno tiene de lograrla.

Un avaro lleno de riquezas es comparable á Tantalo: en medio de la mayor abundancia y opulencia experimenta todo quanto la miseria tiene de mas horrible.

Preparar los animos como por medio de una insinuacion quando es menester mandar; y convidar quando la necesidad urge á fin de lograr alguna empresa ardua, es el complemento de la finura y de la habilidad suprema.

La malicia de un entendimiento tosco, suele á veces ser mas dañosa que las intrigas y sagacidad de un entendimiento sutil.

Los niños dicen lo que hacen, los viejos lo que han hecho, y los tontos lo que piensan hacer.

La destruccion de las fuerzas acaba los sentimientos; un viejo que se entretiene en cortejar, y que gasta su dinero es tan loco como un ciego que hiciese grande provision de anteojos.

Una promesa sin efecto es comparable á un bello árbol sin fruta: tanta nobleza hay en obligar sin prometer, como baxeza en prometer sin obligar cumpliendo.

Hay hombres que sacrificaran la reputacion de un amigo por una agudeza; el deseo de brillar ofusca la razon; de aqui podemos deducir qual es la vanidad de los hombres.

Los excelentes poetas son tan raros, como abundantes y comunes los medianos; pero estos tales debieran por su propio honor abandonar semejante genero de escritos.

En el fondo de nosotros mismos existe el germen de las pasiones; la educa-

cion hace variar sus efectos, pero no llega á desterrar la causa.

No se puede negar que los antiguos nos han dexado excelentes preceptos de eloqüencia y reglas muy ciertas y delicadas de la retorica; pero no dexa de notarseles el demasiado numero de ellos, y algunos muy descarnados y esteriles, por lo que muchas son mas curiosas que utiles.

Si en las sociedades todos pensasen uniformemente, seria demasiado monotona, y nos cansariamos del trato; si se impidiese la diversidad de opiniones infaliblemente careceriamos de infinitos preciosos descubrimientos, y nos hariamos estúpidos: la disputa y la diferencia en el modo de pensar tiene por principio la semejanza.

Exigir que uno haga lo que no es de su carácter es lo mismo que pretender que un árbol dé otras frutas de las que le son propias; y asi como sería ridiculo desear que todas las fisonomías se pareciesen á la de una persona, asi tambien es absurdo pensar que todos los hombres reciban las impresiones de las cosas del mismo modo, y dispongan de sus humores al grado de la voluntad de aquel que lo pretende.

Un oficial cree que nada hay superior á la profesion militar, porque las fatigas, las heridas y la muerte á que se exponen merecen la preferencia sobre todas las carreras. Se debe á mi parecer estimar los hombres á proporcion de los servicios que hacen á su parria, pero la milicia no es la única con la qual se llena este objeto: hay otras en que cumpliendo como corresponde se satisface á las obligaciones de buen ciudano, y todas juntas forman el admirable concierto con que vemos ordenado todo para el bien del Estado; pero la preocupacion mas bien que la razon suele dar á unas mayor superioridad que á otras en que se sirve igualmente con utilidad á sus conciudadanos y á su nacion.

El Legilador de los Judios les recomendaba el no asentir al juicio del mayor número: sabia precaucion que hace conocer que la prudencia no es un don tan vulgar como se lo imaginan la mayor parte de las gentes; y que el voto de un solo Juez qué funda su sentir sobre razones sólidas, es mas justo y probable que el de aquellos que opinan por instinto aunque la prudencia dicta que en los mas de los casos por evitar otros inconvenientes se esté al mayor número. Asi en las concurrencias muy numerosas una conversacion científica no puede ser sostenida; asi como es muy creible que en una junta de veinte y cinco personas, los votos de las cinco sean alguna vez mas justos que las de los veinte restantes.

Es muy comun encontrar grandes entendimientos sin grande erudicion; pero no sucede que la grande erudicion esté separada del entendimiento.

La política y el bien parecer no permiten que se hable en las asambleas todo aquello que uno sabe, sino lo que todos saben: los grandes habladores por ilustrados que sean, no logran la admiracion sino es de los tontos: un hombre que habla bien pierde su merito desde el punto en que habla demasiado; es menester que al paso que dice grandes cosas, permita decir á los demas cosas buenas. Hay pensamientos que penden de tal modo del perifraséo, y de la delicadeza en la expresion, que despues de haber admirado en el primer pronto, no halla uno aquella misma gracia si se vuelve á repetir; si se varian los terminos, quedando el mismo sentido, la cosa es totalmente distinta y pierde aquella gracia; aquella fuerza y fuego que se creyó ver en el momento en que se oyó: estas bellas expresiones son tan delicadas que queriendolas manejar desaparecen y se marchitan.

El espíritu de ambicion y de conquista han hecho dar á Alexandro, el nombre de *Grande*. No han sido su clemencia, su generosidad y sus virtudes la causa de este epitecto.

Ningun orador quando ha tenido que hablar de la tirania ha olvidado á Tarquino: su pintura no es de las mas lisonjeras: pero han dexado á un lado

la conducta que tuvo en su desgracia y la prevision con que la veía, su dulzura para con los pueblos vencidos, su liberalidad para con sus soldados, aquel arte que tuvo para hacer interesar las gentes á su favor, sus obras públicas, su valor en la guerra, su constancia en sus calamidades; y en fin para balancear sus devilidades á todo lo dicho, uniremos veinte años continuados de guerra con los Romanos la qual sostuvo ó hizo sostener, y los recursos que para ésta prestava por medio de su imaginacion, todo lo qual lo hacen mirar como un hombre célebre en la historia.

Ciertas opiniones hay que los hombres seguimos prestando á ellas uniformemente nuestro tácito consentimiento, porque otros lo hicieren asi. Todo el mundo cree que Anibal cometió una falta notable en no haber sitiado á Roma despues de la batalla de Canas: bien es verdad que el espanto y la tribulacion fue grande en esta ciudad; pero la consternacion de un pueblo belicioso suele convertirse en desesperacion quando no halla otro arbitrio: pero esta maxîma no tiene lugar quando se trata de un vil populacho que conoce su poco brio: una prueva clara de que Anibal no hubiera logrado su intento, es de que Roma se halló en estado de poder enviar por todas partes socorros, y de que su confusion no le impidio atender á sus urgentes necesidades.

Se dice tambien que hizo mal en llevar su exercito á Capua, en donde se enervó y afeminó, pero los que asi piensan, consideran poco y no suben á la verdadera causa; los soldados de Anibal ricos ya con los despojos de tantas victorias como habian ganado, ¿ no hubieran encontrado en qualquiera parte otra Capua? Alexandro en semejante ocasion tomó otro partido mas violento que Anibal no podia tomar, el uno mandaba á sus propios subditos, y el otro no tenia sino es tropas mercenarias, mando pues quemar todas las riquezas, comprendidas las suyas. (*Se concluirá*)

Allá voy, Señor Don Yo,
si Vm. atencion me presta,
le regalaré unos versos
que servir pueden de versas,
Digame, Señor ni Rey
ni Roque, ¿con qué licencias
de coz y hoz se ha metido
á Faraute de comedias?
No me meto, ni me saco
en que con la su escopeta
apunte bien, ó dispare,
mate ó encoxe las piezas.
Solo me paro, y reparo
que la municion que asesta
contra algunos paxarucos
ya no puede hacerles mella.
Venga acá muy, Señor suyo,
¿quién le infundió en la cabeza
contar con los muertos para
bachilleres de comedias?
En lugar de los papeles
repartales requiescant,
y verá que sacristanes
de amen tiene á su obediencia.
Vos quereis, Señor Don Ego,
contra todo estilo y regla
que el muerto vaya á la hogaza
y el vivo á manducar tierra.
¿No ha leido en los Romances
del Cid aquella sentencia
ó consejo, que á Pelaes
creo le dió de esta manera?
Poned la facia en faced,
non pongais mientes en al,
acorred los doloridos,
y á los muertos soterrad.
Si Vm. estuviera muerto
en gracia de Dios, ¿quisiera
que estando ya sosegado,
le quebrasen la cabeza?
Esto supuesto, á Don Lucas,
Guerrero, Goire y Cacea
solo aprovecharles puede
de vos un requien eternan.
Ya le diera yo á Don Sum
qualesquiera recompensa,
con tal que á mi Primo Lucas
le hiciera hablar en su empresa.
Por el Sol que nos alumbra
y por la Luna su suegra,
que le habia de dar á el Fabro
la peluca chirle infebra.
Pero vamos á otra cosa;

diga, ¿tengo yo presencia
ó cara de suple faltas
á graciosos de comedias?
Iten mas, y ¿quién le ha dicho
que el hueco o vacio que dexa
mi primo roso Don Lucas
otro en este mundo llena?
Si en lugar de su Dragmaria
ó de su pieza risueña
á todos nos convidase
á llorar tan grande perdida,
Yo el primo primum seria
que ganase la palmeta
y *post me* Don G. con dos
mozos como un par de velas.
Inspirado de la Euterpe
con mi voz cascada y trémula,
entonces yo entonaria
las mas dolorosas Nenias.
Pero yo gracioso ¡Cielos!
¿cómo permitis tal mengua?
quando burlador me hacen,
qué tal será la tal pieza.
Mas estimára me hicierais
mete sillas, muertos fuera,
que tercero en culto Idioma,
ó alcabuz en tosca lengua.
Pero demos de varato
(puesto que caro no cuesta)
que por dar á Don Soy gusto,
á gracioso yo me meta.
Diga ¿dónde venden gracia
para comprar una espuerta?
porque en mí no advierto otra,
como mohosa no sea.
Si el aujstar á el carácter
del representante es fuerza,
(sopena de mil silbidos)
todo lo que representa,
Si tambien es conveniente
que el genio con la presencia
la pronunciacion, el eco
y otras mil cosas se avengan.
Desde luego puede Vm.
meter en su papelera
el papel que me reparte,
ó darselo á quien lo quiera.
Voy á descubrir las faltas
y las sobras que se encierran
en mi Microscómo, y luego
Vm. verá si le petan.
Mi estatura, ie, bien puede,
sin hacer mucha violencia,
descollar entre las mas
elevadas Madrileñas.
Pero en el hombro derecho
se reclina la cabeza,
la traigo por su locura
siempre tirante la cuerda.
Calvo soy (ya lo dixe)
de dos partes inconexás,
sin dineros y sin pelo
tengo la bolsa y cabeza.
Por donde quiera que voy.
pronostico Luna nueva,
quarto menguante, *in marzupio*
in capite, Luna llena.
Aunque esta falta se tapa
con peluca ó cabelleras,
á los graciosos no es fácil,
quando corre ayre de guerra.
Por lo comun ellos pagan
los enfados y peteras
de los galanes y damas,
y entonces peluca en tierra.
Contra su pobre melon
se arma luego una apedrea
de burlas y dicharachos,
que solo el telon remedia.
Luego dicen guarda á el hombre
que dos caras manifiesta,
y esto para mí sin duda
un pistoletazó fuera.
Iten mas, soy tartamudo
desde los pies á cabeza,
tres minutos necesito
para romper una letra.
Con las narizes y ojos
y tambien con las orejas
hablo mas y mucho antes
que mi valbuciente lengua.
Tor, tor, tor, tor, digo antes
que tórta pronunciar pueda,
qualquiera dirá, este hombre
quando habla tararéra.
El sonido de mi voz
parece al de una carreta,
o de un carro catalan,
quando planchas acarrea.
Ademas de dichas faltas
tengo sobras muy completas,
que todas juntas en tablas
objetos de escarnio fuera.
En nada andubo tan própida

conmigo naturaleza,
como en el par de narices
que me dió de su cosecha.
Creo que hablaba en profecía
por mi Quevedo en la arenga
que pinta á un hombre pegado
á una nariz gigantesca.
No Señor, no es convêniente
que el gracioso en tablas sea
objeto de la irrision,
sí de la risa modesta.
Interin Vm. no busque
un auditorio que sea
ciego, sordo, mudo y lego,
no me saque á su presencia.
Pues lloveran naranjazos,
silbidos, palmadas fieras
ó de moda, é ainda mais,
corre riesgo en la cazuela.
Tambien le advierto al cemano,
del Autor de las cien letras
en el *Jo non*, si no quiere
que acabe todo en tragedia.
Conozco á ese Cavallero,
y sé muy bien que en su esencia
no es hombre de burlas, aunque
por accidentes parezca.
Todavia ningun Morguete
en las historias se cuenta,
que haya dexado de ser
(quando quiere) hombre deveras.
El me entiende, y yo me entiendo
qui potest capere aprenda,
que esta puerta no se abre
sino es con llave maestra.
Aqui quisiera dexarlo,
mas me arguye la conciencia
de que alegue por su parte
otra excusa casi cierta.
Tengo algunos rezelillos,
de que padece una hernia
sobre cuya falta, ó sobra
muchos con menine atestan.
Finalmente si Vm. quiere
que Apolo nos tire piedras,
ó que nos arroje el cetro
la Señora Melpomena.
Si pretende que nos diga
diez pares de desvergüenzas
la descocada Polimnia
de ceremonias maestra,
No tiene mas que sacarnos
á el tablado y luego sean
de su cuenta las resultas
que á todos nos sobrevengan.
Se ha reparado, Don Tu,
que en vuestra repartidera
no empapelais al insigne
Luxista Don Etcetera.
Mas ya veo que si es eco
del concolego Cacea,
si este ya ha perdido el habla
clara está la conseqüencia.
De paso pregunto, ¿por qué
aplicais á el Seor Cacea
el anteojo de aumento
como si cegato fuera?
Lo demas que aqui se calla,
y que deciros me resta,
en otra segunda parte
podrá entrar, si das respuesta.
Pero si te haces mudo,
ó renitente de oreja,
te daré parte en la purga
que Don Lucas me receta.
Y ahora recibe con gusto
la siguiente cantinela
de nueva invencion, que puedes
frita ó asada comerla.
Quando Apolo descienda tan propicio
ó en el Pegaso venga
á honrar el gran Museo, estar procura
Vigilante
de la puerta á el umbral, Barron ó Quicio,
y previa arenga
introduce á su excelsa Apolofuera,
no pedante
acude presuroso á su servicio,
dale su bien venido
y estando del Museo en la mejor altura,
muy rendido
preguntale si entiende estas versucas,
y si en el monte yace nuestro Lucas.
Si acaso te responde
octava es esa
pero con pelendengues
en las orejas.
Tocarlos puedes
por la espada que ciñes
á Melpomene.

Vale Calancha.



CORREO DE MADRID

DEL SABADO 9 DE ENERO DE 1790.

LEIBNITZ.

Otro contemporaneo de Nevvton hubo que contribuyó á la restauracion de la filosofia. Este fue *Godofre Guillermo Leibnitz*, que nació en Leipsic en Saxonia el dia 3 de Julio de 1646. Perdió á su padre á la edad de 6 años, y su madre procuró cultivar su talento. Estudió el griego y el latin en la *Escuela de Nicolás*, y tomó tanto gusto en la lectura de Livio y Virgilio, que si la sencillez y elegancia del primero le enamoraban, el segundo le inspiró gusto á la poesia, de modo que se dice que en un dia compuso un poema latino de 300 versos, en los que no se permitió ninguna elision.

Aplicóse despues á la Filosofia y á las Matemáticas. Aconsejado de *Tomasio* su Maestro, venció la repugnancia que tenia al método de la escuela, para poder leer las obras de varios filósofos. Viendo que el profesor de Matemáticas tenia muy corta instruccion, fue á la Universidad de *Iena*, en donde estudió las Matemáticas con *VVeigellius*, la Historia Sagrada y Profana con F. A. *Bosio*, y el Derecho con Mr. *Falkner*; todo con tanta actividad y aplicacion, que hizo en todo no pocos progresos. Volvió luego á su patria, y se aplicó á leer las obras de *Aristóteles* y *Platon*, á los que tenia mucha aficion, y cuyos principios supo hacerse tan familiares, como se ve por lo que se ha aprovechado de ellos en sus obras.

Como la Universidad de Leipsic no quiso conferirle el grado de Doctor, á pesar de su mérito, por no tener mas que 20 años, abandonó su patria, y se fue á Altorf en Nuremberg, en donde se le confirió el grado con universal aplauso. Deseando hacerse mas sabio, pasó á Nuremberg, en donde tuvo noticia de que habia una Academia de Alquimistas, ocupados en buscar la piedra filosofal. Quiso ser miembro de ella, y escribió una carta que ni él mismo la entendia; pero así que la vieron los Académicos le nombraron Secretario de ella. Hizo aquí conocimiento con el Baron de *Boineboufg*, Canciller del Elector de Maguncia, quien conociendo el mérito de nuestro filósofo, le aconsejó que fuese á *Francfort*. Hízolo así, y aqui escribió su *Nova methodus discendæ, docendæque Jurisprudentiæ*. (*) Como el Elector le convidó á que fuese á su Corte y le recibió con

(*) *En este libro procura introducir en las escuelas de Jurisprudencia, 1. particiones del Derecho. 2. Un compendio del Derecho reducido á arte. 3. Un nuevo cuerpo de Derecho: 4. nuevas instituciones: 5. reglas nuevas de Derecho: 6. un compendio de los tratados de* Menoquio y Mascurdo *sobre las pruebas y presunciones: 7. un tratado de Leyes y una historia de las variaciones ocurridas en la Jurisprudencia Romana. En su* Proyecto *reduce el cuerpo del Derecho á estos 9. capitulos. 1. A los principios generales del derecho y acciones: 2. al derecho de las personas: 3. á los juicios: 4. á los derechos reales: 5. á los contratos: 6. á las sucesiones: 7. á los crimenes: 8. al Derecho público: 9. al Derecho sagrado. Toda la obra está llena de una erudicion muy varia. Tambien escribió poco despues.* Epistola ad Blumium de historia juris canonici scribenda; *aunque muy sucinta dice que la historia del Derecho canonico debe*

la mayor bondad, reconocido Leibnitz le dedicó su *método*, al que añadió su *proyecto*, que intituló: *Corporis Juris reconcinandi ratio.* Sin embargo de que fueron muy aplaudidos estos escritos, con todo como no basta tener gran genio para erigirse en Legislador, sino tambien un gran conocimiento de los hombres, nuestro Autor, que no tenia á la sazon mas que 22 años, no dexó de cometer algunos defectos en sus obras, que mostró un jurisconsulto disfrazado con el nombre de *Veridicus á Justiniano.*

Seria cosa muy prolixa querer seguir á Leibnitz en todas las circunstancias de su vida y las obras que produxo; nos ceñirémos solo á las filosoficas. A los 24. años empreendió el hacer un paralelo de *Aristóteles* y *Descartes*, pero su corta edad le hizo mirar á este último con bastante ligereza. Se deslizó un poco en la Geometria, y le atacó vigorosamente sobre las leyes del movimiento, la extension, la fuerza de los cuerpos &c. y finalmente dió la preferencia al Estagirita, y sin embargo procuró conciliar despues uno con otro. Esto no contribuyó mucho á su credito, por creerle ciegamente preocupado á favor del peripatético. Sintióse mucho de esta imputacion, y para desmentirla hizo una edicion de la obra de *Mario Nizolio*, que dedicó al Baron su bienhechor. Procuró despues apoyar su sentimiento sobre Descartes: y para combatir la teorica de este sobre el movimiento, publicó una: *Theorica motus abstracti et concreti.* Trata del movimiento en general, y le aplica despues á todos los fenómenos. Todo ésto hizo mucho ruido. La del movimiento abstracto fue dedicada á la Academia de las Ciencias de París, y la del concreto á la de Londres. En una y otra admitia el vacio, y consideraba la materia como una simple extension indiferente al movimiento ó al reposo. Despues mudó de opinion en ambos puntos.

En 1672 pasó á París con el hijo de su protector, en donde trabó amistad con la *Hire*, *Cassini*, *Huygens* y otros varios Matemáticos hábiles, de lo que aprendió muchos conocimientos útiles. Aplicóse á perfeccionar el triangulo aritmetico de Pascal, por lo que la Academia Real de Paris le hubiera asociado, si hubiera querido abrazar el Catolicismo. En 1673. pasó á Londres en donde trató con *Boile*, *VVallis*, *Barovv*, *Nevvton*, *Collins* y demas sabios de aquel tiempo, y la Sociedad Real de Londres le admitió por Socio. De alli pasó á París, y fue apadrinado entonces por el Duque de *Brunsvvic.* En este tiempo ofreció trabajar en las *Actas de Leipsic*, que era un Diario latino que se comenzaba entonces á publicar.

La primera memoria que publicó, fue la expresion en numeros racionales de la relacion del círculo al quadrado *circunscrito.* Este cálculo le habia él descubierto verdaderamente, pero le avisaron de Inglaterra que *Nevvton* habia hallado ya esta expresion. La 2. fue el descubrimiento de un principio único por la Optica, Dioptrica y Catoptrica. Este es, que la luz va siempre de un punto á otro por el camino mas fácil, y que este camino debe mensurarse por relacion á los planos tangentes de las superficies curvas. En esta carga sobre *Descartes*, sobre la explicacion de la refraccion de la luz. Tomaba *Leibnitz* la causa mecanica por la final. Todos los Cartesianos alzaron la voz contra él, á los que se junto *Nevvton*, *Clarke* y otros: pero sin embargo *Bernoulli*, *Herman*, *VVolf* y otros siguieron el partido de este.

Así fue publicando varios trabajos suyos en las dichas Actas, como la del método de hallar los mayores y menores efectos, así como los tangentes sin fracciones, ni cantidades irracionales. Para

dividirse en dos partes: una destinada á la exposicion de las razones que han dado lugar á la coleccion de los Canones y demas libros que componen el cuerpo de la Jurisprudencia Eclesiástica moderna y la otra una historia particular de cada artículo de la disciplina Eclesiástica.

escribir la historia de la casa de *Brunsvvic* pasó á Italia, sin que por eso cesase en su trabajo. (*)

En 1695. publicó en el Diario de los Sabios un *sistema nuevo de la naturaleza y de la comunicacion de las substancias, como tambien de la union que hay entre el alma y el cuerpo*: sistema de una metafisica muy sutil, que á no ser á veces muy obscura y bastante libre en otras cosas; le hubiera colmado de mayor gloria.

La Academia de París le asoció en calidad de Socio extrangero luego que tuvo libertad para hacerlo, y habiendole nombrado su Consejero privado el Duque de Hanovre, pensó poner en Berlin una Academia como la de París. Comunicó su proyecto al Elector de Brandembourg, quien consintió á ella, y le nombró Presidente perpetuo, despues de haberle dado todos los fondos necesarios para su execucion.

En la *Miscelanea* de la Academia de Berlin, fundada en 1700 se hallan varias obras suyas; como son la de la relacion algebraica con el cálculo diferencial: de los medios para medir las lineas curvas &c. una Disertacion sobre el fosforo brillante de *Brand* y una memoria sobre el arte de descubrir el origen de las naciones por el medio de laslenguas.

En 1710. dedicó su estudio á otros objetos, y publicó sus *Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del bien y del mal.* Estos son una refutacion de las objeciones de Bayle. Se hallan en ellos pensamientos profundos sostenidos por las pruebas de la Religion; pero hay no pocos mas verisimiles que fundados y algunos demasiadamente libres.

Esta fue su ultima obra. La disputa de los Ingleses que atribuian á *Nevvton* el descubrimiento del cálculo diferencial, y que se le adjudicó á este la Sociedad de Londres, le quitaron la vida. En quanto á esta invencion lo cierto es que Leibnitz publicó sus Elementos sobre el cálculo en 1684. y *Nevvton* publicó su *Método de las fluxiones* en 1687. y este mismo Ingles confiesa en una carta haberle hallado anteriormente Leibnitz. Murió en 14 de Noviembre de 1716 á los 70 años de su edad.

Leibnitz era alto, grueso y de una fisonomia magestuosa. Era sociable, aunque algo encaprichado en sus opiniones, y tan modesto que siempre firmaba sus obras solamente con las iniciales G. G. L. Vivio y murió en la Religion protestante, y aunque inferior en la Metafisica á Descartes, Locke y otros, ocupa justamente un lugar distinguido entre los filosofos restauradores de la filosofia.

Digan lo que quieran
los corresponsales,
ahi va esa chuscada
ó ese disparate.

Señores Correistas, hay va, salga lo que salgare. ¿Qué será? Nada menos que una noticia recien apeada del postillon del Parnaso, que por lo reciente huele á pan salido del horno.

Dias pasados, antes que el sol pasase al signo de Capricornio, tan fatal á los maridos como útil á mas de quatro, estuvo el señor Buen gusto á hacer su

(*) *Así en 1689 publicó 6 memorias. La 1. sobre la naturaleza del angulo del contacto y osculacion. La 2. sobre el analisis de los indivisibles y de los infinitamente pequeños. La 3. sobre las lineas opticas: la 4. sobre el movimiento de los graves arrojados á un medio resistente: la 5. sobre la causa del movimiento de los cuerpos celestes: la 6. sobre la linea isocrona. Todas estas memorias merecian grandes aplausos á excepcion de la* de los cuerpos celestes. *En ella admitiendo la materia sutil de* Descartes *y el lleno universal, pretende que la circulacion del Eter y la gravedad de los Planetas les hace señalar su obrita. De aqui deduce, que la ligereza angular de un Planeta que se va disminuyendo de la perihelia á la aphelia está en la misma proporcion que se aumenta su distancia del Sol.*

visita al señor Apolo. Fue recibido pomposa y alegremente en el Parnaso, porque siempre ha sido el amigo favorito de los mas de sus babitantes. Despues del banquete, y de que todos estuvieron bien llenos del nectar y la ambrosia, le rogó Apolo que diese cuenta de sus progresos, en lo que todos manifestaron serian muy contentos. Tomó un polvo, estornudo, escupió, y comenzó á decir de esta manera.

Ya sabreis, reluciente padre, que en la Italia logro hoy en el dia bastantes adelantamientos, contribuyendo no poco los Españoles á fomentarme. En la Francia ya se ha levantado una casta de páxaros, que se apellidan filosofos, que me han sacado no poco de quicio, y otros se aplican hoy á hacer diccionarios de diccionarios, romances y mas romances &c. En la Inglaterra.... Todo eso aparte, dixo Saavedra, vamos á España, y dinos á quantos estamos de Buen gusto como del mes. De todo hay, respondió el Buen gusto, ubas, pampanos y agraz como en cada viña: sus Reyes me premian, su sabio Gobierno me ampara; hay algunos que me estiman, me albergan y me regalan; pero hay no pocos que me apedrean, me persiguen y aun me degüellan. Vamos por partes, dixo Cervantes, no hagamos una menestra de todos potages. Si el sabio Gobierno te apadrina, y sus justos Reyes te premian, ¿quién es el osado que se atreva á insultarte? ¿Cómo no se meten todos quatrocientos estados debaxo de tierra, antes de mirarte á las barbas?

Es muy ingeniosa y atrevida la ignorancia, replicó el perorante, tú eres buen testigo, y á fe que hoy no falta lo que habia en tu tiempo.

¿Cómo estamos de políticos, preguntó Saavedra Faxardo? ¿Hace alguno empresas como las mias? No todos los tiempos son unos, respondió el Buen gusto: ya sabeis lo que hay tan bien como yo pudiera decirlo por los papeles y librotes que aca os he enviado. A fe que uno tengo ya gastado, dixo Tersicore, en hacer torcidas para alumbrarme, tal vez para probar mis tonos.

Pues vamos á otra cosa, dixo Luis Vives, ¿como vamos de filosofia? Dura todavia aquella barbarie que yo reprobé en mi libro de *Corruptis artibus*? ¿Reyna aun el Peripatismo? Ya amigo en los Reales Estudios de S. Isidro se lee y se enseña la buena filosofia, ya en varias Universidades se ha desterrado el cahos del *materialiter y formaliter*: ya hay no pocos, que juntan la geometria á la fisica, que buscan la verdad, y aman la verdadera filosofia; pero no faltan una infinidad de tabaco en nariz y pelo en pecho que estan tan casados con su materia prima, sus qualidades ocultas, su horror al vacio y otras vagatelas semejantes, que el hablar de otra cosa es hablar de la mar, y defienden que no han adelantado nada ó muy poco los modernos sobre Aristóteles. En fin la edicion de la filosofia roseliana prueba aun los ardores de esta pasion.

¿Y de Latinidad, Reparo Lebrixa? Tal qual: no faltan algunos, y ojalá que una porcion de *Domines Lucas* ó *Domines quando* se esmerasen mas, ó no enseñasen á la juventud, que mas adelantamientos habria.

¿Qué me dices de humanidades, dixo Juan de la Cueva? Cadahalso, Huerta y otros os habran informado, ¡bellos mozos hay sinduda! ¡pero y quántos con el nombre de Humanistas son unos verdaderos zoquetes! Unos y otros ocupados en dimes y diretes, gastan la polvora en salvas, *conversaciones familiares* por aqui, *apologia* por allá, *pasatiempos* por este otro lado; pero en todo nada ó muy poco de nuevo. En fin mas ocupados que en destruir, que en edificar, se gasta por la mayor parte la fiesta en tamboriles.

Vamos á los Poetas, dixo Garcilaso; ¿y mi amada Lirica? ¡Ah amigo! exclamó entonces: eso tal qual: un Batilo, un Samaniego, un Iriarte, un Liseno, un::: una gran porcion que te imitan á tí y á los demas liricos que tienen en sus versos mil hechizos; y no pocos jovenes

que ahora empiezan, y serán famosos con el tiempo, que habreis visto en el Correo, y que descuellan como hermosas flores; me siguen, me aman y celebran; pero á vuelta de estos hay tambien una porcion de poetas vespertiliones y lucifugos, letrilleros de oficio que con *buena va la dança Doña Catalina* me tienen ya revueltas las tripas, que hacen sonetos como agua, pero tales que el mismo diablo no puede acertar á tragarlos, y unas octavas de versos de 14 silabas, como este que no me dexará mentir: *cumpló con las obligaciones de christiano*; poetillas en fin mas frios que agua de nieve, y mas vacios de concepto que tripa de tunante. Ya, ya hemos visto, dixo á esta sazon Quevedo, un legajo de letrillas en *el Correo*; pero fuera de las de Cadahalso (que está con nosotros) y alguna otra, hay algunas de ciertos ingenios que aquí se mandáron quemar, y echaban tan maldito hedor, que era casi insufrible. ¡Ay qué chuscas las habia, que podian hacer reir á un muerto y estomagar á un vivo!

Pues tambien se habrá adelantado en la epica, dixó á esta sazon Ercilla, por aquí han venido algunos rasgos premiados por la Academia, que daban buenas esperanzas. Pues esas hasta ahora no se han logrado: no se ve levantar uno que cante las glorias de la patria. El poema didactico de la Música es muy bueno, pero en lo demas no hay cosa especial; quiero decir, que no hay cosa de provecho. No puede menos sino que estés mal guisado, dixo Cervantes: ¿y la *Angelomaquia*? No hablemos de eso, dixo el Buen gusto, ese es un poema tan dado al diablo en todo, que no hay por donde cogerle. Pues á lo menos, prosiguió Ercilla ¿dos Poemas Epicos que han venido aqui anunciados? Yo no los he visto, por que como estaban Horacio, Boileau y Lope de Vega de semana, se les entregó el libro para su exâmen, así que llegó. El primero, dixo Lope, ya ha venido; el otro sin acabar vendrá quando Dios quiera. ¿Pues á qué ha sido el ofrecer los dos en la portada, replicó Ercilla? ¿y, al fin qué tal es el que vino? Horacio le tiró, al leer dos octavas, prosiguió Lope; Boileau y yo que tuvimos la paciencia de leerle, nos vimos asaltados de tal risa, que no lo dexamos en bastante tiempo. Es un Poema Epico en Diálogo lleno de hinchazon, falto de toda belleza, invencion é imagenes, sin heroe, sin caracterés y sin nada bueno, todo prosaico y todo miserable despues de un prólogo farfanton, pedante y aun con bien poca modestia, de modo que ya se ha destinado para que en la cocina se haga de él el uso que parezca mas conveniente. Dicen que ha enriquecido la lengua castellana con una porcion de nombres en *ismo*, dixo Boscan; así es, dixo el Buen gusto, pero tales que es un *tontismo rematadismo*; y sus sonetos y versos cortos un *estrambótismo* de no muy buena doctrina.

Vamos al teatro, dixo Calderon; ya nadie se acordará de mi sino para decirme sin decirlo, que las de hoy son comedias, y no las mas que yo hacia. No me hableis de eso, dixo el Buen gusto; por mas que he procurado entrar, me han echado á empellones, me han echado de el de modo que apenas puedo pasar siquiera por sus contornos. Logré que se echára un *Señorito mimado* y alguna otra traduccion extrangera, pero aqui quedamos; se han apoderado del teatral imperio unos poetillas dramáticos de tres al quarto que le han puesto hecho un dolor. Si va una pieza regular y aun buena, los jueces de ella, que son los que sabeis, aunque de todo entiendan menos de Dramas, dan unos fallos de trueno; uno dice la falta intriga, otro no sirve porque no se muda el telon, otro dice no tiene interés, y así: ¿y saben que es intriga, interés y demas cosas, dixo Quevedo? Todos lo saben, que es un contento. Si antes sacaban los antiguos fantasmas, angeles, demonios &c. ahora salen regimientos enteros á hacer el exercicio y otras cosazas que solo mi enemiga la ignorancia pudiera haber inventado. Aqui conforme van viniendo esos comediones, se llevan á la chimenea, dixo Pitillas, sin que haya nadie que quiera leerlas; y ojalá que cada año saliera contra todos esos memos una sátira como la mia

Muchas fueron las carcajadas, risotadas, y exclamaciones que hicieron todos los habitantes del Parnaso, al oir estas y otras varias noticias, que dió el Buen gusto, que no se refieren por menor, por no dar á nadie mal rato. Apolo le preguntó ¿que en qué juzgaba que consistia el no hacer mayores adelantamientos, y dónde vivia? á lo que el Buen gusto respondió con estas ó semejantes palabras.

Vivó en una tienda en un puesto bastante público, tabique por medio de mi cuñado el Mal gusto, que como tal siempre está en guerra conmigo. Tengo en ella muchos libros antiguos, algunos modernos y de toda clase, que corresponde á mi profesion. Sin embargo hay mucha mas broma en la de mi enemigo, porque ya sabeis que lo malo abunda. El tiene todo el dia por esta razon un despacho sumo, y entran en su casa las gentes á vandadas; en mi tienda pocos. Para entrar en ella, unos tienen que subir, otros que baxar, y otros pueden hacerlo á pie llano. Los primeros son los que no tienen principios; porque sin ellos ya sabeis que no se llega á mí: los segundos son los que tienen algun vicio contraido, porque estos deben olvidarle, y á estos es á quienes cuesta mas trabajo, aunque parece contrario; los ultimos son los que han tenido buenos principios, y que estan bien dispuestos para todo. No son pocos los que cada dia y cada hora llegan, pero la mayor parte se escurre, tropieza, y alguno se deshace las narices, y todos estos son cogidos en volandas inmediatamente en brazos de los ministros de mi cuñado, y llevados á su departamento, los que si han de volver al mio, tienen tanto que vencer, que no les es fácil executarlo. ¿Y no hay ninguna Don Quijote, dixo á esta sazon Cervantes, que castigue á esos malandrines, y te desfaga ese tuerto? ¡Oh! si yo lográra uno que alcanzára lo que el tuyo, yo repitiera alborozado aquel verso de Virgilio.

Urbs antiqua ruit, multos dominata per annos:

ó sino estos:

Rompió el Sol el nublado tenebroso,
Y todo quedó diafano y hermoso.

Yo lográra mas sequaces (prosiguió) y seria mayor mi séquito, si no fuera por quatro mequetrefes, que quiere mi contrario hacer pasar por mis mismos, que me llevan gente como reata de majaderos. Uno de estos es la *Charlatanería*, que hace hablár de quanto se presenta, sea tuerto, ó sea derecho. Este tiene gente hasta no mas. Cada dia se ven hijos suyos y producciones de ellos. Hasta en el *Correo*, que antes era todo de mi séquito, metieron la cabeza. Alli vereis unos escritos sin meollo sobre el luxo, una descripcion topográfica de la Fuente del Maestre; y otras piezas insufribles por la charlatanería; una crítica al cartel de la Hymnodia, unas letrillas de tal á qual y de qual á tal de A. y G. capaces de causar una indigestion: unas octavas de un estudiantillo de Gramatica, y una respuesta sobre *chimeneas*, que merecian una *docena* de manos de su hermano el Cura: en el *Diario* unas cartas en defensa de la necedad, haciendo gala de ella, unos versos de ciego y sin mérito, y en fin en otros papeles, que no me detengo á enumerar. Estos charlatanes en todo pican, de todo hablan, todo lo critican, sin haber leido mas que un par de indices, y contener mucha volubilidad de lengua. El segundo es el *Extrangerismo*, que ahora se lleva á no pocos. Sus sequaces no leen lo Español, les fastidia, solo lo extrangero priva. Porque un botarate de estos diga que Ercilla es un barbaro, que Cervantes hizo mas daño que provecho, que Quevedo es un *polisono*, y porque diga asi de los demas trescientas necedades sin pies y sin cabeza; lo creen y lo sostienen como decision de fé. Traducen (y no lo mejor) pero queda en frances, ó de modo, que ni los propios ni extraños pueden decir que es suyo. ¿Que es ver un *Arte de conocer los hombres*? ¿Qué

el ver otras mil obras, que necesitaban fundirse de nuevo? Ved hay tambien en el Correo una porcion de papeles, que hasta ahora no se sabe en qué lengua estan escritos.

El tercero (aunque hembra) es la *sequedad fastidiosa*. Vereis á sus hijos escribir con sequedad, con tristura y languidez, teniendo lo palido por hermoso y lo enfermizo por lo sano. Y de esto abunda en verso y prosa; pero ya es tarde. El quarto en fin es el *Amor á lo antiguo contrahecho*; porque no es á lo bueno, sino á todo lo que tiene muchos años. Desprecian todo lo moderno, y van sacando á luz una porcion de manuscritos mohosos, podridos, y las mas veces tan desfigurados, que la madre que los parió no es capaz de conocerlos, como veís en ese Semanario Erudito. Estos quatro se dividen luego en varios ramos que me hacen un daño de marca mayor,

Se dice que Apolo de acuerdo con su Consejo secreto, proveherá el remedio que pareciese mas oportuno, para ver si se puede cortar el daño: y así el Buen gusto como sus partidarios estan esperando el decreto con la mayor impaciencia.

Si fuere del agrado de Vms. queda en remitirseles luego que llegue á sus manos, con tal que logre su beniguidad el presente aviso, su servidor Don Yo.

Discurso de un Diputado de una Nacion Salvage de la America Septentrional al congreso de los trece Estados unidos.

Pueblo, solo debes á tus virtudes mi visita y las proposiciones que vengo á hacerte de parte de mi Nacion. Ella conoce lo que te debe. Tu has economizado la sangre humana, solo tomaste la espada para defender tu libertad. La nobleza y justicia de tu proceder es causa de nuestra alianza. Hoy que la dicha ha premiado en todas partes tus esfuerzos y los nuestros; hoy que una paz feliz ha coronado nuestros trabajos guerreros, otros cuidados deben proporcionarnos una felicidad hasta ahora ignorada de tí como de nosotros. Oh Pueblo, si la virtud está impresa en tu corazon, si la concordia forma tus delicias, si la union, la amistad reciproca, la fraternidad intima que yo vengo á proponerte te placen, escucha el órgano de un pueblo digno tal vez de tu estimacion. Hemos visto hace mucho tiempo que los hombres para ser felices en la tierra, debian á exemplo tuyo sacrificar una parte de su libertad para gozar de la otra con seguridad, y proporcionarse las comodidades de una vida siempre dura, siempre penosa, quando no se reparte con los vecinos los placeres y las penas. Tu modo de existir que hemos estudiado, nos ha dicho que tú debias ser mas felíz que nosotros. Dignate ser feliz y magnanimo: acaba de instruirnos con bondad; enseñanos á abrir el seno de la tierra, y á sacar de él un saludable sustento, danos Legisladores y Ministros, pero Ministros dignos de nuestro aprecio. Tal vez algun dia, luego que con nuestros esfuerzos te hayamos probado que no nos falta ni virtud ni paciencia en los trabajos de la vida, tú te dignarás asociarnos á tí con uniones de otra naturaleza. Puede ser que nuestras hijas, casadas con otros hijos, dén en el discurso de los tiempos pimpollos que lleven la gloria de nuestros nombres hasta los Cielos. O Pueblo, magnanimo termino, tu sí, tu debes sellar nuestras buenas intenciones, conformes en todo á las de nuestro comun Creador.

ANACREONTICA.

¿Dónde, dónde me llevas
pensamiento tirano?
parate, y reflexîona
que vas precipitado.
No ya de la hermosura
dexes llevarte incauto,
sigue una vez lo menos
al cuerdo desengaño.
El te llama y te inspira
que dexando el alhago
que la belleza ostenta,

creas que todo es vano.
No la des tanto aprecio:
no te esclavices tanto,
que por tu gusto sirvas
en su altar de holocausto.
No á la memoria traigas
perfecciones ni agrados,
pues virtudes y ciencias
son mis objetos caros
¡Estas sí que son bellas!
qué dulce que es su trato
si llega á conocerlas
el corazon humano!
Ea, pues, pensamiento,
á estas solas sigamos;
y de la beldad torpe
huyamos presto, huyamos:
Pues por favor del Cielo
conocemos temprano
de aquellas las delicias,
y de esta los estragos.

Silvio.

D. J. F. R.

LETRILLA.

Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
Con ayre gracioso,
festivo y jovial,
vedla como sabe
la selva alegrar;
con pasos airosos
y exâcto compas
dando gusto á todas
y envidia á las mas.
Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
Miradla ¡ ay ! miradla
con que agilidad
dando mil cabriolas
que no hay imitar,
suspende su hechizo,
haciendo brillar
tantos atractivos,
que no tiene igual!
Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
Sobre su alvo cuello
vedla como trae
un corazoncito
de verde cristal,
que la dió ¡ qué dicha!
su tierno zagal
por prenda segura
de su voluntad.
Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
¡ Qué gentil ! qué bella!
vedla, y confesad
que en gala aventaja
tanto á las demás,
como el fresno altivo
al baxo arrayan,
y en danzar no hay una
que la comparar.
Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
Con los pies de nieve
haz, zagala, haz
mudanzas diversas
con gracia y compas;
pero no, pastora,
des á tu zagal
que llore mudanzas
de tu voluntad.
Tocad, pastorcillos,
tocad, y cantad
que mi zagaleja
se ha puesto á baylar.
¡ Ay ! que te fatigas,
no bayles ya mas,
que tu pecho apenas
puede respirar,
y al mio le oprime
una ansia mortal.
Sientate á mi lado
¡ hay placer igual ! :::
No toqueis, pastores,
ni canteis ya mas
que mi zagaleja
dexó de baylar.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 12 DE ENERO DE 1790.

HALLEY.

No pueden menos los hombres grandes de tenêr grandes discipulos. Asi Platon tuvo un Aristóteles, este un Teofrasto; y otros varios, que son tan conocidos; y asi tambien tuvo *Nevvton* entre otros al presente filósofo, cuya vida fue tan laboriosa y útil á las ciencias, que no podrá quizá reducirse tanto como se quisiera.

Edmundo Halley nació en Londres en 19. de Noviembre (nuevo estilo) de 1656. Su padre, que era un ciudadano de esta ciudad, le procuró proporcionar en el modo posible, aunque no muy abundante de bienes, la mejor educacion, que pudo. Estudió en la escuela de San Pablo las lenguas hebrea, griega y latina; y despues pasó al Colegio de la Reyna de Oxford, donde se aplicó á la filósofia y astronomia; é hizo tales progresos, que á la edad de 19. años demostró geometrica y directamente el problema del modo de determinar las aphelias y excentricidad de los Planetas. Esto dió á conocer lo que seria algun dia, y se vió lleno de los elogios de todos los Sabios.

Inflamado con esto su espíritu, quiso hacer la enumeracion de las estrellas en el emisferio austral, para contribuir al progreso de la astronomia. A solicitacion de los Señores VVilliamson, Secretario de Estado y de *More* alcanzó del Rey Carlos II. todos los socorros necesarios para ir á la Isla de Santa Elena, que está al grado 16. de latitud austral, que habia elegido para el intento. Partió pues en 1676. y con un sextante de cinco pies y medio determinó las distancias respectivas de 350. estrellas. De muchas de estas formó una constelacion, que llamó *Robur Carolinum*; que consagró al Rey por una especie de dedicatoria formada al estilo lapidario. Tambien observó en esta Isla el paso de Mercurio sobre el disco del Sol, que acaecio en 1677. y al año siguiente volvió á Londres. Recibió entonces el grado de maestro en artes, dispensandole la Universidad honrosamente el tiempo que le faltaba: y fue admitido tambien en la Sociedad Real de Londres. Publicó sus observaciones hechas en la Isla de Santa Elena, cuya obra fue muy aplaudida y traducida inmediatamente al frances. Por este tiempo se aplicó tambien á determinar las variaciones de la aguja magnetica.

Viendo las declinaciones de esta las comparó entre sí, y por este medio halló, que hay sobre el globo terreste muchos puntos, cuyas series describen varias lineas curvas de que no declina la aguja; que estas tienen un movimiento lateral, arreglado y periodico al rededor de un exe y sobre polos diferentes de los de la tierra, y que conocidos estos, qualquier navegante conoceria en qualquier punto el lugar en que se halla por la quantidad de la declinacion. Sin embargo nuestro filósofo no salia por garante de que fuese ésto asi, y procuró hallar la causa fisica de este efecto. Para esto no halló cosa mas conveniente que suponer, que hay en el globo un grande iman repartido por to-

da la surfaz exterior, que da vuelta al rededor de su exe, y hace varias vibraciones. Este iman atrae á sí todo lo que está dotado de alguna virtud magnetica, y conserva por su movimiento no interrumpido la declinacion de la brujula en una variacion continua. Publicó este tratado de la variacion de la brujula en 1683.

Aplicose despues á indagar la causa de las variaciones del *barómetro*. En la teórica que publicó de este, pone por principios: que la principal causa del ascenso y descenso del mercurio son los vientos que reynan en las zonas templadas, y la segunda la exhalacion y precipitacion incierta de los vapores, de que el ayre está mas ó menos cargado, lo que le hace mas pesado: puestos estos pasa á explicar las variaciones del barómetro. (*) A esto le conduxeron las reflexiones que habia hecho sobre los vientos que reynan en los mares colocados entre los trópicos.

Enamorado cada vez mas de los descubrimientos fisicos, quiso estimar la cantidad de vapores aquosos, que eleva el Sol del Mar Mediterraneo; proyecto que requeria mucho ingenio y mucha observacion. Para ello saló primeramente una porcion de agua hasta el mismo grado de la del Mar, disolviendo en ella una quarentecima parte del peso de la agua de sal marino. De esta agua llenó un vaso profundo de quatro pulgadas y cuyo diámetro era de siete pulgadas y nueve diezavos. Colocó despues un termómetro en este vaso, y por medio de un brasero hizo calentar esta agua hasta que el licor del termómetro subió hasta el mismo punto que sube en medio del estío. Pusole entonces el vaso en una balanza, con el peso conveniente para que estuviese en equilibrio. Conservando siempre el mismo grado de calor, observó que el agua se iba disminuyendo sensiblemente, y que habia evaporado en dos horas 233. granos de agua, sin haberse visto hacer ningun humo, ni que el ayre se observase lleno de vapores. Asi en 24. horas debia evaporar seis onzas de agua. Habiendo reducido este peso á partes de pulgada, halló que el volumen de la agua evaporada era la cinqüenta y trecesima parte de una pulgada.

Despues de esto concluyó que diez pulgadas en quadro del Mar debian evaporar una pulgada cúbica de agua cada dia: un pie quadrado, un quartillo: una milla en quadro 6914. toneles: y un grado en quadro de 69. millas de Inglaterra 33,000,000 toneles. Ahora era necesario saber la magnitud del Mediterraneo; y halló que era de 40. grados de

(*) *Primero, el descenso del mercurio indica lluvia, y se junta la accion de dos vientos opuestos, el descenso será mas considerable.*

Segundo, el mercurio está muy elevado quando dos vientos contrarios soplan hácia el lugar en que está colocado, porque acumulando estos los ayres de otros paises, aumentan la altura y densidad de la columna de ayre, y la hacen por consiguiente mas pesada.

Tercero, el mercurio está muy baxo en los vientos grandes y grandes tempestades, porque el movimiento del ayre es muy rápido en este tiempo, y su peso se disminuye á proporcion que se aumenta su movimiento.

Quarto, el mercurio está mas alto quando soplan los vientos de Este ó del Nord-Este, porque estan siempre contrariados por otro que reyna en el Oceano. En fin despues de las grandes tempestades se remonta muy ligero el mercurio, porque biene inmediatamente á reynar un ayre nuevo para reparar la grande evacuacion que ha habido durante la tempestad.

El ser las variaciones mas freqüentes en los paises septentrionales que en los meridionales, es porque en estos hay mas tempestades que en los otros.

largo y 4. de ancho, que hacen 60. grados de Mar, y que por el cálculo precedente deben dar cada dia de verano cinco millares doscientos ochenta millones de toneles.

No contento con esto, quiso saber tambien, si el agua de los rios, que entra en él, compensa la que evapora. Esto era una cosa muy dificil, para lo que era necesario hacer un cómputo mayor para hacer una estimacion general: hasi lo hizo. Fixose á nueve rios: el Ebro, el Rin, el Tiber, el Pò, el Danubio, el Niester, el Borístenes, el Tánais y el Nilo; y supuso para compensar la de los demas rios, que cada uno de estos entra cada dia en el mar diez veces mas agua que el Tamesis. Dando este segun su observacion 20,30,000 toneles, se sigue que todos juntos dan 1,827,000, 000 de toneles, suma que no excede á la de los vapores mas que un tercio poco mas ó menos.

Demas estará el decir, que todo esto ganaba á Halley un renombre glorioso. Asi era y esto le servia de un nuevo incentivo para hacerse útil al público. Hizo sobre el oro obeservaciones muy finas, sobre su grueso, y su flexibilidad, y de aqui pasó á valuar los grados de mortalidad del genero humano. (*)

En 1698. le comisionó el Rey para que fuese á verificar su teórica de la brujula, y embarcado en 14. de Noviembre dobló las Canarias, Islas de Caboverde, de Santa Elena, costas del Brasil, y atravesó otros muchos parages. Habiendose vuelto á Londres en 1700, formó una carta de las variaciones de la brujula, tanto del Oceano Atlantico, como del Indio, y segun la explicacion que anunciamos de la brujula, explicó *la aurora boreal* todo de un modo mas ingenioso que sólido. Fue comisionado despues á reconocer la *Mancha Britanica* para disponer su carta, lo que hizo con la mayor prontitud y destreza, y en 1702. la Reyna Ana le envió á visitar los Puertos que tenia el Emperador en el Golfo de Venecia, sin que se sepa positivamente el objeto de este encargo. El Emperador Leopoldo le recibió con grande honor, y lo mismo todos los Principes, por cuyas tierras pasó.

Restituido á su patria obtuvo la Cátedra de Geometria en Oxford, y en 1705. publicó su *Cometographia*, que fue generalmente aplaudida. Despues publicó tambien la traduccion de Apolonio Pergeo, la una *sobre las secciones cónicas*, la una del Arabe y la otra del Griego, fixando no poco su atencion el pasage de Venus por el disco del Sol acaecido en 1716.

No bien habia acabado estas obras quando pensó en indagar la causa de lo salado del Oceano, y de aqui creyó que era posible el descubrir por este medio la antigüedad del mundo. Recogiendo las observaciones que se habian hecho sobre lo salado del Mar, descubrió que este va siempre en aumento á causa de las nuevas sales que los rios recogen de las tierras, concluyendo que el Mar no debia ser salado en el principio. Sucesivamente trabajó un *arte de vivir debaxo de la agua*, perfecionando por varias variaciones y adiciones la

(*) *El resultado de su cálculo es que se pueden apostar ciento contra uno que un hombre de 20. años vivirá aun un año: ochenta contra uno que uno de 25. años vevirá aun un año: treinta y ocho contra uno, que uno de 50. vivirá aun un año; pero que desde sesenta y seis, hasta ochenta seria poco seguro el apostar medio contra uno: y desde esta edad hasta el termino mas remoto de la vida, no hay apuesta ninguna que hacer. Los conocimientos que de aqui saca son, que el numero de los hombres se aumenta y disminuye con la misma proporcion y cada 25. ó 30. años se renueva el genero humano.*

campana de los buzos.

En 1713. fue nombrado Secretario de la Real Sociedad de Londres, pero sin embargo de los cargos de este, no dexó de proseguir su trabajo, el qual obtuvo hasta que fue nombrado Astronomo Real en el observatorio de Greemvvich, que fue en 1720. con cuyo motivo se entregó todo á la Astronomia. *Plinio* el Naturalista habia dicho, que en el espacio de 223. lunaciones se renuevan con el mismo orden los eclipses del Sol y Luna. El filósofo Halley exâminó este periodo; y verificó esta observacion con la diferencia de 20. á 25. minutos.

En este trabajo de observar la Luna le asaltó la muerte en 25. de Enero de 1742, á los 83. años de su edad.

Halley era muy flaco y sumamente alegre: su temperamento robusto y su fisonomia agradable. Dulce, afable, generoso, desinteresado y amable á todo el mundo. Fue honrado de todos los hombres grandes, vivió y murió en la mediania feliz, cuyo precio solamente conocen los filósofos.

No tuvo sistéma general, porque se conformó en todo con la filosofia de Nevvton; y sus trabajos le han dado y darán un lugar distinguido entre los filósofos, sin que se le pueda objetar mas que alguna dureza en su estilo, y en algunas cosas menos solidez que ingenio.

Señor Director. Muy Señor mio y de mi mayor aprecio; jamás discurri debiese á sus talentos, mereciese el honor que mis producciones fuesen del aprecio de Vmd. y que las honrase poniendolas entre las bellas piezas y discursos con que ilustra su obra titulada *Correo de Madrid*, y haciendo mérito de ella, hiciese publicarla en el Correo de el dia quatro de Julio del presente año, con cuyo motivo ha alentado mi limitado entendimiento y animandome, me véo en la precision de presentarle el adjunto discurso de la descripcion que hago de la Villa de Igea, Provincia de la Rioja, con el motivo de haber sido Juez de letras de ella y demas Villas de su jurisdiccion, baxo la protesta que no es mi animo quererme compararme con este motivo entre los muchos Escritores, que en el teatro de la literatura brillan sus talentos ilustrandonos con sus bellas producciones y enseñando á los ignorantes como yo, pues puedo decir con el Profeta, *Nescio loqui*, *quia puer ego sum*, y solo sí, hacer solamente una lisa y llana narracion de las producciones de dicha Villa, que procuré en los 3. años de mi regencia, (sin embargo los muchos asuntos que ocurrieron en el Juzgado) inspeccionar, y discurro haria agravio á nuestra Nacion si omitiese el referir al público ciertas particularidades que noté en su jurisdiccion, y creo nadie hasta aqui haya hecho referencia particular de ello, como Vmd. mismo conocerá y verá por ella, esperando sea de la aceptacion de Vmd.

Se halla la Villa de Igea á el pie ó falda del cerro del Cortijo, que asi se llamó en lo antiguo quando era aldea, y en el dia de Santa Ana, por haber en el una hermita consagrada á la Santa; su figuracion anfiteatrada, de piso llano, sus calles empedradas y de regular ancho, solo una que atraviesa la poblacion, que es bastantemente ancha y llamán la calle mayor ó Real, sus arrabales que estos en su piso son costerosos, como llaman alli ó de cuestas, y son *la Solana*, vestigios de la poblacion antigua, y *el Chorro*; su Iglesia Parroquial de 3. naves, sostenidas de columnas de jaspes negros, produccion de las canteras de aquellos cerros, adornada de varios edificios y casas al estilo de las de la Corte, de mamposteria y hermosa arquitectura, pertenecientés á los Caballeros hidalgos de dicha Villa, de que ay muchas familias muy antiguas, mereciendo se haga especial re-

lacion del magnifico y suntuoso edificio del Marques de Casa Torre, de la casa de los Obexas, Loaisa, y Valdés, por su fabrica y arquitectura á el estilo Dórico y Corinto, de piedra jaspe negro, toda su fachada primorosamente labrada y pulida, adornada de balconaje y ventanaje de hierro, que sin embargo de los grandes edificios que se hallan en esta Corte, sin que se discurra lisonjera mi proposicion, mereceria si estuviese en la casa del Marques de Casa Torre su particular mérito y atencion á el público por el diseño y estilo de él, por no haber en él otro de igual fabrica: su plaza de toros de mamposteria con tres arcos que la adornan á la salida de la poblacion para el camino de la Navarra, que es el un arco, y el otro al camino de la Villa de Cornago, cabeza de este señorio, y sigue á la Castilla Vieja, y el otro que esta en la Villa y su salida una gran puente sobre el rio que llaman de Igea de arqueria y construccion primorosa sobre nueve arcos de piedra, estribos de lo mismo, siendo el arco del medio muy ancho y bien sacado, el qual con lo demas que referire, se fabricó quando era aldea de la Villa de Cornago, por aquellos vecinos que entonces eran aunque aldeanos, muy Romanos por sus obras, varias hermitas en las inmediaciones consagradas á la Virgen del Pilar de Zaragoza, Santa Cruz, San Roque y Santa Ana, y todas con sus dotaciones y rentas para su culto, siendo la privilegiada la de Nuestra Señora del Villar, aparecida, segun se cree, en el monte que llaman el Villar, de donde tomó la denominacion hace mas de dos siglos, á un pastor de ganado cabrio que pastoreaba su ganado en aquel monte y termino, que aunque procuré tomar informes de los señores Eclesiásticos y ancianos del pueblo de mas de 80 años de edad, sobre si habia algunos escritos sobre esta aparicion ó algun otro testimonio que lo acreditase, no encontre mas, sino una tradicion ó noticia de padres á hijos ser aquella Señora aparecida alli, y que habiendola fabricado una hermita para colocarla algo distante y á la falda de dicho monte del Villar en un parage que llaman la Texera, por haber habido alli hornos de ella y ladrillos, lo que de dia fabricaban, de noche se caia todo, y se hallaba la Señora en su Monte del Villar, y esto hasta tercera vez sucedió, con cuyo motivo se desauciaron de su idéa, y se la fabricaron en el Monte, donde permanece el dia de hoy con una Iglesia muy hermosa, su Sacristia, vivienda para el Hermitaño y su hospederia muy buena y decente para qualesquiera sugeto ó persona de honor que quiera algunos dias retirarse allí; está distante de la poblacion casi media legua y freqüentada de los vecinos y los lugares comarcanos; es tanta la devocion a esta Santa Imagen, que vienen muchos á cumplir promesas, y á nadie se le lleva ni se le pide nada, pues la devocion que hay de inmemorial ha dexado varias heredades para culto de la Señora del Villar. El Padre Villafañe Ex-Jesuita que fue, escribió un libro de á folio que título Apariciones de Imagenes de nuestra Señora en España, el que he leido por ver si hablaba algo de la de Igea, y nada dice: desde luego es de inferir no tuvo noticia de esta aparicion, pues la hubiera puesto, y solo sí habla de la de Corella que se halla su ermita y capilla en una llanura que hay antes de entrar en la Ciudad de ella, distante una legua por el camino de la Rioja; y sin que se discurra oponerse á la buena memoria y fama del Padre Villafañe, me persuado que sobre esta aparicion de Corella le dieron siniestros informes y llevados de ellos, escribió por las razones que expondré, que me parece puedan hacerle á Vmd. fuerza y convencerle, siendo cierto como lo es, y no hay duda que quando en Igéa se apareció esta Señora eran, como ya he dicho, unos pobres hombres aldeanos rusticos, y los mas de ellos pastores, el termino que disfrutaban y poseian (aunque aldea de la Villa de Cornago co-

mo he referido) era propio y del uso de los vecinos, este tenia sus nombres que en el dia conserban, como son el término del Orcajo, la Valsa y otros varios, y el término del Villar y Monte del que fue la apaticion, cundiose la devocion á esta Santa Imegen; aun en la Navarra, por no distar mas de Igea que seis leguas la Ciudad de Corella, y es verosimil que le fabricasen una hermita consagrada y dedicada á nuestra Señora del Villar, mediante que el parage ó situacion donde se halla esta hermita, no se llama el Villar, y es una de las razones para inferir fue por la de Igea, y estar la hermita al camino que va á Igea en los dos que son por el Monte y por la Villa de Fitéro, y tenér el retablo principal la Señora mirando á Igea, que aunque esto pudo ser casualidad sin embargo alguna alusion tiene; es lo tambien que Corella siendo Ciudad como es tan antigua, qué mucho es se llevase la primacia de la aparicion para con una pobre aldea que era entonces Igea, y que nadie se la disputaria, mucho menos los aldeanos, que aunque es cierto que la Villa de Cornago pudo sacar la cara por su aldea, los respetos humanos é ignorancia de aquellos hidalgos (que los hay desde aquel entonces) pudo tolerar y condescender á los Corellanos, en la cierta inteligencia de que fue en Igea, y que tomó la advocacion y denominacion del Monte y término, y que quiso fuese allí su culto, por ser el Monte alto y estar desde él siendo como es la universal Protectora para todo de los de Igea, el consuelo y alivio de ellos en todas sus necesidades y afliciones, como yo mismo lo experimente en varias ocasiones. Los campos se veían perdidos, casi agostados y en los meses mayores y sin esperanzas en lo humano de que lloviese, y me vi en la precision de mandar juntar el Ayuntamiento para tratar y hablar sobre el que se hiciese rogativas trayendo á la Santa Imagen desde su hermita procesionalmente como se acostumbra en iguales aflicciones; lo que quedó acordado, y habiendo dadose parte al Cavildo Elesiástico, como es estilo, se destinó el dia en que se habia de traer procesionalmente á la Parroquia, donde con la decencia y grandeza posible y que permite aquel pueblo se pone en el Altar mayor y esta nueve dias, y con la misma solemnidad de los dos Cavildos se lleva á su hermita é Iglesia pasados los nueve dias; en ellos desde que entra la Señora en la Iglesia no le falta de dia y de noche sugetos del Ayuntamiento y fuera del que siempre se nombran dos para velar á la Señora fuera de las muchas mugeres, que nunca faltan en la Iglesia, por la mucha devocion y gran fe que tienen con la Santa Imagen, habiendolo yo mismo experimentado en esta ocasion pues al segundo dia de la rogativa fue tanta el agua que cayo por intercesion de la Señora que los frutos enteramente renacieron ó revivieron, y fue año abundante de grano, vino, aceyte y demas semillas, aun de la miel de la que estan superior como la mas rica de Aragon; en otra ocasion vimos todos visiblemente una gran nube de piedra que venia á descargar al pueblo de que aquellos naturales poseen un gran conocimiento de la qualidad de la nube, y en este caso se convoca al pueblo para que vengan á la Iglesia, llamandolos con la campana grande (que es la señal de la nube de piedra) y por los señores Cura y Beneficiados se manifiesta en el sagrario la Magestad Divina y se implora su piedad, pues antes de entrar en la Iglesia es tanta la fe que tienen aquellas gentes con Nuestra Señora del Villar, que empezaron todos á proclamarla y rogarla su auxilio para que la piedra no cayese en sus campos y los talase, y aun estando la Señora en su hermita del Villar, ó es el fervor de sus venicinos y la gran fe que les asiste, y se vió visiblemente como se paró la nube y descargó en el monte donde no hizo daño ninguno, que aun en el siguien-

te dia me traxeron algunas los pastores del tamaño de una aceytuna de las regulares, y habia ya pasado una noche y parte mayor de la tarde, pues amenazó á las dos de ella. La Señora es, no como regularmente suelen ser las aparecidas, que son por lo general morenas, la Señora del Villar es blanca, con el Niño Jesus á su brazo izquierdo y en su mano derecha un mundito dorado con una cruz encima, su corona y rostrillo sumamente hermoso y de bella hechura y muy agraciada, y es indefectible la devocion que hay á esta Santa Imagen de Nuestra Señora del Villar; me persuado quedará Vmd. satisfecho y convencido de que esta aparicion fue en Igea y no en Corella; en quanto á sus frutos es abundante y solo en trigo algo escaso, pues apenas tiene para el preciso consumo de sus vecinos, por falta de terreno en la Vega que llaman ó regadio, y solo en el año que toca en la Sierra hay mas abundancia de grano por ser el terreno mas extenso, y no hay infelíz jornalero que no labre su pegujal, enviando Dios las lluvias regulares de invierno, la calidad de él, tanto en el año que se labra en el regadio, como en la Sierra es bueno, digole á Vmd. en el regadio y antes de seguir la narrativa de los demas frutos del país, tengo que exponer de donde produce el regadio, y acreditarle mi proposicion de obras de Romanos, executadas por unos infelices aldeanos, y quan antigüo es en nuestra España los regadios, á beneficio y cultivo de los terrenos, que aun los mas infructiferos se fertilizan, en lo que nuestro sabio gobierno y la memoria de nuestro Rey (que de Dios goce) el Señor Don Carlos III. fue uno de sus cuidados entre los muchos que su corazon piadoso dispensó á sus vasallos, con el pio deseo de su bien de ellos, como se va experimentando en los canales aviertos de su real orden. El de Igea es un cerro bien alto y de su longitud casi tres quartos de legua, y concaba lo en su interior; entra por el un rio que es el que pasa por la Villa de Cornago, señorio y cabeza de los de Igea, Jubera y once lugares de que es señor de mero y misto imperio, el señor Don Miguel Maria Rodriguez de Cisneros Mendoza y Luna, Alcayde perpetuo de la fortaleza y Castillo de la Ciudad de Logroño y de toda esta jurisdiccion, es Alcalde mayor el de la Villa de Igea, y en ella Juez Ordinario por el Rey, por haber en las otras dos Villas Alcaldes Ordinarios del Estado noble y general, y este tal rio se forma ó es su principio de los montes de la Villa de San Pedro Manrique, del Estado del Duque de Nagera, distante de la Villa de Cornago quatro leguas, y estando esta poblacion de Cornago mucho mas alto que Igea, pudieron los antiguos aldeanos á costa de su trabajo y laborioso genio introducir ó seguir el rio de Cornago mediante una sangria (que vulgarmente se dice) que dieron al rio, siguiendo igualmente otro mas pequeño cerro con la misma operacion de penetrar el monte, y por medio de una que llaman la cabaña, en figura de una acequia que hicieron verificar su regadio, y esta corona á la Villa de Igea, y despues siguieronla por varios ramos para regar su vega ó garganta, que es la figuracion que en el dia tiene, donde se hallan los robustos olivos, viñas, granos y demas semillas y frutas delicadas de que abunda aquel pais, principalmente el melocoton de un tamaño bien grande y de gusto muy dulce, que compiten con los tan celebrados de Aragon y Nalda en la Rioja, asegurandole á Vmd. que los he visto y me los han vendido del tamaño de un limon grande; este fue el origen de las grandes obras, que al principio de fomentarse aquel pueblo, hicieron aquellos infelices, como fue los dos montes que como ya he referido penetraron ó concabaron para introducir el rio y formar la gran cabaña ó canal para el repartimiento de las aguas, obra que en el dia no se haria con doscientos mil pesos, si se hubiese de executar, y con el producto y utilidad que resultaba de los melo-

cotones que los mondaban y ensartaban en unos alambres fuertes, los ponian á secar para venderlos, destinandose para esta manufactura ó trabajo mas de quatro mil personas de uno y otro sexô, grandes y chicos que venian de toda la Rioja, Castilla y Navarra; de que resultó (que aun en el dia exîste) el adagio *á mondar á Igea*, que se dice quando alguna persona refiere algun hecho dudoso o dice alguna cosa que carezca de toda verdad, se usa del referido adagio, para acreditar dudarse de su noticia: esto mismo da á conocer la abundancia que habia de este fruto, que en el dia no es tanto, aunque hay los bastantes y tan hermosos y grandes; y si se dedicasen á su plantio antiguo, y los traxesen á la Corte, puedo asegurarle á Vmd. desmerecerian mucho los de Aragon, que sin quitarle su mérito, serian los de Igea preferidos. (*Se continuará.*)

Señor Editor, muy señor mio; á los *Desengaños de Lisardo*, que Vm. tuvo á bien insertar en el numero 318. de su periódico, debian seguirse, segun lo prometido, *los trabajos de su vida pasada y conveniencias de la presente*; pero no pudiendo ser esto, *porque mi amigo Lisardo se halla ausente y muy distante de mi compañia*, voy á suplir su falta por ahora con esas pequeñas piezas de poesia que Vm. podrá aprovechar conforme le quadren; y si le pareciese las podrá tambien señalar con mi nombre, para conocimiento de los amigos, segun se vayan dividiendo.

Cada una lleva su rotulo, segun lo propuesto en el principio de mi correspondencia; y está señal ó llamada á los lectores será bastante á mi intento para no salirme de la idea ofrecida. Esto es lo que puede hacer en el dia la inutilidad de su mas atento y seguro servidor Q. B. S. M. El Aplicado.

A la envidia.

MONOSTROPHE.

Cante de *amor* quien pueda,
mientras de noche y dia
sumergido en el llanto
solo furores canto
de la cruel *Harpia*,
que con maligno diente
no perdona viviente.
De esa que trastornando
los medios mas honestos,
á los hombres modestos
siempre está devorando.
De esa que las acciones
de animos generosos
las figura intenciones
de sus fines dolosos.
De esa, á quien es ingrato
el hábil literato,
el oficial mas diestro,
la doncella encogida,
el soldado virtuoso,
el atento maestro,
la matrona medida,
el diligente esposo,
y en todo lo mas bueno
emplea su veneno,
emplea sus furores.
¿Y hay quién cante de *amores*
en medio de la guerra
con que asuela la tierra
tan inhumano *monstruo*,
de quien no está seguro
aun el *amor* mas puro,
aun el *amor* mas santo?
¿Con qué desasosiego
centellean sus ojos
en un continuo fuego
buscando mil despojos,
inocentes y fieles
á sus garras crueles,
á sus espesos dientes
y á sus fauces ardientes?
¡O *envidia*, quien no llora
tu ansia devoradora,
tus malignos furores!
¿Y hay quién cante de *amores*?
Pues cante en hora buena:
mientras á cruda pena,
aumentando mi llanto,
la *envidia* me condena,
porque de amor no canto.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 16 DE ENERO DE 1790.

VVOLFIO.

Siguese otro filósofo, cuyo mérito es uno de los mas brillantes en la historia de la filosofía. Este es *Christiano VVolfio*, que nació en *Breslavv* en la Silesia en 24 de Enero de 1679. Unos hacen á su padre panadero; pero sea en esto lo que quiera, lo cierto es, que apenas podrá haber habido otro que haya tenido una educacion mejor, ni que hallase un talento mejor dispuesto. Apenas sabia pronunciar, quando habiendole dado su padre un libro, mas por entretenimiento que por otra cosa, el niño ya preguntando, ya estudiando por sí, llegó á saber leer en menos de 4 semanas. Enseñóle su padre los elementos de la lengua latina, y entró en el Colegio de la Magdalena, donde se distinguió en breve entre todos sus condiscipulos. Era tan emigo de saber, que no contentandose con sus exercicios ordinarios, quiso estudiar la Filosofia y las Matemáticas; pero habiendoselo estorvado, pidio libros prestados y leyó solo á *Euclides* al que puso varias notas.

Luego que llegó á estos estudios, se entregó todo á su genio, y en breve llegó á ser superior á sus Maestros. Enamorose sobre todo de las obras de *Descartes*; pero conoció que este grande hombre se habia limitado á lo especulativo, sin tocar á la práctica. De aqui se formó el vasto plan que desempeño tan bien en lo sucesivo, y comenzó para ello á aplicarse con todo esmero á las Matemáticas.

Aconsejado de varios sugetos que conocian su mérito, pasó á perfeccionarse en la Universidad de Hiena en Saxonia. Aqui comenzó su filosofia con *Felipe Fruner*, las Matemáticas con Alberto *Humberger*, y acabó por un curso de Teologia con *Muller y Bekman.* Entre los libros que mas le agradaron uno fue el *Medica mentis et corporis* de *Tschirnao*, con quien travó una estrecha amistad.

Quiso á este tiempo enseñar, y la Universidad le concedio el permiso con la mayor distincion. Partió á Leipsik, en donde hizo su apertura el 4 de Enero de 1703. que anunció por una disertacion intitulada: *Philosophia practica universalis mathematica methodo conscripta.* Est método fue tan bien admitido, que iba.. á oirle de todas partes y *Oleario y Leibnitz* le escribieron dos cartas llenas de elogios. Al mismo tiempo publicó en las Actas de Leipsik un tratado de *Loquela*: otro de *Rotis dentatis* y otro de las reglas *del cálculo diferencial.* Estos á excepcion del primero, fueron generalmente aplaudidos, y tanto mas porque no tenia entonces mas que 24. años. En este mismo periódico publicó despues varias disertaciones y partes correspondientes á la Fisica y las Matemáticas.

La reputacion de VVolfio que se iba aumentando cada dia, hizo que varias Universidades le solicitasen á porfia. Ya estaba determinado á ir á obtener la Cátedra de Matemáticas, que le ofrecian en *Guiesen*, quando habiendo pasado por *Hall*, *Straic* y *Hoffman* que se hallaban en ella, solicitaron con el Rey de Prusia, que le hiciese quedar en su Universidad, lo que hizo nombrandole Profe-

sor de Matemáticas con una renta considerable. Sensible á tanto favor, la admitió y se fixó en *Hall*, en donde lo primero que procuró fue el que se juntase la Filosofia á las Matemáticas. Esto fue causa para que todos se armasen contra él; pero el nuevo Profesor no hizo caso ninguno.

Sus primeras lecciones fueron sobre la Lógica, cuyos quadernos se extendieron por las manos de los sabios, quienes le instaron á que los publicase en lengua vulgar. Hizolo así, y habiendolos traducido del latin al aleman, los publicó con el título de *Pensamientos sobre las fuerzas del entendimiento humano, y sobre su recto uso en la investigacion de la verdad.* En ellos no admite mas que tres operaciones del entendimiento, á saber: *percepcion, juicio y discurso.*

Despues de la Lógica pasó á la Matemática. Compuso ante todo un método para su uso y unos elementos de Geometria, Mecanica é Hidrodynamyca. Pasó luego á hacer exâmen de las propiedades del ayre, que reduxo á problemas, y publicó con el título de *Elementos de la Aerometria*, en los que demuestra la condensacion del ayre, su dilatacion, su rarefaccion, su elasticidad y su movimiento. Asimismo en 1713. publicó la primera parte de sus *elementos de Matemática*, que contiene su método, la Aritmetica, Geometria, Algebra, Analisis, Mecanica, Hydrostatica, la Aerometria é Hydraulica: en la segunda que publicó en 1715. trata la Optica, la Perspectiva, la Catoptrica, la Dioptrica, la Astronomia teórica y práctica, la Geografia, la Hydrografia, la Cronologia, la Gnomonica, la Pyroctenia y Arquitectura civil y militar. El Autor se muestra en esta obra superior siempre á su objero, que expone todo con una erudicion vasta y selecta que descubre una lectura inmensa, superior á la que se podia esperar de un hombre de 34 años; á lo qual añadio una historia breve de las obras de los principales Matemáticos. Esta obra fue muy estimada de los sabios, y conserva aun hoy no menor estimacion.

Fue electo por este tiempo Rector de la Universidad de Hall, y publicó una disertacion sobre la *causa de la multiplicacion de un grano*, que el Rey de Prusia noticioso de la estimacion que se habia merecido por ella, le confirió el título de Consejero de su Corte aumentandole el sueldo. Quando dexó el Rectorado pronunció un discurso sobre la antigua filosofia de los Chinos, de la que hacia grandes elogios, y mostró la conexion de esta filosofia con la que el profesaba.

Los enemigos de nuestro filósofo declamaron fuertemente contra este discurso: los Teologos pidieron que se les entregase para su censura antes que se imprimiese, pero nuestro filósofo respondió que no queria darle al público. Sin embargo salió á luz al año siguiente leyendose en su portada: *Romæ, cum censura et approbatione sancti Officii Inquisitorii.* VVolfio aseguró que esta era una impresion furtiva. No obstante pudieron é hicieron tanto sus enemigos, que esparcieron por toda la Prusia, que corrompia la juventud, de modo que el Rey dando oidos á sus enemigos, le desterró de sus estados.

Obedeció VVolfio á las ordenes del Soberano, sirviendole solo de consuelo su inocencia, y tomó el camino de Marbourg en 13 de Noviembre de 1723. donde fue bien recibido del Landgrave, quien le declaró Consejero de su Corte, primer Profesor de Filosofia y Profesor de Matematicas. Luego que se extendió la noticia de su destierro, le llamaban de todas partes; el Rey de Suecia le nombró Consejero de Regencia; Pedro el Grande le ofreció la plaza de Presidente de la Academia de las Ciencias, nuevamente establecida en Petersbourg, y en 1725. fue llamado segunda vez por la Emperatriz Catalina de Rusia; y así otros muchos Soberanos; pero él no admitio nada, contentandose con los beneficios del Landgrave de Hesse.

Olvidando nuestro filósofo las calumnias de los Teologos de Hall, se aplicó á trabajar sobre casi todas las Ciencias, cuyas producciones humillaron á sus enemigos. El Rey de Prusia ya mejor informado, nombró Comisarios para que viesen esta causa, los que hicieron justicia á VVolfio. El Rey en vista de esto quiso traerle á su Corte; pero él se excusó, hasta que por fin *Federico II.* logró el traerle pidiendole por medio de sus Embaxadores al Landgrave, quien no pudiendo negarselo, vió partir á VVolfio con no poco sentimiento, y fue nombrado para la Cátedra de *Derecho Natural y de Gentes*; á la que entró como en triunfo en 6. de Diciembre de 1740. En memoria de este suceso acuñaron una medalla, en la que se vé su busto con este lema al rededor: *Hallam reliquit 1723.* y en el dorso un sol que rompiendo unas nubes, alumbra á Hall, con esta inscripcion *Cunctando novo insurgit lumine*, y al rededor *Hallam revertitur 1740.* El Rey le nombró curador de todas las Universidades, y en 1743 le nombró Canciller de la Universidad. El Elector de Baviera le nombró mientras fue Vicario del Imperio, Baron libre del Imperio, calidad que el Rey le confirmó en sus estados.

Desde entonces no se aplicó mas que á trabajar para utilidad de las ciencias, ya sobre el Derecho Natural, ya sobre la Filosofía en todas sus partes, como se ve por su plan, que no debe ignorar ningun filósofo. En estos trabajos le asaltó un mal de gota que le quitó la vida. Espiró diciendo: *Jesus mi Redentor fortificadme en esta hora*, el dia 9. de Abril de 1754. á los 75. años de su edad. Su muerte fue universalmente sentida por toda Europa, y anunciada por varios papeles públicos.

VVolfio fue de una fisonomia agradable, ojos vivos y hermosos. Su talento fue muy vasto: causa admiracion el ver quanto escribió; bien que era de un carácter tal, que ni los honores, ni las persecuciones eran capaces de distraerle de su trabajo. Era docil y afable, sin ambicion y deseoso solo de la ciencia y de la virtud.

Reduxó su filosofía al método Matemático, y fue el primero que ha tratado de la Cosmologia ó ciencia del mundo en general. Su ingenioso sistema muestra su sutil ingenio. Ningun filósofo ha dado unas definiciones mas acomodadas: nadie ha declarado hasta él la diferencia de la *idea clara* de la *distinta*: nadie ha demostrado con mas claridad las verdades, ni las ha demostrado por un método mas Matemático. Puede decirse no obstante que ha amontonado demostraciones de muchas cosas inútiles, que los exemplos que propone, sacados de las ciencias mas sublimes, causan obscuridad; que se detuvo á veces mas en arreglar las voces, que en dirigir los pensamientos, y que su método no es el mas acomodado para los jovenes.

Continuacion de la Descripcion de la Villa de Egea.

En el monte referido del regadio cabe un hombre en pie por él como treinta varas, y lo restante á gatas como vulgarmente se dice ó en cuclillas; y es de tres quartos de legua; el otro todo él se puede andar en pie, el que anduve; es largo de casi media legua, y uno y otro es piedra viva, labrada á pico, y tiene mas de dos siglos, y jamas se ha experimentado hundimiento: la cabaña, azequia ó canal de la direccion de las aguas esta sí necesita de ciertos reparos en el año, que regularmente se destina en el mes de Agosto; y por cada vecino, segun las heredades que tiene, se le reparte la parte que le pertenezca, y deba componer con jornaleros ó peones, que así llaman, para limpiarla y terraplenarla, y el vallado que forma á su lado, ó como allí llaman la barda, y repararla de algunos hundimientos que el invierno y sus muchas aguas han causado, y no por esto suspenden el regadio, por echarle por otras canales mas baxas que tienen, y re-

gar otros términos, entre ellos el parage que llaman la y Cerna, terreno que continuamente está fructificando, pues cogido un fruto, se siembra otro, habiendo en él grandes huertas de varios vecinos de varios generos de hortalizas y árboles frutales, como son el melocoton, ciruelas de varias especies, perales lo mismo, guindos, cerezos, granadas grandes y hermosas de varias clases, camuesa, peros y manzanas, que estas el dia de S. Miguel por vando que manda promulgar el Alcalde mayor, es el destinado para que los vecinos cojan este fruto ya sazonado: hay pomas, fruta muy rica y otras varias, sin las muchas otras huertas que hay repartidas por la jurisdiccion y todas de regadio. Vea Vmd. si este referido regadio se puede decir con verdad *obra de Romanos*, igualmente su gran puente sobre el rio que he referido, el molino de trigo, el de aceite ó trujal de prensar aceituna, todo de agua, é infiera que no siendo los siglos pasados (segun algunos) ilustrados ó de oro como el presente, qué obras estas de unos pobres aldeanos! acreditando en ellas no serian tan bárbaros como piensan muchos de los modernos, fueron los antiguos quando nuestra España tiene monumentos contrarios al modo de pensar de los *modernos escritores*. Entre los frutos particulares y que merece su particular atencion la Villa de Igea, es su gran aceite, que á darse igual en los extrangeros, se harian de oro; no discurra Vmd. es mejor el tan celebrado de Francia, pues hace á sus naturales, sin embargo lo laborioso que son, codiciosos de su mayor felicidad: hubieran tomado el consejo que varias veces les dí, qual fue que en unos frasquitos de vidrio pusiesen su aceite y lo traxesen á la Corte y vendiesen; bautizandolos como de Francia, y se harian de oro; él es muy claro que parece agua; de un gusto delicado, muy delgado y no cria borras; puedo decir con verdad que no llega á él el aceyte de Moron en las Andalucias, ni el que llaman de yema de Osuna, por cogerse la aceytuna ú oliva una por una, solo es malo para luces, por consumirse mucho, y el modo de cogerla es á varazos, poniendo mantas en los suelos, por ser todo sobre peñas, donde se crian los olivos robustísimos y altos, pues hay olivo que tres hombres juntos no los pueden abarcar; de antigüedad de mas de siglo, cosa que me dexó admirado luego que me lo dixeron; podandose estos por los mismos vecinos, quienes los dexan tan hermosos, que parecen tiestos de albaca; de vino es tambien muy abundante la cosecha, siendo muy buenos, por ser la uba muy rica y de varias clases, que á hacer la separacion correspondiente, sacarian vinos tan generosos como los de Tudela en Navarra, y no que toda junta y de toda calidad las echan en los lagares para pisarla; hay de uno y otro ramo mucha saca para lo restante de la Rioja, Castilla la Vieja y otros parages. La miel de avejas es otro ramo de comercio utilísimo, de que han resultado en algunos de sus vecinos ser los principios de su felicidad, sin embargo del trabajo que les cuesta á sus naturales este ramo, pues por los meses de Agosto y Septiembre tienen que llevar las colmenas ó peones, que allí llaman, diez ó doce leguas á tierra de Soria, porteandolas en caballerias mayores y menores, por carecer en este tiempo el término de Igea de flor de romero, de que abundan sus montes ó cerros, tomillo y de otras flores, de lo que resulta ser la cera y miel tan blanca, que parece la que llaman foresca, que es la primera cata ó custramiento de la miel, lo mismo que un copo de nieve, y de un dulce nada fastidioso ni empalagoso; el panadeo es otro ramo de comercio, por dedicarse sus vecinos á amasar, resultando un beneficio grande, por estar comunmente á precios moderados; y siempre que por las justicias se zele y se sujete con el panadeo que suele hacerse igualmente por el Real Posito, contribuye mucho para que el pan no se venda caro, como me sucedió vien-

dome con la jurisdiccion, no prohibiendose como no se prohibe el que entre trigo de fuera y haya su mercado todas las semanas, máxîma utilísima si se permitiese esto mismo en todo el Reyno. Hay fabricas de paños y sayales de algunos particulares y entre ellos el señor Francisco Simon, que es uno de los fabricantes utilisimos en aquel pueblo, por mantener de quatrocientas á quinientas personas de uno y otro sexô, grandes y chicos, destinados unos á hilar, otros á escardar y otros á desmotar la lana; en fin todos estan ocupados, ganan sus soldadas, y son pobres que á sombra de este gran vecino fabricante remedian su miseria, los demas igualmente mantienen bastantes pobres, y todos son utilisimos: hay tambien algunos telares de lino y cañamo de lienzo bien finos y anchos, y fabrican mantelería muy fina y de varios dibuxos; el lino no se dá allí por no haberse dedicado sus naturales á sembrarlo: viene de la Navarra muy superior de regadio y sequero, ó royal que llaman, y solo si lo que se siembra mucho es cañamo. Para los paños y sayales que se fabrican, hay su batan, que es perteneciente á el mayorazgo de los Obexas: ganado lanar y cabrio hay bastante, aunque de los primeros son mas los ganaderos y en mi tiempo proporcioné, como lo logre, el poner confiteria, por ser pueblo que acudiendo Señores Eclesiásticos y sugetos de conveniencias, noté que por medio del correo ocurrian á Cervera de Alama, ó Calahorra, á encargar vizcochos, azucar rosado y otras cosas, y sentia que este dinero saliese fuera del pueblo, con cuyo motivo procuré viniese maestro de confiteria, y habiendolo logrado, los vecinos me estuvieron agradecidos, de haber dado un vecino mas, el que á poco tiempo se casó con hija del pueblo, siguiendo con felicidad con su confiteria, surtieola de varios generos de dulces, vizcochos y turrones, por ser los Riojanos tan golosos como los Andaluzes; se halla surtida tambien de algunos mercaderes de paños buenos, aunque no de los muy finos, bayetas y lienzos, independientes de los fabricantes que he referido, que estos son capaces como yo mismo vi, de texer paños muy finos y telas de seda. Tiene para el culto divino la Parroquia seis beneficios curados y patrimoniales, que por oposicion que se hace en la Ciudad de Calahorra de gramatica y theologia moral, se dan los lugares segun el escrutinio que se ha hecho de los Exâminadores del Obispado, proponiendo tres de los opositores en primero, segundo y tercero lugar, y con ellos se juntan los Beneficiados de Igea con los de la Villa de Cornago, y se vota á el sugeto ó individuo para el Beneficio vacante, teniendo el superior voto los de Cornago, si es de Igea, y si es de Cornago los de Igea, pero siempre los dos Cavildos Eclesiasticos de una y otra Villa; de lo que puede Vmd. inferir que no son Cavildos Eclesiasticos de ignorantes, sino de sugetos facultativos; y fuera de esto hay varios Señores Eclesiasticos particulares, hijos del pueblo, los que igualmente asisten todos los dias á la Parroquia á la Misa Mayor, Visperas y demas Horas Canónicas, teniendo dos veces en cada semana sus juntas para las conferencias de Moral que hay en ellas, guardando unos con otros mucha armonia y union, usando siempre de dia y de noche el trage propio de su estado, lo que llenó mi corazon de jubilo, luego que vi todo lo referido, como igualmente la asistencia á la Iglesia aun de los vecinos de uno y otro sexô, su Rosario cantado por las calles todos los dias, y el de la Aurora indefectible en todo tiempo á expensas y devocion de uno de los Señores Beneficiados, y un ciego del arte de tintorero, (habil en el) de seda y lana, y luego se dice la Misa en la Parroquia que llaman la Misa del *Alva*, algunas cofradias y congregaciones que hay tambien con la tercera orden de San Francisco, fundada en la Ermita ó Iglesia de San Pedro Martir

que se halla en la misma poblacion, donde tienen su asistencia, y su escuela de Christo, precedidas todas de uno de los Señores Eclesiásticos; su maestro de primeras letras con su dotacion y casa para la educacion de los niños, su preceptor de gramatica con dotacion aunque corta, uno y otro hijos del Pueblo, muy zelosos de la enseñanza y educacion respectiva, amor y lealtad al Rey, su justicia y á el Señor del pueblo, lo que llenó mi corazon de gozo luego que asi lo experimenté. De suerte que puedo asegurar á Vmd. que es uno de los pueblos mas civilizados que pueda tener nuestra España, pues siempre y quando el Juez sea sugeto de costumbres regulares, le será muy facil gobernarlos, por ser de genios dociles, temerosos á la justicia y pundonorosos en todos sus tratos y comercios, que aunque habrá tal vez oido decir que los Riojanos no profieren con la boca lo que sienten en su corazon, atribuyendoles el iniquo borron de falsos, no crea Vmd. nada en el particular, pues la práctica y experiencia en los tres años que regenté la jurisdiccion y los negocios arduos, que en dicho tiempo se ofrecieron, me hicieron conocer ser suposicion falsa contra los pobres Riojanos, como asimismo el que la jurisdiccion del Alcalde Mayor es de tres Villas, que son Jubera, Cornago é Igea y once aldeas, ó lugares que todos juntos y con el trato preciso en los asuntos de justicia que se ofrecen, me parece da margenes suficientes para conocer si son ó no falsos. Omito el referirle el vecindario, pues este en el padron general que se mandó hacer ultimamente por el Señor Don Carlos tercero (que de Dios goce), lo habrá visto, ó puede ver, y siguiendo mi descripcion en quanto á las aguas, las hay buenas y abundantes, bebiendose de la que llaman la Cabaña, y de una fuente que hay que llaman la Valsa, por llamarse asi el término donde se halla, la que es muy delgada y de bello paladar, solo tiene un poco de gusto á herrumbrosa, que este le pierde á poco tiempo de estar en los cántaros, y queda de buen gusto; otras hay que aunque delgadas y buenas, no tienen uso comun, y entre todas por la particularidad que contiene, es un manantial que seria mas copioso siempre que sus veneros se aclarasen, por petrificar esta agua qualesquiera cosa que Vmd. ponga en esta, como es una rosa, clavel, ú otra qualesquiera flor, yerba, ó animal volatil, quadrupedo, á las veinte y quatro horas la encuentra petrificada perfectamente y tan hermosa y fresca como quando se puso, y es agua que se bebe, y no causa daño alguno en el estomago del que la bebe, como es con el motivo de estar inmediata á unas huertas, y los dueños de ellas, ó jornaleros, no teniendo otra la beben, y nunca jamás les oí decir experimentasen daño en el uso de esta. Hay otra cuyas aguas producen unas arenas que parece oro, de que usan los mas de los vecinos en lugar de polvos de cartas, sin mas pension que coger estas arenas, lavarlas, ponerlas á secar, y pasandolas por un tamiz, quedan tan hermosas, que parece polvo de oro y las cartas quedan como si le hubieran hechado oro en polvo; es también agua potable, aunque no la usan por recelarse les pueda hacer daño: vea Vmd. que fenómenos estos de la naturaleza y lo que ella produce. (*Se concluirá.*)

Supuesto que ya estoy determinado
á cumplir con Vmd. lo que he pactado,
me siento, tomo un polvo, me espereco,
corto la pluma, y á escribir empiezo.

Señor Editor mio: basta de sequedad y seriedad; substituya Vmd. en su lugar esta insubstancial mia, y ó sino menos frivolidad por frivolidad empiece yo dandole á Vmd. cuenta de un suceso que, aunque parece pueril, es comun, y merece una justa reforma en todas sus partes.

Embotados los resortes de mi corpulencia con el moho adquirido en una di-

latadisima marcha, llegué si señor, llegue á fuerza de paciencia, y tiempo á mi destino; á donde á efectos de una politica tan incomoda como irregular me ví en la precision de emplear el tiempo que me era necesario para el descanso, en visitas de bien venida, ó mas claro de mal venida, pues ademas de que la mia habia sido de muy mala gana, me hallaba molido por lo lento del viage, mala estacion y continuos malos ratos. Fue en una de estas visitas á donde me presenté á dos señoritas de estas que llaman del perrillo, una moza y otra anciana, una limpia y otra puerca, una callada y otra parlera. Acerquéme y coloquéme al lado de la ultima, la que despues de alimibarados piropos y entusiasmados conceptos sobre mi llegada, salud &c. me manifestó que se hallaba la suya en el ultimo periodo de su existencia, por habersele indigestado una enciclopedia de ensaladas que habia cenado la noche antes: semejante salva me hizo estornudar, y me puse yo tambien malo y de malditísimo humor, tan colado que no supe contextarle, pero ella en sus trece, siguió diciendome que toda la noche la habia pasado del pulpitante al lecho y del lecho al pulpitante, á este tiempo ¡oh providencia! entró un concurrente mas en la sala, y me sacó del mal paso en que me hallaba, quise retirarme pretextando iba al teatro á buscar una luneta, pero deteniendome, se propuso y empeñó mi culta en hacerme una recopilada, pintura y lacónica descripcion de todo él, y empezandola por el patio, me dixo que todo estaba lleno de bancos en tan perfecta coordinacion, que todos todos se hallaban perpendiculares al parterre y paralelos entre sí: hete aquí, amado Editor mio, que tomando yo geometricamente mi sombrero, sin recopilarme obliquo á sus pies, me puse diagonalmente en la calle con animo constante y proposito firme de no volver á ver á esta culti-maniatica.

El gran deseo de que se destierre esta culti-mania, que es bastante comun en el bello y fino sexô, me anima á dirigir á Vmd. esta, para que si aprueba mis ideas, la inserte en su Correo, siendo yo siempre su verdadero amigo que le dá las pascuas **D. J. G.**

Un amigo de *Genevio Goire* contesta al *Señor Calancha* en su *Romance* inserto en el número 324. con el *siguiente.*

Graciosísimo *Calancha*,
si te cabe este *epitecto*,
por tu *sarta de romances*
mas *largos* que un *testamento*:
¿Qué tienes *que ver* con *Goire*
quando ni vivo, ni muerto
nunca se metio contigo,
ni dió ni pidió consejos?
Tu le hiciste por tu gusto
quatrumvir, y con empeño
sobre las *Farsas* de *Yo*
vuelves á la tema terco.
Mal le penetras, *Calancha*,
pues le equivocas de á medio,
y por salir con la *tuya*,
tomas el *Gato* por *perro*.
Tu no distingues *colores*,
ni conoces por el *pelo*
qual G. dice *el gato blanco*,
y qual dice *el gato negro*.
De esas G. G. iniciales
ninguna toca á *Genevio*,
pues ni habló del *Proyectista*
ni con *Cacea* hace *juego*.
Peró lo que es mas gracioso,
es que ni malo ni bueno
Don *Yo* se zumbó con *Goire*,
ni le dió *papel* ni *empleo*:
Y no porque le olvidase,
pues se acordó del atento,
por mas que tu no conozcas
donde vive en el Correo.
Qui potest capere, aprenda,
el me entiende y yo me entiendo,
que tambien tiene esta puerta
llave maestra y secreto.
Conozcamonos, *Calancha*,
y dexemonos de cuentos,
que no todos los que callan

se deben tener por muertos
Aun vive *Genevio Goire*,
y pues no es *mudo ni lerdo*,
él sabrá porque se *calla*,
y sabrá *hablar* á su tiempo.
Que lo hagas *tú* de tu *Primo*,
del *Amigo* y *Concolego*,
pase; porque *se pasaron*
al *Corral* del *Coliseo*:
Y esto de mudar *servicios*,
y andar de *partido nuevo*
ayer *galan* con su *dama*
y hoy con *otra* darla *zelos*,
Ya da materia á la *zumba*,
que ni alabo ni repruebo,
con que intentas divertirte
en tus *versas* ó tus *versos*:
Pero de *Goire* que *fino*
no desertó del *Correo*
no debes hablar, *Calancha*,
sino con mas miramiento.
No fue *él* solo el que *jugó*
en el *luxista colegio*,
quando quiso divertirse
Sonetista y Letrillero.
Debate pues el *cariño*
que *Olivares*, el d.l *Ciento*,
el *Jo non* y *agradecido*,
y otros que guardan *silencio*,
Y ahora recibe con gusto
ese siguiente *embeleco*,
porque veas *no me pico*,
aunque parezca *me quemo*.

Quando *Apolo* desciende tan *propicio*
que á *todos* nos dé *seso*,
con que el *Museo* tenga mas *finura*
y *elegancia*,
se verán los *Poetas* con *juicio*,
que será un *embeleso*.
Y las *Musas* entonces *con dulzura*,
su constancia,
su amistad y su union libres del vicio
de envidiosas rencillas,
les premiaran afables: y á su *alturâ*
de *rodillas*
puesto *alli* del *Muséo* en la *gran plancha*,
les pedire *un favor* para *Calancha*.
Y si acaso me dicen
no le conocen:
instaré *por lo mismo*
que se lo otorguen.
Mostrando *fino*
quanto *asi me interese*
por su servicio.

E. A. D. G. G.

ODA.

Quando á mirar me pongo
¡ Ay ! de mi zagaleja
Aquellos ojos negros,
Que matando consuelan,
Los males se me olvidan,
Las dichas se me acuerdan.
Pero quando el acaso
Dispone que los vuelva
A otro sitio, alegrando
Con dicha tan suprema
Quantos lograrla pueden,
Entonces en mi idea
Apelo á un fingimiento
Que consolarme pueda.
Continuamente tengo
A mi vista la bella
Copia de aquel milagro
De la naturaleza;
Y quando ya me rindo
A la pension molesta
Que el lúgubre Morféo
Impone con violencia,
Soñando á lo alto subó,
Y alli entre mil bellezas
Con tranquilidad logro
Continuamente verla.
De esta suerte mi dicha
Hace que no la pierdan
Mis ojos un momento;
Pues de dia en la tierra
La miro, y por las noches
En la mansion suprema,
Dó las Ninfas hermosas,
Con ansia ya la esperan,
Y todas á porfia
Su compañia anhelan.
Locuras mil me ofrece
La fantasia necia;
Tal es, Tineo amigo,
De mi ardor la vehemencia.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 20 DE ENERO DE 1790.

FILOSOFOS MATEMATICOS.

COPERNICO.

Todas las ciencias deben ser igualmente amables al hombre. Ellas son las que elevan el alma, son los instrumentos que perfeccionan su razon, la inspiran una cierta grandeza, que la ennoblece y la desasen de aquellas puerilidades y vagatelas, á que las personas poco instruidas dan tanta importancia, y en que se suelen ocupar toda la vida. En una palabra, suministran incesantemenre al espíritu un alimento, que fortificandole contra todas las vicisitudes de las cosas humanas, le procura una tranquilidad permanente, y que sola ella es capáz de hacer á los hombres en cierto modo felices.

Entre todos no debe ocupar el ultimo lugar la Matemática, como que es la que busca con tal provecho la verdad, que es lo que unicamente puede cautivar nuestro entendimiento. En todos tiempos se han grangeado sus profesores la general estimacion de los hombres. Despues del nacimiento de Christo cayó tambien está ciencia, hasta que en el siglo 15. logró bastantes adelantamientos. Sin embargo á mediados del siglo quarto *Diofante* Alexandrino inventó la Algebra; 800. años despues *Alberto Magno* prosiguió el trabajo de este, é hizo algunos progresos en la Astronomia y la Mecanica. El Cardenal de *Cusa* escribió en 1440. sobre la Geometria, creyó haber hallado la quadratura del círculo, y renovó el sistéma del movimiento de la tierra imaginado por *Filolao*, discipulo de Pytagoras. En este tiempo tambien *Purbacho* y *Regiomontan* trabajaron con gran suceso en la Geometria, Mecanica, Hidraulica, Optica y principalmente en la Astronomia, siguiendo el sistéma de *Ptoloméo*: y en este tiempo floreció tambien el presente filósofo.

Nicolas Copernico nació en *Torn* Ciudé de Prusia el dia 19. de Febrero de 1473. Enseñaronle sus padres el griego y el latin, y despues le enviaron á la Universidad de Cracovia, donde estudió las matematicas, filosofia, anatomia y medicina, en la que se graduó de Doctor. No obstante su estudio favorito desde luego fue el de la Astronomia; y con el deseo de adelantar en ella, se determinó á hacer un viage á Italia, habiendo aprendido antes algo de pintura, para poder conocer mejor las preciosidades que en ella se hallan.

Tenia *Copernico* á la sazon 23. años. Llegó á Bolonia, en donde se detuvo algun tiempo con *Domingo Maria* de Ferrara, célebre astrónomo, quien le comunicó sus dudas sobre la mensura de la obliqüidad de la ecliptica de *Purbacho* y *Regiomontan*; y sobre la movilidad del polo. Pasó despues á Roma, donde obtuvo una cátedra de matemáticas, con la que se logró una gran reputacion; pero viendo que para el proyecto, que habia meditado, necesitaba de soledad, renunció la cátedra y se volvió á su patria. *Lucas VVatzelbrod* Obispo de VVarmies su tio, le dió luego que llegó un Canonicato en su catedral. Vióse inquietado á los principios por los Caballeros Teutonicos, con los que no pudó ajustar la paz sino con tres condiciones: 1. Que habia de asistir al coro. 2. Que habia de ser Medico de los pobres. 3. Que no habia de dedicar al estudio, sino aquel tiempo en que no tuviese nada que hacer; todo lo qual lo cumplió exáctamente.

En este tiempo comenzó á trabajar

en su sistéma, en que trabajó 36. años, el qual sirvió de basa á un tratado de astronomia. Este es el mismo de *Filolao* y del Cardenal de *Cusa*, en el que sostiene que la tierra, Mercurio, Venus, Marte, Jupiter y Saturno dan vuelta al rededor del Sol; que la tierra tiene además otro movimiento al rededor de su exe, bien que sin observar siem- el paralelismo, y que la Luna hace su circuito al rededor de la tierra. De aqui explica facilmente los fenómenos pertenecientes á la tierra. Por la rotacion de este globo sobre su exe dá razon de los dias y las noches, y por su transporte sobre la ecliptica de un trópico al otro halló la de su turno periodico. Creyó asimismo haber hallado la causa de la progresion aparente de las estrellas, y explica los movimientos irregulares de los astros. Copernico, pues, le rectificó de modo, y ha probado tambien por su medio la explicacion de los fenómenos celestes, que se le ha dado la gloria de su invencion.

No era su intencion el darle al público; pero habiendole comunicado á algunos amigos, el Cardenal *Schomberg* le empeñó en que le publicase; agregandose á esto el suplicarselo varios sabios. Resolviose en fin, y le publicó en 1543. dedicado al Papa con el titulo *De orbium cœlestium revolutionibus.* Copernico no tuvo la satisfaccion de ver el suceso, pues murió el dia 24 de Mayo del mismo año á los 70. de su edad. Fue enterrado en la Catedral de VVarmies, en donde 37. años despues *Martin Cromer* Obispo de esta Iglesia le erigió un monumento á su gloria con un grande epitafio.

Copernico era un hombre de bien; su fisonomia hermosa, sus ojos grandes y negros, y su boca agraciada. Este filósofo tenia algunas ideas particulares sobre algunos puntos de astronomia. Creia que la excentricidad de la orbita de la tierra estaba sujeta á variaciones periodicas; y que la obliqüidad de la ecliptica las experimentaba tambien. Sin embargo estas no eran mas que unas puras ideas, que no podia verificar en tiempo en que estaban las matemáticas tan poco adelantadas. Tambien se le debe á él la primera idea de la gravitacion universal: y si el sistéma de *Nevvton* es cierto, *Copernico* no solo ha conocido la disposicion de los cuerpos celestes, sino tambien la causa de la gravitacion universal de los cuerpos conforme *Nevvton* la ha admitido en su sistéma. En efecto, pues, que la gravedad segun nuestro filósofo no es mas que la tendencia, que todas las partes de la materia tienen á reunirse.

El Sistéma Copernicano fue á los principios casi universalmente despreciado; pero despues fue tanto el vuelo que llegó á tomar, que algunos enemigos de nuestra Religion le querian vender por infalible. La Santa Sede mandó que no se defendiese como sistéma cierto, sino como un hipotesi para explicar los fenómenos y meteoros; y en este sentido es hoy casi universalmente admitido entre todos los filósofos sabios de Europa.

Conclusion de la descripcion de la Villa de Igea:

En quanto á canteras las hay muy especiales, por haberlas de jaspes negros y algunos con vetas blancas: coloradas con vetas amarillas y otras blancas, marmoles blancos que labrados parecen de nieve y de otras varias calidades y colores bien matizados; no son de menos estimacion y aprecio las piedras de molino, que las hay particulares, para harina y trigo, de prensar aceytuna, que alli llaman, ó piedra de molerla, del tamaño que se quiera, pues para todo hay tela de que cortar, siendo de concha, que llaman, que son las que hacen mejor pan; tambien ay canteras de piedras de moler chocolate tan fuertes y buenas como vienen de las Americas, las que trabaja y fabrica un vecino, natural de Igea con mucho primor, vendiendo á 6. y 8. pesos una piedra y á 2. manos fuera del pueblo, con lo que el

pobre gana su vida, trabajando y fabricando igualmente: las piedras de molino reconociendo los términos, las hay mejores unas que otras, sin la vexacion de andar mucho, pues en los cerros, de que está Igea rodeada, las hay.

Tambien hay minas de tierra de batan ó greda especiales, pues hasta de quatro calidades me las traxeron á mi casa; esta sirve y es particular para la porcelana ó china, y hallandome con la jurisdiccion, fue orden que se me comunicó por el Intendente de Soria, para que hiciese reconocer si en mi jurisdiccion y término habia de la referida tierra, y habiendo dado las ordenes correspondientes, me traxeron porciones hasta de quatro calidades, como he referido; las remití al Intendente, y al mes se me comunicó otra igualmente de orden del Rey para que de las dos calidades que prefirieron, remitiese porcion, y dixese si la mina sería suficiente á dar partida crecida; con cuyo motivo remití una arroba de cada calidad, y la noticia de que hasta cien carros cargados y mucho mas se podian remitir, por ser copiosa la mina.

Hay otros minerales de metales, segun se nota y ve en su tierra ó montes, por hallarse en ellos ciertas piedras quadradas, negras y lustrosas, de las que he visto algunas hasta del peso de tres quarterones, que procurando hacer analisis ó exâmen de ellas, como lo hice, se encontró porcion de metales de plomo, azofar y cobre que petrificadas con la tierra, formaban las referidas piedras quadradas y de algun peso mas regular que correspondia al tamaño de la piedra.

Esta es la descripcion que mi limitado talento y ninguna verbosidad ha podido hacer de la Villa de Igea de Cornago: si á los de Vmd. que el Todo-Poderoso depositó en su bella alma, mereciesen la aprobacion, permitirá se imprima, y de no ser así, me resignaré con mi ignorancia; quedandome solo el consuelo de en el tiempo que en ello he empleado y trabajo de escribirla, haber logrado no corromper los vicios de la humanidad con la ociosidad, segun Plinio *otia si tollas, periere arcus cupidinis*; y por consiguiente el consuelo de este acto de virtud.

Queda de Vmd. muy suyo y de corazon quien le estima, y desea sus mayores felicidades en la mejor salud por muchos años, lo que ruego á Dios nuestro Señor. Licenciado Don Antonio Teodomiro Barberi.

Carta de un viejo ochenton, hombre de muy mal humor y regañon, á un amigo suyo infatuado de Economia politica.

Engañado y candido caballero y amigo mio: gracias al Cielo que se le van cumpliendo á Vmd. los deseos de leer, hasta hartarse, tratados, discursos y cursos, sistémas, temas y aun postemas, de gobierno, de policía, de economía, de política, de legislacion, en lengua castellana inxerta en idioma franco. Si dura esta comezon de escritores arbitristas, ó he de reventar de risa ó sino de rabia.

Cuento ya 76. años, y despues de haber visto, oido y leido bravas cosas en esta materia, en algun modo no me pesaba ya el ir á descansar al otro mundo, muy satisfecho de que no habia malogrado mis últimos años. Mas ¡ay dolor! Quando ya la muerte me llama, quando la luz de mis ojos va á ponerse, un curioso creyendo darme el último consuelo á mi pesada vida, me lee un PROSPECTO incluso en la Gazeta del 15. de Diciembre último, cuyo titulo dice: *resolucion universal sobre el Sistéma Económico y Politico mas conveniente á España.*

Entonces sí que exclamé: ¡qué yo no naciera ahora! ¡Que! ¿no he ver yo realizado el bien de mi amada Patria? ¿No he de ver impreso la tabla de materias del octavo tomo, ya que no contendrá Indice de autores por ser *obra original*? Y ¿qué? ¿no ha de haber un zeloso patricio, que exprimiendo la quinta esencia de estos ocho volumenes en quarto, forme un librito de oro de po-

co precio y ménos peso, que ande en manos de los muchachos como la cartilla de la ciencia política ó el catecismo de los Estaditas? Calle Vmd., me dixo el curioso, que tengo entendido que se ván á imprimir 30ʉ. exemplares, los 29ʉ. para el otro mundo; y despachada esta primera edicion se piensa en extractarlos; en cuya trabajosa operacion lucirá un chimico la habilidad que tiene de reducir los cuerpos mas pesados á humo. Gracias á Dios, dixe yo entonces: ¡quán misericordioso sois, Señor, con los Españoles! que si no nos dais trigo, á lo menos nos regalais en el mayor apuro ingenios fecundos. Decian los paganos que Minerva nació del cerebro de Jupiter: yo digo tambien que una buena cabeza, aunque sea redonda, nos dará aceyte, pan, vino y salud. Pero me acuerdo haber leido que huvo en otro tiempo un hacendado pedagogo, que al paso que enseñaba los principios de la justicia y la caridad, volvia de quando en quando los ojos al Cielo visitando sus sembrados, y allá en su corazon decia: *Dios mio! pan para mi y piedras para los demás*, que suele ser por desgracia muy ordinaria esta peticion en los míseros mortales.

Como el curioso me leyó el referido *Prospecto*, rapidamente llevádo de cierto entusiasmo, no percibí sino un gran estrepito de palabras y cierto aparato de pensamientos utiles, aunque á medio bosquejo. Sin embargo no cabia en mi cabeza la idea sola de la inmensidad de la empresa; y mucho menos, quando reflexionaba que toda esta maquina de ayre, agua, tierra y fuego habia sido parto de un solo cerebro. Esto es nada, respondió el curioso, lo maravilloso está en que no solo no la parió ingenio humano hasta hoy, mas ni la concibió. Asi dice el segundo membrete del Prospecto: *Obra jamás emprendida entre quantos Escritores publicaren en el Orbe sus discursos.* ¡Esto dice, caballero honrado, exclamé yo atonito! Esto dice en letra de molde; á la faz de este Orbe que el sol visita, alumbra y vivifica cada dia! ea, vayanse en hora mala todos los policastros y filosofastros desde el diluvio hasta hoy.

Impaciente yo entonces de oir tan provocativo desafio, le dixe al curioso; venga acá esa hoja volante, ese pregon de la voladora fama, y vengan esas gafas; que no quiero acostarme hoy con esta pesarosa duda.

Empecé en efecto á leer, y á la primera palabra encuentro: *Resolucion Universal.* Tate, dixe para mi, esto parece anuncio para vivos y muertos: ¿si será la trompeta del juicio, que anuncia la resolucion del Universo? Pero conocí yo entonces, pasando mas adelante, que este edificio aunque de cal y canto empezaba á flaquear por los estribos; porque los estribos de una obra literaria son las frases, esto es, la propiedad de las palabras, la aplicacion de ellas, y su maridage legitimo con otras. Quando estos elementos de una composicion se confunden, se puede dudar si el Autor tiene idea de la esencia de las cosas, y si conoce el valor de las voces que las representan.

Resolucion Universal ¿resuelvese acaso algun problema ó algun tumor? No, decia yo; que no dice problema, sino sistéma. Por otra parte ¿qué idea aplica el Autor al adjetivo *universal*, que sobre ser vago y obscuro, es fanfarron é inmodesto á la cabeza de un título? Proseguí leyendo: *sobre el sistéma &c.* Esto si que es aun peor, *Resolucion sobre el sistéma*; porque en esta frase no encuentro ni lógica ni gramática. Los sistémas no se resuelven, (sino es en ceniza quemando el mal libro que los contiene) y quando se resolvieran, deberia decir: *Resolucion del sistéma.* Sigo y topó con: *mas conveniente á España.* Este *mas* supone que hay otros sistémas no tan convenientes ó menos convenientes; y que el Autor los ha visto, leydo y exâminado todos, quando habla con tanta confianza del suyo. Si hasta aqui el Gobierno de España ha vivido sin saber lo que mas le convenia; razon es que tome el avi-

so de quien tan generosamente le ofrece los bienes ignorados.

Voy corriendo el impreso, y encuentro estotra frase, que parece título de otro libro: *Gobierno y medios adequados para su perpetua felicidad.* Tampoco entiendo por qué se han de juntar con el gobierno los medios, quando estos deben de suponerse partes esenciales de un buen gobierno, pues esta voz lo dice todo por sí misma. Pero aquello de asegurarnos *perpetua* la felicidad, es inaudita arrogancia en un mortal que no tiene especial mision del Altísimo para echar semejantes promesas. Ningun Legislador y particularmente Solon en tiempo alguno ha tenido la presuncion de decir que daba leyes ni reglas perpetuas; porque eran hombres que estudiaron á sus semejantes, y conocian mas á fondo á sus compatriotas que este economista á los suyos. ¿Pero tal vez no es arrogancia del genio sino ignorancia del verdadero sentido de la voz *perpetuo*?

Tras la susodicha frase con corte de epígrafe sigue esotra del mismo talle: *Creacion permanente de fondos auxîliares con utilidad de todo el cuerpo nacional.* Esto aun lo entiendo menos: el sentido comun me enseña que la permanencia está en lo criado mas no en la creacion: en un instante crió Dios la luz, y esta bellisima criatura ha mas de 6ṃ. años que permanece. Compongamoslo, decia yo: vaya lo permanente con los *fondos* y la aplicacion será mas adequada; pero entonces lo *auxîliar* batallará con lo *permanente*, hasta quedar uno de ellos dueño del campo: si lo *auxîliar* vence, digo que *fondos auxîliares* es algarabia. Y esta concordancia *todo el cuerpo nacional* ¿qué será? Será mas que algarabia, será alboronia, será phonasmo de loquaz pedantería. Cate Vmd. un verso sin querer ni saber como. Si saldré yo mas poeta que estadista con leer esta xerga gongorista. Detente lengua: Pasemos mas allá: ¿qué *cuerpo nacional* es este? ¿y qué cuerpo no es un todo? ¿Somos los Españoles alguna nacion capona? ¿Si querrá decir el Autor *toda la nacion*? Si querrá, y si no quiere decir esto, querrá significar algun establecimiento ó comunidad principal dentro del estado. Por cuerpos en el sentido político ó moral entendemos el Clero Secular, el Regular, la Magistratura, el Orden ministerial ó diplomatico: los Bancos, los Consulados, las Academias, las Universidades &c. se llaman tambien cuerpos. Para no hacer equivoca esta voz, si la tomaba por la nacion entera; podia haber dicho el Autor sencilla y claramente: *toda la nacion*, ó sino: *todo el cuerpo de la nacion*, como quien dice: *toda la nacion en peso*; y perdoneme el Autor esta grosera similitud. Si el Autor conociera la diferencia que hay del uso del substantivo al del adjetivo, se hubiera librado de este tropiezo. Yo diré bien: el *Rey de España*; y diré mal el *Rey Español*: así mismo se dice: la *lengua española*; y no la *lengua de España.* Pero, cuerpo de tal, digo yo ahora, á donde voy á parar con mi gramática: esta está olvidada en la especulacion, y en la práctica se dexa para los niños. Los autores y mas los políticos no necesitan saber hablar para escribir.

Prosiguiendo la lectura, di de narices en otro clausulon como título de relumbron que decia: *Reglas é instrucciones oportunas para su establecimiento y perfeccion.* Unas reglas en general no son oportunas ni inoportunas: la aplicacion ó el uso de ellas serán en todo caso las inoportunas. Lo oportuno es el relativo al tiempo y al acto ó modo con que se executa una cosa. En aquel *su establecimiento y perfeccion* tampoco comprehendo á qué se refiere el pronombre *suyo*, porque son tantos sugetos en las enunciativas de este cartelon, á quienes puede referirse, que me confundo en buscarle concertancia. No puede, pues, referirse á las mismas reglas, porque el Autor las da como establecidas y perfectas; y si no lo fuesen, no serian reglas hechas sino por hacer. ¿Pues con qué convendrá aquel *suyo*? Confieso que me vi perdido, porque puede convenir con *Prospecto*, con *Resolucion*, con *Sistéma*, con *Gobierno*, con *Creacion*, con *Fondos*.

Apenas acababa de salir de estas tinieblas, quando me meti en un laberinto. Lo primero con que tropiezo, es con otro titulon (cifra de la modestia é ingenuidad) que campeaba en letras mayusculas y decia, OBRA ORIGINAL: á la verdad que concuerda grandemente con *Resolucion universal.* Confieso que es un genero de amor propio bien original: y así no dudo que la obra será tan original como el mismo Prospecto: y que si tiene errores, será cada uno un pecado original.

Aqui paré la carrera, porque iba á dar de manos á boca con la persona del Autor; pues como yo no exâmino sino el diseño del edificio, debo cerrar los ojos por no vér al arquitecto.

Iba á emboscarme en la explicacion del plan del altisonante y malsonante Prospecto, que empieza *consta de* 8. *tomos en* 4: pero conociendo que era corta una carta y aun un libro para espulgar como merecen estas nuevas y peregrinas frases con el mismo entretenimiento que habia gastado hasta allí; abandoné el pensamiento que Vmd. podrá continuar si tiene paciencia. En efecto para qué cansarnos en fondear este pielago de palabras, ó mal casadas, ó mal divorciadas, ó mal entendidas, ó mal aplicadas; que abrazan mucho y nada aprietan; que nada dicen o se contradicen. No hay mas que obscuridad, inexâctitud, anfibologia con su granito de fantasia.

Que quiere decir: *¿el Soberano y los vasallos en Sociedad*? ¿Por ventura fuera del Estado de Sociedad hay Reyes ni vasallos? Yo no conozco sino al leon, á quien llaman los naturalistas metaforicamente Rey de los animales en el estado de espantosa soledad. Mas abaxo eché la vista de paso á otra frase que dice: que el *espíritu de tutela* (guardeselo el Autor para sí, pues parece que le conviene) *es basa é impulso de la verdadera libertad.* Concilie Vmd. amigo estas dos ideas tan filosoficamente hermanadas, de servir una misma cosa de basa é impulso para otra: tanto valdria decir que una cosa *es blanco y tinto* al mismo tiempo.

No quiero detenerme en la violenta é incongruente metafora de hacer basa á un espiritu: contentárase con haberlo hecho impulso.

Pero levanté la vista al leer que en último parrafo, que aun tiene dexos de presuncion, decia: *se levantó la subscripcion poco despues de abierta* (es de advertir que no habian caido mas que siete subscripciones) ¿qué quiere decirnos el Autor con este aviso impertinente? ¿Qué no necesita de la ayuda de los subscriptores? buen provecho le haga: ¿qué se completó el número que necesitaba de subscriptores? buen provecho les haga á ellos. Pero en qualquiera de los dos casos debia explicarse con mas claridad y exâctitud un escritor que viene á ilustrar la legislacion humana, que es la primera y mas ardua ciencia. Debió decir se *cerró* la subscripcion y no se *levantó*; porque el correlativo de *abierto* es *cerrado* y no *levantado*. Las excomuniones, los destierros, los seqüestros se levantan: tambien se levantan falsos testimonios, hombres de la nada y los cascos de otros.

Amigo la obra la doy por leida y tambien por sabida, y así me libraré del trabajo de comentar las voces y escudriñar la mente recondita del Autor profanando acaso el arcano de sus *máximas acrisoladas*, de sus *seguros principios*, de su *sana filosofía* y de sus *convincentes demostraciones.* En lo esencial y substancial de la obra no entra mi exâmen y juicio, solo censuro el habla que es niñeria: la empresa podrá ser útil, sino al público, al autor; y sino ¡pobre de él!

Este es, pues, un ensayo gramatical sobre la primera cara del Prospecto. Si tal es el rotulo de la hosteria; ¡qué buen guisado les espera dentro á los hambrientos de economia y de politica! Comanselo como puedan, y digieranlo si pueden; que yo no tengo paladar ni estómago para tales pepitorias, aunque me han quedado algunos dientes para roer.

Basta de carta que me voy á tomar el sol que nace para todos, para los sabios y para los legos; y repase Vmd. estas reflexiones sueltas que he hecho de

prisa, y como se suele decir muy sobrepeyne; y digame si desvario ó si el mal humor me domina, que no seria de extrañar. Si el Autor no hubiese desafiado al orbe entero, yo ciudadano de este orbe que piso y él huella, hubiera enmudecido; que acostumbrado estoy á callar, mas no á tragar.

Mantengase Vmd. bueno y mande á su afecto. C. P. R.

LETRILLA.

¡O qué gustoso
vivo conmigo
sin mas testigo
que mi cuidado,
todo entregado
de la ciencia á los dulces embelesos
huyendo de los hombres los excesos!
Nada me importa
que el ambicioso
viva orgulloso,
muy engreido
porque proveido
encuentra su bolsillo de oro ó cobre
tratando con desprecio al que está pobre.
No me da pena
que algun criado,
con grande enfado
hable grosero,
despida fiero
á aquel que á su señor hablar pretende,
y que por oro sus palabras vende.
Como el que advierte
desde la orilla
una barquilla
ser agitada,
ó destrozada
del bravo, fiero y tempestuoso viento,
miro yo de un amante el sentimiento.
Compadecido
miro los males
de mis iguales,
y bien quisiera
(como pudiera)
dar á su pena alivio, y componellos
y si no puedo mas lloro con ellos.
Honores sumos,
grandes riquezas,
son asperezas
para mi pecho,
el que está hecho
á pensar que *la vida es breve estada*,
y de este modo es vida congojada.
Quando alegrillo
canta el gilguero,
y en el otero
su dulce avena
Fileno suena,
le acompaño gustoso, canto y rio
del que llora en su grande poderio.
¡O qué locura
la del humano,
que quiere ufano,
en vez de gustos
hallar disgustos,
y en lugar de pasar vida serena
amar la ansia, el pesar y la faena!
Reiránse acaso
de mi manía,
aquel que ansía,
que brillar quiere,
y aquel que muere
por elevarse mas, que sufra pena,
mas á mi que se ria enhorabuena.

D. J. P. I.

Consuelo á Fabio, quejoso de su fortuna.

ODA.

¿Por qué te quejas, Fabio,
por qué pierdes el tiempo,
quando nada adelantan
tus ayes y lamentos?
Si esquiva la *fortuna*
te maltrata con ceño,
buscate á tí en tí mismo,
que es el mayor consuelo.
Dexa que aspire el vano,
alegre y alhagüeño
al rostro de esa *Diosa*
tan ingrato á lo bueno.
Dirásme que padeces
desayres y desvelos,
porque á tu propio estado
no se ajustan los medios.
Que tienes una esposa,
dulce iman de tu pecho,
sin poder obsequiarla,
qual merece su afecto.
Que tienes muchos hijos

y á sus bienes propenso
malogras los cuidados,
sin hallar los aciertos.
Que ves á tus iguales
en mayores empleos
y aun á los inferiores
superiores á ellos.
Que estás arrinconado,
y con todo tu esfuerzo
aumentando el trabajo,
no consigues el premio.
Que no envidiando á nadie
y amando hasta al molesto,
si ya no eres odiado,
olvidado á lo menos.
¿Tienes otros trabajos?
¿padeces mas desvelos?
¿acaso hypocondria,
achaque de discretos?
¿O flaquezas de estomago,
vaidos de cerebro,
gages del que apresura
atesorar su tiempo?
Pues oye, *Fabio amigo*,
oye, que todo eso
no merece la pena
de quejarse por ello.
Asi fue siempre el mundo,
y es necedad quererlo
emendar á tu gusto
y á tu mismo provecho.
Ademas que yo admiro,
y en tus quejas contemplo
mas motivos de gozo,
que no de sentimiento.
¿Amas y eres amado,
tienes hijos muy bellos,
y viviendo aplicado,
quieres mayor consuelo?
Pues no midas tu dicha
por lo que eches de menos,
y en el mal que te falta
goza de un bien completo.

Al pretendiente ambicioso.

SONETO.

En un mundo de penas y fatigas
En vano, *ú hombre*, solicitas gustos
Y en vano pones medios muy injustos
Por conseguir se logren tus intrigas.
Pues suponiendo cierto que consigas
El empleo á que anhelas, muchos sustos
Te quedan que sufrir, muchos disgustos
En el manejo y cuenta á que te obligas.
Y quando os salga bien, tú y tus parientes
vivireis siempre en un continuo anhelo,
porque os traten de Usia ó Excelencia.
¡*Y no es locura, quando tantas gentes*
Bendicen con sus lágrimas al Cielo,
Porque las da una humilde subsistencia!

ODA.

Canta, dulce gilguero,
canta sin cesar, canta,
por si tu suave acento
adormece mis ansias.
¡Quién como tu se viera!
¡Quién como tu se hallára!
pues tu cuidado es solo
saltar de rama en rama.
Yo tambien algun tiempo
como tu me miraba
libre, y ahora cautivo
de una deidad tirana.
Si::: tirana bien dixe,
pues sabe que á sus plantas
ofreci mi alvedrio,
y no obstante es ingrata.
Sabe que yo la quiero,
sabe que amor me inflama
y sabe::: despreciarme
con vergonzosa infamia.
Estas son las congojas
y penas que me matan,
pues mi triste memoria
no es capáz de olvidarlas.
Pero ¡ah, gilguero mio,
de tu pico esperaba
el consuelo, y ya miro
que el deseo me engaña.
Muda, pues, muda letra,
no cantes no tus gracias,
canta de la infiel Celia
desdenes y mudanzas.
A ver si estotro tono
al oido mas agrada,
canta, dulce gilgero,
canta sin cesar, canta.

Silvio.
D. J. F. R.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 23 DE ENERO DE 1790.

VIETA.

Viendo los Matemáticos que los Aristotélicos se habian declarado abiertamente contra Retico discipulo de Copérnico, todos se dedicaron á cultivar las Matemáticas olvidando casi del todo á Copernico y la Astronomia. En este tiempo nació, esto es, por los años de 1540. *Francisco Vieta en Fontenai.* Se ignora el año en que nació y quienes fueron sus padres. Solo se sabe que se aplicó á las ciencias, que se fixó en las Matemáticas y que hizo varios progresos en la Algebra.

Esta fue descubierta á mediados del siglo IV. En 1560. trageron del Oriente algunos Frayles Franciscos las nociones de esta ciencia y algunos geómetras, aplicandose á profundizar estas reglas, hallaron haber resuelto equaciones de segundo grado. *Vieta* se apartó de su modo de pensar, y enamorado de la belleza de esta ciencia pensó en arrancar sus espinas y hacerla facil á todos los buenos talentos. Explicó las cantidades por medio de las letras del alfabeto, las conocidas por las primeras, y por las ultimas las incognitas; y formó unas equaciones claras, con lo que mudó de semblante toda esta ciencia; á quien dieron el nombre de *especiosa*, dando á nuestro filósofo título de inventor ó á lo menos de *restaurador* de la de los antiguos.

Procurando trasformar de diferentes modos las equaciones, halló que se podia hacer con las raices la adicion, substraccion, division y multiplicacion como con los números: y por este medio llegó á resolver las equaciones quadradas, y preparar las cúbicas.

Aplicandose luego á las equaciones de todos grados, perfeccionó las reglas de *Cardano* y *Bombelli* en quanto á las de segundo grado, y elevandose á las de todos los grados dispuso un método general para resolverlas. Aunque este era bastante arriesgado, sin embargo habiendo observado que las equaciones no son mas que potencias incompletas, propuso el extraer la raiz de las equaciones para tener el valor de la incognita, dando reglas para ponerlo en execucion. Todo esto lo publicó en un libro que intituló de *Emmendatione equationum.*

En su obra sabia intitulada *Recensio canonica effectionum geometricarum*, trató de los descubrimientos que habia hecho en la geometria. Sin embargo de esto nunca perdió el Algebra de vista, á la que profesaba particular afecto, y logró el poderse gloriar de ser el mas famoso de su tiempo.

Un geómetra hábil de los Paises Baxos propuso á todos los Matemáticos una equacion de quarenta y cinco grados, para que la resolviesen. Habiendo hallado Vieta que la resolucion pedida dependia de la division de un arco dado en quarenta y cinco partes iguales, asignó los veinte y dos valores positivos, que eran las cuerdas de esta quarentesima quinta parte

del arco propuesto aumentandoles una fraccion.

Romano (que era el geómetra) vió la respuesta con admiracion, porque halló en ella mas de lo que pedia; y deseoso de conocer á su Autor hizo un viage á Francia para verle. Vieta le recibió como geómetra: despues de las primeras cortesias le propuso este problema: *Describir un círculo que toque otros tres dados.* El geómetra *Romano* le resolvió determinando el centro del círculo por la intersecacion de dos hipérbolas; pero Vieta la dió otra solucion mas geométrica.

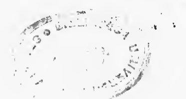
La idea de este problema pertenecia á Apolonio que vivio 200 años antes de Jesu-Christo que le habia propuesto en su libro de *Fractionibus* como uno de los mas dificiles de resolver. Nuestro filósofo se dedicó á este libro; á que aumentó considerablemente, y de que hizo una edicion con el título de *Apolonius Gallus.* Estas producciones le ganaron fama del mejor algebrista del mundo, y durante la liga explicó las cifras de las cartas que se habian interceptado á los Españoles.

Por este tiempo el Sabio Escaligero creyó haber hallado la quadratura del círculo; pero *Vieta* en obsequio de la verdad deshizo los raciocinios de Escaligero, y demostró su falsedad. Tambien tomó partido contra *Clavio* en quanto á la reforma del Calendario Gregoriano, en que trabajó con mucha precipitacion; asi triunfó su competidor. Nuestro filósofo no sobrevivió mucho á esta disputa; murió en Paris en 1603. á los 63. años de su edad.

Este era un hombre sencillo, modesto y muy aplicado, de modo que solia pasar muchos dias encerrado en su quarto, siendo necesario que le obligasen á que tomase algun alimento. Quando imprimia alguna obra suya, recogia todos los exemplares, que eran pocos, y los repartia entre sus amigos y á las personas capaces de entenderla; asi solo los sabios le conocian. Como por otra parte un Algebrista es un hombre de que se suele hacer comunmente poco caso, no nos han quedado noticias de su vida; con todo es preciso considerar al presente restaurador de la Algebra como uno de los genios mas profundos, que ha producido la naturaleza. *Francisco Schoten* publicó todas sus obras en 1646. en folio con este titulo: *Francisci Vietæ, Galli Opera Mathematica in unum volumen congesta.*

Señor Editor del Correo de Madrid.

Muy señor mio: si Vmd. piensa como yo, desde luego merecerá lugar en su papel periódico la adjunta copia de la carta que acabo de recibir de un amigo de buen gusto y de mejor humor que me escribe por haberle remitido yo un tomo de fabulas en verso castellano: dice asi: amigo mio: no parece sino que la joroba de Esopo ha esperado á reventar en nuestra nacion y en nuestro siglo, y que de ella ha salido una camada de Esopillos, para llenarnos de apólogos, y no dexar que corra sentencia moral, politica ni literaria, que no tenga su fabula al canto. Coleccion de Fabulas en verso castellano por Don Feliz Maria Samaniego. Fabulas literarias originales, por Don Tomás de Iriarte. Fabulas de la Fontaine, por el señor la Calzada. Fabulas traducidas y originales, por Don Joseph Ibañez de la Renteria. Añada Vmd. á esta Coleccion de fabuladores los diferentes apólogos publicados en los papeles periódicos de Madrid, y verá si ha habido nacion que en el corto tiempo de ocho años haya dado á luz tanto fabulista. ¿Y qué mal hay en ello? me diran. ¿Cómo qué no le hay? No soy de la opinion de aquellos que votan que todo libro que no tenga mas culpas que las literarias, se imprima: tra-



bajan los molinos de papel, (dicen) las prensas sudan, los libreros ganan, y se fomenta este ramo de comercio. Y porque el comercio se fomente ¿se ha de permitir la introduccion de generos apestados ó la venta de víveres corrompidos? No lo dudemos: la salud literaria se altera, se infesta si se alimenta de escritos en que no se halla ni buen gusto, ni deleite, ni utilidad: en una palabra, ni la observancia de los mas triviales preceptos. Si se ha de escribir así, (dice un literato juiciosísimo) cierrense las prensas por cinqüenta años: nuestro mal gusto no se alimentará con el suco dañoso de tanto infeliz escrito. Estudiense las reglas y los modelos que deben darse con ellas no mas. Veremos si hacemos algo que se parezca á lo bueno.

Así dice este hombre de mérito, y así lo aplico yo á nuestra actual literatura; pero aunque nuestros fabulistas me han hecho decirlo por nuestra literatura en general, hay la cosa rara de que solo á ellos exceptúo de esta censura, porque ni ahora, ni despues de los cinqüenta años los contemplo corregibles, ni quiero, ni es menester, ni que se corrijan, ni que tengamos ya mas fabuladores.

Esopo, el inmortal Esopo, padre del Apólogo (oxalá no lo fuese de los fabulistas) formó su código de moral, de política y de literatura en su coleccion de cuentecitos: no hay máxîma, sentencia ó leccion que no se encuentre en esta admirable obra. Formese una Biblioteca de todos los fabuladores que no sean él, y se verá que nada hay en ellos que aquel no lo hubiese dicho; ¿pero cómo? vea Vmd. un Apólogo en el elegante Phedro, y vea el mismo en Esopo, miré otro en el inimitable la Fontaine, y registrelo luego en el griego: en el latino encontrará el laconismo, la elegancia, la poesia; en una palabra, *el arte.* En el frances hallará la gracia, la sal, el encanto de una narracion que hace (por decirlo así) desaparecer lo difuso de ella. En el uno y en el otro verá el estudio, la dificultad vencida y el mérito del poeta; pero en el griego palpará la sencillez, la claridad, la naturaleza misma. No hay en él mas palabras que las precisas: ni digresion, ni pintura, ni ornato que vista ó cubra de hojarasca el argumento. Sencillez y verdad de convencion en la invencion, claridad y brevedad en la narracion, así como en la sentencia son las partes que constituyen el carácter distintivo de las primeras fabulas: estas son las que instruian al niño y persuadian al pueblo; ¿pero hubieran persuadido ni movido así estos mismos apólogos aun pronunciados por el mismo Esopo si los hubiese dicho con la afectacion poetica con que los hemos disfrazado?

La invencion misma del Apólogo quando ordenó que nos hablasen los animales y aun las cosas inanimadas dixo, bien claramente que se dirigia á llamar la atencion de los jóvenes inexpertos y del pueblo incivil é inculto, excitando su curiosidad y admiracion con lo maravilloso é imposible: entonces acomodó á la inteligencia limitada de esta clase de oyentes ya el argumento, ya la narracion; ¿pues por qué hemos de sacar la fabula del quicio, donde la puso su sabio inventor?

Pasemos rápidamente la vista por un exemplo siquiera: presentemos aquí una fabula de Esopo traducida literalmente del griego.

Los caracoles.

El hijo de un labrador asaba caracoles y oyendo que rechinaban dixo: ¡ah perversos! ¡Vuestras casas abrasandose vosotros cantais! Enseña que lo que se hace fuera de tiempo, es reprehensible.

No es menester hacer analisis de esta fabula para conocer sus ventajas sobre las de los modernos: este es Esopo: traduzcamosle literalmente en prosa, y

no pongamos otras fabulas en manos de los niños ni del pueblo rustico, si queremos hacer uso de estas lecciones con utilidad: hagamoslo asi, por mas que el señor Iriarte no sea de este dictamen segun la gracia y la ironia con que trata al fabulista griego en su fabula veinte y una del raton y el gato.

No obstante: confesemos de buena fe que Phedro, la Fontaine y algunas fabulas de las nuestras merecen correr entre los buenos literatos: permitaseme no citarlas por muy conocidas, y señalar en general por publicadas recientemente las de Don Joseph Ibañez de la Renteria: vean los curiosos, y hallarán en ellas mucha fecundidad en la invencion, gran facilidad en la versificacion y gracia en la narracion: este es el caracter que distingue á este Autor=Queda de Vmd. Don Sancho Azpeitia=

Hasta aqui mi amigo. Si Vmd. señor Editor, aprecia esta carta, podré irle dando algunas del tal Don Sancho. Nuestro Señor guarde á Vmd. muchos años. S. A. S. J. G. G.

La guardilla literaria.

Nada hay mas digno de exâminar que la guardilla ó habitacion de un filósofo; este asilo aereo á donde el hombre literato se refugia huyendo del tumulto y multitud de zotes: entremos, no espereis hallar en él un arreglo, un orden tan extraño; libros ahumados sobre un estantillo, los políticos, los filósofos y los poetas arrumbados y mezclados entre sí, un almanaque, medio diario, un tomo de Bufon: muchos papeles manchados, rayados y hechos pedazos, donde sus pensamientos que la mayor parte mal digeridos deben baxo otra forma presentarse al lector: al lado de su mesa otra porcion de libros arrojados en tierra y ultimamente un lio de Gazetas: ¿de qué podrá servirle esto? ¿Qué utilidad sacará de semejante coleccion? Solo puede servirle instruir á nuestro filosofo. Su corbatin, su gorro, sus medias y las demas prendas de su vestido reposan sobre los *in-folio*: su cafetera y algunos platos se hallan entre algunos manuscritos del siglo XV. su mesa quadrilonga ofrece un confuso monton de papeles, á donde solo él se reconoce.

Este reducto es la imagen del caos: su cama, su baul, su bufete todo está sin simetria, sin orden y sus libros con infinito polvo.

Un mozo de impresor se pierde en la escalera, preguntando por la habitacion del señor Autor, la lavandera que habita el quarto cuerpo, es la unica que sepa donde vive, y le enseña.

Fixo la vista sobre mi filósofo, le veo, ¿y cómo vestido? Como arlequin, una media de un color, la otra de otro: es joven, tiene una persona suelta, habla con vehemencia, trata de todas las ciencias y artes, hace reflexîones sobre la situacion política de la Europa: y se ha olvidado de que le pongan un remiendo en sus calzones, ó mas claro no tiene con que comprar unos nuevos.

Sus vecinos son un sastre y un albañil; ambos se quejan de él, porque á media noche mueve sus sillas, declama ó dexa caer algun libro en el suelo, lo que hace despertar á un peon que se acostó á las ocho.

Los rayos del sol dan sobre su mesa é iluminan este raro desorden: se podrian ver todas sus acciones por las hendiduras de la puerta: viste su bata hecha pedazos, llena de agujeros en la espalda y codos; no cuida de su vestido, al que cepilla poco, queriendo mas bien leer algunas páginas, que quitarle el polvo.

Quando come en su casa, come cecina y queso con una corta porcion de vino, y que le trae una vieja que se sienta familiarmente delante de él sobre su cofre, y que se le sonrie con fre-

qüencia; pero á quien le ha prohibido toque á los libros, y despues de su parva comida escribe sobre la moral, y ataca con vigor los ricos y opulentos del siglo.

Le creeriais triste ó taciturno, pero ni es lo uno ni lo otro. No experimenta pesares, sino quando la casera sube á pedirle su mes, y á amenazarle dará cuenta á la Superioridad para que le hagan mudar: él lo executaria gustoso sin quatrocientos ó quinientos tomos que adora, y de quien no puede separarse.

Sin embargo de sus necesidades arregla los interéses de la Europa: conoce la historia Griega y Romana: se consuela en su pobreza riendose de las extravagancias públicas, relacionadas con la mayor gravedad en las Gazetas y en los Diarios, se rie solo, y muchos le considerarian lleno de vanidad por verse pobre, despues de haber observado tantas cosas desde su elevada guardilla.

No hace daño á nadie: saluda á un chico: vive frugalmente, y si su lengua es atrevida, sus palabras se pierden en el ayre como el humo de las chimeneas.

Está delgado y debil: el medico mas intrepido no se atreveria á recetar una purga para su estomago. Cuenta chistosamente como tal dia vinieron á visitar sus inocentes papeles, y cómo contextó al encargado de esta comision: no tiene la pluma ni la fisonomia de un sedicioso. La fuerza pública es inútil para su reducto, porque dos granaderos arrestarian seiscientos hombres de su especie.

Este filósofo lleno de privaciones parece que no lo siente, y la freqüencia de su risa, que él llama el verdadero regalo de los Dioses, se aumenta infinitamente quando lee un epigrama sazonado con cierta sal.

Nada tiene que hacer, se entretiene con tenacidad en el paralelo de ciertos hechos en comparar los hombres entre si, y en hallarlos todos mas ó menos tocados de fragilidad, de error y de locura; pero no concibe cómo hay hombres que poderosos ayer, y mañana ya abatidos, piensen en perseguir á sus semejantes. Durante su autoridad efemera habla con soltura, y juzga sin rebozo á todos dentro de su guardilla: en ella nada teme, y para perorar bien se halla sentado en su silla vieja y hecha mil pedazos.

Algunas veces baxa de su retrete, y va á un rincon del patio á juzgar los Autores, pero es menester advertir que quando va á la opera ó á la comedia nuestro filósofo, tiene necesariamente que privarse de dos comidas en aquella semana.

Ningun rico puede burlarse de su indigencia, porque no los visita, y si por casualidad la felicidad habita en esta guardilla, si la libertad, la alegria, la tranquilidad estuviesen concedidas á este flaco individuo atrincherado detras de sus papeles y libros, sería preciso callarlo, porque todos le envidiarian su dicha y sostendrian que es imposible vivir asi sin inquietud y sin agonia. D. J. G.

Dirige un apasionado de cierta obra, escrita hace algun tiempo y satirizada, criticada y mal vista por todos los siguientes rasgos, del sentimiento que le causa el considerar con què poco amor miramos á la patria.

¡ Quanto no debiera complacernos la idea del patriotismo que nos dá uno que pone todo su desvelo para ensalzar los pasados timbres de nuestra antigua literatura, despojandonos del error en que están muchos de los que se suponen literatos, atribuyendo á esos tiempos una barbarie que nunca ha existido hasta la era présente, en que un

enxambre de ilustres modernos ha querido suponerla á fin de hacerse superiores á los Heroes que nos enseñaron el camino de ver y observar las cosas con mas filosofia y ciencia que en el dia! ¡Que estos tengan el honrado titulo de Españoles! ¡y que haya Españoles que desnaturalizados de su patria desconozcan el mérito que ella tuvo en los siglos pasados! Esta sola idea me causó horror. ¿En qué fundan su presuncion estos transpirenaicos? ¿en qué estriban las decantadas glorias de los extrangeros? ¿Nos citarán Heroes de literatura, y qué no podrémos comparar los nuestros? ¿No son por lo menos iguales, síno mas sublímes, y profundos en las materias que han tratado? ¡Modernos preocupados, seqüaces de la vana apariencia! ¿En dónde hallais las riquezas que abominais con desprecio de vuestro concepto?

¡Aquellos inmortales heroes han de sufrir vuestro menosprecio sin mas razon que la autoridad de un capricho fundado en el mal uso de vuestra moderna literatura! incesantemente ocupados en vuestros atavios, y en los inciensos con que debeis perfumaros para lucir en los estrados y entre las gentes del gran tono, y de aquellos que fomentan los incentivos para las modas y el luxo, corruptor de las buenas costumbres ¿quándo, insignes modernos, empleais dos horas de tiempo dedicandolas á las sérias tareas? ¡Ah ilustres é inmortales hombres! si resucitaseis, veriais á vuestros compatriotas abandonar con descredito de vuestro mérito las hermosas orillas del Tajo, Guadiana, Guadalquivir y Ebro, donde se han cantado los hechos de grandes y célebres heroes, é ir á habitar las frias orillas del Sena, Támesis y Pó, y qué diriais de semejantes insensatos? Por mas que la moderacion hiciese en vosotros el efecto que es debido, siempre tendriais lugar de exclamar con razon.

En esto han venido á parar los frutos de nuestros desvelos. Los estudios de muchos años, los escritos oliendo al humo del velon en que vuestras cejas se han chamuscado, arrinconados en los estantes, ocupando los sitios inaccesibles, y revestidos del polvo con que debian taparse las frialdades ultramontanas: guardando el primer orden de las bibliotecas Los U. los R. los R. los C. los M. y abandonados los Saabedras, los Zuritas, los Solises, los Calderones, los Vives, y quando los primeros no ocupen por providencias bien tomadas fisicamente y á la vista los primeros puestos, ocupan á lo menos las mas preciosas partes del cerebro y las glandulas pineales de aquellos hijos que por abuelos tuvieron los grandes Teologos, Jurisconsultos, Historiadores, Poetas y Oradores: ¡ah! si levantaseis y vieseis á vuestros nietos transportados á los elados climas, haciendo cosecha de ciencias, y traer en cambio de la seriedad y circunspeccion que llevaron, la frivolidad y el gas volátil con que caminan velozmente por los espacios imaginarios, fraguando errados y engañosos sistémas, por dar á luz novedades insípidas, á fin de trastornarnos y cegarnos con las ilusiones, abusando de la buena masa de nuestro carácter, y sufriendolos con la tolerancia que dicta la prudencia. ¡Ah! ¡qué dolor os causaria! qué sentimiento es ver levantarse en su propio suelo una colonia de literatos boreales que vienen como los Godos en otro tiempo á inundarnos, y llenarnos de supersticion. Estos glaciales hombres, estos futiles, han trastornado el órden de la razon en nuestro Reyno; ellos quieren que sean preferidas las ciencias de ninguna utilidad por las utiles, por aquellas que solo merecen la atencion de los que saben distinguir lo bueno de entre lo malo. No podemos vulnerar de otro modo nuestro honor literario, sino trayendo á

la idea la memoria de nuestros célelebres antepasados, y estos antipatricios quieren que los dexémos sepultados en el olvido, y aun desearán que los desacreditasemos. ¿Es justo que asi tratemos las cenizas de aquellos que honran nuestra historia literaria? Solo á ellos debemos atenernos para abroquelarnos contra las injurias con que nos zahieren los extrangeros, y nosotros tan ciegos que pretendemos despreciarlos. ¿podremos por si acaso sacar á la lid literaria alguno de esta presente era? Podria desde luego presentarse un gran catálogo de los muchos que han escrito papelillos, futilidades y cosas de ningun valor; pero nos quedaria una lista muy corta y diminuta de los que podemos oponer á los antiguos, y á los que reynan al presente en las naciones europeas. Asi, pues, dexemonos de insulsas críticas, abandonemos para los verdaderamente sabios y filósofos el exámen de nuestro mérito científico, y creamos firmemente que no estámos en estado de competencia con nacion alguna de las tenidas por ilustradas: bien es verdad que caminamos aunque con lentitud hácia el templo de la fama, pero todavia nos hallamos algo distantes de poder entrar en él

Las Mugeres de buen gusto.

LETRILLA.

Siga la tararira,
La borma y el bureo,
Que el morirse á pesares
No es de estos tiempos:
¿A qué hablarnos del luxo:
A qué hablarnos del juego:
A qué de las visitas:
A qué de los paseos:
A qué de las tertulias:
A qué de los cortejos,
Y á qué de otras mil cosas?
¡A qué viene eso!
Siga la tararira,
La broma y el bureo &c.
¿Si las hijas son libres,
Si los hijos son tercos,
Si la criada sale,
Si es chusco el peluquero,
Si los gatos son muchos,
Si no basta el empleo
Y otras mil boberias?
¡A qué viene eso!
Siga la tararira,
La broma y el bureo &c.
¿Qué murmura el vecino,
Que se nota en el pueblo,
Que si entra Don Eulogio,
Que si sale Don Telmo,
Que nada se adelanta,
Que se pierde el concepto,
Y que otros mil delirios?
¡A qué viene eso!
Siga la tararia,
La broma y el bureo &c.
¿Si el mundo nos engaña,
Si todo es devaneo,
Si exponemos el alma,
Si olvidamos el Cielo,
Si es temible la cuenta,
Si es terrible el infierno,
Y otras cosas pesadas?
¡A qué viene eso!
Siga la tararira,
La broma y el bureo &c.
¿A qué viene *asustarnos*
Con esos y otros *miedos*
Para aguarnos el *gusto*,
Turbarnos el *sosiego*,
Cómo si el *divertirnos*
Fuera un *delito horrendo*?
¿No hacen todos ló mismo?
Pues siga el juego.
Siga la Tararira,
La broma y el bureo;
Que el morirse á pesares
No es de estos tiempos.

Las Mugeres Fuentes.

SONETO.

Mugeres de valor qué en ocasiones

Por defender la *Patria* se expusieron,
Y por ella *victorias* consiguieron,
Algunas hubo: envidia de varones.
Otras hubo tambien, cuyas acciones
Elogios á la *historia* merecieron,
Porque su *honor* y *esposos* defendieron
Con gloria de sus nobles corazones.
Pero que hubiese algunas tan *valientes*,
Que domando las fuerzas de un *caballo*,
Le rigiesen con *brio* y con *frescura*,
Ni se pensó jamàs, ni de otras gentes
Ni de otros tiempos en la historia lo hallo,
¡ *Dichosa edad que logra esta ventura!*

La Muger juiciosa.

TIRSE. ODA.

¡Qué gozosa estás, *Tirse*,
qué alegre y qué contenta
quando tu amado *esposo*
se complace en tus prendas!
Quando tus tiernos *hijos*
cariñosos te besan
esas tan lindas manos
que á leer les enseñan.
Quandó los *mayorcitos*,
al venir de la escuela,
exponen á tu exâmen
sus planas y sus muestras.
Quando *la hija* querida
en el lienzo y calceta
te enseña cuidadosa
su labor y tarea.
Quando en dulces alhagos
la otra mas pequeña
busca el premio debido
á su amable inocencia.
Quando *todos* gozosos
bulliendo te rodean,
porque les des el dixe,
el juguete y merienda.
Y quando de tu exemplo
laboriosas y honestas
aprenden tus *criadas*
las virtudes honestas.
Centro de tu *familia*,
alegre y placentera,
con *amor* la regalas,
con *valor* la gobiernas.
Pues sigue, ó *noble Tirse*,
en tan dichosa idea,
por timbre de tu sexô
y gloria de tu esfera.
Tú eres de tu *marido*
honor y complacencía,
descanso en sus fatigas
y premio de sus penas.
Tú eres la *buena esposa*,
la *madre verdadera*,
la *diligente ama*
y la *muger perfecta*.
Tú condenas los *bayles*,
los *juegos*, las *comedias*,
el *ocio* y las *visitas*
de las *mugeres necias*.

Libros. Guia de la Grandeza para el cumplimiento de los dias y años de los Excelentísimos Señores Grandes de España, asi residentes en esta Corte como fuera de ella, para el año de 1790. Por la Viuda de Zúñiga. Se hallará en la Librería de Herrera Carrera de S. Gerónimo.

Impugnacion Física y Apología Chusqui-Crítica del papel intitulado, Modo de preservar de los Rayos á las personas, casas y demas edificios: dala á luz D. F. G. H. Se hallará en los puestos del Diario, Puerta del Sol: Plazuela de Santo Domingo: frente á Santo Tomás y en la Librería de Herrera Carrera de S. Gerónimo.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 27 DE ENERO DE 1790.

TICHO-BRAHE.

Nació este sabio en 19. de Diciembre de 1546. en Knud-Strup, situado en el país de Felsimbourg; de que su padre era *Señor Jorge Brahe*, que obtuvo las primeras dignidades de Dinamarca, le adoptó por hijo, y educó con todo cuidado; y á los 7. años le aplicó al estudio de la lengua latina, en la que hizo rápidos progresos. Pasó á Copenhague, en donde estudió la retorica y la filosofia; creciendo cada vez mas su aplicacion. Con todo los libros de Astrologia era lo que mas le agradaba. Acaeció en este tiempo que vió suceder un eclipse de Sol en el mismo punto, que habian asignado los Astrónomos, con lo que consideró la Astronomia como una ciencia divina, y concibió un gran deseo de saberla. Por esta razon habiendole enviado su tio á Leipsic para que estudiase el Derecho, empleó el dinero que tenia y los ratos de diversion en hacer observaciones astronómicas. Los conocimientos que adquirió, le hicieron conocer la inexâctitud de las tablas astronómicas en quanto al anuncio de la conjuncion de Saturno y Jupiter: por lo que comprehendió que la teorica de los planetas era defectuosa, y formo el proyecto de conseguirla.

Habiendo muerto en este tiempo su tio, volvió á su patria en 1565. para arreglar sus cosas; y viendo que sus parientes no hacian caso de él; por ser astrónomo se retiró á VVitemberg, desde donde pasó á Rostok, en donde tuvo un desafio, en que le cortaron la nariz; á cuyo fracaso suplió con una que hizo, que imitaba bastante bien la natural. Entregado á su estudio favorito viajó á Ausbourg, en donde en compañia de los dos Haincel fue adelantando en él.

En 1571. volvió á su patria, en donde su tio materno *Stenou Billee* le recibió amigablemente, y le dió el castillo de Herritzvad para que hiciese su observatorio. De camino se aplico á la Química, y se dice que buscaba la piedra filosofal, y yendo una noche á su elaboratorio, advirtió un nuevo astro, que observó constantemente desde primero de Noviembre de 1572. hasta que desapareció en Marzo de 1574. Dió cuenta de ello al público por medio de una obra intitulada: *Contemplatio novæ stellæ.*

En este tiempo casó *Ticho-Brahe* con una labradora de Knud-Strup, lo que enojó de tal modo á su familia, que tuvo el Rey que interponer su autoridad, con cuyo motivo conoció á nuestro filósofo, y le ordenó que enseñase la Astronomia baxo de su proteccion. Por esta razon se aplicó á juntar instrumentos mas perfectos, que los que habia habido hasta entonces, y á hacer un nuevo catálogo de estrellas. Para esto se fixó en Venus, y por este medio formó un catálogo de 777. estrellas.

Habiendo empleado un año en enseñar sus principios, viajó á Alemania é Italia, en donde el Emperador y otros Principes quisieron detenerle dandole empleos considerables; pero Federico segundo Rey de Dinamarca, para que quedase en su Reyno, le hizo donacion de la Isla de VVen con una gruesa pension, haciendole fabricar en ella su observatorio y castillo llamado de *Uraniembourg ó casa* de Urania, con todas las maquinas é instrumentos necesarios

para sus operaciones, del qual tomó posesion en 1576. llevando consigo 12. jovenes, para que se instruyesen. En 1577. pareció un cometa muy brillante, de cuya observacion concluyó que los cometas están muy superiores á la Luna y por consiguiente que los cielos no pueden menos de estar llenos de una materia muy sutil. Estableció la teorica de estos en una obra que dió á luz con el titulo: *De mundi aeterei recentioribus phenomenis liber 2.* Al año siguiente de 1589. publicó el primero con el mismo titulo. Estos pusieron contra él á todos los escolasticos, cuyos clamores despreció.

En este retiro ó muséo recibió una visita del Rey Jacobo IV. de Escocia, y trabajando sobre el sistéma de la tierra, tomó el medio entre Tolomeo y Copernico; haciendo mover los planetas al rededor del Sol como en el Copernicano, y puso á la tierra por centro de las revoluciones del Sol como en el Tolemaico. Este sistéma, aunque expuesto á más dificultades que el de Copernico, tuvo muchos partidarios, por sostener el movimiento del Sol.

Este y sus varias observaciones le habian grangeado una estimacion universal por toda la Európa. En la Química habia hecho raros descubrimientos, con los que sanó un gran número de enfermos, distribuyendo *gratis* sus remedios á todos los necesitados. Esto le suscitó la envidia de no pocos, que le malquistaron de suerte con el Rey, que le privó de todas sus pensiones en 1596.

Tico-Brahe entonces se retiró á Holanda; pero las vivas instancias del Emperador Rodulfo II. le hicieron ir á Praga en donde murió el dia 24. de Octubre de 1601. á los 55. años.

Nadie le ha excedido en el zelo por la Astronomia. Tambien compuso versos latinos que no eran despreciables. Con todo tenia su flaco por la Astrologia llegando este hasta la supersticion. Quando salia de casa y encontraba á una vieja, se volvia inmediatamente creyendolo mal agüero. En la conversacion era colerico, y se enfadaba por una nada, se burlaba de otros, y no podia sufrir que se burlasen de él. Sin embargo sus obras le han dado un renombre inmortal.

Papel de moda con reflexiones á la antigualla.

Discurso ó Crisi que hizo el Abate Jaman, Colegial de Extrañeza, á estas bellas palabras: Mundo de Mundo, Comedia Comediada: *que decia un venerable Anciano para desengaño de los mortales.*

Muy Señor mio: acercandonos á la quaresma nos pareció debiamos remitirle este discurso, porque no faltase en sus papeles una especie de Sermon. La tierna edad y el poco exercicio en escribir, dice el supuesto Abate, le hacen acreedor á una benigna dismulacion, dandole facultad para emendarle en todo quanto á Vmd. le pareciera. Si derrama la moral de un modo tan festivo; entre otras razones, dice, que se debe acomodar al gusto del presente siglo, y que de otra suerte seria preciso dar de aldabadas á los sepulcros y á las tumbas, y convidar á sus moradores que le prestasen atencion. Fue este discurso efecto de una grande melancolía, le embistió fuertemente con solo el intento de divertirla, y para divertirnos de un modo muy cristiano. Perdone. Dios guarde muchos años. Gerona 11. de Diciembre del año de 1789.

P. D. Si no le parece digno de darle á luz, estimaremos nos lo devuelva poniendo el sobreescrito, Al Abate Jaman.

Gerona.

Muy señor mio: el Editor del Correo de Madrid.

Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Oid jovenes y ancianos, ricos y po-

bres, soberanos, y pastores; oid el mas bello dicho, lá mas compendiosa sentencia; no de un hombre que quiere capciosamente engañaros; sino de un filósofo sabio que quiere caritativamente instruiros. De uno que habiendo corrido los Mundos, aprendió á fuerza de mil desastres y de la sabia experencia, un perfecto conocimiento de los mortales. De uno que viendo la vanidad de tantas cosas, y que ninguna podia darle una tranquilidad perfecta, llegó en fin á abandonar éste Mundo zurcido todo de contradicciones, miserias y enredos, y se entregó al conocimiento de sí mismo y á la contemplacion de un Dios infinito; y puesto superior á todo lo caduco como en la mas alta torre salia en sus finestrales, y ojeando de paso lo que pasaba sin admirarse; exclamaba y decia para desengaño de los mortales: Mundo de Mundo Comedia Comediada.

Venid, venid, pues, aqui, y atended que él os dará luz para conocer Mundo de Mundo: os enseñará el modo de estar quietos en medio de las mas turbulentas borrascas: os manifestará el poco caso que debeis hacer de lo mucho que pudieran sorprenderos las revoluciones, y disparatados consejos de los mortales: os hará palpar quan poco debeis admirar las mudanzas y contradicciones que á cada instante ofrece la gran rueda de este Mundo: oid, oid gustosos como para vuestra utilidad y enseñanza os repite desde los finestrales de su alta torre Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Deseariamos saber ¿con que autoridad y osadia esta chusma *populi toutis*, *que llamamos mundo*, ha constituido la felicidad de los hombres en este mundo? En ese de Mundo que no es otra cosa mas que una arca de trabajos, escuela de vanidades, una plaza de engaños, un lago de serpientes y basiliscos, un laberinto de errores, una cargel de tinieblas, un camino de salteadores, una laguna cenagosa y un mar de continuos movimientos? ¿En ese de Mundo que no es otra cosa mas que una tierra esteril, campo pedagoso, bosque lleno de espinas, prado verde y lleno de serpientes, jardin florido y sin fruto, rio de lágrimas, fuente de cuidados, dulce ponzoña, fábula compuesta y frenesí deleitable? ¿En ese de Mundo, que no es otra cosa mas que un lugar feo, sucio, lleno de traiciones, de engaños y de maldades?

¿En ese de Mundo donde apenas hay lealtad, ni piedad, ni justicia? ¿donde todos los vicios reynan, donde el hermano arma celada á su hermano, donde el hijo desea la muerte de su padre, el marido de la muger, y la muger del marido: donde tan pocos son los que no roben, ó engañen, donde tantos fuegos arden de codicia, de luxuria, de ira, de ambicion, y de otros infinitos males? ¿En ese de Mundo, donde no hay bienes en el que no sean falsos, y males que no sean verdaderos: donde su sosiego es congojoso, su seguridad sin fundamento, su miedo sin causa, sus trabajos sin fruto, sus lagrimas sin proposito, sus propositos sin sucesos, su esperanza vana, su alegría fingida y su dolor verdadero?

Deseariamos, digo, saber con qué autoridad esta chusma de *populi toutis*, que llamamos Mundo, ha constituido la felicidad de los hombres en ese de Mundo tirano y perverso, en las grandezas aparentes, en las riquezas, tramoyas ocultas, y placeres sensuales? ¿Con qué licencia se ha atrevido á degradar el hombre de mérito y de talento, y tributar sus adoraciones á un hombre de vulto y ostentacion? ¿Quál es su mision y autoridad? Todo Legislador debe tenerla; y pues el mundo no la tiene, dice el sabio Marques Caracciolo, es fuerza declararle por tirano usurpador, y quemarle solemnemente ante el tribunal de la razon y de la religion, como que ha introducido el desorden en el universo; ha desbaratado los caminos de la providencia; ha degradado nuestras almas inmortales; hasta el ex-

tremo en que casi todos los hombres que encontramos, son otros tantos Mundos de Mundos.

Nosotros ya no somos aquel hombre primitivo, obra primorosa de Dios, nacido para vivir una vida absolutamente celestial: somos una especie de hombre, cuyos afectos é inclinaciones se limitan en la tierra, y circulan sobre cosas frívolas. ¿Qué no podriamos decir ahora de las modas, si la dignidad del asunto no prohibiera entrar en individualidades tan pueriles? Diré que cada dia y casi á cada hora se ven nacer frioleras que nos envilecen, y que no tienen otro origen que la preocupacion: diré que no se halla ya entre nosotros mas que ademanes, monadas y un cierto oropel que hubiera causado rubor á nuestros padres: diré que nuestras conversaciones, nuestras lecturas, nuestros placeres y nuestras superfluidades, (á las que nosotros llamamos urgencias ó necesidades) tienen alguna cosa tan nueva y extraordinaria que nos hacen creer que nosotros nos burlamos de nosotros mismos: diré que para ser un hombre importante es preciso saber todas las comedias y novelas, la genealogia de las estofas y bugerias, conocer todas las castas de polvos, de afeites, y formar de todo un catálogo exâcto con que enriquecer la memoria, y en fin no apreciar sino un estilo recortado, y frases de miniatura.

Diré en fin que en conseqüencia de nuestro modo de pensar, nuestra felicidad se asemejaría á la de las bestias, cuyo ser está limitado unicamente á esta vida. Nos fixamos en esta tierra, y todos nuestros gustos consisten en comer, beber, cortejar, dormir, reir y fumar. Aquel principio de la vida, que es el conocimiento de Dios y de sí mismo, se ve de algun modo apagado por el diluvio de las pasiones en que viven sumergidos: esos hombres mundanos, esos *populi tonti*, van y vienen, mas sin embargo de sus desvelos y afanes no se descubre en ellos sino unas fantasmas en que apenas se divisan algunas señales de criaturas verdaderamente racionales.

¡Ah! si considerasemos que la felicidad que se logra en un convite, en un espectáculo, en un teatro, en un tesoro, en una dignidad, en los coches, en un bayle, en los placeres sensuales &c., no es mas que una vagatela y una miserable contorsion que pasa rápidamente. ¡Ah y si lo considerasemos! ¡Oh, como á imitacion de nuestro venerable Anciano abandonariamos á todo ese Mundo de Mundo, y gustosamente nos entregariamos del todo á un Dios infinito, quien unicamente es capaz de contentarnos! Nuestro propio corazon, como lo observó la Aguila de los ingenios, ensanchándose hácia el Cielo, y estrechándose hácia la tierra, nos manifiesta esta verdad con su misma posicion.

El libertino mismo que parece está tan lejos de Dios, corriendo de placer en placer, procura no obstante anhelar por la divinidad sin saberlo, y aun sin quererlo; porque no piensa mas que en satisfacerse, y esto no puede lograrlo sino en Dios. Sí, porque como él solo es la felicidad, nosotros le deseamos, dice el mismo Santo Padre, las veces que queremos ser felices. La Comedia, Comediada, ésta que en lugar de caminar hácia la suprema felicidad con las virtudes que lo acercarian á ella, camina por medio de sus pasiones, que lo apartan. De aqui fue que desengañado nuestro venerable Anciano, abandonó ese Mundo fementido, vil, traidor, y procuró adquirir la quietud, el reposo y la felicidad, subiendo á la mas alta torre de las virtudes y superior á las bufonadas de los *populi tonti* é insensatos, compadeciéndose no obstante de sus errores y ceguedad: clama con mayor esfuerzo para nuestra, utilidad y desengaño dende los hermosos finestrales de su alta torre. Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Efectivamente si nosotros reflexiona-

mos con toda madurez ese Mundo de Mundo, esa fantasma que á tantos tiene cautivos, y á quien tributan incienso la turba magna de los *populi tonti* é insensatos; que es lo que nos ofrece su perspetiva, dice Constantini, sino una comedia verdadera; una Comedia Comediada ¡oh y quan bellamente lo entendió aquel valeroso y famoso caballero andante, el rancisimo señor Don Quixote, quien instruyendo á su querido y amado Sancho, así le hablaba amistosamente. Ninguna comparacion hay que mas al vivo nos represente lo que somos y lo que hemos de ser, como la comedia y los comediantes. Sino dime ¿no has visto tu representar alguna comedia, á donde se introducen Reyes, Emperadores y Pontifices, Caballeros, Damas y otros diversos personages? Uno hace el rufian, otro el embustero; este el mercader, aquel el soldado; otro el simple discreto, otro el enamorado simple: y acabada la comedia y desnudandose de los vestidos de ella ¿quedan todos los recitantes iguales?

Sí he visto, respondió Sancho. Pues lo mismo dixo Don Quixóte, acontece en la comedia y trato de este mundo, donde unos hacen los Emperadores, otros los Pontifices, y finalmente todas quantas figuras se pueden introducir en una comedia; pero en llegando al fin, que es quando se acaba la vida, á todos les quita la muerte las ropas, que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura. Brava comparacion dixo Sancho aunque no tan nueva que yo no la haya oido muchas y diversas veces como aquella del juego del axedrez que mientras dura el juego, cada pieza tiene su particular oficio, y en acabandose el juego, todas se mezclan, juntan y barajan, y dan con ellas en una bolsa, que es como dar con la vida en la sepultura.

Cada dia Sancho, dixo Don Quixote, te vas haciendo menos simple y mas discreto. Sí, que algo se me ha de pegar de la discrecion de Vmd. respondió Sancho, que las tierras que de suyo son esteriles y secas, estercolandolas y cultivandolas vienen á dar buenos frutos: quiero decir que la conversacion de Vmd., ha sido estiercol, que sobre la esteril tierra de mi seco ingenio ha caído; la cultivacion, el tiempo que ha que le sirvo y comunico, y con esto espero de dar frutos de mi, que sean de bendicion, tales que no desdigan ni desliceu de los senderos de la buena crianza que Vmd. ha hecho en el agostado entendimiento mio. Rióse Don Quixote de las afectadas razones de Sancho, pero nuestro viejo sin hacer caso de ver el amo criado, y como este trataba así á aquel alti-señor de la Triste Figura, dixo tranquilo quando leia esto: ¡eh! y aqui puntualmente esta el Mundo de Mundo y la Comedia Comediada.

A vista de lo que tenemos dicho debemos inferir que á nosotros nos toca representar bien y exâctamente el papel que Dios nos confió; y si tanta exâctitud y cuidado ponen los cómicos en sus comedias artificiales, para desempeñar bien su papel, por solo el honor y gloria vana y por el lucro temporal; ¿quánto no deberiamos poner nosotros para adquirir la dulce amistad de Dios y el reyno del Cielo? ¡quánto ha de ser nuestro cuidado en que nuestras acciones no desconcierten con los mandatos del Señor, cumpliendo las obligaciones pertenecientes á nuestro estado; pues que la perfeccion es asequible en todos los estados! pero ¡ay de mí! que no obstante de haber baxado el mismo Jesu-Christo y derramado toda su sangre, para obligarnos á ello, prometiendonos tantas riquezas; nosotros insensatos nos sujetamos á la compañía del demonio, Principe de este Mundo de Mundo, esto es de los malos, y ¿qué es pues lo que se puede esperar del cuerpo donde tal es la cabeza y de la república, donde es el gobernador? sino unas comedias

impias unas Comedias todas conformes al espiritu de ese de Mundo, y segun el de su gran Xefe y esto solo por un ramillete aparente de flores, que secas y marchitas al mismo instante que las disfrutamos, nos manifiestan (y nos punzan con) sus espinas verdaderas, en esta y en la otra vida con unos tan crueles trabajos que no se pueden explicar.

Extendia los ojos nuestro venerable anciano por las plazas, por los palacios, por las audiencias y oficinas del mundo: y á vista de tantas maneras de pecados, de mentiras, de calumnias, de engaños, de perjuros, de robos, de envidias, de lisonjas, de vanidad, y sobre todo de tanto desprecio de la propia salud de sus almas, no podia menos de maravillarse, taladrado su corazon y anegado en un diluvio de dolor, al compas de sus lagrimas y entre los sollozos y gemidos confusamente pronuncia con una voz casi desmayada desde los finestrales de su alta torre, ¡oh Mundo de Mundo, Comedia Comediada!

Si vosotros veis avaros disfrazados baxo la vestidura de la caridad para poder chupar mejor la sangre agena. Si veis ladrones que medran baxo el aparente zelo de hacer bien. Si veis viles é infames mercenarios baxo la capa de pastores zelosos para desahogar sus pasiones, á quienes no se les puede vencer ni con la autoridad ni con la razon, por tener por dogmas irrefragables todas las ideas que les pasan por la cabeza. Si veis poderosos que oprimen al próximo con el supuesto empeño de la proteccion. Si veis lascivos que seducen á las inocentes palomas, baxo el piadoso pretexto de favorecérlas. Si veis adulteros que compran las condescendencias de la muger, baxó el título de ayudar caritativamente al marido. Si veis jugadores presentarse por espacio de un mes vestidos de oro y seda, y despues que se reducen á mendigar. Si veis hombres que consumen los bienes para saciar la codicia de una amiga, y adquirir de este vil modo y á tanta costa aquel célebre humor que les quita la sangre y les reduce á mil infelicidades. Si veis á una tropa de insensatos que llámamos petimetres, que se creen acreedores de todo el corazon de una corteja, por offrecerla quatro monadas, quatro ridiculeces y en fin un vaso de odio, dorado con las voces de amor lleno de veneno; mientras murmuran de que Dios como principio y fin nos pida un amor de preferencia; si veis abogados y procuradores que arruinan á los clientes baxo la apariencia de defensores. Si veis padres y madres severos con sus hijos, mientras se consumen hasta las cejas en todo lo malo y prohivido. Si veis mugeres cuyas lenguas como otras intolerables picoteras murmurar de los demas, mientras ellas son las que obran peor. Si veis viles hombres que con pretexto de avisar caritativamente, van por las casas derramando mil mentiras para desbaratar la santa paz y union. Si veis hombres y mugeres engalonados, llenos de luxo y vanidad sin tener otras fincas que la ociosidad. Si veis una hija de un zapatero ir como dama en coche mientras su padre suda en remendar zapatos. Si veis mugeres que aparentan visitar á la amiga enferma, para ir á ver al cortejo sano y bueno. Si veis hombres aborrecedores de nuevas y de infidelidades, mientras no gustan de otra cosa mas y son la misma infidelidad; si veis tantos engaños, tantas camorras, tantos disfraces, tantas Comedias Comediadas ¿direis que representan bien el papel que Dios les confió? ¿que observan en su teatro los mandamientos dulces y suaves que Dios les dió? Antes al contrario representan y siguen en todo las máximas y preceptos de ese Mundo de Mundo y de su capitan el demonio, que anatematizaron en el Bautismo; y estimán mas hacerse violencia, ser malditos de Dios y de sus Santos Angeles y hasta de los mismos

hombres, que son quienes miran tantas Comedias Comediadas, que representar bien cada uno segun su estado el papel ó figura que Dios les encomendó. Pero en fin ya que no podemos detener el rio caudaloso de la multitud de los insensatos, podemos no obstante abordarle con el barco de nuestra reforma, huyamos de su diabólico teatro como nuestro venerable anciano y hoygamos gustosos las voces sabias que profiere, y subiendo con él á la alta torre de las virtudes, exclamemos y digamos á vista de tanto mundo: Mundo de Mundo, Comedia Comediada.

Rasgase, rasgase ya el velo para ver algunos pequeños fragmentos de las detestables escenas que ofrece el gran teatro de este Mundo de Mundo, y las diferentes Comedias Comediadas que á cada instante nos ofrece la gran rueda de ese Mundo de Mundo, y determinemonos todos á dexarle. Aqui pues vereis:: ¿mas y qué es lo que no vereis? vereis la mayor parte de los hombres vivir como bestias brutas, siguiendo el ímpetu de sus pasiones, sin tener cuenta con ley de justicia ni de razon, mas que la tendrian unos gentiles que ningun conocimiento tienen de Dios, ni piensan que hay mas que nacer y morir. Vereis maltratados los inocentes, perdonados los culpados, menospreciados los buenos, hontados y sublimados los malos, vereis abatidos los pobres y humildes, y poder mas en todos los negocios el favor que la virtud. Vereis vendidas las leyes, despreciada la verdad, perdida la vergüenza, estragadas las artes, adulterados los oficios y corrompidos en gran parte de los estados. Vereis á muchos perversos y merecedores de grandes castigos, los quales con hurtos, con engaños, con adulaciones y con otras mil malas maneras vinieron á tener grandes riquezas, y á ser alabados y temidos de todos. Y vereis así á estos, como á otros que apenas tienen mas que la figura de hombres puestos en grandes oficios y dignidades. Vereis en el mundo amado y adorado el dinero mas que Dios y muy grande parte de las leyes divinas y humanas corrompidas por él: y en muchos lugares vereis que no queda ya de la justicia mas que solo el nombre de ella: hasta aquí son palabras del Tulio español en su guia de pecadores. Lib. 1. cap. 29. §. 5.

Aqui vereis ¿mas y qué es lo que nó vereis? Vereis á una multitud que no hablan sino de la *nada* de las cosas de este mundo, mientras siguen las sendas erradas de la vanidad, y que no viven sino para él. Vereis á muchos hombres que no obstante de creer en las verdades evangélicas, y que hay suplicios eternos para castigar al impio é impenitente, y que el fin del hombre es conforme á su vida; entregarse á todo lo prohibido. Vereis aqui aquel disimulo universal, basa en que estriban todas estas apariencias de ostentacion y lucimiento. Aqui se le dan á uno mil alabanzas, al mismo tiempo que con una risa burladora y desdeñosa se hace burla de quien las cree. Vereis como la mitad del mundo se mofa y murmura de la otra mitad. Vereis en una casa á los demócritos risueños, y en la otra á los heráclitos llorones, aqui fiestas, alli llantos.

Aqui pues vereis.... ¿mas y qué es lo que no vereis? vereis á una multitud de inocentes que gimen oprimidos entre los mas duros grillos, mientras los acusadores y agresores del mismo crimen triunfan. Aqui vereis el soldado coronado de mil victorias que alcanzó huyendo y corrido de mas temor que el pobre Sancho, al ruido de los batanes, mientras los valerosos estan olvidados y arrinconados. Aqui vereis á una multitud que se jactan de devotos, mientras en su mal genio, que jamas han querido domar, son la discordia, la confusion, y las novelistas de las casas para fomentar la discordia. Aqui vereis que el dispensero de los honores jura dar los oficios lustrosos de la república á los beneméritos, mien-

tras que á instancia de una señorita los confiere á los inhábiles. (*Se concluirá.*)

¿Qué es ser hombre, y qué es el hombre?

ROMANCE.

Para todos sale el *sol*
claro hermoso y refulgente,
y solo para mi sale
cubierto de lobreguezes.
Si yo no fuera christiano,
me quejára de mi suerte;
mas como creo en un *Dios*,
tomo á mis males por bienes.
No me quêjo de desdichas,
de amores ó de mugeres:
quejome de que los hombres
para mi no lo parecen.
¿No es *ser hombre* el discernir
que la sangre le interese,
que el mérito le apasione
y que la razon le fuerce?
¿No es *ser hombre* ser humano,
caritativo, clemente,
ayudando al desvalido
como si él mismo lo fuese?
¿No es *ser hombre* el ajustarse
alegre con el alegre,
y afligido con el triste
sin envidias ni dobleces?
¿No es *ser hombre* el repartir
sus facultades, sus bienes,
su proteccion y su apoyo
entre todos igualmente?
¿No es *ser hombre* el reformar
tibiezas que le adormecen,
presunciones que le inflaman
y el propio amor que le pierde?
¿No es *ser hombre* el convenir
principios de pequeñeces
con aumentos de la dicha
y la nada en qué se vuelven?
Pues si todo esto es ser hombre,
¿en dónde se halla este ente
que quando todos lo miran
nunca he logrado yo verle?
Yo veo á los hombres vanos
y tan llenos de intereses,
que cada uno se juzga
como si él solo fuese.
Hombres que en toda su vida
no hallan mas blanco á que asesten
que al punto de su fortuna,
á donde sus miras tienden.
Hombres que ó fingen agrado,
con el que quieren perderle,
ó mienten con el semblante
la tristeza que no tienen.
Hombres que del desvalido
huyen aun mas que de peste,
que de la razon se burlan,
y del mérito se ofenden.
Hombres que de sí se olvidan
en quanto sea conocerse;
pues de su fin y principios
jamas acordarse quieren.
Hombres al fin tan casados
con sus gustos y placeres,
que fuera de ellos ignoro
en que al hombre se parecen.
¿Mas cómo puede ser esto,
si otros se aplauden de verles
humanos, caritativos,
generosos y prudentes?
Pues por lo mismo he podido,
y aun es debido me queje
de que el sol para mi sale
cubierto de lobreguezes.

El hombre para todos.

SONETO.

Fabio discreto, *Fabio* juicioso
Se estudia, se exâmina y se figura,
No aquel rumbo que lleva á la ventura
El hombre vano, flaco y ambicioso.
La senda firme sí del virtuoso
Que á todos gustos y su bien procura,
Quando les da la maño y se asegura
Que solo en ello puede ser dichoso.
¡Qué gozoso está Fabio, qué contento,
Infundiendo esto mismo en el semblante
Del que le busca triste y afligido!
¡Y qué haya quien se empeñe en el tormento
De ser para sí solo y semejante
A un hombre odiado, á un hombre aborrecido!

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 30 DE ENERO DE 1790.

GALILEI.

Uno de los filósofos Matemáticos mas célebres es sin duda el presente, cuyo nombre solo constituye su elogio. Nació Galileo de Galilei en Florencia (ó en Pisa segun otros) el dia 19 de Febrero de 1564. de padres muy nobles, quienes le dieron una educacion proporcionada á sus posibles. Hizo tantos progresos en las Matemáticas], que en 1589. le nombraron Profesor de ellas en Pisa.

No fue esto á gusto de los Escolásticos, porque veían en él un enemigo de la doctrina de Aristóteles. No tardó *Galilei* en darles nueva pesadumbre, sosteniendo que la ligereza de los cuerpos en el descenso no está en razon de su peso (que es el axîoma aristotélico) sino en razon de su volumen. Todos le trataban de ridículo y él dexandoles hablar quanto querian, convidó á todos los Profesores á que fuesen testigos de una experiencia muy simple. Dexó caer de lo alto de la torre de Pisa dos cuerpos de peso desigual, é hizo observar que no habia apenas diferencia en el tiempo en que habian caido. Un numeroso concurso de espectadores reconoció la verdad del hecho, pero los viejos Profesores, en los que se verifica lo de Horacio: *Nolunt pudenda fateri*, no quisieron confesar la verdad, alegando varias razones sofisticas para desmentirla. Picado Galilei hizo otra experiencia incontestable. Hizo dos péndolas con dos pesos, de los quales el uno era diez veces mas pesado que el otro: y habiendolas puesto en movimiento se vió que hacian sus vibraciones casi en el mismo tiempo. Ahora si la ligereza estuviese en razon de su peso, las vibraciones del mayor debieran haber sido diez veces mas prontas, de lo que concluyó que en el vacio los cuerpos mas desiguales como el oro y la pluma debian caer en el mismo tiempo. Rieronse de esta proposicion que despues de la invencion de la *maquina pneumática* se ha demostrado á pesar de la opinion de Aristóteles y de sus sectarios.

Dedicandose despues á la aceleracion del movimiento, pensó que esta era proporcionada al tiempo, y habiendo hecho varias experiencias, y partiendo el tiempo en intervalos iguales, halló que los espacios corridos eran como los números impares 1, 3, 5, 7, 9, &c. Asi si en el primer instante un cuerpo corre una pulgada, en el segundo correrá tres pulgadas, en el tercero cinco &c. Repitiendo muchas veces esta experiencia dió siempre el mismo resultado. De aqui se deduxeron tres verdades muy útiles.

El primero que tuvo Galilei por todos estos trabajos fue el perseguirle, de suerte que tuvo que salir de Pisa, y retirarse á Padua, en donde le dieron la Cátedra de Matemáticas, de que tomó posesion en 4. de Diciembre de 1592 y volvio á tomar sin interrupcion sus trabajos sobre el movimiento.

Habiendo observado el moviento de los pendolos, descubrió que dos pendolos desiguales hacen en el mismo tiempo unas vibraciones que son recíprocamente como las raices quadradas de su longitud. Trabajando asi, pensó trabajar un tratado nuevo de mecánica, en el que puso por principio que una potencia para elevar un peso á cierta altura emplea siempre el mismo tiempo, partiendole en partes proporcionales á su fuerza. Concluyó esta obra

á fines del año de 1592. pero no quiso darla entonces al público. Pasó entonces á exâminar la proposicion de *Stevin*, esto es, que un fluido encerrado en un canal mas ancho arriba que abaxo exerce contra el centro el mismo esfuerzo que si el canal fuese uniforme. Habiendo exâminado con este motivo la naturaleza de los fluidos, compuso una obra intitulada *Delle cose che stano sull' acqua.*

No reposaba el genio laborioso de Galilei trabajando ya sobre la Mecánica, ya sobre la Hydraulica. Habiendo sabido en Venecia la invencion del telescopio de *Jacobo Mezio* hecha en Holanda en 1509. inventó otro en el mismo tiempo. Con el auxilio de este nuevo instrumento fue el primero que vió muchas estrellas incognitas hasta entonces, el creciente del astro de Venus, los quatro satélites de Jupiter; que llamó los *astros de Medicis* en obsequio de la casa de Medicis, las manchas del sol y de la luna.

El P. *Scheiner* Jesuita se vendia por el primer descubridor de las manchas solares. Nuestro filósofo no dexó de contestarle, y publicó quatro Diálogos en italiano, en donde le trataba de visionario, los que se intitularon: *Dove ne y discorsi di quatro giornate si discorre sopra, y due massimi sistemi del mondo.* Viendo el Jesuita que la opinion de Galilei atraía á su partido á todos los sabios, le delató por vengarse á la Inquisicion de Roma, de que era *Copernicano.* Fue citado á Roma y se vio condenado á retratar su opinion, como lo hizo en 1616. (*)

Galilei se volvió á aplicar á la Mecánica, y estando en este trabajo, un jardinero de Florencia fue á darle parte de un descubrimiento, esto es, que el agua no subia en una bomba mas que 32. pies. Palpó Galilei la experiencia, y deduxo de ella lo que despues se ha admitido en toda sensata filosofia, esto es, que la naturaleza no tiene horror á nada, y que la causa de esto podia ser el peso del ayre, como probó despues *Torricelli*, y demostró *Pascal.*

Contento con esto dió al público unos Diálogos en donde exâmina los sistemas nuevamente, y aunque dexa la qüestion indecisa, se muestra aficionado al *Copernicano.* No dexa en él de ridiculizar á los Aristotélicos, y para esto induce entre otras cosas la invencion del telescopio. El personage que defiende que no se le ha escapado nada á Aristóteles, trae una obra del filósofo sobre por qué se ven en el fondo de un pozo las estrellas siendo de dia, y dice: aqui tenemos el telescopio. El pozo es el tubo: los vapores groseros han suministrado la invencion de los vidrios. Estos Diálogos salieron con él título de *Dialogi delle duo massimi sistemi del mondo.*

Los Inquisidores le volvieron á citar, y le pusieron preso. Condenaron su libro al fuego, y le obligaron á que hiciese la abjuracion. Sugetóse Galilei, abjuró puesto de rodillas á la edad de 70. años. El decreto era que además habia de quedar preso á voluntad de los Cardenales, los quales le dexaron que viviese en el Ducado de Florencia, en donde ayudado de sus discipulos *Torricelli* y *Viviani* volvió á sus trabajos astronómicos. A la edad de 72. años perdió la vista, que fué para él una pérdida muy sensible.

A este tiempo recibió dos Diputados de Holanda, que le ofrecian una gran recompensa de parte de los Estados, si queria darles medios para hallar las longitudes de mar por su teorica de los sa-

(*) Las dos proposiciones que le hicieron confesar fueron estas: 1. *Solem esse in centro mundi et immovilem motu locali, est propositio absurda et falsa in philosophia, et formaliter hæretica.* 2. *Terram non esse centrum mundi, sed moveri motu etiam diurno, est item propositio absurda et falsa in philosophia considerata, ad minus erronea in fide.*

télites de Jupiter. La situacion de Galilei no permitia este trabajo. Así un discipulo suyo llamado *Reineri* se encargó de ello baxo el patrocinio del gran Duque de Toscana. (*)

Murió Galilei en Arcetri el dia 8. de Enero de 1642. á los 77. años de su edad, y fue enterrado sin ninguna pompa. Era pequeño de cuerpo, pero de una fisonomía agradable.

Este ha sido uno de los padres de la física moderna. La geografia le debe mucho por sus observaciones, y la mecanica por su teorica de la aceleracion. Ha escrito en latin é italiano con una fuerza de racionio y unas gracias de estilo capaces de hacer gustar las nuevas verdades que enseñaba. Era de un genio alegre y festivo. Gustaba de la música, dibujo y pintura, con los quales divirtió varias veces las pesadumbres que le causaban las persecuciones que padecia. Despues de su muerte se hallaron entre sus papeles varias obras, las quales entregó su muger á su confesor, quien las quemó, habiendo privado á la república literaria de varios descubrimientos que podrian hallarse en ellos.

Conclusion al papel de moda.

Aqui pues vereis.... ¿mas y qué es lo que no vereis en ese grande teatro del Mundo de Mundo? Aqui, pues, vereis como el fingimiento es casi la política dominante, siendo el intento de cada uno el disimular ó suponer personage diferente de lo que es en realidad; y aun mudando de disfraz tantas veces, quantas conviene para conseguir sus fines, quales son los hipócritas ó místicos á la moda. Aqui vereis á uno que creíais el mas fino amigo y á quien comunicabadeis todos vuestros secretos, que por un no se qué, experimentais los papeles mas indignos, y que es quien mas os infama. Aqui vereis á una multitud que siguen todas las modas, mientras deben quanto tienen, y no tienen, faltados esto sí, de un ochavo para los pobres. Aqui vereis á uno que nada mas vitupera que la infidelidad en los secretos, que todo lo encarga con un gran sigilo, mientras nos representa el secreto á voces ó el hablador. Aqui vereis como la nacion que tenia en su mano el regimen de las demas, como de aqui á poco por mudar aquel viejo las alforjas, sirve á las demas como esclava. Aqui vereis otros que vestidos de mansos corderos son verdaderamente unos lobos carniceros.

Aqui pues vereis; ¿mas y qué es lo que no vereis? Vereis á unos de muy nobles abuelos y visabuelos, de muy esclarecida sangre, de muy antiguo solar, muy lleno de amigos y muy acompañados ambos los lados de criados, llevando y trayendo consigo muy grande familia y compañia, que si un poquito se le trastorna el viento de la fortuna, á la hora es dexado de sus amigos; maltratado de sus iguales y desamparado de todos. Aqui vereis á una

(*) *Otros Autores refieren el hecho de otra suerte. Dicen que el Rey de España habia ofrecido premios al que hallase el medir los grados de longitud del mar, y que Galilei manifestó el suyo al Duque Cosme de Medicis, quien le propuso en Madrid por medio de su residente; pero aunque muy aplaudido no llegó á verificarse. Igual efecto tuvo el ofrecimiento que hizo de él á la república de Holanda en 1636. pues aunque le regaló una gran cadena de oro, que Galilei no quiso aceptar, varios accidentes le retardaron, durante cuyo tiempo Galilei quedó ciego. Mientras que* Reineri *ponia en orden las tablas y efemérides, murieron los comisionados Holandeses, y aunque fueron nombrados otros dos, murió el Autor, con lo que tuvo un exito desgraciado tan útil empresa.*

multitud que estan entre las mas festivas alegrias haciendo mil *campañas finas*; como al instante por medio de una carta se hallan en las mas terribles y tristes *camorras.* Aqui vereis como aquel petimetre y aquella delicada señorita, que no les habia de tocar el ayre ni caer un pelico en la ropa, sin que luego anduviese la escobilla por cima, llenos de ambar y olores, y que pasaban por las calles llenos de arrogancia y soberbia; como á penas llegaron en los umbrales de sus casas, cayeron muertos, y que por la mañana pasan en una lúgubre litéra llenos de gusanos y hediondez y que los echan en fin en un muladar de basura baxo una lúgubre tumba. Aqui vereis como el mas lindo rostro del mundo, el mas curado y guardado del Sol y ayre, como anda allí debaxo del pison del rustico cavador; que no tiene empacho de darle con él en la frente, y quebrarle los cascos y sumirle los ojos y las narices: porque quede bien acompañado de tierra.

Aqui pues vereis ¿ mas y qué es lo que no vereis? Vereis mil que se llaman amigos, y lo son como Joab con Abner para quitarles la vida á traicion. Vereis como con las mismas alabanzas venden al desdichado aplaudido como Doeg con David. Vereis á los Jonadabes que con titulo de cariñoso consejo inspiran á los Amones un enorme delito. Vereis á los inocentes Davides perseguidos por los mismos Saules que sirvieron con fidelidad, y los defendieron con bizarria. Vereis á los Sansones entregados á sus enemigos por manos de las Dalidas, á quienes entregaron cariñosos sus tiernos corazones. Vereis á los Zenones, Emperadores opulentos, reducidos á comerse sus calzas, y lo que es mas, sus propias manos, para sustentarse. Vereis á los Belisarios que pasmaban al mundo como á los Reyes mas felices reducidos á la ceguedad, y á mendigar en los lugares públicos y pedir limosna en la Iglesia de Santa Sofia. Vereis á los Reyes Boleslaos reducidos al oficio de cocineros. Vereis á los Reyes Cresos reducidos en una jaula peor que la de Don Quixote. Vereis á los Perilos abrasados en el mismo buey de bronce que hicieron fabricar para lisonjear la crueldad de los Falaris. Vereis á los soberbios y pomposos Amanes ahorcados en los patíbulos mismos que hicieron fabricar para los inocentes Mardoqueos.

Aqui vereis; ¿pero y qué es lo que no vereis? El orden, la virtud, la paz, la tranquilidad, el amor de Dios, el amor del proximo. En quanto á la confusion y en el horror sempiterno ¿ qué es lo que no vereis? Vereis como.... ¿ pero qué digo? Nada vereis ya... ¿ pero qué? que desaparecerá ese grande teatro de Comedias Comediadas y de tan sin número de camorras que á cada paso nos ofrece ese Mundo de Mundo. Sí señores. Y es que toda la maquina que levantan esos *populi tentis*, ese Mundo de Mundo, apoya todo el peso de su aparato en la flaca columna de la vida. Todo muere, todo pasa, el placer, la gloria, el fausto, la grandeza de la tierra, los artificios, los engaños y las camorras. La parca cruel con la misma facilidad que se dexa caer precipitada en una choza, y se lleva de alli una flauta y un cayado, atrevida se enrosca en los palacios para llevarse de alli los cetros y las tyaras. La muerte, ¡ah! la muerte inexôrable, á pesar de nuestro dolor y de nuestras lagrimas nos arrancará de este gran teatro del Mundo de Mundo y de la vista de todas sus Comedias Comediadas; infeliz aquel que en esta vida no quiso representar bien su papel, segun su estado y los preceptos de Dios! Sus tristes almas, ¡Ah! no tendran ya otro consuelo que los horrores de los suplicios eternos; mientras que sus cuerpos comidos de los gusanos y reducidos en polvo se estarán en la tierra has-

ta que el Angel con el ronco y espantoso sonido de la trompeta los llamará para la mas infelíz y horrible Comedia Comediada, en aquel gran teatro de Josaphat.

¡Oh dia! ¡ dia tremendo! dia fatal y desastrado, en que al ronco y pavoroso sonido de aquella terrible trompeta saldran todos los hombres de sus sepulcros, y vendran en el gran teatro de Josaphat. ¿Qué lengua criada podrá explicar esta grande catástrofe? ¡Oh! y con qué confusion y vergüenza comparecerán alli todos los que en este mundo vivimos tan orgullosos! Con que ignominia no se presentarán delante del Señor y de sus Santos, que en este Mundo de Mundo despreciaron y vilipendiaron! ¡Quánta vergüenza no será para Herodes y su infame saltatriz oir de la boca del Señor y de San Juan: id malditos al fuego eterno! ¡Quánta ignominia será para Neron venir de su casa de oro, teatro de las mas infames Comedias Comediadas arrastrando delante del tribunal de Pedro, aquel descalzo, aquel mendigo, aquel que al modo de un vil esclavo hizo crucificar sobre un collado! ¡Quánta confusion será para todos los malos, para todos los que ocultaron sus pecados y sus Comedias Comediadas en ese Mundo de Mundo, al ver que todo se les será descubierto delante de todo el Cielo y de la tierra! Con que rabia y furor no se maldeciran unos á otros, y confesarán haber errado. ¡Oh y quántas razones tendrán alli para llorar y gemir en no haber representado bien el papel segun su estado y conforme á los mandatos de Dios! ¡Ah y qué dirá aquella alma desventurada rodeada de demonios, al primer poner el pie en el infierno! ¡al ver aquellas puertas que no se han de volver á abrir mas para que salga! ¡al oir aquellos gritos de los demas ajusticiados! ¡al mirarse circunvalada de tantos demonios! ¡al experimentar aquellas llamas abrasadoras y aquellos incendios sempiternos. ¡Ah! y ¿qué dirá? ¡Oh como llorarán sus engaños y preocupaciones! ¡Oh como llorarán sus Comedias Comediadas! ¡Oh como se despedazarán viendo que se finalizaron en la mas terrible tragedia! ¡Oh como llorarán haber amado á ese Mundo de Mundo, y el haberse pasado á la compañia del demonio, habiendo dexado aquel sumo bien, no obstante que él los habia amado tanto, que derramó toda su sangre para ganarles la gloria. ¿Quién podrá explicar su desesperacion viendo la dicha de aquellos que en este mundo ellos tenian por unos insensatos quando representaban bien el papel que Dios les confió segun su estado?

„¡Oh Mundo Mundo; exclama con razon mi Seráfica Madre y Doctora Mistica, cómo vas ganando honra en haber pocos que te conozcan! ¡Oh como es burleria todo quanto ofreces á los ojos de los mortales! ¡Oh ceguedad humana! ¿hasta quando, hasta quando se quitará esta tierra de nuestros ojos, que todo es asco y basura comparado con los tesoros que se han de gozar sin fin, y con los que disfruta el justo en esta vida? Pues oh hijos de los hombres, criados á imagen de Dios, redimidos por su preciosa sangre, criados unicamente para representar bien el papel que segun vuestro estado os confió el Señor para remuneraros despues con su dulce gloria, diputados para ser compañeros de sus Santos Angeles; ¿por qué, por qué todavia amais la vanidad, y buscais la mentira, creyendo que hallareis descanso en estos falsos bienes, que nunca ló dieron ni darán jamas? ¿Por qué habeis dexado la mesa de los Angeles, por los manjares de las bestias? ¿Por qué habeis dexado los deleytes y olores del Paraiso por los hedores y amarguras del Mundo de Mundo? ¿Qué no bastan tantas calamidades y miserias que cada dia experimentais en él, pa-

ra apartaros de este vil tirano?

¡Ay que no pueda yo pintar ahora el contento de un corazon virtuoso, y el placer que siente todo hombre que representa bien su papel! Este, dice Caracciolo, es un deleyte excitado por el candor y por el testimonio de una conciencia tranquila que causa una santa embriaguéz, y que hace que el alma toda llena de Dios no desee otra cosa que á él, y solo á él vea en medío de todos nuestros torbellinos de placeres, futíles y frivolos honores, detestables escenas de unas impias Comedias Comediadas. Sí, yo lo juro por los preciosos escritos de mi Santa y dulce Madre y Seráfica Doctora, y por boca de los Filósofos Cristianos: ellos tienen instantes ¿pero qué instantes? instantes en los que no estribando ya sobre la tierra, y elevandose hasta el Ser Supremo, solo respiran placeres inmortales.

Qué dichosa existencia en comparacion de los deleytes delinqüentes que tienen esclavizado casi todo ese Mundo de Mundo, y que como una planta efimera, abiertos á la mañana y marchitos á la tarde no hacen mas que desaparecer, ó como el arco iris que se manifiesta detras de una nube, y al instante desaparece. ¡Oh y si hubiera quimicos en lo moral, como los hay en la fisica, y se hiciese havito de exâminar todo lo que nos enamora y lisonjea ¡Ah! apenas se hallaria despues de la disecacion de los placeres mundanos un quarto de hora de agrado, por mil horas de pesar y de disgusto. Convoquen quanto quieran el deleyte de todas las pasiones de su ser, aplaudanle en obras dictadas por la pasion, aviven quanto quieran los Poetas lascivos, y los comediantes profanos las pasiones: no por eso serán mas dichosos; y siempre los disgutos de los justos valdran mucho mas que todas las consolaciones, gustos, y condescendencias de los libertinos. Las lagrimas que derraman los Cristianos verdaderos tienen mil veces mas dulzuras que todos los placeres de los *populi tontis*, con todas sus Comedias Comediadas preguntadlo á un Agustino á una Magdalena, á una Tays, garantes de esta verdad.

Huyamos, huyamos, pues, del espíritu de ese Mundo de Mundo que todo es vanidad de vanidades, una Comedia Comediada; y refugiemonos con nuestro venerable anciano en el alcazar de las Virtudes. ¡Quánto no ganaremos en semejante permuta! Perderemos, es verdad, unos placeres imaginarios, pero conseguirémos otros reales y muchos mas solidos. Nos separarémos, no hay duda, del comercio de la mentira, pero lograrémos el de la verdad. Dexarémos una tierra que se traga á sus moradores, es verdad pero pasarémos á habitar un lugar lleno de delicias. Alli superior el hombre al rumor de los chismes y á la fealdad de las calumnias solo se ocupa en el conocimiento de Dios y de sí mismo; y se dexa al mayor número de los humanos en medio de su malicia, y del espíritu de ese Mundo de Mundo, que todo es frívolo pasagero y una vanidad, ó en fin una Comedia Comediada, que nos dice nuestro venerable anciano para desengaño de los mortales.

¡Oh dicho, dicho admirable, dicho que lo dices todo! Dicho que nos manifiestas quan poco vale ese Mundo de Mundo. Dicho que nos enseñas á menospreciarle, como á maldito del Señor, y como á fementido, vil, embustero y traidor, que promete lo que no da, y da lo que no promete. Dicho que nos obligas á no admirarle por tan vario y falaz; dicho amable que nos obligas á menospreciarle, y tanto, ó bello dicho, que nos obligas ya á subir los eslabones de la alta torre de las virtudes, oh y quando podremos subir á lo alto de ella, y podremos repetir gustosos con nuestro venerable anciano, á

vista de estar libres de la falsa prespectiva que nos ofrece este valle de lágrimas y lugar de destierro; Mundo de Mundo, Comedia Comediadá.

Afectacion.

Esta voz deriva del latin *afectare*; solicitar con cuidado, aplicarse á diferentes cosas. Afectacion en una persona es propiamente un modo de ser y de comportarse, que parece ó es impropia del sugeto en quien se encuentra algo de afectado: esta propiedad tiene siempre algo de chocante á los ojos de los espectadores, porque suponen en el observado, otras habitudes de las que manifiesta su exterior, y tambien porque se oponen al comun modo de pensar y obrar de los demas hombres: en una palabra hay afectacion quando se encuentra un contraste y oposicion entre el natural modo de manejarse, y el que violentamente se contrae con esfuerzo y contra naturaleza. La afectacion es, pues, un termino de comparacion relativo á la naturaleza y á la costumbre que uno por sí mismo se ha formado; de modo que lo que es afectacion en una persona relativamente á su carácter y modo de vivir, no lo es en otra de un carácter diferente y opuesto; así la dulzura es muchas veces afectada en un colerico y la profusion en un avaro &c.

El modo de presentarse y de tenerse de un maestro de bayle, y de la mayor parte de los que llamamos petimetres, es ó parece afectado, porque difiere infinitamente del regular modo con que todos los demas hombres se presentan, y asi nos choca aquella persona en quien vemos semejantes modelos afecctados, aunque por la grande habitud éstos les sean familiares y comunes, habiendo formado de ellos segunda naturaleza.

Los discursos llenos de grandeza de alma y de filosofia son afectacion en un hombre que despues de haber hecho su corte á los grandes, hace el filósofo con sus iguales. En efecto nada es mas contrario á las máximas filosóficas que una conducta en la qual se ve uno forzado á manifestar por la práctica las contrariedades de ella.

Los excesivos cumplimientos están llenos de afectacion, particularmente quando se dirigen á personas de una mediana esfera, tanto porque parece inverosimil que piensan los que los hacen en verificar lo que dicen, como porque sus caras desmienten enteramente sus falsos discursos, de modo que hacen muy bien en cubrirse la cara con una máscara, á fin de poder dar algun viso de verdad á sus falaces palabras.

Afectacion en el lenguage y en la conversacion es un vicio muy regular en las gentes que desean hablar culto. Este consiste en buscar términos escogidos, violentando el sentido de las expresiones por la ridiculez de unas voces poco usadas y comunes; estos tales en las conversaciones mas triviales introducen términos elevados que disuenan tanto mas, quanto la conversacion es baxa y comun: semejantes personas son insoportables entre las gentes de talento, y se hacen el hazmereir de la sociedad: qualquiera que esté convencido de que la fuerza de una expresion consiste en la novedad, en la fuerza, en la razon y en la claridad del pensamiento, de suerte que antes lo sienta el alma que el oido ¿cómo no ha de reirse de tan erronea extravagancia? Un pensamiento noble y elevado trae consigo mismo el mérito, y por el contrario si un pensamiento baxo y comun se le hincha con palabras huecas, sonoras y pomposas, solo podran servir para manifestar mas claramente su ridiculez y su disonancia.

La afectacion en el estilo difiere poco de la afectacion en el lenguage, con la diferencia de que en lo escrito es mas permitido, porque es de suponer que en este hay tiempo para reflexionar y pensarlo con madurez; de lo que se sigue que lo que es afectacion en el lenguage, no

lo es en el estilo. La afectacion en el estilo es á la afectacion en el lenguage, como la afectacion de un gran señor es á la de una persona ordinaria. He oido muchas veces hacer mil elogios de algunas personas, diciendo que hablan como un libro: si lo que éstas personas hablan estuviese escrito, enhorabuena sería soportable; pero de otro modo es un grande defecto, porque es una prueba cierta de una falsa imaginacion y de poco calor en ella. ¿Quién es el que en conversacion no comete mil solecismos? Los que hablan cultos, y se precian de hablar bien, no parece que hablan sino que leen en algun libro. Por lo comun estos bellos oradores en las conversaciones son muy malos escritores; la razon es clara, escriben como hablan, persuadidos que hablan como debe escribirse, y se permiten en este caso una infinidad de negligencias y licencias, así en expresiones impropias, como por otras que omiten por descuido, á pesar de que usen de ellas en la conversacion: ó bien guardan la misma proporcion en su afectacion que la que tienen al hablar; en este caso solo son tan ridículos sus escritos como en el opuesto, por consiguiente puede decirse que su ridiculez en la conversacion, es proporcional á la de su estilo en lo escrito.

Qualquiera que pretenda hacer el sabio quando no lo es; el que ostente ser un hombre de talento siendo un inepto; y el que sin gracias exiga tenerlas á costa de los circunstantes, estas tres especies de personages caerán en el defecto de la afectacion, y siempre se conocerá en ellos el esfuerzo y la violencia para lograr sus inaccesibles deseos: y al contrario aquellos que la naturaleza haya regalado con éstos dotes, los conservarán sin perderlos jamas á pesar de que se opongan á ello. La singularidad y la afectacion son igualmente reparables; pero hay esta diferencia, que la una se contrae por vicio, y que la otra es natural é involuntaria. Raro es el petimetre que no esté revestido de afectacion.

No es el mundo quien hace desgraciados.

OCTAVA.

El decir que este *Mundo* es todo penas
Es no saber vivir en este mundo;
Pues como *obra de Dios* cosas muy buenas
Es preciso que tenga por su *fundo*:
Las historias de acciones están llenas
De hombres de ciencia y de un amor profundo.
¿Luego el Mundo ni es vano ni pesado,
Y solo el hombre se hace desdichado?

La fortuna se da al credito
Y no la consigue el mérito

ó SEA

Peligros de injusticia al graduar el mérito
por la falsa prevencion á favor
de las Personas.

EPIGRAMA.

¿*Lo dixo Inés*? Pues ya es chiste,
Y ha de pasar por primor:
Que el mérito de una flor
Solo en su color consiste.
Juana dice *que no hay tal*
Que el mérito es su fragancia.
Juana habló con elegancia;
Mas Inés no tiene igual.

Los Pretendientes.

Número primero Decima.

¿Qué pretende *el Don Julian*
Con tan constante porfia?
El que le den *Señoria*,
Y ni aun la *Merced* le dan.
¡*Pobrecito*! con qué afan
Insiste, importuna y ruega,
Mérito y servicio alega,
Y todo es tiempo perdido;
Pues vuelva el paxaro al nido,
Mientras la liga no pega.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 3 DE FEBRERO DE 1790.

KEPLER.

Muchas veces suele suceder que las opiniones ridiculas de los hombres grandes suelen darles mas fama que sus aciertos. Asi ha sucedido á *Juan Kepler*, que nació en Viel en el Ducado de VVittemberg en 15. de Diciembre de 1571. de padres nobles, pero reducidos á la indigencia por su mala conducta. Su padre, que era Militar, viendose privado de todos sus bienes, se hizo posadero en Elmendig, y destinó su ganancia para la educacion de su hijo. Este fue recibido en el Monasterio de Maulbrun, y tomó el grado de Bachiller en 1588. y al tiempo competente tomó el grado de Doctor en filosofia.

Un acaso le hizo hallar algunos tratados de Astronomia, y desde entonces se aficionó á las Matemáticas, estudiólas con tanta aplicacion, que á poco tiempo se le juzgo habil para obtener una cátedra de ellas en Gratz. Con este motivo se halló proporcionado para seguir sus observaciones. Asi en 1593. publicó una obra intitulada *Mysterium cosmographicum*, que aunque no era cosa mayor, mostraba un hombre de genio.

Viendose despues perseguido á causa de profesar la Religion Luterana, se resolvió á ir con *Tycho-Brahe*, quien le llamaba con bastante intencion. Cayó malo en Praga, cuya enfermedad le duró 7. meses. *Tycho-Brahe* le recibió con grandes desmostraciones de afecto; pero no sirvió de satisfaccion á Kepler el ver, que no le comunicaba todas sus ideas, y al fin murió aquel célebre Astrónomo el año siguiente. Viendo entonces, qué las ordenes del Emperador no eran cumplidas con exâctitud, determinó el aplicarse á la Medicina. Sin embargo las cosas tomaron mejor aspecto; y en 1602. fue nombrado Matemático del Emperador con una pension bastante considerable.

Desde entonces se aplicó Kepler á la Astronomia; y explicó el movimiento de Marte y de los movimientos de los demas planetas respecto del sol. Para hacer esto, demostró que el tiempo, que los Planetas emplean en sus revoluciones, son como los cubos de sus distancias, ó que estas distancias son como los quadrados de las raices cúbicas de los tiempos periódicos. Estas dos leyes son sin contradiccion los descubrimientos mas bellos que se han hecho en la Astronomía. Kepler creyó tambien, que la irregularidad de los movimientos de la Luna provenia de la accion del Sol combinada con la de la tierra, conjetura que ha sabido aprovechar tan bien *Nevvton* en su sistéma.

Adhirióse al modo de pensar de *Copernico* en quanto á la gravedad. Explicó el fluxo y refluxo del mar por la accion de la Luna, estableciendo por principio en su sistéma que el Sol da vuelta sobre su exe, y advirtiendo asimismo que las orbitas de los Planetas se deben referir con el equador solar y no con la eclíptica, con la que no tienen ninguna relacion. Finalmente para no omitir cosa ninguna explicó el origen de los Cometas.

Publicó, pues, todos sus descubrimientos y conjeturas con este título *De Cometis libri 3. Astronomia nova seu phisica cœlestis. Epitome Astronomiæ Copernicanæ.* Estas le dieron mucho honor; pero todos los sabios se admiraron, y aun casi se escandalizaron de que daba alma á la tierra y á todos los astros. Bien es verdad, que ¿qué cosa mas ex-

traordinaria, que el pensar que todas las estrellas son animadas, y asi la tierra como los Planetas tienen sus músculos proporcionados á su masa, en cuya virtud se mueven: que el Sol tiene una alma mas noble y mas activa, la qual pone en accion á las demas por medio de sus rayos; y en una palabra el afirmar que la tierra y los astros son unos animales, que componen el grande animal, que se llama mundo? Pues tal era el modo de pensar de Kepler, el que á la verdad no era digno de su talento; pero el que le ha dado casi mas nombre que sus aciertos.

Poco despues se aplicó á la Optica. *Juan Bautista Porta* habia explicado la vision diciendo que el ojo era una cámara obscura, y nuestro filósofo quiso suplir á esta explicacion. Halló por medio del exâmen que hizo, que este organo era verdaderamente una cámara obscura, que la niña es su puerta, que el cristalino es el vidrio, la retina la pared sobre que se pintan los objetos, y que los rayos de luz pintan en ella la imagen aunque al revés, esto es, lo de arriba abaxo; pero aunque quiso saber el modo de volverla á su ser, todos sus esfuerzos fueron inutiles. En fin la Optica le debió muchos adelantamientos conservandose aun en ellas la regla llamada de Kepler.

Dedicado luego á la Geometria, se propuso el hacer un suplemento al tratado de *Archimedes* sobre las conoydas y esferoydas. A este tiempo murió el Emperador *Matias*, de quien era matemático, bien que Fernando II. sucesor de este le concedió el mismo título y los mismos sueldos, encargandole el que diese la ultima mano á las tablas de *Tycho-Brahe*, que publicó en 1627. baxo el titulo de *Tabulæ Rodolphinæ*.

En este tiempo habiendo dexado su familia en Ratisbona, pasó á Praga para solicitar del Emperador algunas gratificaciones, y el permiso de pasar al servicio del Principe *Alberto*. Obtenido este, pasó á Filandia, pero habiendo vuelto á Ratisbona para recibir una gratificacion del Emperador, murió en 15. de Noviembre de 1630. á los 61. años de su edad. Fue enterrado sin pompa, para cuyo sepulcro él mismo habia compuesto este epitafio:

Mensus eram cælos, nunc terræ metior umbras:
Mens cælestis erat, corporis umbra jacet.

Este filósofo fue de una fisonomia seria, pero graciosa, zeloso por la Religion Luterana, célebre Astrónomo y Matemático pudiendo considerarle como el precursor de Descártes en la Optica, á quien confiesa este deber sus principios. Su yerno publicó su obra póstuma con este título: *Joannis Keplerii somnium, Lunarisve Astronomia.*

Señor Editor del Correo: pienso me dispensará el mismo favor que le ha merecido el Señor Sanchez imprimiendo en su Correo número 321. la Carta que por él me dirige. Por tanto le respondo por el mismo medio. Pero como la respuesta no es fácil comprehenderla en una sola carta, me ha parecido conveniente dividir la respuesta en varias, para que asi tengan mas acomodado lugar en su Periodico, y excusar cortarla; lo que disgusta mucho á los lectores. Soy su servidor Cid.

CARTAS.

Respuesta á la del Doctor Don Patricio Sanchez impresa en el número 321. del Correo de Madrid.

CARTA PRIMERA.

Señor Don Patricio Sanchez: en el número 321. del Correo de Madrid he leido la carta que por su medio le ha parecido dirigirme, en que intenta persuadirme responda á las arbitrarias é infundadas proposiciones que los Señores Diaristas de Madrid imprimieron en su Papel número 404. y en otros. Asimis-

mo á una carta anónima del Correo de Madrid inserta en los números 95. 96. 97. y últimamente al Doctor Pinera en su *Descripcion Historica &c.* donde dexandose llevar de lo satisfecho y desfogado de su genio (segun á Vmd. parece) olvidado de la buena crianza, y acalorado en manifestar que en nada le sirvió ni le podia servir mi obra del Tarantismo para venir en conocimiento de la enfermedad del Ambrosio, escribe algunas cosas falsas.

Quando yo escribia el *Tarantismo*, particularmente sus historias, juzgaba que si llegaba el caso de imprimirle, no se habian de creer por lo raras y aun prodigiosas. Consiguientemente tenia por cierto que se moverian varias controversias dentro y fuera del Reyno. Dentro, porque jamás se habia oido decir, ni escrito, que en el se hubieran experimentado los efectos tan perniciosos del veneno de la tarantula en el cuerpo humano ni su curacion por la música, y ni aunque las produexse nuestro suelo; pues á la verdad yo tambien lo ignoraba. Fuera del Reyno, porque son muchísimos los sabios extrangeros aun Italianos que dudan ó absolutamente niegan el Tarantismo. Con todo seguro de mis historias me determiné á publicarle en la firme persuasion que en lo substancial de ellas nadie con verdad pondria un tilde, aunque en lo demas de de la obra como produccion mia le pusieran algunos. Por lo qual lejos de extrañar que hayan dicho algo contra mi *Tarantismo*, admiro mucho que no hayan dicho mas por la novedad que debió haber causado tan rara obra. Además que á excepcion de algun leve rasguño, los que han dicho contra ella lo han executado con bastante moderacion: con que por este particular no tengo resentimiento. Y asi ya que Vmd. me estimula á que responda, lo executaré en los mismos terminos en que han hablado de mi obra.

Con el motivo de haber insertado los Señores Diaristas en el número 404, de su Periódico una noticia bastante particular sobre tarantula, comunicada por el Doctor Bea su paysano, en su seguida ponen una nota en que absolutamente niegan quanto se halla bien acreditado en la obra del *Tarantismo*. La noticia del Doctor Bea es la siguiente.

„El Doctor Don Miguel Bea de Navarra Médico en esta Corte y de la Real Fabrica de la China, al tiempo de hacer su visita en aquella casa el 2. del corriente (Agosto año de 1787.) por la tarde, se le presentó en las habitaciones baxas uno de aquellos operarios con cierto animalillo, que al estar tocando en la guitarra diferentes tocatas, se le fue subiendo por el vestido aceleradamente, pero con cierto movimiento mesurado; y por no haber visto otro semejante, y causarle admiracion lo guardó, advirtiendo se parecia á una tarantula, que habia visto pintada. El referido profesor que tenia reconocida esta especie de insectos en el partido de la Mancha y en el Campo de Gibraltar hallandose alli de Médico durante el bloqueo, la mandó conservar dentro de un vaso. Examinada posteriormente por diferentes personas instruidas, convinieron ser una verdadera tarantula muy semejante á la que describe el celebre Baglivio, que dedicó parte de sus desvelos al conocimiento de esta casta de araña y de los efectos de su ponzoña. Deseoso el referido Señor Bea de adelantar en la averiguacion de tan extraño y poco conocido veneno, llevó la misma noche á su casa varios Médicos, quienes hicieron con el insecto el exámen mas prolixo. Tocaronse varias tarantelas; y desde luego notó pararse y como suspenderse al principio y tomar luego un movimiento rápido y acompasado, muy parecido al que refiere el citado Baglivio. Esta similitud se habia observado ya anteriormente en esta Corte; pues al toque de un clave se vió acudir diferentes veces una araña parecida á estas.“

„Los naturalistas y facultativos que

quis eren reconocer la que se halló en la Real Casa de la China, (que aun existia viva el dia tres) podrán verla en la del mencionado Don Miguel Bea, que lleva en esto el único fin de que divulgada la verdad del caso, se adquieran y propaguen algunas nociones seguras en beneficio de la salud pública.“

No entrarémos en el exâmen de esta noticia, ni á determinar la fé que merezca: solamente advertimos que este señor Doctor antes de comunicarla al público, se portó como juicioso, circunspecto, verdadero observador y hombre de buena fé, quando no satisfecho de sus propios conocimientos, convocó á su casa varios Médicos y personas instruidas para que vieran el insecto, y reconocido hicieran con él el mas delicado exâmen, como efectivamente lo executaron. Lo que hizo este señor Doctor debe hacer todo hombre de sano juicio para no vender al público noticias falsas por verdaderas, y lo mismo que deberian executar los Señores Diaristas para no arrepentirse de los engaños y equivocaciones que le comunican por su Periódico y de que les desengañan los bien intencionados instruidos. Siguen los Diaristas con esta nota.

„Como la relacion que antecede estriba sobre un hecho que puede servir á ilustrar el controvertido punto de que trata, no hemos tenido reparo en insertarla segun se nos ha pedido; pero sentiriamos que su publicacion contribuyese á aumentar el rezelo á que han dado motivo entre ciertas gentes varias especies divulgadas sin el menor fundamento desde que salió á luz dos meses hace la obra Tarantismo observado en la España; y mucho mas desde la entrada en el Hospital General de esta Corte de un chico que se miraba como tarantulado; cuya dolencia coincidió casi con la publicacion de la obra. Para aquietar los animos de algunas personas sobradamente credulas diremos que este insecto es poco comun en todas partes; y en Madrid siempre se ha tenido por rarísimo; que nada hay averiguado sobre la realidad de su ponzoña, ni sobre sus extraños efectos y singular curacion, hallandose algunos naturalistas sabios que niegan ó dudan todo ello, entre los quales se cuenta el célebre Fisico Nollet, aun despues de haber viajado por la Provincia de la Pulla (donde se dice que abunda mas de este insecto) tomando informes y examinando cuidadosamente quanto podia contribuir á aclarar el asunto; al que tampoco da asenso el naturalista Valmont de Bomare. Con estas autoridades y otras que pudieran añadirse deseariamos desterrar todo temor en esta parte; y especialmente persuadir á las señoritas aficionadas á la música sigan exercitando su habilidad al clave ó guitarra con todo sosiego, sin rezelar que á esta ú otra sonata se aparezca alguno de estos animalejos, de que tanto se habla en el dia: no debiendo dudar que la música contribuirá por sí misma á sosegar una imaginacion sobresaltada por dar demasiado credito á cuentos inventados con poca reflexîon. “

El objeto de estos señores críticos en la nota anterior es desterrar el temor pánico que ha ocupado el espíritu débil de algunos en quienes hicieron alta impresion fabulas forjadas al abrigo del *Tarántismo observado en España* y del particular del *Ambrosio Silvan* tarantado en el Hospital General de la Corte; es cierto que en sugetos de imaginacion viva las ideas funestas de un mortífero veneno habrán producido en su ánimo efectos bien perniciosos. El temor que algunas mugeres conciben á la simple vista de algun bicho, las agita y turba la imaginacion hasta el grado de executar ademanes y acciones contra el decoro de su propia persona, olvidandose de sí mismas. ¿Pues qué se podrá esperar de algunos que ademas de espíritu débil y facilidad en creer qualesquiera patraña, tienen la imaginacion vivísima y fecunda para abultar las ideas? En estos no extrañariamos que las tristes ideas de qualquier objeto profundamente impresas en la imaginativa no la trastornen hasta llegar á flaquear el jui-

cio y casi constituirse en una demencia. Y ya se ve que esta aversion, este horror, que el hombre en este estado concibe hácia el objeto, no depende tanto de sus calidades, quanto de la idea que ha formado de ellas. Me han asegurado de un famoso pintor de la Corte que es tal el horror que tiene á la tarantula, que se eriza todo al oir nombrarla, y dice que no puede explicar la perturbacion que siente. Tan horrorosa es la imagen de la actividad del veneno de este animal como sus delicadas pinceladas y suaves coloridos. Aunque en toda la obra del *Tarantismo* se procuró manifestar los funestos efectos del veneno de este insecto, jamas se pensó en que las gentes formasen ideas agenas de un sólido juicio. Nos parece que llegamos hasta donde debiamos; esto es, hasta hacer evidente la eficacia del veneno y su anti-toxíco, sin llevar á los espíritus débiles a una locura, qual hubiera sido si nos hubieramos empeñado en ponderar las precauciones que se debieran tomar para no ser mordidos de dicho animal. La prudencia dicta que no nos expongamos á la mordedura, pero en el supuesto de que ocurriera nos debia lisonjear la esperanza de la pronta y segura curacion por medio del especifico remedio son de la Tarantela. Pero sea así, que la obra haya contribuido á que los de espíritu débil é imaginacion viva, estén continuamente sorprehendidos del horror y del espanto: ¿y con qué otro objeto triste ó imprima ideas melancólicas, no les sucederá lo mismo? ¿Por qué haya algunos de espíritu cobarde y abatido se han de privar los hombres de referir las desgracias diarias, los fatales sucesos de la guerra, las muertes repentinas &c.? Si la entrada del tarantado *Silvan* en el Hospital General aumentó los pánicos temores de los pusilanimes, lo ignoramos; pero es de sospechar sucediese así.

Para carta va largo. Hagamos aqui punto hasta otro Correo. Dios guarde á Vmd. Toledo y Diciembre 31. de 1789. B. L. M. de Vmd. Francisco Xavier Cid.

CARTA SEGUNDA.

De Don Francisco Xavier Cid en continuacion á la respuesta del señor Sanchez sobre los Diaristas á cerca de Tarantismo.

Señor Don Patricio: sigo en esta el asunto de la anterior diciendo que:

El fin que los señores Diaristas se propusieron en la referida nota es muy laudable, porque ¿á quién no parecerá bien intentar (así se pudiera facilmente conseguir ¡qué gloria merecerian!) enquadernar tantas cabezas desbaratadas, darlas la debida consistencia, colocar en debido orden sus especies, contener el irrequieto volante de una imaginacion fogosa y acalorada, y dar solidéz á su debil organismo, para que el espíritu exerza con rectitud sus operaciones? Repetimos que el fin de la crítica es bueno y digno de que se celebre. Así lo confesamos. ¡Pero de qué malos medios usan para conseguirle! ¿Quién para persuadir una cosa entra desde luego negando una verdad de tanto bulto? ¿Quién negando lo que ha llegado hasta la evidencia? y tan á rostro firme y cara descubierta, como quando una mugeizuela ó un hombre de mala crianza insulta á un honrado facha á facha. Parece que estos señores de propia autoridad se han sentado en las sillas del tribunal literario de la nacion, y como á quienes no se ha de tomar residencia, deciden, resuelven y determinan sin mas razon que su antojo. Efectivamente á semejante despotismo, á fallos tan infundados y afirmativas tan absolutamente falsas no hay hombre de juicio que no se oponga por no exponerse á sonrojar sugetos que prescindiendo del mérito, sea el que quiera, parece llevan la voz de la nacion en punto de crítica por los Reynos extrangeros: motivo porque no respondí á su debido tiempo.

¿Qué buen medio de disipar el temor pánico de los pusilanimes sobre mordedura de tarantula asentar: que *este insecto es poco comun en todas partes*? siendo cierto todo lo contrario. En la com-

pilacion diximos que se cria en Asia, Africa y América, y ahora nos atrevemos á asegurar que en todas partes, climas y regiones: con la diferencia de ser ó no venenoso, y quando lo sea, mas ó menos activa su ponzoña. Con esta diferencia se conoce comunísimo en los dominios españoles: en Andalucia, Murcia Valencia, Extremadura, Cataluña, Navarra, Aragon, Castilla Nueva y Vieja, pues no dexará Vmd. de tener presente, señor mio, haberme escrito que en esa Villa ha visto tarantulas, sin quedarle la menor duda, las que tambien vieron otros muchos que tampoco dudaron; pero no es en todas igualmente venenoso. Solo en nuestra Pulla la Mancha hay millones de millones, segun se cree por las muchas que se dexan ver en tiempo de calor, y por los que procrea cada uno de ellos.

Siguen con sus necias é infundadas aserciones, *y en Madrid siempre se ha tenido por rarísimo.* ¡Alabemos á Dios por discurso tan agudo! Concluyente es la prueba, señores mios. No solamente se ha tenido por rarísimo en Madrid, sino por el fenix, por ente de razon. Dudo que haya alguno creyese que se criase tal sabandija, no digo en Madrid, ni aun en todo el reyno hasta estos últimos tiempos. Por mi confieso que quando ley la primera vez que en la Extremadura se criaban tarantulas, verdaderamente me sorprehendi. ¿Y qué se infiere de que en Madrid se haya tenido por rarísimo hasta ahora? El Doctor Marin médico de Valdepeñas y el Doctor N. de Granatula se admiran de no haber visto mordeduras de tarantulas hasta estos últimos años de sequedad, sin embargo de haber sido médicos de aquellos pueblos mas de treinta años. Sin duda que ésta favorece á su multiplicacion y actividad del veneno. ¿Quién podra leer sin disgusto la arrogante y falsisima proproposicion de que *nada hay averiguado sobre la realidad de su ponzoña ni sobre sus extraños efectos y singular curacion* solamente porque algunos sabios naturalistas como *Nollet* y *Valmont* de *Bomare* lo niegan? Es corta prueba, aunque aleguen á toda la nacion Francesa. En los motivos que propuse para la obra, me hice cargo de esto y mucho mas. Pruebalo el titulo de la obra, en que bien claramente se expresa la duda de unos y la falsedad ó negacion de los otros. No solamente tuve presente esto, sino que en varias expresiones de los referidos motivos manifiesto abiertamente su incredulidad, las pocas ó ningunas razones que asisten á los Franceses para negar los efectos del dicho veneno y su rara curacion, y que cargo mi crítica principalmente sobre los sabios de esta nacion.

Esto bien se dexa conocer, pero quando no estuviera tan claro, pudieran haber leído nuestros críticos el último parrafo de la disertacion latina que hice imprimir para algunas Academias: entre ellas la de Medicina de París, donde sin rebozo expreso que el principal motivo de haberme dedicado al trabajo de aquella obra (*el Tarantismo observado en la España*) fue el disipar con hechos tan constantes y evidentes las cavilaciones y preocupaciones de muchos Autores, principalmente Franceses que niegan la realidad del *Tarantismo.* Escribi así. *Præcipuum istius operis* (hablando del dicho Tarantismo) *argumentum*, *et labor á me impensus in eo struendo est evanidas facere commentitias cavilationes et præoccupationes plurimorum A. A. præsertim Gallorum*, *qui absque experientia*, *et ratione solum vanis hypothesibus innixi*, *et quod certius*, *quia suis in regionibus adhuc non est observatus tarantismus*, *et fortasis nunquam observabitur*, *non quia deficiant Tarantulæ*, *sed quod venenatæ ita non sunt ut hispanicæ*, *vaniloquè*, *confidenterque asserunt hujusmodi historias ficticias esse*, *et in rusticorum idiotarumque ore solum inveniri.* Con esto veran los señores Diaristas qué fuerza nos hará que le nieguen los sabios naturalistas Nollet y Bomare. No por esto se les cercena grado alguno de sabiduria. Si alguno de los muchos sabios de aquella nacion ó los diaristas se tomasen el trabajo de pasar perso-

nalmente ó escribir á la Mancha, habiendo tomado antes individual razon de alguno de los casos que se refieren en mi *Tarantismo*, para informarse de lo verdaderamente acaecido en ellos, y se encontrára falso en lo substancial, desde luego tenian fundamento para negarle: pero mientras así no se execute, están á nuestro favor las historias y la fe que nos merecemos. Negar por negar es una mera y necia voluntariedad. No quisieron valerse estos Autores periodicos de otras razones que pudieran para desterrar el temor pánico de algunas señoritas y aun de algunos hombres afeminados, sino con un golpe negativo de pluma cortar el nudo de la dificultad. Quan facil sea esto, y qué poco tenga que discurrir, se dexa conocer. Ahora entrarian estos señores en profundos discursos. A la verdad sería demasiado trabajo y aun disparate fatigar sus delicados entendimientos en tales vagatelas, sino con ayre imperioso negarlo todo, con que se sale pronto de la dificultad, y no andar buscándo pensamientos brillantes para que choquen mas bien las especies. Qué buen modo de escribir y mejor de persuadir.

Habiendo encontrado estos señores apoyo á sus precipitadas resoluciones en una memoria que dicen se acababa de publicar en el Diario de historia natural que sale en Francia, la insertan en el suyo, número 469. 470. y 471. Parece ser su Autor el Conde de B... Staroste de Polonia é individuo de varias academias, y que la escribió en Napoles. Antes de empezar la copia previenen al lector, que su Autor es sugeto de instruccion y talento, que es individuo de varias academias, y que el tal escrito es el fruto de su estudio y experiencias hechas en el pais, que se mira como patria de dicho insecto. Con estas prevenciones la cita de lo que dexaron escrito en el número 404 *que sola era cierta la existencia de la Tarantula* y el estilo declamatorio y arrogancia satisfactoria con que empieza el Staroste su memoria, no es de admirar preocupe los animos de los que no tienen instruccion en el asunto. Pero sea este caballero lo que se quiera, y lo que juzguen los Diaristas convenibles para deslumbrar mejor al público, sea ó no individuo de Academias, su escrito poca uncion contiene, como dicen los Franceses, que equivale al castellano poco jugo, poca substancia, poco meollo. Es muy insipida la tal produccion. Es seca y no contiene cosa particular. Es pieza indigna de la estampa, no merece la pena de leerla, y menos que ocupe en ella su atencion un filósofo. Solamente se encuentran fastuosas y arrogantes expresiones propias de lo grande de un señor Conde, con que intenta prevenir los animos, para que no crean el *Tarantismo*, tratando de cuentos absurdos quanto se ha escrito de él. ¿Pero qué pruebas alega? ninguna. Solamente se le ha de creer, porque así lo afirma la grandeza del Staroste. Dios guarde á Vmd. muchos años. Toledo y Enero 4. de 1790. B. L. M. de Vmd. Francisco Xavier Cid.

LETRILLA.

Cantad pastorcillos
canciones sonoras,
que hoy cumple sus años
mi bella pastora.
Mi dulce zagala,
mi Flerida hermosa,
que de aquestos prados
llamamos la Aurora,
y que tanto envidian
las zagalas todas,
hoy con quatro lustros
sus años corona:
Cantad pastorcillos &c.
Las gracias habitan
su faz prodigiosa,
sus ojos hermosos
almas aprisionan,
amor vive en ellos,
dos flores hermosas
hay en sus mexillas,
la risa en su boca:
Cantad pastorcillos &c.
Quando se presenta
sobre aquella loma

llena de gracejo,
pulida y ayrosa,
los páxaros cantan,
los mansos retozan,
el arroyo para,
y el zéfiro sopla:
Cantad pastorcillos &c.
Siempre que da al viento
su voz armoniosa,
corridas las aves
enmudecen todas,
con sus suaves trinos
las almas arroba,
y con sus gorgeos
hechiza al que la oiga:
Cantad pastorcillos &c.
¿Mas ay? los gilgueros,
la calandria hermosa,
el ruiseñor dulce
y las aves todas
van de rama en rama
cantando lisonjas;
¡qué mucho si viene,
por el prado asoma!
Cantad pastorcillos &c.
Ved como el ganado
alegre retoza,
sus saladas manos
como ansiosos toman,
como el mastin nuestro
blandiendo su cola
la alhaga y divierte;
¡qué linda, qué ayrosa!
Cantad pastorcillos &c.
Ved como agradece
fina y magestuosa
su grande modestia
dichas tan notorias.
¿Quién al verla amigos,
no se la apasiona?
¿Quién no la tributa
su amor sin lisonja?
Cantad patorcillos &c.
Pues en este dia
las aves la gorjan
deseando dichas
á Flerida hermosa;
yo un apasionado
de sus prendas todas
justo es que os convide
á accion tan forzosa
Cantad pastorcillos
canciones sónoras,
que hoy cumple sus años
mi bella pastora.

Señor Editor, muy señor mio: las vivas ansias que tengo de que las costumbres de mis semejantes sean en todo rectas y arregladas á los principios de humanidad, me mueven á escribir algunas fabulas, en las quales, aunque no me acreditaré de un hombre de superior talento, me acreditaré de un ciudadano zeloso del acierto de las operaciones de los otros. Este es el fin que me mueve; no el de aumentar el número de los escritores. Si esta primera agradáse al público, y mis ocupaciones me lo permitiesen, daré algunas otras; pero entre tanto siempre queda de Vmd. su afectísimo servidor Q. S. M. B. El Bachiller Mamerto Martin.

FABULA.

En ciertas casas un gatazo habia,
que á todos en cazar los excedia,
de la despensa oculto en los rincones,
era el Atíla crüel de los ratones.
Mas viendo el amo que de noche hacian
los daños que jamas con luz podian,
les dexó con cuidado
un plato de manjar envenenado.
Sale el primer raton, come y rebienta,
y con esto á los otros escarmienta;
lo qual sabido por el mas anciano,
para poder vengarse del tirano,
baxo de pena rara
mandó que nadie osára
al infeliz raton de alli quitarle,
aunque alegase ser para enterrarle.
Obedecieron todos, y hasta un rato
entrose en la despensa el señor gato,
que atisbando al cadaver que yacia,
de almuerzo le sirvió para aquel dia.
Pero luego al momento
su ponzoña le daba tal tormento,
que al fin murió con rabia y con despecho,
pagando asi los males que habia hecho
¡Qué suerte tan infausta! ¡qué lamento!
Dios quiera que esto sirva de escarmiento
á muchos amos crueles
que desean tener criados fieles.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 6 DE FEBRERO DE 1790.

CASINI.

Otro nuevo astro nos presenta la Italia en el presente filósofo. *Juan Domingo Casini* nació en Perinaldo en el Condado de Nisa el dia 8. de Enero de 1625. de padres bastante nobles. Habiendole dado un amigo unos libros de Astrología, para que se entretuviese, se disgustó de esta ciencia, pero cobró afecto á la Astronomia. Pudo tanto su capacidad que á la edad de 25. años el Senado de Bolonia le nombró primer Profesor de Astronomia en su Universidad en lugar del P. *Cavalieri*, á quien se le debe la geometria de los indivisibles, y el Marques de *Malvasia* se declaró por su protector.

Un cometa que apareció en 1652. le hizo comenzar á discurrir sobre ellos. Al principio pensó del mismo modo que *Kepler*; pero despues mudó de opinion. Entre tanto que aparecia otro, para verificar su teorica, trabajó en observar la de los movimientos del sol. En 1575. *el P. Ignacio Dante* Dominicano habia trazado una especie de meridiana en la Iglesia de Santa Petronia, la qual era aun muy imperfecta, y que por parecer cosa impropia que una Iglesia sirviese para observaciones profanas, la habian cerrado. *Casini* tuvo proporcion para hacer que se abriese de nuevo, aunque en un parage apartado; y convido á los astronomos por un escrito público para la observacion del Solsticio de 1655. para quando ya estuvo concluida la meridiana. Otras observaciones subsiguientes á esta le hicieron ver que la obliqüidad de la ecliptica era de 2. grados, 28. minutos y 30. segundos, y que la ligereza del sol era en parte real y en parte aparente: y compuso sus tablas sobre el movimiento del sol.

Poco despues habiendo tenido Bolonia una gran diferencia con Ferrara sobre las inundaciones del Pó, y enviado un Embaxador extraordinario al Papa Alexandro III. dieron á Casini el cargo de acompañarle y ayudarle en la defensa de la causa. Para dar á conocer al público el estado de la qüestion publicó una historia del Pó segun los monumentos mas autenticos. En lo junta de los Cardenales habló en la causa con tal maestría, que atraxó á todos á su partido, grangeandose tambien la admiracion de todos. El Senado le dió por recompensa la Superintendencia de las aguas del Estado, y Don *Mario Chigi* hermano del Papa le nombró Superintendente de las fortificaciones del Fuerte Urbano.

De allí á poco le llamó el Papa para que le ayudase en una diferencia que tenia con el gran Duque de Toscana, en que se trataba del curso de la *Chiana*, siendo el que sostenia los interéses del gran Duque el célebre *Viviani*. Ambos filósofos juntos arreglaron lo que habia que hacer en todo el año de 1664. aunque bastante opuestos entre si, por mirar cada uno por los interéses de su encargo. Despues se hicieron muy amigos, y *Casini* le mostró unos eclipses de sol en Jupiter, causados por los Saté-

lites que habia descubierto su maestro *Galilei*. Habiendo vuelto á Roma, vió á la Reyna *Christina*, que se hallaba allí á la sazon. En el año de 1664. pareció un Cometa que quiso observar la Reyna, para lo que convidó á nuestro filósofo; y fundado en su teorica no dudó el señalarla sobre el globo celeste el camino que habia de observar lo qual, aunque causó la irrision de los astrónomos, fue verificado por la experiencia.

En 1668. publicó en Bolonia sus efemerides *Mediceorum Syderum*, que fueron recibidos de todos los sabios con tanta admiracion como sorpresa. Asi su nombre iba por todas partes grangeandose admiraciones. Oyó hablar de él *Luis XIV.* y quiso ganarle para sí. Logrólo finalmente alcanzando que *Casini* fuese á Francia por 6. años. No obstante el Rey supo por sus liberalidades, y por medio de sus Ministros hacer que no pensase en salir de su Reyno á pesar de las instancias de la Italia.

Establecido en Francia trabajó constantemente en la Astronomia. Observó que el paralaxê de Marte era de 10 segundos. Observando el anillo de Saturno descubierto por *Huyghens*, descubrió los Satélites de este planeta: observó en compañia del Rey el cometa, que apareció en 1680. diciendo que observaria la misma ruta que el de 1577. observado por *Tycho-Brahe*, como se cumplió con gran pasmo de todos. En 1683. notando en el Zodiaco una claridad semejante á la de la *via lactea*, creyó ser permanente, y que se veria claramente en tiempo de eclipse total, como sucedió en el eclipse acaecido en 1706. Asi siempre entregado á sus observaciones enriquecio con otras varias la Astronomia.

Luego que murió Mr. *Colbert* partió de Paris á ver su patria, halló la meridiana de Santa Petronia en muy mal estado, é hizo que se compusiese, encargandose *Guglielmini* de publicar todas sus operaciones, como lo hizo. Apenas volvió á Paris, se le encargó el prolongar la meridiana de la Francia, la que alargó hasta la extremidad del Rosellon.

Tambien dió su parecer en quanto á la reforma del Kalendario Gregoriano, aunque no fue seguido. Mas feliz fue en un método que se propuso para calcular y representar los eclipses de sol por medio de la proyeccion de la sombra de la luna sobre el disco de la tierra; medio el mejor que se ha imaginado para el cálculo de los eclipses de sol. Conjeturó que la libracion de la luna provenia de dos movimientos uno de un mes, y otro que se hace al rededor de su exe en un tiempo poco mas ó menos igual.

Descubrió asimismo un modo de hallar la verdadera posicion de las manchas solares sobre su globo, y quando procuraba verificar otras varias ideas que tenia, perdió la vista. No sobrevivió mucho á esta pérdida, pues murió en 14. de Septiembre de 1712. sin otro mal, como dice Mr. *Fontenelle*, que la necesidad de morir.

Casini era de un candor y sencilléz tal, que se ganaba los corazones de todos. Era tan modesto que no publicaba sus descubrimientos y sus miras, sino por la utilidad del genero humano, y los comunicaba sin reserva aun antes de publicarlos. Estos grandes sentimientos anuncian el filósofo, tanto como sus descubrimientos le publican un célebre astrónomo.

CARTA TERCERA.

Se continúa la respuesta á los Diaristas.

Muy señor mio: así como los Diaristas dividieron la memoria en tres partes correspondientes á otros tantos números de su periódico, seguirémos nosotros el mismo método. En la primera parte describe la Tarantula. En toda su pintura ó sea anatomia no trae noticia que se de-

xe de leer en qualquiera escrito que trate de este insecto. No adelanta cosa sobre lo que han dicho los demas. En la segunda con un experimento que hizo haciendo morder por una Tarantula el dedo de un hombre, y no haberse experimentado malas resultas, quiere concluir evidenciando que es falso lo que se ha dicho de la tal ponzoña y maravillosa curacion por la música. „ Me parece, dice, ser esta prueba suficiente para destruir de una vez el credito que han querido dar á los *necios cuentos divulgados sobre el asunto.* "

La prueba es la siguiente. Hallandose en Napoles, dice, que manifesto un dia á su posadero el deseo que tenia de ver un atarantado. Respondióle que ignoraba en el dia hubiese alguno; pero que buscaria, con tal que quisiera gastar un peso duro, un hombre que se dexaria morder por una Tarantula. Creyo se burlaba. Sin embargo lo repitio y aseguró tan positivamente, que envio por el hombre, quien no tardó en llegar y presentarle la mano, diciendo, donde estaban las tarantulas. Preguntóle si no temia las resultas de su mordedura. Respondió que no; pues tenia remedio para ello, y curioso el observador de saberlo, le enseño una botella de vino, de que iba provisto. Sacó las Tarantulas, y apenas vió una dirigirse hácia ella un dedo del hombre, empezó á hincharse de rabia, saltó sobre él y le mordió apretando los dos brazos. A la verdad no fue mas que una picadura; pero cierto licor algo amarillo que al mismo tiempo arrojó el insecto por la boca, fue, segun creyó el Staroste, la unica causa de las resultas. Efectivamente por la tarde le manifestó el hombre (á quien tuvo todo el dia en su casa) la mano toda hinchada con grandísima picazon en el dedo, que estaba muy entumecido. En la parte mordida se veian con el microscopio dos pequeñas manchas en la piel causadas por la fuerte picadura de los dos brazuelos. Al cabo de algunos dias se halló el hombre sano sin haber baylado; y unicamente decia que la comezon era tan vivisima, que no hubiera podido aguantarla sin el auxilio del vino que adormecia sus sentidos. „ Me parece ser esta prueba suficiente (sigue el instruido Staroste) para destruir de una vez el credito que han querido dar á los *necios cuentos divulgados sobre el asunto.* "

Como este ensayo es el argumento eficaz, sólido apoyo y prueba suficiente é irrefragable, con que al parecer del señor Staroste de un golpe se destruyen todas las historias, que en comprobacion del verdadero tarantismo se alegan, procuraremos hacer ver á buena luz lo defectuoso de él por lo correspondiente á lo que prueba, que es nada.

Concedemos todo el experimento y su resultado: que fue no haber producido el veneno sintomas funestos y curarse sin música. ¿Y qué con esto? ¿Se infiere de aqui en lo general que la mordedura de la tarantula no es venenosa y muchas veces mortal? Nada menos. Lo que se infiere es que la que mordio á aquel hombre no tenia actividad en su veneno. No nos dice en su historia de donde llevó las tarantulas, qué tiempo hacia que las guardaba, qué tiempo era quando hizo el ensayo, con otras particularidades que pudieran casi determinar la poca, mucha ó ninguna actividad de su veneno. Este es el mismo caso que refiere Baglivio en su *Disertacion de Tarantula* en la historia *Viy*. Elevaron á Nápoles de la Pulla unas tarantulas; y no creyendo uno de los Médicos de aquella Ciudad en la actividad de su ponzoña y prodigiosa curacion, se dexo aplicar al brazo izquierdo dos de ellas, presentes seis testigos y un notario. Sus efectos fueron haber aparecido en la parte mordida un círculo morado y de color de oro, y sentido al tiempo de la mordedura ó poco despues un dolor en la articulacion del dedo anular del mismo brazo; se entumecio el círculo continuando el dolor

por todo el tercero dia desvaneciendose al quarto, y solamente le quedó por algunos dias en la parte mordida una mancha entre morada y roja.

¿Y qué se infiere de esta historia? Lo que el mismo *Baglivio* dice: *ex qua colligere licet quod superius indicavimus tarantulam in exteras regiones translatam fatalia morsus sympthomata non afferre, nec non talium regionum calorem non esse tantæ activitatis quanta requiritur, ut venenum illius ad debitum exaltationis gradum perducatur sicuti in intensissimis Apuliæ campestris caloribus revera perducitur.* Si las llevaron de la Pulla, aqui está la respuesta. Si fueron cogidas en Napoles, dirémos que su veneno no es de la actividad del de la Pulla española. Y si no venganse por acá los Diaristas con su caballero Staroste por el mes de Agosto, les aplicaremos media docena de las del territorio de Valdepeñas, no se les tocará la tarantela, y verémos si escribe despues otro tanto sobre lo que no entiende.

Pero para qué hemos de recurrir á pruebas de otros. Dentro de casa las tenemos. Previendo que alguno opondria caso de mordedura de Tarantula, en que no se siguieran graves síntomas, y que los envenenados de ella no se curáran con la música, como sucedio á los tarantados del Campo de San Roque y del Hospital General de Madrid, ocurrimos escribiendo. „Asegura el Doctor Roch criarse las dos especies de tarantulas ubeas y estrelladas en las caudalosas acequias de la vega de la Ciudad de San Felipe su patria; pero del mismo modo asegura que no son venenosas, como las que se crian en la Mancha, pues le picaron varias veces sin haber experimentado mas que un pequeño dolor que presto pasa, y una entumescencia qual de una picada de avejas. (*a*) Asimismo es cierto que el animal que en un pais tiene una ponzoña mortal, en otro está exênto de ella. Los animales que en España, Africa y América son venenosos no lo son en Francia: sobre lo que se puede ver á Sauvages en disertacion particular que escribió sobre los animales venenosos de aquel Reyno. Esto mismo se observa tambien dentro de nuestra Peninsula" y lo mismo se puede decir del Reyno de Napoles. ¿Qué veneno tendrán las que su Señoría el Conde Staroste halló en la cama en malas posadas de aldeas (*b*) muy encogidas entre las sabanas, buscando el calor de que gustan mucho, confesando los habitantes de todos aquellos lugares que jamas causaron daño á nadie? Así es de creer. Pero, como no nos dice qué pais es ese, se debe sospechar será demasiadamente frio. Lo mas precioso de la memoria está en la gracia ó sea sal con que suelta la chufleta contra los que creen el *tarantismo. Quizá si hubiese de estos animales en la Zona torrida sería mortal su ponzoña.* Sepa el señor Conde que no hay necesidad de tan largo viage, ni exponerse á los contratiempos para experimentar cierta su mortal ponzoña. Y sino haga la prueba, lleguese á nuestra Pulla, dexese picar del insecto y despues podrá escribir con cierta ciencia y propia experiencia lo que hubiere ocurrido. A buen seguro que tomaba la pluma al reves sucediendole lo mismo que á un Médico en Zaragoza. Estaba escribiendo contra los malos efectos que produce el chocolate; por qué no dió la casualidad que en medio de una calle le acometiera un accidente. Le entraron en la casa mas próxima, y como le habian de dar otra cosa, le dieron una xicara de chocolate. Hé aqui que se alivia, y atribuyendo el alivio al chocolate, vuelve la pluma en su elogio y escribe mil prodigios de él.

Se puede asegurar sucederia lo mis-

(*a*) *Tarantismo observado en España pág.* 205. (*b*) *Diario de Madrid num.* 470, *Sabado* 13 *de Octubre de* 1787.

mo á nuestro Staroste si experimentase la mordedura de esta pequeña bestezuela. Pero ya que no le sea facil, á lo menos sus apasionados los Diaristas de Madrid lo podian executar y experimentarlo por sí. Habrá tres ó quatro jornadas de la Corte. Dexenla por ocho dias en tiempo proporcionado les daremos recomendacion para la Villa de Valdepeñas, donde les tratarán bien, haran los ensayos que tengan por convenientes, dexandose morder la mano con que escribieron tales cosas, no les tocará la tarantela, y veremos si quedan en disposicion de continuar escribiendo otras iguales.

Entra el instruido Staroste á exponer las ideas que tiene sobre el origen del Tarantismo. Quiere que en los payses calientes, como sus naturales son perezosos, se engruesan sus humores ya por su natural desidia, y ya por lo que disipa el demasiado calor de la parte mas aguanosa de ellos: resultando de esto que se engendre humor melancólico, obstrucciones del baxo vientre, debilidad de estómago y otros males por resecacion de humores. Esta disposicion produce tristeza y melancolia. Para disiparla, pues, y dar alguna movilidad á los liquidos y resorte á los sólidos es muy acomodado el exercicio moderado, y como éste en semejantes circunstancias es tan incomodo, se procura que se haga suave con algun atractivo por medio del bayle. En este supuesto, dice: que todos los pueblos tienen un bayle preferido, cuyo tono lisongea mas sus oidos: de suerte que apenas lo oyen, salen de su letargo, sea qual fuese la causa de que proceda. Con efecto hallamos entre los Portugueses las *seguidillas*; en España el *fandango*; en Francia las *perigordinas*; en Alemánia el *vvalz*; entre los Ingleses las *contradanzas*; en Polonia los *mazures*; en Toscana la *frascona*, finalmente en el Reyno de Napoles la *tarantela.*"

Está bien que cada nacion tenga su particular bayle con que se diviertan y de que gusten mas sus naturales ¿pero qué conexîon tiene esto con el origen del Tarantismo como efecto producido por el veneno de la Tarantula ya se considere en el primero ó ya en el segundo estado? ¿Por qué el fandango español sea la mas tripúdica sonata que se ha inventado, como algunos piensan, tanto qué el mas circunspecto Caton olvidandose de sí mismo se arroja alguna vez á baylar contra su decoro, ha de curar el Tarantismo de España? Ya se han hecho varios ensayos, y en todos se ha visto no haber baylado el tarantado. Luego aunque haya, como de hecho hay, sones provinciales, digamoslo asi, de que gustan y con que se deleitan sus naturales, no son el origen del Tarantismo en el sentido que aqui se toma; porque ni el fandango español ni las seguidillas portuguesas &c. y lo mismo debemos decir de los demas tonos provinciales, no le curan. El Señor Staroste quiso decir algo tomandolo de Baglivio, pero no acertó á combinar.

En la tercera parte de la Memoria ó sea su conclusion número 471. sigue el referido Caballero su extravio del principal objeto de ella en tono magistral y filosófico, y como de quien dexa bien averiguado el origen del Tarantismo discurriendo de este modo „ si nos sirviesemos de las luces de la verdadera filosofia para averiguar de este modo el origen (¡ que satisfecho quedó el buen Señor con su descubrimiento!) de nuestros usos, veriamos facilmente que todo lo que nos parece extraño ó fundado en alguna cosa maravillosa, es solo conseqüencia natural de una primera necesidad. " En general ese modo de decir es cierto, aunque diste infinitamente de lo de Tarantismo. Para dar mas valor á su modo de pensar dice: „ Asi es que en Rusia bautizan á los niños por inmersion en agua friísi-

ma para acostumbrarlos desde su nacimiento á lo rigido del clima en que han de vivir. Asi la ley judaica prohibia á los Hebreos la carne de cerdo; porque su uso introducia en la sangre principios virulentos que producian ó fomentaban la lepra. Por consideraciones no menos poderosas establecieron otros legisladores la circuncision, prohibieron el uso del vino &c. " Confieso que no alcanzamos á qué tales discursos para averiguar, ó mas bien confirmar el origen del Tarantismo. Con esto se concluyó la memoria que contiene el fruto del estudio y experiencias de un sugeto de instruccion y talento. Debemos asegurar que no hay siquiera una cosa en toda ella que pueda chocar en lo mas mínimo al tal qual instruido en el asunto. Toda su alma consiste en el experimento de la mordedura; pero quan poco prueba se ha visto arriba.

Mas racional es la nota que baxo la dicha memoria ponen los Diaristas Franceses; pero no absolutamente cierta. Dicen pues „ varios AA. han hablado de la Tarantula, pero son pocos los que han hecho experiencias sobre este insecto, ó que refieran los que ellos mismos han visto. " Esto es cierto. „Parece en general que han dado unos muy poca y otros demasiada importancia á la mordedura de esta araña. " Hasta aqui va bien y es muy conforme á razon, „ pero creemos que este veneno es menos dañoso que lo que han asegurado algunos; " si se habla generalmente, entrando el veneno de las Tarantulas de todo clima y temperamento, tambien es cierto, porque no son igualmente venenosas y en algunos paises carecen enteramente de veneno, „ y se debe freqüentemente rebaxar mucho de quanto se halla en las relaciones de varios AA." Por el contrario creemos que se ha dicho aun muy poco de los raros efectos de este veneno y de su maravillosa curacion, por no haberse observado bastantemente la mordedura de este insecto. El desafio de los Doctores Sangineti y Claritio, habiendo este quedado victorioso por haberse dexado morder publicameute de una Tarantula, nada mas prueba que el experimento del Staroste: esto es, que el veneno de aquella Tarantula no era activo por alguna de las muchas razones que hay para que no le sea, y no merezca el nombre de tal veneno y aunque se le dé, sea de poca actividad. Lo mismo se debe decir de las experiencias del Señor Serao primer Médico del Rey de Nápoles. Con que vean nuestros Diaristas que prueba tan irrefragable han dado al público de los cuentos absurdos, ficciones y patrañas del *Tarantismo* con habernos insertado esa futil memoria, pieza poco digna, y escrito que no merece que ningun juicioso filosofo eche la vista sobre él.

Soy de Vmd. para lo que guste mandar, cuya vida guarde Dios muchos años. Toledo y Enero 8. de 1790.

Francisco Xavier Cid.

CARTA QUARTA.

Respuesta á la anónima impresa en el Correo de Madrid número 95. 96. y 97.

Muy Señor mio: otros tres son los fragmentos en que el Editor del Correo de Madrid divide una carta con que le regaló cierto profesor habil de la Corte, á quien no quitaré la mascara, pues me basta para no manifestarle el haberse querido ocultar. El número 95. contiene el primero, y los dos siguientes los otros dos. El objeto de esta carta es falsificar el Tarantismo de *Ambrosio Silvan* tarantado en el Hospital General de la Corte. A la verdad no lo consiguió. Ninguna de sus razones ni todas juntas prueban su incertidumbre. Seria facil manifestarlo. Pero habiendo

publicado el Doctor Piñera la *Descripcion historica*, es por demas qualquiera prueba que dieramos en su comprobacion. No todos los mordidos de este insecto, como dice Ferdinandi, se ven caer como muertos dos ó tres credos despues; pues esto depende de la mayor ó menor actividad ó acaso ninguna del veneno de la Tarantula que muerde. Y cómo dice el Doctor Piñera ser mas ó menos volátil, ser mas inerte, no comunicarse á los líquidos, y unicamente por su viscosidad obrar en los sólidos, causando simpaticamente varios síntomas, como aconteció al *Ambrosio* con la corea que le produxo la mordedura de la Tarantula del Canal.

De la misma causa proviene que no sean unos mismos los síntomas de los tarantados, contra lo que establece el referido Autor en su carta número 96. diciendo: „ son inseparables desde su principio al verdadero tarantismo los dolores intensos de todo el cuerpo, siendo vehementísimos en el estomago, hipocondrios y region correspondiente de la espina, como consta &c." No es asi verdad. Se notan varios síntomas: en unos unos, y en otros tarantados otros. Pruebe que no bayló al son de la Tarantela y esto de necesidad mecánica sin intervencion de la voluntad é industria, y entonces ya habia lugar á la duda. Dicese *que habia lugar á la duda*, por quanto la dicha sonata no pudiera quiza ser análoga á aquel determinado veneno comunicado por la mordedura de aquella particular Tarantula, como acontecio en la historia que refiere *Baglivio*, donde se observó que el minuet llamado la *cadena*, y en la historia del tarantado de Sevilla (c) el llamado *mascara de Cadiz* produxeron los mismos efectos de curacion que en otros, que son los mas la Tarantela. Ignoramos á qué traiga lo del Tarantismo espontaneo de Tunez, el de las cloroticas y mucho menos la observacion de *Rosino Lentilio.* Que la Señora muger del Abogado experimentase al toque de las campanas movimientos tan violentos y espantosos, que la levantaban del suelo dos pies en alto, como se ven saltar los peces á bastante altura recien sacados del agua, no dexa de ser raro; pero no tiene la mas remota conexion con el *Tarantismo* de nuestro *Silvan* en uno ni otro estado, particularmente del bayle de que va tratando. He tratado una Señora, cuyo sistéma nervioso habia contraido tanta sensibilidad, y estaba tan facilmente irritable, que al leve contacto de un dedo, al cálido ambiente del aposento que tocase á parte que no fuera la cara, se convelia todo el cuerpo casi al grado de tetanica con vehementísimos dolores universales que la llevaban hatsa el desmayo.

A los experimentos hechos en Roma ya se ha respondido anteriormente quando se hizo la crítica á la memoria del Staroste. Por conclusion dos cosas advertimos al Autor de esta carta. La primera que no amontone cosas inútiles, ni alegue experimentos que no tengan alusion al asunto que se trata, como son la historia de *Tudecio*, cuya relacion traen varios AA. y la mayor parte de ellos la tienen por fabulosa, y la observacion de *Rosino Lentilio* que no tiene conexion inmediata ni mediata con el Tarantismo. La otra que si gusta, á su debido tiempo le daremos recomendacion para la Villa de Valdepeñas, en cuyo terreno se crian muy buenas Tarantulas, de las que se podrá dexar morder, y para precaver sus resultas irá provisto no de botellas de vino, como el mordido de Nápoles que refiere el Staroste, sino de un frasquito de alkali volátil para usar de él interior y exteriormente con todo lo demás

(c) *Tarantismo observado en la España historia, XXXIV. pag. 223.*

del método del Doctor Irañeta. Entonces comunicará al Médico de Nápoles *Don Domingo Cirilo* y al viajero Ingles *Swimburne*, si viven, por propia experiencia el engaño que han padecido hombres por otra parte de juicio, creyendo los prodigios que se cuentan de la musica en los mordidos de la Tarantula, siendo todo una ilusion, un engaño, una superchería y nn embuste. Aun quando no quisiera tomarse tanto trabajo, que en realidad debiera, para no dar tantos golpes en vago, á lo menos tomárase el trabajo materialísimo de sacar razon de los casos ò historias del *Tarantismo observado en España*, que tenga por conveniente, y escribir á los pueblos donde ocurrieron; y si se hallase no haber asi sucédido, como alli se refieren, desde luego confesaremos nuestra credulidad y facilidad, no solo en creer sino en escribir portentos falsos y fabulas ridículas. Pero mientras asi no lo execute, está por nosotros la fé que nos merecemos, y aunque sea á pesar suyo tragala amigo. Dios guarde á Vmd. muchos años. Toledo y Enero. 11. de 1790. Cid.

Número segundoMadrigalete.

Si quieres conseguir; serás molesto,
Entremetido, abierto é importuno;
Y sin estos adornos, sin solo uno
Dexa de pretender, y toma el cesto:
O si por muy modesto
Repugnas esta vida,
Y quieres otra honesta y recogida,
En que logres sustento con mas gloria,
Echa mano al arádo,
Empuña la fesória:(*)
Y doblando el cuidado,
Andando para arriba y para abaxo,
Suda, afana y revienta en el trabajo:
Que es vida laboriosa y meritoria,
En que vemos de gentes tanto enxambre,
Vivir desnudos y morirse de hambre.

Número tercero Epigrama.

Para ser *Medico* Andres
Envegeció en las *escuelas*,
Quedandose en *saca-muelas*
Y *Albeytar* un si es, no es.
¿Y *otros* sin oler las *aulas*
Son *Doctores* consumados?
¡O lo que pueden *los hados*,
manejo, *ocasion y maulas*!

Número quarto Soneto.

Virtuoso, noble, cuerdo y entendido
En opresion suspira triste *Fabio*:
Deseando alivios y negando al labio
Toda demostracion de mal sufrido.
Pues qué pretende Fabio, qué ha querido,
O en qué funda sus quejas ó su agravio,
Que el que es bueno, prudente, honrado y sabio,
Contento debe estar y comedido.
¡*Qué mal se explica el hombre que es modesto*,
Pues él mismo desmiente en su semblante
Los apuros y ahogos que le encienden!
Solo unbien pide Fabio parco, honesto,
No excesivo, superfluo ni abundante:
Esto pide y no mas. ¿Y no le entienden?

Caracter raro, pero verdadero y no fingido, de hombres de carne y hueso como los demas.

D E C I M A.

Junto al solio del poder
Pantaleon arrimado
Ya ni conoce al Cuñado
Ni al Suegro ni á la Muger;
Mas qué mucho, si en su ser
Se desconoce a sí mismo.
Tan lejos del Egoismo
Vive este ente sin igual
Que por ser original,
Ni es Cielo, tierra, ni abismo.

(*) *Fesoria: se llama asi al hazadon en varias partes de España.*

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 10 DE FEBRERO DE 1790.

HUGHENS.

Ademas de la Algebra, Geometría, Astronomía y Optica, que fueron los principales estudios, que abrazaron los filósofos, que dexamos referidos, juntó el presente la Mecanica, ramo digno de de mucha atencion. Este es *Christiano Hughens*, ó *Huygens*, natural de la Haya en Holanda, hijo de *Constantino Hughens*, Señor de *Zullichem*, y Secretario de los Principes de Orange, el qual fue gran Matemático y Poeta. Viendo en su hijo las mas bellas disposiciones para las letras, le hizo aprender la Música la Aritmetica y la Geografía. En 1645. le envió á la Universidad de Leyden, para que estudiase el Derecho, y hallandose allí de Profesor de Matemáticas el célebre *Schooten*, que ha comentado la Geometría de *Descartes*, trabó amistad con él, y explicó con tal rapidéz las mayores dificultades, añadiendo algunas observaciones, que el dicho *Schooten* imprimió en su Comentario.

Todo esto duró un año; y al siguiente fue á la escuela ilustre de Breda. De aqui fue acompañando á Henrique, *Conde de Nasau* á Holstein y á Dinamarca. Pensaba nuestro filósofo poder pasar á Suecia y ver á Descartes, pero no pudo lograr su deseo. Durante su viage leyó un libro del *P. Gregorio de San Vicente* quien pensaba haber hallado la quadratura del círculo; y aunque la grande opinion del Geómetra habia atraido no poco séquito, *Hughens* publicó en 1651. un papel en el que hizo conocer el engaño del Autor. Poco despues publicó sus teoremas sobre la quadratura del círculo y de la hipérbola, y el otro *de circuli magnitudine inventa*; estas sirvieron para dar á conocer quanto era su talento, y lo que se podia esperar de él.

En este tiempo se aplicó á la Geometria, en la que descubrió un modo de terminar los centros de la gravedad de las secciones cónicas, y las dimensiones de las surfaces curvas, de las conoydas y esferoydas. En medio de un trabajo tan abstrácto no se permitió otro recreo que el de la fisica, el qual aunque para otro hubiera sido un estudio penoso, era para él una diversion. Exâminando los efectos de la luz, iba formando una teorica de Optica fundada en nuevos principios, de la que pasó insensiblemente á la práctica: por que habiendo tenido noticia del telescopio de *Galilei*, formó el proyecto de hacer uno mayor, como lo executó cortando él mismo los vidrios. Con este descubrió el anillo de Saturno en 1655. Anunció este descubrimiento diciendo que un descubrimiento hecho en Saturno estaba comprehendido en este grifo de 63. letras,

aaaaaaa ccccc d eeeee g h iiiiiii llll mm nnnnnnnnn oooo pp q rr s ttttt uuuuu.

cuya explicacion debia ser una expresion latina, que comprehendiese estas letras. Ningun Astrónomo le pudo adivinar; y él la explicó de esta manera *Saturnus annullo cingitur tenui plano, nusquam cohærente ad eclipticam inclinato*: en la qual se verifica el grifo. Este descubrimiento le hizo un honor inmenso.

Este y otros varios descubrimientos que hizo, le hicieron tan famoso, que Luis XIV. procuró llevarle á su Reyno, como lo hizo, y en cuya Corte logró la mas al-

ta consideracion; aunque su temple no le era favorable á su temperamento. Fue electo miembro de la nueva Academia; á la que ilustró por muchas bellas memorias, que se hallaron en los registros de esta Academia.

Vivió en París estimado de todos hasta el año de 1681. en que se retiró á Holanda, á causa de que se trataba de revocar el edicto de Nantes, y echar de Francia á los protestantes, uno de los quales era nuestro filósofo. En Holanda volvió á proseguir sus trabajos filósoficos, hasta que murió en la Haya el dia 8. de Junio de 1695. á los 66. años de su edad.

Ademas del anillo de Saturno que descubrio, conjeturó acertadamente que la tierra era algo plana hacia los polos, y suministró á los observadores un medio para mensurar el tiempo superior al que estaba entonces en uso; y trabajando sobre la mecanica, sometió á leyes el movimiento de los cuerpos, y perfecciono los reloxes de pendola.

Hughens amaba la tranquilidad y la meditacion, y muchas veces se retiraba al campo, para estar menos distraido. No ambicionaba mas que una vida quieta; su genio era agradable y su trato muy dulce. Entre sus papeles, que legó en su testamento á la Biblioteca de Leyden, se hallaron varias obras, dos de las quales merecen particular mencion. La una es *Automatum planetarium*, ó descripcion de una maquina propia para representar los movimientos de los Planetas. La otra es *De terris cœlestibus earumque ornatu conjecturæ*. El Sistéma de este libro está fundado sobre este principio: la tierra no de mas consideracion, que los demas Planetas, la tierra es habitada; luego los demas Planetas son habitados. Prueba esta conseqüencia que es demasiado atrevida, con varias razones mas especiosas, que profundas, y concluye con esta reflexion. De los hombres de nuestro globo se podia suministrar á los demas Planetas. Hay espíritus frios que vivirian bien hallados en Saturno, que es el Planeta mas distante del Sol; y otros tan ardientes, que pudieran vivir en Venus. En quanto a los necios los de la tierra valen por los de qualquier otro Planeta: y á los de talento es tambien problemático el saber, si los nuestros son mejores que los de los demas globos.

Este segunda obra ha sido traducida al Francés, y vertida por Mr. de *Fontanelle en sus Dialogos sobre la pluralidad de mundos.* Sus obras todas estan comprehendidas en quatro tomos en qnarto, los dos primeros con el titulo de *Opera varia*, y los otros dos con el de *Opera reliqua.*

Una disputa entre dos hombres de la mas baxa condicion, el uno Genovés y el otro Veneciano, fue causa de una guerra terrible entre las Repúblicas de Venecia y Genova en el año de 1258.

Genova supo libertarse de la dominacion de los sucesores de Carlo Magno: y á pesar de las turbaciones y divisiones con que fue agitada, y de las guerras civiles que la despedazaron, conservó su libertad. La Europa poblada de barbaros ignoraba las ventajas del comercio: Genova hizo construir navios, y trayendo á la Europa las producciones del Asia y de la Africa, juntó inmensas riquezas, y llegó á ser una de las mas florecientes ciudades del Mundo. Venecia la imitó y consiguió ser su rival.

Estas dos Repúblicas que se dieron á conocer á todas las naciones, tubieron desde luego establecimientos en todas las partes del Mundo hasta entonces conocidas. Tenian ambas uno muy considerable en la Ciudad de Acre, la que por su situacion y la extension de su puerto era muy cómoda á todos aquellos que iban á traficar á lo largo de las costas de Siria. Los Genoveses y los Venecianos eran dueños de mas de un tercio de la ciudad, donde vi-

vian cada uno segun las leyes de su País.

Las diferencias de usos aun en el interes (lo que es extraño entre mercaderes) no causó entre ellos alguna turbacion, sino que vivieron durante algunos años en una union tan perfecta, como si hubieran sido de la misma nacion y si sus intereses estuviesen unidos; pero si los motivos ordinarios de division entre los hombres no fueran capaces de indisponer estas dos naciones, se vió armarse la una contra la otra por una causa bien futil y singular al mismo tiempo. Dos hombres del mas vil nacimiento, el uno Genoves y el otro Veneciano, que para mantenerse llevaban los fardos de los mercaderes, disputaron un dia en el puerto sobre quien habia de llevar algunos, y despues de varias altercaciones de una y otra parte vinieron á las manos. Los mercaderes, que se juntaron al rededor de ellos, para divertirse con su quimera, tomaron partido en su desavenencia, y cada uno quiso sostener el de su nacion, y encolerizandose, se embistieron unos á otros, por lo que corrió mucha sangre, y se hicieron unos y otros mucho daño. Llegaron prontamente las quejas á Genova y Venecia: los Magistrados de cada república convinieron en que se pagaria el daño, segun la estimacion de muchos sugetos que fueron nombrados para este efecto. Los Genoveses habiendo sido condenados á mas reparacion que los Venecianos, no cumplieron lo que se les mandó. Los Venecianos picados de esta mala fe, resolvieron hacerse justicia por su mano, quemaron todas las naves genovesas, que estaban en el puerto de Acre. Los Genoveses quisieron executar lo mismo en venganza con las de los Venecianos; pero estos que estaban á la mira, lo estorbaron, y tuvieron en el puerto un combate aun mucho mas sangriento que el antecedente.

Genova y Venecia quisieron sostener á sus respectivos mercaderes; se armó de una parte y otra una esquadra formidable; la de los Genoveses fue acometida y obligada á abandonar los establecimientos que tenian en Acre; los Venecianos derribaron sus casas, sus fuertes, y arruinaron sus almacenes. Genova irritada de su deshecha, hizo los mayores esfuerzos para volver á poner su armada en estado de acometer á los Venecianos. No hubo Ciudadano que no ofreciese su caudal y persona para vengar el ultraje hecho á su Patria. Los Venecianos instruidos de los preparativos de los Genoveses nada rehusaron para ponerse en estado de resistirlos. La mar se cubrió de embarcaciones, tuvieron un gran choque, se cubrieron las aguas de sangre, y perdieron ambas partes muchos valerosos Ciudadanos: en fin, despues de una larga y cruel guerra, en que las dos Repúblicas no ganaron, sino la vergüenza de haberla tenido, hicieron la paz.

Un estado está siempre expuesto á grandes desgracias, quando tiene el pueblo demasiado poder. El pueblo de Inglaterra quiso la guerra con la Francia; pero ignoraba sin duda que tenian un Richeleu.

Los Ingleses no hubieran pensado en la guerra, si hubieran tenido aun á Guillermo el conquistador por Rey, que los hacia acostar a las siete.

Avanas-Kan de Charrasm tenia tres hijos, pero no eran de una misma madre. El mayor Din Mahamet le tuvo en una esclava, y la madre de los otros dos hijos del Kan tenia el primer rango en el serrallo de Avanas. Los Tartaros llaman la Sultana favorita de sus Kanes, la Biim y la de Avanas aborrecia con extremo á Din Mahamet, y su odio se aumentaba á medida que él iba avanzando en edad. Este Principe que tenia una inclinacion natural por la guer-

ra, se ocupó desde sus mas tiernos años en construir fuertes pequeños. Una vez que fabricó uno con tierra y piedras, metió en él alguno de sus camaradas, y mandó á otros que lo atacasen, prometiendo recompensas á los que mas se señalaren, y amenazando con la muerte á quien decayese en el valor. La Biim que estaba presente, dixo á Din-Mahamet: „ ¿crees tu, Tugma que los fuertes se hacen solo de tierra y piedras?" Como la palabra Tugma en lengua tartara significa hijo de esclava, el Príncipe aunque aun en edad tierna sintió el ultraje y se ofendió; y mirandola con ayre de menosprecio, la respondió: „ si vos ignorais que de piedras, y tierra se hacen los fuertes, yo no." Esta respuesta irritó tanto á la Biim, que no pudo sufrir mas á Din-Mahamet. Desde entonces buscaba continuamente ocasiones de mortificarlo; en fin lo trataba tan mal, que luego que llegó á la edad de diez y nueve años, dexó la casa de su padre y se fue á Chorasan, provincia de Persas, con 40. Jovenes que determinaron ir con el á dividir su fortuna ó su desgracia.

Apenas hubo entrado en la tierra de Mahamet-Gasi-Kan que era vecino de su padre, encontró un hombre, que conducia nueve camellos y treinta ovejas á los pastos de Gasi. Din-Mahamet habiendo visto una cabra roxa entre las ovejas, se la pidió al pastor, para proveer de leche á sus gentes, durante su marcha, prometiendole tener gran cuidado de ella y volversela á su vuelta; pero el pastor habiendo rehusado darsela, le mandó maltratar, y le quitó no solamente la cabra, sino tambien todo el ganado que llevaba, y prosiguió su camino. El pastor fue á quejarse á Gasi el mal tratamiento que Din-Mahamet le habia hecho. Gasi envió al instante tropa contra Din-Mahamet, con orden de llevarselo, si lo podian encontrar, y la orden fue executada. Din-Mahamet dudando la desgracia, que le amenazaba, y fiandose del poder de sus guardas, continuó su marcha con tanta seguridad, como si estuviera en la tierra de su padre; pero fue cogido por la tropa, y llevado á Gasi, dexando en libertad los 40. hombres que le acompañaban. Gasi que era hermano de la Sultana favorita de Avanas-Kan castigó al Joven Din-Mahamet, y despues le envió á su padre con una escolta de seis hombres, encargandoles que le dixeran que alli le remitia su Tugma, á quien se habia visto obligado á castigar, por haber despojado algunas gentes suyas en el camino. El Joven Principe deseoso de ponerse en libertad, daba de tiempo en tiempo grandes gritos, esperando que si alguno de sus quarenta camaradas estuviese detenido en el camino, pudiese conocer su voz, y venir á socorrerle. Lo que discurrió, le salió á medida de su deseo, pues mas de la mitad de sus amigos, no atreviendose á volver á la Corte de Avanas, se detuvieron en un lugar, por donde pasó la escolta, y habiendo reconocido su voz, le siguieron hasta un lugar separado, donde mataron los seis hombres, que le conducian, los enterraron, y cubrieron con la arena las señales de la sangre. Din-Mahamet viendose en libertad, se fue con tranquilidad á buscar á su padre, y sabiendo que no ignoraba lo que le habia pasado con Gasi-Kan le dixo, que le habia amenazado; pero que despues habiendose ablandado, le envió. Avanas-Kan creyó lo que el hijo le dixo y no le hizo mas preguntas. Pero el Joven Príncipe que tenia un carácter fiero y bullicioso, resolvió vengarse de los insultos que Gasi-Kan le habia hecho: para este efecto mandó imitar los sellos de su padre, y de la Biim su madrastra, y escribió en nombre de su padre á Gasi-Kan, diciendole que su hermana estaba gravemente enferma, y que deseando hablarle, le pedia viniese al istante á verla. A esta carta unió otra de la Biim,

en la qual le suplicaba á su hermano la diese la satisfaccion de venir á verla antes que muriera. Cerró estas dos cartas con los dos sellos contrahechos, y se las dió á un sugeto de su confianza para que se las llevase á Gasi-Kan.

En el interin juntó los quarenta hombres que le habian acompañado en el viage, y declarandoles su designio, los prometió las mayores recompensas si querian ayudarle. Luego que Gasi recibió las dos cartas partió á ver á su hermana, y llegando al palacio de su cuñado, una mañana, que estaba en caza, subió al quarto de su hermana, y no viendo en ella señales de enfermedad, dió gracias á Dios de su pronto restablecimiento. La Biim le dixo que ella no entendia lo que le queria decir, pues no habia estado enferma, por lo que ambos discurrieron si sería alguna traicion que les querian hacer, y para descubrirlo salió Gasi del quarto de su hermana; pero habiendo oido mucho ruido en el palacio, procuró ganar una puerta falsa que estaba accesorial de él. Como tomó el camino que iba al palacio, advirtió gentes armadas, y habiendole causado temor, se fue á ocultar en un monton de estiercol que halló á un rincon de una caballeriza. Din-Mahamet que le habia visto subir al quarto de la Biim, fue á buscarle allí, y no habiendole hallado preguntó á las criadas de su madrastra, á dónde estaba y habiendo sabido que habia ido hácia la caballeriza, se encaminó á ella, y despues de haberle buscado mucho tiempo vió que salia un pedazo de capa encarnada del monton de estiercol. Luego que se cercioró de que aquel era Gasi sin darle tiempo de descubrirse, le pasó la espada por el cuerpo, y se puso en huida. Avanas-Kan fue penetrado de dolor, quando volviendo de caza supo esta novedad. Envió inmediatamente un correo al hermano de Gasi, diciendole que él no tenia ninguna parte en el asesinato de Gasi, y que le prometia vengar su muerte con la sangre de aquel que se la hubiese dado, aunque fuese su hijo. El hermano de Gasi no se satisfizo con esta sumision, sino que juntó tropa para ir contra Avanas-Kan. Este precisado á salir contra un enemigo que habia jurado su pérdida, levantó tambien exercito y fue á buscarle, y en el encuentro le deshizo y le mató, dividiendo sus estados entre sus hijos, dando la mejor parte á Din-Mahamet, de quien ésta victoria hizo olvidar el delito.

Avanas-Kan gozó por algun tiempo su conquista, pero se halló en lo sucecesivo precisado á llorar su fortuna, pues vertió su sangre, y fue sacrificado á la memoria de los dos hermanos Gasi. El ultimo tenia un hijo llamado Umar de edad de quince años, que despues de la muerte de su padre fue á servir á Obeit, Kan de la gran Bucheria. Este joven Príncipe, despues de haber hecho los mas señalados servicios al Kan, le pidio tropa para ir á vengar la muerte de su padre y de su tio. Obeit creyendo deberle esta señal de reconocimiento, se lo concedió. El joven Umar á la cabeza de un numeroso exercito entró en los estados de Avanas-Kan, y los llevó á sangre y fuego, destrozando á todos los que se le quisieron oponer en su empresa, é hizo á Avanas prisionero, y le mató con su propia mano.

Din-Mahamet que estaba en un pais distante, levantó inmediatamente un exercito, y marchó en busca de los enemigos; pero no teniendo mas que diez mil hombres, para oponerse á cinqüenta mil, todos sus amigos le rogaron no empreendiese una execucion tan temeraria, pero caminaba sin responderlos; y viendo que ellos redoblaban sus instancias, les dixo: „ ya yo lo he resuelto, y no cambiare mi determinacion, pues aunque estuviera solo, iria á atacar al enemigo. ¡ Cielo, mi padre prisionero, y quieren que yo esté tranquilo! si vuestra floxedad os

estimula á quedaros, el honor me obliga á mí á ir en busca de mi enemigo, y que vuestro Kan perezca en la empresa." Luego que concluyó estas palabras los dexó, y se adelantó hácia el lado que sabia que iban los enemigos. Su valerosa resolucion animó sus soldados, y le siguieron con un deseo igual de combatir. Alcanzó sus enemigos, los acometió con tanta prudencia y valor, que los deshizo é hizo una cantidad prodigiosa de prosioneros, con los que tuvo la generosidad de poner en libertad, aunque ya sabia la muerte de su padre, y que su asesino estaba entre ellos, y se contentó con decirles: „ vuestra muerte no puede volver la vida a mi padre, y es bastante vengarle, no dignarme yo daros el castigo que mereceis."

Definiciones filosóficas.

Abuso. Esta voz se extiende á infinitos sentidos, y en todos denota un error sea malicioso ó bien nacido de ignorancia: en la política se ha introducido para substituir la mentira á la verdad; en las ciencias para hacer pasar las vagatelas por cosas útiles; y en las artes para anteponer el luxo á la comodidad y bien estar de los individuos de la sociedad: no hay cosa en este mundo en que no haya abuso, pues empezando desde la observancia de las leyes hasta en las pequeñas cosas, hay siempre algo de reprehensible, por consiguiente hay abuso.

Amiracion. Esta palabra significa la sorpresa que causa en el alma de una persona la vista ó consideracion de algun objeto: un vidrio es objeto de admiracion para los Indios, y la desnudéz y brutalidad con que estos viven, lo es para nosotros. Quando á Pitagoras se le preguntaba qué fruto sacaba de la filosofia, respondia, que el de no admirar cosa alguna.

Los tontos se admiran de los grandes, el filósofo los considera.

Una cosa admirable es aquella en que se observa ó bien el primor del arte ó el de la naturaleza. Todo es admirable para un ignorante, y para un sabio todo es digno de su contemplacion.

Edad. La edad es un espacio de tiempo en esta vida. Es un término de comparacion con el tiempo: la vida del hombre se divide en diferentes edades, por lo regular son siete sus épocas tomadas désde el nacimiento del hombre, y siguen este orden la niñéz, la puericia, adolescencia, juventud, virilidad, vejéz y decrepitud.

Edad puede tambien ser un periodo de varios siglos; y siglo un periodo de cien años que los hombres se han convenido en establecer para fixar épocas ciertas á las edades del mundo.

En derecho se llama *edad de mayoria* al tiempo en que un hombre es capaz de exercer por sí solo ciertas dignidades y empleos, y se halla hábil para tales ó tales actos.

Está convenida la sociedad en manifestarse indulgente para ciertas imperfecciones compañeras inseparables de cada edad, pero no se perdona el humor tétrico á los quince años, ni el atolondramiento á los sesenta.

Señor Editor: muchos dias hace que remití á Vmd. para que lo insertase en su Correo un romance, cuyo título malo ó bueno era *Miscelanea Pitipatnási* á &c. dirigido á Don Lucas Aleman y demas célebres periodistas que se han ausentado de aquel.

Como antecedentemente se habia Vmd. ya servido insertar otros dos romances mios del propio jaez dirigidos á dicho caballero, creí no tendria reparo en publicar el citado ultimo, y mas quando por su contexto se descubria que mi principal mira conspiraba á incitar á dichos desertores, para que volviesen á presentarse baxo las vanderas del periódico, por cuya reincorporacion suspiraba ya el pú-

blico, como que por su ausencia y silencio carecia de no poca instrucion y gusto.

Pero en vista del largó tiempo que ha transcurrido sin haberse todabia públicado, me hace creer que esta omision solo puede ya provenir ó de haberse extraviado, ó despreciadolo Vmd. por inútil ó no conveniente su publicacion.

Si lo primero, saldré del cuidado, y remitire al instante otra copia, sirviendose Vmd. insertar en su Correo alguna nota en que así lo advierta; y si lo segundo, (que será lo mas cierto) se hace preciso exâminar en qué puede consistir la inutilidad. Si en el método y estilo, ya se que no es sublime, curioso ni nuevo, pero como Vmd. publicó los otros dos del mismo pelage, no me persuado sea ésta la unica causa del desprecio al no atribuirlo, á que se cansó Vmd. de insertar superfluidades; en este caso (si así se sirve advertirlo) procuraré enmendarme, ó si no puedo parir producciones de mas miga, me tendré por un zoquete, y por legitimamente despedido sin el menor resentimiento.

Si por ventura no ha sido conveniente su publicacion, tal vez por lo que indico á cerca del silencio y paradero de Don Lucas Aleman, desde luego podrá Vmd. suprimir los versos que lo insinúan y son primeramente desde el que principio, *que por gustar la fruta*, hasta el que acaba *con aguas de un cañuelo*. Item el que empieza *y huele*: en cuyo lugar se podrá substituir.

Y no me sienta vien tanto silencio.

Item: los quatro versos ultimos de la octava, en cuyo lugar se substituiran los siguientes.

Puede ser que se halle transpottado;
á lo filopoeta en las delicias,
ó consultando sobre sus pesares
las ninfas del rio duende Manzanares

Deseando en todo remover el desagrado de Vmd. dexo á su arbitrio el que suprima algun otro verso que le disguste ó no le siente bien.

Me consta que algunos sugetos esperan ver de nuevo letras ó producciones de Don Lucas Aleman y demas desertores en el Correo de Madrid para remitir á Vmd. algunas que tienen trabajadas y se aplicarán á trabajar en utilidad pública y adorno del periódico.

Es quanto puedo y debo manifestar á Vmd. cuya vida ruego á Dios guarde dilatados años. Calancha.

Señores Editores, muy señores mios: yo me he casado, porque me he casado, y no entremos en él por qué de todas las cosas porque sería nunca acabar. Lo cierto es que me he casado, y que á los siete años de matrimonio me hallo con seis hijos: Dios los bendiga. Si voy así, si mi muger va asi, en fin, si las cosas van así, no sé yo donde iremos á parar con tanto hijo y con tan poco dinero, porque se me olvidó decir que soy pobre y que soy caballero, en una palabra, que soy de los mayorazgos que se llaman *cortos*.

Ya se vé (y Vmds. perdonen que yo no me explique bien, porque no se explicarme mejor) ya se ve, digo, que el mal no está precisamente en ser uno pobre, sino en ser pobre y ser caballero todo junto, porque como uno es caballero, antes debe un hombre (digamoslo así) dexarse morir de hambre, que tomar oficio ó que enseñarselo á sus hijos.

¿Pues qué dirémos si el año viene malo?.... pêro aunque venga como quisiere, las cosas han llegado á tal punto, que ya nada basta, ni alcanza para pan solo. En tiempo de mis difuntos padres hubo capa de grana de mis abuelos, que habiendo empezado por capa pasó á ser casaca, capotillo, calzones y no paró hasta ribete de polaynas, sin que ninguno en el lugar murmurára: pero vayan Vmds. ahora á poner á los chicos cosa usada: si : ¡ buen provecho te haga !... en fin sería nunca acabar si dixera todo lo que en este asunto me pa-

sa, y lo peor es que tampoco le es á uno decente el quejarse, ni contar sus apuros aunque reviente: primero es el puntillo.

De manera, señores, (y lo digo con tanta verdad como el candil que me alumbra) que pera mi la peor noticia del mundo es que aquella esté preñada, porque ¿á dónde diablos hemos de ir á parar con tanto hijo?

Pero no seles pase á Vmds. por la imaginacion (señores Editores) que yo tiro á que Vmds. me los mantengan, sino es á ver si publicando esta carta y callando mi nombre hay algun proyectista que discurra cómo ha de hacer el *Mayorazgo corto*, esto es, el caballero pobre para mantener y acomodar sus hijos, quando estos son mas de los que corresponden á sus rentas.

Nuestro señor guarde á Vmds. muchos años. Nabarrete 4. de Enero de 1790.

B. L. M. de Vmds. su seguro servidor Don Iñigo Lope Sanchez Moreda de Medrano.

P. D. Señores no admitan Vmds. respuesta que huela á divorcio. Yo no quiero que me corten la pierna mala, sino que me la curen.

Sobre el supuesto falso de que sea necesario persuadir á amar: vaya por diversion la siguiente

GLOSA.

Dexate querer,
Que nada te cuesta:
No se doble la hoja
Mientras te lo ruegan.

Niña, pues eres bonita
y eres como tal rogada;
¿porqué motivo te enfada
el que á *amor* te solicita?
Si das en eso, *Inesita*,
que al hombre no puedes ver,
y él te llega á aborrecer,
¿qué has de hacer de tu hermosura?
¿encerrarla en la clausura?
eso no, no puede ser.
Dexate querer,

No te piden mas que amor,
¿y amor niegas inhumana?
¿pues qué no hicieras, tirana,
si te pidieran favor?
entonces si tu rigor
tendria una causa honesta;
no ahora ¿quién te molesta?
si nadie te pide mas
que el que quieras y amarás
solo por amor y fiesta,
Que nada te cuesta:

Mire, *Inés*, tu fantasia,
mire á todas una á una,
y verá quan oportuna
es en amor la porfia.
No quedarse para *tia*
quiere la que mas escoja,
finxa desden que se enoja,
que no quiere, que no es justo,
es mientras llega su gusto,
y luego al instante afloxa.
No se doble la hoja.

Muevate, *Inés*, el exemplo
para amar como aman todas;
que asi se ajustan las *bodas*,
y así se camina al *templo*.
Así pasa: y no contemplo
que otra fortuna navegan
las bellezas que no niegan
su amor al que mas las ama;
y así se enciende su llama,
y con eso no se anegan.
Mientras te lo ruegan.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 13 DE FEBRERO DE 1790.

HIRE.

Hoy debemos hablar de otro matemático no menos ilustre que los precedentes. *Felipe la Hire* nació en París en 18. de Marzo de 1640. cuyo padre era pintor del Rey. Aprendió el dibujo, la pintura y la gnomónica, á la que le conduxo el estudio de la perspectiva, en el qual hallaba tanta facilidad, que parecia serle familiar la Astronomía. Sin embargo como la pintura era su principal objeto, determinó pasar á Italia, para perfeccionarse, como lo hizo partiendose á Venecia en 1657. teniendo 17. años de edad.

Aunque su imaginacion no podia menos de aprobar quanto veía, conoció por la experiencia que las ciencias le eran mas convenientes. Siguiendo esta inclinacion se dedicó á la Geometría, con lo que fue olvidando absolutamente el dibujo y la pintura, y habiendo vuelto á París, se dedicó todo al estudio de las Matemáticas. En una obra que trabajaba entonces Mr. *Desargues*, comunicó nuestro filósofo siete proposiciones sacadas de las secciones cónicas, que el dicho *Desargues* hizo imprimir en 1672. á nombre de nuestro Autor.

Sucesivamente hizo *la Hire* imprimir tres obras sobre las secciones cónicas y la cicloyda desde el año de 1673. hasta el de 1676. á las que siguieron los *nuevos elementos de las secciones cónicas*, un *tratado de lugares geométricos* y otro sobre la *construccion ó afeccion de las equaciones.*

En 1679. fue elegido con Mr. *Picard* para formar una nueva carta de la Francia, cuyos viages se concluyeron en 1682. El público experimentó bien presto los efectos de su aplicacion, pues en el mismo año publicó un tratado de gnomónica, (*) cuya primera edicion fue despachada con la mayor prontitud. De aqui resultó el deseo de concluir la meridiana comenzada por Mr. *Picard* en 1669. Resolvió con *Casini* el ponerlo en planta, para lo qual marchó en 1683. hácia el Norte; pero habiendo muerto en este tiempo Mr. *Colbert*, tuvo que volver á la Capital.

Mr. de *Louvois* sucesor de este Ministro le dió la comision de hacer los niveles para conducir las aguas á Versalles. Presentó su plan, y el Rey mandó que se pusiese luego en execucion á causa de la gran satisfaccion que hacia de *la Hire*; pero este dudando si se habria engañado, hizo de nuevo su operacion aunque le costó gran trabajo el executarlo, la que no se diferenció de la primera mas que en un pie. Mas tuvo que vencer quando presentó las memorias de su gasto. Exâcto hasta el escrúpulo, habia puesto hasta los quebrados; pero el generoso Ministro las rasgó, y le mandó librar cantidades enteras; lo que no hace menos honor á Mr. *Louvois* que á nuestro filósofo. Luego que concluyó sus comisiones, volvió de nuevo á su estudio, y con éste motivo enriqueció no poco las Matemáticas. Dió un tratado de *Secciones cónicas*, que fue muy celebrado en toda la Europa sábia:

(*) *Todos saben que esta que es la ciencia de los quadrantes solares, esto es, el arte de trazar sobre un plano la proyeccion de los circulos de la esfera, y colocar en ellos un hierro ó estilo, cuya sombra señale la hora sobre estas lineas. Este arte no era entonces mas que una especie de práctica que seguian los trabajadores en los quadrantes, que trazaban.* La Hire *estableció sus reglas sobre principios, y prescribió varias operaciones mas seguras y mas fasiles.*

unas *tablas de sol y luna* fundadas en solo las observaciones sin adoptar ninguna hipótesi; descubriendo asimismo un método para calcular exâctamente los eclipses, muy superior á los que se habian conocido hasta entonces. Publicó esta obra en 1689.

Trabajó tambien sobre la Geometria práctica, y publicó en el mismo año una *escuela de Agrimensores.* No dexo de contribuir tampoco á la Academia de las Ciencias con varias memorias de física. Entre estas hay dos que merecen atencion. La primera contiene *una explicacion d. los principales efectos del yelo y del frio*; cuyo sistéma no ha hecho fortuna. La segunda intitulada *de los diferentes accidentes de la vista*, en la que se contiene una bella teorica de la optica. En 1695. publicó un tratado de Mecánica, fundado sobre este principio que *en el esfuerzo de las potencias, siendo todo igual de una parte y otra, los esfuerzos serán iguales.* Todas las proposiciones estan demostradas segun el método de los antiguos geometras, y hace la aplicacion de esta ciencia á las artes. Por fin en las memorias de la Academia Real de las Ciencias se publico una intitulada *Exâmen de la fuerza del hombre.*

Siempre activo y siempre laborioso ya trabajaba sobre la Mecánica y sobre la Geometria, ya sobre la Astronomía. Varias veces le hacia el Rey algunas preguntas sobre esta ultima, á las que respondia, dexando al Rey muy enamorado de su talento y respeto. Estos trabajos le quitaron la vida, y murió en 21. de Abril de 1718. á los 78. años de su edad.

Las prendas de su corazon correspondian á su talento. Era cortés, circunspecto, prudente, equitativo y desinteresado. Amaba el recogimiento y el retiro. Estudiaba todo el dia, y empleaba una parte de la noche en observar. Preferia en sus obras la síntesis á la analisis. No creía que los secretos de la naturaleza fuesen faciles de adivinar; y asi quando en sus obras fisicas proponia algun sistéma, le daba por lo que era. Su talento en fin fue tan vasto y tal su aplicacion, que como dice el Autor de su elogio, él solo podia formar una academia de ciencias.

Señores correistas: no hay oficio en el mundo como el de escritor, pues tiene uno facultad para soñar, delirar, y decir tantas rarezas como puede pensar. Vean Vmds. lo que á mi me sucedió una tarde de las pasadas, que á nadie le importa saber el quando.

Salime á pasear al campo, aunque estaba el cielo algo encapotado, á guisa de querer rociar á los sublunares, creyendo que aunque estaba en Enero, no querria Aquario hacer de las suyas; pero apenas habia pasado del puente de Segovia, quando hé que abriendose todas las cataratas de las nubes, comenzo á llover á cantaros, como dicen. Yo no tuve otro arbitrio por mas pronto remedio, que el guarecerme de una de aquellas cuevas, esperando a ver si se pasaba algo el turbion. Vi alli como unos seis ú ocho cantos de buen tamaño; pero no hice alto, y habiendome acurrucado en un rincon, como conejo en huronera, esperaba proporcion para no calarme, quando me asalto el sueño y me quedé dormido.

Desperte a un ruido que oí, y creyendo que fuese algun picaruelo que quisiese venir á espulgarme las faltriqueras, que si va á decir verdad, tienen bien poco, pensaba coger unos de aquellos cantos para defenderme: abri bien los ojos y me vi con siete figuras harto raras que ocupaban la entrada de la boca, y que hablaban unos con otros como de paz. Yo me persigné, tomé mi rosario, por lo que podia tronar, y esperé el ver lo que hacian; quando hé que cada uno se sentó en su canto, tomando uno la cabecera como presidente. Yo que habia visto algunas veces la comedia de la Gitanilla, dudaba si sería ato de gitanos, pero oyendo al capataz que decia *ea. señores duendes, manos á la labor; hable cada uno.* Dixe para mi ¿duende tenemos? Veamos que es esto, y habiendo puesto toda mi atencion, vi que levantandose el primero echa cortesia, y vuelto á sentar, comenzó á decir de esta manera.

Inclito, heroico y sapientisimo con-

greso, *et meus magnus Apolo*, bien puedo congratularme y levantar mi colodrillo *usque ad astra*, al ver los progresos que mi rápido y remontado vuelo ha sabido conseguir en la region de las letras. *Candidus ecce dies*, en el qué tuve la vocacion de meterme á duende literario, y del rumbo que elegí. Habiendo prevalecido para mi la erudicion amena, he sabido recoger las flores de todos los poetas, oradores, historiadores, críticos, filólogos &c. formando un panal tan delicado, que mi boca solo destila miel, y creo que en ella harán en muriendo yo las avejas sus panales, como se cuenta de no se quien, á no ser que muera en algun charco ó en algun estercolero. Todos estan pendientes de mi labio. Recito versos como agua, relamiendome con los amorosos, ó haciendo el enfatico recitando alguna estancia del Polifemo de Gongora. Cuento anecdotas ó quentos, cito autores como aguaaunque no los he visto sino *nomine tenus*, y á veces ni aun por el forro. Solo he leido una hoja de un *polliantea*, *et ad quid amplius*? Me burlo de todos los intérpretes; digo que nadie ha entendido hasta ahora el *quos ego* de Virgilio ni el *alter error* de Ovidio, *turba mimilloneis* de Persio, y asi lo que me se antoja. Hablo mas que catorce mugeres: rajo, desprecio y alabo lo que me da la gana, solo por ser así *ad nutum meæ voluntatis*. No respondo nunca á las objecciones que me hacen, y cuidando mucho de no olvidar el precepto del gran catedrático que los *violetos* no debemos escribir nada: soy como la campana que suena y como el zangano que nada hace; pero si algunos fantasmas me desprecian; en fondas, en tertulias, en cafes, en visitas y otros parages, paso plaza de sabio, y canto lo de aquel poeta *me me adsum qui feci*, aunque no hago nada.

Vitor, dixo el Presidente, siga otro que luego hablare yo. Bendita sea la hora (dixo este) en que me vino la intencion de ser sabio á poca costa, que se mate quien quiera, que revuelva libros, se queme las cejas quien le dé la gana, y en fin que estudie á fondo quien le plazca, que á mí nada de esto me acomoda. Yo me he hecho sabio, como todos nosotros, sin estudiar y no como quiera, sino sabio universal. Pongo defectos á todos los escritores que ha habido desde Adan acá. Digo que Homero fue un pobre trompeta en su invencion, y un mal gentil en hacer unos dioses irrisibles; que Herodoto fue un romancista: que Virgilio fue un imitador servíl, que Ovidio empalaga, que Livio *padaaniza*, (aunque yo no sé lo que es) que Horacio es un mal versista y petardista en sus obras, que los *españoles son barbaros*, y asi pondre aun al mismo sol mas manchas, que las que descubrió Galileo. Si alguno me cita algun buen pasage de qualquier buen autor, cito otro malo, (que no hay nadie que no los tenga) y cargo en él el ridiculo. Siempre que alguno escribe, hablo enfáticamente, diciendo que lo ha sacado de aquí y de allí, como si el autor me lo hubiera dicho al oido; que ha truncado, rajado, hendido los originales, y si alguno me desmiente, le hago callar con porfiar mucho ó con llenarle de desvergüenzas. Solo lo que siento es, que llevado de la licencia que nos dió el *Apologista*, caí en la tentacion de escribir; bien es verdad que yo soy el primero que *hablo mal de mi obra*, pero á veces no me vale. Quisiera saber, qué he de hacer quando no me sirva este medio, porque hay hoy dia algunos que son el mismo barrabas, para dexar á uno corrido. Lo hago presente &c.

Siga el tercero, dixo el que presidia. No tengo ya que añadir, dixo este, porque sigo el mismo rumbo poco mas o menos que mi antecesor, con la diferencia de que yo hablo siempre, pero no hago nunca. Pues vaya el quarto, y diga, prosiguio el Presidente; el qual dixo de esta manera.

Nadie juzgue extraño que yo no hable castellano como el que hablaron nuestros grandes padres; porque el hablar castizo se queda para los de ropilla y calzas atacadas, y no para los hombres y jovenes gentes así que yo. Yo no he podido faltar de dar al público mi gran nombre por la via de la impresion. He traducido con gran belleza y primor quatro cuentos, seis novelas y cinco anecdotas, en suerte que me rio de todos los traductores del gran

mundo. Los miserables puristas me dicen mentecato, y esto excita en mí de carcajadas, pues veo que no me entienden. Apenas sale al dia alguna traduccion la gradúo de barbara, tonta, truncada é insoportable, á no ser de alguno de los traductores, como yo. No hago que decir lo que me agradare y *Deum de Deo*, esto es á decir, *de donde diere*. No hay estritor ninguno que haya tenido *la hardiesa* de escribir de acá de los Pirineos, que no reste graduado todo pronto de tonto y de ignorante. Lo frances y afrancesado es para mí lo bueno y lo que merece serlo, siendo siempre para mí sugeto de asco lo que ha sido nacido en aquel Reyno llamado España. Algunas querellas he tenido con algunos espíritus febles, pero todos han quedado *batidos en brecha*, *cortados en piezas y trucidados á los golpes de mi lengua.*

¡Felíz eres duende galico exclamó el Presidente! Siga el quinto. Allá va (dixo) y con voz sumamente afeminada habló así. Ya sabeis, que yo como amigo de la *chachara* me he metido á escritor de *churumbela*, baxo de un *anagrama* conocido aun á los niños de la escuela, pues todos quando me ven dicen allí va D. N. Quando escribo suelo leer dos parrafos de Torres, pienso á lo Manolo y echo por medio. No hay facultad que se libré de mi pluma. Siempre alegre, siempre festivo con mil refranes y quatro mil chufletas, me gano la opinion de los tontos, los aplausos de las mugeres poco cultas, y los votos de quatrocientos majaderos. Tengo mis ciertos barruntos de poeta. Sonetéo como y quando me place, romancéo quando me agrada. Hago laberintos, diálogos en que hablan las musas como rabaneras, y lo que se me viene á la sesera. Para librarme de los que me desprecian, impugno sus críticas con dos chuladas; y otros tres ó quatro amigos y yo nos dispensamos en virtud de contrato y de votos de reata los epitectos de sabio, erudíto y docto, y si fuere necesario hasta el de cirio pasqual. Es cierto que no faltan algunos que me las mullan, pero yo me rio y siga la broma.

Haces grandemente, dixo el Xefe, hable el que falta porque ya es tarde. Todos mis compañeros, dixo, se muestran alegres, y yo no dexo de estarlo y con mas razon que todos ellos. Yo soy escritor y de los de fama, pero á poca costa como manda nuestra constitucion. Yo he entrado por la via de saberlo todo y escribir de todo. Coso, zurzo, uno y junto como tapiz de maulero quatro papeluchos de lo bueno, malo, peor y mediano que hallo en quatro librotes, guardandome bien de citar autores. Soy un caxon de sastre, en donde si faltan pedazos de tela de oro, no estan escasos los de xerga y junto con una cabeza ó entrada campanuda y estrepitosa está todo de perlas. No es decir esto que me sean contrarias las músas; tambien hago y escribo versos. Si son cumpleaños de alguna persona de mi cariño, si sale Romero y mata un toro de una estocada bien dada, y en fin á qualquiera friolera bebo un vaso de la Hipocrene, y alla van versos no rampantes, ni llanos, sino obscuros y tan llenos de alusiones, que es necesario el farol de Diógenes para alumbrarlos y comprehenderlos. Si alguno me guizga no se va impune, le echo dos brabatas, y concluyo con que para mi no hay nada incognito, que en todo soy igual, que si dicho en otro sentido fuera una farfantonada insufrible ó despreciable, es en mí una proposicion *æternæ veritatis.* No obstante no falta quien se ria tanto de mí como de mis compañeros.

Que se rian ó rabien exclamó entonces el duende presidente; cada uno de vosotros ha elegido una via digna de grandes elogios. Seguidla, nada os amedrente, corage y buen animo. Tened siempre la lengua voluble, hablad mas que treinta cotorras, y mal, si os place, del padre que os engendro, que así lo manda la imparcialidad. Si alguno os impugna, no se la dexeis llevar de guapo, hablad y aun desvergonzaos, que las qüestiones de los literatos de hoy son como las riñas de plaza de lugar, que el que da mas voces aquel se la lleva. Si por casualidad hallais con el autor que os ha impugnado, y no os sirve meterlo á barato, pegad un salto é idos á otra parte; sin embargo mas valdra que os las hayais con los muertos, que estos no hablan. La vida es breve, qualquie-

ra ciencia inapeable, viva el luxo literario, picad en todo *que sino sois avejas que hacen miel, sereis escarabajos que hacen bolas.* Y en fin si los literatos se rien de vosotros, acordaos del adagio que dice que *medio mundo se rie del otro medio* ó reios de ellos y pata. Con esto vamonos que otro dia se tratará de otra materia.

Salieronse en efecto y yo hice lo mismo; era ya bastante á deshora, y llegue á mi casa lleno de cazcarrias, pero muerto de risa, y así desde entonces quando veo á un literato de estos suelo recitar esta seguidilla:

Juzguete literato
quien no te entiende;
que yo que te conozco
sé que eres duende.

Diera qualquiera cosa buena por ver otra junta de tales duendes. Perdonen el mal rato y manden á S. S. S. Don Yo.

Aviso al Público.

En la calle de que sé yo, número no sé quantos, quarto unico, vive Don Tronera, quien viendo la gran cosecha de sombras y monigotes, que hay este año con faroles centinelas, pregoneros de los titeres, ha dispuesto á ratos perdidos una máquina en tres escenas pintando en cada una uno de los dias de carnestolendas, cuya explicacion se dá en este papelito gratis para el autor y al lector por 6. quartos.

ESCENA PRIMERA.

El Domingo de Carnestolendas. Aparece un campo espacioso alegre y bañado de Sol con infinita multitud de gente, que á manera de Sátyros y Faunos danzan, brincan y corren. Salen despues varias acémilas cargadas de chorizos, pies y orejas de puerco; lenguas de vaca, perniles y todo genero de gordo, por ser este el apellido que se celebra de D. Domingo. Se verá entre tanto asomar entre unos cerros la santa y venerable Quaresma como una Matrona triste y en habito de penitente, cabalgando en un caballo blanco con alas, flaco y corredor (y si las alas sirven de algo, será volador.) A su vista se aterran todas las gentes saltarinas y brincantes, unos acuden á fortificar y preparar su estomago con los chorizos y demas municiones de la plaza: otros y y la mayor parte de las señoritas mimadas, despues de haber sepultado tantas meriendas como dias puede traer un siglo, hacen acopio de aprensiones de dolor de estomago futuro, flaqueza y debilidad de prevencion, con sus pasaportes de Esculapio indultantes aun del ayuno del año de 800.; quedandose para estas las Carnestolendas *in habitu*, el ayuno *in potencia* y la Quaresma *in posibili*. Aqui llega la primera escena y hace noche la Señora Quaresma en la venta del Lunes.

ESCENA SEGUNDA.

Aparecense las calles de Madrid en habito de dia de, fiesta cerradas las tiendas, menos las de los Pasteleros. La plaza abrumada de golosos echando mas ojos que un Argos, y mas manos que un bodegonero á las perdices, conejos, gallinas, pavos cebados &c. llevando empellones por amor de su vientre. Varios niños hácia todas partes andan pegando mazas y alborotando, y finalmente se descubre un campo, en que con un anteojo ven los circunstantes (que están para verlo) la Señora Quaresma mas cerca, á cuya vista se alborotan los humores y la imaginacion de las madamas, y sacan la bula de su Médico consolatoria y remisoria del ayuno, con lo qual vuelven en sí y llega la noche, que no se representa, por ser ella demasiada sombra.

ESCENA TERCERA.

Se descubrirá un teatro de Chorizos, y otro de Polacos escondiendose hasta que pase madama Quaresma, por no irles bien á estos Señores con su penitencia y austeridad. Item saldrá una pro_

cesion de pasteleros cada qual con la última empanada en la mano y una llave en la otra diciendo esta coplilla:

Aprisa Señores,
vengan á comprar,
que de unto cansados
se va ya á cerrar.

Despues se descubrirá á Madrid con un bayle en cada casa bolero y no bolero, que dura hasta el Miercoles de Ceniza, donde ya no pueden llegar las sombras y se acabaron los faroles, máquina y tambien mi aviso.

Noticias particulares dignas de saberse en Carnestolendas.

Han llegado á esta Corte varios Maestros de poco nombre y mucha ciencia, que desean emplearse en enseñar varios jovenes, con el ofrecimiento de que á póco trabajo sabrán á vuelta de dos meses los discipulos tanto como ellos. Quien quisiere valerse de ellos, los hallará en la calle de Majaderitos, número 1800. Se deberá pagarles adelantado.

Ningun marido deberá acompañar á su muger, ni mostrarse su apasionado, só pena de incurrir en el desprecio comun, y ser reputado por un hombre, que no está amartelado en el gran mundo y que no sabe de gusto.

La lengua castellana ha muerto de una infestacion de Galico, se deberá dar el pésame á los papelistas y traductores de moda.

La amistad vino estos dias pasados á Madrid. Habia tomado su habitacion en la calle de *los dos Amigos*, pero por no irla bien, se ha mudado á la del *Perro*. Lo avisa para quien pueda importarle.

Se ha descubierto un gran tesoro y cosa muy rara. Este es; un albañil, que no toma el aguardiente por las mañanas.

Otro: se ha casado muy bien una muger honesta y trabajadora, que no tenia dote.

ESTABLECIMIENTO NUEVO.

Un sugeto amante del bien de la humanidad, viendo quan gran partido hay de locos en el dia, ha pensado en fundar un hospital en el Soto Luzon á inmediaciones de esta Corte. El cirujano mayor será el *desengaño* y sus practicantes los ministros de este. Todo deberá estar con la mayor simetría y orden. En el quarto principal, que será el piso superior, estaran las jaulas para los enamorados, petimetres, baylarines, apasionados ciegos de este ó aquel torero, sectarios finos de la moda, críticos y satíricos mordaces.

En el baxo estarán otras para las madres, que crían sus hijas para el bayle y ocio y no para la aguja, los padres que educan sus hijos para zanganos de la sociedad, los noveleros, las viejas verdes y petimetras, los *domines* que no enseñan mas que oraciones, los traductores de bolina, los saltimbanquis y los que no saben mas que poner faltas.

En el patio principal habrá otras fabricadas en el sotano para los poetas, y con especialidad para los que escriben disparates para el teatro, los apasionados á todas las Venus y á Baco, porque estos necesitan de parages mas frescos.

Debaxo de estos hay otras gabias destinadas para los proyectistas fanáticos y estadistas sin juicio, que lo quieren gobernar todo sin tocarles ni tañerles. Se les coloca en este lugar, por ser los mas furiosos, y ser capaces de volver, si se les ponia en otro parage, sumamente rematados á los mayores locos. Se procurará su curacion, ó se les pasará en caso necesario al departamento, que se hará para los incurables.

A los Señores Corresponsales del Correo de Madrid.

Vexamen para estas carnestolendas.

LETRA.

Pues el tiempo es de bulla,
chachara y fiesta,
escuchad por chuscada
mi cantinela.

Señores mis *Coreistas*
prestad paciencia y correa,
que á vosotros se dirige
este *tono* y nueva *letra*:
porque un *rum rum* que he entendido,
diz que dicen malas lenguas,
que aunque meteis *mucho ruido*,
no es *todo agua* lo que suena.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que no haceis mas que *copiar*
de la *italiana* y *francesa*
con que volveis la española
que no se entiende de griega,
Esto es unos: y en *retazos*
de tan diferentes *telas*,
que no se atina su *fondo*
si es de *brocado* ó de *xerga*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que otros ocupais el *hueco*
catando vidas *agenas*,
describiendonos *fazañas*,
ensartandonos *sentencias*,
y que sé yo que mas *cosas*:
murmuran de *vagatelas*
en *proyectos*, *anecdotas*,
en *acciones y contiendas*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que si levantais las *alas*,
y os remontais á otra *esfera*,
poneis la *filosofia*
en nuevo *cahos de materia*:
y es decir en buen *romance*,
que si se exprime á la *letra*
lo que escribis, por la *tinta*
solo se saca que es *negra*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que si hablais de *humanidades*
en *bosquejos* y en *ideas*,
por parecer mas *humanos*
no os apartais de la *tierra*:
pues los discursos á *gatas*
y las cartas con *muletas*,
que por *aqui* ó por *alli*
qual mas *qual* menos *rastrean*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que si tratais la *Politica*
y la *Económica ciencia*,
ó remedais *papagayos*
ó *parvulitos* de *teta*:
pues con un solo *vestido*
vuelto lo de *dentro* á *fuera*,
quereis que parezca *hombre*
lo que es *muger* y *muñeca*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Que si *embrazais* con la *crítica*,
formais de *á luego* una *gresca*
que sin *razon* ni *razones*
solo ha de *vivir* quien *venza*:
y á que *cayga* el que *cayere*
urdis tan *dura pelea*,
que la *satira* y la *pulla*
andan á qual mas *derrueca*.
Pues el tiempo es de bulla,
— *chachara &c.*
Esto asi de los Prosaicos.
A los Señores *Poetas*
los ponen ::: ¿*cómo los ponen*?
los ponen *de vuelta y media*,
los ponen *como unos pulpos*,
los ponen *como unas brevas*,
los ponen *como tomates*
y los ponen *como pegas*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
De unos dicen, *que á hurtadillas*
lo que no copian *remiendan*,
ya *Anacreónticos*, Pindáricos,
Garcilasos y Villegas:
por mas que suenan *Filenos*,
Evaristos, *Melisendras*,
Rodemiros, *Belisardos*,
Salsarinos y *Papéas*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
De otros: que, ó son *tan pelmazos*,
ó tan *pausados* de *lengua*,
que ni es *verso* ni *romance*
todo el *metal* de su *vena*:
con que *sus* buenos *conceptos*
se quedan *en que se quedan*
entre *relacion* de *ciegos*
y entre *consejas* de *viejas*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Con que asi, mis *amiguitos*,
no os *calenteis* la *sesera*,
pues *trabajais* para *ingratos*,
que sin *pagaros* os *pelan*;

porque quisieran los *bobos*
les contaseis *cosas nuevas*
de otros *ayres* y otros *mundos*:
que este de *viejo* ya *apesta*.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara &c.
Pero si sois *animosos*,
no temais, *seguid el tema*,
que *A vuelta* de algunas *conchas*
se *suelen* hallar *las perlas*;
pues toda *mina* no *es plata*,
ni todo el *Cielo* es *estrellas*:
ni *esto* es *mas* que haber probado
daros las Carnestolendas.
Pues el tiempo es de bulla,
chachara y fiesta,
escuchad por chuscada
mi cantinela.

E. A. D. G. G.

Descripcion de las Carnestolendas.

DECIMAS.

En estas carnestolendas
mil gallos se correrán,
dos mil comedias se harán,
y habrá quatro mil meriendas,
mil chuscadas y contiendas,
y hasta amanecer bailar,
comer hasta reventar;
pero despues sin rubor
se pedirá al Confesor
licencia de no ayunar.

Habrá Dama que haya estado
en la cama quince dias,
con dos mil zalamerias
diciendo: *el plazo es llegado*;
que se vista de contado,
muy prendida y muy lindita
vaya al teatro y la visita,
y baile y coma sin cuento,
y el miercoles del *Memento*
se vuelva á quedar malita.

Gran tiempo para Simones,
no malo de ganapanes,
siglo de oro de rufianes
y gloria de los bufones:
serán feria las funciones
para los entremetidos:
de petimetres pulidos
será agosto, aunque es invierno,
tiempo de martirio eterno
para mas de dos maridos.

Venderán los Pasteleros
sus hojaldres y empanadas,
y rabiarán las criadas,
donde no haya cocineros.
Los vientres aventureros
¡qué buen jornal sacarán!
mas de quatro gastarán
el triplo de su trabajo,
y tambien como á destajo
los Gallegos sisarán.

Habrá bayles de candil,
de araña bayles habrá,
y en cada qual entrará
de gente incognita un mil;
habrá en cada uno un pensil
de rosas, hojas y flores
se zurcirán mil amores,
se murmurará á trompon,
y acabada la funcion
habrá muchos sinsabores.

Las gentes de *vita ayrada*
festivas se alegrarán,
los majos retozarán
con mucha gorja y chulada;
taberna desocupada
no es facil se halle de veras,
donde habrá mil peloteras;
y entre estiradas personas
habrá muchas vomitonas
y un millon de borracheras.

No se podrá al teatro entrar,
aunque sea la funcion
tan grande disparaton
como por lo regular.
Será gusto ver mantear
á los monos las mugeres;
por dó quiera habrá placeres,
que se aguarán de contado
luego que haya el tiempo entrado
de cantar los misereres.

En fin en estas habrá
lo que siempre estuvo en uso
poco juicio y mucho abuso,
que el miercoles parará.
¿y de todo qué saldrá?
muchos bodorrios zurcidos,
mil cortejos despedidos,
mil solteritas amadas,
pervertidas mil casadas,
y mil pobres aburridos.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 17 DE FEBRERO DE 1790.

FILOSOFOS FISICOS.

ROHAULT.

Mas pudieramos alargarnos en hacer mencion de otros varios Matemáticos célebres; pero el haber tocado algunos de los mas principales, y el que los que se le siguen van siempre unidos con ellos, nos hace el pasar á otra clase en obsequio de la brevedad. Nuestra intencion era tambien el haber colocado en esta parte á nuestro famoso *Don Jorge Juan* sabio valenciano, á quien la Astronomía, Mecanica y demas partes de la Matemática deben tanto; pero por haber hecho su elogio el sabio Matemático *Don Benito Bails* á la frente de sus *Elementos de Matemáticas*, cuya obra nunca bastante celebrada anda en manos de todos, y no ser posible el añadir nada á pieza tan bien acabada, pasamos, remitiendo al lector al citado *elogio* á los *Filosófos Fisicos*.

Todos saben, que la Física es la facultad que trata de las cosas naturales. El apartar de ella la experiencia y el alegar en ella sofisterias y raciocinios metafísicos es sacarla de su quicio y hacerla una ciencia, que apenas puede merecer tal nombre. No habia ciencia mas atrasada que esta despues de la restauracion de las letras, hasta que juntando al raciocinio la experiencia y la demostracion, se apartaron los sabios de las qualidades ocultas, principios metafísicos y demas modo de los Escolasticos. Habiendo juzgado asi los primeros Físicos despues de la renovacion de las letras, inventaron los vidrios convexôs y cóncavos, y descubrieron la propiedad del imán de dirigirse al Norte. *Rogero Bacon* Religioso Francisco Inglés compuso varias obras de Fisica llenas de nuevas miras y muy propias para acelerar sus progresos. Su estudio principal fue sobre la optica, de la que publicó muchos secretos, todos los quales eran sin duda preciosos materiales. Despues *Ramos*, *Bacon*, *Gasendo* y *Descartes* procuraron descubrir el método de poder estudiarla, hasta que por fin nació un filósofo, que se valió de la observacion, el raciocinio y la experiencia para tratarla con toda la perfeccion posible.

Este fué *Jacobo Rohault*, que nació en Amiens en 1620. el qual despues de haber estudiado los primeros estudios en su patria, fué á París á estudiar filosófia. Toda su diversion era el ir á las tiendas de los artesanos á verlos trabajar. Luego que volvió á su casa se dedicó á las Matemáticas, y tuvo no poco gusto en leer las obras de Descartes, por cuyo motivo trabó estrecha amistad con Mr. *Clercelier*, con cuya hija casó.

Despues de celebrado su matrimonio pensó *Rohault* en extender la Filosofia Cartesiana. Abrió escuela pública en su casa una vez cada semana, á cuyas lecciones concurrian de todas partes. Lo que enseñaba era la física, comenzando por establecer principios y deducir de ellos la explicacion de los efectos mas curiosos de la naturaleza. Los principios

de los entes naturales eran segun él la materia y la forma. (*) Antes de comenzar, hacia un discurso del espacio de una hora poco mas ó menos, en el que decia lo que le ocurria sobre la materia del dia, dando lugar á que le interrupiesen con preguntas, y despues de haberlas satisfecho, proseguia su razonamiento, concluido el qual quedaba campo á la disputa.

Su método era probar las cosas por razon y confirmarlas despues por la experiencia. Asi demostraba la pesadéz del ayre, hacia varias experiencias sobre la luz, y otras varias cosas, de las quales las mas celebradas eran las que hacía sobre el imán.

Viendo todos sus trabajos y experiencias, le empeñaron en que diese al público su tratado de Fisica. Hizolo asi, y tuvo la satisfaccion de verle aplaudido por toda la Europa sábia, y traducido en varios idiomas.

Sin embargo esta gloria le produxo varios enemigos, que comenzaron á extender, que su libro merecia ser quemado. Viendo esto nuestro filósofo pensó en vindicarse; y observando que las objeciones principales eran una sobre la *transubstanciacion* y la otra *sobre el alma de las bestias*, en lo que seguia la opinion de Descartes; escribió unas *conversaciones sobre la Filosofia*, en las que explicaba su creencia acerca de la Eucaristía, y sostenia su opinion en quanto el alma de los brutos. Su intencion no era el publicarlas; pero un amigo suyo llamado Mr. *Millet* las publicó por una copia que adquirió. Sin embargo este escrito no calmó el ruido de sus enemigos, los que le hicieron pasar por hombre sospechoso en la fe.

Esto le causó tal pesadumbre, que cayó enfermo, y agravandose su enfermedad pidió los Sacramentos. Mr. de *Blampignon*, Cura de su Parroquia, aunque le conocia muy bien, no quiso darle el Viático, hasta que hizo una protestacion de fe, en la que dixo; que aunque pecador nunca había pecado contra punto ninguno de la fe orthodoxâ, ni aun con la mas mínima duda.

El mal tomó mayores aumentos y sobrevivió poco á este acto. Murió en 1675. á los 55. años de su edad, y fue enterrado en la Iglesia de Santa Genoveva, en cuyo sepulcro puso *Santeuil* un bello epitafio.

Mr. *Clercelier* su suegro recogió todos sus escritos despues de su muerte, que publicó con el titulo de *Obras póstumas de Mr. Rohault*, á cuya cabeza puso un prefacio, en que apologiza su filosofia. Dice tambien, que su método é instruccion le habian procurado la estimacion de la Corte, y que se pensaba en nombrarle Preceptor del Delfin, quando murió.

Lo cierto es que *Platon* y *Aristóteles* no han dado tanta fama á la Grecia como *Rohault* á la Francia, y que su ciencia y talento ha contribuido mucho al adelantamiento de la Fisica. Solo se le acusa de haber incurrido algun tanto en el vicio del pedantismo, por cuya causa se dice, haber sido ridiculizado por *Moliere* en la persona de *Pancracio* en la comedia del *Casado por fuerza*.

ANECDOTA GRACIOSA.

Mr. de la *Chapelle* Poeta francés era tan festivo en su trato como en sus

(*) *Decia que la extension es de esencia de la materia, de lo qual concluia que el vacio era imposible. Asignaba por propiedades esenciales de la dicha materia, además de la expresada, la forma, la impenetrabilidad y la divisibilidad; y por las accidentales la dureza, liquidéz, calor, frialdad, pesadéz, ligereza, el sabor, olor, color y otras propiedades semejantes. Quien lea sus obras podrá ver las demas calidades y dotes, que asigna á este principio.*

versos. Era muy aficionado al vino, y nunca que se hallaba en algun banquete, solia dexar de beber hasta estar beodo. Una noche que estaba cenando con un Mariscal de Francia, se habian apurado tantas botellas, que el vino comenzó á hacer sus efectos. De un asunto en otro llegaron á tratar de la felicidad de aquellos, que daban su vida por la fe. Acalorados lo bastante; vamos, dixo *Chapelle* á ser martires. Vamos á Constantinopla; yo me pondré á predicar la fe de Jesu-Christo y contra Mahoma; nos llamará el Baxá á su presencia: yo sostendré lo que he predicado, y me mandará empalar. V. E. hará lo mismo despues: morirá como yo, y ambos hemos sido martires. = Yo he de hablar primero, dixo el Mariscal, que soy Duque, Par y Mariscal de Francia. Quando se trata de fe, replicó *Chapelle*, yo no cedo á nadie, y todos esos títulos son nada para mí. Enojado el Mariscal le tiró un plato á la cabeza; correspondió el Poeta con una botella, y en un instante fue rodando la mesa con quanto tenia. Ambos salieron descalabrados, y faltó poco para que no hubiesen sido martires de los vapores del vino. P.

CARTA QUINTA.

Respondese á lo que escribió contra el *Tarantismo* el Doctor Piñera en su escrito *Descripcion Historica* continuando la respuesta á la del Doctor Don Patricio *Sanchez*.

Muy Señor mio: pasemos á la *Descripcion Historica de una nueva especie de corea ó bayle de San Vito*, escrito del Doctor Piñera, donde me previene Vmd. Señor Don Patricio, no me trata como corresponde, y que faltando á la buena crianza se arroja falsamente á decir, que mi compilano le podia haber servido de nada para conocer la enfermedad del Ambrosio. No dexé de conocer estando leyendo su escrito, que merecia poco á su Autor, que siempre que se le ofrecia nombrarme ó á mi óbra, lo hacia con cierto genero de desprecio, usando del epitecto de compilador, y compilacion y aun escaseando el infimo tratamiento que se dá á un qualquiera. ¿Como ha de ser? Amigo paciencia. No merecemos mas. Dirá y con razon, que yo mismo me llamo compilador; pues empiezo mi escrito: *el compilador de estas raras y curiosas historias &c.* pero no es lo mismo que yo lo diga á que se me llame tal por desprecio. Rara vez se le escapó un decente tratamiento, un Señor, y quando esto sucedió, acaso inadvertidamente, siguió el epitecto *Compilador*: de modo que no usa de otros terminos que de conpilador y compilacion por arriba y por abaxo. ¿Pero no nos dirá el Señor Doctor Don Bartolome Piñera y Siles si por ser la obra una mera compilacion, que no es así, dexa de tener algun mérito? Prescindo de tal qual especie que pueda tener buena, que esto lo han de decir los instruidos y de juicio, solamente el materialismo trabajó de la recoleccion de sus historias debe tener alguno, á lo menos no es para despreciado. ¡Pues desgraciado de mi! ¿qué culpa tengo de que escribiese el Autor del papel *Fenómeno raro y singular* „ y seguramente á no haberse publicado unos dias antes de la fatal picadura del atarantado *Ambrosio* la obra intitulada *Tarantismo observado en España* hubiera seguido el camino de los otros " para enristrar contra mí la pluma como otra lanza de Don Quixote, como si yo le hubiera hecho algun entuerto? En nada he ofendido al Señor Doctor Don Bartolome Piñera y Siles, ¿y como le habia de ofender si ignoraba que tal hombre habia en el mundo? Creame. Ahora lo sé por el citado papel donde se hace mencion de él, y despues por sus dos producciones de la *Pustula maligna* y de la *Descripcion Historica*, que he leydo no con la malignidad que leyó mi compilacion. Con todo, por condescender con su suplica, Señor Don Patricio, diré algo del escrito del Señor Doctor Don Bartolome Piñera y Siles sobre lo que inmediatamente me toca; que por lo demas, aunque hay quien diga, que su *escrito* parece pieza de teatro, en

que el Actor hace varios papeles, y estos muy opuestos guardando unicamente con-consecuencia en alabarse á sí mismo y despreciar á los demas; y que sí á mí me dá el nombre de *Compilador* le debia yo aporrear con el de *Traductor*, no tomaré cartas en cosa que no me interesa, ni usaré de expresiones agenas de las que corresponden á un sugeto del carácter y autoridad del Doctor Piñera.

En la pag. 34. se lee: „ si se coteja esta serie de hechos con el papel que se publicó *Fenómeno raro y singular &c.* compuesto sin duda por sugeto que tenia gran interes en vender la compilacion formada por Don Francisco Cid, se convencerá la falsedad, voluntariedad é inexâctitud de este folleto. No es verdad que sin respeto alguno al verdadero mal del Ambrosio se instituyese la curacion local de la parte mordida: como ni tampoco el baño. Tampoco lo es lo del criado de la casa Real. Igualmente es falso que se hubiese celebrado junta de muchos facultativos, pues uno solo fue el que la tubo conmigo; y mas que todo es una voluntariedad el haber publicado, que sin la obra *Tarantismo observado en la España* no hubiera yo conocido el verdadero mal del *Ambrosio*. Pero aun dado y no concedido, que yo hubiese leido la compilacion del Señor Cid, *no me hubiera servido de nada para adivinar la enfermedad del Ambrosio*; pues *en toda ella, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogia con la corea que le afligia, y los fenómenos visibles que se notaban en el Ambrosio.*"

Todo este clausulado es impertinente manifestando en el quan mal ha llevado que se le anticipase otro á publicar la noticia, y ser de genio que no sufre cosquillas, ni las pesadeces del próximo. Bien lo dá á entender en la expresion *compuesto sin duda &c.* ¿Qué conexîon tiene la publicacion de la noticia de su tarantado en el Hospital General con el gran interés que sin duda tenia en vender la compilacion del Cid. Sea efectivo que tuviese el tal interés, que no es asi, ¿á qué al Público con esa noticia? Cierto que se la habrá agradecido por lo mucho que en ella se interesa. Llama al dicho papel *Folleto* como si se compusiera de algunos pliegos constando solo de uno. Quien lea „ se convencerá la falsedad, voluntariedad é inexâctitud de este folleto," no creerá que la referida relacion ó sea ya *folleto* contiene un gran cúmulo de disparates? Pues nada hay menos cierto que eso. „ No es verdad, prosigue que sin respeto al verdadero mal del Ambrosio se instituyese la curacion local de la parte mordida, como ni tampoco el baño." Quando escribió el Autor del *folleto* „ sin respeto al verdadero mal del Ambrosio" recaia sin duda no precisamente sobre la cantarida y baño, sino sobre la sangria, anti-espasmodicos, orchatas alcanforadas, electuario perubiano &c.; y aun quando recayese precisamente sobre el baño y cantarida tenia razon para estampar, que esta se habia aplicado y aquel dado sin respeto al verdadero mal; porque si le hubiera tenido, sabiendo, aunque no por la obra del compilador Cid, que los efectos tarantulinos no se curan sino con la música, no los hubiera aplicado. ¡No es una buena impertinencia lo del criado de la casa real! ¡Que materialidad tan de bulto! Para lo esencial de la relacion y particularidad del fenómeno; que mas tendrá que sea criado, que amo; que sea criado de la casa real ó del Real Hospital, que se llame Pedro ó Juan, con tal que el vestido que llevaba fuese encarnado, que era lo que chocaba al tarantulado. Puede esperar del Público el Doctor Piñera le manifieste sus agradecimientos por un tan útil desengaño.

Vaya otro no de menor importancia. „Igualmente es falso se hubiese celebrado junta de muchos facultativos, pues uno solo fue el que la tuvo conmigo." Se acaloró mucho en esto el señor Doctor. Si el Autor de la relacion no dice tal á qué suponer que lo dice. „ Con esto se quiso ensayar (dice el dicho Autor del folleto) el remedio propio de la música, como lo afirma el mismo Baglivio; mas se halló resistencia y oposicion en alguno de los Médicos de mas autoridad del Hospital." Es verdad que de lo que des-

pues dice se puede inferir que concurrió el Doctor Morago, pero positivamente no lo expresa. Dice, pues, „dixeron en favor de la música Don Bartolome Piñera y el citado Morago.“ Y así es, que aunque no lo dixese en junta, opinaba por ella. Ya lo llegamos á entender. No queria se dixese que el señor Morago habia entrado en junta con el señor Doctor Don Bartolomé, porque parece que era Médico de entradas: así nos lo dice en su *descripcion*, por si lo ignorabamos. Ni hubiera querido leer tampoco lo de „preguntado con este motivo el mozo por un buen observador (que siempre los hay en el Hospital General de Madrid) sobre su mal &c.“ Sin duda, que recae sobre el dicho Morago; y estos elogios no se oyen con gusto por los demasiadamente satisfechos.

Tampoco quiere que se diga que mi compilacion pudo haberle dado ni aun siquiera un rayo de luz, para descubrir la enfermedad del Ambrosio. A pocos dias de publicada esta obra ocurre el Tarantismo: con que no es de extrañar se pensáse, que debia su descubrimiento á las luces que ésta podia haberle comunicado. Además que el escrito, no dice como el Doctor Don Bartolomé asienta, „que sin la obra Tarantismo observado en la España no hubiera conocido el verdadero mal del Ambrosio“ sino que: „seguramente á no haberse publicado unos dias antes de la fatal picadura del atarantado Ambrosio la obra intitulada: *Tarantismo &c.* hubiera seguido el camino de los otros, sin embargo de las sangrias, cantaridas, baños y demas tropa auxíliar de la medicina.“ Es verdad que casi equivale ó parece equivaler á lo mismo. Con todo hay gran diferencia de lo que uno dice á lo que asienta el otro. Pudo muy bien el señor Médico Morago ó algun otro practicante ó interesado del enfermo haber vertido la especie de si seria ó no tarantado, quando por entonces habia un gran ruido en la Corte sobre la obra, aunque el señor Don Bartolome ni aun noticia tuviese del título de ella, y haber oido la especie y consultado el *Baglivio* por tenerle mas á mano. Pero sea lo que el señor Don Bartolomé asegura „protestando de buena fe que en aquella época no tenia noticia de semejante obra.“ Inverosimil parece, pero pase „y que unicamente por la leccion del Baglivio sospechó la causa del mal de *Ambrosio*.“

Sea, pues así, enhorabuena. Lo que no se debe disimular es que hiciese estampar á continuacion „pero aun dado y no concedido que yo hubiese leído la compilacion del señor Cid; no me hubiera servido de nada para adivinar la enfermedad del *Ambrosio*; pues en toda ella, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogía con la corea que le afligia y los fenómenos visibles que se notaban en el *Ambrosio*.“ Mas veneno escupió aqui con la pluma el señor Doctor Piñera que la Tarantula en la mordedura del *Silvan*. Perdone este señor Doctor. En la tal obra hay paságes, de donde se podian haber tomado no nociones como se quiera, sino caractéres nada equívocos, para discurrir, que aquella enfermedad era *Tarantismo*; supuesta la cierta noticia de la picadura ó mordedura de un vicho ó insecto semejante á la araña.

Tres son los fenómenos ó particularidades que relucen mas en este tarantado. La extraordinaria alegria de que se llenó al ver (*a*) á *Manuel Garcia* practicante de boticario, vestido de encarnado; aquella conmocion como eléctrica, que sintio en el brazo el Presbítero Don *Antonio Vila y Cans*, quando teniendole asido, (*b*) se le desprendió de las manos con violencia al toque de la tarantela; y las convulsiones del lado izquierdo,

(*a*) *Descripcion Historica pag.* 10.
(*b*) *Pag.* 28.

que era al que correspondia la mordedura del cuello. Descartemos la conmocion eléctrica, pues en realidad no tenemos noticia que aun se haya observado. No es esto decir que la música no haya producido en otros tarantados una conmocion muy semejante á la eléctrica, sino que no hay noticia de que se haya observado. Si el Presbítero *Vila* no hubiera estado bien impresionado de la idea de aquella sensacion por repetidos golpes de la máquina, no hubiera podido determinar que era una verdadera conmocion eléctrica aquella sensacion dolorífica que habia percibido en el brazo al desprenderse de sus manos el *Ambrosio*, forzado de la música Tarantela. Qualquiera otro que no hubiera experimentado los efectos de la electricidad ¿cómo era posible que formase idea de aquella sensacion, mucho menos darla a entender? En lo sucesivo se podrán hacer algunos experimentos y discurrir con utilidad.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Toledo y Enero 20. de 1790.

Señor Editor, muy señor mio: acabando de apearme de un largo viage (*motivo porque se suspendió mi correspondencia con Vmd.*) luego que pude hacer conversacion con algunos amigos, como tan apasionado á su *periódico*, les pregunté ¿*cómo iba*? á lo que me respondieron *que muy bien*, y me lo hicieron ver enterandome de *muchas cosas muy buenas*. Pero como en el jardin mas bello y mejor cultivado nunca faltan algunas *malas yerbas*, me añadieron que aun habia algunos que hacian memoria de *Genevio Goire*.

No me causó novedad esto ultimo, porque ya sabia que los genios son muy varios, y solo si se movio mi curiosidad á querer saber quiénes fuesen estos que tenian tan mal gusto. Mis amigos la satisfacieron de pronto, echando mano al Correo y manifestandome en el núm. 323. la *carta* del *señor Texada* y en el 324. el *romance* en que *el señor Calancha* me cuenta entre los *muertos* con mis antiguos amigos los señores, *Cacea, Aleman y Guerrero*.

Aseguro á Vmd. *señor Editor*, que esta ultima especie me heló la sangre. No *por mí*; pues bien me via, sentia y palpaba vivo, y ya que no gordo ni sano, con espiritu y constancia, sino *por mis tres amigos*, aprehendiendo con equivocada seguridad que sin duda *habrian muerto*; pues no siendo así, no podia formar juicio de que fuese posible dexasen de escribir y concurrir con su acostumbrada *erudicion*, *amenidad y chiste* en el *Correo*: porque aunque mi fantasia, llevada del amor á sus prendas y del deseo de su salud, quiso figurarse que acaso á todos *quatro* nos habria hecho aparecer la *fortuna* una misma *estrella* que nos hubiese obligado á *viajar* muy distantes de su periódico, como yo no me *encontré* con estos *señores* en mi *viage*, se me desvanecia esta corta *esperanza* de su *vida*.

Llevado de esta aprehension me disponia ya á encomendarles en mis pobres oraciones, quando mis amigos me sacaron de tanto susto, haciendome ver por instrumentos autenticos (*pues de otra suerte no la creeria*) no solo *su fé de vida*, sino tambien su *permanencia* en la *Corte* y su *existencia* en sus *antiguas gracias y buen humor*. Noticia agradable que no pudo dexar de llenarme de gusto. Pero como los de este mundo nunca son puros, bien pronto se aguó el mio, por fixarme en la idea de considerar *mi soledad* con la *ausencia* de aquellos *tres Amigos* que tanto me favorecieron con sus *finezas*, sus *memorias*, sus *abrazos* y sus *preguntas y respuestas*.

Con este motivo luego que me ví desembarazado de las primeras visitas de bien venida, me eché de golpe y á pechos sobre el *Correo*, como el que se pone á *examinar* en substancia los *autos* de un largo *litigio*. Asi pasé y repasé, volví á mirar y remirar todo lo que me pareció mas notable desde el

quarto tomo hasta lo corriente y del dia, hallandome por último tanto menos satisfecho de mi escrutinio, quanto mas dudoso y disgustado, asi porque no encontraba *motivo fundamental* para la *extrañeza* ó retiro de mis *concolegas* (segun nos llama el señor *Calaucha*) como porque no me parecieron bastante justificados ciertos *reparos*, ciertas *críticas* y ciertas *pasiones* que pudieran dar alguna *disculpa* á su *mudanza*.

Como quiera que esto sea, reduciendome por ahora á hablar solo sobre mi particular y muy particularmente acerca de las dos dichas piezas, *carta del señor Texada y romance del señor Calancha*, me ha parecido suspender hasta mejor tiempo la respuesta de *aquella* (porque esto de contestar es cosa seria y trabajosa, que no viene muy bien con el cansancio de mi viage), y desengañar de luego á luego al *señor Calancha* por medio del adjunto *romance* para que se asegure de que vivo y viviré siempre muy afecto del *Correo*.

Perdoneme el *señor Texada*, que esto no es anteponer la contestacion que debia ser posterior, segun el orden con que salieron á luz sus producciones. Esto no es mas que por serme mas facil el hacer un *Romance*, que sorverme un *par de huebos* pasados por agua, si no están en el *punto critico*, en que nunca los hallo, ni *crudos* ni *duros*.

En este mismo *punto* me dirá Vmd. se debian poner los *Romances* y toda *poesía*. No le contradigo, pero le aseguro que en esta *materia* soy menos *escrupuloso*, pues me lo paro todo, y me entra muy bien en salud que lo hallé duro ó blando, cocido ó indigesto: motivo porque no me parecen bien fundadas aquellas *agrias* censuras contra mis *Concolegas* y contra :::: pero esto sería volver al téma, y nunca acabar.

Lo hago, pues, suplicandole el adjunto, y asegurandole que es siempre el mismo antes y despues de su viage su mas atento y apasionado servidor y amigo Q. B. S. M. *Genenio Goire*.

Señor Editor: somos tan raros en nuestras ideas, que quando nunca pensé hacer *fabulas*, solo por haber leido la *carta* que Vmd. insertó del *señor Azpeytia*, caí en la tentacion de probar ¿ *qué cosa sería esto*?

Medité sobre ello, me ensayé, y despues de haberlo reflexionado, concluí para mi en tres cosas. *La primera*: que el hacer una *fabula* solamente *mediana* tiene no pequeña *dificultad*; por lo que me parece que son muy dignos de estimacion *todos* los que nos instruyen en este *ramo*, pues se puede sacar de él mas utilidad, que no de otras muchas clases de composiciones aunque sean mas fluidas y mas sublimes.

La segunda que es tanta esta *dificultad* en la *Fabula*, que por lo mismo la de los *Caracoles* y el *Hijo* del *Rustico*, que pone por *exemplo el señor Azpeytia*, no carece de *defectos*. Me parece esto tan seguro como que si fuera produccion mia, ó de otro qualquiera de los que aun viven *en carne mortal*, solo merecería (*y acaso el mismo señor Don Sancho*) la *risa*, ó la *compasion*. *Lo uno*: porque el *Rustico* mas rustico sabe muy bien *el que los caracoles nunca cantan*; y asi, el de la *fabula* debia atribuir, mas bien á *llanto* ó *quejido* aquel su *chichurreo* que no á *canto* ó *diversion*. Y *lo otro*: porque de qualquiera manera sale ó *falsa* ó muy *baxa y arrastrada* la *moralidad* ó aplicacion.

La tercera cosa que concluí (que vine á ser como el resultado de todo este trabajo y motivo de esta carta) *es mi ensayo* en las dos adjuntas *composiciones*, que si no mereciesen el *nombre de fabulas*, serán *cuentos*, *ensaladillas* ó como quisiesen llamarlas. Haga Vmd. el uso que gustase de ellas y de esta carta mientras se repite muy suyo y B. L. M. El Aplicado.

Desengaños á la hermosura.

FABULA O CUENTO.

Una *rosa* y un *clavel*
disputaron *primacia*.

defendiendo á éste *Lucia*
y á aquella *Doña Isabel.*
Esta alega á su favor
sus *espinas* por *defensa*,
y la *otra* al contrario piensa
que son *espuelas* de *amor.*
Otro sí, que por *ufana*
esto mismo la *amancilla*;
y que el *clavel*, que se *humilla*
conserva mejor *su grana.*
Subió este *pleyto* al *Consejo*
de los *Dioses*, dió *traslado*
á *Venus*. Y asi *ha quedado*
en un *pergamino viejo.*
Con el que *Momo enmascara*
á su tiempo *á toda hermosa*,
motivo porque la *rosa*
y el *clavel* mudan *de cara.*
¡*Cómo al leerlo me deleyto*!
porque entiendan *las mugeres*
con todos *sus pareceres*,
que tienen *perdido el pleyto.*

No todo se debe imitar.

FABULA O CUENTO.

Al tiempo que una bella *Mariposa*,
rodeando de una lampara la *llama*,
se precipita *ansiosa*
á la *luz* que la *inflama*,
una *lechuza*, que iba *arregostada*
á buscar su *racion* acostumbrada,
la mira y se *figura*,
que aquella *llama pura*,
pues era quinta esencia del *aceyte*,
tambien lo podria ser de su *deleyte*.
Vuela á probarlo, y luego
que *abrasarse* se siente en vivo *fuego*,
culpa á la *Mariposa* de *importuna*,
y *reniega* tambien de *su fortuna*,
dandonos este exemplo misterioso,
de que imitarlo todo es peligroso.
El Aplicado.

Sobre cierta pérdida muy importante

ROMANCE.

Una *Niña* se extravió,
que por compasion se busca,
y se ruega al que la halláse
que al *Diario* (*) la restituya.
Son sus señas, *por mas señas*,
y que no aleguen excusa,
que ni por chica se abate,
ni por muy alta se encumbra;
Delicada y no ligera,
y sin pesadéz robusta
conserva en todo su cuerpo
proporcion en la estatura:
Es tan lindo su semblante,
que ni despide, ni adula;
pues siendo de miel sus labios,
dicen la verdad desnuda:
Lo mismo tienen sus ojos
ó soles de su hermosura;
pues lo que animan y alhagan,
lo desengañan y alumbran:
Su color por tan honesto,
aun quando menos se muda,
á unos les parece negro
y á otros la misma blancura:
Ni es grave ni afeminada,
ni parladora ni muda,
ni animosa ni cobarde,
ni encogida ni importuna.
Tiene otras gracias bonitas
y tan buenas como suyas,
pues que le parecen tales
aun al que menos le gustan.
Es en fin tal, que es preciso
que corra veloz la pluma,
porque sería no acabar
querer hacer su pintura.
Y asi con ligeros rasgos
es forzoso la reduzca,
pues para que se conozca
bastará añadir en suma:
Que es alegre y no chancera,
muy séria sin ser adusta;
entendida sin ser vana,
y muy recta sin ser dura.
Que es tan prudente y juiciosa
y tan discreta y sesuda,
que es la misma *discrecion*,
y es *la misma* que se busca.
El Aplicado.

(*) *Quiere decir por medio del Diario.*

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 20 DE FEBRERO DE 1790.

BOYLE.

Interin que *Rohault* adelantaba la fisica en la Francia, habia otro genio superior, que la cultivaba en Inglaterra. Era este *Roberto Boyle*, que nacio en Lismore en Irlanda, en 25. de Enero de 1626. de *Ricardo Boyle* gran Conde de Cork. Tomó los primeros conocimientos de las lenguas en su casa, y pasó despues á Leyden á concluir sus estudios. Luego que salió del Colegio, se dedicó al estudio de la filosofia; leyó lo mejor de los antigüos y modernos, lo qual junto con su natural talento le hizo ser uno de los restauradores de la buena fisica.

Concluidos sus estudios se estableció en Oxford, en donde deseoso de juntar la teorica á la prática hizo fabricar un observatorio, en el que se dedicó á indagar las propiedades del ayre, lo que le conduxo al descubrimiento de la *máquina pneumática*. No hay duda en que *Oton* de *Guerike* habia fabricado la primera, pero la de nuestro ex-filósofo era asimismo mucho mas perfecta. No nos detenemos en describirla, por ser ya al presente una cosa tan conocida.

Con esta hizo *Boyle* muchas experiencias, que sirvieron de basa á la nueva fisica. Habiendo metido un conejo ó un gato en el recipiente y extraido el ayre, halló que el ayre es necesario para la vida de los animales. Habiendo hecho la misma experiencia con algunas plantas, una vela encendida y así otras, halló que aquellas no crecian en el vacio, y que el ayre era necesario para que la vela alumbrase. Por este mismo medio verificó, que en el vacio dos cuerpos desiguales en el peso caerian en el mismo tiempo, como habia observado *Galilei*.

Esta bella y util máquina pareció en 1656. y entonces fue quando se palparon estas verdades. Con esta hizo otros varios descubrimiéntos acerca del ayre: como que su elasticidad es la que eleva y sostiene el mercurio en un tubo vacio de ayre; y otras varias harto conocidas entre los verdaderos fisicos. Comunicaba estos adelantamientos á los sabios, que se juntaban en su casa, cuya junta componia una especie de Academia, la qual fue erigida tal en 1658. por el Rey de Inglaterra con el título de *Sociedad Real de Londres*. Con este motivo pasó á Londres, en donde solo se dedicó á ser útil á la sociedad en este ramo.

Lo primero que hizo fue el poner en orden sus experiencias sobre el ayre, las que publicó en 1661. Abandonó despues este estudio, por conocer toda la naturaleza. Apartandose del modo comun de pensar, formó una nueva teorica de los cuerpos. A todos los cuerpos da una misma materia, la que es una substancia extensa, divisible é impenetrable, diferenciandose los cuerpos solamente en la modificacion de la materia; y dependiendo la inumerable variedad de los cuerpos ya de la figura de las partes que los componen, ya de su reposo y ya de su movimiento. En quanto á la forma opina que puede deber su origen á la asociacion de los accidentes, y de aqui pasa á considerar la solidéz y fluidéz de los cuerpos, en cuya teorica hay muchas ideas especulativas y poco luminosas.

Queriendo conocer la causa de la fluidéz, hizo varias observaciones sobre el agua, que le manifestaron las leyes del movimiento y accion de este elemento,

No fiandose de sí, las publicó baxo el título de *Paradoxas hidrostáticas, probadas i ilustradas por la experiencia.* Estas son, primera: en todos los fluidos las partes superiores pesan sobre las inferiores. Segunda: un fluido mas ligero gravita sobre otro mas pesado. Tercera: una presion razonable de un fluido basta para hacer subir el agua en las bombas. Quarta: el agua puede comprimir un fluido tanto como elevarle. Quinta: el aceite, aunque mas ligero que el agua, puede estar debaxo de ella. Sesta: la elevacion del agua en las bombas puede explicarse sin recurrir al horror al vacio. (*)

Estos descubrimientos sobre la naturaleza del ayre y sobre la hidrostática es lo mejor que la física le debe á *Boyle*, lo que es mucho sin duda, pues indagaciones tan bellas han conducido despues á otras, que han hecho mudar de aspecto á esta ciencia.

No es esto decir que solo se hubiese aplicado á este ramo: queriendo seguir las idéas del Canciller *Bacon*, se habia exercitado en varios asuntos. Así trató de los *olores y sabores*, de la causa *del frio, de los colores, de lo salado del mar*; en fin compuso 34. obras diferentes sobre la física; pero todas estas no han servido despues mas que para dar á conocer el rumbo, que se habia de seguir, para acertar. Con las verdades incognitas sucede lo mismo que con los paises, en los que no se puede hallar un buen camino hasta haber experimentado y tanteado otros.

En medio de estos trabajos le asaltó la muerte y espiró el dia 30. de Diciembre de 1691. á la edad de 64. años con sentimiento universal de todos los sabios.

Su corazon estaba adornado de tales prendas, que le hacian amable á todos. Era franco, cortés en su trato, buen amigo y modesto. Fue enemigo de toda adulacion y amante de su libertad, jamas quiso ni obtener empleos, ni ser *Par* como sus hermanos. Era sumamente zeloso por la Religion, pero nunca quiso tomar partido en ninguna disputa, ni quiso seguir el estado Eclesiástico, aunque le ofrecian grandes ventajas, dando por razon que ninguno debe abrazar este estado por tan vil motivo. Tambien escribió sobre teologia, de cuyos tratados es el mas estimable el de la *profunda veneracion, que debe á Dios el espíritu humano.*

Boyle consideraba el universo como el templo de Dios, y al hombre como el sacerdote de la naturaleza, por cuya razon no se ocupaba mas que en observarla, y en lo que ocupaba todas sus fuerzas. Ha enseñado á los físicos la naturaleza del ayre, las leyes del movimiento de las aguas y los verdaderos principios de física.

CARTA SEXTA.

Sigue la respuesta al Doctor Piñera en continuacion á la carta del Doctor Don Patricio Sanchez.

Muy señor mio: veamos pues ahora si la compilacion tarantulina sobre los otros principales fenómenos haya podido dar luces al señor Doctor Piñera, para venir en conocimiento del tarantismo de nuestro enfermo. Bien puede que de nada le sirviese, por no haberla leido con cuidado, ó porque quisiera que se pintase en ella una historia tan una con la del *Ambrosio*, que pareciese ser la misma. Seria esa mucha delicadeza. Sabe el

(*) *No es de extrañar que* Boyle *hubiese puesto por paradoxa esta ultima, no obstante de las experiencias de* Pascal *y* Torricelli, *porque estas no parece se habian esparcido por Inglaterra. Por esta razon se mofaron como de unos locos de varios que poco tiempo despues quisieron pasar á Tenerife, á hacer la experiencia del peso del ayre.*

señor Don Bartolomé quan dificultoso es hallar esta uniformidad. De cien enfermos de una misma especifica enfermedad apenas se hallarán dos, que tengan unos mismos síntomas. El principal motivo que tuvo el señor Don Bartolomé para sospechar del tarantismo, fue el que en la tarde del 27. yendo con su merced en la visita *Manuel Garcia* mancebo de Boticario, (*a*) y llevando puesto un vestido encarnado, al ponerse frente del *Ambrosio*, lleno éste de una extraordinaria alegria todo alborozado y como enagenado, abanzandose á él prorumpió ¡*ay qué guapo*! En la pág. 175. de la referida compilacion se puede leer refiriendo la historia del tarantado de Puertollano, „ pues presentandole diversos colores en ovillos de lana, al instante pidió el encarnado, y viendo el negro lo apartó de sí" sigue el historiador „ y ultimamente despues confesó que durante su enfermedad habia tenido fuertes estímulos á la venus con algunas de las mugeres, que entraron en su aposento á verle. De esto infiero que la tal propension ó estímulo á la venus, que sentia mas con unas que con otras de las que alli concurrian, era la resulta de los colores de que estaban vestidas." Claro está que en este enfermo produxeron los mismos efectos los colores de los ovillos de lana y los de los vestidos de las mugeres, que el de *Manuel Garcia* en el *Ambrosio* con la diferencia del mas ó menos.

En la pag. 183 historia XXVII entre los síntomas regulares que se observaron en *Juan Pelá* mordido de tarantula, se le advirtio un mirar con atencion extraordinaria, haciendo muchos ademanes de querer en el tiempo de su bayle abrazar al que tocaba, que era *Bernardo Gomez Burbé*. Se reflexionó alli de este modo. „ No es facil adivinar qué sentiria, ó de qué modo ó cómo se moveria este tarantulado durante el bayle, quando executaba ademanes de abrazar al que tañia, acompañados de miradas con una atencion extraordinaria. *Acaso los colores de las ropas, de que estaria vestido, le moverian* o por un impulso secreto &c." Seguidamente en apoyo de este modo de pensar refiere la admirable y gustosa historia del capuchino, que trae el P. *Kircher*, donde se ven los prodigiosos efectos que causó en aquel tarantado la purpura de aquel Eminentísimo Cardenal en tanto grado, que parece increible.

Reflexionando sobre la historia del de Puertollano, escribimos „ quando (*b*) hicimos la crítica de estas particularidades no nos parecio tener bastante prueba para declararnos á favor de ellas, creyendolas ciertas por las razones que allí expusímos, aunque el Doctor Martinez Villascusa, Médico de *Tarazona de la Mancha* nos hubiese noticiado en carta con fecha de 15. de Febrero del año de 83. que por algunos testigos de los que habian presenciado atarantamientos, sabia, que los tarantulados manifestaban alegria y alivio en los síntomas, que les afligen con la simple vista de objetos muy encarnados y alegres; pero tampoco &c." Este fue el principal fenómeno que motivó la duda de si sería Tarantismo la tal enfermedad ó acaso determinó al observador á tenerle por tal, y ya se ha visto con quanta expresion se trata de él en la compilacion.

Vamos al otro que junto al primero parece que decidió de ella. Son las convulsiones. Se observaron éstas en algunas historias, pero principalmente se dexaron sentir con mucha mas fuerza y vehemencia en dos y sin comparacion con mayor espanto que en el tarantismo de *Ambrosio*. En la pág. 195. refiriendo la historia del muchacho de 8 á 9.

(*a*) Pág. 10.
(*a*) Tarantismo pág. 177.

años de *Santa Cruz de Mudela* mordido de la tarantula se dice „ que *tenia brazos y piernas temblorosos*, y de quando en quando daba *unas encogidas*, como que *resaltaba todo el cuerpo.* " Qué mas claro. Aun hay mas y que excede las convulsiones del córea de *Ambrosio*. En la historia XXXV. pág. 228. se lee que *Jacinto Gomez* de 16. años, objeto de ella mordido de la tarantula „ fue llevado á su casa que distaba un tiro de bala, en manos agenas, y quando llegó *le brincaba el cuerpo con tal fuerza, que tuvo á bien meterse debaxo de una arca para que ésta le sujetase tan violentos movimientos.*" ¿serian acaso tan violentas las convulsiones de la córea como las del tarantulado Jacinto que le precisó *meterse debaxo de la arca*, para precaverse de algun fatal golpe, á cuya violencia perdiese la vida? A buen seguro que si el Doctor Piñera hubiera presenciado este caso no hubiera dexado de darle con la ponderacion todo el valor que merecian tan furiosos movimientos convulsivos.

De aqui es de inferir con qué verdad escribió el Doctor Don Bartolomé „ que en toda la obra del *Tarantismo*, en sus observaciones y corolarios nada se dice que tenga una verdadera analogía con la córea que le afligia y los fenómenos visibles que se notaban en el Ambrosio. " Aqui sí que con lo referido queda convencida la *falsedad*, *voluntariedad é inexáctitud* de algunos pasages de su verdadero *folleto descripcion histórica.*

Sigue afirmando „ que el verdadero mal del *Ambrosio* ha sido una nueva especie de córea de San Vito hallada y descubierta en este Hospital General, siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarantula ú otro insecto de un veneno análogo al de ella. Esta nueva especie de córea, á la que se puede llamar *chorea Sancti Viti á tarantismo*, *ó tarantismus chorea Sancti Viti* se puede distinguir de las otras especies de córeas; primero &c. " Lo cierto es, que la enfermedad era una convulsion de todo el lado ó medio cuerpo correspondiente á la mordedura del vicho, araña ó tarantula, muy semejante á la que aparece en el bayle de San Vito, y que ésta sin duda la produxo el veneno de la tarantula; por lo que se le puede nombrar á esta enfermedad con propiedad *chorea Sancti Viti á tarantismo*, *ó tarantismus chorea Sancti Viti*: pero no es asimismo cierto que sea esta enfermedad una nueva especie de córea hallada y descubierta en el Hospital General, siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordedura de la tarantula ó de otro insecto de un veneno analogo á ella.

En la pag. 12. de la compilacion se puede leer „ el *chorea Sancti Viti de Senerto* conocido por algunos AA. con el nombre de *enthusiasmus* y por *Platero* con la expresion de *saltus Valentini*, et *saltus Viti* es otra especie de Tarantismo" con que la denominacion, aunque propiamente acomodada á la causa y sus producidos no es nueva, ni la enfermedad nuevamente descubierta y hallada en el Hospital General: puesto que se ha visto arriba en los dos emfermos del muchacho de *Santa Cruz* de *Mudela*, y *Jacinto Gomez* del Orcajo de los Montes de Toledo, que eran mucho mas furiosas las convulsiones: con la diferencia que siendo mucho mas activo y voaltil el veneno tarantulino comunicado por la mordedura á estos dos enfermos, produxo en ellos síntomas mas terribles; los que es de creer les hubieran hecho perder la vida, sino se les hubiera socorrido con el específico remedio de la música, y el comunicado al *Ambrosio* unicamente produxo, como discurre muy bien el Señor Doctor Don Bartolomé, sintomas locales, pudiendose juzgar que el veneno ó mas viscoso ó glutinoso, ó mas inerte ó menos volátil limitó toda la esfera de su actividad á la parte mordida,

como se nota freqüentemente en el veneno hidrofobico: de aqui las convulsiones contínuas de la parte ofendida y la ofensa simpática de las demas. En pocas palabras y con mayor claridad. El veneno del *Ambrosio* como mas glutinoso é inerte produxo un tarantismo cronico; el de los otros dos como mas activo y volátil los produxo agudísimos.

Sauvages llama al bayle de San Vito *Scelotirbe*, y baxo de este nombre discurre por muchas especies de bayle ó *córea de San Vito*. Llega al *Scelotirbe festinans*, que es una especie particular de danza, que hace que los que la padecen no puedan andar sino corriendo *Tomo jv.* clase *jv.* pag. 148. No ignora esto el Señor Doctor Piñera, pero sí acaso, que esta especie de corea la produce el veneno del alacran de España; por lo menos se puede asegurar del que se cria en las inmediaciones de Toledo. En la pag. 177 de la compilacion se hizo ya mencion de un hombre mordido por un alacran en las inmediaciones de esta Ciudad, el que al instante que sintió la picadura, forzado del dolor ó de la particular naturaleza del veneno echó á correr sin poder detenerse y no paró hasta *Olías*, pueblo distante dos leguas. Despues se ha sabido de otros dos haberles sucedido lo mismo. El primero un muchacho de 10. á 12. años que picado del alacran á mas de un quarto de legua de su Pueblo rompio del mismo modo en una carrera, quejandose de un fuerte dolor, y por mas que varias personas salieron al encuentro, para detenerle, no lo pudieron conseguir hasta que llegó á su casa. Del segundo hé aqui la historia.

Francisco Garcia natural de Toledo de edad de 27. años de estado casado, peon de Albañil, hallandose á principios de Agosto del año de 1787. en la dehesa que llaman *Benquerencia*, tres leguas y media distante de esta Ciudad, estando echado en una parva como á las nueve de la noche sintió picadura ó mordedura de algun animalejo entre el dedo pulgar é índice de la mano izquierda. El dolor, que se siguió, fue tan vivo y fuerte, que inmediatamente echó á correr y sin poderse detener, por mas que lo intentaba, no paró hasta Toledo, donde llegó á las once y media de la noche. La mano se inflamó. Los dolores eran agudos y ardorosos ya contínuos, ya á intervalos que se extendian á todo el brazo. A la mañana fue llamado el Cirujano *Huerta* que aplicó cataplasma anódina, y dudando si sería mordedura de tarantula, me consultó; y respondí teniendo presente lo que se ha dicho arriba del que fue picado del alacran en las inmediaciones de Toledo, y no paró de correr hasta Olías, que estaba picado de este animal y no mordido de tarantula. Con todo para mayor seguridad se le tocó la tarantela, y no se movió. Le dispuse interior y exteriormente el alkali volátil y á las 24. horas se halló bueno. No se crea por esto que la curacion se atribuye al alkali. Estamos muy lejos de persuadirnoslo asi; porque aunque le creamos eficáz, sin su administracion se hubiera sanado del mismo modo, siendo cosa de hecho, y evidentemente demostrado, que el veneno del dicho animal por su volatilidad pierde toda su eficacia y virulencia á las veinte y quatro horas poco mas ó menos. Y asi se tiene observado que no pasan de este tiempo los efectos de su veneno. Vea aora aqui el Señor Doctor Don Bartolomé tres casos contestes del *Scelotirbe festinans* de *Sauvages* ó de distinta especie de *córea de San Vito* no hallada en el Hospital General de la Corte, ni nuevamente descubierta en él, no siendo la primera que se halla producida por la picadura ó mordura de la tarantula ó de otro insecto de un veneno análogo al de ella. Dios guarde á Vmd. muchos años Toledo y Enero 28. de 1790.

Cid.

El caballo Seyano.

Refiere Aulo Gelio citando á Cayo Baso y Julio Modesto, que llevaron á Roma desde Argos un caballo de una desmesurada altura, alto de cerviz, roxo y de una cola muy hermosa. Era la admiracion de todos, y cada qual deseaba poseerle; pero era de tal hado, que qualquiera que era su dueño moria desgraciadamente. El primero fue *Neo Seyo*, á quien condenó á muerte M. Antonio siendo Triunviro. Compróle despues Cornelio Dolabela, al tiempo de partir al Consulado de Siria; el qual fue cercado y muerto en la guerra civil. Llevósele entonces Cayo Casio, que era el que habia deshecho á Dolabela, y éste murió ignominiosa y desastradámente derrotado su exército. Hizose Antonio despues señor de este caballo, quien se vió al fin vencido, desamparado y muerto ignominiosamente. Por esta razon quedó por proverbio, quando alguno es muy desgraciado, el decir, que tiene el *caballo Seyano*.

El tocador de una petimetra.

Una de las cosas, que ofrece mas reflexiones á un filósofo es esta oficina del afeite y compostura femenil. Podemos considerar este departamento ó quarto como el templo de Adonis, en donde se tributan cada dia inciensos y solemnes sacrificios á su *deidad*. Todo respira en el luxo y compostura. Unos paños y cubierta de una rica tela, guarnecida con unos encaxes, que la punta de un alfiler puede destrozar en un instante el precio de muchos pesos. Los botes de las mantecas olorosas, del sebo y demas adyacentes todos, están en gavetas de ricas maderas, que no estarian bien en otra parte.

Apenas sale la Señora de la cama, despues de hacer dos caricias á su perrito, dar dos voces á sus criados, y olvidandose muchas veces de dar gracias á su Criador, se dirige á este parage, en donde se gastan las mejores horas de la mañana.

Suele salir descolorida, y tal vez con el rostro nada propio, para ganar ningun corazon. Se mira al espejo; pero ¡oh y qué espejo! Parece que éste no la representa su imagen como todos los demas, porque ella no ve allí sino lo que se figura. Su frente la hechiza, su tez la enamora, aunque está descolorida, su ojos aunque languidos la parecen vivos y amorosos: solo aprehende en él y estudia el modo de echar sus miradas, con mas cuidado que un Astrónomo observa los astros.

Entra el peluquero: en este punto riñe si ha tardado mas que lo que quisiera; pero despues se pone de buen humor; porque ya la dice que la va á peinar aquel dia con todo el primor posible; ya la dá recado de tal sugeto, y ya sabe ganarla el corazon por varios discursos, que aunque poco verdaderos é instructivos, la son no poco alhagüeños. Todo este buen humor dura, interin el artifice no yerra en la colocacion de un pelo.

Entre tanto una ó dos criadas están en pie alcanzando los alfileres y horquillas, haciendo un planton perdurable, sufriendo mil dicterios, si acaso se entretienen, ó no están tan prontas como debieran, murmurando y renegando entre sí de su condicion y del mal genio de la Señora.

Ha entrado á este tiempo un *mueble* que solo sirve de adular su genio. Alaba lo que ella alaba; vitupera lo que vitupera, tacha lo que tacha, y solo se derrama en alabanzas de su perfeccion y belleza, aunque sea fea, de su discrecion aunque sea necia, y de su erudicion charlatana. No parece que este hombre tiene alma, ni sabe lo que es verdad, pues nunca piensa por sí, ni nunca dice lo verdadero.

La señora entre tanto padece con gran gusto un martirio insufrible. Gasta tres ó quatro horas en adobar su cabello, y la que una nada la resfria, la causa jaquecas y la desazona, sufre los yerros

y fuego que la da el peluquero por presentarse á la moda. Saca luego los emplastos y salserillas, dase en el rostro, y con ellos logra, ¡qué milagro! salir blanca de morena, colorada de descolorida, con lunares sin haberlos tenido, y en fin con una cara sobrepuesta, adulada y ayudada de su sombra el mueble, lisongeada de sus criadas, y ella muy pagada de sí. ¡Esto sí que es gastar el tiempo con conocimiento y con utilidad!

Fe de vida que remite Don Genevio Goire desde su retiro al Señor Calancha, para que excuse el trabajo de responsearle, como lo hizo en su Romance puesto en el Correo número 324.

Con las *espuelas* calzadas
y casi el *pie* en el *estribo*,
para que siga la *bola*
de mi gracioso *destino*,
Voy á emprender un *viage*
por saludable *exercicio*;
pues solo *andando* en *invierno*
se puede *correr* el *frio*:
Lo que sirva *de disculpa*
en lo *presente* y antiguo,
por si la *cosa* no *sale*
asi, *asi*, como *se quiso*.
Esto supuesto, *Calancha*,
sobre la *marcha* te escribo,
rezeland , si no lo hago,
se me *olvide* en el *camino*.
Es el caso que ha llegado
á mis manos *tu Don Lindo*,
el gracioso, *el* circunspecto,
el elevado, *el* bonito:::
Ya me entiendes::: *tu Romance*:
y que es *muy* chusco, *repito*,
muy grave, *muy* juicioso,
muy claro, *muy* erudito,
Muy sonóro, *muy* templado,
muy corriente, *muy* conciso
y *muy* mas, quanto se quiera
el Señor, *muy Señor mio*.
Digo, pues, que le he pasado,
le he leido y releido,
y me gustó, quanto cabe,
mejor que un *torrezno frito*.
Y aun mas, *mas*, si se me apura,
que los sabrosos *chorizos*
con que *antes* se *regalaban*
aquellos *nobles Triunviros*.
Valgate *Apolo* el *Calancha*:
¡qué *bellaco* es el *ladino*
para sazonar los *platos*
de *Romances* exquisitos!
Si *yo* fuera un gran *Poeta*,
ó gran *Señor* al estilo
de estos de *banquete abierto*,
te tendria á mi *servicio*.
Serías mi *Cocinero*
y *Repostero*, postizos,
ó juntos, *como tu quieras*,
y tambien mi *architiclino*.
¡Cómo estarian á mi *mesa*
los del *Parnaso* y el *Pindo*
con el *Padre* y nueve *Hermanas*
regalandose *hasta ahitos*!
Y lo que es mas, el *Pegaso*:::
seguro. *El Pegaso mismo*
con servilleta y cubierto
comería á dos carrillos.
A no ser que le atascase
aquel *Pastelon* rollizo
del *narigon* de *Quevedo*
que por tu *facha* predixo.
Pues por todo lo demas,
de tu *figura* y del *Primo*,
el *Jo non*, se *chuparia*
los *cascos* y los *hocicos*.
Pero viniendo *á mi asunto*,
pues aun estoy al principio,
sabrás que yó soy *Genevio*
y *Goire* por apellido.
El *luxista*, el *letrillero*,
allá *quando los Amigos*
con sus gracias *despertaban*
mis *temas* ó mis *delirios*:
Este soy: y *por mas señas*
el que *elogió* los *pollinos*
del *tio Julian* tratante
en cueros de *blanco* y *tinto*.
El que no respondió á *varios*

y contêstó *á los* que quiso:
siendo *tú* de los *primeros*
y de *estos* los tres *mellizos*.
Habló de aquellos *hermanos*
que en *juego muger y vino*
se disputaban la *herencia*
sobre *mas* ó menos *vicios*
El que *celebró* los *dias*:::
Dios me lo perdone, *Amigo*,
pues por contarte mis *fechos*,
mezclo *asuntos* bien *distintos*.
El que de nuestro *Editor*
en sus *dias*, lo *repito*,
celebró de su *gran Santo*
misterios de amor *divinos*.
Este soy, *Seor Calancha*,
y el mismo que me he *dormido*
desde *Mayo* en el *Correo*
sin *letargo* ni *deliquio*.
Pues tengo *tanto ojo* abierto,
y tan despierto el oido,
que *todito* lo que pasa
aun lo mas *lejos* lo *atisvo*.
Pues ahora bien, *Seor Calancha*,
si éste *soy*, y si éste *he sido*:
¿qué empeño es *creerme muerto*
tan solo *porque no escribo*?
¿Sabe *Vmd*. si me he *casado*,
y haciendo del *buen marido*
con mi *muger* me *diviarto*
á lo de *Novio* y *Novicio*?
¿O si al contrario he *enviudado*,
y me metí *Capuchino*,
por no *sufrir* mas *mugeres*,
o *llorar* la que me *quiso*?
¿O si tal vez me he *embarcado*
para el *Canton* ó el *Guarico*,
y me ando por esos *mares*
corriendo *climas* distintos?
¿O si *viendo* como el *mundo*
está hecho un *revoltijo*,
se me han *revuelto* los *sesos*
y *embotado* los *sentidos*?
Pues quando pueden ser estos
y otros muchos los motivos
de mi silencio ¿*por fuerza*
he de hacer el mortecino?
Porque no escribe *Aleman*,
porque no lo hace *el Amigo*,
y porque *Cacea* calla
¿*me quieres enterrar vivo*?
Dirásme *que no* porque *ellos*,
sino porque *yo* no escribo,
y *porque* juntos callamos
casi desde un tiempo mismo.
¡*Chispazo* y si tiene *cola*
el reparo! *Pobres picos*,
¿por qué asi á un punto callasteis,
qual mirlos espantadizos?
Pero dexandolo *asi*,
que por los *tres* no averiguo:
de mí aseguro á *Calancha*
que no es nada de lo dicho.
Pues ni temí el *anatéma*,
ó sea de *Rufo* los *Grifos*,
ni al *Fracastorio Braober*
y *compañia* de *Birilos*.
¿Pues qué ha habido en mi silencio?
para el *Público* que estimo,
y para el *Correo* que amo,
que no pude divertirlos.
Que no pude hablar y basta:
pues no ha de ser tan *clarito*,
que de *motivos* muy *serios*
queramos hacer *platillo*.
Por lo demas: *si callaron*
los otros *tres Paxaritos*,
quando *enmudeció* mi *Cuervo*,
fué *del acaso* capricho.
Yo vivo, *Señor Calancha*,
y bien claro *se lo aviso*,
porque no me hable de *requiem*
ni *responsorios* benditos.
Pudiera *decirlo en menos*
palabras de las que digo;
pero *ello es* que en su *Romance*
se me *pegó* lo del *ripio*.
Perdoneme, *si le ofendo*:
pues *una vez* que le escribo,
quiero *imitarle* en lo *claro*
hablando *largo* y *tendido*.
Y con esto *se concluye*,
pues que ni *tengo* ni *tiro*
en lo *demas* de *Don Yo*,
Don Sum y *Don Egoismo*.

G. G. E. A,

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 24 DE FEBRERO DE 1790.

HARTSOEKER.

Ya diximos como las investigaciones de *Boyle* fueron inmensas, y sus descubrimientos importantes; pero el presente filósofo mas osado que él, quiso conocer las causas de los efectos. Con esta mira formó conjeturas muy ingeniosas, las que fortificó por muchos descubrimientos útiles.

Este se llamaba *Nicolas Hartsoeker*, que nació en Gonde en Holanda el dia 26. de Marzo de 1656. de una antigua familia. Hicieronle estudiar sus padres con la mira de procurarle algun establecimiento útil. Desde sus primeros años pasmado de ver el firmamento, quiso entender lo que descubrian sus ojos; y habiendole dicho que para esto era necesario el saber las Matemáticas, quiso dedicarse á ellas. No era esto del agrado de sus padres, porque creian que este estudio no era propio para procurarle su fortuna; por cuya causa juntó el dinero que pudo, y buscó un maestro, para que se las enseñase de secreto. No omitió éste por su parte nada para hacer mayores sus adelantamientos; asi con la continuada aplicacion del Discipulo fueron sus progresos en poco tiempo considerables.

Su maestro le dió á conocer al célebre físico *Leuvenok*, de quien aprehendió que una bola de vidrio servia para aumentar los objetos. Hizo un dia la experiencia por sí, é hizo un microscopio, con cuyo motivo se resfrió algo en el estudio de las Matemáticas, y determinó el dedicarse enteramente á la física. Entre sus descubrimientos el que mas lo pasmó, fue el ver en el *semen* humano varios animales, que tenian la figura de ranas recien nacidas de cabezas grandes, de largas colas y de movimientos muy vivos. No quiso dar credito á sus ojos, y lo creyó ilusion. Tenia entonces 18. años, y habia concluido sus estudios en el colegio. Enviaronle desde aqui á *Leyden*, en donde estudió la Anatomía, y luego pasó á Amsterdam, en donde estudió la Filosofia Cartesiana.

Habiendo vuelto á Rotterdan, volvió á continuar sus observaciones microscópicas, y vió segunda vez los enunciados animales. Repitieron esta experiencia su maestro de Matemáticas y otro amigo, los quales observaron tambien el semen de un gallo y de un pichon. En el de aquel hallaron animales poco mas ó menos que en el humano, y en el de este unos gusanillos como culebrillas. Estos tres echaron la voz que esto sucedia en la saliva, y habiendolo creido *Leuvenok*, lo publicó asi en una obra suya. A este tiempo fue á la Haya *Hughens*, hicieronse amigos nuestro filosofo y él, y se le llevó á París en 1678.

Hughens publicó poco tiempo despues el descubrimiento de *Hartsoeker*, lo que produxo una disputa bastante reñida entre ambos; pero no tardaron en hacer las paces.

En 1679. volvió á su patria, adonde se casó, y volvió á la capital de la Francia. Aplicandose aqui á cortar vidrios, formó su *Ensayo de Dioptrica*, que salió al público en 1694. Esta obra fue muy del agrado de los sabios, y le hizo amigo del Marques del *Hospital* y del P. *Mallebranche*, quienes le querian persuadir á que estudiase el cálculo diferencial; pero él creyendolo inutil, lo rehusó, y continuó sus trabajos físicos, de suerte que al cabo de dos años dió al público

sus *Principios de Fisica.* (*) Un físico llamado *Lamontre* criticó estos principios en el *Diario de los Sabios.* Respondió el Autor, y hubo algunas replicas de una parte y otra. Entretanto viendo que sus rentas no le bastaban pára subsistir en Paris, se volvió á Amsterdam, en donde los Magistrados le presentaron á *Pedro el Czar*, quien quedó tan prendado de él, que hizo varios esfuerzos por llevarsele *á Moscou*; pero no pudo lograrlo.

La Academia Real de las Ciencias de Paris le nombró su socio extrangero y poco despues tambien la de Berlin. Los Magistrados de Amsterdam le fabricaron un observatorio, en que recibió una visita del Landgrave de Hesse. Este era el tiempo en que se tributaba el debido honor á la virtud y al mérito. *Juan Guillermo* Elector Palatino quiso ganarle para sí; pero no pudo lograrlo en fuerza del amor que tenia á su libertad é independencia; sin embargo le nombró su Matematico y Profesor honorario en filosofia en la Universidad de Heidelberg.

Los frutos de sus trabajos fueron varias memorias sabias sobre varios puntos de fisica, que hizo imprimir en las *noticias de la Rèpública de las letras.*

Su empleo de Matemático del Elector le obligó a explicar sus pensamientos sobre los puntos mas importantes de la fisica. Creyo que estos eran dignos de darse al público, como lo hizo en 1707. con el titulo de *Conjeturas fisicas.* En esta obra hablaba de un asunto poco conocido, esto es, de minas, para lo que quiso pasar á Alemania. Detuvose en Casel para observar un espejo ustorio que habia fabricado Mr. *Tschirnao*, con el que *Homberg* pretendia haber vitrificado el oro, experiencia con la que no pudo afinar nuestro filosofo. Desde Casel paso a Hanovre, en donde vio al Gran Leibnitz; y luego que volvió á su patria, volvió á continuar sus trabajos, y trabajó un vidrio mas perfecto que el de *Tschirnao.*

Entretanto se publicaron muchas criticas, sobre sus conjeturas físicas, muchas de las quales se atribuian á *Leibnitz.* Hicieron estas tanta impresion sobre él, que le trocaron el genio, y se hizo de pronto severo y enfadoso. Declaró guerra á todos los sabios, sin exceptuar á la Academia de las Ciencias. Publicó varias defensas, en las que criticaba otras varias obras sin cortesia, muchas sin razon, y solo por el gusto de criticar. No nos detenemos en hacer una enumeracion de todas ellas, solo diremos que chocó con *Bernouilli*, *Newton* y otros mas por capricho que por razon.

En fin su aplicacion al estudio debilitó sus fuerzas, y habiendole causado una peligrosa enfermedad, murió en 10. de Diciembre de 1725. á los 69. años de su edad.

Han escrito algunos que era vivo, alegre, oficioso, y de una bondad y facilidad tal, que muchos abusaron de ella. Su vasto ingenio quiso conocer la naturaleza entera, y con este atrevido proyecto (digamoslo asi) consultó todo el mundo, sin seguir á nadie. Su talento aunque penetrante, era naturalmente enfadoso y caustico. Era muy prolixo en cargar sobre las faltas, que advertia en las obras de otros, calidad que hacia desaparecer las bellas prendas de su corazon. Sus miras eran rectas, sus intenciones buenas, pero su genio altanero; efecto que aparece haber sido causado por la impresion, que hicieron en su alma las criticas, que hicieron de sus obras; quando debia pensar que obra que se critica, supone siempre el merecer alguna atencion.

(*) *El fondo de este sistima es, que en este universo no hay mas que una susbtancia, que se distingue en dos especies de entes que llama primero y segundo elemento. El primero segun él es infinitamente extenso, y está en una accion y movimiento perpetuo; pero siempre homogéneos. El segundo está compuesto de cuerpos de diferentes tamaños duros é inalterables, que nadando confusamente en el primero, se encuentran, juntan y forman los cuerpos.*

Noticia histórica de Doña Beatriz Galindo, llamada la Latina.

Esta Señora fue hija de unos Caballeros de Salamanca, originarios de Zamora, á la qual por tener otros hijos criaron para Monja, con cuyo motivo la enseñaron á leer y escribir: y para que entendiese lo que se canta y reza en el Coro, la enseñaron la Gramática. Mostro tanta habilidad, que en breve tiempo se impuso en ella, en la Retorica y demas letras humanas con admiracion de quantos la conocian. Llegó la noticia de su talento á la Reyna Católica Doña Isabel, y envió por ella. Aunque niña la tomó por maestra, para que la enseñase la lengua latina: con cuyo motivo advirtió S. M. en ella tanto caudal de talento, que tomaba su consejo en las cosas de mas entidad, por cuya causa Marineo Siculo la llamó su Consejera.

Luego que estuvo en edad, la casó la Reyna con Francisco Ramirez Capitan General de la Artilleria, pero porque no se apartase de su lado, la hizo su Camarera Mayor. No mudó nada el nuevo estado su antiguo porte, sino que siempre prosiguió adelantando cada vez mas en la virtud. Ni la tribulacion amilanó su ánimo; pues no desmayó su espíritu con la lastimosa muerte, que dieron los Alarbes á su esposo, pérdida no menos funesta para España que para su esposa. Y aunque por ser aun joven, quisieron los Reyes volverla á casar, no lo quiso admitir.

No fue menor golpe que el precedente, el que la asaltó á poco mas de tres años con la muerte de la Reyna Doña Isabel, habiendo sucedido tantos presagios aquel mismo año, como se lee en su historia. Acompañó Doña Beatriz su cuerpo hasta Granada, dando muestras de su amor y fidelidad, y abandonando despues la Corte (donde era tan estimada) se retiró á Madrid, donde vivió sin ostentacion ni fausto, observando una vida en todo religiosa.

Perdió aqui sus dos hijos, cuya pérdida fue para ella la mas dolorosa; y aunque gozaba muchas pensiones de los Reyes, todas las invertia en limosnas y fundaciones. Fue tan estimada de sus Magestades, que el Rey Católico la escribió diferentes cartas pidiendola consejo; y el Emperador Carlos V. recien venido de Flandes la fue á visitar, estando ya muy impedida de sus achaques, para consultar con ella algunos sucesos graves, como que habia comunicado con los Reyes Católicos sus abuelos, y estaba tan bien informada de todo. Murió á 23. de Noviembre año de 1534. Se enterró en el Convento de la Concepcion Gerónima, como dirémos despues.

Acabó de fundar el Hospital llamado de la Latina (por ser este el nombre que la daban) en 1506. que habia comenzado á edificar su marido.

Fundó igualmente con su marido en 1501. el Convento de Religiosas de San Gerónimo de la Inmaculada Concepcion de Madrid: como consta por la inscripcion perpetuada en dos marmoles. En este convento está enterrado su esposo al lado del Evangelio y Doña Beatriz al de la Epistola con el siguiente Epitafio:

✠

Aqui yace Beatriz Galindo, la qual despues de la muerte de la Reyna Católica se retruxo en este Monasterio y en el de la Concepcion Francisca de esta Villa, y vivió haciendo buenas obras hasta el año de 1534. en que fallecio.

El año de 1512. fundo con licencia del Papa Paulo II. el Convento de Monjas de la Concepcion Francisca, al qual dió la Emperatriz Doña Maria de Austria 3. cabezas de las xiij. Virgenes.

Hacen mencion de esta ilustre Señora por su virtud y ciencia Marineo Siculo, que dice que la vio, el Capellan Gonzalo Fernandez de Oviedo, Fr. Joseph de Sigüenza, Quintana, Davila y otros. Deve obtener asi por sus talentos como por sus prendas un lugar distinguido entre las mugeres Ilustres Españolas.

N. B. Este papel ha llegado á mis manos bastante atrasado, por cuya causa no se ha publicado anteriormente. Ya que el carácter del Editor es el ser imparcial, no rehusa el darle á luz, quando han salido anteriormente otras cartas sobre este asunto. No le falta gracia y mérito, por lo que se espera no será mal admitido del Público.

Carta que Don Pedro de Surga escribe á el que se firma Don Juan Verari Corribo, con motivo de la que éste publicó en el Periódico del Correo de Madrid número 228. del año de 1789.

Muy Señor mio: en el dia que llegó á esta Ciudad su carta de Vmd. inserta en el Correo de Madrid del 28. de Enero último, la leí con el motivo de habermela dado para lo mismo varias personas que acababan de executarlo; preguntaronme; á quien conceptuaba por su verdadero autor? contesté con lo mismo que se habian discurrido: añadiendo no necesitaba ningun lector ser muy Profeta para adivinar el verdadero Corribo; y que era menester procediesen de la estirpe de los zotes, para no penetrarlo.

Pasados algunos dias le pregunté al Doctor Don Juan de Rivera, que mediante á que ya habria leido la citada carta, si habia respondido, ó comenzado á ello: le preguntaba yo esto al tiempo que estaba en su estudio principiando á leer un libro en quarto; dexó de hacerlo, y mirandome al soslayo, un poco risueño, quitandose los anteojos, tomando una caxa que tenia sobre la mesa con mucha cachaza, vaya un polvo, (me dixo) que ese cuidado ya está quitado de en medio; tomele, y lleno de curiosidad le pedí me manifestase su escrito, antes de darlo á la prensa, á ver si abrazaba todos los particulares; no, no omito ninguno de esa, ni aun de las que puedan salir ahora en 20. años; (me respondió) y abriendo el libro, señalandome con el dedo me dixo: lea Vmd. desde aquí hasta aquí: tomele, y reconocido, vemos el primer tomo de la traduccion de Gil Blas de Santillana, por el célebre Autor de aquel bendito Fray Gerundio: y que en su Prólogo en lo señalado decia así.

„Harémos con ellos lo que hacen los mastinazos con aquellos gozquillos que les ladran de memoria.“

„Alzan la pata y los mean,
y prosiguen su camino,“

Sorprehendióme su modo de pensar, y vine en conocimiento se habia hecho cargo de que se escriben cosas tan sumamente ridículas, que no merecen vindicarlas.

Pero yo, sentido por una parte de que el Señor Corribo haya tenido la sandéz de venirse á valer de mi nombre y apellido para vestir de andrajos de muchos colores su pobre y miserable discursillo; y por otra, que mi sangre no está tan fria como la del Don Juan; he querido darselo á entender á Vmd., no tan solo porque á todos nos es licito aquello de *Vim vi repellere*, sino es tambien de conmiseracion, para que en lo sucesivo se enmiende, ó á lo menos se conozca, siguiendo aquel Consejo del que le ha negado á Vmd. sus dones.

Responde stulto juxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur.

Vaya en lego y en verso, para que lo entienda Vmd. y no pretexte ignorancia, ó lo construya de forma, que se levante un cisma, que no nos veamos de polvo.

Responde al necio, sí; pero tu lábio
su necedad delante
le ponga, porque no se crea sabio.

Y así señor Don Silindango mio, baste de preludio; pues quiero ser breve, y vamos á cuentas por los particulares de su donósa carta; pero antes vayan dos palabritas reservadas:

Me han dicho que lo primero que Vmd. hizo, así que la recibió, fue leerla á presencia de varias personas de ambos sexos, las que la rieron, festejaron y ce-

lebraron desmesuradamente, (aunque sin solicitar ninguna quien fuese su verdadero autor) añadiendo unas aquello de gran pensamiento ¡exquisito estilo! y otras lindo, lindo, (decian) bien empleado le está á Don Juan de Rivera, con otras cosicosas de esta clase. Doyle á Vmd. mil enhorabuenas por el buen rato, complacencia y satisfaccion que tuvo en ver celebrar al hijo de sus entrañas por personas tan doctas: el caso no era para menos, ni tampoco lo dexó de ser para que yo conociendo con quanto fundamento lo hicieron, acompañe y contribuya á la diversion, diciendo (baxo la misma reserva)

Por tertulias, por las casas
cabezas se ven quimeras,
la mitad son calaveras,
la otra mitad calabazas.

Da Vmd. principio á su carta de censura por la fecha de la de Don Juan de Rivera, dando lugar á que con este nefando modo los contra-censores discurran que es Vmd. oriundo de qué sé yo; por cuya razon, reverdeciendole la sangre, acomete por detras contra todo Derecho natural, y dando motivo para que arqueando las cejas en tono patético le quieran aplicar algun otro dicho gracioso.

Pero dexando atras materialidades que solo quizás serán defectuosas en el modo; hablemos de la substancia, suponiendo que hay alguna. Si Vmd. consiente expresamente en que el sitio de la Abadia es imaginario ¿por qué no permite siquiera tacitamente el que la fecha lo pueda ser tambien? ¿Acaso la carta de la Abadia es alguna letra de comercio pagadera á la vista, en que por mas ó menos dias se pueda perjudicar á tercero? Vaya que el reparillo *es notabilisimo*. Pero digame Vmd. (por lo mucho que dice ama á Don Juan de Rivera) ¿adónde le han enseñado aquellas tan exâctas reglas, que con tanta satisfaccion suya pone por modelo *para no incurrir en la nota* de que en un papel de aquella naturaleza se adviertan quince dias de diferencia á él en que fue publicado? ¿A qué facultad ó ciencia corresponde esta doctrina *Corriboriana*? Vaya que es preciso decirle á Vmd. los quatro versitos tan manoseados de muchos:

Valgame Dios lo que ocultan
las agallas de la tinta,
cierto que *Corribo* imprime
cosas que no están escritas.

Escribe Vmd. que Don Juan de Rivera dice en su carta, que ha dexado pasmado al sobrino de su tio los coloquios de la espina: y de aquí sigue criticando, como acostumbra, de que otros se habian pasmado tambien; vamos claro, señor Corribo, ¿adónde dice Don Juan de Rivera nada de pasmo? ¿Vmd. está endemoniado ó rabia por decir cosas inciertas? Luego si en aquella carta no se dice nada ni aun alusivo á pasmo, ¿á qué fin ni con que objeto aquel sartal de despropositos *del tiempo presente, Fuenfria, Guadarrama ó los Alpes*? ¿Es todo uno quedarse sordo y mudo (que es lo qué se lee en Rivera) ó pasmado en el concepto que Vmd. se explica? ¿La carencia de los sentidos es lo mismo ó equivale á quedarse tieso de frio en *Guadarrama ó Fuenfria*? ¿No es verdad que ese reparito y los que le subsiguen mas es una pasmarota, hija de el pasmo de su cerébro, que racional advertencia ó crítica? ¿Si Vmd. no coteja, conforta ni exâmina, no ve qué es preciso decirle;

A el escritor á quien mueve
ó la lisonja ó el odio,
en cada folio que escribe
dice mentiras de á folio.

Continúa Vmd. y nos enjareta á secas y sin llover la veneracion política que Don Juan de Rivera dá á Espinel; pues tiene

en su aposento como á su Mecenas un quadro comprado en una almoneda de Madrid, que será de quien se fuere; y le encaxaron algunos de sus conteitulios ser original retrato del mismo Espinél.

¡ Hibráse leido garrapaton semejante ! buscar un hombre por Mecénas á un muerto de mas cien años; solo estaba reservado este pensamiento para el señor Corribo, y en quanto á la ilegitimidad del retrato, perdoneme su señoría que en secreto le diga, sacando un hocico muy largo; que-es-un. Vaya la prueba.

Hallase en el palacio nuevo de nuestro Monarca un retrato del Maestro Vicente Espinél, pintado por el célebre Ticiano Veceli, de este mismo le copió Don Joseph Ramos Guillen á Don Juan de Rivera, el que tiene en su aposento, como podrá Vmd. informarse del referido, respecto á hallarse en esta ciudad; y vé aqui porque es preciso por esto, por esotro y por lo demas allá exclamar diciendo

Quien se fuera á la zona inhabitable
por no perder del todo la paciencia
leyendo falsedad tan exécrable.

En parrafo separado en guisa de tomar resuello, continúa Vmd. su obra (*para destierro de ignorantes*) „ Las inscripciones del famoso puente de Ronda no las hemos visto en esta Villa, y yo por mí tampoco he visto (como ni Vmd.) el puente volante de los Chinos; pero por lo escrito en la historia general de aquellos Reynos y en los célebres viages Asiaticos de.... (pero para qué he de citar hablando con un académico) encuentro que se parece aquel á éste lo mismo que un huevo á una castaña; ya digo no he leido las inscripciones; pero sé que están aprobadas por el sabio Ministerio, que si se pudieran poner *ad libitum* como las que Vmd. tiene á la puerta de su casa, no dexaria yo aunque criado en una Villa de enviar algunas que se pudieran colocar en honor de los heroes á quien le tributarán en aquel famoso edificio, y tales que las entendieran los lectores, no como las que Vmd. tiene en el frontis de su Escorial, que ni los Romanos ni los Sirios, ni los Caldeos que vinieran á Ronda las pudieran entender; pues las copiadas no estan exáctas, y las voluntarias son tan extrañas, que merecen el nombre de Y. B. "

Perdone Vmd. o no perdone que le diga que esta locucion mas parece conversacion de solo mugeres en locutorio de monjas y colegio de niñas que impugnacion ó censura de escritos agenos; pero no reparemos en pelillos. Que Vmd. no haya visto las inscripciones, no prueba mas sino es que teniendole sus autores por un zoylo superficial no se las han manifestado para pedirle su dictamen. Es constante y notorio fueron compuestas por Don Juan de Rivera y el difunto Don Diego de Cañas, sugetos, cuyas estaturas midanse por donde se midieren, levantan tantos codos sobre la de Vmd. que mirado desde las cabezas de aquellos, parece Vmd. á sus pies un escarabajo que anda por la tierra formando pelotillas de estiercol. Por cierto estarian muy buenas las que Vmd. pudiera poner *ad libitum* junto á las aprobadas para el puente, y las colocadas en las paredes de las casas de Don Juan de Rivera; que Vmd. no entienda estas ¿qué tendrá de particular? Dixo el P. Feyjoó que no escribia para lacayos; bastante dió á entender con esto aquel sabio religioso, y bastante daria á entender el Don Juan si dixese que no las ha colocado para que las lean.

Lejos de haber dicho Don Juan de Rivera que nuestro gran puente le parece al llamado Volante de los Chinos, como Vmd. con su genial costumbre supone, da bastante á entender lo contrario: dice (exágerando su magnitud, hermosura y excelencia) *dexando en mantillas ó in minoribus* el de los Chinos, *como á todos los celebrados que conocemos*: esta voz de *conocemos*, sin duda la limitó Vmd. solo á las funciones del sentido de la vis-

ta ; y se la robó á todo lo demas que conocemos por la historia : si esto fue así tiene Vmd. mucha razon ; pero si no lo es, como no debe serlo ¿á qué viene aquello del huevo y la castaña? ¡tal fluxo de menear la taravilla á troche y moche, sin entender ni discernir de conceptos! Pero ya veo que esto no fue mas que gana de tiznar papel y de echar aceyte en el fuego de los impresores, de los quales por esta y otras paparruchas semejantes (si es que ha tenido semejante la de Vmd.) dixo bien el que dixo

Impresores infelices,
á quienes solo condenan
menos que pecados propios
las malas obras agenas.

„Las sepulcrales del señor Don Diego de Cañas (continúa Vmd.) están excelentes, y nunca se puede conceptuar de largo ningun elogio formado al mérito de aquel caballero, el que Vmd. ha escrito al mismo asunto, segun dicen, en latin, (pues yo no he entendido su idioma) sí que es tan sucinto, que aun quando no tuviera la nulidad de ser un antecedente para colocar Vmd. sus pomposos dictados, es tan reducido, que habiendo puesto tantos y en letras del tamaño de góticas, aun no ha podido ocupar cabal medio pliego.

Ya escampa y llovian chuzos; Don Juan de Rivera se ciñó á la unica que se ha impreso diciendo: ultimamente *llegó la inscripcion sepulcral del heroe Don Diego de Cañas y Silva, que por larga contra la costumbre moderna y de moda, me pareció asiática*, y Vmd. se desciñe y habla de quantas se puedan haber escrito desde el Diluvio Universal.

Primero confiesa Vmd. que es tan excelente : (con esta aprobacion quedan canonizadas) tres rengloncitos mas abaxo que no las ha entendido: (en eso mismo estabámos todos) luego que tienen nulidad, por ser antecedente para colocar sus dictados : (graciosa nulidad si ella en sí es buena) en seguida que las letras son del tamaño de las góticas : (sin duda está creido Corribo que los Godos no usaron de otros caractéres sino como brocales de pozo.)

Bendito Corribo entre todos los Corribos, bendita la gramática que estudió, y el ama que apoyo una retórica tan fina y bien limada: no en vano ha sido alcalde algunos años, como mas adelante sienta.

Basta por ahora: porque creo que se me va pegando su enfermedad habitual: hasta aqui solo quedan zarandeados los granzones de los quatro primeros parrafitos de su elegantísima y eruditísima carta; carta que segun Vmd. la concibio, era digna de haberla ido á parir entre la bazofia de los muladares; pero mas vale que no lo haya hecho, porque así me ha proporcionado este rato de diversion en el presente carnaval: para las próximas pasquas le ofrezco á Vmd. darle una mano de criba á las granzas de los otros quatro que restan; y en tanto queda de Vmd. como siempre su servidor Pedro de Surga.

La siguiente oda tiene naturalidad de estilo, sin faltarle belleza, imagenes y armonía. Es de esperar de este aplicado joven que cultivando el arte y procurando imitar los buenos autores, llegue algun dia á ser un buen lírico. Entre tanto la presente composicion puede mostrar su disposicion poética.

O D A.

¿Adónde paxarillo,
adonde vas volando?
Mira que hay gavilanes
que te acechen tiranos:
Vuelve, vuelve á tu nido,
recobra allí el descanso,
cuida de tus hijuelos
atiende á su regalo.
En tu canto y tu pluma
no te deleites tanto
¿no ves qué tus acentos

llaman á tu contrario?
De este modo le hablaba
un viejo con alhago
á un pintado gilguero
que miraba en un árbol.
Mas la simple avecilla
sin querer hacer caso,
de unas ramas en otras
volaba con descaro.
Y al ponerse en cada una
orgulloso y ufano,
un trino al ayre daba,
esforzaba su canto.
Quando la suerte impia
al sentarse en un cardo,
hizo que en sucia liga
se quedase pegado;
desasirse anhelaba,
pero todo era en vano,
y al viejo consejero
llamaba atribulado.
Ya llora su desgracia,
ya dá por bien empleado
perder su hermosa pluma,
por huir de riesgo tanto.
Pero el hado funesto,
que ya le era contrario,
dispuso que á sus quejas
acudiese un muchacho.
Cogióle, desligóle
y entróle deconrado
en una jaula estrecha
para vivir esclavo.
¡Oh triste paxarillo
quantos hombres ó quantos
tendrán tu misma suerte,
por no escuchar los sabios
consejos que le dicta
la boca de un anciano.

Silvio.
D. J. F. R.

El siguiente diálogo está lleno de una belleza poética inexplicable. Sin embargo de su brevedad se manifiestan en él la distincion de los caractéres; y su conclusion es tan graciosa como inesperada. Escribióle en italiano el *señor Francisco Lemene*; pero no parecerá atrevimiento el decir que no ha perdido nada substancial en la traduccion. Los versos son fluidos, la locucion propia y aun que distinta del original en diferentes expresiones y palabras, no lo es en el pensamiento y verdadero sentido.

DIALOGO.

Venus, Filis, el Amor.

Fil. ¡O qué pomo tan bello y agraciado!
Amor ¿quién te le dió?
Am. La madre mia;
y este es el que aquel dia
Páris el pastor de Ida afortunado
la entregó sin reserva
por mas bella que Juno y que Minerva.
Fil. En todo es primoroso.
Am. Yo te le doy gustoso.
Fil. Y si Venus viniera
¿Amor qué te dixera?
Ya hácia aqui se divisa.
Am. ¿Mi madre viene? Sí: tapale aprisa.
Ven. Aquel pomo dorado que tenia,
¿dónde le has puesto?
Am. Yo no sé á fe mia.
Ven. ¿Lo niegas? Toma pues...
Am. Que no sé digo.
Ven. Aun no puede el castigo....
Am. ¡Ay que me duele! Yo.. no... sé...
Ven. ¡Engañoso!
Fil. Toma tu pomo hermoso,
el Amor me le dió, cese tu ira.
Ven. ¿Pues á qué la mentira?
¿Y en fin qué te ha movido,
para entregar á Filis tal riqueza?
Am. Porque Filis te excede en la belleza.
Ven. A mí, niño atrevido,
á mí, di, superarme,
quando la es imposible el igualarme?
Habla...
Am. Yo no me atrevo....
Ven. Di, ¿no sigues?
Am. Temo.... que me castigues.
Ven. Dexa el miedo ó quizá... pues...
Am. Madre mia,
yo cierto no creia
que fuera mas que tu Filis preciosa;
pero hace mucho ya que eres hermosa.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 27 DE FEBRERO DE 1790.

POLINIERE.

Dice un Autor moderno que la física es un edificio inmenso, cuya construccion excede á las fuerzas de un hombre solo. Unos ponen una piedra solamente, al paso que otros fabrican un piso entero. Despues de tantos sistémas y conjeturas como se habian hecho, convenia que se aplicasen solamente á las observaciones y experiencias, ya para conocer el valor de los sistemas, ya para destruirlos ó ya para estorbar que tomasen demasiado séquito en las escuelas. El espíritu de la observacion es sin duda el mas raro, como que no basta el tener ojos para ver, sino que es preciso tambien el sabér ver. No menor arte necesita una experiencia, como que ésta depende de un punto dificil de coger. Es preciso confesar que *Rohault Boyle y Hartsoeker* no carecian de estas facultades; pero no las poseian con tanta perfeccion como el presente filósofo.

Pedro Poliniere nació en 8. de Septiembre de 1671. en Coulonce en la Normandía baxa. Quedó huerfano de padre á los 3. años, y su madre tomó el mas solícito cuidado en su educacion. Viendo su talento dos tios suyos, le hicieron ir á París, luego que huvo acabado las humanidades en *Caen* y le pusieron en el Colegio de *Harcourt*, para que estudiase filosofía. Se aplicó despues á la teologia; pero su aficion principal se declaró por las Matemáticas, que estudió con Mr. de *Varignon*. Fueron tales sus adelantamientos en estas, que compuso unos *Elementos de Matemáticas* á los 32. años de su edad.

Mr. Chamillard Ministro de Estado que le habia fiado la educacion de su hijo, fue el Mecénas de esta obra. A su cabeza puso un discurso sobre la utilidad de las Matemáticas, haciendo ver quan útiles son para disipar las tinieblas del error y para el bien de la Sociedad. Esta obra fue aplaudida de todos los inteligentes.

No obstante Poliniere dirigia su estudio sobre esta ciencia al conocimiento de la fisica. Estaba persuadido á que no es posible hacer progresos en ella, sin saberlas á fondo. Así luego que las hubo estudiado y enseñado, entró con confianza en la carrera de la fisica.

Fueron sus progresos proporcionados á su talento y aplicacion. Mr. de *Fontenelle* y otros le rogaban que abriesê los ojos á los Franceses en esta parte encaprichados por la fisica de la escuela. Procuró hacerla ridícula, como lo logró y abrió al mismo tiempo en el Colegio de *Harcourt* un curso de fisica experimental. Este fue un nuevo espectáculo para los habitantes de París: todos acudian de tropel á oirle, pasmados de ver su destreza, y conocian la notable diferencia que habia de esta á la de la escuela, lo que fue un golpe mortal para la fisica Aristotélica.

A todos era admirable su método y facilidad en hacer experiencias: todos querian oirle, por lo que tuvo que ha-

cer en cada Colegio un curso de experiencias.

Esto le instruyó mucho mas. Imaginó nuevos instrumentos para hacerlas. Dió á conocer muchos instrumentos que no se conocian en Francia y los perfeccionó. Hizo varios descubrimientos, que fueron publicados en los Diarios de Francia y Holanda. Simplificó los microscopios, descubrió diferentes animales en el suco de las plantas, y trabajó con igual suceso sobre los fósforos. En fin el modo de hacer un barómetro luminoso le hizo no poco honor.

Todos estos descubrimientos y su buen modo de enseñar le grangeaban la atencion universal, y todos deseaban que publicase sus *Experiencias físicas*, libro que fue tan bien recibido, que en un instante se concluyó la edicion. En 1718. hizo otra segunda muy considerablemente aumentada.

Su reputacion iba creciendo mas y mas cada dia. El *Duque de Orleans*, Regente á la sazon del Reyno, le hizo hacer un curso de experiencias en su casa, de lo que quedó S. A. R. muy satisfecho. El Cardenal de *Fleuri* le hizo ir tambien á palacio para que las repitiese delante del Rey, el qual quedó muy gustoso, especialmente de la que intitulaba *del hongo filosófico*.

Cada dia iba haciendo nuevos adelantamientos, por cuya causa la tercera edicion que salió en 1728. estuvo mucho mas añadida. Todos los estrangeros las aplaudieron, y fueron traducidas en diferentes lenguas. Alentado con esto pensaba dar una quarta edicion de ellas mucho mas aumentada que las anteriores, quando le asaltó la muerte en 9. de Febrero de 1734. en su casa de campo de *Pillieres*, cerca de *Vire* á los 63. años de su edad. Despues de su muerte se publicó la nueva edicion que estaba disponiendo.

Poliniere era Doctor en Medicina y miembro de una sociedad, que estaba baxo la proteccion del Conde de *Clermont*. Era de un genio admirable, frugal, laborioso, infatigable y siempre igual en su trato. Amaba el retiro, y trataba solo con los hombres curiosos y atentos. Cada año iba á París á regentar sus clases, y las vacaciones se retiraba á *Vire*. No se limitaba en sus obras á ilustrar el talento, sino que procuraba tambien formar el corazon para la Religion. En su advertencia á su libro dice, que la física es un preservativo contra la falsa ciencia, la credulidad y la supersticion. Hablando de las fuerzas moventes, dice que se conoce en ellas un ligero vestigio de la omnipoténcia de Dios que se nos presenta en estas diferentes máquinas, y en las del ayre, despues de haber dado á conocer su pesadéz y su resorte, le considera como obra de la sabiduría del Todo-Poderoso que emplea con tanto arte estos agentes considerables y formidables mas bien para nuestra conservacion, que para nuestra destruccion. En fin este filósofo debe ocupar un distinguido lugar entre los restauradores de la buena física.

Se nos ha remitido este papel que no dudamos logrará la aprobacion del Público, como otros varios que tiene publicados su Autor en este periódico.

Retrato de Isabel Reyna de Inglaterra.

Isabel, á quien la admiracion universal ha colocado superior á la crítica, y yo diria casi al elogio, subiendo al trono de Inglaterra tomaba las riendas de un Imperio inquieto, cuya ruina habian meditado mil enemigos, todos temibles y todos po-

derosos. Un Felipe II. cuya política sagaz y profunda sabia suscitar partidos en todos los estados: un Duque de Alva, el apoyo de su Señor por sus victorias y temido en la sociedad por su entereza: un Duque de Parma que unia á los artificios italianos la ventája de la flema Española: una Catalina de Médicis, que preferia acabar con un delito, lo que hubiera podido terminar del mismo modo con una virtud: un Duque de Guisa que la facilidad de ser feliz le hacia emprenderlo todo: un Sixto Quinto cuya política aspiraba á sujetar á sus leyes las Coronas: una Maria Estuardo cuyas desgracias han sido tan grandes que no es facil decidir si han obscurecido ó aumentado el esplendor de sus bellas calidades: además de todos estos Isabel veía al rededor de su trono escollos mas peligrosos que las tempestades, que la amenazaban de lejos. Los católicos que sospechaban su creencia, aunque hacia todavia profesion de su Religion, parecian dispuestos á disputarla una corona, que segun sus principios no le pertenecia, pues la union de Henrique con Ana Bolena no era sino un concubinage. Los novadores que la persecucion habia unido con demasiada estrechéz, estaban resueltos á dominar ó á sepultarse baxo las ruinas del trono. Los Irlandeses, esclavos de la Corte de Roma y partidarios de la de Madrid, auxîliaban ciegamente los proyectos de estas dos Coronas. Todos los grandes formaban pretensiones ó para gobernar á la Reyna, ó para casarse con ella ó para destruirla. El Parlamento tenia grande ambicion de autoridad, como que habia mucho tiempo que carecia de ella.

La Reyna vió todos estos escollos, y los evitó con aquellos rasgos de política que forman un espectáculo extraño en la escena del mundo, porque no es comun ver en él actores del carácter de Isábel. Aun se admira hoy como una Princesa joven sin experiencia, sin amigos, sin consejo, sin derecho decidido al trono pudo reynar con mas dignidad, autoridad y tranquilidad que ninguno de los Monarcas de su tiempo. Mientras que toda la Europa estaba entregada á las divisiones domesticas, á las facciones, á las guerras extrangeras, á los venenos, á la miseria, á los asesinatos, á todos los horrores que harán el siglo XVI. odioso y célebre, la Inglaterra veía extenderse su comercio, afirmarse sus lêyes y perfeccionarse su policía. La historia debe recoger atentamente los principios sublímes de una administracion tan perfecta.

Isábel, sin que el Parlamento tuviese en esto otra parte que la de hacer executar sus ordenes, logró dar este grande espectáculo á la tierra, con una moderacion juiciosa que le hizo despreciar sabiamente la brillante locura de las conquistas: con un noble zelo del poder supremo, que supo igualmente mantener con la insinuacion y con la fuerza: con principios fixos y invariables de gobierno, de que nadie pudo distraerla: con una atencion escrupulosa en reprimir los abusos recientes ó en estrecharlos en los límites precisos que exîgia la política: con una destreza singular en proporcionar las ocasiones que jamas perdió: con el talento equívoco digno de alabanza ó de vituperio de fomentar y de eternizar discordias entre sus enemigos: con la eleccion siempre noble, siempre sábia, siempre útil de sus Ministros, de sus Generales y de sus favoritos. Con estos grandes talentos Isábel tuvo la apariencia de las virtudes sólidas y brillantes, que son el adorno y el apoyo del trono. Aunque soberanamente ambiciosa apa-

rento desinterés: zelosa por la Religion Anglicana aunque indiferente á todo culto: apasionada por la felicidad de sus vasallos, aunque solamente idólatra de su propia gloria: llena de franqueza y providad aunque poco escrupulosa en su manejo unió las pequeñas vanidades de muger con los grandes sentimientos de los heroes, las ridiculeces de un sexô con las fatigas del otro, muchos defectos de un particular con todas las calidades de un Soberano perfecto. Para que Isabel sea juzgada como debe ser, solo deberán juzgarla los Ministros y los Reyes. D. J. G.

Del rocio segun Muschembroek.

Entre las varias indagaciones que sobre la fisica general hacia este sabio filósofo, se fixó con todo cuidado en el *rocío*. Entre todos los meteoros aqüosos no halló otro que fuese menos conocido. Todos saben que se da este nombre á ciertos vapores que caen en forma de gotas sobre la tierra, las plantas y árboles, y que quedan suspendidos en ellos; pero ésta es una nocion muy imperfecta. Segun este filósofo hay tres especies de rocios: 1. el que se eleva desde la tierra en el ayre: 2. el que vuelve á caer del ayre á la tierra; y el 3. el que se advierte en forma de gotas sobre las hojas de los árboles y de las plantas.

El primer rocío es producido por el calor del sol que calentando la tierra desde el mes de Abril hasta el de Octubre, dilata, volatiliza y hace elevar al ayre el agua, los espíritus, sales y aceytes, y en una palabra todos los cuerpos que la tierra encierra en su seno. Quando estas partes entran en el ayre, que es mas frio que la tierra de donde salen, se condensan y hacen visibles. En esto es en lo que consiste el rocío que se eleva.

El segundo no es otra cosa que el anterior mismo que cae por la noche sobre la tierra, porque los vapores y exhalaciones que se elevan en el ayre despues de haber sido calentadas durante el dia, se enfrian y condensan luego que el sol se pone, y adquieren de este modo una gravedad suficiente para el descenso. Esto es lo que se llama *sereno*.

El tercero no es formado por un licor qué cae del ayre sobre las plantas y yerbas en tanta cantidad, que no se podria atravesar un prado sin mojarse mucho los pies, ni es tampoco un agua que cae del cielo, es el *sudor* de las plantas, y por consiguiente un humor que las es propio, y que sale de sus vasos excretorios. Esta es la razon porque las gotas de este rocio se diferencian entre sí en magnitud y cantidad, y ocupan diferentes lugares segun la estructura, el diámetro, cantidad y situacion de estos mismos vasos excretorios. Unas veces se les ve juntos cerca del bástago en que comienza la hoja, como en las verzas y adormideras: otras sobre el contorno de las hojas y sobre todas las eminencias como en los berros: otras en la parte superior de la hoja como en la yerba de prado, de modo que no hay dos plantas de diferente especie, en que esté el rocio colocado del mismo modo.

Lo que hace salir fuera de las plantas este humor es el calor del sol; opinion tan probada por muchas operaciones y experiencias que es sumamente adoptada. En fin el rocío de ciertas plantas es á veces meloso, lo que hace decir á los labradores que llneve miel. Muchas veces es oleaginoso; es decir que salen de las plantas miel y aceyte que se han hecho volátiles por el gran calor del sol.

N. B. El siguiente caso y otros varios, que quedan ya publicados, muestran claramente que han acaecido muchas veces grandes cosas por pequeñas causas.

Los Amores Romancescos del Duque de Buckingham causan una guerra de Religion, y la toma de la Rochella.

Al principio del siglo decimoseptimo se vieron tres Ministros ser el destino de la Europa. El Cardenal de Richelieu en Francia, el Conde Duque de Olivares en España y el Duque de Buckingham en Inglaterra. Todos tres tenian por enemigos los Grandes y el Pueblo: y todos tres eran igualmente diferentes en su caracter y en sus pasiones.

El Cardenal de Richelieu era vivo, altivo y sanguinario; pero de una actividad increible. Supo repararse de las conjuraciones que se tramaban contra él, conservarse en el Ministerio, y ganar la superioridad á los otros dos Ministros. El Conde-Duque de Olivares era reservado, afable, circunspecto hasta en su flema; pero no previó las desgracias que despues le oprimieron. El Duque de Buckingham, que era uno de los de su tiempo, se supo manejar mas como favorito, que como Ministro, y no eran las intrigas el modo con que gobernaba á Carlos I., sino la superioridad que tenia sobre él. Sabia adquirirse el amor de aquellos con quien queria tener sociedad, y ser insoportable con los que no tenian talento de divertirle; con los primeros se mostraba afable, condescendiente y generoso; pero con los segundos fiero é imperioso. Se creia capaz de emprenderlo todo, porque no tenia experiencia de nada. La gracia de su personal, su generosidad y su magnificencia le hacian ser del agrado de las mugeres, de las que sedujó muchas, creyendo que algunas no le podrian resistir, y en esta confianza se atrevió á todas, sin respetar su calidad ni su virtud.

Como un Heroe de historia fabulosa pasó á buscar sus aventuras á los paises extrangeros, y sin duda con este designio obligó á Carlos I. entonces Principe de Galles, á pasar con el á España para pedir á la infanta. Este Duque ocupado mas en su inclinacion que en los intereses de su Amo, se atrevió á la Duquesa de Olivares, muger del primer Ministro de España, y por esta indiscrecion se rompió el tratado de matrimonio del Principe, que inmediatamente puso la mira en la Francia, y mandó pedir á Henriqueta, hermana de Luis XIII. La amistad del Principe de Galles por Buckingham era un velo que ocultaba los defectos de este favorito á sus ojos, y así luego que ocupó el Trono, le dió toda su confianza, y le envió á Francia á concluir los tratados de su matrimonio con Henriqueta. El Duque estuvo entonces para romper tambien este matrimonio por la mas atrevida indiscrecion. Persuadido á que la Reyna Doña Ana de Austria le tenia alguna inclinacion, se atrevió á declararla su amor. La Reyna que á una virtud sólida juntaba una grandeza de alma, digna de su nacimiento, no se dió por ofendida de la temeridad del Duque de Buckingham.

Este Ministro Inglés se vió al fin obligado á conducir á Henriqueta á Inglaterra, y dexar la Corte de Francia, donde adquirió la reputacion de un Cortesano agradable pero de un mal negociante. Llevó á Londres su inclinacion por la Reyna Ana, de la que se juzgaba amado, por haberse atrevido á decirla su pasion. Para volver á su vista intentó segundo viage á Francia, baxo del pretexto de querer hacer un tratado contra la España. No solo no le quiso oir la Reyna Ana, sino que le negó el permi-

so para hacer sus proposiciones.

El Duque de Buckingham sentido de esta negacion se liga secretamenmente con los Hugonotes, y los subleva con la esperanza de poderosos socorros de la Inglaterra. El objeto era la Rochella, y adonde habian de ir los Hugonotes. Los Rochelleses sabidores de ello, se ponen todos sobre las armas, y el Duque de Buckingham desembarcá en la Isla de Rhé con sietemil hombres. El partido de los Hugonotes se hizo formidable, la turbacion se derramó por toda la Francia, y la Rochella estuvo para separarse de ella. El Cardenal de Richelieu, que en nada se conocia mas su magnánimo espíritu, que en las urgentes desgracias, por una presencia de animo admirable, por aquella vigilancia de un Heroe y por todo al mismo tiempo, estorbó los males que amenazaban al Estado. Construyo Navios, envió tropa comandada por habiles Generales contra la Rochella, y en su seguimiento un grueso tren de Artilleria; con prontitud se aprovecho del aborrecimiento que el Conde-Duque de Olivares tenia á los Ingleses, obteniendo de él navios y gente. El Duque de Buckingham fue deshecho en la Isla de Rhé, y precisado á retirarse á Inglaterra sin exercito y sin honra. El Cardenal pasa como General á mandar el sitio de la Rochella, y su valor y su genio le facilitan lo que le negaba la experiencia y, se somete la tropa á su disciplina. Siendo necesario cerrar la puerta á los socorros Ingleses, y hacerse dueño de la mar, el Cardenal tenia á Quinto-Curcio en la mano, y leyendo la descripcion del dique de Alexandro delante de Tiro, mandó executar otro delante de la Rochella, de cerca de 4700. pies de largo. La fortuna que estaba de parte de esta empresa, dispuso que al Duque de Buckingham, estando dispuesto á salir de los puertos de Inglaterra con una Armada formidable, le asesinase un Irlandés, y que la armada llegase, quando por estar ya concluido el dique, no pudo pasar. En fin la Rochella se vió precisada á rendirse, por mas esfuerzos que hicieron los Ingleses para defenderla, con que la gloria de la casa de Richelieu fue el deshonor de la Inglaterra.

Merece atencion por lo particular y extraño de su asunto la siguiente.

ANECDOTA.

En la Ciudad de México habia un hombre sin sombra, y se cuenta la causa de esta particularidad del modo siguiente: muchos mozos se juntaron y proyectaron correr un gallo, el que terminaron en una casa pública, adonde convinieron entre sí, que el diablo se llevase al último, que saliese de dicha casa. Sortearon sobre quien habia de ser este, y la suerte tocó al que desde entonces fue siempre un ente luminoso. El diablo habia sin duda oido su convenio, y se presentó á la puerta, para realizarlo; pero mi hombre con una gran paciencia y serenidad le dixo: poco á poco caballero satanás, yo no soy el último que salgo, que es mi sombra. El diablo chasqueado con esta agudeza se llevó la sombra, y dexó el cuerpo. G:

REDONDILLAS.

Allá con *amor* riñó
la *locura* cierto dia,
porque á aquel Venus hacia
mil caricias y á ella no.
Ya mas enojada luego
su *rasca-moños* cogio,
y en los ojos le picó
de lo que *Amor quedó ciego.*
Supo *Jove* el caso todo,
y viendo tal crueldad,

del niño tuvo piedad,
y les dixo de este modo.
Justo castigo tendrá
quien te dió tal picadura,
si á *Amor* ciego la *locura*,
su *lazarillo* será.

P.

SONETO.

Visto hé mugeres mil pundonorosas,
Mil de sábias y críticas preciadas,
Mil que son un abismo de monadas,
Mil locas, mil alegres, mil juiciosas.
Mil he visto asimismo caprichosas,
Mil majas, mil horribles rematadas,
Mil lindas y de gracias adornadas,
Mil estiradas y otras cariñosas.
He visto mil mugeres altaneras,
Mil desenvueltas, mil con mucho agrado,
Mil de una estimacion alta y cumplida:
Visto he mugeres pues de mil maneras,
Mas con todo hasta ahora no he encontrado
Una muger tan sola que no pida.

P.

Desengaño para pocos en defensa de muchos.

JUGUETE.

Raro empeño impertinente
creer las *gentes de Corte*
que *fuera* de *ella* no hay *porte*
ni *cultura* entre otra *gente*.
Pero el *tiempo* les *desmiente*
con los *hombres* de *importancia*:
quando en *ella* todo *infancia*
tiene aun el que mas se *avispa*,
mucho *brillo*, mucha *chispa*
y poquísima *substancia*.

El castigo proporcionado á los delitos y á las circunstancias de las personas.

Observacion Política.

El *hombre libre* culpado
suspende su libertad,
hasta purgar la maldad
con que se mira ligado.
¿Y *el esclavo* delinqüente
goza alguna preeminencia
para *igualar* la sentencia
sin ser de *aquel* diferente?
Luego es de notar la *pena*
que sufren en su reato,
poniendo al *blanco* y *mulato*
unidos á *una* cadena.
Pues si el *uno* se resiente
de lo que el *otro* se eleva,
resultará de esta prueba
el que *ninguno* escarmiente.

El Aplicado.

Lo que influye con el exemplo el bello sexô en las costumbres.

Fabula ó juguete.

Un *Mono* muy *baylador*
se le escapó al *Maese Juan*
sin parar hasta *Tetuan*,
porque era gran andador.
Alli, sin perder instantes,
quiso ostentar sus *primores*,
con que *cazó* en sus *amores*
las *Monas* mas *rozagantes*.
Los *monitos* cavilosos
viendo esta *supercheria*,
se empeñaron á porfia
en *imitarle* envidiosos.
Y tanto en la *nueva idea*
trabajaron de *repente*,
que ya no es *Mono* decente
quien no *bayla* á la *europea*.
No es de extrañar; pues que vemos
que al *molde* de un *extrangero*
se *muda* ya un *reyno entero*
que apenas lo conocemos.
Porque entre *cultas personas*
cunde toda moneria,
quando es *gusto* y *fantasia*
de las *monitas* mas *monas*.

El derecho en la fuerza.

FABULA.

Un *ratoncillo* ligero

se le escapó á un *gato* adusto,
y ya cobrado del susto
le habló desde su agujero:
¿por qué nos *persigues* fiero?
¿qué te *hicimos* los *ratones*?
Y respondió á estas razones
el *gato* con gran cachaza:
por armarte á tí una traza,
pues que nací *caballero*.

A quien no satisfaga la *respuesta*,
busquele al *Poderoso*
si en sus *excesos* le halla *mas que esta*.

Sobre la fama

AVISO.

Pues viendo es peligrosa
por envidia ó vanidad
la *fama* de habilidad,
y es en muriendo infructuosa,
la *pluma* mas animosa
debe *abatirse* en su *vuelo*,
si no le *anima* el *anhelo*
de *otro interés*: que es en suma
el que se *eleve* la *pluma*
á *buscar* la *fama* al *Cielo*.

Al mismo asunto.

CHANZA.

¿Quieres tu *nombre Don Juan*,
siga de *edad* en *edad*
por honor y utilidad
del que *dan* y el que *dirán*?
Pues, *amigo*, con afan,
con manejo y con dineros
busca los *cargos* primeros;
porque viviendo *empleado*,
tu *nombre* habra *perpetuado*
la *guia* de *forasteros*.

El Aplicado.

La presente oda es una composicion de las mas bellas que se hallarán en este Periódico. Se ve en ella la suavidad, que junta con varias hermosas y justas imagenes va entreteniendo al lector, hasta ver contraido con gala y belleza el pensamiento, que aunque bastante comun se ve hecho nuevo por las galas de la fantasía. Se quisiera que no le faltase la firma.

ODA.

Qual rayo que impelido
Por la potente mano
De Jove soberano
La vista ofusca, el pecho estremécido
Dexa, eriza el cabello y comprimido.
El animo osbcurece, y en un punto
Abrasa y pasma y yela todo junto;
O qual de la Febéa
Luz que por la alma tierra
En momentánea guerra
Opuesta el esplendor mancha y afea
De la hermosa, nocturna y casta Dea,
Negandola sus rayos soberanos,
Y horror y susto causa á los humanos;
O qual del bronce duro
Al impetu violento
Que el voráz elemento
Dá á la materia vil, que mal seguro
A todo mortal hace, y con obscuro
Pavor el alma cubre, y al oido
Quebranta con el hórrido sonido;
Y del modo que fiero
El aquilon terrible
Que azota el mar horrible,
Inquieta al animoso marinero,
Y al pecho duro mas que duro acero
Estremece y aterra y le conmueve,
Quando horror, muerte y agua á un tiempo bebe;
Tal mi pecho cuitado,
Señora, que algun dia
En placeres vivia
¡Placeres cierto falsos! anegado
Hoy por vuestro desprecio mal hadado
Yace entre el lloro, que incesante riego,
Turbado, absorto, triste, helado y ciego.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 3 DE MARZO DE 1790.

MOLIERES.

Sigue otro físico, que siguió el rumbo sistemático. Llamabase *Joseph Privat de Molieres*, que nació en Tarascon en Provenza en 1677. de una familia muy ilustre. Era tan debil su temperamento, que sus padres no cuidaron mas que de su conservacion; sin embargo su natural inclinacion al estudio le movió á estudiar la lengua latina, las humanidades, la filosofía y un poco de matemáticas. Esta ocupacion lejos de debilitarle mas, parecia que le daba nuevas fuerzas; y le cautivó de tal suerte, que aunque quedó él heredero de su casa por muerte del primogénito, quiso mas abrazar el estado Eclesiástico, por entregarse todo al estudio, que seguir la casa; y se ordenó de Sacerdote á los 24. años de su edad.

De alli á poco perdió su padre quanto tenia, y quedó nuestro filósofo con una renta muy corta. Entró despues en la Congregacion del Oratorio, donde enseñó las humanidades y filosofía en los Colegios de Angers, Saumur y Juilly. El deseó no obstante de vivir con libertad é independencia, y gozar del trato del P. *Mallebranche*, á quien era muy aficionado, le hizo salir de la Congregacion y establecerse en París.

Mientras gozó del trato del dicho Padre, todo su estudió se dirigió á la Metafisica; pero habiendo muerto éste en 1725. tomó conocimiento con varios miembros de la Academia Real, quienes le propusieron para una Cátedra de Mecánica, que estaba vacante, de la qual tomó posesion en 1721. Desde este tiempo se dedicó á este estudio.

Siempre le habia admirado una cosa, á saber, la accion de lós músculos del cuerpo humano. ¿ Qual es, decia, la causa de la *terminacion* de los movimientos de los músculos, de la *dureza determinada* de estos movimientos, de la *aumentacion ó diminucion determinada* de esta duracion, y en fin de la *prontitud ó ligereza maravillosa* de la variacion de algunas de estas determinaciones? Nuestro filósofo explicó estas causas por la constitucion mecánica de los músculos, cuya explicacion fue recibida como debia serlo; y le valió la plaza de Profesor de Física en el Colegio Real.

Opinaba *Molieres* que no se podia hacer progresos en esta facultad sin la matemática, por lo qual lo primero que hizo fue publicar un tratado intitulado *Lecciones de matemáticas necesarias para la inteligencia de los principios de física*. Debian seguir á estos los elementos de Geometria y de Mecanica, pero lo dexo por deseo de pasar á la fisica.

Ya habia tiempo que tenia concebidas varias ideas sobre la causa general de los fenómenos de la naturaleza, lo que iba formando un

nuevo sistéma, en el que daba á los astronomos causas fisicas de los movimientos celestes; á los químicos explicaciones claras é inteligibles de sus operaciones, todo este sistéma consistia en reducir todos los efectos de la naturaleza á los principios mecánicos, valiendose de los sistémas de *Descartes* y *Nevvton*.

Deseoso de dar al público su sistéma trabajó en él con la mayor actividad, y en 1733. publicó su primer tomo con el titulo de *Lecciones fisicas, que contienen los elementos de la fisica, determinados por solas las leyes de mecanica, explicados en el Colegio Real.* Este era un tomo en dozavo que debia ser seguido de otros tres. Trataba en este de las leyes generales del movimiento: explicaba la teorica de los torbellinos, y despues de refutar los elementos de Descartes y definir el eter un espacio compuesto de pequeños torbellinos, que ocupan todo el universo, procuraba probar su resistencia insensible. En el segundo tomo, que publicó en 1736. completó su teórica de los torbellinos, y explicó por su medio el origen de los cuerpos celestes y las leyes de su movimiento. Tomando las coas en general explicó en él los principales agentes de la naturaleza, á saber, el ayre, agua, aceyte, fuego y sal; y tambien los principios químicos, los meteoros y el magnetismo.

El tercero fue publicado en 1737. y dos años despues lo fue el quarto, en que recogió todo lo demas de la fisica. En todo su sistéma seguia principalmente á *Descartes*; aunque los torbellinos que admite, son fluidos, elasticos, capaces de dilatacion y de contraccion. Aunque admitia el lleno universal, pretende que la materia, que le compone, no resiste al movimiento de los cuerpos celestes, lo que no es facil de componer con la resistencia y la impulsion, efectos inseparables de una misma propiedad de de la materia: y en fin admitiendo la impulsion, es necesario admitir una resistencia.

Varias fueron las críticas é impugnaciones que le hicieron á su sistema; pero no por eso decayó de animo y en 1741. publicó un *Tratado sintético de las lineas de primero y segundo grado, ó Elementos de Geometria en el orden de su generacion.*

Varios jovenes Nevvtonianos le hacian en la Academia diferentes objeciones contra su sistéma. Como era muy corto de vista, no veia bien las letras y figuras, que hacia para explicar y responder á las objeciones, que le hacian, lo que á veces solia hacer obscuras sus respuestas, y de lo que sus contrarios tomaban motivo para burlarse de él. Un dia se acaloró tanto, que al salir de la Academia le pasó el frio, de lo que le sobrevino una fiebre violenta, y murió de ella á los cinco dias despues, á saber el doce de Mayo de 1742. á los 65. años de su edad.

Molieres estaba dotado de un genio muy sensible. No aguantaba chanzas acerca de su sistéma, y se creia tanto mas fundado en defenderle, porque habia obtenido los votos de varias universidades, cuyos Profesores enseñaban publicamente sus principios. En quanto á lo demas tenia una gran bondad y una sencilléz admirable. Se le acusa de haber amado demasiado el espíritu sistemático.

Origen de las *Armerías* como distintivo de Nobleza en el Principado de Cataluña.

El uso de las *Armerias* con las reglas del *Blason*, distintivo de la Nobleza y premio honorífico de los méritos, tuvo principio en el pri-

mer Conde SOBERANO de Barcelona VVifredo el *Belloso*, quando auxiliar del Emperador Carlos Calvo en la guerra que hacia á los Normandos, fue mal herido en una funcion; y pasandole á visitar en su tienda el Cesar, poniendole la mano derecha en las heridas, bañados sus quatro dedos en la sangre los pasó á lo largo de la *Adarga* ó escudo dorado de VVifredo, y le dixo: „ estas, Conde, serán vuestras armas" : aumentando despues el premio de sus servicios en el año de 874. con la donacion del Condado de Barcelona en feudo-hereditario, del que gozaba el gobierno desde el año de 858. en que murió su padre VVifredo de Arria.

De estas armas usa hoy el Reyno de Aragon, quando pone su escudo de quatro quarteles; no por capítulo expreso del matrimonio, que la Infanta Doña Petronila, hija unica y heredera de Don Ramiro II. el *Monge* Rey de Aragon, efectuó en el año de 1137. con Don Ramon Berenguer IV. Conde de Barcelona, como aseguran muchos sin mas fundamento que su capricho; pues en los originales documentos de dicha union, que existen en el Real archivo de la Corona de Aragon, en la Ciudad de Barcelona, no se halla capítulo alguno que haga referencia á esta infundada proposicion de varios Autores; sino que con motivo de haber sucedido á la Corona Aragonesa Don Alonso II. hijo primogenito del referido matrimonio, usó las armas de su casa, las que quedaron como hereditarias en dicho Reyno, segun se demuestra por el uso que hacen de ellas nuestros Monarcas. Pero con la diferencia de que estos ponen las suyas en escudete sobre el todo y Aragon siempre que las usa es, colocandolas quarteladas en la forma expresada; pues las propias de aquel reyno son las últimas que tomó el Rey Don Pedro I. en el año de 1099. despues de la batalla de *Alcoraz*, en la que con el auxilio del invicto Martir San Jorge logró una completa batalla de las huestes Agarenas, y en conseqüencia puso en el campo de plata una cruz de gules en memoria de la que el Santo llevaba en su escudo, y la flanqueó de quatro cabezas de sable, para manifestar el número de los Reyes moros que fueron trofeo y despojo de las victoriosas armas aragonesas en esta funcion.

Esta divisa ó escudo se halla en todos los diplomas de los Reyes de Aragon desde Don Pedro III. , y expresamente lo aprueba el Rey Don Pedro IV. en las ordinaciones que hizo para su casa y corte año de 1344. que en idioma catalan se hallan originales en el real archivo de Barcelona, donde el tratado de Cancilleria, cap. de sellar con sellos de cera y bula, fol. 114. dice asi: „ declaramos seguidamente, que en la Bula debe haber de un lado la imagen Real vestida de púrpura, coronada, y sentada en una silla, teniendo en la mano derecha el cetro, en la siniestra el pomo Real, en la circunferencia escrito nuestro propio nombre, y algunos otros pertenecientes á él; y del otro lado haya un escudo en que estén las armas del Reyno de Aragon, ái saber una Cruz flanqueada de quatro cabezas de Sarracenos, y en la circunferencia se continúen los demas títulos de nuestros Condados, "

Refiere luego en el mismo idioma la forma del sello de cera roxa, llamado *Flahon*, y dice: „ En el sello Real llamado comun habrá la imagen, como queda expresada en la primera parte de la bula, pero en la circunferencia no solamente se pondrán nuestro nombre y el de los Reynos sino tambien todos nuestros titulos, y al dorso un contra-se-

llo pequeño en el qual esté el escudo de nuestras Armas con corona, pero sin letrero alguno al rededor." En este escudo se ven los quatro palos, de los que dice en el *Flahon*: „Con expresion de nuestra Real divisa."

En el proceso del parlamento celebrado en Barcelona año de 1396. por la Reyna Maria (esposa y lugar-Thenienta en aquellos Reynos del Rey D. Martin) para tratar sobre asuntos del Principado, y remitir Embaxadores al Rey que se hallaba en Sicilia, á suplicarle volviese á sus Reynos: fue deliberado que los Embaxadores marchasen en dos galeras, y que éstas no llevasen vanderas, cendales ni paños con otra divisa que la del Condado de Barcelona, esto es, quatro palos colorados en campo amarillo.

Con que queda demostrado que las armas del Reyno de Aragon y las del Condado de Barcelona despues de la feliz union de aquellas Provincias fueron y son las mismas, que antes de incorporarse; y solo resta evidenciar que las Armas Reales que refiere el Rey Don Pedro IV. por propias en sus ordinaciones, eran las del Principado de Cataluña ó Condado de Barcelona, que es lo mismo; respecto que se hallan esculpidas en los mencionados sellos con dicho adictamento; para la prueba de lo propuesto nos ofrece la irrefragable el Rey Don Martin de Aragon en las Cortes celebradas á los Catalanes, y en las que se dió principio en la Villa de Perpiñan, y se concluyeron en la Ciudad de Barcelona, pues abriendola dicho Monarca el Martes dia 26. de Enero de 1406. con un elegante y discreto discurso refiriendo en él las glorias y timbres de aquella Provincia, (cuyo discurso se halla literal en el proceso de las referidas Cortes en idioma catalan) dixo entre otras cosas lo que se lee en el fol. 15. del proceso de dichas Cortes á lo que nos referimos.

El Autor de estas cartas que han sido tan bien admitidas, las continúa al presente en esta; aunque mas breve que las demas no falta el espíritu que las caracteriza.

Señor Editor, ciertamente que Vmd. habria ya creido que mé habria muerto, quando tanto tiempo ha que no habia tenido carta mia, pues no señor, he estado bueno á Dios gracias, bien que ocupado ya con las magnificas funciones de la Corte, dignas de tan gran Monarca, y ya por haber estado ausente de ella.

Dixe á Vmd. en mi última que mi Tio habia venido á Madrid, y que le habia dicho á mi Ayo trescientasmil cosas, despues de lo qual quedaron amigos. En fin despues de haberme encaxado en el caletre los principales preceptos de la Etica *velis nolis*, como dicen, dispuso mi Tio el llevarme consigo á su pueblo. Vive este (para que nada se ignore) en una aldea en donde tiene mucha hacienda, haciendo bien á la humanidad, siendo la ocupacion socorrer á los necesitados, visitar á los enfermos, dar sus granos para su sementera á los labradores al tanto por tanto, y socorriendo largamente las necesidades de los necesitados. Si yo me viera como él, creo que procuraria vivir á lo Senor haciendome respetar de todos, y tratar familiarmente de ninguno; bien que el amor que le profesan, el respeto con que le veneran, y el haber visto en esos librotes que para ser feliz es necesario que los demas lo sean en el modo posible, y que los ricos no han recibido las riquezas, sino para repartirlas liberalmente entre los que padecen en la indigencia, me han hecho dudar bastante.

Un dia en que mi Tio me conducia á visitar á algunos enfermos, como tiene de costumbre, me fue dicien-

do por el camino: ya creo sobrino que estarás confuso comparando mi vida con la de los caballeros de mi clase que viven en la Corte. Aquellos estan unos destinados á sus negocios y haciendo la corte á los Grandes que no suelen hacer ningun caso de ellos, ya en visitar y adular á las damas, y ya en ser unos estafermos en las calles, Prado, Puerta del Sol y sus inmediaciones; pero yo gasto las mañanas en dar gracias al Criador y visitar á nuestros hermanos poco felices, que imposibilitados por sus necesidades de buscar su necesario sustento, yacen en una cama, ó no se le pueden procurar por otra causa. Los consuelo, los socorro y los acompaño, y esta es para mí mayor satisfaccion, quê quando mato por la tarde ya la pavorosa liebre ya el tímido conejo ya la hermosa paxarilla. Dirás que yo no sé de mundo; pero yo te respondo á eso que menos sabe quien lo dice. Si el hombre no es humano, si no se duele de sus semejantes, si no los alivia y ayuda en lo que puede, no merecia serlo, á no ser que seamos criados para vivir para ser unos estafermos de la naturaleza.

Así se gastaba el tiempo: ya en hacer visitas á los infelices, cuyas limosnas queria que pasasen por mi mano; y ya en la caza y pesca. Pero habia en casa una prima que me ha robado las inclinaciones y el corazon. Es ũna dama hermosa sin afectacion, modesta, trabajadora, christiana y muy distante de las que yo trataba con mi Ayo á la moda. Criada en los asuntos domesticos, instruida perfectamente en la Religion sin escrupulos, adornada de los conocimientos propios de su sexô, tiene en sus ojos el amor, en su boca el atractivo y el hechizo en su modestia, No he visto entre quantas he tratado, una muger que me haya agradado mas. Creo que si todas las mugeres tuvieran su caudal en virtud, y todas sus prendas personales estuviesen cimentadas en ésta, serian mas y mas seguras sus conquistas.

A lo menos yo no puedo menos de confesar á Vmd. que me tuviera por muy dichoso en merecerla. Nunca se aparta de mi memoria, si estoy solo, la nombró sin querer, y si cada muger que veo la comparó con ella, me parece mucho mas inferior.

En fin yo he vuelto á mi casa, en donde cada dia la echo menos, y donde mi Ayo me esta enseñando de nuevo las matemáticas. Me he paseado, me he divertido primorosamente, y no puedo menos de asegurar á Vmd. que me he reido mucho de los poetas, al acordarme que nos pintan las aldeas como llenas de sencillêz, de inocencia y de providad; pues yo visto lo visto opino que todo el mundo es patria, y que si en las villas y lugares no hay tanta corrupcion como en las cortes, hay tanta malicia, hay tanta murmuracion, tanta avaricia á proporcion como en aquellas, y si Vmd. me apura mas luxo á proporcion, causa de que esten perdidos aqui tantos hidalgos y no hidalgos, labradores y no labradores.

No tengo lugar de extenderme mas por ahora; á fe que ya estoy en Madrid, y nos es mas facil la correspondencia. Avisaré á Vmd. de lo que ocurra en lo que apunté de mi Tio, porque hasta ahora no lo sé; y puede que hable algo de lo que he notado, segun me lo explique mi Ayo, que aunque ya le voy agradeciendo sus consejos, aun no acabo de poderle tragar.

En todo caso sepa Vmd. que desea servirle &c. Madrid. 19. de Febrero de 1790. El Señorito.

A continuacion de una carta que nos remitió el corresponsal infrascrito, la que no ha parecido conveniente el publicar, por no ser ya del tiempo, se leia lo siguiente.

Artículo de otra cosa.

Señores Correistas: ha llegado á mi noticia que muchos de Vmds. andan indagando el saber quien soy. Unos me hacen fraile, otros abate, otros casado y otros echan la culpa á un literato bastante conocido en el Correo; pues tengan entendido que nadie átina. Don Yo es un sugeto, de quien nadie hace caso, que nunca ha escrito ni dentro ni fuera del Correo, habiendo sido su primera obra (mala ó buena) la que salió (bastante deteriorada) en el número 315. Esto baste para que no se levanten testimonios á nadie. Bien pudiera añadir que he asistido de incognito á una gran tertulia, celebrada en cierta libreria, donde han procurado mullirme bien los huesos, y que mientras mas me tiraban, yo mas me reia; pero basta que yo lo sepa y nada mas. Entre tanto se le dirá al Buen gusto que sea otra vez mas moderado, y que no hable tan claro que creo que lo hará, y quando no, yo me tomaré la licencia de suavizarle las expresiones.

Me ha hecho reir sin embargo el que hayan dicho que quién me habra metido á mí en *visitas* ni en *comedias*; porque yo tengo tanta licencia como qualquiera para borrar tinta y papél. Así que sale á luz un papel, tiene qualquiera facultad para criticarle; solo al Público es á quien se reserva el derecho de hacer justicia á quien lo merezca. Yo al público salgo y escribo con el debido respeto á la Religion y la Sociedad. Ve aqui la pena del talion bien facil, y supuesto que los que tanto han sentido mis cartas tienen pluma, haganlo, que si su crítica es buena, el Público se alegrará, y yo aprenderé, y si es mala y sin que la razon sea su fuerte, el Público y yo nos reiremos y burlarémos á su costa.

Item mas, sin ser testamento como que en el Correo se ha usado el preguntar, y en los periódicos extrangeros se han tratado así puntos muy curiosos, yo tambien deseo meter mi quarto á espadas, y hacer una pregunta citando y aun retando á la antigua usanza de Castilla á todos los *Correistas* y aficionados que gustaren de responder. La pregunta es esta sin mas ni menos. Supuesto que la Agricultura, Comercio, Milicia y Literatura son las basas del Estado ¿quién le sirve mas esencialmente *el labrador*, *el comerciante*, *el militar ó el literato*?

Despues que hayan respondido algünos dirá su parecer. S. S. S.

Don Yo.

Entre varias memorias ineditas, que á imitacion de Paulo Jovio escribió y dispuso *Alonso Crespo de la Pinilla*, sugeto de no poca ilustracion, se lee la siguiente.

María de Austria hija de Fernando I. el Infante de España y de *Ana* hija de Ladislao Rey de Polonia, casó con *Guillermo Duque de Cleves*, cuyo casamiento se hizo de un modo muy singular. Del mal exito que tuvo la empresa de Argel quedó Carlos V. desairado de la fortuna y muy deterioradas sus fuerzas. Celebraron sus enemigos esta desgracia, y considerandole sin poder, se animaron en su ausencia á irse metiendo por sus tierras, pero nadie mas orgulloso que el *Duque de Cleves*. Entró el Cesar en sus

dominios, halló el atrevimiento del Duque en los primeros umbrales, y se aprestó para castigarle. Sitiole á la Capital *Dura* en el nombre, y dura en la resistencia, por ser la plaza mas fuerte de toda aquella tierra. Rindiosele en breve, conoció el Duque que rendida esta, el resto de sus Estados no podria resistir mucho á los aceros del Cesar. Discurrió en humildades, para venir á blanduras. Echóse una soga al cuello, descubriose la cabeza, descalzóse de pie y pierna, y arrojóse humilde á los pies del Cesar Carlos V. pidiendole perdon de su atentado. Recibiole el Emrador benignamente, y alzandole de sus pies le dixo: levantaos Duque, que al fin habeis pecado como mozo: yo os perdono, y en fe de que quedamos amigos os he casar de mi mano; y enviando por su sobrina *Maria*, le casó con ella. De esta Señora se dice que durante su matrimonio, nunca le hizo memoria del suceso, cosa que es harto loable.

Se publica el siguiente Romance por haberse publicado aquel á que responde y otros de esta clase. Sin embargo será el ultimo á causa de que se ha advertido que el Público no gusta de piezas tan prolongadas, y que los eruditos quisieran mas belleza y gusto poético.

Romance de Calancha al señor Genevio Goire, en respuesta de el que se publicó en el Correo número 328. pág. 2639.

Señor Genevio Goire,
de mi humor romancesco
recipe treinta dragmas,
ya que no quieres *purgas* ni por pienso.
Aunque el pigméo romance
que publicó el Correo,
y que ahora le sirve
de vomitivo á mi estreñido plectro,
Lo subscribe *un tu amigo*
siendo este *alter ego*,
ó *alter tu* para el caso,
no haré mal, si *directe* á vos contesto.
Tu método lacónico,
tu estilo y tu celebro,
con otros cientos *tues*
dicen de Goire *est*, *tenete eum*.
Su tema se reduce
á que Goire no ha muerto
que á lo fenix revive
en la feliz Arabia de el Correo.
Que Calancha confunde
los *gatos* con los *perros*,
que distinguir no sabe
de colores de plumas ó de pelos.
Punto redondo hagamos,
vaya ó venga un polvejo,
escupiamur, *amice*,
y antes deproseguir estornuemos.
¡Jesus! ¿con qué aun respira
Vmd.? pues yo me alegro
enhorabuena viva
y beba por mil años Don Genevio.
Confieso llanamente
que en mi *almanake viejo*
ya le tenia borrado,
y rezadole algunos *Padres nuestros*.
Como os habia punzado
con las puas y aceros
de Luquitas, Lilith,
y aun con la *purga* de el *insigne nieto*,
Y con todo no habias
hecho algun movimiento,
dixe para mi *sayo*:
este hombre es de piedra, ó ya se ha muerto.
El que no me contesta
ni se mueve á mis *fieros*,
aunque viva para otros,
su vida para mi es de puro viento.
Si te escondes ú ocultas
en el jardin ameno
de el Periódico, *quare*
callas al ¿ *ubi est Genevius* ?
Te asaltará vergüenza,
porque te ves en *cueros*,

pues lo mismo es estarlo,
que disfrazarse con *ropage incierto.*
Si te tiñes de *blanco,*
de *azul*, *carmin ó negro*
(á lo indio Moluco)
¿quién podrá distinguirte por el *pelo*?
Si eres otro *Archeloo,*
periodista *Protéo,*
los que no somos *Hercules*
á buenas noches siempre quedarémos.
Aun de *Genevio y Goire*
desconfio en extremo,
porque tal *gerigonza*
ni en *Guinea ó Ginebra* encontrarémos.
Mas si estos nombres fueren
dos *simples* bien *compuestos*
retenidos in *Go,*
en *supinos* sin duda *acabarémos.*
Don *Dea*, que es *Gramático*
flamante (por lo *nuevo*
y no por *chimenea*)
dirá si yo me fundo en *elementos.*
Si acaso replicareis
que no entendeis aquesto,
que me explique mas claro
ó que ponga en *materia* el argumento,
Os diré que esta *puerta*
además de el *secreto*
tiene *tranca* y *cerrojo*
y detras al *quicial* atado un *perro.*
Si Don *Yo* no se *zumba*
con vos, tambien me alegro
pero las *G. G.* que inserta
pueden ser aplicables á *Genevio.*
De qualquiera manera
esta es qüestion de *verbos,*
lo que importa es que *vivas*
y tañas la *cόrea* en el Correo,
A ver si conseguimos
que mi *primo* y *Guerrero,*
Cacea y otros varios
salgan del *tarantismo* en que les vemos.
Señor Genevio Goire,
si aquel *primo* primevo
que adquirí á primo primum,
y lo perdí despues á *primo evo.*
Pudierais reducirlo
á que dexáse cuerdo
el *corral* que decis,
y volviese á la *sala* del Correo;
Despuesde daros gracias
os compondria un soneto
nunca visto ni oido
desde que *Cirrha* y *Nisa* se erigieron.
Pero si no hace caso,
dexalo en su *festejo,*
que puede ser le lleve
la *dote* que *Pandora* á *Epimetio.*
A la verdad que es lástima
se ahoguen en el lethéo
los *chistes* é *instrucciones*
que su *abuela* y mi *tia* produxeron.
A este y mas *desertores*
de nuestro gran Correo
los tenia *convocados,*
pero nuestro Editor no ha entrado en ello.
Y pues las treinta dragmas
con *aquella* cumplieron,
con la siguiente mezclalas,
y verás que famoso *gatuperio.*
Que Apolo descienda, que baxe, que llegue
con las nueve Hermanas, lucidas brillantes,
pero la que inspira trágicos farsantes,
primero á Don *Yo* la *espada* le entregue,
entonces Genevio por mi causa alegue,
hasta que me alcance *sesera* ó *juicio,*
ó que me empadrone en el su *servicio,*
aunque sea á *sacarlo*, que llueva ó que nieve.
Si este favor me alcanzas,
yo agradecido
pediré te dispense
otro cumplido:
Y es en substancia
que dé á tus *piti* versos
mas *confrontancia.*

Vale. Calancha.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 6 DE MARZO DE 1790.

MUSCHENBROEK.

Para que la fisica pudiese llegar á mas alto grado de perfeccion, era preciso facilitar su estudio haciendo uso de las Matemáticas, pero con discrecion; y en fin que se compusiese un tratado de fisica segun el método que la conviene. Tal fue el proyecto que formó el presente filósofo, el qual como hombre de genio hizo al mismo tiempo varios descubrimientos importantes, que contribuyeron tanto como su método á los progresos de esta ciencia.

Pedro Muschenbroek nació en Leyden en 14. de Marzo de 1692. de padres nobles. Estudió en su casa las *bellas* letras, y pasó despues á la Universidad á estudiar las Humanidades, Filosofía y Medicina, las que aprendió con los mas célebres profesores. Aprendió asimismo perfectamente el griego, el frances, italiano y aleman. Con motivo de tomar el grado de Doctor en Medicina en 1715. pronunció un discurso muy sabio intitulado *de aeris presentia in humoribus animalibus*, que fue universalmente aplaudido.

Este felíz suceso le sugirió tal ardor por las ciencias, que se resolvió desde entonces á dedicarse absolutamente al estudio. Con la mira de adquirir nuevos conocimientos pasó á Londres en 1717. donde tomó las lecciones que daba entonces *Desaguliers.* Tambien trató y visitó al célebre *Nevvton*, quien le recibió con el honor que se merecia. Luego que volvió á su patria pretendió el grado de Doctor en filosofía, que recibió en 1719. El Rey de Prusia, padre del gran Federico, informado de su mérito, quiso llevarle á sus Estados, y le ofreció la Cátedra de Filosofía y Matemáticas en la Academia de *Duisborg* en el pais de Cleves. Tomóla nuestro filosofo; pero advirtiendo los Holandeses quan útil podia serles, no dexaron piedra por mover, por volver á traerle á su patria. Ofrecieronle la Cátedra de Matemáticas de Utrech, con lo que pudieron atraerle. Tomó posesion de ella en 1723. en cuyo acto pronunció un Discurso intitulado: *de certa methodo philosophiæ experimentalis.* Desde este tiempo fue la fisica su principal ocupacion, y compusó un *compendio de sus elementos* impreso en Leyden en 1726.

Suspendieron sin embargo estos trabajos el matrimonio que contraxo con *Adriana Van de VVater*, y el haber sido nombrado *Rector magnífico* de la Universidad. Al despedirse de este cargo pronunció otro Discurso intitulado *de methodo instituendi experimenta phisica*, que ha sido traducido al francés por Mr. *Destandes.*

Cobró tanta fama con estas producciones, que era estimado en toda la Europa sabia. En 1731. le ofreció el Rey de Dinamarca una Cátedra de Filosofía en Copenhague con un honorario de 6000. florines de Holanda; peró se excusó. El Rey de Inglaterra creyó atraerle con ofrecerle otra Cátedra en Gottingen; pero no lo logró. En fin el Rey de España no exigia de él mas

que cinco años de mansion en sus Estados; pero no quiso salir de Utrech, y se excusó cortesmente con todos.

En 1729. publicó una obra muy curiosa intitulada *Disertationes physicæ experimentalis et geometricæ de magnete, et cohærentia corporum firmorum* en quarto. Entre estas se distinguen principalmente la del iman y de los cuerpos sólidos, como que son el fruto de sus delicadas investigaciones sobre estos dos puntos y el resultado de experiencias muy finas. A esto añadió poco despues la invencion del instrumento llamado *pirómetro*.

Siempre laborioso y siempre deseoso de adelantar mas y mas, no cesaba de enriquecer la fisica. Traduxo las memorias de la Academia del *Cimento*, establecida en Italia con nuevas adiciones: publicó otra disertacion sobre el *rocio*: y despues otras varias piezas del mismo tamaño, que todas forman un sabio tratado de fisica; no obstante que su Autor no las nombraba mas que con el nombre de *Ensayo*.

Viendo los de Leyden los aplausos que cada dia iba logrando su paisano, quisieron hacerle venir á su patria, lo que lograron con ofrecerle una Cátedra de Filosofía y Matemática. Tomó posesion de ella en 20. de Enero de 1740. en cuyo acto pronunció un Discurso intitulado *De mente humana semet ignorante*.

Observando el defecto que habia en el modo de argüir, dió á luz un *arte* con el titulo de *Ars argumentandi*. Hizo con él el fruto que esperaba, y obtuvo el empleo de *Reotor magnifico*.

No dexó por esto de continuar sus trabajos, y tratando de la electricidad, descubrió el estallido ó golpe de fuego, experiencia que le asustó lo bastante, segun él mismo escribió á *Reaumur*.

Despues de este descubrimiento, que fue en 1746. no estuvo tampoco ocioso. En 1748. publicó unas *instituciones fisicas* y otras *lógicas*. En fin estaba imprimiendo *una introduccion á la filosofia natural* dos tomos en quarto y un *compendio de la fisica experimental*, quando le asaltó la muerte el dia 19. de Septiembre de 1761. á los 69. años de su edad.

Sus costumbres eran simples, puras y amables. Era alegre en la conversacion, y poseia el candor, desinteres y amor al bien, prendas que deben distinguir á qualquier buen filósofo. Era miembro de la *Sociedad Real de Londres*, de la *Academia Real de Berlin*, de *Stokolmo*, de la *Instituta de Bolonia de la Sociedad de Haerlem*, y *Profesor honorario de la Academia Imperial de Petersbourg*.

Mr. *Lulofs* Profesor de Matemática y Astronomía en Leyden publicó las obras que estaba imprimiendo quando murió. Su Compendio y Ensayos se enseñan en la mayor parte de la Alemania y otras varias Universidades de la Europa y en los Reales estudios de San Isidro de Madrid.

Sobre la causa de ser los poetas por lo comun tan poco apreciados.

Es sin duda muy de extrañar que siendo la poesia una cosa tan apreciable tanto en nuestros tiempos como en los antiguos, haya sido esta arte tenida en tan poca reputacion, y como no se hace ni ha hecho mucho caso de los poetas. Parece que todo el premio de sus profesores consiste en sola la estéril recompensa de las alabanzas, y quando vemos premiadas largamente las demas artes y ciencias, rara vez se ha visto que un poeta haya llegado á lograr por sola la poesia una honrosa y acomodada fortuna. Diez y seis siglos ha que daba en rostro con esta desgracia á los poetas el Autor del Diálogo de las causas de la corrupcion de la eloqüencia con estas palabras: *Carmina et versus neque dignitatem ullam*

auctoribus suis concilliant, nequè utilitates alunt: voluptatem autem brevem, laudem inanem et infractuosam consequuntur.

Para pasar á averiguar la causa de esto, debemos suplicar primero á los señores poetas no lleven á mal si por casualidad se tocaren algunos defectos que tengan, sin que sea nuestra intencion el ofender á ninguno. Varios escritores han opinado quê esto dependia del genio ya fogoso, ya altanero, y haber sido muchos poco circunspectos en sus acciones, y poco mirados en su conducta, y haber sido creidos por lo general locos y furiosos.

Es cierto que esta puede ser una de las causas; pero es inegable que la principal debe ser sin duda el abuso que los poetas han hecho de la poesia. El ver que ésta ha mudado casi absolutamente el fin que la compete, es lo que ha hecho principalmente el que se vea despreciada. Todos deben saber que la poesia no debe ser otra cosa que una filosofia moral despojada en lo posible de toda austeridad, para que sea dulce y deleitable al pueblo, y que debe por consiguiente ser su fin el deleitar é instruir á sus lectores y oyentes. Los poetas han abusado de este fin, han malempleado esta arte, y aunque tales defectos no debian recaer sobre la profesion, parece con todo que han sido la unica poderosa causa de su desdoro. Pasemos ahora á ver brevemente quáles son estos defectos para ver si conocidos estos, procuran algunos su correccion, y para que esta facultad vuelva á lograr la estimacion que se merece.

A dos fuentes se pueden reducir estos, de malicia ó de ignorancia. Los de la primera se pueden considerar tambien de dos modos, esto es de malicia grave y de malicia ligera y excusable. Pecaron claramente de malicia grave aquellos que alabaron en sus versos los vicios, enseñaron operaciones malas, y reprobaron las virtuosas. ¿Qué gran número de estos produxo el gentilismo? No citarémos á Batalo Efesino, Sorades Candioto, Ermesianates y Emiteone, cuyos abominables versos yacen sepultados justamente en el olvido; basten solo Anacreonte, Lucrecio, Safo, Cátulo, Ovidio, Marcial y otros de la secta de Epicuro, cuyas obras ofrecen diferentes pasages aptos para corromper las buenas costumbres. Ni aun el gran Platon (si creemos á Diógenes Laercio que cita algunos versos suyos) se mostró prudente y sabio filósofo, quando se quiso hacer poeta. Tampoco en las lenguas vulgares han faltado tales poetas. Aunque digan estos con Marcial

Lasciva est nobis pagina, vita proba,

no será muy creida su protesta. Sobre todo la poesia pierde por ellos su dignidad y reputacion, haciendola aborrecible á las personas honestas, por ver en ella no una maestra de la virtud, como debia, sino de los vicios mas feos y mas aptos para promover la corrupcion de las costumbres. De aqui se puede colegir quanta injuria hacen á esta facultad tales profesores, y con quanta razon se debian desterrar de las repúblicas bien reguladas, como se practicaba segun Plutarco en la de los Espartanos. Sean sus versos bellos y llenos de gracia y de harmonia; pero en suposicion que lo bello no se junte con lo bueno, ni se deben llamar poemas, ni ser permitidos. Por esta razon tienen justamente vedados los Tribunales de la Religion la lectura de aquellos poetas que desmintieron el ser christianos, por haber abusado de la poe-

sia en obsequio de sus vicios.

Pasemos ahora á la otra especie de *malicia excusable.* Esta consiste en haber hecho servir la lírica para cantar principalmente las pasiones amorosas. Aunque Horacio tenia dicho

La Musa manda en líricas canciones
Cantar los altos Dioses semideos,
Al bravo vencedor, al mas ligero
Caballo, los cuidados, los amores
De mancebos, las fiestas y banquetes;

solo ha prevalecido el amor. Desde que la escuela Marinesca y Petrarquica comenzaron á tratar estos asuntos, (aunque con distinta circunspeccion) la materia comun de los liricos han sido los zelos, desdenes, besos, abrazos y demas cosas: hallamos sonetos, canciones, liras, madrigales &c. á los bostezos, cejas, pinturas, perfecciones lagrimas, risa y demas cosas de las filis y nises ya verdaderas, ya ideales, en las que aunque se hallen mil bellezas poéticas, se quedan solo en la clase de poesia de estilo; y á las que sigue la vergüenza y el arrepentimiento, como confesó el Petrarca en estos versos:

Ma ben veggio or, siccome al popol tutto
Favola fui gran tempo: onde sovente
di me medesmo meco mi vergogno.
E del mio vaneggiar vergogna è 'l fruto
e 'l pentirsi &c.

Empleandose la lírica en semejantes materias, que muchas veces suelen parar en niñerias y locuras, pierde sin duda su dignidad y nobleza, haciendose afeminada y baxa, por servir solamente para describir las pasiones de estos amantes. ¿Si la historia se ocupase unicamente en contar los amores humanos no perderia su precio? Pues no solamente la lírica se ha destinado casi unicamente á este objeto, no solo se han visto Academias en Italia y España, ocupadas en tales vagatelas, sino que hasta en la comedia y tragedia ha sido siempre el asunto, baxando muchas veces á poner asuntos capaces de abrir los ojos y pervertir á los jovenes é indignos tambien de la pública expectacion.

Este es el defecto que puede llamarse de *malicia ligera*; pero *excusable* en comparacion del primero. Tengase presente que la politica tiene destinada á la poesia para que ayude y sirva al público por medio de una diversion honesta, y que su deleite no debe ni directa ni indirectamente ser venenoso. Quando ésta no acarrea utilidad ninguna, antes bien quando opéra lo contrario, es digna de reprehension ó merece ser tenida en poco entre las personas sensatas. Sin embargo es mas poderosa la causa de los defectos por ignorancia.

De los Sabios.

Las mas veces ignoran los Sabios aquellas cosas mas triviales que todo el mundo sabe. La experiencia que se adquiere en el trato de gentes y en la sociedad les es muy precisa, y ésta mejor que los libros les instruirá de mil cosas que estos no enseñan.

El retiro y el estudio les hace contraer un ayre displicente y seco que en el mundo choca, éste solo se desprende con el trato. Mucho hay que aprender en el mundo, pero la mayor ventaja es la dulzura que se adquiere en el caracter, á fuerza de violentarse, resultando tambien algo en favor del amor propio mal entendido.

Los estudios abstractos y profundos, que son la delicia de ciertos entendimientos, y que los separa del comercio de las gentes y de sus concindadanos, hacen contraer un espiritu misantrópico, que es muy contrario á la jovialidad y agrado que se usa en la sociedad: si estas gentes estudiosas practicásen los usos establecidos en el mundo, se notaria en sus obras la union de la delicadeza con la solidéz.

Otra especie de gentes hay que ostentando sabiduria caminan por otro término muy opuesto; estos no son sabios, pero viviendo entregados del todo al mundo y sumergidos en la mas crasa ignorancia, aparentan saber y tener grandes conocimientos en todas materias.

Las ciencias deben tomarse con inclinacion y asiduo trabajo; nadie debe profanar este sagrado templo, sin exponerse á ser un objeto ridiculo en la sociedad: nada puede hacer mas inaguantable que la arrogancia, y pedantismo de los filosofrastos del dia: ¡Qué tono tan magistral, y decisivo en sus conversaciones! ¡qué crítica y que objeciones tan sabias, tan profundas y tan llenas de erudicion hasta en sus mas triviales conversaciones! quien los oyere, y quien forme de ellos un concepto ventajoso, no podrá dexar de ser sabio del primer orden. Ellos continuamente están ocupados en los paseos, en las concurrencias y en los teatros; satirizan, critican, y zahieren todos los papeles que salen á la luz del público, solo por pasatiempo y sin mas ciencia que el deseo de ostentarla; no leen mas que de priesa y corriendo, no paran ni meditan un poco sobre lo que leen, ¡y estos aspiran á ser literatos.!

¿Pero qué podrémos añadir á lo que sabiamente tiene dicho con chiste y gracia el sabio Cadahalso, criticando en sus Erúditos á la Violeta, esta especie de pedantes científicos? Contentemonos con hacer memoria de él, y decir que un sabio es un hombre muy raro y poco comun, y que los que hay son moderados, contenidos, reservados, y que conociendo lo mucho que hay que saber, tienen el cuidado de observar, meditar y hablar con tiento, y sin exponerse á producir proposiciones atrevidas y falsas, como les sucede á los Erudítos á la Violeta.

SONETO.

Como huye la liebre pavorosa
Del galgo que la sigue con porfia,
Asi es cierto tambien, que Daphne huía
Del Padre Apolo la pasion ansiosa.
Tente, (la dice) espera, Ninfa hermosa,
Mira que soy Poeta; mas corria:
Que soy joven y hermoso; no atendía:
Que tengo coche; y huye mas briosa.
Que soy Médico sabio; no hace caso:
Que soy amante fino y que te adoro;
Que te puedo dar lustre; mas volaba:
Todo era en vano al fin; pero si acaso
La hubiera dicho: *soy padre del oro,*
¿Quanto va que la Ninfa se paraba?

P.

Se nos ha remitido el rasgo siguiente = Luego que Saladino subió al trono de Egypto, se grangeó el amor de sus nuevos subditos por medio de establecimientos utiles. Despues de haber promulgado muchas leyes utiles y sabias, conquistó la Siria, la Arabia, la Persia, la Mesopotamia, y marchó contra Jerusalén, que queria tomar á los christianos. Raynaldo de Chatillon Señor de Krak, Ciudad fuerte en las fronteras de la Siria, habia violado una tregua ajustada entre los christianos y Musulmanes. Hizo prisionera una caravana, que pasaba de Egypto á Siria, é hizo esclavos á todos los que iban en ella. Envióle Saladino á pedir la libertad

de los prisioneros; pero Raynaldo no hizo aprecio de su demanda, trató con desprecio al Diputado, y llenó de injurias á los Musulmanes de su séquito. Se irritó Saladino de tal manera, que poniendo á Dios por testigo de la infidelidad de los christianos, juró el hacerles guerra con todas sus fuerzas, é hizo voto de quitar la vida á Raynaldo con sus propias manos. Salió á campaña en 1188. y dió batalla á los Christianos junto á Tiberiades con un exercito de mas de 50U hombres. El combate duró tres dias, hasta que al fin cediendo los christianos á la sed y á la fatiga, y al mayor número de enemigos, quedaron absolutamente derrotados. Mientras que el exercito musulman andaba cogiendo el botin, hizo Saladino armar á toda priesa una tienda de campaña en medio del campo, y traer á su presencia los principales prisioneros, entre los quales estaban Guido Lusiñan Rey de Jerusalén, y Raynaldo de Chatillon. El Sultan recibió al Rey con bondad, le consoló por su desgracia, y le hizo sentar á su derecha, y estuvo en conversacion con él por medio de un intérprete. Viendole muy alterado, le mandó que le tragesen agua de nieve. Habiendo acabado de beber, Lusiñan presentó la copa á Raynaldo; pero el Sultan le detuvo diciendo: tente, no quiero que ese pérfido beba en mi presencia „ porque no puedo hacerle ninguna gracia„. Era una ley de hospitalidad inviolable entre los Arabes, el conceder entera seguridad á los que daban de comer ó beber. Y vuelto á Raynaldo le dixo lleno de furor: *El Cielo vengador de tus atentados te ha puesto ya en mi poder. Ya es tiempo de castigar tus crimenes y de cumplir mi juramento, yo lo he jurado, y morirás á mis manos. Sin embargo aun te resta un recurso, que es el abrazar mi Religion.* Raynaldo despreció con valor esta propuesta, y aun se atrevió á ultrajar al Sultan con palabras arrogantes y soberbias. Irritado con esto Saladino, se levantó y le cortó la cabeza con su sable, la qual fue á parar á los pies del Rey, el qual se llenó de espanto, temiendo no le cupiese la misma suerte. *Ten buen animo*, le dixo el Sultan, *la perfidia no pierde sino á su Autor. Yo me vengo de un traydor; pero sé tambien respetar los derechos de la humanidad con aquellos que no los han violado.* En efecto trató á este Principe y á los demas prisioneros con una generosidad poco usada por los de su Nacion.

Se nos ha remitido la carta siguiente, cuyo Romance aunque poco poético podrá quizá divertir algo á los lectores.

Señor Editor: así como en su Periódico se leen otras cartas, suplíco á Vm. incluya la siguiente para escarmiento de muchos en mi cabeza &c.
El Engañado desengañado.

Copia de carta, que uno escribió á cierta Señora su antigua apasionada.

¡Ay Señora mia!
que el pulso me tiembla
al tomar la pluma
en tan triste ausencia.
Y pues me es preciso
decirte mis penas,
tus hermosos ojos
lean mis tragedias.
Dexé de ser cuerdo
dexando la cuerda:
dexé mi corona
por tufo y coletas
y dexé el sayal,
que celeste era,
por una sotana
triste, rota y negra.
Me llega al tobillo,
si es que allí me llega.
Lo mismo el Mantéo,...



que despojo era
de mi hermano muerto,
que murió á la cuenta
por no verme hecho
Sacristan de Aldéa.
Su merced tenía
menos corpulencia,
su ropa me viene
como quien la cuelga.
Tengo largo el cuello,
y los de la herencia
me vienen muy cortos;
y de esta manera
mi cuello es de alcuza
cuello de cigüeña.
Sudada es mi chupa,
por atras no hay tela,
por ir á la moda
corta y sin trasera.
Mis calzones tienen
catorce troneras:
esto no es deshonra,
porque si lo fuera,
las medias las suplen,
de puntos pecan.
Humo de difunto
mis zapatos echan,
la tierra yo piso,
con que él fue á la tierra.
No hablo de camisas,
no hablo de calcetas
ni de calzoncillos;
pues dudo si sean
mejor para hilas
de alguna apostema.
Salvo sea el lugar,
mi casa es muy buena,
con dos mil ventanas
por el tiempo hechas,
por donde entra el sol,
el ayre y marea;
sin que las cortinas
que son de la tela
de araña, lo impidan,
por mas que lo intentan.
Las paredes tienen
color de baqueta:
¿Chimenea falta?
Todo es chimenea.
Mas esta es inutil,
y tanta tronera
con tan poco guiso
el humo se lleva.
Mis muebles son estos:
tengo una cazuela,
la sartén sin rabo,
alcuza, espetera,
candil de rabillo,
cucharon, rasera,
olla, y un puchero
con su cobertera:
todo fue heredado
de mi santa Abuela.
El ama que tengo
del tiempo de aquella,
dice que estos trastos
sirven con fieneza
muchísimos años;
pero que ya es fuerza
que se les jubile
ó braguero en prendas.
Pues mas necesita
la vieja hechicera:
ella es correntona,
sus narices cuestan
mas que quanto guisa,
mas que quanto friega.
Solo quiere limpia
la mi faltriquera.
Esta se ve siempre
con la boca abierta,
siempre deponiendo,
y nada la entra.
Tanta evaqüacion
parará en diarrea.
Pidenle vinagre,
carbon, vino, leña,
sal, comínos, ajos,
agua, aceyte, especias,
tocino, garvanzos,
pimiento, pimienta:
quanto como y bebo,
quanto tengo, cuesta
al pobre bolsillo
las tripas, y queda
dando mil suspiros

qual anima en pena.
Por darle sustento
tengo el oydo alerta.
Si tocan á entierro,
voy á la asistencia,
por tomar los quartos,
ó si me dan vela.
Mi renta es tan corta,
que á cóngrua no llega.
No es capellanía,
ni puede mi hacienda
ser un patrimonio,
pues viene por hembra.
Si acaso recojo
alguna moneda,
dos mil enemigos
luego se presentan.
El sastre, el barbero,
ama y lavandera.
¡Ay Señora, quantos
verdugos me cercan!
Quando yo me acuerdo
que estaba en mi pieza
con buen chocolate,
dulces y finezas,
regalos de monjas
y de penitentas;
que el oficio daba
Agosto en Quaresma,
grano mas que polvo,
tabaco y tarea,
de Caracas digo,
mas no de faenas:
discípulos mios
que me traen y llevan,
y siempre á caballo,
berlina y calesa
á todas las bodas
y á todas las fiestas:
de todo abundante
en ropa y en mesa:
sin costarme un chavo,
ni llevar yo cuenta:
quando todo esto
mi alma contempla,
la vida pasada
suspiros me cuesta.
Busqué mas regalos,
y encontré miserias.
Busqué libertad,
y encontré cadenas;
busqué estimaciones,
y encontré una afrenta.
Si hablar quiero algo
fiado en mis letras,
si asisto en tertulias
ó á alguna asamblea,
si alzar quiero el gallo,
gallina me dexan:
dicen *calle el otro,*
vayase á &c.
Mi semblante adusto
nada me grangéa:
al pobre le enfada,
al rico le apesta,
y en las hermandades
presto mi asistencia.
Puesto de rodillas
yo beso la tierra,
y golpes de pechos
me doy á docenas.
Yo me mortifico,
y la gente necia
se rie, se moja,
y mas me desprecia.
Me hallo qual bruja,
que está entre la cera
y el agua bendita,
que rabia y patéa.
Murcielago soy
solo y en tinieblas,
que caza mosquitos,
y naturaleza
no dice si es ave,
si raton que vuela.
Mil peligros lloro,
trabajos, quimeras,
que huyendo del humo
caí en las téas.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 10 DE MARZO DE 1790.

FILOSOFOS CHIMICOS.

PARACELSO.

No hay ciencia que haya picado tanto la curiosidad de los hombres como la Chîmica. Como tiene por objeto el conocimiento de los principios de todos los cuerpos por medio del analisis y de las combinaciones, han juzgado que debian descifrar por su medio los secretos dè la naturaleza. Los Egypcios pretendian hacer creer que habian hecho (*) tantos progresos en ella, que habian hallado el modo de convertir un metal en otro. Se jactaban de convertir los metales en oro, dando esto por motivo de las grandes riquezas que poseian. Esta era una jactancia que probaba mas el caso que hacian de la Chîmica, que su habilidad en esta ciencia.

Lo cierto es que en el primer siglo de la Era christiana se sabia sacar por sublimacion el mercurio del cínabrio, cuyo conocimiento conduxo á otros mas importantes. Los Arabes hicieron tantos progresos en ella, que se les consideró como á sus inventores. Ellos enseñaron á hacer el aguardiente, el espiritu de vino y todos los licores espirituosos. Creyéndose con esto posesores absolutos de una ciencia universal, se llenaron de orgullo, cubrieron sus operaciones con un velo misterioso, afectaban obscuridad en sus palabras, y en una palabra se hicieron unos charlatanes. En fin, como dice *Fontenelle*, un poco de cierto estaba disuelto en una tan gran porcion de falso que se habia hecho invisible, y ambas casi inseparables.

En este estado se hallaba la Chîmica por el siglo 12. Un Médico llamado *Arnaldo de Villanueva* fue el primero que la inventó. Halló el aceyte de terebinto, sacó el espiritu de vino, y habiendo observado que éste era susceptible del olor y gusto de todos los vegetales, compuso muchos licores y aguas de olor, por cuyo medio hizo servir la Chîmica á la medicina.

Siguiendo el exemplo de este un Benedictino llamado *Basilio Valentin*, descubrió varios remedios utiles, y enriqueció la Medicina con algunas preparaciones del antimonio, y fue el primero que aconsejó el usarle interiormente, uso que (segun se dice) le debió á la casualidad. En este mismo tiempo *Raymundo Lullo* Mallorquin escribió varias obras de Chîmica.

Los dos hermanos llamados *Isaac*, Holandeses, hicieron varios progresos en la Chîmica. Estos construyeron nuevos hornillos é instrumentos chîmicos, descubrieron el arte de esmaltar, y colorar el vidrio: enseñaron todo lo que corresponde á la fusion, separacion y preparacion de los metales: y asi de otras cosas no poco utiles; no obstante en todas sus obras se descubria un velo misterioso y afectado.

En este estado estaba la Chîmica, quando nació el presente filósofo. Llamabase *Teofrasto Paracelso*, que nació en Ensilden en la Suiza en 1493, cuyo padre era hijo natural del gran Maestre del Orden Teutónico. Este tenia gran gusto por la Chîmica, el que comunicó á su hijo. Estudió éste con el Abad *Thrithemio*, que le enseñó su arte caba-

(*) *En un breve discurso se tratará aparte de lo que se dice de la invencion de la Chîmica.*

lístico, y de quien aprendió el amor á lo maravilloso, que conservó toda su vida. Contentóse con aprender de él algunos secretos, y fue á instruirse con *Segismundo Fugger* famoso chîmico de aquellos tiempos; pero de quien no quedó satisfecho. Siempre inquieto y siempre curioso quiso conocer á los mejores maestros del mundo; para lo qual corrió la Francia, España, Portugal, Inglaterra, Prusia, Polonia y Ungría, consultando á todos los sabios que encontraba.

Fueron tantos los conocimientos que adquirió con estos viages, que ya se creyó un hombre extraordinario. Hizo el Mágico, y tanto por sus secretos como por sus promesas llegó á persuadir que lo era en efecto. Pensaron que tenia un demonio familiar; otras veces se vendia por un teólogo inspirado; y otras veces se llamaba el reformador de la Medicina. Jactabase de conocer brevemente todas las enfermedades, y tener remedios para todas. En fin afectaba en todo una pura charlatanería, que ofendia mucho á los conocimientos humanos. Estando en Alemania fue hecho prisionero por los Tártaros, que le conduxeron al *Cham.* Este Príncipe le llevó consigo á Constantinopla, en donde dice que habia aprendido el secreto de la piedra filosofal. Siguio sus exercitos en calidad de Medico, y luego que volvió á su patria, pensó en arreglar sus ideas sobre la Chîmica y la Medicina.

Habiendole ganado los Magistrados de Bale, para que enseñase la Medicina en su Ciudad, se llamó el Doctor de los Doctores. A la primera leccion que dió, hizo quemar las obras de *Galeno* y de Avicena, y dirigiendose despues á los Médicos y sabios, les dixo: *Sabed* que *mi bonete es mas sabio que vosotros, y que mi barba tiene mas experiencia que vuestras Academias.* Despues prometió á sus oyentes el darles la inmortalidad por sus medicamentos chîmicos. Aunque los efectos no verificaron todas sus promesas, hizo varias curaciones pasmosas, principalmente en el mal venéreo que comenzaba entonces á hacer un grande estrago.

Todo esto le atraxo un gran número de discípulos. Explicaba sus propias obras, y con especialidad sus tratados *de compositionibus*, *de gradibus*, *et de Tartaro*, libros llenos de vagatelas y de poca substancia. Su modo de explicar era obscuro, de modo que esto junto con las persecuciones de sus enemigos le causaron el disgusto universal, y que nadie acudiese á oirle.

Trabajando en la Chîmica, halló el oro potable por medio de una sal que sacaba del vino y de su espiritu, que llamaba *sal de los filósofos.* Esta sirve para calcinar el oro, piedras, las perlas y el coral, y quando está junto con el oro en hojuela, y mezclado con la quinta esencia del espíritu de vino, sacado por su sabia manipulacion, resuelve el oro en un licor de color de sangre, que es el verdadero oro potable. *Paracelso* pudiera haber sido mas util á la especie humana, si se hubiera dedicado unicamente á esta ciencia; pero su genio fogoso y alborotado le induxo hasta imaginar un nuevo sistéma de Religion.

Siguiendo sus trabajos chîmicos, quiso sacar el primer ser de las plantas, con lo que creia que el hombre seria inmortal. Sacaba tambien los primeros seres de los animales, piedras preciosas, azufres y betunes, cada una de las quales creía que deberia hacer milagros. Creía asimismo que las semillas de todas las cosas existian desde la creacion del mundo; y deducia de aqui que se podrian engendrar hombres sin el concurso de los dos sexôs. Hizo varias experiencias sobre los metales, animales y vegetales; pero jamas quiso comunicar sus descubrimientos. Queria pasar por Mágico, y este papel hace en todos sus escritos. Combatió las qualidades aristotélicas, y declamó fuertemente contra Aristóteles.

De este modo compuso 230. Trata-

dos todos imperfectos. Asi en una obra suya intitulada *Archidoxa Medicinæ*, donde quiere exponer los principios de este arte, pone estas palabras. *Yo habia resuelto dar los* 10 *libros de* la Archidoxá; *pero he reservado el decimo en mi cabeza: este es un tesoro, que los hombres no son dignos de poseer, y no saldrá hasta que hayan abjurado á Aristóteles*, Avicena y Galeno, y *prometido una total sumision á solo* Paracelso. ¡Que mayor ridiculéz!

Otro remedio que descubrió y que merece ser conocido, es un *elixír* hecho con quatro onzas de mirra de Alexandría, *aliós* hepático, y azafran oriental humedecido con buen espíritu de vino alkalizado, mezclado: con azufre rectificado, y sacado por una manipulacion muy sabia. Este elixír que Paracelso llama *el balsamo de los ancianos*, es el que es conocido con el nombre de *elixír de propiedad*, el qual sirve para dar calor á las partes débiles, y las preserva de la putrefaccion. Tiene asimismo la virtud conservatriz, principalmente para los quinquagenarios ó sexâgenarios.

En estos trabajos le asaltó la muerte en Saltzbourg en 1541. á la edad de 48 años. Este filósofo tenia el genio altanero y desigual: pasaba ligeramente del estudio á la embriaguéz, y se entregaba á uno y á otro con exceso. Ya hemos dicho que ponia estudio en parecer Mágico, y aun decia que sin ello no se podia ser buen físico; y queria hacer creer que poseía el secreto de la piedra filosofal.

Las virtudes de su corazon no obstante eran amables: era liberal en extremo, y no era amigo de mugeres, antes se dice que las tenia aversion.

Se debe á *Paracelso* el arte de preparar los medicamentos por medio de la Chîmica: el de la Chîmica metálica; el conocimiento de las propiedades del opio y del mercurio: y el de los tres principios, á saber la sal, el azufre y el mercurio, que *Basilio Valentin* no habia hecho mas que indicar. Publicó las verdaderas máximas de la Medicina y escribió sobre la cirugía con bastante conocimiento.

El Cinciller *Bacón* le acusa de haber hecho mentir muchas veces á la experiencia, y de no querer oir su voz, imaginando sus respuestas; sin embargo confiesa que sus principios están fundados en la naturaleza, y que se pueden sacar de ella muchas ventajas. En fin *Paracelso* ha verificado aquella maxîma moral: *Nullum magnum ingenium sine mixtura dementiæ.*

Se ha dado al presente lugar en este periódico á la carta siguiente, porque parece que tiene mérito, y que lo exîgen las actuales circunstancias. Se debe entender sin embargo que no tomamos parte en sus disputas: estimamos el merito asi de los tres como de Don Yo. Como se publica ésta, se publicarán las impugnaciones, si vinieran, con tal que lo mereciesen. El Correo guarda y guardará toda cortesia al Diario, asi como nos desentendemos de todos los tiros tan ridiculos como mordaces que se han estampado.

Señores Correistas: allá va Don Yo á decir á vmds. que ya salió aquello: ya salieron aquellas tres cartas tan cacareadas, de que habia oido hablar de incógnito tantas veces, y con las quales habrán tenido tres dias de carnestolendas. Mas no crean que vengo ahora haciendo el Manolo que tira la capa, pone el brazo izquierdo en jarras, y con el puño derecho cerrado espera ocasion para arrojarse sobre su contrario á cachetes, ni picado tanto como mi espuela picó á tales caballeros: tengo una paz mayor que la de Octaviano, y unos oidos hechos á oir porquerias ¿con qué si me espontaré de tales cosas? En fin para que Vmds. vean qué me han servido de diversion, vaya de cuento

Ante todo, repito lo que dixe en el número pasado, que Don Yo no es Pons ni nadie conocido hasta ahora,

sino un nuevo ente, que ha salido, por que ha salido, y no salió antes porque no salió. Esto supuesto vamos á las cartas.

Habia estado fuera de Madrid unos quantos dias, quando el martes 2 por la mañana estando tomando chocolate, entró un amigo zumbandome con las cartas, y que para excusar preámbulos comenzó á leermelas una por una: leyó la primera, y al ver que el primer atleta, que se presentaba era *Cacea*, no pude menos de decir: inocentada tendrémos. Prohibióme el lector el que replicáse hasta acabar de leer, y asi que lo hubo hecho, me preguntó ¿qué tal? Famosa, le dixe, ¿quién podia esperar menos de tan inmortal ingenio? Solo sí me parece que hace el papel de un semimimo del primer duende de la cueva, porque hay latines á trompon, que saltan desde luego como granizo en albarda. Fuera chuscadas, y responda vmd. serio, me replicó el amigo. Pues, Señor, le dixe, no hay seriedad que valga: digale (pues le conoce) que busque un maestro, como no ha muchos años que le buscó, para que le enseñase la poesía, que le dé algunas lecciones de lengua castellana, porque el pobrete habla en gerigonza. Que toda su carta tiene una lógica peor que la que estudió, si acaso llegó á aprenderla, pues confunde á Don Yo con P... y le dice que haga, quando hace mas que él: que si quiere volver el Correo, se le entregarán de mi orden los 6 quartos en la libreria, para que refocile sus exhaustas narices, bien que con el medio duro que habrá tomado por la carta, (precio excesivo para tal trabajo) podrá comprar su quarteroncito. En fin que en quanto ha dicho no ha dicho nada sino desatinos, como que el cachito de historia viene tan á pelo como un cascabel en un entierro, pues ni el ni ninguno de sus concólegas son hombres grandes, ni yo soy Zoylo. La fecha tambien debiera estar de la venta sita 400 leguas antes de llegar á la casa de las ciencias, y en fin que no habiendo dicho nada ni probado maldita la cosa, pudiera haber excusado el gastar mas papel á proporcion que mis siete columnas. Ultimamente que si quiere que á sus escritos se les exâmine de doctrina, lo haré gustoso con el *Guevara* al lado, y saldrá lo que salgáre. He extrañado sin embargo que no haya salido con la firma de Don Vos, como se decia, pues esto era decir *vacua omnia sunt*, que era una eterna verdad. Pasémos á la 2, de Guerrero.

Comenzó mi amigo por leer unos versos tales, que yo le dixe; alcanceme vmd. aquella pantómetra, los medirémos. Que pantómetra, ni que diablo, dixo el lector si son perversos; pues prosiga vmd. (le dixe) que no son esos los primeros que ha hecho. Leyóla toda, y luego que concluyó, dixe, pero acaba ahi? Aqui solo dice: *Mañana &c.* ¿Con que eso es decir que ese caballero ni defiende sus sonetos, ni las letrillas criticadas? Nada menos, todo menos eso; pero para eso le llama á vmd.. *vicho*, erudíto de fonda, zoquete, borrico, tira coces y otras cosas tan graciosas como suyas ¿qué responde vmd.? Eso es cuento, le dixe yo: Guerrero no puede hablar asi, ni tirar de ese modo tan ridículo ni á mi ni á M. pero si lo es, como parece, vaya esa copla:

Por chismes que levantan
á gente honesta
Juana me llama z....
mas z.... es ella.

No puede menos de que sea uno de los duendes tertuliantes, pues tan á la letra observa la prevencion del Presidente. Bien decia la abuela de Don Lucas que quien mal pleyto tiene á barato lo mete. ¿Porque eche desvergüenzas se vindica de la clase de mal poeta? ¿El llamar zoquete á Don Yo, y darle por maestros á él y á Cacea, ultimas casas del lugar, le saca mentiroso á Don Yo en quanto á criticar sus obras enunciadas? ¿Por qué el Editor (que

fué) le pidiese la descripcion, será bien hecha? ¿por qué levántase el Correo con sus decimas disparatadas, dexarán de ser disparates? ¿Todo lo que pone el Editor es bueno? ¡Felíz entonces el que escribiera en el Correo!

Lo que vale mas que todo aquel rasguito de qué ¿por qué no he hablado de jurisprudencia ni de medicina? porque no quise, y no quise, porque otros han hablado. ¿Qué sabe Vmd. si yo soy profesor Complutense si Vmd. lo es de Salamanca? Lo cierto es que de eso no se trataba, se trataba en el papel de hacer ver las obras, que algunos aunque sectarios del buen gusto publicaban tal vez en desdoro suyo, y la causa de que muchos no eran sectarios de él. Le criticó Don Yo las bellas letrillas y odas suyas como *la hermosura y gala de mi Mariene y otras*? Nada menos; le condenó por malos, perversos, fastidiosos é insipidos sus sonetos: *si yo fuera Editor*, *primeramente*, pieza despreciable sin gala, sin belleza y sin imagenes: el otro repentino á *Salas* lleno de equivoquillos frios con un concepto mal digerido y catorce versos secantes: unas *letrillas* preguntonas, apreciables solo para los que no sepan qué es poesia, porque ni allí hay pensamiento ni imitacion, ni belleza, ni cosa que lo valga, y sino venga acá toda esa fantasia poética, esa superioridad genial, y hagame ver lo contrario. Esto es mas dificil que decir improperios: trabaje de buen gusto, haga buenas piezas, y yo seré el primero que se las alabe; pero entre tanto sepa que si quatro necios le han aplaudido su carta, los sabios todos la han despreciado; que en aquellos::: no entra Don Yo ni el Editor, pero ni tampoco Guerrero. En fin el retrato que se supone hecho por Cacea, es admirable; mas no por lo que es, sino porque queriendo retratar á Don Yo, salieron Cacea y Guerrero los retratados. Mejor hubiera hecho el firmar Don Nos como decia, pues esto era decir: *Nescio omnino satisfacere.* Advierto por ultimo que ni uno ni otro han sabido hacer la impugnacion, dexando el espiritu fueron á la corteza, y debiendo responder á Don Yo, han ido á poner defectos á la persona que se han ideado por no poder sacar bondad á sus escritos. Esto sí que es bien parado. A ambas cartas he respondido demasiado porque á tales no hay cosa mejor que lo que hace el perro, que es acosado de guzquillos que

Alza la pata y los mea,
y prosigue su camino;

porque como dice el sabio Cacea: *Aquila non capit muscas.* Esa carta sí que no hubiera pasado en el Correo. Vamos á la de Aleman y mas razonable de las tres.

Leyómela mi amigo; y me diverti no poco con ella, lo que me hizo probar á ver si hacia yo tambien coplas como las suyas. En efecto hetela una:

Muchos literatos
responden hoy dia
con chachara y gresca,
con cartas vacias
y con impropêrios
á quien les critica:
Buena va la danza
Doña Catalina.

Vamos respondiendo, dixo mi amigo; *que su carta le puede servir de vomitivo.* Gracias á Dios, dixe yo, que logró en uno el intento que deseaba. Mi fin no fue el dar noticia de todas las ciencias, sino el indicar el mal gusto que se opone á los adelantamientos del bueno, para ver si podia remediar el daño desengañados, los que (sin advertirlo tal vez) cometian semejantes faltas. Con que tome el *señor Don Mi* el vomitivo, vomite en buenhora el mal gusto de aquellas letrillas y cartas, que no era creible el ser partos de tal ingenio, ni de tal talento, y quede sola la finura la gracia, la jocosidad fina que tiene, y con que puede hacer útiles sus ocios. Dexose llevar del oropе-

lillo que suelen dar los literarios charlatanes á sus producciones, y dexando lo bueno que sabia hacer, se junto á esta tropa con algunos papeles. Quando en los dos primeros tomos del *Correo* publicó sus festivas cartas la del cobre, el sueño y algunas otras semejantes, hizo unas piezas de gusto, loables y dignas de aprecio; pero la crítica á un cartel (bien impugnada por su respectivo Autor) y las enunciadas *letrillas* ¿por mas que las hayan celebrado los no inteligentes, han de ser apreciadas? Esa es la época de que el *Correo* comenzó á ver á Don Mi de semejante partido, esto es, de la irrupcion que otros habian hecho en él con sus vanas producciones. Dexe, pues, ese rumbo tan ageno de su talento como de lo bueno, viva su gracia y empleese, no en hacer *letrillas como las indicadas*, no cartas como la dicha, sino como sabe, si quiere. Sean sus *ocios* como los de *Leon*, *de Rebolledo*, *de Cadahalso*, que ya sabemos que no es su oficio este; pero tambien se sabe que esa no es disculpa para el Público.

Me desentiendo absolutamente de aquello de la crianza; basta lo que dixe dias pasados, que doy por repetido. Confiésole que la A. y G. estuvieron mal puestas, las retrato, quiero que se borren, y digo tambien que si el término de *charlatanes* ha chocado tanto en mi carta hay personas y papeles tales. El vestido aquel primero no se ha cortado para Don Mi; en quanto á los papeles, sino se deben llamar así, denseles otro nombre, con tal que no se los llame buenos. Esto sin embargo no toca ni es mi ánimo que toque á las personas; Don Mi es (vuelvo á decirlo) de ingenio, de talento, instruido y sábio profesor en su exercicio; pero no puedo menos de dar por no buenos aquellos versos que estampó. Sean celebrados del pueblo; pero no he hallado hasta ahora ningun sabio que los celebre; y supuesto que su carta concluye con *Arroyal*, yo lo haré con este dic de Iriarte:

> Lleve para su regalo
> esta sentencia un autor:
> si el sabio no aprueba, *malo*:
> si el necio aplaude *peor*.

Ya ven Vmds. señores que no he hecho detalle de las cartas, porque no lo he tenido por conveniente. Siento el haberme alargado; tengo la satisfaccion que si mi papel chocó á los tres, otros le han celebrado y nada inferiores á los criticantes. No crean sin embargo que quiero ni he querido ajar á nadie, y detesto qualquiera expresion que pueda servir para ello: lo que haré sí será el no volver á responder á los *tres* sobre este asunto; si quieren arguirme denme en la cara con unas obras de gusto, buenas y estimables, yo les celebraré, alcanzarán el honor que merecen, y serán útiles á la Nacion; pero no con lo que han hecho al presente.

Así á los tres como á todos Vmds. B. L. M. S. S. S. Don Yo.

De los Centumviros Romanos.

Estos Magistrados eran sacados de cada tribu, tres de cada una, de suerte que ellos eran realmente 105. lo que no obstaba para que se les diese el nombre de *Centumviros*. Estos jueces administraban justicia en las causas mas importantes, quando se trataba de qüestiones de derecho y no de hecho y sobre todo en la pretension de herencias, quejas de testamento inoficioso y otras materias semejantes. Los juicios nada tenian de comun con los de los demas; sino que tenian una cierta forma que les era peculiar. Además estaban sentados sobre escaños, quando los otros solo lo estaban en bancos. No habia apelacion de sus sentencias porque éste era como el consejo de todo el pueblo. Parece que fueron creados en el año de 519. de la fundacion de Roma poco mas ó menos, quando el pueblo fue repartido por la primera vez en 135. tribus.

Sin embargo despues del reynado de Augusto llegó á ser este cuerpo mas numeroso, y por lo ordinario llegaba has-

ta 180. los quales estaban divididos en quatro aposentos ó tribunales. Los Decemviros eran los que por orden del Pretor juntaban á estos Magistrados para administrar justicia. Los Decemviros aunque eran unos ministros subalternos, eran del Consejo del Pretor, y tenian cierta especie de preeminencia sobre algunos, de los quales cinco eran Senadores y cinco Caballeros. El Pretor urbano presidia el juicio de los Centumviros, y tenia, digamoslo así, la balanza entre los quatro tribunales. El lugar donde se juntaban eran las Basílicas, las quales eran unos edificios magníficos, en donde estaba depositada una lanza para señal de jurisdiccion, de lo que viene que se decia *hasta judicium* por un juicio de Centumviros. Los Decemviros eran los que recogian los votos, y esto era lo que se llamaba *hastam cogere.*

Quintiliano nos dice que en su tiempo considerandose los Centumviros como jueces considerables, querian que los informes que se hacian ante ellos fuesen trabajados con gran cuidado, pues lo contrario se juzgaba como una especie de desprecio hácia ellos.

Anécdotas. Clara Clemencia de Mailli Duquesa de *Enguien* era una muger sumamente bella, pero tan discreta como hermosa. Estando hablando con ella un dia un Religioso, la dixo que no habia visto muger ni mas hermosa ni mas discreta; pero ella aguda le respondió: *Padre, en lo de hermosa no tiene voto, porque es Religioso: en lo de discreta tampoco, porque me tiene por hermosa.*

Bien sabido es que Pedro el Czar consiguió una victoria completa sobre Carlos XII. junto á Púltova en 1709. y que hizo prisioneros muchos oficiales Suecos y entre ellos al General Renchild. Llevólos á su campo, y los convidó á comer en aquel mismo dia. Extrañandose el Czar durante la comida de que se hubiesen atrevido á sitiar á Púltova, Renchild respondió: *Señor nosotros siempre hemos obedecido las ordenes de nuestro Soberano sin contradecirle jamas.* Volviendose entonces Pedro á los suyos, les dixo: *Ved aqui como se ha de servir á un Soberano*, y tomando un vaso, dixo: *Brindo á la salud de mis Maestros en el arte de la guerra. ¿Quiénes merecen tan honroso título?* preguntaron los prisioneros. *Vosotros los Señores Generales Suecos: Pues á fe*, dixo Renchild, que *podia V. M. no haber maltratado tanto á sus Maestros.* El Czar les trató con la mayor bondad.

La siguiente égloga podrá merecer á nuestro juicio el aplauso de los instruidos. Reyna en ella la propiedad y el decoro parte tan principal en esta especie de poesia, con bastante pureza y hermosura de estilo. Imita con gala los mejores bucólicos latinos y españoles, haciendose propios varios pensamientos excelentes de estos. El pastor apasionado se eleva con bastante propiedad, y concluye con una imitacion felíz. El joven autor de ella muestra que conoce el gusto bello de la verdadera poesia. Será apreciable el que continúe.

EGLOGA.

Con lento paso corre Manzanares
por un lugar oculto y escondido
dotado de mil dones singulares
que á la naturaleza le ha debido:
aqui Silvio oprimido de pesares
y de sus mismas ansias conducido
tan tristemente su dolor sentia,
que los peñascos á piedad movia.

Fixos los ojos en el alto Cielo
de su rigor severo se quejaba,
é inundando con lagrimas el suelo,
del rio la corriente acrecentaba;
pero por mas que con ardiente anhelo
mitigar sus rigores procuraba,
le hacia su dolor cada momento
víctima mas y mas de su tormento.

Acuerdome de un dia que sentado
al pie de un roble palido el semblante,
su cuerpo macilento y congojado,
su vista toda trémula y errante,
en una peña el brazo reclinado,
ayes lanzando de su pecho amante

con voz triste y envuelta en tierno llanto,
asi fió á los vientos su quebranto.
Desde aquel infelíz terrible dia
que fue de mis alientos el postrero,
en que con exêcrable tirania
me abandonó mi dueño verdadero,
desde entonces huyóse mi alegria,
y aunque no hubiese huido, no la quiero,
porque si tal fortuna fue perdida
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
Yo que me ví colmado de favores
y en apacibles dichas sumergido
¿podré sufrir los barbaros rigores
que oprimen á mi espíritu afligido?
¿otras horas mas dulces y mejores
podrán volverme el bien que ya he perdido?
pues si ya mi desdicha es conocida
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
¿Será razon vivir ante los ojos
de quien se alegra en verme despreciado?
¿sufriré los tiránicos enojos
con que mi triste fin ha decretado?
¿quien de ella consiguió tantos despojos,
de ella podrá mirarse abandonado?
¡ah! bien dice mi pena repetida:
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
¿Para qué sufrir vida tan amarga,
vida anegada en tanto desconsuelo,
vida tan triste, congojosa y larga,
vida que solo es causa de desvelo,
vida que es para mí pesada carga,
mientras me cubra con el mortal velo?
y si acierta quien *muerte* la apellida,
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
Ingrata Filis, Filis inhumana,
mas que la dura peña incontrastable,
mas feroz y cruel que tigre hircana,
mas que el ligero zéfiro mudable:
tu fiera condicion dura y tirana,
principio de mi suerte lamentable,
hace decir á mi alma combatida
¿para qûé sufrir ya tan triste vida?
Yo te juzgaba, Filis, mas constante,
yo mas constante, Filis, te creía,
mas ¡ay! que eran discursos de un amante,
que en vivo ardor por tu belleza ardia:
pues quando me pensaba ya triunfante,
quando mi dicha próxîma veía,
tú alteraste mi paz apetecida:::
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
Si golpe tan cruel me preparabas,
qual no es bastante á resistir mi pecho,
si ayrada contra mí te conjurabas
y en mí saciar querias tu despecho
¿por qué fidelidades me jurabas?
¿por qué ocultaste la que luego has hecho?
¡O ninfa por ingrata conocida!
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
Tantas bellas pastoras que pudiera
por testigos citar de tu inconstancia,
que en esta misma plácida rivera
vieron qual me jurabas tu constancia,
¿no ablandarán tu condicion severa?
¿no amansarán tu barbara arrogancia?
¡O Filis, mas que piedra endurecida!
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
¡Ah! bien me lo decia la corneja,
escondida en el álamo empinado,
bien me anunciaba con su triste queja
el mal que me tenias preparado.
Huyese el bien, todo placer se aleja,
y la fortuna en que me ví elevado
solo por tu rigor es destruida
¿para qué sûfrir ya mi triste vida?
Quiero morir, sí, quiero, que no es dable
que á persona tan triste y desdichada
mantenga ya este prado miserable,
esta tierra en mi daño conjurada:
mi desgraciada suerte lamentable
será de mis amigos bien llorada,
mas supuesto que Filis ya me olvida
¿para qué sufrir ya mi triste vida?
Bien dilatára su amoroso canto
el infelíz pastor aborrecido
si la dura violencia del quebranto
no apagára su voz y su sonido:
creciendo el rio de su amargo llanto
y perdiendo la fuerza y el sentido
esparcido en sus venas frio yelo,
quedó tendido sobre el verde suelo.

Dalmiro. A. S.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 13 DE MARZO DE 1790.

LEFEBRE.

Las promesas y descubrimientos de Paracelso hicieron el que muchos se aficionasen á la química, de los quales hubo varios genios capaces de acelerar sus progresos. Tales fueron entre otros *Agrícola*, (*a*) *Van Helmont* (*b*) *y Glauber*, (*c*) pero en obsequio de la brevedad pasamos á hablar de el presente.

No se sabe ni en donde ni quando nació *Nicolas Lefebre*, solo se sabe que nació en Francia, y que fue educado en la Academia Protestante de Sedán. Estudió con tan feliz exîto la Química y la Farmácia, que fue elegido por Mr. *Vallot* primer Médico de *Luis el Grande*, por demostrador de Química en el jardin real de Paris. Los trabajos y el suceso de nuestro filósofo justificaron la eleccion de este Médico.

Dedicado este nuevo demostrador al progreso de la Quimica, verificó por experiencias todas las composiciones químicas, todos los secretos que hasta su tiempo habian sido enigmáticos, experimentó los efectos de estos remedios, los explicó por el raciocinio, rectificó y puso en mejor orden la farmácia. No contento con extraer de los mixtos lo que puede servir á esta arte y á la medicina, se remontó á la naturaleza de los *seres*, cuyas propiedades procuró indagar, y despues de haberlas analizado con el mayor cuidado, halló que la raiz y fuente de todas las cosas era una substancia espiritual, unica semilla de todos los seres, todos los quales necesitan de su presencia.

Puesto este principio, quiso Lefebre hacer un sistéma de Química, para reducir á un principio general todas las qüestiones de esta ciencia. Esto era tomar las cosas del modo conveniente á un filósofo, porque hacer ensayos y experiencias al acaso es trabajar mecanicamente, y no estar seguro de lo que se hace.

La substancia espiritual (decia este filósofo) tiene tres substancias distintas, que no son diferentes en sí, porque esta substancia es homogénea, sino porque se halla en ella un calido, un humedo y un seco, se nombra de tres maneras. En razon de su fuego natural se llama *azufre*, en la de su humedad se llama *merdurio*; y en razon en fin de su sal radical, que es el cimiento de la union

(*a*) *Este sabio, natural de Glanch, que abandonó su profesion de Médico por dedicarse enteramente á la Química, adquirió un gran conocimiento en las minas. Exáminó las aguas minerales, las exhalaciones que se forman en ellas, y los animales que en ellas viven, y despues de haber verificado sus observaciones por la experiencia escribió muy sabiamente sobre estas materias.*

(*b*) Van Helmont *empleó* 50. *años en exâminar por la Química los fosiles, los vegetales y los animales. Descubrió el aceyte de azufre, el espíritu de cuerno de ciervo, el de sangre humana, la sal volátil aceytosa &c. Se jactaba de poseer un remedio universal como Paracelso. Nació en Bruselas de una familia ilustre.*

(*c*) *A* Glauber *se le debe el descubrimiento de todos los espíritus ácidos por medio del aceyte de vitriolo, y de la sal famosa que ha conservado su nombre. Esta es una sal neutra compuesta del ácido vitriólico combinado con el alkali marino, que es de grande uso en la medicina. Era natural de Amsterdam.*

de esta humedad y fuego, se le da el nombre de *sal*, de lo que deduce que hay una sal, un azufre y un mercurio en cada mixto, el qual segun la constitucion de estos es mineral, vegetal ó animal.

Supuestos estos principios, exâminó los modos de descomponer los mixtos, y halló que el fuego era el agente mas poderoso para llegar á este fin. No se trataba mas que de hacer sus operaciones mas prontas y mas eficaces. Para esto se valió de los mejores instrumentos conocidos, inventó otros nuevos, con cuyo medio enriqueció esta ciencia con nuevos descubrimientos.

Entre estos hay dos que merecen ser distinguidos. El primero es la sal de vibora. Habiendo hecho secar en un horno medianamente caliente unas viboras bien mantenidas, á las que habia destripado y sacado el corazon y el higado, las reduxo a un polvo gordo y llenó de él una retorta de vidrio que metió en un hornillo de reverbero, cerrado y puesto por cobertera un puchero boca abaxo, en el qual habia dos puñados de ceniza para estorbar la primera violencia del fuego. Acomodó despues en lo alto un gran recipiente, y le fue dando fuego por grados, hasta que se puso la retorta de color roxo, y el recipiente se puso claro, lo que acaeció á las doce horas de un fuego violento. Luego que todo estuvo frio, halló en el recipiente el espiritu y la flema mezclados, un aceyte negro y de mal olor, y la sal volatil que estaba pegada á las paredes del recipiente. Hizo disolver esta sal, la separó de su aceyte por medio del filtro y de la destilacion, con lo qual tuvo una sal pura muy sutil y volatil. Esta tiene muchas virtudes maravillosas: estorba todas las corrupciones que se forman en el corazon humano, y rompe sus obstrucciones; es un excelente febrifugo, y es un remedio contra la peste, las enfermedades contagiosas, la epilepsia, apoplexia y otras.

Creían los Químicos antes del presente que las cenizas de las plantas despojadas de su sal eran absolutamente inútiles; pero éste hizo ver que las cenizas llamadas cabeza muerta de la planta tenian virtud para producir otras plantas. Porque habiendo arrojado varias de éstas á un patio, salió una gran porcion de hinojo, de lo que saco una gran cantidad de aceyte. De aqui concluyó que segun el axîoma filosófico *formæ rerum non pereunt*.

De aqui tomó ocasion para publicar su curso de Química, que fue celebrado por toda la Europa sabia. *Carlos* II. Rey de la Gran Bretaña formó un elaboratorio de Química, y quiso que nuestro filósofo fuese quien le dirigiese, para lo que *Luis* XIV. le dio el competente permiso. Habiendo recibido aquí todos los socorros que podia desear, trabajó incesantemente, y adelantó no poco en esta facultad. Así aumentó notablemente su curso que publicó en 1669. y otra vez en 1674. Poco tiempo despues murió, sin que se sepa ciertamente el quando ni como.

Este era un gran imitador de Paracelso, á quien imita en varias cosas, como en decir que sabia un secreto de una composicion que llamaba *ens primum balsami*, por el que pretendia hacer jovenes á los viejos. En quanto á lo demas su obra merece los mayores elogios, por la precision con que ha escrito y por su fidelidad y exâctitud en la exposicion de sus experiencias.

Entre las varias obras de Plutarco Queronéo filosofo celebre, y que se dice haber sido Preceptor de Trajano, se halla un bello tratado de las *Mugeres ilustres* que escribio en Griego. Esta obra es muy digna de que vea la luz pública en nuestro idioma, mediante no tener noticia de haberse traducido, cuyos articulos por ser adaptados para nuestro periodico, se irán dando sucesivamente. Está traducida toda fielmente del griego por *Don Juan Pons é Izquierdo*.

El proemio de Plutarco dirigido á un amigo á quien dedica su obra es el siguiente.

Habiendome preguntado sobre el mérito de las mugeres, es muy diferente mi parecer del de Tucidides. Juzga este que es la mejor aquella, de cuya alabanza ó vituperio no hablan cosa ninguna los extraños; siendo de opinion que para que una merezca el nombre de buena, ni su cuerpo ni su fama ha de salir fuera de las puertas de su casa. Sin embargo á mí me parece mas probable el modo de pensar de *Leontino Gorgias*, que quiere que esté publicado por varias partes el nombre ilustre y fama de la muger. Por esta razon me parece que se publico justamente la ley Romana que permite el que se celebren con justas alabanzas las exêquias de las mugeres buenas, como las de los hombres ilustres y valerosos. Habiendo, pues, imitado nosotros esta costumbre aunque de poco tiempo á ésta parte, te hice despues de la muerte de nuestra amada Leoncia una larga oracion llena á mi parecer de consuelos filosóficos. Ahora te remito esta historia, que es como la peroracion de aquella, y la que si te parece, podrás añadir á la oracion citada; pues sirve para probar lo que se procuraba persuadir en ella: esto es que es una misma la virtud de los *hombres* que la de las *mugeres*.

No creas que solo escribo por deleitarme, porque si en mis pruebas se halla algun deleite, dimanado de la misma variedad de los exemplos, no por eso deberá parecer que tiene menos fuerza mi razon, y mucho mas quando no menos persuade la belleza del lenguage que el gusto de los exemplos. Ni menos deberé tener reparo de juntar las *musas* con las *gracias*, quando esta union es no solo muy bella, como dice Euripides, sino tambien capáz de mover los animos de los oyentes. Si pretendiera probar que el mismo arte era necesario para pintar al hombre que á la muger, pusiera por exemplos los mejores retratos hechos por *Apeles*, *Zeuxis* y *Nicomaco*: ¿pues quién me podrá reprehender con razon que alegue exemplos para probar lo que he propuesto? si me he propuesto el probar que la facultad poética es la misma en los hombres que en las mugeres, y para esto comparo los versos de Safo con los de Anacreonte y las respuestas de Bacis con las de la Sibila: ¿podrá alguno criticarme con justicia este modo de probarlo, quando al mismo tiempo convence y deleita?

Pues no de otro modo se podrá conocer mejor la semejanza y desemanja del valor varonil y femenil, que viendo en los libros las vidas y hazañas de los hombres y mugeres, para no formar la misma idea de la magnificencia de *Semíramis* y de *Sesostris*, de la astucia de *Tanaquil* y de *Servio* ó de *Porcia* y *Bruto*, como ni tampoco de la prudencia de *Pelópidas* y *Timoclea*. Ello no hay duda en que parece que las mismas virtudes reciben alguna diferencia y como algunos colores propios de la naturaleza de los que las tienen, que se acomodan (digamoslo así) á sus cuerpos, diversificandose asimismo segun la educacion y exercicio.

Por esta razon no se ha de juzgar que *Aquiles* y *Ayax* fueron valientes del mismo modo; ni que fue la misma la prudencia de *Néstor* y *Ulises*, ni la justicia de *Agesilao* y *Caton*, ni se ha de creer que fueron amantes del mismo modo *Irene* y *Alceste*, ni igualmente magnánimas *Cornelia* y *Olimpias*. No diremos por eso no obstante que son diversas las prudencias, las justicias y las fortalezas, sino que se diferencian por cierta razon particular y cierta diferencia de los que las tienen. Omitiré, pues, las hazañas de las mugeres, que son muy vulgares, y que creo sabrás por los libros de otros; solo referiré aquellas que siendo dignas de memoria, me consta que se ocultaron á los historiadores, que solo escribieron lo que es comun y manifiesto á todos. Así y como es cierto tambien que varias mugeres juntas han ho-

cho asimismo muchas cosas grandes, y no pocas algunas en particular, no me parece absurdo el comenzar por las grandes cosas hechas en general por varias mugeres, reservando las otras para la segunda parte.

Anécdota=. Suele ser tal la pasion de algunos hombres estudiosos, que embebidos solamente en su trabajo miran con una apatia increible todo lo que corresponde á él. Esto mismo se cuenta de *Molieres* gran fisico, (de quien ya se ha hablado) lo que comprueba el caso siguiente.

Este literato trabajaba por lo regular en su cama, á cuyo lado tenia todos los libros que necesitaba. Vivia en el Colegio Real, y le asistian una sobrina suya y un criado. Salieron estos una tarde, y dexaron entornada la puerta, quedandose el filósofo trabajando. A poco tiempo entró un ladron, quien llegó hasta la cama. Preguntóle Molieres ¿qué queria? á lo que él respondió que solamente el dinero que tuviese. Diole entonces el filosofo con gran paciencia una llave, y le dixo: abrid aquella papelera, y en la gaveta de la derecha hallaréis el dinero que tengo: tomadle, pero no me toqueis á los papeles. Hizolo así el ladron; pero queriendo registrarlo todo, comenzó á mirarlos, á lo qual le dixo el otro desde la cama: hombre que me pierdes, dexa ahi esos papeles, no me los revuelvas. Concluyó aquel, y se salió haciendo cortesias á Molieres, el qual viendo que se dexaba la puerta entreabierta y que le incomodaba el ayre que entraba por ella, le rogó cortesmente que la cerrase, lo que executó el ladron, y se fue con la mayor seguridad.

Carta de Don Respondon á Don Preguntón sobre la comedia intitulada *Carlos V. sobre Dura.*

Muy señor mio: dice bien el adagio que es bueno vivir para ver: porque si Vmd. ó yo nos hubieramos muerto, y por consiguiente no hubieramos llegado á viejos, ni Vmd. me majára todos los dias con sus preguntas, ni yo por responderle tuviera el epiteto de Don Respondon. Aun ahora que estoy en la Corte haciendo mis diligencias, no me dexa Vmd. con preguntas y mas preguntas, y por fin en este ultimo Correo me sale con que qué cosa es la gran Comedia de *Carlos V. sobre Dura*, que ha visto anunciada en la Gazeta. Voy á decirle mi parecer, aunque estoy de priesa, con eso cumplimos con el carácter de preguntar Vmd. y yo de responder.

Comienzo ante todas cosas por decir á Vmd. que estaba antes engañado como un chino. Quando leíamos los periódicos y papeles que se publican, sabe Vmd. que no queria creer todo lo que se decia acerca de algunos dramas, y creía que *Don Yo* se habria propasado. Pero ello ês así voto á tantos, y ni Don Yo ni nadie ha dicho mas de lo que pasa.

Apenas llegué á Madrid me dirigi al teatro á ver la Comedia que Vmd. pregunta, y por no haberla entendido bien, contribuí á Castillo con treinta y quatro ochavos por una impresa: dinero que es el mas mal empleado, que creo que he gastado en mi vida.

Aseguro á Vmd. que la tal comedia es un zurcido de defectos, que me rio yo de la imaginacion de un tabardillento el mas desatinado. Yo no sé por donde empezar; pero seguiré por encima la distribucion que hacen los maestros del arte de *fabula*, *costumbre*, *sentencia y diccion*, dando por aquí y por allí como me ocurra, porque la pieza no merece una impugnacion metódica.

¿Creyó Vmd. al leer el título que la Comedia era la accion de la toma de Dura adornada con bellos y ordenados episodios, con principio, medio y fin y dispuesta con verisimilitud y propiedad en atencion á la fama y á la historia? pues mamola. Aqui no hay nada de eso. Esta Comedia no tiene accion ni por arriba ni por abaxo. Aqui hay un extrangero incógnito que de cazador en un punto es capitan, que sale a un desafio, que

está condenado á muerte, libre por un entedo, y que gana un fuerte que no tuvo Dura. Ajusteme esas medidas y descalabacese, si puede, en hallar las leyes de la fabula, que será tan facil, como encontrar un ropero mudo. El Autor quiso sin duda hacer la toma de Dura, no acertó á hacerla dramática ni á gusto del populacho, y echó por los cerros de Ubeda, sin tener presente el precepto de Horacio:

Et quæ desperat tractata
Nitescere posse, relinquat.

Vmd. sabe y el Poeta debiera saber que en los asuntos históricos se debe conservar siempre la fama, y el arreglo en la mayor parte, para que lo que finxa sea verisimil y creible, sin mudar nada en lo substancial de la accion, porque de esa manera no logrará su fin, si el expectador advierte cosa alguna falsa: y que solo puede corregir aquellos defectos, que suele haber en el natural. Pues vamos ahora contrayendo. La historia de Carlos V. es y debe ser generalmente conocida. Con solo leer á *Medrano* se tiene una larga noticia del sitio de esta Plaza: pues coteje Vmd. Los principales Actores de ésta en la Comedia son Leiba, Dória, Monsalve y Palma, y el Príncipe de Orange; sin que se pueda colegir de aqui que hubiese otros, pues que no se citan. Pregunteme vmd. ahora por *Don Fernando de Gonzaga*, Lugar-Teniente del Emperador, por el Maestre de Campo General *Estéfano Colona*: digame que porque no han salido *Francisco Aretino* General de la Caballeria ni los Capitanes Don *Alvaro de Sande*, *Luis Perez* y *Camilo Colona*, iguales en el mando á *Dória* ¿y qué á qué sacar á *Leiba*, que estuvo como vmd. y yo en semejante accion? Diré á vmd. que aunque *Respondon* no lo sé, sino que esto seria que el Poeta fue á poner las personas, y á ojo de buen cubero puso las que se le vinieron al calletre, creyendo que aquellas no serian de importancia, con tal que saliese *Tusell*, que hacia tanta falta como los perros en misa. ¿Mas qué mucho si ha sabido juntar el mismo Autor á *Carlos XII.* con *Pedro el Grande* dentro de *Moscou*, y andar los dos á porrazos en el sitio de *Púltova*? *Riete, si no quieres me ria.*

Pues no para aqui la tergiversacion y al mismo tiempo intolerable; tanto, que un Montañes que vió y leyó conmigo la tal xerga, no se pudo contener al ver y leer el desafio hecho por un Saxon y acabado por *Tusell*, y dixo remontado en cólera: por *San Pedro de Cardeña*, que este Poeta no sabe de la misa la media; porque este desafio se hizo en las inmediaciones de Ingolst d por un Tudesco, cuyas palabras fueron: "que si habia alguno de los Imperiales, "que saliese á pelear con él cuerpo á "cuerpo, que pelearía con él y aun con "dos, y los haria conocer que su nacion "era la mas valienre del mundo, y los "Españoles unos cobardes": y que el Soldado que salió quebrantando la orden del Cesar, fue un paysano mio llamado *Martin Alonso de Tamayo*, armado solo de una pica, el qual dió el merecido castigo al Tudesco fanfarron.

Pues pase vmd. á los caractéres. Verá vmd. un Cesar que no es Carlos V. sino en el nombre; porque este no es respetuoso ni entero, sino demasiadamente mal criado. Llena de injurias á los dos famosos Capitanes Monsalve y Palma, llamandoles almas viles, cobardes, soberbios, y diciendo que no habian tenido meritos propios ni agenos, quando tomaron las compañías, como si un Capitan de aquel tiempo fuese un qualquiera, y quando la historia nos hace ver quanto era necesario para obtener una vengala. Aun no contento con esto, los agarra de los cabezones, y los va á tirar á los pies del otro, accion indigna de qualquier sugeto de crianza, quando menos de un Emperador: y fi-

nalmente leala vmd. con atencion, y si ve vmd. prenda alguna de las que caracterizaban á este gran Cesar, que me la claven en la frente. Vera vmd. á *Tusell* (nombre ridículo) heroe de la pieza, y que se supone Polaco, que ni antes de empezar ni despues de acabar la pieza, sabe vmd. cómo ha venido allí, ni quién es, y lo que es mas, que ni aun él mismo lo sabe, pues nunca lo dice. El Emperador á primer envite le llama noble; él asi lo afirma en otra parte, y poco despues confiesa ser de obscuro nacimiento. Este deseoso de mejorar de suerte se va á hacer Soldado; pero no queriendo ir por la via ordinaria, se mete valerosamente en una refriega, en que defiende á Leiva, haciendo el milagro de que estando aquel molido, le dá nuevo aliento para seguir peleando. Un caracter en fin de marido pacífico en cosas, y en otras zeloso hasta de sus mismos ojos. Un Leiva, que habla no sé como, y que se despoja de su baston por darsele á *Tusell*, cosa que el poeta se lo puede contar á su abuela; un *Dória*, que de cortes, valiente, noble y buen Soldado, que siempre ha sido, (como confiesa el mismo Cesar) se presenta aqui con el caracter de un hombre perverso, como si el pasar de extremo á extremo de pronto, fuera buena filosofia. Mas yo soy un porro.; si quisiera hacer analisis de las transgresiones del buen arte, era menester formar un papel tan largo como la Comedia; pero lo dexo, no me suceda lo de la fabula de la lagartija.

Si vmd. tuviere gana de buscar verosimilitud en esta pieza, murió.

Si acaso le dicen á vmd. que un Capitan no es creible que alargue su baston en primera entrada, digale qué sí tal, que asi lo ha visto en el teatro. Si alguno duda que uno puede recibir una bala de arcabuz, no hacerle mas daño que la falta de la sangre, y salir ya aquella noche, y matar en un instante á dos hombres, como si fueran dos moscas, digale que lo crea, que asi nos lo ha hecho mamar este Poeta. Y en fin si hay quien diga que *Van Rosen* no llegó á la plaza de *Dura* con el socorro, digale que se engaña, que yo mismo le he visto con un uniforme verde perder batallas, y defender un puente, y hacer lo que casca ciruelas. Y si alguno prosigue que es inverisimil el que un coplista sea Poeta cómico, digale que es tan cierto, como el que hay Turcos en Turquia.

¿Quiére vmd. oir sentencias famosas? pues vaya una.

Carl. *Hijos á Dura: en sus muros*
la gloria está, el que atrevido
y católico la quiera,
venga á buscarla conmigo.

De forma que el que quiera buscar la gloria *atrevido* y católico ha de ir á los muros, (con un rio por medio pues lo dice la Comedia) el que no la quiera *católico* y *atrevido*, se podrá ir á otra parte. Otra bonita: *Carlos* reprehendiendo á *Dória* dice:

Nunca......
á esa cabaña volvais,
aunque os lo mande yo mesmo:

¡gran leccion para que le obedezca! y prosigue diciendo, que si tal sabe

me enojaré, y si me enojo,
por Dios que obraré severo.

¿Sabe vmd. si alguno quando se enoja se echa á reir? pues aprenda (si no lo sabe) á obrar severo, quando se enoje. Otra para que sean tres: *Tusell* viendo á *Dória* á sus pies; despues de haberle perdonado dice con mucho garbo y mucho sarcasmo:

Pero mañana
si llega á ver vuestro engaño,

será para daros muerte
cruel, noble y alentado.

ajusteme esas medidas, será cruel para dar muerte noble y alentado; gran hazaña; Si como noble, no puede ser cruel, si cruel..... ¿pero para qué es el seguir? esto es decir por decir: Si vmd. quiere ver otras primorosas fuera de alguna, mas comunes que el andar á pie, lea la pieza y hallará divinidades.

Pero amigo todo lo disimula el verso: ha visto vmd. los versos de Lope, de Calderon, de Moreto, de Candamo, &c.! pues amigo estos son tan diferentes, que no se les parecen sino el número de las sílabas. Aqui ademas de ser el *serpit humi* como el reptil que rastrea, no faltan conceptos refinados, pensamientos falsos, y gusto seicientista; vaya un exemplo para prueba:

Amo á Cristerna tan ciego,
tan fino y enamorado,
que vivo porque la quiero?

Vivir en ella ya lo dicen los líricos, vivir por quererla, es pensamiento tan bueno para la Comedia, como yo para Obispo. Hetele aqui otro muy bonito que dice él mismo despues.

¿Sabeis que es mi esposa, y que
ni aun mis mismos ojos dexo,
que la miren muchas veces,
porque aun mis ojos sospecho
que han de empañar si la miran
su candor..........
. . . .
Si como dixe, no puedo
ver que la miren mis ojos,
que he de hacer con los agenos.

¿Le gusta esto? ¿lo entiende? ¡el maridito es gracioso! ¡esto sí que es *Raffinement*! peor es esto que el *hypógrifo violento*, que lo mas vicioso, que se halla en aquellos. En fin lea la pieza, y verá una mala prosa rimada y una Comedia y que muestra que en esta clase de composiciones se ven cosas rematadas.

Otra vez no me pregunte sobre esta materia, porque ya tengo cansada la cabeza. Madrid 3 de Marzo de 1790. Su amigo Don Respondon.

Para hacer ver al Público quan lejos de la verdad afirma el Señor Don Nosotros, que el Editor le iba buscando sus producciones, se ha dispuesto el manifestar al Público algunas que mas de año y medio ha que las tenia arrimadas y desechadas. Este Soneto que sigue, es de esta estofa, pero como por seguir el rumbo actual debia ponersele su cabeza crítica, no queriendo que dixese ninguno, que habia obrado en el juicio que se hiciese el despique, le hemos remitido á un sabio imparcial y de notoria estimacion, quien ha respondido en la carta siguiente.

Aunque la ferocidad con que el Señor Don Nosotros ha contextado en el Diario de 28 de Febrero á la carta de Don Yo, podia inspirar en vmd. un procedimiento igual, pagandole en la misma moneda; he creido sin embargo que dirigiendose estas disputas á la instruccion del Público y no á despiques personales y venganzas privadas, debia solo reducirse á confirmar las dichas aserciones, esto es á probar que el dicho Señor y todos sus comilitones son unos meros fabricadores de malos versos, sin que en ellos se halle el menor rastro ni sombra de la que es buena poesía. Para demostrar esta proposicion sobran materiales en el exquisito deposito del Diario, donde como en un almacen se hallan recogidas todas las vulgaridades poéticas que casi diariamente están chorreando de las plumas de tres ó quatro Versificadores insulsos, que con fastidio del Público, y con impertinente exemplo de vanidad, se estan calificando de sabios reciprocamente, no de otro modo que retozando los jumentos en un establo, se alhagan y rascan unos á otros, en

testimonio del amor y buena ley que se profesan entre sí los individuos de aquella especie. Pero como esta carta de exâ nen pide por sí largas discusiones é investigaciones profundas, derivadas de los principios del buen gusto, que serian para los tales Versificadores lenguage peregrino ê idioma desconocido absolutamente; se debe preferir el camino de los exemplos, dexando las doctrinas para mejor ocasion. El siguiente Soneto que remitió al Editor del Correo el Señor Don Nosotros, quando pensó hallar en este papel un teatro á proposito para representar el suyo, es un testimonio auténtico é incontrastable de la razon que hay para fallar, como fallan todos los hombres de juicio é inteligencia, que el dicho Señor y los demas de la pandilla son puros Versificadores, talentos que han nacido solo con habilidad para combinar sílabas, ingenios que tienen solo acierto para escribir lineas medidas; pero que carecen absolutamente de fuego, de gracia, de imaginacion, de gusto, de invencion juiciosa, de lenguage poético, de eleccion en las cosas y en las palabras, de artificio nuevo ó maravilloso; en una palabra de belleza poética, y de todo aquello que constituye la excelencia de la Poesía; la qual no consiste en conceptillos, en insulséces, en juguetes de vocablos en frialdades insípidas, en bufonadas baxas, en retruecanillos y pensamientos vulgares vulgarmente expresados; sino en otras cosas que ignoran Don Nosotros y sus Comilitones, y que ignorarán siempre aunque las estudien; porque el saber no consiste en leer, sino en comprehender y percibir; y por lo que escriben estos Señores podemos muy bien venir en conocimiento de ellos.

En el adjunto Soneto se ve un conjunto tan monstruoso de metáforas falsas y ridículas, que él solo basta para calificar de imaginacion monstruosa y confusa al que le engendró. Sus ponderaciones sobre falsamente exâgeradas son en gran parte feas y horribles, de suerte que en vez de hacer un elogio, hace una injuria al objeto á quien se dirige. Todo el mundo sabe que la gracia principal de un Soneto debe estar en la conclusion. La del presente ni puede ser mas fria, ni mas insípida, ni menos significativa. Es un dicharacho de enamorado comun; y expresion que usa qualquier cochero quando alhaga á sus mulas. Nada diré del lenguage, porque no le hay; nada de la invencion, porque no la hay; nada de la novedad, porque no la hay: nada de la belleza, porque es todo feo de arriba abaxo. Diré solo que quanto ha escrito y escribirá su autor va todo é irá por este término, y que si al Público le importan desengaños de esta especie, no se debe vmd. desdeñar de darselos (puesto tiene bastantes) de quando en quando, sino para que se instruya, para que se divierta á lo menos.

A LOS OJOS DE JUANA:

SONETO DE DON NOSOTROS.

Son los ojos de Juana dos pistolas,
Dos trabucos, dos lanzas, dos rejones,
Dos ballestas, dos picos, dos cañones,
Capaces de rendir mil Panzacolas.
Del mar alborotado son dos olas,
Del muchacho de Venus eslabones,
Dos calabozos son, son dos prisiones,
Y otras cosas que digo yo á mis solas.
Son dos ojos, y basta ser de Juana
Para ser lo que son, serán y fueron,
Pues á los mios quitan mil enojos;
Los dos luceros son de la mañana,
Son los ojos que amantes me rindieron,
Y ojos son los de Juana de mis ojos.

EN LA IMPRENTA DE JOSEPH HERRERA.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 17 DE MARZO DE 1790.

KUNCKEL.

Entre los grandes químicos que produxo la teórica de *Le Fevre*, uno de los mas aplicados fue *Christoval Glaser* Boticario de Luis el Grande, que le sucedió en su empleo. Este no cultivaba esta ciencia, sino con la mira de perfeccionar la *Farmácia*, lo que era limitarla demasiado. Los contemporaneos de Paracelso quisieron usarla para perfeccionar las artes y principalmente el de la vidrieria. Es cierto que el conocimiento del vidrio es de una antigüedad muy remota, bien que el arte de fabricarle es una invencion, que se les debe á los Romanos, y la historia nos muestra que tuvo principio en tiempo de *Tiberio*. Despues de la renovacion de las letras procuraron algunos filósofos el indagar sus principios; algunos escribieron sobre los hornillos necesarios para hacer el vidrio; pero un Florentin llamado *Neri* tomó á su cargo el tratar de todas las operaciones necesarias para hacerle. Juntó todas sus observaciones en un libro intitulado *arte de la vidrieria*, que á pesar de su poco método y falta de lenguage le hizo no poco honor.

La lectura de esta obra inspiró el conocimiento de la importancia de este arte, en lo que se hizo famoso el filósofo siguiente. *Juan Kunckel* nació en *Lovvestern* por los años de 1630. No se sabe de él mas que se dedicó á la *Farmácia*, cuyo estudio le inspiró tal gústo á la Química, que en breve llegó á hacerse un sabio profesor. El Elector de Saxonia le nombró por su químico, y le dió el empleo de Director de sus fábricas de vidrios. El Elector de Brandembourg se le llevó despues, y en fin fue llamado por el Rey de Suecia, para que exerciese los mismos encargos.

Durante estos cargos hizo nuestro filósofo muy bellas experiencias. Sus protectores y señores le suministraban todo lo necesario, y su industria junta á su constancia y destreza le procuraron una infinidad de conocimientos.

A los principios repitió todas las experiencias de *Neri*, y las rectificó casi todas. Exâminando el proceder de este autor en el modo de hacer el cristal, supo enriquecerle con mucha mas perfeccion. Siguiendo el arte de aquel sobre el modo de colorar el vidrio, hizo tambien no pocos descubrimientos, entre los quales se debe tener sabido el presente. Se hablaba mucho en aquel tiempo sobre el hacer parecer marmol las esferas de vidrio, y deseó penetrar este secreto. Hallándose, pues, en Hamburgo, fue á la tienda de un mercader, compró una, y la hizo pedazos inmediatamente, y habiendo conocido el modo con que estaba hecho, logró en breve el hacerlo tambien. 50 años dedicó, pues, á estos trabajos, en los que adelantó no poco. Logró hacer el fósforo de *Brand* por medio de una preparacion constante de la orina, sin embargo de que se habia procurado el ocultar el secreto á *Kunckel*.

Este fósforo tiene unos efectos muy curiosos: es muy luminoso: quando se pone al ayre se inflama, y esta llama es mas ardiente que la de la madera, mas sutil que la del espiritu de vino, y mas penetrante que la de los rayos del sol: mezclado con el mercurio forma un amálgama luminoso, y asi otros efectos, que no nos detenemos á enumerar. Hoy se le dá el nombre de fósforo de *Kunckel*.

Se cree que murió éste filósofo por

los años de 1696. No se le ha tenido por gran teórico, pues es cierto que sus principios son vagos, sino como un sugeto de mas sagacidad e industria que de ciencia verdadera. Sin embargo es inegable que sus descubrimientos manifiestan un sugeto bastante habil, y que poseia el arte de la manipulacion.

De los defectos de los poetas por ignorancia.

Pasemos ahora á considerar la segunda especie de defectos, que aunque de los Profesores han recaido sobre la poética. Esta ignorancia se puede dividir en tres especies; a saber de la naturaleza, del poco estudio, ó del mal gusto. La primera se descubren en aquellos que quieren ser poetas *adversis musis*, esto es sin la disposicion competente de la naturaleza para este estudio, faltandoles la fantasía, fuego e ingenio, que se requieren. Estos poetas contra *la voluntad de Dios*, como se dice regularmente, jamas podrán subir al parnaso, por mas que estudien; y de aqui es que queriendo escribir poemas, y otras varias composiciones, se hacen ridiculos, siguiendose á esto el hacerse la poesia despreciable y ridicula. Verdaderamente apenas se podrá hallar facultad en que se juzguen tantos perfectos nuestros como en la poesia; de lo que proviene el ver salir cada dia tantas insulsas, necias y despreciables composiciones, que hacen sudar las prensas con sus dislates, sirviendo de diversion á los no instruidos, de mofa á los literatos y de verdadero sentimiento á los verdaderos amantes del honor de la patria. Estas piezas ademas de envilecer el mérito de la poesía, sirven de deshonor al pueblo en que se publican; ¿ porque qué honor pueden darla jamas una porcion de poetastros? Desengañémonos, interin no hay una bellisima disposicion natural, aquel *Deus in nobis*, que decia Ovidio, es tan en vano el querer llegar á ser buen poeta, como un sordo á ser buen cantor.

Sin embargo no son tantos los malos poetas por falta de disposicion natural, como lo son los que son tales por falta de estudio. Hay no pocos, que no obstante de haber recibido de la naturaleza un ingenio vivo, fantasia feliz y de mas disposiciones, no estudian para ser buenos, y se contentan con ser malos. Esta es la causa porque no llegan muchos sino á la mediania; y muchos por el contrario, creyendo haber llegado ya á la cima del parnaso, se ven en un montezuelo habitado si de no pocos; pero absolutamente fuera de la jurisdiccion de Apolo. Asi de los unos como de los otros es muy grande la multitud. Con saber rimar quatro versos, con escribir un millon de coplas, y hacer de repente sobre qualquier asunto quatro decimas, ya les parece, que no necesitan nada para hombrearse con Garcilaso, el Petrarca y otros; las reglas del arte se tienen por friolera. Sabiendo hacer qualquiera una porcion de versos tuertos, mancos ó cojos, y pudiendo hacer un enredo con muletas de pasos de aqui y allá; escriben Comedias y Tragedias, á trompon, sin procurar estudiar la naturaleza, ni saber el mando, que en tales composiciones tiene la filosofia. En las demas artes es buena la mediania, y suele merecer alabanzas; pero en la poesía no vale, pues como dice Horacio:

.... Mediocribus esse poetis
Non Dii, non homines, non concessere columnæ.

El autor del Diálogo de la corrupcion de la Eloqüencia dice: *mediocres poetas nemo novit, bonos pauci.* Ahora: no queriendo decorar las buenas reglas, imitar y observar los buenos actores, y saber tomar y dexar con conocimiento, qué es lo que los tales practican, se sigue que viendo el Público que son tantos los medianos y tan pocos los buenos, y que no dexan de dar cada dia

tantas obras, de las que se puede sacar poquisima substancia; suele deducir, y deduce en efecto que es poco apreciable todo el producto del parnaso.

Ciertamente que el vulgo no tiene razon en argüir de este modo; porque siempre son debidas alabanzas á los que las merecen, y que un solo poeta excelente compensa la desventura de mil, que no lo son. Los que quieran ser poetas estudien los preceptos, lean, imiten, observen, y asi podrá ser su viage feliz. Garcilasos, Villegas, Argensolas, Quevedos, Lopes, Ercillas, Leones y otros excelentes poetas tiene España; un Petrarca, un Taso, un Dante, un Ariosto, un Chabrera, un Zapi y otros famosos la Italia; un Boileau, un Fontaine, un Corneille, un Racine, y otros no pocos la Francia; un Camoes Portugal; un Horacio, un Virgilio, un Ovidio, un Catulo, un Marcial un Terencio, y un millar en fin Roma; finalmente un Homero un Pindaro, un Anacreonte un Aristofanes, y otros no pocos les presenta la Grecia, sin contar otros; leanlos con cuidado, observen sus bellezas y pensamientos, procuren imitarlos, que de esta suerte será facil eternizar su nombre, y hacer algo mas apreciable la poesia.

En quanto al mal gusto son bien palpables las faltas. El uso de los equivoquillos ridiculos, de las alusiones continuadas, de las antitesis frias, paranomásias necias: los Acrósticos insipidos y la locucion fria é hinchada: el vomitar decimas á qualquiera friolera, escribir versos dedicados á vagatelas, y andar haciendo frioleritas por todas partes, ¿ quánto no baxa del merito á la poesía? Tienelos el vulgo por *hazme reir*, como graciosos de Comedia, los mismos que los celebran, los desprecian en su interior; y todo cede en descrédito del arte.

Sepan sin embargo los que asi piensan, que no juzgan con justicia. Porque un orador use de su eloqüencia para persuadir el vicio, y un Medico por falta de conocimientos mate á sus enfermos, no por eso ha de ser mala la Eloqüencia ni la Medicina. Tengan entendido que la poesía es un arte no solo de mucho adorno, sino tambien de mucha utilidad, y que un buen poeta es capaz de dar gloria á su patria y á toda la Nacion en que escribe.

El Mariscal de Ancre se quejó de que Mr. de Luines, que ocupaba un quarto en el Loubre encima del suyo, le hacia demasiado ruido, y quiso que fuera á vivir á otra parte, Mr. de Luine ofendido de esto, procura que pierda la vida el Mariscal y su muger.

Concini, hijo de un Notario de Florencia y marido de Leonor Galigai, hija de un ensamblador de la misma Ciudad tenia tal superioridad sobre el espíritu de Maria de Médicis, de la que su muger era hermana de leche, que reglaba a su voluntad sus afiiciones, sus odios y aun sus deseos. En vano Henrique IV. quiso precisar á su muger separáse de si á Concini, que por los malos consejos que la daba, indisponia la familia Real. Las instancias que el Monarca hacia a Maria, no servian sino de aumentar su inclinacion por el Florentin, al que se le proporcionaban todos los dias nuevos medios de desazonar la Reyna contra el Rey, el que tuvo tanta paciencia, que no quiso usar de su autoridad para echar este peligroso italiano que ya se intitulaba el Marques de Ancre.

Desde este gran Rey privó á la Francia una mano parricida: Maria de Médicis fue declarada Regente del Reyno durante la menor edad de Luis XIII. y Concini se vió dueño del Estado. Le hizo la Reyna Mariscal de Francia, sin saber lo que era un exército, y Ministro sin tener conocimiento de las leyes del Reyno. Los honores y las dignidades le hicieron insolente, efecto ordinario en aquellos que de un baxo nacimiento se ele-

van á la grandeza, y trataba los Príncipes y los Duques con altivez. El descontento reunió contra él todos los Grandes del Estado; pero el favor de la Reyna le puso á cubierto de sus intenciones, y así por esfuerzos que hicieron no pudieron abatirle. Lo maravilloso fue que este hombre resistió las mas violentas intenciones de sus enemigos, y le arruinó un hombre que parecia incapáz de la menor empresa. Este era Carlos Alberto de Luines, caballero del Condado de Aviñon, que se grangeó la estimacion de Luis XIII. por dirigir la caza de Urracas. El Mariscal de Ancre por tener una hechura suya, le proporcionó el gobierno de Amboise y una habitacion en Loubre encima de la suya; pero buscando los medios de proporcionarse un amigo, no le sirvio sino para adquirirse un enemigo. Alberto de Luines en lugar de ser agradecido á su bienhechor, no hacia sino incomodarlo en su trabajo é interrumpirle el sueño con el ruido que continuadamente le hacia. El Mariscal se quejó á él muchas veces, pero inutilmente, y al fin le amenazó que le echaria de su alojamiento. Alberto de Luines ofendido de esta amenaza, resolvió vengarse del Mariscal. Para conseguirlo principió diciendole al Rey que cómo estaba entregado á la diversion de la caza de Urracas, teniendo ya mas de diez y seis años, y por lo consiguiente capáz de reynar por sí solo y que así debia sacudir el yugo que su madre y Concini le imponian. El joven Monarca que estaba ya disgustado de la severidad con que la Regente y el Ministro le trataban, le pareció favorable este consejo, y manifestó que estaba dispuesto á seguirle. Luines viendo que le escuchó favorablemente la primera vez, se lo repitió algunas otras: y al fin consiguió que Luis XIII. se determinase á mandar quitar la vida al Mariscal de Ancre. Vitrí capitan de Guardias se encargó de esta cruel execucion. la que consiguió de un pistoletazo en el palacio de Loubre.

Inmediatamente se le quitó tambien la guardia á la Reyna Regente, y se la tuvo presa en su quarto, hasta que se la desterró á Blois. Se enterró el cuerpo del Mariscal de Ancre baxo del atrio de San German, y el populacho le desenterró, y le arrastro por las calles, y aun se dixo que se hallo un hombre tan feroz que le arrancó el corazon y se le comió. La naturaleza produce en todos los paises gentes inhumanas.

Lo mas vergonzoso para la humanidad fue que paso este furor desde el populacho á las gentes de distincion, que quisieron tener parte en este horible tratamiento. Se envió una orden al Parlamento para condenar la memoria del Mariscal, y para juzgar á su muger, que todo su delito era ser favorita de la Reyna. Se la preguntó ¿de qué hechizo se habia valido para encantar á la Reyna? esta muger indignada de pregunta tan fuera de razon respondió: „mi sortilegio ha sido el que las almas fuertes tienen sobre las almas débiles" hoy en el dia se admira esta respuesta, y entonces se miró como efecto de la desvergüenza. La Mariscala fue condenada á ser tenida por hechicera, judia y de mala versacion. Este mismo juicio parece probar que estaba inocente, pero no obstante se la quemó en la plaza de Greve.

No dudamos que este paralelo será del gusto de los lectores hallandose en él bastante finura y una enumeracion suficientemente de las grandes prendas de ambos Generales.

Paralelo del Príncipe Eugenio con el Duque de Marlboroug.

Estos Guerreros tan célebres tuvieron ambos calidades singulares, con las que es casi imposible dexar de vencer. Ambos gozaron en el mayor grado la estimacion y familiaridad de sus Soberanos. Ambos fueron absolutos en las operaciones militares, y sin ser perjudicados en sus proyectos ni por la distancia en la Corte ni por los caprichos

de los Ministros : ambos dispusieron á su gusto sus Exercitos, y escogieron ellos mismos sus subalternos : ambos adquirieron la confianza de sus tropas, hasta un grado que no podia aumentarse: ambos en fin ambicionaron con el mayor ardor la gloria ; pero tuvieron talentos diferentes para adquirirla.

Eugenio tenia un valor sereno y reflexivo, si puedo expresarme asi ; arriesgaba su persona quando era preciso; pero no la exponia sin necesidad : la intrepidéz de Marlboroug era menos loable: muchas veces fué soldado donde solo debió ser General. El primero unia el talento del *pormenor* el de los grandes proyectos. Nada era inferior á su cuidado ni superior á su genio : el segundo abandonaba algo mas á sus subalternos, solo parecia ocuparse en las grandes operaciones : el uno disponia con mas método sus ideas, jamas entraba en campaña sin haber previsto y exáminado hasta los menores accidentes; el otro pensaba generalmente en el término que se proponia; la casualidad, y las circunstancias le proporcionaban los medios de lograrlo. El General Alemán tenia un talento superior para formar buenos oficiales, y para emplearlos segun su capacidad, igualmente atento y justo en premiar, que en castigar con oportunidad : el General Inglés rezelaba formarse rivales trabajando en dexar sucesores, disimulaba ó publicaba las faltas segun sus intereses, y se apropiaba todos los servicios. Admiraban en el uno un Capitan único en el arte, de la subsistencia que hacia reinar la abundancia donde otros perecerian de miseria, y que costeaba los gastos de la guerra con la misma guerra: extrañaban en el otro ver un General á quien proveyeron completamente de dinero, de viveres, de armas y de tropas. El uno era atento igualmente en exáminar el carácter de los Generales enemigos, y habil en arreglar sus operaciones á sus exâmenes : el otro era muy orgulloso, y miraba este estudio como poco util, no conocia sino un modo de hacer la guerra, y de este se servia siempre. Toda la Europa sabe que el uno era el General mas astuto de su siglo, mas habil en el paso de los rios, mas firme en las desgracias : y que el otro tuvo pocas veces que usar estos talentos ó estas virtudes, y es dudoso el si las tenia. Eugenio renunció al matrimonio, porque le creia funesto á la gloria de un General, acostumbraba decir que los enamorados eran en la sociedad civil lo que los fanáticos dementes. Marlboroug debió una parte de sus felicidades á la Duquesa su esposa, cuyo talento le aseguraba el favor de la Reyna, y cuya viveza aceleraba los socorros del Parlamento. D. J. G.

Se nos ha remitido el rasgo siguiente, que nos presenta la heroicidad poco comun de una muger.

ARRIA

Dama Romana Muger de Cecina Peto, varon consular que vivia baxo el imperio del Emperador Claudio.

Esta ilustre Romana se hizo por su heroica pasion para con su marido, y por la sublimidad de su valor el pasmo de su sexô y la admiracion del nuestro.

Cecina Peto su marido habiendo abrazado el partido de Camilo Escriboniano, que se habia levantado en la Illiria contra el Emperador Claudio, fue preso y puesto en un navio, para ser conducido á Roma. Su muger hizo las mas vivas instancias para que se le concediese permiso para acompañar á su marido preso. „ Cómo no podeis negar á una „persona de la dignidad de Peto, decia „ella á sus guardas, uno de sus esclavos „para servirle, yo me encargaré de este „cuidado". Pero sus súplicas é instancias fueron vanas. Entonces sin abandonarse á la desesperacion dispuso un barquichuelo de un pescador, y sola en este pequeño esquife siguió á Peto desde Esclabonia hasta Ancona, y desde allí á Roma. Reprehendió vivamente delante de

Claudio á la muger de Escriboniano, de verla aun viva, despues de haber visto quitar la vida á su marido entre sus brazos; y mostró en esto bastante su resolucion de no sobrevivir á su amado Peto. Quando conoció que ya no habia esperanza de salvar la vida de su marido, ella misma le persuadia á que él mismo se diese la muerte, á la qual le precisaba la crueldad del Emperador. Como ella conociese que no tenia el corazon bastante fuerte para esta resolucion empezó el procurar disponerle á ella, para lo qual empleó sus consejos y las persuasiones mas vivas. Entonces viendolo asombrado, tomó en su mano el puñal que le llevaba, diciendole: *Sic Pœte; así, así mi amado Peto*: y habiendose dado al instante una puñalada mortal con este mismo puñal, se lo presentó tranquilamente, y le dixo espirando: *Pœte non dolet*: Peto amado, no me duele.

Marcial tomó de esta heroica accion asunto para un bello epigrama:

Casta suo gladium cum tradaret Arria
Pœto
Quem de visceribus traxerat ipsa suis,
Si qua fides, vulnus, quod feci, non
dolet inquit;
sed quod tu facies, hoc mihi, Pœte
dolet,

cuya traduccion en castellano segun Don Juan de Iriarte es:

„ *Arria á Peto su marido*
Presentandole el azero
Que acababa de sacar
de sus entrañas sangriento:
No me duele, no (le dixo)
La herida que hice en mi pecho,
Dueleme sí la que harás,
En el tuyo amado Peto. "

Plinio que cuenta este raro exemplo de valor, hace una muy fina y justa reflexîon. „ Entre las adicciones virtuosas de las personas ilustres de ambos sexôs, hay algunas dice, destinadas á ser sepultadas en el olvido, y que por esta razon deben ser consideradas como el mas sublime esfuerzo de la virtud. " D. M. A. S. de T.

Las alegorias de estos dos sonetos no dexan de ser bien sostenidas, el concepto verdadero y moral y la conclusion bastante inesperada y por tanto agradable. Se debe tener presente que en la breve noticia crítica que se haga de las piezas, no se pretende ultrajar á nadie; por lo que no se publicarán sino aquellas piezas que sean ó absolutamente apreciables, ó aquellas que á pesar de uno ú otro defecto tengan varias bellezas que las compensen segun el dicho de Horacio: *Verum ubi plura nitent in carmine, non ego paucis offendar maculis.*

LA HARINA.

Reprehension á las mugeres vanas, ociosas y olvidadas de su ser.

SONETO.

¿Es posible, *Narcisa*, que la *harina*,
Sustento del que suda y mas se afana
En útil de su sér y especie humana,
Has de gastar en *polvos*? ¡La *mas final*
¿En *hojaldres* y *masas* de *cocina*?
¿En *rosquillas* de mucha *filigrana*?
¡Y que con esto *vivas muy ufana*,
Quando *se muere de hambre tu vecina*!
Mas no me admiro, *no*, pues bien
mirado
Tú misma que naciste á ser sustento,
Laboriosa sirviendo en tu destino,
Solo eres un *pastel* muy *hojaldrado*,
Una *masa* sin *miga* ni *fermento*,
Y un *desperdicio inútil* del *molino*.

EL RACIMO.

A los hombres, retrato de su mérito y sus flaquezas.

SONETO CON COLA.

¿Has reparado *Ortelio* los *estados*
Que *el racimo* te ofrece *diferentes*?

Pues *en ellos* se advierten de las *gentes*
El *mérito* y los *tiempos* señalados.
Quando aun está en *agraz*, da retratados
Los *jovenes adustos* é *insipientes*;
Y á los *varones fuertes* y *prudentes*,
Quando se hallan sus *granos sazonados*.
Sus *pasas* son los *viejos*. En *bebidas*
Los *agraces* se logran *mas tratables*;
Licores *vigorosos exprimidas*
Las *ubas* nos ofrecen *deleytables*.
¿Y qué nos dan *las pasas encogidas*?
Los *postres* (y quan pocos) *saludables*.
Mas con estos notables,
Que los *agraces* pasan á ser *vinos*,
Quando *estos se avinagran* de muy finos,
O se *pudren* en ûbas ó por *viejos*,
Solo de *pasas* tienen los *hollejos*.
El Aplicado.

En la siguiente égloga resplandece la suavidad, la energía y el buen gusto que corresponde al género bucólico. Las imitaciones estan muy bien hechas, el verso es harmonioso, y los sentimientos finos y naturales.

EGLOGA.

POETA. ROSELIO.

POETA.

Junto la entrada de una gruta obscura
que al pie de un monte abrio naturaleza
cercada de maleza y de espesura;
Dó se percibe solo la rudeza
del bramar y rugir de fieros brutos,
que habitan de la falda la aspereza:
Donde niegan los árboles sus frutos,
y parece la tierra despojada
de sus mas deliciosos atributos:
Donde jamas de alguno fue escuchada
la voz y el canto del gilguero amado,
ni algun pastor conduxo su manada:
Roselio triste, pobre, abandonado,
y solo en compañia de sus penas
se retiró a llorar desconsolado.
Oprimido de amor, de amor con las cadenas
y ausente de Dorinda idolatrada,
la triste vida mantenia apenas.
Erale ya molesta y muy cansada,
y tan solo la muerte apetecia,
y ver del cuerpo el alma separada.
Acuerdome de un triste amargo dia
en que sentado en una peña dura,
de esta manera su dolor sentia.

ROSELIO.

Milagro de belleza y hermosura,
solo en mi crudo daño conocido,
solo para labrar mi desventura,
¿Es posible que habiendote partido,
á Roselio dexaste en desconsuelo,
á Roselio otro tiempo tan querido?
Nada me sirve ya de algun consuelo,
que ausente de tu dulce compañia
en morir solamente me desvelo.
Pienso muy bien, amada prenda mia,
que dilatar el hado la mi muerte
es porque en esto mucho bien me haria:
Y mi cruel y desdichada suerte
en vez de concederme algun contento,
aumentar quiere mi tormento fuerte.
Con lastimero y dolorido acento
pido á los Cielos usen de clemencia
apagando por fin mi corto aliento:
Tanto puede el rigor de dura ausencia,
que encuentre su consuelo un desdichado
á costa de su vida y su existencia.
Aunque si bien lo tengo contemplado,
no es el Cielo conmigo tan tirano,
pues lo que le pedia he alcanzado.
Porque sin ver tu rostro mas que humano
¿qué muerte mas cruel esperar debo,
ni darme puede el Cielo soberano?
Aun á sentir mi mal no bien me atrevo,
pues juzgo que si lo oye mi fortuna,
á mi desdicha aplicará mas cebo.
Es fuerza ya morir: ventura alguna
no espera, no, Roselio el infelice,
ni otra que tú me agradaria ninguna.
Mal hice, mi Dorinda, sí, mal hice
en fixar mi cariño en una fiera,
cuyo rigor de su beldad desdice:
De esta cruel y bárbara manera
te niegas al favor y las ternezas

de quien sin tí será forzoso muera?
Mas útiles juzgaba mis finezas,
porque creo que firme me sería
la que es mayor que todas las bellezas.
Mas ¡ay! que tu exêcrable tiranía
burló mi mal fundada confianza,
del modo injusto que jamas creía.
Tú arruinaste mi inútil esperanza,
tu burlaste mi amor y mi desvelo;
la seriedad la reputaste chanza:
No te hubiera el inmenso y alto Cielo
criado tan hermosa y peregrina,
si habias de causar mi desconsuelo.
Inclina, ingrata, tu atencion, inclina
á este horroroso valle en que suspiro,
verás en mí de tu rigor la ruina:
Mira la situacion en que me miro,
y verás si es razon que lo que es mio
lo posea sin mérito Dalmiro.
Dalmiro:: : al recordarlo desvarío:
Dalmiro es quien injusto y arrogante
goza mi mayor bien cruel é impío.
¿Qué estrella tan maligna y dominante
para mi mal le traxo á esta rivera
para dar muerte al pecho mas constante?
¡O jamas él aqui venido hubiera!
¡nunca el humilde y lento Manzanares
en sus floridas margenes le viera!
Que entonces libre yo de mis pesares
gozaria la prenda venturosa,
que ya ve en sus orillas el Henares.
Rivera mil y mil veces dichosa,
pues logra ser pisada de una planta,
que al Cielo causa envidia poderosa.
Oye, mi bien, la queja que levanta
á la alta esfera tú Roselio triste,
oye la voz con que su pena canta.
Mas ¡ay! que si en morir es dó consiste
que yo logre el alivio que deseo,
á esto tambien fortuna se resiste.
Mas lejos cada vez mi muerte veo,
que huye como tú de mi presencia,
por no darme tampoco este recreo.
¿Qué podré hacer? ¡ó barbara violencia
de un injusto rigor y de un desvio,
y de la mas desventurada ausencia!
Logra en el soto y en el valle umbrio
su fino amor la tierna palomilla,
el ruiseñor, la oveja y aun el rio,
Besando tierno su frondosa orilla,
y yo solo en mi amarga desventura
¿he de perder mi amada pastorcilla?
No puede ser: aquí es donde se apura
mi discurso, mi voz y el sufrimiento,
y por morir mi alma se apresura.
Probemos, sí, probemos el intento;
quizá la parca habrá ya mitigado
su obstinacion y su furor sangriento.
Quiero morir, que puesto que alejado
vivir debo de prenda tan querida,
no hay lugar en el mundo acomodado.
Y sé muy bien que siendo allá subida
mi alma, donde habita la alegria,
y de dónde la vuelta es prohibida;
Por mas que lo resista suerte impia,
y á pesar de mis ansias y dolores,
allá á Dorinda encontraré algun dia.

POETA.

Dixo: y al punto á pasos muy mayores
se introduxo en la gruta tenebrosa
aumentando del sitio los horrores.
De la peña la estancia cavernosa
con sus quejidos fuertemente herida
por publicar su pena rigorosa
tres veces repitió su voz crecida.

Dalmiro. A. S.

N. B. Se nos ha remitido por el Correo una carta de un Médico en crítica de una obra sobre calenturas epidémicas de un Autor bastante conocido. Siendo el volumen de esta tal, que no se puede publicar por no dar al Público el fastidio que suele causarle un repetido *se continuará*, se da este aviso, para que el Autor envie á recogerla, si gusta, á la Librería, por si quiere publicarla suelta ó hacer un extracto de ella, para que se pueda publicar en este periódico.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 20 DE MARZO DE 1790.

LEMERY.

Ya á mediados del ultimo siglo iban extendiendose los conocimientos humanos, y *Crolio* y *Tachenio* iban adelantando sobre la Quimica; pero todos los profesores de esta amaban el método enigmático. Ya era tiempo de disipar las tinieblas naturales ó afectadas de esta facultad, y reducirla á unas idéas mas claras y mas simples, desterrando la barbarie de su lenguage. Así lo intentó y cumplio el presente filósofo.

Nicolas Lemery nació en Ruan en 17. de Noviembre de 1645. Despues de concluidos sus primeros estudios quiso dedicarse á la farmácia, para lo qüal le puso su padre en casa de un boticario pariente suyo, con el qual estudió los primeros elementos de la Química. Estos conocimientos le inspiraron tal gusto hácia esta facultad, que habiendo oido hablar de Mr. *Glacer* demostrador del real jardin de Paris, pidio licencia á su padre para ir á esta Capital, y se hizo pensionario de dicho sabio, para podér participar mas de sus luces. Esto fue en 1666.

Aunque *Glacer* le recibió con bastante cariño, sin embargo como era de un genio poco sociable, se disgustó *Lemery* de este recogimiento de su sociedad y de sus lecciones. Despidióse de el á los dos meses, y se resolvió á buscar á los químicos mas hábiles que hubiese en Francia.

Su primer viage fue á Mompeller, en donde halló un boticario muy hábil llamado *Verchant*, quien le recibió en su casa, le instruyó con gusto, y le dió libertad para que usase de sus hornillos, con lo qual fueron tan rápidos sus progresos, que el profesor le encargó el que explicase á sus discípulos. Esto le grangeó una gran fama en Mompeller; sin embargo á los tres años se despidió de su Maestro y continuó sus viages por la Francia por espacio de otros 3. años, lo que le fue poco útil, porque se cultivaba poco esta ciencia. Esto le obligó á volverse á París.

Aqui se juntó con Mr. *Martin* boticario del Príncipe de Condé, y explicó un curso en Chantillí, que le ganó una alta reputacion. Esto le animo para establecer por sí un elaboratorio, como lo hizo en la calle de *Galande*, y abrió un curso de Química. Asistian á sus lecciones las gentes de todas clases, y entre ellos fueron tambien *Rohault*, *Regis*, *Tournefort* y otros. Esto le hizo cobrar tanta fama, que luego que no le cupieron en su casa los pensionarios, alquilaron sus discípulos todas las posadas de aquel barrio.

Las drogas que componia en su elaboratorio, y sus preparaciones tenian tambien un prodigioso despacho, y aseguran que solo la venta de la sal magistral del bismut, de que usaban las damas para pintarse el rostro, le daba lo suficiente para mantener su casa.

El Público deseaba tambien de él un nuevo curso de Química, como que era tan necesario un libro claro y metódico para acelerar sus progresos. Porque si se debe estudiarla en los elaboratorios, es necesario convenir tambien en que es indispensable una guia que seguir, una descripcion de los instrumentos necesarios de un sistéma de procedimientos químicos y de una coleccion de los descubrimientos hechos en la Química.

Tal es la obra de *Lemery*. Estable-

cio ante todo que habia un espíritu universal, que extendido por todo el universo produce las cosas segun las diferentes matrices en que se halla detenido. Admite despues como *Lefebre* cinco especies de substancias que componen los mixtos y á que da el nombre de principios, distinguiendo por activos el espíritu, aceyte y sal, y por pasivos el agua y la tierra, porque no sirven mas que para detener la vivacidad de los otros por su reposo ó por su inércia.

Al descomponer los mixtos halló que estos principios no se encuentran mas que en los animales y vegetales: que estan rara vez unidos en los minerales; y que solo se pueden sacar dos del oro y de la plata.

Siguió el principio de esta teórica, explicó cada principio en particular y asignó sus propiedades: describio todos los instrumentos y utensilios necesarios para las operaciones, y puso en orden los analisis que habia hecho de los minerales, animales y vegetales; terminando su obra por la descripcion de las virtudes de los principales remedios de la Química. Publicó este *curso* de 1675. el qual fue traducido inmediatamente en Inglés, en Aleman y en Español. En esta obra reluce el método, hay una gran copia de sus descubrimientos, aunque no todos, pues segun el Autor de su elogio (Mr. de *Fontenelle*) se reservó el de un emético muy dulce y mas seguro que el ordinario y un opiato mesentérico, con el que obraba grandes curaciones.

Nuestro filósofo tenia nuevas miras, quando las turbaciones sobre la religion pretendida reformada que profesaba, le quitaron la tranquilidad. En 1681. se le dió orden para que dexase el exercicio de boticario que profesaba. Luego que tuvo noticia de esto el Elector de Brandembourg, le propuso que si queria irse á Berlin, crearia para él un empleo de Químico; pero creyendo *Lemery* que aquellas turbaciones calmarian, se excusó con el Elector. Prosiguió dando lecciones de Química; pero en 1683. tuvo orden para salir inmediatamente de París. Obedecio, y se fue á Inglaterra, donde tuvo el honor de presentarse al Rey Carlos II. y ofrecerle la quinta edicion de su obra. Dentro de poco, instado sinduda del amor á su familia que habia dexado en Francia, volvió á Caen, donde se recibió Doctor en Medicina. Fue de allí á París, donde halló los asuntos de su Religion en mucho peor estado, y por fin en 1685. se publicó el edicto de Nantes, con lo qual se quedó expuesto á la indigencia.

Esto le hizo considerar atentamente sobre su estado, y habiendo comparado como sabio las pruebas de su Religion con las de la Católica, abrazó ésta y volvió á exercer su profesion. En 1697. vió ya el Público el fruto de su tranquilidad con las dos obras *Farmacopéa universal y Tratado universal de las drogas simples* que publicó.

Luego que se renovó la Academia de las Ciencias en 1699. obtuvo una plaza nuestro filósofo, á la que contribuyó con varias memorias. Entre otras cosas la dió parte de una observacion muy singular, esta es, que un Alquimista estaba tan acostumbrado al uso del mercurio, que comia el sublimado dulce, como si fuese pan, y tomaba de quando en quando quatro onzas de él para purgarse y purificar la sangre. Esta observacion dio motivo para trabajar sobre el mercurio, con lo que descubrio el modo de hacer el sublimado corrosivo sin el vitriolo, cuya memoria presentó á la Academia en 1709.

Anteriormente habia publicado otra obra sobre el antimonio, en la que hace un analisis exácto de este mineral. Toda esta aplicacion al estudio le fue debilitando sus fuerzas. Murió de una aploplexía el dia 19. de Junio de 1715. á los 70. años de su edad.

Lemery era muy laborioso, no amaba mas que el aposento de sus enfermos, su gavinete y su elaboratorio. Era sim-

ple en sus costumbres, buen amigo y buen patriota, prendas que hermosean los talentos y la ciencia.

Nos ha remitido el señor Aplicado, nuestro corresponsal, la siguiente carta en respuesta de la pregunta que hizo Don Yo. Brilla en ella el juicio é instruccion que ha mostrado en sus composiciones publicadas en este periódico.

Señor Editor: la pregunta del *señor Don Yo* inserta al número 341. ¿*Quién sirve mas esencialmente al Estado: el labrador, el comerciante, el militar ó el literato*? avivó el deseo que há tiempo tenia, de que se hiciese en su *periódico* alguna memoria de lo mucho que se merece *el brazo Eclesiástico*, por lo que indirectamente *tambien sirve al Estado.*

La poca satisfaccion que tengo de mi pluma me habia retraido de satisfacer este deseo. Pero á vista de que el *señor Don Yo* promete decir sobre su misma pregunta despues de haber oido á los demas: he querido animarme á uno y otro, confiado en que *dicho señor* suplirá mi cortedad, dignandose abrazar mi propuesta quando aclare todo el valor que se merece la suya.

Diré, pues, brevemente lo que siento de esta, y luego añadiré una pequeña muestra de lo que era mi deseo; sin que se mire *como ramo* de la *pregunta* que haya pensado suplir, porque le falte ó porque pueda entrar en comparacion. Todo ello será como en bosquejo: por necesidad, por no tener genio de copiar, por falta de tiempo para estudiarme aun á mí solo, y por dexar el mérito de desempeñarlo á quien le sea mas propio.

Digo así: que el mas y menos con que sirven al *Estado* las *clases* propuestas *se halla ya graduado en la misma pergunta por el orden en que las coloca*: primera el labrador: segunda el comerciante: tercera el militar, y la quarta y ultima el literato.

Para probarlo me valgo de esta razon. *Que aquella clase servirá mas esencialmente*, que no solo lo haga *por su propia constitucion*, sino *que participe mas de la de las otras.* En cuyo supuesto *examinadas las quatro clases* hallo, que *el literato* nada mas tiene, ni con nada mas sirve que con sus conocimientos. *El militar* aunque no abraza estos en toda su extension, está adornado con una buena parte de ellos; supliendo los que le faltan con la ciencia práctica del uso, trato y experiencia del mundo. *El comerciante* los extiende á ambos mundos, en donde no pocas veces *sostiene* tambien con las armas y con la fuerza *las glorias de su nacion.*

¿*Y qué dirémos del labrador*? ¿Es este acaso un hombre que solo maneja el arado ó es preciso manejarle para serlo? No necesitamos recurrir á los tiempos antiguos. En los nuestros son otros tantos *labradores* todos aquellos *hacendados* que poniendo en movimiento á la tierra, la hacen producir todas las riquezas del Reyno. Estos mismos juntos con todos los demas que se emplean en sus faenas, forman *un cuerpo incomparable* en donde se halla ya por estudio ya por tradiccion la ciencia *del literato*, el valor y su uso en los casos precisos *del militar*, y el giro mas principal *del comerciante.*

Si con lo dicho no se satisface el *señor Don Yo*, y quiere que se consideren estas *clases*, desnudas de todo lo que no es *como mas particular y mas propiamente suyo*, sostendré igualmente su misma graduacion.

El literato es un hombre aislado en sus conocimientos, que de nada sirve al Estado, sino con aquellas luces que le participa. Separemosle de él, y se le verá aun sostenerse enmedio de la disminucion de algun tanto de sus brillos.

Falte en su lugar *el militar*, y ya empezará á balancear por su desorden interior y exterior en la falta de obediencia y de respecto, que solo se sostienen á proporcion de sus fuerzas y de lo que es-

tas contienen á propios y extraños. El *literato* el *comerciante* y el *labrador* en este caso en la misma participacion de su desorden padecerán igualmente con el *Estado* toda la resulta de sus quiebras.

Sea el *comerciante* el que supongamos separado de este *cuerpo.* ¿Qué ha de hacer el *labrador* de sus frutos? ¿Con qué se ha de sostener al *militar*? ¿Y el *literato* podrá entonces serlo práctico, ó se reducirá á contemplativo, retirado en los *desiertos* y en la *soledad* de los *claustros*? Es muy triste esta pintura para insistir en ella.

Reduzcamos, pues, toda la falta á solo el *labrador.* ¡*O Santo Dios*! Ya no existe aquel mundo que tu formaste, y que pusiste al cuidado del hombre para que le cultivase aprovechandose de él y de sus fatigas. Ya no es mas que un monton confuso de malezas, en donde anidan los hombres como otras tantas fieras. Y los conocimientos del *literato* se convirtieron en *estupidéz.* Ya el *valor* del *militar* solo es la *fuerza* y la *furia*, hijas las mas veces de un *vil temor.* Ya el *comercio* se reduxo á solo *violencia y rapiña* para disputarse la miseria. Ya:::::: pero dexemoslo así, para que *el señor Don Yo* retoque estos quadros, ó borrandolos nos ponga á la vista los que deban representar justamente sus ideas, y las que en realidad nos manifiesten el alma de su propuesta.

Viniendo ahora á la mia, digo que es una *gloria* muy particular de nuestra *España* el beneficio que ha recibido siempre *del brazo Eclesiástico.* No hablo en esto por lo que es la *Religion*, y por lo que es la *pureza* de costumbres: materia que ni es de aquí, ni yo soy capaz de tratarla. Hablo si por el mejor uso que ha hecho siempre *el Eclesiástico* de sus rentas y caudales, destinandolos al mayor aprovechamiento de la *Patria.*

Vease sino en qualquiera parte de ella. ¿Qué otra cosa se halla mas que *monumentos* de su beneficencia? ¿Las *Iglesias*, los *Conventos*, las *Universidades*, los *Colegios*, las *tasas de escuelas*, los *pósitos*, los *puentes*, las *Calzadas antiguas* no son por la mayor parte *obras de su piadoso y poderoso brazo*?

Este poder no consiste tanto en sus *riquezas*, quanto en la *decente humildad* en que se contiene, usando de ellas *para sí parcamente*, para poder repartirlas y emplearlas *en las necesidades públicas y privadas.* Mientras que la mayor parte de las *casas pudientes* ó se ven arruinadas por el demasiado fausto (*no quiero llamarle luxo*, porque se ha hecho ya palabra *enigmática*, de risa y burla) ó llenas de calamidades por varios golpes de fortuna, los *Eclesiásticos* son otros tantos *padres de familia*, que encargandose de sus *sobrinos y sobrinas*, los mantienen y les dan destino. Diganlo sino todos los *ramos* de *literatura*, todos los *cuerpos militares* y hasta el mismo *comerciante labrador*, que yo por ultimo lo quiero reducir al siguiente

EPILOGO.

Los verdaderos *Hospicios*
y *casas de caridad*
son el *amor y humildad*
del *Clero* y sus *beneficios.*
Si la mendiguéz, los vicios,
el ocio y otros mil males
no os tocan por generales,
sobrinos, decidlo vos,
¿*Si no lo debeis á Dios,*
al Clero y á sus caudales?

Esto es, *Señor Editor*, todo lo que puede ofrecerle mi cortedad en esta materia: añadiendo solo que miro tan íntimamente dependientes unas de otras las *clases* de que trata, y *mas* que componen el *Estado*, que su *enlace* me hace considerarle *obra de Dios*, en donde todo es *esencial* y todo *servicios* que están llamando nuestra admiracion y agradecimiento. Asi yo *alabo á Dios*; porque el *literato* me *instruye*, el *militar* me *defiende*, el *comerciante* me *provee*, el

labrador mé *mantiene*, y el *eclesiástico no cierra jamas sus manos para llenarme de unas y otras bendiciones.*

Deseo que sobre todo ello manifieste *el Señor Don Yo* su juicio, para que me sirva de regla para poder tratar otros asuntos, pues ni soy tan necio, que no sepa tomar algunas veces la pluma, ni tan vano que haga mucha estimacion de mí, para no esperar el aprender siempre de los demas.

Soy su apasionado de vmd. y su muy atento servidor. Q. B. S. M. El Aplicado.

Por una equivocacion no se publicó ésta en el número anterior, y se iran publicando sucesivamente.

PARTE 1. *DE LAS MUGERES ILUSTRES.*

LAS TROYANAS.

Despues de tomada y destruida Troya, varios Ciudadanos que habian escapado de las manos de los enemigos y del incendio, procuraron buscar nuevas tierras, en que establecerse. Molestados los mas de ellos de una recia tempestad, y compelidos de las olas por no estar practicos en el arte de la navegacion, ocuparon aquella parte de Italia por donde el Tiber entra en el mar, y habiendo dexado su flota en la embocadura del rio, se encaminaron á hacer prevencion de viveres, de los que se hallaban escasos. Habiendo dexado á sus mugeres en las naves, comenzaron éstas á tratar entre sí que seria de un gran provecho, muy util para ellas y para sus maridos el llegar á poner fin á su larga navegacion y viage, erigiendo en alguna parte otra nueva patria; ya que no podian volver á cobrar la que habian perdido. Con esta conversacion se exâltaron brevemente sus animos, y todas unánimes comenzaron á pegar fuego á todas las naves, habiendo dado principio á ella una que dicen se llamaba Roma. Vieron las llamas los Troyanos, y corrieron precipitadamente á las naves para remediarlo; pero las mugeres entonces les salieron al encuentro, y para aplacar el enojo, que tenian, besaban unas á sus padres y otras á sus maridos, con lo qual aplacaron facilmente su ira, y desde entonces dura hasta hoy entre los Romanos el saludar con el ósculo á aquellos con quienes tienen alguna especie de parentesco. Advirtiendo despues los Troyanos la necesidad que tenian de fixarse en aquel parage, y obligados asimismo por el afecto y buena acogida, que les hacian los naturales, aprobaron gustosos lo que habian practicado sus mugeres, y determinandose á fixar allí su domicilio, vivieron juntos con los Latinos.

LAS FOCENSES

Sin embargo que ningun Escritor famoso ha escrito hasta hoy el hecho de las Focenses, no sé si podrá darse otro testimonio mas proporcionado para dar idea del valor mugeril. La memoria de esta accion se conserva hasta hoy no solo en los sacrificios, que celebran los Focenses en Hyampolis, sino tambien en los públicos monumentos de su historia; como está mas largamente explicado en la vida de Daifanto.

Lo que corresponde á las mugeres se qüenta haber sido lo siguiente. Reinaba entre los Focenses y Tesalios un odio implacable, por haber degollado aquellos en un dia señalado á todos los Magistrados Tesalios, que vivian en sus ciudades; con lo qual enfurecidos éstos pasaron á cuchillo 250 Focenses que tenian en rehenes. Juntaron despues su exercito y determinaron marchar abiertamente contra ellos, con animo de tomarles la ciudad, pasar á cuchillo á sus habitantes, y vender por esclavos á las mugeres y niños. Entonces Daifanto

hijo de Basilio, que con otros dos compañeros gobernaba el estado de los Focenses, persuadió á sus paisanos que juntasen las mas tropas que pudiesen, y saliesen á buscar al enemigo: y que juntasen á todas las mugeres y niños en la parte mas secreta de la ciudad, en donde habria de prevencion una gran porcion de leña y paja, á la qual deberian pegar fuego los pocos que quedasen en su custodia, para que todos quedasen de este modo resueltos en cenizas. Siguiendo no pocos este pensamiento, hubo uno que se levantó y dixo que le parecia muy prudente el dictamen; pero que era de sentir que se le debia hacer presente á las mugeres, á ver si se conformaban con él, en cuyo caso se podria poner en execucion; pero que sino opinaba que se las debia dexar libres, para que usasen de su derecho, sin que se les hiciese violencia ninguna. Luego que lo supieron las mugeres celebraron su junta, en la que aprobaron la determinacion de Daifanto, alabandole el haber mirado por su honor y el bien de toda la ciudad. Tambien se dice que los niños congregados en otra parte determinaron lo mismo. Concluido esto dieron la batalla junto á Cleonas, ciudad de Hyampolis, en la que derrotaron á los Tesalios despues de un fuerte y reñido combate, en memoria de la qual victoria celebran los Focenses unos solemnes sacrificios en honor de Diana, llamados Elafebolios.

Se publica la siguiente carta á la que no falta mérito ni chiste.

Si el decir una verdad
doscientos palos me cuesta,
¿quántos, amado Editor,
me costarian doscientas?

Interin, Señor Editor, convalece mi Romancera Musa del susto en que sin pizca de piedad la puso la del Señor Genevio Goire con su vapuléo Romano inserto en el número 338 interin, repito, se recupera para contestarle en seguido verso, espero de la bondad de vmd. me admita el ligero desahogo de comunicarle mis sentimientos.

La pena mas dura y fiera
comunicada á el amigo
(la experiencia buen testigo)
se hace dulce, y llevadera.

Valganos Dios por genios atufados ó vidriosos! ¿Cómo habia yo de creer, si no lo viera, que el del Señor Goire fuese de esta masa? Por una palabra que medió gana de verter en mi Romance número 324 Dios te la depare buena, pues á lo nubarron de verano descarga un foribundo pedrisco con algunos rayos y centellas sobre la calva de mi pobre Musa: ¿ qué seria de ella si hubiera imitado á su vapulador? vmd. Señor Editor, cuyas entrañas positivamente son mas tiernas, se hubiera compadecido, y aun derramado sendas lagrimas al ver á la pobrecilla buscar ansiosa una cueva (aunque fuese de lobos, pues le cogió en descampio) algun tronco curvo de arbol, ú otro sitio, capaz de alvergarle en tan desecha tempestad, pues

Qual gazapillo acosado
de los voraces podencos,
asi vagaba mi Musa
asustada de Genevio.

Dios se lo perdone, cierto no era creible fuese tan carrancista contra una cuitada y por cosa tan ténue como verdadera; si Señor, verdadera, al no querer mi vapulador desquiciar la comun inteligencia de las gentes, y lo que embebe la naturaleza del asunto; toda su pertiñéz dimana de haberle yo contado entre los muertos estando vivo, mas Dios (perpetuo favorecedor de la inocencia) permite que él mismo franquee

la prueba mas convincente de la legitimidad de aquella cuenta; confiesa en efecto su casi añal silencio, y ausencia del Correo, ¿pues de qué se agravia? Sin duda todavia no habrá llegado á sus mientes, que desde Adán acá los ausentes se equiparan á los muertos, á esto alude el vulgar adagio de á *muertos y á idos &c.* y tambien lo declara el *absentia est mors &c.* del otro Señor Transalpino que Dios perdone; finalmente en mi antecedente Romance remitido á vmd. (cuya publicacion espero) alegué otros robustos motivos que particularmente me asistan para conceptuar á el Señor Goire muy digno del *requiescat in pace, ó sino*

Siendo Fabio tan loquaz
calla, y á nadie responde,
ó en los abismos se esconde,
ó Fabio descansa en paz.

Mas aunque me hubiese equivocado de medio á medio ó de entero á entero, ¿dónde habia razon divina ni humana para dirigirme una fe tan fea de vida? Señor Editor, no me agravia la retaila de *Muis* que dispara, porque al fin ataca con la verdad, á cuya dama se debe profundo respeto, y así *humiliato capite* me confieso rendido, nada se me ofrece alegar mas que cada uno cuelga lo que tiene, la mia es *Haca*: y la del Señor Goire *Rocin*

Si en las espaldas del monte
no anidáran musarañas,
ni musarañas hubiera,
ni el monte tuviera espaldas.

El muerto y acorchado es mi paladar, prueba de ello que no le han hecho operacion las guindillas de los *Comicos rancios epitectos de bellaco, y ladino* con que tambien me regala la pródiga Musa del Señor Goire: protexto y juro estar de nada tan lejos como de persuadirme sean de su propia cosecha; Jesus ¿quién tal habia de creer de una Señora tanbien educada, y discreta? Eso se quedaba bueno para alguna Musilla de chicha y nabo aficionada á salir á paseo por el postigo de Embaxadores de esa Corte; alguno ha pensado ser este y otros resavios contraidos en los viages, y que los quiere ahora ir desechando con la muda; sino es esto será lo otro, y sino lo otro un *lapsus linguæ*, porque

Como la burra era pingüe,
se le fue por la colá un lapsus linguæ

Soy tan insensible, Señor Editor, que á veces estoy por creer se falsifica en mi el feliz descubrimiento de la circulacion de la sangre, me parece la tengo helada, y tan súpito sanguineo que lo mismo se me dá por lo que va, que por lo que viene; en efecto otro menos *Doña Luciana* (esto no lo entenderá Sancho, aunque en la quadrilla no faltará quien lo entienda y le haga obscurecer la memoria de *Demócrito*) hubiera tomado el cielo con las manos (sin estár en cama, ó en coche) ahullado como Loba hambrienta; ó finalmente convertidose en un barrabasillo, al oir los rollizos empleos de *cocinero, repostero &c.* que el Señor Goire dice me conferiria si fuera Gran Señor (esto es *Sultan*) pero yo con mis once y media de oveja (porque nadie me gane) enmedio del asuro me quedé tan fresco dando palmadas y vitores á mi bien hechor en deseos, cocinero? Si Señor lo acepto, pardiez que tengo en la uña el libro de cocina, mucho andado con mis longobardas narices para oler guisados, y la mejor mano para componer salmorejos; que ni la de Dulcinea para salar puercos, solo resta vea el Señor Goire si le agrada la *sal*, porque en esto soy un manirroto

Si llegase á ser Sultan,
y yo cocinero á su lado,

tendrá que mascar salado,
aunque pese á el Alcorán.

Unicamente me escarabagéa el otro empleito de *Chîticlino* que su Reverendisima Goirina (tente lengua, por poco se equivoca pronunciando otra letra en lugar de la primera i) me desea, y vierte *sermone latino*, para que no lo entienda el enfermo, parece me voy amostazando, y sintiendo ciertos impulsillos de decirle á el compadre Goire un Almanak de desazones; mas no, *taté*, *abrenuntio tentation*, que quien perderia seria yo, ademas aquello de mas P::: es ella, *ab usu recesit* y mi tia (por señas de un tiron de orejas) me dió entre otros el consejo descifrado en la siguiente:

Quando alguno te injuria,
muerde ó agravia,
vuelvete á Dios, y dile,
Domine, labia &c.
cobra paciencia,
y lleva por Dios, hijo,
las disverguenzas.

con todo, repito me repelusa un poquillo ese de apropiarme un empleo de *llevar* y traer, ó que solo está listo á las *horas de comer*, ¿*Architiclino* yo, y con *quotidie*? ahora digo que es menester romper los cascos á el *melon*, para conocer si es *calabaza*.

Basta, señor Editor, basta de parola, porque la Musa da señales de volver en sí, y querer retozar un poco; concluyo manifestando que de todos modos bien ó mal azotado yo y el Correo de Vmd. hemos ganado el pleyto, porque si mi principal intento fue obligar á estos paxarucos á abandonar la *muda ó silencio* en que se hallaban, y reincorporarse baxo las banderas del periódico, ya lo hemos logrado con el señor Goire, oxalá produzca iguales efectos en los otros señores mi *Primo Cacea*, *Guerrero &c.* que aun lo guardan; á buen seguro sea en los términos que lo hace aquel, esto es á lo energúmeno, quando en fuerza de exôrcismos suele al fin salir el poseedor, dexando lisiado á el paciente, y llevandose por delante las esquinas.

Quede Vmd. con Dios hasta otro Correo, perdone con el señor Genevio mis molestias, y mande á su apasionado servidor. Q. S. M. B. Calancha.

El siguiente Romance, que se nos ha remitido, no carece de mérito aunque su concepto parece ser demasiado refinado, sin embargo no le falta belleza, ni harmonía. Está hecho imitando á Lope, quien tiene varios de esta clase.

Herido está de dos flechas
mi corazon á la muerte,
y entre tantas agonías
llora, calla, duda y teme:
llora para descansar,
calla el rigor que padece,
duda si será dichoso,
y teme que ha de perderse.
Palpitando de dolor
las humildes alas mueve,
y por no verse qual Icaro,
gime, mira, tiembla y siente:
gime su adversa fortuna,
mira el dolor que le hiere,
tiembla el haber de callar,
y siente el rigor presente.
Al logro de una esperanza
el vital aliento mueve,
y al compás de su dolor
canta, piensa, adora y quiere:
canta sus exêquias tristes,
piensa su entierro solemne,
adora un bello imposible,
y quiere dar á entenderse.
Por mas que el dolor le aflige,
á declararse no atreve,
y asi con mucho silencio
vive, sufre, pena y muere,
vive por padecer mas,
sufre rigores presentes,
pena sin duda ninguna,
y muere por no atreverse.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 27 DE MARZO DE 1790.

BOERHAAVE.

No pocos adelantamientos debió la Quimica á *Sthal*, el qual comparó y repitió las experiencias de los quimicos *Barnel*, *Kunckel* y *Becker*, cuyos trabajos le procuraron varios descubrimientos admirables, Solo se nota en sus escritos el no haber dispuesto la Quimica baxo las leyes generales de la fisica; método que era necesario para la perfeccion de esta ciencia, lo qual hizo el filósofo siguiente.

Herman Boerhaave nació en Voorhout, en Holanda el dia 31. de Di .embre de 1668. Destinole su padre al ministerio, para lo qual le enseñó el griego, el latin y la historia. Sus progresos fueron tales, que á los 11. años traducia con igual facilidad el latin en flamenco que el flamenco en latin. Su diversion, que era el cultivar el jardin de su casa, le inspiró un gran gusto por la botanica. Habiendo pasado á Leyden á estudiar la retórica, murió su padre quedando absolutamente falto de bienes; sin embargo Mr. Tringland sabio muy distinguido le recomendo á Mr. *Van Alphen*, Magistrado de Leyden, quien se encargo de su subsistencia.

Comenzó Boerhaave con mayor inténsion el estudio de las Matemáticas, de modo que en breve se hizo un célebre matemático. Con este motivo comenzo á enseñarlas, con lo que pudo continuar su carrera de Teologia sin ser gravoso á sus bienhechores: y habiendose dado á conocer, Mr. de *Manderberg* le nombró para arreglar el catálogo de los M. S. S. de la Biblioteca de *Vosio*, que habia comprado la ciudad de Leyden. Esto era en 1688. quando no tenia mas que 20. años de edad.

En el año siguiente mostró que sabia unir lo profundo de las Matemáticas con la eloqüencia y la erudicion, pronunciando un discurso académico, en que probó que *Ciceron* habia refutado con solidéz la opinion de *Epicuro* acerca del sumo bien. Este discurso fue tan aplaudido, que la Ciudad de Leyden le regaló una medalla de oro. Esta recompensa tan alhagüeña le sirvió de estimulo para dedicarse mas y mas á las ciencias.

En 1690. se gradúo de Doctor en filosofia, en cuyo acto sostuvo la distincion del alma y del cuerpo, refutando á *Epicuro* y *Espinosa*. Despues paso al estudio de la Teología, y al acabar su curso dixo una harenga que le grangeó el odio del Clero. (*)

Un nuevo acaso le hizo desistir de la intencion que tenia de abrazar el estado Eclesiástio, y se resolvio á seguir la Medicina. Se recibió Doctor en Harderwyk el dia 15. de Julio de 1693. y se puso en estado de exercerla. Se dice que sus principios fueron poco felices, y que su práctica no era tan buscada, como parecia poderse prometer de su habilidad; pero no por eso se desalentó. Interin que no tenia enfermos se dedica-

(*) El tema de esta fue, *por qué unos ignorantes hacian en otro tiempo tantas conversiones, y hoy hacen tan pocas los sabios.*

ba á las matemáticas, y con la economía que observaba, iba formando poco á poco una biblioteca y un elaboratorio de Química.

Guillermo III. Rey de Inglaterra quiso llevarsele á la Haya, pero él se excusó, amando su retiro y su estudio. Los Curadores de la Universidad de Leyden le nombraron en 1701. Lector de Medicina en la plaza de Mr. *Drelincourt*. Quando tomó posesion de esta hizo una harenga, en la que probó la necesidad de estudiar á Hipócrates.

Como aqui no consideramos á *Boerhaave* como Médico sino como Químico, pasarémos á dar idéa de sus adelantamientos en esta ciencia, á la que profesaba especial aficion.

En 1718. tomo posesion de esta Cátedra, en que leyo un discurso intitulado *De chimia suos errores expurgante*, en el qual despues de hacer ver los errores que habian introducido los químicos, muestra que el remedio viene del mismo origen que el mal.

El método que seguia en sus Lecciones, anunciaba su grande inteligencia. Primero presentaba á sus oyentes la materia de que queria hacer la analisis para que la exáminasen antes que se hubiese alterado por las operaciones. Despues describia con la mayor prolixidad cada operacion que hacia en su presencia, y los instrumentos de que se servia para hacerla. Luego hacia observar los efectos que cada operacion habia producido, y despues les mostraba lo que habia quedado despues de las operaciones para que por medio de la comparacion se conociesen las variaciones que habian ocurrido. Finalmente les enseñaba los usos, que se pueden hacer de cada operacion y sus virtudes ó utilidades en la Medicina.

Desde este tiempo se dedicó de suerte á esta ciencia, que fue su unico objeto durante el resto de sus dias. Lo primero que hizo fue exâminar la naturaleza y propiedades del fuego; y compuso al mismo tiempo una Disertacion sobre este elemento, que es una de las mas bellas producciones del espiritu humano.

Despues de haber hecho el analisis del fuego, y descubierto su generacion, propagacion, alimento y propiedades, trabajó nuestro filósofo en servirse de este agente para conocer la naturaleza de los cuerpos. Comenzó por los metales, y quiso conocer su generacion y su modo de multiplicarse. Con esto descubrió que los metales se engendran naturalmente en sus minas, que allí crecen, se alimentan y se multiplican. En segundo lugar observó que sus alimentos diferentes de ellos mismos se convierten en una naturaleza metálica por la fuerza general de la semilla metálica, de modo que en virtud de esta pierden sus primeras propiedades, y reciben otra nueva propiedad por un calor muy moderado. La matríz de un metal es dura, densa, impenetrable, homogénea, cerrada por todas partes, y semejante á un vidro.

Como muchos químicos creen que el mercurio es la materia del metal, y que por medio del azufre, que es la virtud metálica, se convierte en metal, quiso hacer nuestro filósofo este exâmen, el que le produxo otro diverso parecer. Trabajo constantemente sobre el mercurio, y aunque descubrio otras varias cosas, nunca pudo verificar su conversion.

Tambien quiso exâminar los vegetales. Una planta es un cuerpo hidraulico, que tiene diferentes vasos que contienen diversos liquidos, y que por una parte exterior que se llama la raiz, está junta á otro cuerpo de donde saca por esta parte su alimento. Por esto se distingue la planta del animal y de los fosiles. Boerhaave hizo el analisis de ella, y llego á conocer quanto podia desear.

No quiso tampoco dexar de conocer la naturaleza de los animales. El animal es una máquina hydraulica que exíste, y se sostiene por el movimiento continúo de los humores en sus vasos, por

cuyo medio saca la materia de su alimento, como las plantas por las raices. Esto fue lo que descubrio nuestro filósofo disecando los animales. Descubrio así mismo que hay en cada especie de animal ó de planta un espíritu o vapor, que solo es propio á esta especie, y que no se manifiesta sino por el olor, el gusto y algunos otros efectos. Este vapor es tan volátil, que quando está libre se exhala en el ayre, y quando cae á tierra por la lluvia, nieve &c. halla un gérmen de la especie que le es propia y vuelve así á un nuevo cuerpo á determinar en él las virtudes y propiedades que le competen. (*)

Murió *Boerhaave* con los mas vivos sentimientos de piedad en 28. de Septiembre de 1738. Su genio era alegre, su presencia magestuosa, su caracter modesto, y aunque poseía muchas riquezas, nunca dominaron éstas en su corazon. Fue tan estimado su mérito, que *Pedro el Grande* fue á verle, y estuvo con él en conversacion por espacio de siete horas. El mismo honor le hizo el *Gran Duque de Toscana*, entonces Duque de Lorena. Su casa era como el templo de *Esculapio*, donde acudian de todas partes á consultarle. Hasta la Ciudad de Leyden honro y celebró el restablecimiento de una enfermedad que tuvo, con fuegos y regocijos públicos.

Mytilogía. Fingieron los poetas que *Ceneo* famoso Laphita habia nacido muger, y que violada por Neptuno, la habia prometido que la concederia quanto pidiese. Ella le pidió el ser hombre, para no volver jamas á poder padecer semejantes violencias. Concediósel0 Neptuno, como tambien que no pudiese ser herido con hierro, ni morir de herida ninguna. Aplicóse este á la guerra, y tuvo un cruel y porfiado combate con Latreo Centauro, á quien quitó la vida. Irritados con esto los Centauros, comenzaron á arrojar árboles sobre él, de suerte que despojaron todos los montes de Othys y Pelion; pero Ceneo tuvo segun la fabula valor para llevar sobre sus hombros todo un monte entero, hasta que fue tanto el peso, que tuvo que ceder á él; no obstante que despues se vió salir de entre los árboles una ave que tenia un plumage amarillo, por donde se creyó que habia sido trasformado en paxaro.

Explicacion de la fabula. En quanto á la variacion del sexô de *Ceneo* se entiende solamente en quanto á las costumbres. Este era un joven mas propio para el amor que para la guerra, y que despues de haber vivido largo tiempo en la ociosidad y en los deleites, se apartó de esta vida tan infime y vergonzosa, y siguió la guerra. Así se ve que se ha dado el nombre de mugeres á los hombres muelles y afeminados.

Han fingido que Cenéo era invulnerable, porque tenia tanta experiencia en la guerra, y era tan diestro en los combates singulares, que jamas fue herido. Por otra parte aunque los hombres de aliento cedan tal vez al mayor número de enemigos, que es lo representado en los montes enteros, sin embargo la virtud de Ceneo no recibe ninguna herida, porque la virtud es siempre invulnerable, aunque el hombre virtuoso muera peleando valerosamente.

Se dice en fin que Ceneo fue convertido en ave, para mostrar que la reputacion de los hombres grandes vuela por el mundo despues de su muerte, y

(*) *Los antiguos Químicos daban á este vapor el nombre de* centella vital, el hijo del sol, y el espíritu rector. *Algunos pretenden que existe en el azufre. Prueban la presencia de este espíritu por la destilacion de la canela, de donde sale un aceite que expuesto al ayre le perfuma con un olor muy fuerte, sin perder casi nada de su peso.*

que por mas esfuerzos que hagan sus enemigos por sufocarle no podran impedir el que sea glorioso, y que no sea la inmortalidad la recompensa de sus virtudes. tambien se puede decir que con la variacion del sexô en Ceneo se nos ha querido mostrar que aunque sea dificil el refrenar el natural, no es imposible el vencer las inclinaciones, y que podemos llegar á ser virtuosos quando queremos poner los medios para serlo.

Continúan las mugeres Ilustres de Plutarco.

LAS DE ARGOS.

No parece digno de menor admiracion y alabanza entre los hechos famosos de las mugeres, el combate que tuvieron las de Argos baxo la conducta de Tesalida contra Cleomenes Rey de Lacedemonia. Dicese que esta Tesalida fue muy sabia poetisa; porque siendo de salud muy quebrantada, la respondió el oráculo, á quien consulto que se habia de dedicar con grande aplicacion al estudio de las musas, si queria cobrar una completa salud. En vista de esta respuesta, y por obedecer el precepto de los dioses, se dedicó al ritmo y al metro, en lo que hizo tales progresos, que se hizo célebre entre las demas mugeres.

Pasando de allí á poco el Rey Cleomenes con el designio de apoderarse de la ciudad de Argos, despues de haber pasado á cuchillo á muchos de sus Ciudadanos, (los que hay quien dice que fueron 7779) determinaron las mugeres el tomar a su cargo la defensa de la ciudad. Todas tomaron inmediatamente las armas, y coronaron los muros, con grande admiracion de los enemigos. En fin fue tal y tan vigorosa la resistencia que hicieron, que obligaron á Cleomenes á que levantase el campo, sin embargo de haber tanteado muchas veces sin fruto alguno el asalto y con pérdida de no pocos soldados. Tambien dice Sócrates que pusieron en huida á otro Rey llamado Demarato, quien se dice que tenia ya ocupada aquella parte de la ciudad llamada Panfilia.

Libertada de esta suerte la ciudad por el valor y aliento de las mugeres, determinaron enterrar á todas las que habian muerto en la defensa, en la via llamada Argia. A las que quedaron se las permitió que erigiesen un simulácro á Marte para perpetua memoria de su valor. Unos dicen que sucedió esto en el dia 16 y otros en el dia primero del mes, que hoy es el quarto y antes era el último entre los Griegos; en el qual se celebran en Argos unos solemnes sacrificios, en los quales van las mugeres con vestiduras de hombre, y estos con túnicas talares, y cubiertas la cabeza con velos mugeriles. Para restaurar la pérdida de los Ciudadanos muertos se casaron, no con los esclavos, como dice Herodoto, sino que eligieron los habitantes de las ciudades vecinas segun la voluntad de cada una.

LAS CELTAS.

Antes de que los Celtas hubiesen vencido la aspereza de los Alpes para pasar á Italia, tuvieron entre sí unas sediciones domésticas, que llegaron ya á tal extremo, que vino á formar entre ellos una guerra civil. Estando ya puestos en arma los de una parte y otra, para darse la batalla salieron las mugeres en medio de los dos campos, las quales supieron amansar con su llanto y súplicas los animos de los Celtas de suerte, que se hicieron amigos, y dexado el encono se volvió cada uno á su casa. Por este caso ha permanecido entre ellos la costumbre de que siempre que tienen que deliberar alguna cosa perteneciente á la paz ó á la guerra, asisten tambien á la Junta sus mugeres. Si se ha suscitado entre sus vecinos alguna controversia, acostumbran

el ajustarla segun el parecer de ellas. Asi entre las condiciones que pactaron con Anibal, se halla escrito lo siguiente comprehendido en unos versos: *Si algun Celta se quejare de haber recibido injuria de algun Cartaginés, sean los Jueces los Magistrados de Cartágo ó los Generales que estuvieren en España; pero si algun Cartaginés ha recibido de los Celtas alguna manera de daño, juzguealo las mugeres de los Celtas.*

Noticia critica de Lucano poeta Español, que nació en Cordoba el año 39. de la Era Christiana, y murió en el de 63.

Apenas llegó este poeta á tener 14 años, quando se señaló por sus declamaciones en griego y en latin, y su poema de la Farsália no es, por decirlo asi, mas que una declamacion poética, en que animado de un espiritu republicano se vale de los pinceles de Tacito y Salustio para pintarnos el tumultuoso tiempo de las guerras civiles de Cesar y Pompeyo. Un solo verso suyo es las mas veces una pintura. Si sus descripciones no han llegado á la brillantéz de Homero y á la harmonía de Virgilio, se encuentran en ellas en recompensa maximas politicas, y aquellos rasgos nerviosos y osados que se buscarian en vano en la Iliada y en la Eneida. Segun el modo de pensar que reinaba en su tiempo, se descubria una especie de grandeza de alma en considerar un Caton trazando á los dioses las reglas de la equidad; un Pompeyo que desafia su poder en sus ultimos suspiros, y un Mario que les perdonaba su desgracia. Lucano demasiado proximo á los acaecimientos que describia, no se atreve á apartar de la historia, por lo que ha hecho árido y seco su poema. Quiso suplir la falta de invencion con lo grande de sus sentimientos, pero ha ocultado muchas veces la sequedad con la hinchazon. Muchas vecés se dexa ver el poeta en lugar de sus actores; dando demasiada rienda en algunas ocasiones al furor poético, que le anima. Por esta razon le comparan muchos á un caballo fogoso, que corre por un campo y dá saltos, que pasman, pero sin regla y sin medida. Sin embargo su poema tiene pedazos muy bellos, y dignos de leerse con gran cuidado y meditacion.

Pinciano en su *antigua filosofia* hablando de la *fabula*, niega á Lucano el dictado de poeta, porque no imitó en su *Farsália*, sino que escribió las cosas como ellas fueron; pero en esta parte nos parece mas fundado el parecer de *Cascales*. Dice este autor que *Lucano* dexó de ser poeta porque no supo hacer eleccion de materia segun la obligacion del Epico. El fin de este debe ser celebrar un Héroe, dandole una excelencia suma en alguna accion particular, como lo hizo Homero con Aquiles, y Ulises en sus respectivas obras, y Virgilio con Enéas. Ambos poetas tomaron una accion señalada y capaz de honrar á su héroe; lo que no supo hacer Lucano. Porque si fue su intento el celebrar á Pompeyo, como parecé, pues se le muestra tan afecto, ¿cómo tomó una accion tan desgraciada para Pompeyo? Si tomó por persona fatal á Cesar, ¿cómo le zahiere y vilipendia tantas veces probocando al lector á que le aborrezca? Tampoco, prosigue él mismo, fue poeta, porque no supo proponer. Es mala su proposicion, porque no señala en ella ni aun por perifrasis, la persona que va á cantar. No lo hicieron asi los dos grandes poetas citados, ni el célebre Taso en la proposicion de su Jerusalen. El célebre Quintiliano hablando de su estilo fogoso y declamatorio reprehendiendo y culpando en quantas ocasiones puede la maldad y furor de los Ciudadanos, que tomaban las armas contra la patria, qual otro Ciceron contra Catilina, dice que debe ser imitado mas de los

Oradores que de los Poetas. Estas son sus palabras: *Lucanus ardens & concitatus, & sententiis clarissimus, & ut dicam quod sentio, magis oratoribus, quam poetis imitandus.*

No obstante como la estimacion que se hace de un autor suele depender de la analogia ó semejanza, que las ideas del lector tienen con las suyas, no es de admirar que *Corneille* estimase mas á Lucano que á Virgilio, y que *Hinsio* le prefiriese á todos los demas, quando ambos gustaban de aquellos sentimientos fuertes, y sentencias, que solo se hallan en la *Farsália.*

Lucano era sobrino de Séneca el filósofo, por cuyo crédito fue elevado á la dignidad de Qüestor y despues á la de Agorero. El hubiera podido vivir con quietud y felizmente en compañía de Pola Argentaria su esposa, no menos recomendable por su hermosura y nobleza que por su virtud; pero se atrevió á disputar el premio de poesia á Nerón, y tuvo el honor, aunque desdichado para él, de verse coronar sobre el teatro de Pompeyo en presencia de su zeloso rival. El Emperador, que queria exercer el mismo despotismo sobre el Parnaso que sobre Roma, prohibió al poeta vencedor el que publicase sus versos. Irritado este contra su perseguidor entró en la conjuracion de Pison, fue esta descubierta, y Lucano condenado á muerte, sin poder obtener otra gracia, que el elegir el genero de muerte. Se hizo abrir las venas en un baño de agua caliente, y ya para espirar recitó algunos versos de su *Farsália*, que tenian relacion con la situacion en que se hallaba.

Algunos escritores modernos y principalmente el sabio *Tiraboschi*, han querido negar la coronacion de Lucano, pero el docto Abate Masdeu parece que lo ha demostrado bastantemente.

La *Farsália* ha sido traducida en varios idiomas. La traduccion francesá hecha por *Marmontel* es la mejor de todas las que hay en esta lengua. La Española hecha por *Don Juan de Jauregui* es tal, que compite con el original.

Del modo con que Adriano subió al trono de Roma.

Este modo no se sabe positivamente. No se puede negar que Trajano le amaba mucho, pero tambien es cierto que tenia en mas concepto á Neracio Prisco, y hubiera querido nombrar sucesor suyo al primero, sin hacer agravio al segundo que lo merecia mas, ni privar á la república del mejor Emperador. Trajano parece que murió en esta perplexidad, dexando sin duda la eleccion en manos del Senado, por no ofender por sí mismo la amistad ó la justicia. Plotina muger del difunto Emperador era toda de Adriano, y con aquellos ardides é intrigas que se suelen usar en las Cortes, le hizo comparecer heredero legítimo del Imperio, ayudandola á ella Marcio Tuberón; y Celio Taciano. Dilató al público por tres dias la noticia de la muerte del Emperador, y haciendole despachar entre tanto, como si estuviese vivo, dió á entender que habia nombrado por hijo y sucesor á Publio Adriano, que se hallaba en Antioquia gobernando la Siria. Es cierto que los Fastos Capitolinos ponen la adopcion de este á los 9 de Agosto y de allí á dos dias la muerte de Trajano; pero si Plotina obró el engaño que se dice, como sospechan los Historiadores de aquella edad, y dice Dion Casio, haberlo sabido con certeza por relacion de Apsomiano su Padre, que era entonces Gobernador en la Cilicia, cuidaria ella misma de hacer públicas estas fechas, á cuya falsedad, aun conociendola, no podia Roma oponerse públicamente.

Se nos ha remitido el papel siguiente.

Carta. Señor Editor: Ya que tan-

tos le dan parte de sus cuitas, yo tambien quiero darle parte de las mias. Yo por la misericordia de Dios soy un pobre menestral honrado, que gano de comer con mi sudor, y que doy mil gracias a Dios por serlo. Tengo un hijo, que no me le ha dado Dios sino para castigo de mis pecados. Apenas supo leer y escribir medianamente, quise aplicarle a mi oficio, segun aquel refran que dice, que quien tiene oficio tiene beneficio; pero varios sugetos, que dixeron que el muchacho tenia viveza, me aconsejaron que le pusiese á estudiar, para que siguiese por la Iglesia, prometiendome una vejéz descansada. Aunque contra mi gusto, consentí en ello. Pusele en casa de un Preceptor, que yo creí baxado del Cielo, segun que él se alababa y hablaba mal de los demas, y aunque quitandomelo de otras cosas, le puse á pupilo en su casa, creyendo que asi adelantaria mas. Traiale á casa algunas veces, por contentar á su madre, y como yo no entiendo palabra de latin ni de cosa que lo valga, solia preguntarle qué sabia. El me respondia que sabia hacer oraciones, de forma que yo creía que á poco tiempo podria componer algunas novenas.

En fin el Maestro ó Domine y la Domina su muger, que sabe muy bien el arte de mimar á los muchachos, me hacian cada vez que les veia un grande elogio de mi hijo, con lo qual yo me esforzaba por regalarles, en quanto alcanzaban mis fuerzas, y me iba ya figurando acá en mi cabeza mil fantasias alahueñas. ¡Pero ay! todas estas fueron unas torres de viento, que se me volvieron los molinos de Don Quijote. Al cabo de tres años, en que ya me decian que mi hijo era un prodigio, y que el mismo *Domine* me prometia recomendarle en una cátedra para que entrase á estudiar filosofia, ó que sé yo como se llama, yo veia en el un no se que, que me hizo desconfiar. Llevésele á tres diferentes sugetos, para que le exâminasen, y todos me dixeron que ni sabia palabra, ni era para ello. Yo no sé porque los Maestros no desengañarán á los padres en tales casos, pues en ellos aquietan sus padres, y para eso se les paga su dinero.

Considere vmd. como me quedaria yo al ver perdido mi dinero, y lo que es mas el tiempo. Hice al muchacho que se dexase de todo, y que se pusiese á aprender mi oficio. ¡Mas ay Señor, y que madera tiene! como está enseñado á no andar mas que de viga derecha, le entra el trabajo muy mal. Ya se me huye, ya se me hace el malo, y ya rabia, grita y patea. Finalmente yo me veo tan aburrido, que me veré precisado á tomar con él otra providencia mas seria.

No quiero molestar á vmd. mas: sirvase de publicar esta, para ver si escarmientan en mí varios padres engañados, que por poner á estudiar á sus hijos, pudiendoles aplicar á su profesion, llegan estos á ser por último quienes quitan los dias de la vida á los que les han dado el ser, y unos meros zánganos de la república, quando por seguir el ocio no sean otra cosa peor. Madrid 11. de Marzo de 1790. B. L. M. de vmd. El Padre engañado.

MADRIGAL.

Jugando amor á la gallina ciega
quiso la suerte que el primero fuese,
que los sus bellos ojos se cubriese.
Ve aquí al amor vendado
ir de este hácia aquel lado.
Amantes ojo alerta; idos con tiento,
porque en aquel momento
que hiciere de vosotros sus despojos
tapará con su venda vuestro ojos.

Todos saben que esta clase de composiciones requiere un pensamiento delicado, belleza y naturalidad de estilo. To-

do esto se halla en el presente: su pensamiento no puede ser mas fino, y la conclusion es tan verdadera como agradable. El gracioso artificio con que está explicado, hace parecer nuevo el pensamiento; aunque es bastante comun.

Siguen las Fabulas del Señor Aplicado. Repetimos en quanto á estas fabulas lo que se dixo en el número pasado. La quarta explica con bastante brevedad y gracia su pensamiento.

Sobre la vanidad de acumular comodidades y regalos, que de nada pueden servir en un caso de infortunio.

FABULA III.

Las Avejas y el Caracol.

Falta de pasto en su suelo
intentaba una *colmena*,
aliviarse de esta pena
mudando de ayre y de cielo.
Mas su intencion á mas pasa,
siendo su mayor cuidado
sin perder lo trabajado
¿cómo han de *mudar la casa*?
Las mas *jovenes* sobre esto
discurrieron varios modos,
pero á pesar de ellos todos
no quiso mudar de puesto.
Viendose ya en el *apuro*
despues que se fatigaron,
á un *Caracol* consultaron
sobre un *proyecto seguro*,
Y enterado del *intento*
este *Señor consultado*
las dixo, *caso negado*,
ni os pase *por pensamiento.*
Mirad, *bien veis mi pobreza*,
pues que *en mi casa no hay nada*:
y así hago yo mi *jornada*
y no con *vuestra riqueza.*
Mejorar de *vecindad*
y hallar un *pais* mas *grato*
se logra *sin aparato*,
mas no *con comodidad.*
Asi se ven hoy muchos *precisados*
consumidos sus años y caudales
á abandonar trabajos malogrados.

Sobre los peligros del hombre en la elevacion de su fortuna, quando desprecia á los de suerte mas humilde.

FABULA IV.

El Cedro y los Espinos.

En una amena *selva*
pomposo y *engreido*
se *descollaba* un *Cedro*
sobre *humildes Espinos.*
El *zéfiro* suave
le *alhaga*, y presumido
moteja á los *arbustos*
que *no baxa* á su sitio.
En esto se *encapota*
el *cielo*, y á *bramidos*
anunciaban los *truenos*
los *rayos vengativos.*
Desciende *uno furioso*,
y *dexa* de improviso
al orgulloso Cedro
hasta su pie *abatido*
Asi *pagó* soberbio
presunciones de altivo,
quando *quedaron libres*
los *humildes Espinos.*
Esto pasó *en la selva*,
pero sirve de aviso
de que á los hombres vanos
les sucede lo mismo.

El Aplicado.

Erudicion Militar á la Violeta, leccion postuma que da á sus discipulos el Autor de los Eruditos. Esta que es una adicion á la dicha obra, tiene la misma gala, belleza, finura y gusto que brilla en todas las obras de su Autor. Basta saber que es del célebre Cadahalso para elogiar su mérito. Se vende á dos reales en las Librerias de Castillo y en el puesto de Cerro.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 31 DE MARZO DE 1790.

FILOSOFOS NATURALISTAS

AGRICOLA.

La providencia siempre admirable, dice el sabio Alfonso Barba Español, no permite á los hombres el uso de las cosas, sino á precio de muchas dificultades. Para que el hombre haya podido lograr el oro, metal el mas deseado de los mortales ¿quánto no ha tenido y tiene que hacer? Parece que la naturaleza ha fortificado sus tesoros con murallas inaccesibles á nuestra avaricia, para hacernos comprarselos á mas subido precio.

Sin embargo los primeros pueblos del mundo conocieron estos tesoros, y se aprovecharon de ellos. Desde el año 393. despues del diluvio estaba ya establecido el uso de los metales por todas partes. Los Españoles se aplicaron á imitacion de los Fenicios al trabajo de las minas con tanto suceso, que segun el término de *Plinio* sabian en su tiempo alterar la plata con aguas preparadas, y hacer utensilios de oro y de plata, de modo que quando los Cartagineses llegaron á España, los habitantes de este pais usaban de cántaros y otros instrumentos de plata; siendo tan comun este metal, que los mercaderes Fenicios solian hacer forjar las áncoras de sus navios de plata, para poder llevarse mucho mas. No obstante los Orientales eran tambien sumamente diestros en el arte de trabajar los metales.

Mas no obstante todos estos conocimientos no hay noticia de que se hubiese escrito cosa ninguna acerca de estas materias, solo parece que los artistas y obreros se los comunicaban verbalmente, sin tomarse el trabajo de escribir nada. Asi en el siglo 15 hubo que buscar los principios de la Metalurgía, como si no se hubieran conocido jamas.

Entre los Alemanes que se distinguieron en esto, uno fue *Jorge Agrícola*, que se puede poner á la cabeza de los Metalúrgicos modernos. Este nació en *Glauch* en Misnia el dia 24 de Marzo de 1494. Solo sé sabe de él que hizo sus estudios en Leipsic, que aprendió el griego y el latin, que pasó á Italia á oir á los sabios, y que tomó grandes conocimientos sobre los metales.

Luego que volvió á su patria, se aplicó á la Medicina; pero se disgusto presto de este exercicio, por darse al estudio de la naturaleza: para lo que se retiro á Chemnitz para observar las minas, que se hallan en aquel parage. Entre otras hay una de oro, en la que se hallan varios pedazos de oro puro bastante considerables: y asimismo otras de vitriolo blanco, encarnado, azul y verde, y cristales de un color amarilloso. Observó y trabajó *Agrícola* con tal aplicacion, que pudo en breve ilustrar al público en este particular.

Lo primero que hizo fue publicar un trado de *Natura fosilium*, en el que distingue quatro especies de piedras: en la primera comprehende las piedras conocidas como el imán, en la

segunda las piedras preciosas, en la tercera los mármoles, y en la quarta los guijarros y piedras comunes.

Entre todos los trabajos que multiplicaron sus escritos sobre la historia natural, el que le ha dado mas honor es el intitulado de *Re metallica libri XII.*

El objeto de este libro es el exponer los medios de conocer las minas y sacar los metales. Perfecciona el modo que tenian los antiguos, que era bastante imperfecto, y hace la descripcion de muchos hornillos, utensilios é instrumentos para la fuente de las minas; pero que ya hoy no están en uso. Se han simplificado y perfeccionado mucho en el espacio de 200. años, que há que se publicó esta grande obra. Tratando despues de los metales discurrio sobre sus pesos y medidas, y sucesivamente publicó varios libros, que sirvieron de multiplicarle nuevos elogios. (*)

El estudio de los metales le conduxo al de los animales subterraneos, cuya transicion era bastante natural. Con este motivo compuso una obra, que intituló *de animantibus subterraneis*, en la qual hace la descripcion de los animales, que viven debaxo de la tierra, como las lombrices, los topos &c.

Las personas que saben el placer que causa el estudio de la naturaleza, podran conocer solamente los que gozaba Agrícola en su retiro. No obstante supo abandonarlos por seguir al Principe *Mauricio* y al Duque de *Augusta* sus bienhechores, quando tuvieron que ir á Bohemia á juntarse con el exercito de Carlos V.

La historia no nos dice nada de su vida privada; solo sabemos que en los principios de su juventud abrazó el Protestantismo; pero que en los ultimos de su vida se convirtio á la fe Católica. Murió en Chemnitz en 1555. á los 61. años de su edad.

Agricola fue un hombre tan deseoso de instruirse, que gastó todos sus bienes en aprender y buscar medios, pa- descubrir los secretos de la naturaleza. Un literato llamado *Jorge Fabricio* hizo su epitafio, y celebró sus obras en estos versos.

Viderat Agricolæ, Phœbo monstrante, libellos,
Jupiter et tales edidit ore sonos:
Ex ipso hic terræ thesauros eruet orco,
Et fratris pandet tristia regna mei.

Se cree que esta Carta podrá lograr la estimacion del Público por lo fino de la satira y gracia de su lenguage.

Ni puede volar el pez,
ni puede nadar el ave;
ni yo menos que riendo
tampoco decir verdades.

Señor Editor: como ni Vmd. me conoce á mí, ni yo le conozco á Vmd. ni Vmd. sabe mi figura, ni yo la suya tampoco; aunque tengo ciertas noticias de que tiene un genio de pimienta, y un caracter algo filósofo; no obstante sepa Vmd. que yo al paso que tengo una figura mas flaca y alta que rechoncha., he recibido de la naturaleza una boca formada por los musculos de la risa y un genio de castañuela. Asi lo podrá haber conocido por mis escritos, que son verdaderamente una imagen del animo. Por esta razon es concluyente que para mí el estar serio es el pedir peras al olmo; y supuesto que no falta seriedad á varios Correistas, yo entro haciendo del bobo en su comedia. Sé que es muy dificil forzar el natural, y asi

(*) Estas obras son: I. *De pretio metallorum et monetis.* II. *De restituendis ponderibus atque mensuris.* III. *De mensuris quibus intervala metimur.* IV. *De externis mensuris et ponderibus.* V. *De mensuris atque ponderibus Romanorum et Græcorum.*

yo que no entiendo de fuerzas, voy mi camino carretero *via recta*, sin meterme en transversales, con el debido respeto á la religion y á nuestro sabio Gobierno, como buen católico y buen vasallo.

En este supuesto, pues, hoy tengo que comunicarle una cosa tan particular como mia. Veia yo que habian escrito tantos una porcion dilatadisima de libros, para aprender cosas o perjudiciales ó poco necesarias; y por otra parte me daba corage el ver que siendo tan dificil el vivir con los hombres, se hubiese escrito tan poco, reducido solo á principios generales. Deseaba yo con las mayores ansias hallar algun papelito, como el de los vizcochos de Cadahalso y otros que dicen haber hallado varios literatos. Andaba por el rastro, leía quantos papeles hallaba y me traian ya de la tienda, ya de la confiteria; pero siempre en blanco. No es la fortuna para quien la busca. Dirá alguno que estas eran aprehensiones bastante raras; pero éstas á ninguno faltan. Vamos al caso, que para servir á Vmd. todo se me compuso mejor, que lo que yo pensaba.

Un dia estaba en una tienda, á tiempo que iban á vender una porcion de papeles viejos para envolver drogas. Yo como curioso eché mano á ellos, y el primero con que tropecé fue con una obra del inmortal *Vives*. ¡A esto has venido á parar, dixe yo entonces, hombre venerable!, ¿tu vienes á las tiendas, quando hay otros malos libros enquadernados en tafiletes y colocados en estantes? Si tus obras fueran letrillas y sonetos jornalistas, pase; ¿pero tus obras sabias asi? ¡Ah miserable Don. Yo! Plegue á Dios que tus obras no sean destinadas para servilletas extraordinarias.

No pude menos, me arrastró la pasion: seguí, pues, leyendo y repasando, y hallé ciertos papeles cosidos, que aunque de mala letra tenian por título: *Maximas para muchas cosas y otras muchas mas.* Gustóme el rótulo, y algo que leí salteado, y por el miserable precio de quatro quartos me los llevé á mi quarto. Helos pasado y repasado á costa de mis gafas, y he entressacado lo que me ha parecido. Ahi lo remito, que si no es bueno, no será tan frio, tan secante, y tan despreciable como el *Mundo de Mundo*, que se publicó en su Correo. El manuscrito dice asi.

Si yo hubiera nacido quatro ó cinco siglos ha, no hubiera podido aguantar aquella pesadéz inata de tratar las cosas menudamente, gastando para saber un poco todo el calor natural y toda la vida. Gracias á la divina Providencia, que nací en un siglo en que á los 20. años ya es uno sabio sin matarse; y aun hay quien gastando ocho horas en divertirse y componerse, ocho en comer y cortejar, ocho en dormir, y las demas en estudiar, desafia á los siete de la Grecia, y á los de 700. mundos en caso de necesidad. En hora mala los Griegos y Romanos, y en hora mala los adustos, los tetricos, los saturninos y quantos hablen, sientan, opinen y aun quieran opinar de esta manera. De tales hombres pesados y amostiencados (seame licito hablar así) no se podia esperar hablar sino eterna y pesadamente: tenian gusto de hacer un libro en folio sobre una nada; pero yo detestando su pesadéz voy á daros reglas breves, fáciles, ovias, y útiles, que podeis aprenderlas, mientras os poneis el corbatin, os mondais los dientes, ó mientras un criado (si le teneis) os cepilla el sombrero para salir. ¡Ay, mis queridos, y que útiles! leedlos, decoradlos, y lo vereis.

I. Para vivir con los hombres en este tiempo, fuera antiguallas, esto es, fuera todo lo que han escrito los antiguos, porque tales maxímas serian útiles en tiempo de *allende*, y ya ahora por viejas merecen y aun necesitan jubilacion.

II. El primer cuidado de todos ha de ser el considerarse de especie dife-

rente de los demas hombres; y el noble por noble, el que sabe porque cree que sabe, y el ignorante por ignorante debe mirar á los demas con superioridad y compasion.

III. Este desprecio nato debe ser siempre interior, porque producido por vosotros pudiera seros á veces aciago, y á veces materia de sinsabor.

IV. Es necesario, y cuenta con ello, porque esto importa, que tengais siempre tantas caras como Prometéo. Si sabeis la mitología, sabreis quien fue este, sino estudiadlo, que no lo he de decir yo todo. Esto se llama hacer el enfatico.

V. La verdad debe ser contrabando entre vosotros: ¿sabeis por qué.? Porque amarga, y el que dá amargos, nunca vive dulcemente. ¡Caramba y que equivoquillo! vale un soneto á la vizcaina.

VI. Adulacion, alabanza, adhesion al juicio del poderoso, voto decisivo en qualquier materia, y hablar al son que sonare, es regla indispensable, que es nesario observar.

VII. Las chuladas y dichitos colorados deben ser prenda segura de vuestra brillantéz; quando veais practicamente lo que esto vale me dareis mil veces las gracias.

VIII. Como que una cosa es ofrecer y otra cumplir, y cada qual en promesas puede ser rico, nunca en prometer seais escasos. Si os cogieren la palabra, embuste paleado al canto, y el diantre que os llegue á coger.

IX. Los dineros que tengais, para vosotros. Prestar, un rabano, que entonces se pierde amigo y dinero. Bolsa cerrada y boca abierta, mas cuenta no entre alguna mosca ó algun moscardon.

X. Vuestra proteccion sea solamente para ninfas de poquito, truanes y quien os adule, que asi seguro va el partido.

XI. Los titulos de amigo, mi dueño, servidor, reconocido, obligado, agradecido no se caigan de vuestra boca. Un D. N. mio dicho á tiempo vale mas de lo que parece, pero cuenta que estas palabras en vuestros labios no deben significar nada; y en caso de que digan algo, sea todo lo contrario de lo que suenan v. gr. *Deseo servir á vmd.* valga por *deseo servir á vmd. de nada*, *ó deseo huir de vmd.*

XII. Así como las moscas á la miel, volad vosotros donde haya que pillar, viva la abundancia, y reine el dinero: pero si todo esto viniere al traste, poned los dedos en las narices, como al pasar por una sentina, y mudad el campo á donde el Sol caliente, que á Sol puesto todos á casa.

XIII. Si diereis algo por casualidad, y esto, cuidado rara vez, sea por una de dos cosas: ó por vanidad, quiero decir, porque se os tenga por liberal, ó porque tengais ciencia cierta de que habeis de cobrar el dúplo. Esto de dar es gaita: se queda uno sin ello, y siempre el adagio dice: *primum mihi*, y es probado.

Con esto, con mucha vanidad, mucha presuncion, mucha bambolla, doscientos candados al corazon, mil á la bolsa, y hacer que hacemos en todo; hablando mal de unos, alabandose á sí mismo, labando la cara á todos, y riendoos de los filósofos secos, amantes de la humanidad y de lo bueno, se brilla, se vive, se triunfa, y se divierte. Ved sí me debeis poco. ¡Quiera Dios no me suceda, lo de cria cuervos, y te sacarán los ojos!

Mas tenia el manuscrito; pero no lo pude entender. Sin embargo creo que basta con 13. que es la docena que llaman del Frayle. Otro dia será otra cosa, que aun quedan cosas buenas entre los papeles, que iré remitiendo si ese gustáre.

Pongame á la disposicion de todos los Señores Correistas, sin olvidar á mis contrincantes y mande á S. S. S. Don Yo.

P. D. Dos cosas se me ocurren. ¡Valgate Dios por ocurrencias! La primera es que ha llegado á mis manos el decreto de Apolo; pero no pienso el publicarle, porque no se le atreva alguno á perderle el respeto, que no sería regular.

2. He leído con mucho gusto la respuesta del señor Aplicado: le confieso que tienen fuerza sus razones, y que soy de su opinion. Como no me gusta el repetir lo dicho, ni vestirme de arambeles de párrafos de aqui y de allí, no traigo ni lo que de intento ha dexado por decir, ni lo que otros han dicho sobre esta materia. Todos quatro son tan útiles a un Estado, que sin ellos no puede florecer; pero como todo depende de comer, quitado el labrador, de poco sirve lo demas. Doy repetidas gracias á este docto Aplicado, por los favores que sin merecerlos me dispensa, y sepa que quedo cada vez mas y mas afirmado en el juicio que tenia formado de su talento.

Continúan las mugeres ilustres de Plutarco.

LAS MELIAS.

Teniendo los Melios grande escaséz de viveres por la cortedad de su terreno, determinaron alargar su colonia, para lo qual nombraron por General á un gallardo joven llamado Ninfeon. Y habiendoles respondido el oráculo á que consultaron, que buscasen nuevas tierras con sus naves, y que parasen donde las perdiesen, sucedió que habiendo llegado á las costas de Caria, y saltado en tierra, todas las naves se hicieron pedazos agitadas de recias tempestades. Los Cares que habitaban la ciudad de Criasa, ya fuese compadecidos de su desgracia ó ya temerosos de sus fuerzas, los recibieron con humanidad y les convidaron á que habitasen con ellos, dandoles parte de sus tierras para que las cultivasen. Sin embargo, viendo estos que en breve tiempo habian cobrado mucho aumento, determinaron el darles la muerte á todos en un banquete.

Oyó la consulta de los Cares una doncella llamada *Cafena*, que amaba entrañablemente á Ninfeon, estando encubierta de modo que no fue vista de ningûno, y no pudiendo permitir que fuese muerto aquel á que tanto amaba, le comunicó la resolucion de sus ciudadanos. En efecto, convidaron á cenar á los Melios segun la costumbre de los Griegos, y Ninfeon dixo á los Cares que no llevasen sus mugeres al banquete; persuadiendole estos que ellos llevasen tambien las suyas, juntó Ninfeon á los Melios, y les comunicó lo que tenian determinado los Cares. Mandóles asimismo que fuesen sin armas al convite; pero que cada uno entregase la espada á su muger, para que la llevase oculta debaxo del vestido, observando el sentarse cada uno junto á su esposa. A la mitad de la cena dieron los Cares la señal de asaltarles, segun se habian convenido, lo que no se ocultó á los Griegos, como que estaban de sobre aviso. Entonces desenfaldandose de pronto las mugeres, sacaron las espadas. Dieron los Griegos sobre los Cares, y mataron á todos, quedandose hechos dueños de toda la region. Derribaron la Ciudad antigua, y edificaron para si otra que llamaron tambien Criasa. Ninfeon casó con Cafena, para pagarla dignamente el gran favor que habia recibido de ella. Nadie que tenga un juicio sano podrá dexar de confesar que fue muy admirable y digno de la mayor alabanza el atrevimiento y silencio de estas mugeres, pues entre tantas no se halló una que ó descubriese lo que habia oido ó que sobrecogida del temor no executase con toda diligencia lo que se le habia encargado.

Del origen y principios de la Química.

Al mismo tiempo que estan envueltas en densas tinieblas los principios de

esta ciencia, no se puede negar que es de muy remontada antigüedad. La Escritura dice que Moises tomó el Becerro de oro, ídolo de los Israelitas, le calcinó, y le reduxo en polvo, y le hizo beber á los idólatras en castigo de su pecado. Todos saben (dice *Lefebre*) que el oro no puede ser reducido en polvo por la calcinacion, sino por medio de la calcinacion inmersiva ó por la amalgamacion por medio del mercurio, ó por proyeccion: tres operaciones, que como observa el mismo, no son comprehensibles y practicables, sino para los que tienen un conocimiento consumado de la teórica y práctica de la Química.

Clemente Alexandrino, Tertuliano, Orígenes y San Cipriano son de opinion, que la Química fue uno de los secretos que los angeles amantes de las hermosas hijas de los hombres enseñaron á estos; como tambien que mostraron las minas de oro y de plata, y les enseñaron el modo de teñir de varios colores las pieles de los animales, y que *Cham*, hijo de Noe recogió estos conocimientos, pero esta opinion ha sido suficientemente impugnada.

Otros Químicos han hecho inventor á *Hermes*, contemporaneo de *Abraham*, y que por consiguiente vivia en el año de 2008, de la creacion. Dicen que reynó en Egipto, con el nombre de *Siphoas*, á los que los Griegos llamaron *Trimegisto*; pero muchos sabios opinan que no ha habido otro *Hermes*, que el que es conocido particularmente con el nombre de *Mercurio*, que era hijo de *Cham*, el qual dexó escrito en columnas los principios de las ciencias.

Siguiendo la historia desde el diluvio hasta el año de 2513 de la creacion del mundo, no se halla el origen de la Química: solo se ve que los vasallos de David sabian purificar los metales por el fuego, y formar masas y barras de ellos. De otra suerte no hubieran podido trabajar todos los ricos utensilios que se sabe habia en el templo de Salomón. En fin es necesario confesar que la época de su origen es absolutamente desconocida.

Desde estos tiempos tan antiguos no se ve que se hubiese cultivado la Química hasta *Demócrito*. Este segun aseguran *Patronio y Séneca*, sabia sacar jugos de las plantas, ablandar el marfil y componer una especie de esmeraldas con pedernales puestos al fuego. Hay noticia que se hallan unos MSS. Griegos sobre la Química con el nombre de este; pero hay bastante razon para creer que son *pseudonimos*, pues es necesario suponerle conocimientos que no pudo tener.

Sea lo que quiera ningun filósofo siguió los trabajos de *Demócrito* sobre la Química. Pasaron muchos años sin que se hablase de esta ciencia. Algun tiempo antes del nacimiento de Jesu-Christo nació la célebre *Cleopatra* Reyna de Egypto. Esta Princesa, que tenia bastante gusto por la física y medicina, hizo varios ensayos sobre los venenos, con el fin de conocer quales eran los mas prontos y mas eficaces, y descubrió el secreto de disolver las perlas por medio del vinagre. Este era un verdadero descubrimiento químico. Algunos quieren que *Cleopatra* haya escrito sobre esta ciencia; pero ciertamente no es autora de las obras que se la atribuyen.

Si se da credito al P. *Delrio* y al célebre *Naudé*, el primero que ha escrito en griego sobre la Química es un *Zozimo*, que vivió á fines del siglo III. En el siglo VIII. pareció otro del mismo nombre, del que se conservan quatro obras MSS. en la Biblioteca del Rey de Francia, en las quales trata *de la composicion de las aguas*, *de los instrumentos*, *de los hornillos*, *de la virtud y de la interpretacion y del arte sagrado y divino*. Se ignora absolutamente qué entiende este Autor por virtud é interpretacion y arte divino: y todas estas obras se asegura estar escritas en un estilo obscuro y misterioso, como todas las mas hasta el tiempo que se ha

enunciado en la noticia de *Lefebre.*

Cromvvel.

Cromvvel no fue de estos hombres que se han visto indignos del Imperio, luego que le han logrado. Tenia el ingenio propio para todos los puestos, para todos los partidos y para todos los gobiernos. Era siempre lo que se necesitaba ser, el mas valeroso á la cabeza de los exércitos, el mas sabio en los consejos, el mas aplicado en los proyectos, el mas eloqüente en las deliberaciones, el mas activo en las empresas, el mas activo en la devocion y el mas partidario en las conspiraciones. Jamas hizo falta, ni dexó ocasion imperfecta, nunca se contentó siendo grande, quando podia ser mayor. Ni la casualidad, ni el temperamento que deciden la conducta de los demas hombres, influyeron en la menor de sus acciones. Nacido con una indiferencia decidida á todo lo que es loable ó vituperable, decente ó indecente, jamas miró la virtud como virtud, ni el delito como delito, solo atendió á las razones que uno ú otro podia tener con su elevacion. Este fue su idolo, y á quien sacrificó su Rey, su Patria, su Religion, que hubiera defendido con el mismo zelo si hubiese tenido tanta ventaja en protegerlos como en destruirlos. El sistéma de su ambicion fue conducido con un arte, un órden, una osadia, una viveza y una firmeza, de que no creo se encuentren exemplos en la historia. Todas las sectas, todos los pueblos, la paz, la guerra, las negociaciones, las revoluciones, los milagros, las profecias todo adelantó la fortuna del usurpador hipócrita. La fuerza y vehemencia de sus talentos ha casi hecho olvidar el horror de sus atentados. La posteridad á lo menos dudará si Olivero Cromvvel fue mas digno de odio que de admiracion á ciertos respectos. D. J. G.

Costumbre ridicula de los Egypcios.

Entre los varios animales á que los Epypcios tributaban sus ciegas adoraciones, uno de ellos y de los principales era el gato, á que adoraban ya en su forma natural ó baxo la figura de hombre con cabeza de gato. Apenas parece creible lo que dicen los Autores acerca de la estimacion que hacian de ellos, como se puede inferir por las noticias siguientes.

Si alguno habia muerto un gato de intento o por acaso no se le hacia sumaria al matador; pero el pueblo todo tomaba por su cuenta la venganza, y no se aquietaba sino con la muerte del culpable. Por esta razon aquellos de quienes se podia tener alguna sospecha, no se libertaban sino con decir que le habian hallado muerto, y haciendo todas las mas expresivas demostraciones de dolor.

Era tal su ceguedad en esta parte, que Diodoro Siculo refiere que hallandose en Egypto, antes que el Rey Toloméo se hubiese declarado amigo del pueblo Romano, no pudo este Principe estorbar ni por su autoridad ni por medio de su Consejo que se diese la muerte á un Romano que h bia muerto á un gato, aunque en aquella ocasion así el Rey como sus Consejeros conocian quanto les importaba el no disgustar á los Romanos.

Si moria algun gato de muerte natural, toda la casa se ponia de luto: se rapaban las cejas, y el animal era embalsamado, enterrado y llevado á una casa sagrada, en donde se le enterraba con todos los honores de la sepultura ó del apotheosis. Era tal la supersticion de estos pueblos, que es de presumir que quando un gato se hallaba en peligro, era mejor socorrido que un padre o que un amigo, y que el sentimiento de su pérdida no seria por eso ni menos real, ni menos grande. Hasta tanto puede llegar la corrupcion de los principios mo-

rales en el corazon del hombre. Este se hace inferior á las mismas bestias, quando coloca á éstas en la clase de los dioses.

ALEGORIA.

En un jardin que la hermosa
natura dispuesto habia,
suspiraban cierto dia
un Jacinto y una Rosa.
¿Lloras Rosa? ¿Sentimiento
tienes Jacinto? ¡ O qué suerte!
¡ó qué dolor! ¡ó qué muerte!
Explícame tu tormento.
Te explicare, sí, el azar
de que, ó Rosa, estoy muriendo,
que al labio el dolor saliendo
tal vez se alivia el pesar.
Y tambien yo sin desvio,
Jacinto, decirla quiero,
porque diga el pasagero
si hay dolor igual al mio.
O Reyna, di tu dolor.
Dile tu, Jacinto bello,
que puede ser que al sabello
se mitigue mi rigor.
Si es, pues, Reyna de tu agrado
saber mi dolor penoso,
oye, de aquel sol hermoso
fui mas que todos amado.
Quando hacia aquel *Monte* fue
á donde brilló glorioso,
y tambien al *Huerto* umbroso
yo siempre le acompañé.
¿Qué diré? mi dulce dueño
de rayos llenó mi mente,
pues que logré reverente
en su pecho un dulce sueño.
Porque un pomo (¡ah cruel hado!)
á mi la muerte me dio,
hoy tambien morir se vió
el Sol de mí enamorado.
Por esto explicó en mis hojas
con un ay que bien se advierte,
el pesar de la su muerte
y mis penosas congojas.
Yo tambien mas con fatiga
diré el mal que me atormenta,
aunque hay pecho que le sienta,
mas no boca que lo diga.
Con el dolor que me aflixo
estoy toda yo llorosa,
como Madre Dolorosa
que hubo perdido á su Hijo.
Dirige á mí tus miradas,
mira la flor afligida,
á quien tienen dolorida
no sé si espinas ó espadas.
Como tu la mancha obscura
no tengo en mi hoja esculpida,
que fui del Sol elegida,
y me quiso toda pura.
Pero aquel Sol que me alienta
es el mismo que me mata,
y con dolor me maltrata,
pues de mí apartarse intenta
Quando nace ¡ó qué felice!
¡soy yo la flor mas dichosa
y me llaman venturosa!
mas si muere ¡ó qué infelice!
Si va al huerto, voy al huerto;
quando luce, estoy brillante,
mas muero en aquel instante
que la su luz haya muerto,
¿Mas qué nuevo obscuro velo
asi el horizonte aterra?
¿qué temor sufre la tierra?
¿qué sombra obscurece el cielo?
¡Ah! se pone el Sol que quiero,
contempla mi desventura:
muera con él mi hermosura,
muero ¡ay triste! ¡Ah triste muero!
La Rosa ya hablar no pudo,
y a caer iba en el terreno,
mas como hijo entró en su seno
el Jacinto y la sostuvo.
Todos esta alegoria
facilmente entenderan,
pues el *Jacinto* era *Juan*
y la *Rosa* era *Maria*.

P.

Aunque parecen algunos conceptos menos convenientes á las flores, tiene la antecedente pieza mil gracias y toda la amenidad, que puede tener la tristeza de este sacro y doloroso argumento. Su ficcion es sumamente bella y poética.



CORREO DE MADRID

DEL SABADO 3 DE ABRIL DE 1790.

GESNERO.

Aunque el conocimiento de las plantas ha sido una cosa tan estimada en todas las naciones y en todos los siglos, sin embargo no habia sido mas cultivada la Botánica de los antigüos que la metalurgia. Se ve por sus escritos que sus conocimientos en esta parte eran superficiales y poco extensos. *Dioscórides* que se aplicó á ella con mas aplicacion, y que es tenido por el mejor botánico, no habla mas que de 600. plantas que ha descrito muchas veces con la mayor obscuridad. Desde este tiempo se contentaron los sabios de algunos siglos con procurar entender los antiguos, y con trabajar en sus gabinetes, procurando discernir las especies de plantas por el detalle de sus propiedades; por esta razon el poco fruto que produxo, hizo conocer que la naturaleza es el unico libro que se debe consultar para adelantar en el estudio de la Botánica. Este fue el partido que tomó el presente filósofo.

Conrrado Gesner ó Gesnero nació en Zurich en la Suiza el año de 1516. La historia nos dice poco de sus principios; solo se sabe que como su padre era pobre y tenia muchos hijos, un Profesor de latinidad y eloqüencia llamado *Juan Jacobo Amian* se encargó de su educacion; este murió en breve, y agitada su patria con varias guerras civiles pasó á *Strasbourg*, en donde se puso á servir, hasta que sosegada su patria volvió á ella, y la Academia de Zurich le asignó una pension para que se mantuviese.

Como las particularidades de su vida privada en sus principios son poco interesantes, pasarémos á aquel tiempo en que le vemos Profesor de Filosofía en la Academia de Zurich, desde cuya época no dexó de publicar varias obras sobre la Botánica y la Zoología ó historia de los animales, sin abandonar la literatura griega y latina, á la que tenia mucha aficion.

La primera obra que publicó fue una historia de plantas, siguiendo á *Teofrasto*, *Dioscórides y Plinio* sobre esta materia. La hizo imprimir en 1541. con este título: *Enchiridion historiæ plantarum ordine alphabetico.* Este era para útilidad de los candidados en la Medicina; y en 1542. hizo imprimir otro libro intitulado: *Catalogus plantarum.*

Sin embargo de la utilidad que podian producir estas obras, no podian extender la ciencia de la botánica. No basta el tener noticia de varias plantas; es necesario para aprenderla seguir un método que la reduzca á principios ciertos; siendo esta el fruto de muchas observaciones, confirmadas las unas por las otras, y dirigidas á los efectos naturales, como lo ha hecho ver claramente un docto Naturalista moderno. Luego que *Gesnero* advirtió esta verdad, proyectó una obra completa de yerbas, de que se tiene noticia por sus cartas; pero como esta obra solo se habia de perfeccionar con el tiempo, se aplicó entre tanto al estudio de las *Bellas letras.* Así en breve tiempo publicó una *Biblioteca universal ó Catálogo abundante de los escritos griegos, latinos y hebreos, publicados y no publicados.*

Esta Biblioteca tuvo el mayor suceso, y ha servido de modelo á los que han querido despues trabajar sobre esta materia. El dinero que ganó con ella le puso en estado de seguir sus observaciones sobre la Historia Natural, é hizo una coleccion de las yerbas que brillan por la noche, llamadas *yerbas, lunares* las que fueron conocidas de los antigüos.

En esta obra se encuentran varias ma-

ravillas; pero á las que no se puede dar credito, pues nuestro filósofo no las habia visto; bien que aunquè contaba la historia de las plantas luminosas, no salia por garante de su verdad. Hablaba solo segun el testimonio de muchos Autores: y como escribia muy de priesa y mas *pro fame* que *pro fama*, hay en sus obras varias cosas demasiado expuestas. Ningun Naturalista moderno habla de ellas, cuyo silencio hace sin duda dudoso el testimonio de *Josepho* y de *Plinio*.

Nuestro filósofo escribio despues sobre los animales, sobre los quadrúpedos, sobre los paxaros, sobre los peces y sobre las serpientes. Casi todos sus escritos (*) estan adornados de laminas, que representan la figura de estos animales copiados del natural. Dedicó algunas de estas obras al Emperador Fernando á quien contentó tanto, que le hizo noble, y le dio por armas una aguila, un leon, un basilisco y un delfin con una corona sobre la cabeza.

En esta Historia se hallan varias observaciones muy curiosas, pero no se ve en ella ni orden ni método. Los antigüos no le habian conocido, y Gesnero tampoco habia adelantado sobre este particular. Limitóse á describir los animales que conocia, sin olvidar nada para instruirse perfectamente en la Historia. Para esto hizo muchos viages á Alemania, Italia y otras partes; y hubiera emprendido otros mas freqüentes y mas dilatados, si se lo hubieran permitido sus facultades.

Es cosa que admira que exerciéndo este filósofo la Medicina, con tan buen exîto, que curó una gran porcion de enfermos, hubiese podido tener lugar para escribir tantos tratados, como escribió sobre la Historia Natural, Medicina y Literatura. De aquí no es de extrañar que sus obras manifiesten algunas distracciones. Ya lo confesó él mismo, quando escribe que sus obras no tienen aquella exâctitud que se requeria, porque la miseria de su condicion le obligaba á escribir para ganar la vida, y siempre escribia forzado por dos diosas inexôrables, á saber, la pobreza y la necesidad. Esta confesion le debe merecer la indulgencia de sus lectores: y es preciso confesar al mismo tiempo que este filósofo es recomendable por su instruccion extraordinaria. Han escrito algunos que tenia mucha humanidad, dulzura y providad. Los sabios le han hecho tambien justicia en este siglo, dando una bella edicion de sus obras Botánicas en Nuremberg año de 1754. que es una especie de monumento de su gloria.

Murió *Gesnero* el dia 13. de Diciembre de 1565. á los 49. años de su edad. Fue enterrado al lado de *Juan Frisio* su amigo. *Teodoro Zuinger* discípulo suyo compuso este epitafio, que fue grabado sobre su sepulcro.

Ingenio vivens naturam vicerat omnem,
Naturâ victus conditur hoc tumulo.
Plinius hîc situs est Germanus: *perge viator*:
GESNERI toto nomen in orbe volat.

No nos parece necesario el recomendar la siguiente pieza, que nos ha remitido su infrascrito Corresponsal, quando qualquiera conocerá al leerla el mérito que tiene, tanto por su expresion, como por lo moral de su idéa.

Temores de Serafina y confianzas de Aurelia en medio de los riesgos del trato politico.

Quando ya desenvuelta la razon y

(*) *Historiæ animalium liber primus*, *qui est de quadrupedibus viviparis*. 1554. 2. *Hist. animalium liber secundus*, *qui est de quadrupedibus oviparis*. 1555. 3. *His. animalium liber tertius*, *qui est de avium natura* 1555. 4. *Icones avium omnium*, *quæ in avium historia describuntur*. 5. *Historia anim. liber quartus*, *qui est de piscibus et aquatilibus cum iconibus*: 1558. 6. *Icones animalium aquatilium in mari et dulcibus aquis degentium* 1560.

adelantada la naturaleza, adornan á Serafina todas las gracias de la juventud, empieza á mirar hácia sí, y á reflexîonar sobre los que la rodean.

Su madre Aurelia, que á la actividad de una laboriosa hormiga une la candidéz del corazon de una dulce paloma, la habia educado sin conocimiento de las superfluidades del luxo y locuras de la moda y sin apego á las diversiones.

Serafina que mirá como constituida su felicidad en conservar su sencilléz, y que nada mas desea que las caricias de sus padres y amor de sus domésticos, se inquieta, se desasosiega como reparando un nuevo trato, diferentes modales y palabras desconocidas en las personas que concurren á su casa. Advierte que unos jovenes se le acercan incomodandola, que otros la quieren hablar al oido sin tener porque confiarla ningun secreto, y que hasta los hombres de mas edad se empeñan en mortificarla con referirle mil novedades indecentes y otras tantas aventuras desgraciadas.

Se asusta Serafina, y no pudiendo tranquilizarse consigo misma, se abre á su madre, y la dice. ¿De qué nace, Señora, el que estas gentes que vienen á cumplimentaros se hayan mudado tanto de algun tiempo á esta parte? No parece que vienen aqui sino para despedazar mi corazon y para perdernos. ¡No advertis, madre, el descaro de sus palabras y lo inmodesto de sus acciones! No, yo no puedo oirlos ya mas. Permitidme que viva retirada en mi quarto, y no querais que salga jamas en público, para aprender lo que debo ignorar toda mi vida.

Aurelia se turba al oir estas razones de su hija. Su corazon, que por efecto de una superior providencia habia sido siempre suyo sin admitir en sí mas que á la razon y al cumplimiento de sus obligaciones, siente un golpe fatal y embarazado con la novedad, apenas sabe qué responderla.

Se recobra algun tanto, y como ama tiernamente á Serafina, se esfuerza á consolarla, deseando íntimamente inspirarla la mayor seguridad. Hija mia, la dixo, ¿cómo pueden inquietarte tanto unas palabras, que si tú las desprecias, se desvanecen con el mismo ayre que las forma? Es verdad que en mis primeros años hallé mas modo en el trato de las gentes; pero hoy que las oigo igualmente que tú, aunque me molestan como las moscas importunas, solo me dan el trabajo de tener que espantarlas; y así jamas llegan á sacarme sangre.

Prueba la inocente Serafina el consejo de su madre, pero nada adelanta, mas que añadir nuevos motivos á su temor. Aurelia que la repara ya con mayor cuidado, no ve en ella sino la alternativa de la palidéz y del encendimiento; conociendo por estos movimientos la lucha que padece, entregandose tan pronto al temor como al enojo.

Advierte el peligro de su hija, y aunque llenas de las mayores confianzas hácia sí, se conoce necesitada de consejo, y le busca en el virtuoso Ortensio.

Era este un varon lleno de experiencias, por lo que no dudó en el remedio que debia darla. Es preciso, Señora, la intimó, y no penseis que hay otro arbitrio: es preciso, os digo, el que rompais con el mundo, si quereis aseguraros en él la prenda que mas amais. Vos habeis sido muy dichosa en haberos podido conservar en medio de su trato; pero vuestra hija no puede ya ser sino desgraciada, no apartandose de sus peligros, una vez que los ha llegado á conocer. Aseguradla de este bien; pues yo me encargo de que vuestro prudente esposo Anfriso se abrazará con la nota de ridículo, cerrando las puertas de su casa á todo trato del mundo político. El remedio es fuerte; pero no hay otro en esta enfermedad mortal, y lo primero es salvar al enfermo.

Jamas las tiernas florecillas desmayadas con el continuo ardor del verano se animaron mas prontas á beneficio de una lluvia deseada, como Aurelia y Serafina se alegraron con las palabras y promesa de Ortensio. Recobra aquella á su hija,

y ésta toda la tranquilidad de su corazon, prometiendose en su soledad gozar las delicias de la inocencia que habia querido arrebatarle el mundo engañoso.

Pero entretanto ¿callará este mundo? ¿Serafina, Aurelia, Ortensio y Anfriso no serán el blanco de sus murmuraciones? ¿No los despreciarán como unas gentes insociables, como unos barbaros infractores de la Política? ¿Y qué importa esto? Cansense inutilmente en ladrar los perros, que no por eso podrán jamas detener el curso de la luna. Salvese la incomparable Serafina; y sientan los jóvenes inmodestos que esta y otras á quienes el Cielo podia destinar para su felicidad, se vean precisadas á vivir en el mayor retiro lejos de su disolucion, y dexandoles en ella con las que quieran perderse y perderlos.

¡Qué lastima! ¡Qué el menos trato civil, qué una Política mas arreglada, qué una mejor educacion no puedan prometernos y asegurarnos el llegar á gozar una compañia, que sea igual á Serafina ó Aurelia? ¡Ah si abundáran los Ortensios, que otro estaria hoy el mundo! El Aplicado.

Continúan las mugeres ilustres de Plutarco.

LAS TOSCANAS.

Habiendo ocupado algunos Toscanos las islas de *Lemnos* y de *Imbro*, tuvieron algunos hijos en las Atenienses, á los quales echaron estos despues de sus tierras, por tenerlos por semibarbaros. Fueronse á la isla de Tanaris, y ayudaron con singular valor á los Lacedemonios, á quienes servian de soldados auxiliares. Por esto fueron admitidos en Lacedemonia, con la competente facultad de poder contraer matrimonios; bien que sin poder sér elevados á los empleos de la Magistratura y del Senado. De allá á poco comenzaron á sospechar los Lacedemonios que maquinaban alguna conjuracion, por lo que los prendieron á todos, y los tenian con competente y vigilante guardia, hasta tanto que se les diese el debido castigo, luego que fuese averiguado su delito.

Iban en este intermedio sus mugeres con mucha freqüencia á la carcel, haciendo mil suplicas á los guardas para que las permitiesen entrar á hablar á sus maridos. Consiguieronlo aunque con harta dificultad; y luego que se vieron con ellos, comenzaron á persuadirles á que trocando sus vestidos con ellas, se saliesen de la carcel con este disfráz. Tomaron sus maridos su consejo, y las mugeres se quedaron en la carcel, dispuestas á padecer qualesquiera tormentos. Engañados los guardas con el trage dexaron salir libres á los presos, los quales se apoderaron inmediatamente con un gran tumulto del monte Taygeta, y llamando desde allí á los soldados á recobrar la libertad, comenzaron á suscitar una sedicion. Atemorizados con esto los Lacedemonios trataron con ellos por un heraldo que se saliesen con sus mugeres, hijos y bienes de toda la Region, dandoles naves y dineros para que pudiesen ocupar otras tierras, pudiendose llamar colonos y parientes de los Lacedemonios.

Conformaronse con estas condiciones, y nombraron por Xefes á Polis y Cratida hermanos y naturales de Lacedemonia. Muchos de ellos se establecieron en Melo; pero otros siguiendo á Polis, y deseosos de apurar la verdad del oraculo, caminaron á Creta. Habiales dicho el oraculo que hiciesen alto en aquel parage donde perdiesen la diosa y el áncora. Habiendo, pues, llegado al Quersoneso, dexaron las naves y saltaron en tierra; pero amedrantados por un alboroto repentino, que oyeron aquella noche, se retiraron con tanta priesa á las naves, que se dexaron olvidado un simulacro de Diana. Hacia muchos años que llevaban éste consigo, pues desde que le habian cogido en Lemnos, nunca le habian apartado de sí. Buscaronle quando ya iban navegando, y conocieron que le habian dexado en la rivera: y poco despues echó de ver Polis que faltaba una áncora á la na-

ve; porque habiendose agarrado á unos parages pedregosos, y tirando de ella con mucha violencia, no habian advertido los navegantes que se habia desasido el áncora.

Entonces Polis creyó cumplido el oraculo, y puso señal para retroceder. Ocupó la region, y despues de haber vencido en muchas batallas á sus habitantes, eligió la Ciudad de Elicto para su domicilio, habiendo hecho feudatárias muchas ciudades vecinas. Hoy se llaman estos parientes de los Atenienses, como que descienden de ellos por linea matérna, y se apellidan asimismo colonos de Lacedemónia.

ANECDOTA.

Aunque Henrique IV. era muy indulgente en perdonar las ofensas cometidas contra su persona, no solia serlo para las cometidas contra los demas. Yendo este Rey á comulgar un dia de los Santos Reyes, Mr. de Roquelaure se arrojó á sus pies. Este Señor habia elegido esta ocasion como la mas favorable para obtener la gracia, que solicitaba para un pariente suyo, que estaba condenado á muerte por haber hecho una violencia á un Magistrado. Suplicóle que tuviese á bien el perdonarle por amor de aquel Señor, que iba á recibir, el qual no perdonará al que á otro no perdona. Mirandole entonces el Rey con un rostro severo, le respondió. „Idos, y dexadme en paz; me extraño como os atreveis á hacerme esa súplica, quando voy á prometer á Dios el hacer justicia, y á pedirle perdon de las veces que no la he hecho."

Proponiendo un dia á Gustavo Adolfo su Canciller que expusiese menos su vida en los combates, le respondió el Rey con una especie de impaciencia: tu eres siempre frio en tus cosas, y me detienes en la mitad de mi carrera: *es verdad*, replicó entonces el Canciller; *soy frio; pero si yo no echará algo de mi yelo en vuestro fuego, V. M. ya estaria consumido.*

En otra ocasion viendo el Mariscal de Gasion quanto se habia expuesto en un ataque, le dixo que los Franceses no llevarian á bien el ver á su Soberano en tan grandes riesgos. *Los Reyes de Francia*, respondió Gustavo, *son unos grandes Monarcas, yo soy un soldado de fortuna.* Así este gran Rey murió en la batalla de Lutzen.

Carta que se supone haber escrito Plutarco á Trajano despues de su elevacion al trono.

No ignoro que por tu modestia nunca has aspirado al imperio; sinó solo procurado merecerle por tus buenas costumbres, haciendote tanto mas digno de él, quanto mas ageno has vivido de toda ambicion. Me lleno de gozo, pues con tu virtud, y asimismo con mi fortuna; siempre que conserves en el mando aquella bondad, con que le has merecido; pues de lo contrario, estando Roma acostumbrada á no sufrir Emperadores malos, y á atribuir á los Maestros la mala conducta de sus discípulos, viviremos ambos expuestos, tú á peligro de perder la vida, y yo á perder mi reputacion. Asi por culpa de Nerón reprehenden á Séneca las lenguas murmuradoras, y echan en rostro á Quintiliano la temeridad de los jovenes á que instruyó; y acusan tambien á Sócrates su nimia condescendencia para con su pupilo. Tu podrás obrar con rectitud en todo, con solo no hacerte diverso de tí mismo. Si pensares siempre en gobernar bien tu alma, y arreglar todas tus lecciones con la virtud, verás como todas tus cosas tienen un exito feliz. Yo me gloriaré de haberte dirigido mientras imites los grandes exemplos de política, que te propuse; pero si te portares distintamente con conocido detrimento de la República, cito desde ahora para entonces por testigo esta carta, para prueba de que Plutarco no tiene la menor parte en tus operaciones.

No hay otro autor que cite esta carta, y que quiera que sea de Plutarco si-

no Juan Saresberiense autor del siglo XII. Asimismo muchos modernos y entre ellos Juan Rualdo y el célebre Plutarco dan por cierta la carta, y sobre este fundamento aseguran que Trajano fue discipulo del filósofo. Sin embargo, el no hallarse esta entre las obras griegas de este filósofo, y no haber ni este ni Plinio indicado jamás este magisterio, son suficientes motivos para dudarlo á lo menos. Lo cierto es que la carta no es por su moral menos apreciable sin entrar en la indagacion de si es de Plutarco, ó no.

RASGO HISTORICO.

Quando Henrique IV. comenzó á tener sospechas de las alianzas del Mariscal de Birón con los enemigos de la Francia, no quiso inmediatamente dar crédito á ellas. No ignoraba que Birón era fiero y altivo, pero su grande alma no daba lugar á pensar pudiese que vender á su Rey y á su patria. No obstante este Príncipe que no merecia ser engañado, vió bien pronto descubierto todo el horror de la conspiracion que se tramaba contra él. Los mas importantes papeles fueron puestos en sus manos por el confidente del Mariscal. El plan de la conspiracion era de hacer el Reyno de Francia electivo como el Imperio, crear en él tantas soberanías como gobiernos, y reducir al Rey á no tener en Francia mas autoridad, que la misma que goza el Emperador en Alemania. Birón se gloriaba en particular de tener con el apoyo de la Saboya y de la España la Soberanía del Ducado de Borgoña y la del Franco-Condado. Henrique sin darse por entendido de lo que habia descubierto, escribió al Mariscal que se hallaba en Borgoña, que se pusiese en camino para la Corte. Birón alegó muchos pretextos para retardar su viage; en fin le fue necesario partir. Se presentó al Rey, que se hallaba en *Fontaynebláu*. Al instante que este Príncipe le vió, se adelantó hácia él con alguna precipitacion, y le abrazó diciendole: „ Primo mio, tú „has hecho bien en venir; porque de „otro modo yo hubiera ido á buscarte.“ El Mariscal procuró excusarse; pero el Rey sin manifestarle el menor descontento, empezó á hablarle con su bondad ordinaria. Este buen Príncipe esperaba de Birón que la sola presencia de un Soberano de quien era amado, y aquien procuraba vender, haría renacer en su corazon los sentimientos de zelo, de fidelidad y de obediencia, de que se ve animado el menor Frances por su Rey. Pero quando este Príncipe vino á tratar del grande asunto, que le inquietaba, Birón no presumiendo que estuviese el Rey tambien instruido, como decia, no se contentó con mantenerse modestamente en la negativa, sino que decia al Rey „ que no habiendo en él ninguna falta que reprehenderle, no tenia necesidad de perdon, que no habia venido para justificarse, sino para saber los nombres de sus acusados; y que si no se le hacia justicia él se la tomaria por su mano.“ El Rey muy lejos de quejarse de la insolencia de semejante discurso, aun quando el que lo tenia hubiese estado inocente, prosiguió hablandole con la mas grande dulzura. Tuvo este Príncipe muchas conferencias semejantes con el Mariscal, esperando siempre dar lugar á una confesion, que le diese lugar de exercer toda su clemencia hácia este desgraciado Señor, que habia sido antes su amigo. „ Al fin, enfadado el Rey un dia de sus brabatas y de su tenacidad, le dexó diciendole por ultimas palabras: ¡ *Y bien! será necesario saber la verdad por otra parte. Á Dios Baron de Biron.*

Estas palabras fueron como la muestra de su proxima desgracia, pues solo con ellas le degradaba de todos sus honores, hizo que su Consejo conociese de su causa, y concluida esta fue condenado á ser degollado, como se executó en un cadahalso en uno de los patios de la Bastilla.

Volvemos á repetir lo que diximos

en el numero anterior acerca de las fabulas de este erudíto Aplicado. En las siguientes se hallan las prendas que mas caracterizan esta clase de composiciones.

Sobre los peligros de la juventud en no seguir los consejos de los mayores.

FABULA.

EL LOBO JOVEN.

Erase un *Lobo*
muy buen *cazador*;
pero *jovencito*
y algo *valenton*.
Se *aleja* del *monte*,
del *padre* y *mayor*;
y hasta los lugares
se acerca veloz.
Riñenlo los *padres*
por su *presuncion*;
temiendo le *cojan*
perros de un *pastor*.
Hételo ; *cabal*:
que en una ocasion
llegó á una *majada*,
y en ella quedó,
Porque á dos *mastines*,
que con *atencion*
velaban las *reses*,
rindió su valor.
Así el *audáz joven*
que faltó á la *voz*
de *padres* y *ancianos*,
siempre *peligró*.

Sobre la necedad de atesorar caudales, malogrando el buen uso que se podia hacer de ellos y exponiendose al peligro de perderlos.

FABULA.

LAS RAPOSAS.

Para hacer un banquete, muy ufana
mató su *gallo*, *Juana*,
y en el corral le *entierra* hasta la *cresta*,
porque luzca en la fiesta
mas tierno y mas manido,
pues por viejo se hallaba endurecido,
y no estaria sin esto de provecho:
aunque contando el hecho,
nos oculta la historia
cómo salió el guisado y pepitoria.
Dice, *sí*: que atisvando una *Raposa*
este *caso*, para ella nuevo y serio,
sin *calar* el *misterio*,
se propuso *imitarle* por *curiosa*;
y conforme mataba las *gallinas*,
en las selvas vecinas
las *enterraba* todas *una á una*.
Mas quiso su desgracia ó su fortuna
que *otra* su *compañera*,
sin distinguir aquello como era,
á todas las *sacó* por el *olfato*
haciendo de ellas un *sabroso plato*.
¿Y qué diria *aquella* quando vino,
y se halló sin *gallinas* y con *gana*?
Maldixo al *gallo* de la *tia Juana*,
pensando *disculpar* su *desatino*.
Esto mismo sucede al *hombre avaro*,
que sin *honesto fin* y sin reparo
atesora el *dinero*,
hasta que un *ladron* viene y se lo *pilla*:
y entonces contra *éste* clama y chilla;
y contra *sí* no clama el majadero.

Sobre la vanidad de creerse libres de los trabajos, quando son inseparables de todos los estados.

FABULA.

EL POTRO Y EL ASNO.

Un *Potro* muy brioso
se paseaba *lozano*
gozando las *delicias*
de un *anchuroso campo*.
En donde de sus *cuitas*
parado y *cabizbaxo*
repasaba la *suerte*
un miserable *asno*.
Llególe, y le dixo:
¿*por qué así*, mentecato,

te paras y no *corres*
por aqui *retozando*?
Te agradezco el *consejo*,
le respondió el *cuitado*;
pero mira *mis lomos*,
y sabrás *mis trabajos*.
¿Te parece que puedo
tan debil, *descarnado*
ponerme á dar *corcobos*
y entretenerme en *saltos*?
Tienes razon, *el otro*
le contestó: *parado*
aun apenas que puedas
conseguir el *descanso*.
Te *compadezco*: y voyme,
pues la *suerte* me ha dado
el que *brinque* y *trotee*
como *noble caballo*.
Asi *se iba* muy *hueco*:
quando el *bueno* del *asno*
se le llega á la *oreja*,
y le dice de paso.
Brinca y *trotea*, amigo,
pero mira entretanto
como el *freno* y la *espuela*
te han de estar *esperando*.

Asi pasa á los hombres:
que en el *mayor estado*
no les *libran de penas*
el *ocio* y los *regalos*.

Sobre la fealdad y dureza de la envidia y enemistades.

FABULA.

Los dos Canarios.

A *otro vecino* tenia
sobre cantar un *Canario*
tan *enemigo* y contrario,
que en todo se le *oponia*.
Crecio tanto la *porfia*,
que aunque este llegó á enfermar,
nunca le fue á visitar,
hasta enviarselo á pedir.
¿*Y fue allá*? No habia de ir;
quando le van á enterrar.

Así pasa en los hombres: ¡*dura suerte*!
pues tal vez por *motivos despreciables*
llega su *enemistad* hasta la *muerte*.

El Aplicado.

Elementos de Gramática Castellana, Ortografia, Calografia y urbanidad para uso de los Discipulos de las Escuelas Pias.

Está conocido por larga experiencia que los niños son capaces de mas noticias, que las que regularmente se piensan. La memoria en la niñéz se debe exercitar, y enriquecer con todas aquellas nociones que son necesarias á una perfecta educacion. Esta (como dice el Autor en su introduccion) debe comenzar por el conocimiento de su lengua, que es el conducto para explicar sus pensamientos. Por tanto la verdadera pronunciacion y construccion de las partes de que se compone el razonamiento perfecto, deben ser los primeros conocimientos de un niño; el modo de declararse sin confusion en el escrito es conocer los verdaderos principios de la calografía, ó arte de escribir, y la ortografia. Por tanto parecen indispensables estos conocimientos. Asimismo la parte mas esencial de la perfecta educacion consiste en moderar las acciones del hombre, librandoles del fastidio que causan la rusticidad, presuncion y arrogancia. Y así nos parece que, tanto por la doctrina que encierra dicho tratado, como por su claridad y concision merece ser apreciado de todos los Padres y Maestros, que quieren fundamentar en sus hijos la perfecta educacion. Sabemos que el Autor prosigue en trabajar un Arte completo de Ortologia, ó de aprender á pronunciar y leer con perfeccion, y un método uniforme que puede adaptarse en todas las escuelas de primeras letras, en que tratará del magisterio, segun la instruccion que en esta parte sabemos que tiene.

Esta obra se halla de venta en las Escuelas Pias de esta Corte y demas partes anunciadas por la Gazeta y carteles.

CORREO DE MADRID

DEL MIERCOLES 7 DE ABRIL DE 1790.

TOURNEFORT.

Como solo se prometieron para este tomo VI. las noticias de los filósofos modernos, y los pocos números que faltan no dan lugar á que se sigan todos los famosos Naturalistas, que debieran ponerse, nos hemos restringido á los dos mas principales, á saber *Tournefort y Reaumur*, para los dos Correos que restan.

El verdadero nombre de este grande filósofo es *Joseph Pittorno* hijo del Señor de *Tournefort*, con cuyo apellido es generalmente conocido, el qual nació en Aix de Provenza en 5 de Junio de 1655. Estudió en el Colegio de los Jesuitas de su patria, pero era tal su gusto por la Botánica, que se escapaba con freqüencia de su casa para ir á coger yerbas. Rara vez han dexado de descubrir desde su niñéz los hombres grandes el ramo en que han de ser excelentes.

Como este era el menor de su familia, quiso su padre que siguiese el estado Eclesiástico, para lo qual le hizo que se dedicase á la Teología; pero predominado por su aficion hácia la. Botánica, hallaba poco gusto en este estudio. En fin habiendo muerto su padre en 1677. dexó absolutamente esta carrera. El primer uso que hizo de su libertad fue el correr los montes del Delfinado y la Saboya; pero como sus bienes eran cortos, pensó en ir á Mompeller á estudiar la Medicina, como lo hizo en 1679. Hay en esta Ciudad un Jardin de plantas muy curioso establecido por Henrique IV. al qual hacia diferentes visitas, adelantando cada dia mas sus conocimientos.

Luego que hubo estado dos años en Mompeller, marchó á Barcelona, y gastó los meses de Abril, Mayo, Junio, Julio y Agosto en exâminar los montes de Cataluña. Como ya tenia alguna fama de botánico, le seguian no pocos estudiantes, á los que demostraba las plantas.

Desde los montes de Cataluña pasó á los Pirineos, en cuyo viage padeció no pocos trabajos, hasta que en fin volvio á Mompelller en 1681. para continuar su curso de anatomía y medicina, y despues fue á Orange á recibir el grado de Doctor. Su pasion dominante le hizo emprender un viage á los Alpes, en el qual hizo un rico acopio, aunque bien á costa de fatigas.

La reputacion de *Tournefort* llegó en breve á noticia de Mr. *Fagon*, sugeto que se interesaba mucho en los adelantamientos de la Botánica, quien deseó hacerle ir á París, como lo consiguió en 1683. Prendado de su ciencia, le logró la plaza de Profesor de Botánica del Jardin Real de París. *Mr. de Fontenelle* dice que este empleo no le impidió el hacer diferentes viages. La vida de nuestro filósofo no era sedentária, y viendo por otra parte que su Jardin carecia aun de no pocas plantas, pidió permiso para hacer un viage á España y Portugal á recoger otras nuevas. Desde aqui pasó á Holanda y á Inglaterra, en donde se ganó la admiracion de todos los sabios, y en especial de Mr. *Herman*, quien hizo varios esfuerzos por hacerle quedar en los Estados Generales; pero nuestro filósofo no quiso aceptar su proposicion.

El Abate *Bignon* le hizo miembro de la Academia de las Ciencias, para que fuese mas útil á la patria; y para mayor decoro se recibió Médico de la Facultad de Paris. Todos estos puestos no obstante no le hicieron perder de vista su Gavinete, y en 1694. publicó unos *Elementos de Botánica ó método para conocer las plantas.*

Queriendo nuestro filósofo distribuir en géneros y en especies este dilatado número de plantas, que se hallan sembradas tan confusamente sobre la tierra, adoptó el pensamiento de Gesnero de arreglar los géneros por las flores y los frutos. El exámen que hizo de este pensamiento le conduxo á estos principios: 1. todas las plantas que tienen flores y frutos semejantes son de un mismo género: 2. la diferencia de sus raices ú hojas constituyen sus diferentes especies. Este sistéma fue bastante bien admitido, aunque criticado por un Botánico Inglés llamado *Ray*, á quien respondio nuestro filosofo.

En 1698. publicó otra obra intitulada *Historia de las plantas que nacen en los contornos de Paris, con el uso que tienen en la medicina.* Esta ha sido una produccion sumamente estimada. En ella se halla 1. la lista de las plantas que nacen en las cercanías de Paris: 2. la crítica de los AA. que han hablado de ellas, y cuyas descripciones no son conformes á la verdad: 3. las virtudes y usos mas selectos de ellas que han propuesto los Médicos mas hábiles.

Movido de esta aficion procuró hacer anatomía de las plantas, lo qual le conduxo tambien á procurar averiguar la causa de sus enfermedades. Mas no se limitaba su estudio á esta parte sola de la Historia Natural, era tambien muy aficionado á las piedras figuradas, petrificaciones, cristalizaciones extraordinarias, y conchas de toda especie.

En estos trabajos pasaba gustosamente su vida, quando en 1700. recibió una orden del Rey para pasar á Grecia, Asia y Africa, no solo para reconocer las yerbas conocidas de los antiguos, y las que se les habian ocultado; sino tambien para que hiciese observaciones sobre toda la Historia Natural, sobre la Geografía antigua y moderna, como asimismo sobre la religion, costumbres y comercio de aquellos pueblos.

Sus productos fueron abundantes. Hizo la Historia antigua y moderna de muchas Islas del Archipielago, de Constantinopla, de las costas del mar Negro, de la Armenia y de las fronteras de Persia, y de la Asia menor: hizo planes de las ciudades y parages considerables, describió el genio, las costumbres, comercio y religion de los diferentes pueblos que las habitan: explicó muchas medallas y varios monumentos antiguos, y en fin describió y dibujó un gran número de plantas raras, y de diferentes animales.

Una caverna bastante particular que halló en la Isla de Antíparos, en donde halló un jardin de piedras, le dió lugar á pensar que esto era una pura vegetacion. Este sistéma le llenó tanto, que no dexó piedra por mover para explicarle y fortificarle.

El designio de Tournefort era el de correr el Africa; pero la peste que habia á la sazon en Egipto le obligó á volver á Francia en 1702. Traxo 1356. especies de plantas diferentes y un gran número de observaciones.

Estaba imprimiendo la relacion de su viage á Levante, quando le sorprehendió la muerte, la qual obra fue publicada en 1717. En esta relacion se halla un profundo conocimiento de la Historia antigua y una vasta erudicion. Su estilo es agradable, pues tenia talento para explicarse con gracia aun en las materias mas abstractas.

Murió de una hidropesía el dia 28. de Diciembre de 1708. a la edad de 52. años y algunos meses. Despues de su muerte se hallo un testamento, por el

qual legaba al Rey su gavinete para el uso de los sabios, y sus libros al Abate Bignon. Fue tan laborioso, como vasto su talento: buen padre, amigo fiel, nada pagado de sí, lleno de rectitud y de equidad. Asi fue estimado de todos los de su tiempo, y fue sensible su muerte.

De lss Scolios ó Canciones para beber entre los Griegos.

Cosa bien sabida es que se acostumbraba entre estos pueblos cantar varias canciones en las mesas, que se llamaban Scolios, de los quales se dice que fue el inventor Terpando, que floreció el año de 674. antes de Jesu-Christo. Estos se hicieron tan apreciables, que hubo obras didácticas sobre ellos; Artemon escribió un libro sobre el uso de los Scolios, y se dice que Tiranion habia escrito un Comentario sobre los Scolios por orden de Cayo Cesar.

Estos Scolios se pueden reducir á tres clases á saber, morales, históricos ó mitológicos y familiares. Los primeros tenian por objeto las costumbres, y Casaubon pretende que por lo regular eran sacados de las sentencias de los siete Sábios de Grecia. Tal es el siguiente.

Quando se está aun en tierra, es fuerza considerar si se tiene todo lo necesario para emprender la navegacion; pero una vez que ya se está en el mar, es preciso dexarse llevar del viento presente.

Este puede ser (como quiere el Autor citado) un alegoría para explicar el dicho de Pitaco: *á la prudencia toca el prevenir las dificultades, y al valor el concluirlas.*

Timocreon habla así en un Scolio sobre el desprecio de las riquezas.

No debiais parecer, riquezas ciegas, ni sobre la tierra, ni sobre el mar, ni en lo demas del mundo visible, sino habitar el tártaro y aqueron, pues de vosotras vienen todos los males á los hombres.

Platon trae el Scolio siguiente sobre la preferencia de los diferentes bienes de la vida.

El primero de todos los bienes de la vida es la salud: el segundo la belleza: el tercero las riquezas que se han juntado sin fraude; y el quarto la juventud que se pasa con los amigos.

Focilides ha dado la misma sentencia en términos poco diferentes.

Ateneo y Eustato traen el siguiente acerca de la eleccion de los amigos.

Pluguiese al Cielo que se pudiese ver á los hombres, abriendoles el pecho, y que despues de haber conocido el fondo de los corazones, y cerrado la abertura, se pudiese escoger un amigo fiel y sincéro.

Los de la segunda clase trataban siempre de historia ó mitología. Tal es el siguiente, que es de incierto Autor.

Hijo de Telamon, valiente Ayax, se sabe que te hallaste delante de Troya, el mas valeroso de los Griegos despues de Aquiles. Telamon habia ido antes á Troya; pero tambien fue despues Ayax el segundo de los Griegos despues de Aquiles.

Apenas podrá hallarse en esta clase un Scolio mas precioso, que el que compuso Aristóteles sobre la muerte de *Hermias* tirano de Atarré su amigo y su aliado. Este es un fragmento precioso que nos han conservado Ateneo y Diógenes Laercio. Julio Cesar Scaligero concluye de esta pieza que este filosofo no era inferior á Pindaro, y Casaubon le llama una obra toda de oro. Dice asi:

¡ „O virtud, que a pesar de las dificultades que presentas á los debiles mortales eres el bello objeto de sus solicitudes! Virtud pura y amable, siempre ha sido para los Griegos un destino envidiable el morir por tí, y sufrir sin amilanarse los males mas espantosos. Tales son las semillas de la inmortalidad que derramas en los corazones de todos. Tus frutos son mas preciosos que el oro, que la amistad de los parientes y que el sueño mas tranquílo. Por tí padeciéron mil trabajos el divino Hercules y los hijos de Leda; y el suceso de sus expediciones anuncia tu poder. Aquiles y Ayax fueron por tu amor al imperio de Pluton, y en vista de tu ama-

ble belleza ha sido privado tambien el Príncipe de Atarre de la vista del sol. Príncipe célebre para siempre por sus acciones; las hijas de la Memoria cantarán su gloria, mientras canten el culto de Júpiter Hospital, ó el precio de una amistad durable y sincéra."

Esta pieza tan digna de un gran poeta como de un gran filósofo atraxo algunos acusadores á Aristóteles, diciendo ser un *Pean* mas bien que un Scolio; pero sin embargo Ateneo le coloca en la clase de estos.

Los de la tercera clase tenian por objeto asuntos familiares. Este es el lugar de las canciones de Alceo y Anacreonte. Aristoteles hace mencion de los Scolios del primero y Aristofanes en sus convites dice estas palabras: *cantadme algun Scolio tomado de Alceo ó de Anacreonte.* En los pocos fragmentos que ha conservado Ateneo de aquel no se habla sino de vino y comer bien. Vease esto por los siguientes.

1. *Jupiter envia la lluvia: el mal tiempo se anuncia en el ayre; el curso de las aguas está detenido por el yelo. Arrojad el frio no solamente encendiendo lumbre, sino principalmente haciendo echar mucho vino que sea bueno y de un color claro, para que no suba sino despacio á la cabeza.*

2. *Escuchadme: pues se acerca la primavera que trae las flores, dadme un vaso de este licor delicioso.*

3. *Al presente es quando es necesario embriagarse y beber por fuerza ó de grado, pues Mirsilo ha muerto.* Haracio dice lo mismo en varios parages de sus obras.

6. *No planteis ninguna otra planta antes que la vid.* Horacio ha traducido tambien éste palabra por palabra.

A juzgar de los Scolios de Alceo por lo que se acaba de ver, se podria creer que no tuvieron otro objeto que los placeres de la mesa. Esto fue sin duda lo que le movió á decir á Quintiliano que este gran poeta siendo apto para grandes asuntos, se habia baxado á cantar vagatelas. Sin embargo se conservan de él otros varios fragmentos, que hacen ver que sabia elegir á veces las materias mas nobles y mas sérias.

En quanto á las de Anacreonte han llegado á nuestras manos setenta odas suyas, en las que cantan ya al amor, ya á baco y ya á los dos juntos. Su estilo tiene una elegancia y dulzura casi inimitable, aunque su moral no dexa de ser bastante libre.

Ateneo trae tambien estos tres, cuyos Autores calla.

1. „Pluguiese al Cielo que me volviese una bella lira de marfil, y que unos hermosos niños me llevasen á una danza báquica. Pluguiese al Cielo que yo fuese un oro nuevo que no hubiera pasado aun por el fuego, y que una muger tan amable por su fidelidad y prudencia como por su belleza me tuviese para su adorno."

2. „Bebed conmigo, vivid conmigo, poneos en la mesa una corona al mismo tiempo que yo: haced locuras quando yo las haga, y yo seré juicioso quando vosotros lo seais."

3. „Echa vino y escuchame Cothonis. No te olvides jamás que es necesario echar de beber á los hombres de valor.„

Continúan las mugeres ilustres.

LAS LICIAS.

Es muy célebre lo que se dice haber sucedido en Licia, aunque mas parece fabula que verdad, sin embargo de que muchos le celebran, y que la fama le refiere uniformemente. Es, pues, que viniendo Amesodaro, que tambien se llamó Isaras, desde Celia colonia de los Licios, llevó consigo una gran multitud de piratas, cuyo comandante era Quimarro, hombre de mucha destreza en la milicia; pero muy cruel. Iba este en una nave, cuya popa llevaba por insignia un Leon y un Dragon en la proa: y con los grandes daños que hacia á los Licios consiguió que no pudiesen navegar con seguridad, ni habitar las ciudades de la costa. Dió muerte á éste Belerofonte, habiendole alcanzado en medio

de su fuga con el *Pegaso*, esto es con una nave muy ligera (segun pienso) que tenia este nombre.

Este mismo habiendo acometido á la Licia y deshecho el exército de las Amazonas, no recibió premio ninguno por tantos servicios, sino que antes bien fue injuriado de su Rey. Indignado con esto Belerofonte, llegandose a la orilla del mar suplicó á Neptuno que hiciese aquella costa infructuosa y estéril. Concluida su peticion se retiró de la rivera, y volviendo la cabeza vió que hinchandose el mar repentinamente empezó a inundar las campiñas, siendo un horroroso espectáculo el ver levantarse tanto las olas, que ya iban cubriendo todos los parages circunvecinos. En este conflicto enviaron los Licios varios sugetos de la primer nobleza á suplicar á Belerofonte que pusiese fin á tan grandes males. Dicese que no habiendo podido conseguir estos cosa ninguna, salieron hácia él las mugeres casi desnudas y descubierras, y que corriendo él hacia el mar por no ver aquel espectáculo, se fueron retirando las aguas á su pristina situacion.

Algunos que cuentan este mismo hecho, dicen que no movio las aguas del mar del modo que hemos dicho, sino que como el campo de Licia que era muy fertil, estaba situado en un parage bastante profundo, cortó Belerofonte el promontorio de tierra que detenia las olas, y de este modo dió paso á las aguas que le inundaron: y que pidiendole los Licios que pusiese remedio á este mal, y siendo infructuosa su súplica, le obligaron á ello las mugeres, movido de cierta especie de pudor al verlas.

Hay algunos tambien que juzgan que la Quimera tan famosa era un monte que solia vomitar llamas, y que se oian en él sonidos horrendos y espantosos, y que infestados con aquellas los campos vecinos no podian producir ni árboles ni frutos, pero que por prudencia de Belerofonte, que mandó cortar la parte mas llana del monte, cesó el ruido, y remedió en gran parte un mal tan grande. Y viendo que ninguno le daba las debidas gracias, indignado en gran manera disponia vengarse de su ingratitud; pero que desistió de su intento á ruegos de las mugeres.

Parece que esto no es fabuloso por contarlo Nenfis en el libro de los Herculeos. Este dice que invadió la tierra de los Xantos un javalí de desmesurada grandeza, que destruia por todas partes las mieses y frutos, al que dió muerte Belerofonte. Y no habiendo recibido premio alguno por tan singular favor, pidio á Neptuno venganza de su ingratitud. Por esto dice que comenzó á correr por sus campos una agua salada, de modo que con ella se corrompian los frutos que iban naciendo, y que no cesó este daño, hasta que avergonzado Belerofonte de ver las mugeres, suplicó á Neptuno que perdonase á los Xantos. Por este motivo establecieron estos por una ley que los hijos no tomasen el apellido de sus padres sino el de sus madres.

ANECDOTA.

Madama de Fontenai tenia una criada tan sencilla, que habiendola mandado su ama que comprase un poco de romero para la festividad de Ramos, dixo á su Señora ¡Jesus qué poco dan por dos sueldos, y esó que aun no está bendito!

Un Literato bastante conocido nos ha hecho el honor de remitirnos la siguiente carta de nuestro inmortal Cadahalso, de entre otras varias que conserva de la familiar correspondencia que tuvo con el dicho sabio. La publicamos por tener bastante mérito, seguros de que el Público la estimará, como lo ha practicado con todas las demas obras del Autor.

Muy Señor mio y amigo: recibo con mucho gusto la muy favorecida de Vmd. de 15. del corriente, aunque algo sen-

sible me ha sido la duda que Vmd. pone de que me sean apreciables sus cartas. Me tendré por muy agraviado si Vmd. no me cree su amigo, y por consiguiente da por sentado que me son muy gustosas las noticias de su salud y de su señor padre, devolviendole en mi nombre expresiones de finisimo afecto.

Mil veces me he lastimado á solas del mal exemplo que nos ha dado á los poetas posteriores la elevacion de Pindaro, y de que una tan buena causa produxese efectos tan diferentes.

Horacio fue el primero que conoció la hermosura de aquellos versos sublimes, y tambien la dificultad de imitarlos. Su oda que empieza: *Pindarum quisquis studet æmulari* demuestra una y otra verdad; bien que en ella hay mas bellezas y menos defectos que en todas las composiciones posteriores llamadas con mas ó menos razon *Pindáricas*.

Hernando Herrera fue el primer Español que se puso despacio y exprofeso á imitarlo en la cancion sobre la batalla de Lepanto y en la de la pérdida de Don Sebastian en Africa. Leon y Lope tienen algunos rasgos de este genero; pero no iguales al dicho, aunque tal vez superiores á el en otros. No sé si Gongora y sus desatinados sequaces creyeron imitarlo, en cuyo caso era menester huir de tal camino por no dar en iguales precipicios.

Moratin quiso resucitar en este siglo la hermosura Pindárica de Herrera y se ha igualado con el sino le ha superado; y este exemplo nos ha hecho mil veces mas daño que el de Herrera que el de Horacio y que el de Pindaro por ser coetaneo nuestro. Aun el mismo pecó gravemente en la eleccion de asuntos, porque este genero de poesia no conviniendo sino á personas ú acciones heroicas, se puso á pindarizarme, como si yo fuese alguien. Lo mismo hicimos Vmd. yo, Melendez y ultimamente I.... al Inquisidor General, no siendo facil de entender como ha aplicado frases, deidades, sentencias y metáforas paganas en elogio del Prelado que preside al Tribunal de la fe Catolica. Es precisamente como si quisieramos (hablo por lo tocante á la erudicion) emplear las frases mas sublímes de los Salmos de David, Apocalipsis de San Juan y Profecias de Isaias en alabanzas del Pontifice Maxîmo de Roma pagana en qualquiera de las festividades de Jupiter, Marte, Saturno &c.

La cancion de Vmd. la de Moratin, la de Melendez y la mia no son pindáricas por el defecto dicho; y no siendo lo es importuno el estilo. Ni veo yo hoy ni muchas personas ni asuntos dignos de ello. Por lo que haremos bien en no proseguir por este termino, porque nos exponemos á decir mil locuras infructuosas y á corromper la poesía que vuelve á renacer.

Aun no he visto el octavò tomo del Parnaso, que ya ha salido: lo aguardo por instantes, con curiosidad de ver que han puesto en él.

He de deber á Vmd. se tome el trabajo de remitirme copia de las poesías inéditas que le parezcan de entre las que se hallan en los códices que dice, y de Villegas las que sean mas sobresalientes y no publicadas.

Quisiera estar mas despacio para explayarme infinito sobre el delicioso asunto de la poesia; pero estoy sumamente ocupado con la comision que tengo de enseñar el nuevo exercicio á los Oficiales, Cadetes, Sargentos y tropa. Hay voces de que se embarca tropa para Africa: si mi Regimiento no esta nombrado para esta expedicion, será menester que pretenda yo particularmente mi destino entre los nombrados: de todo lo qual avisaré á Vmd, para que en qualquier fortuna distancia y tiempo me mande con entera libertad, como que soy su amigo y servidor Q. S. M. B. Montijo 25. de Marzo de 1775. Joseph de Cadahalso.

Se nos ha remitido la siguiente oda, que publicamos con indecible satisfaccion.

En ella podemos dar un exemplo práctico y claro del gusto poético, que brilla ya al presente en varios sugetos, y de lo que va adelantando la poesia en España. Como el asunto es de suyo elevado, se ve en ella remontar al poeta lleno de fuego y multiplicar las mas bellas imagenes que se ven en los Liricos mas famosos. No se halla concepto que no sea elevado, al paso que es sumamente oportuno. El apóstrofe al Rey Carlos III. es un vuelo pindarico de los mas bellos que se pueden encontrar. No hay cosa en ella que no respire grandeza, su belleza es inexplicable, su verso armonioso y limado, y todo en fin la hace una de las piezas mas apreciables que han tenido lugar en este periódico. Apreciariamos el poder presentar al Público con alguna continuacion piezas así de este Autor, como de esta clase.

ODA

á la Paz.

Alza, España, la frente coronada
de pacífica oliva vividora,
muestre nueva alegria
tu aspecto, y humillada
al Señor inefable que gobierna
el universo, reverente honra;
pues el dichoso dia
goza tu pueblo apetecido tanto,
que en firmes pactos de alianza eterna
la amiga Paz belígeras naciones
une con nudo santo,
y al suelo ofrece sus celestes dones.
Ya del furor del homicida Marte
cesó el estrago, y el audaz Ibero,
ganada ilustre gloria,
suspende el estandarte,
yelmo y escudo y bélicos despojos,
cumplido el voto que ofrecio primero,
del árbol de victoria.
En serena quietud reposa ufano,
del Cielo mitigados los enojos,
y derrocado en obstinada guerra
yace el infiel tirano,
que amenazó los tronos de la tierra.
Juzgaste quebrantar impunemente,
Anglia soberbia, la amistad sagrada:
llevaste tus legiones
al fértil Oriente,
y á donde muere el rayo de Timbréo;
cubrió los mares tu velera armada,
y en opuestas regiones
el fuego derramaste poderosa
de la discordia que abortó el Letéo;
nada temiste, y tu rigor destina
(¡ altivéz engañosa !)
á quien pueda ofenderte su ruina.
Pero el Señor, á cuya voz terrible
la luz se apaga del mayor lucero,
y el abismo profundo
abre su centro horrible,
la diestra levantó fulminadora...
¿Donde se oculta tu valor primero,
nacion osada? El mundo,
de quién imaginabas ser Señora,
ya no ve tu poder, huyó, no existe:
el Señor atajo tus esperanzas,
quando ¡ ay misera ! viste
el amago no mas de sus venganzas.
Porque en tu daño estrechamente unidos
á las temidas lises los leones
del hondo Tajo y Sena,
miraste conducidos
á castigarte los, que veces tantas
siguiendo los católicos pendones,
que el viento desordena,
fixaron de Pelayo y Clodoveo
sobre tus muros las insignias santas,
y entre el horror, el humo y fuego ardiente
fue en inmortal troféo
tu pavellon despojo de su gente.
Pero el gran Carlos, que su imperio justo
sobre la paz asegurar desea,
castigo solamente
del opresor injusto
la obstinacion, y olvida la venganza;
vió por el orbe que Titan rodea
como la Omnipotente
mano deshizo la soberbia impia;
que perdido el poder y la esperanza,

sus hijos Albion contra sí armados
vió en la marcial porfía
y los cetros de Europa coligados.
Y al belicoso pueblo que gobierna,
volvió la paz. Si espíritu divino
mente mortal inflama,
y de la ciencia eterna
que ve presente el suceder futuro,
centella alguna al que te canta vino;
la Iberia, que te ama,
quan justamente espera de tu mando
sacro, Señor, que en el Averno obscuro
oprimidas Tesifone y Megera,
las artes propagando
á la sombra feliz de tu vandera,
Ha de gozar el siglo venturoso,
que á tal Monarca el Cielo ha prometido.
¡Qué série dilatada,
Príncipe generoso,
miro llegar de prosperos sucesos!
Pero de las virtudes que has sabido
á la piedad sagrada
unir ¿quál usarás? ¿Acaso intentas
moderar de la culpa los excesos,
nuevo Licurgo, con sagradas leyes,
que del olvido exêntas
tu Reyno adore y los futuros Reyes?
¿O mandarás que el leño mercadante
llegue felíz al seno de la Aurora,
y de riquezas lleno
de occeano inconstante
cruce las aguas, y á tu puerto vuelva?
¿O quieres que á tu mano bienhechora
desde su campo ameno
bendiga humilde agricultor cansado,
ó quando el grano en su terreno envuelva;
y ¡oh! quanto galardon dichosamente
tienen ya preparado
las bellas Artes caras, á tu gente?
Estas levantaran de bronce y oro
obelisco inmortal á tu memoria,
ó animados colores
por su virgíneo coro,
renovando á la vista los ilustres
hechos, publicarán tu grande historia;
mas de tales honores
si á las divinas Musas castellanas
mirá la Iberia, que premiando ilustres,
ellas la acorde cítara pulsando
con manos soberanas,
del tiempo y ciega emulacion triunfando,
Tu nombre cantarán ¡oh! llegue el dia
que el Cielo cumpla vaticinios tales,
que el universo espera.
Mas si discordia impia
la paz turbáse, en que reposa el orbe,
verás al son de cóncavos metales
siguiendo tu vandera
al fiero Hispáno, que otra vez se ha visto,
sin que el Averno su poder estorbe,
llevar su imperio en bélicas fatigas
de Antártico á Calisto;
temed, temed, naciones enemigas,
Temed que dando al mar nadantes proras
será terror del pérfido pirata
su esquadra fulminante,
quando las vencedoras
cruces la fuerte Argel mire presentes,
verá que en vano su opresion dilata,
en vano que al tronante
incendio del cañon muy espantoso
vencidas llorará sus fieras gentes
su altiv..z, su defensa destruida,
tinto el piélago undoso
en la sangre de Agar aborrecida.
Y en tanto, o Carlos, si benigno oido
entre la multitud de aclamaciones
das al metro sonóro,
yo ensalzaré atrevido
mayores hechos que el cantor de Aquíles;
hiriendo el plectro en acordados sones
Lira luciente de oro.
Vive, Señor, y á tu nacion derrama
felicidad que en años juveniles
¡digno asunto! con número elegante
y alto furor que inflama,
cantor habra que al Cielo te levante.

Se cree que sea su verdadero Autor.

D. L. M.

CORREO DE MADRID

DEL SABADO 10 DE ABRIL DE 1790.

REAUMUR.

Renato Antonio Ferchault de Reaumur filósofo célebre nació en la Rochela en 1683. Aunque su padre, que era el Señor de la *Reaumur*, queria que estudiase el Derecho, el amor que profesaba á las ciencias exâctas, le apartó de este estudio, en lo que convino gustosamente su padre, suministrandole quantos auxílios estuvieron de su parte.

Fuese á París en 1703. en cuya capital fue bien presto conocido su mérito. Así la Academia de las Ciencias le recibió por uno de sus miembros en 1708. en el qual año resolvió un problema de Geometría bastante dificil. (*) La solucion de este y de otros problemas, quando aun no tenia mas que 25. años, daba lugar á esperar que fuese un geómetra de primer orden; pero quedaron admirados, quando vieron que se dedicó á la física é historia natural, y que sus primeras memorias fueron tan sabias, como las que habia presentado sobre la geometría.

Quando menos se esperaba presentó á la Academia varias observaciones finas y delicadas sobre la formacion y modo de crecer de las conchas, así terrestres como aquáticas, ya de mar ó ya de rio. Descubrió que éstas se forman por la adicion de nuevas partes, é hizo ver tambien qual es la causa de la variedad de color, figura y tamaño que suelen tener.

Mientras estaba ocupado en este trabajo tuvo una comision, que interrumpió sus trabajos. Mr. *Bon* habia preparado las telas de araña, de suerte que habia sacado una seda de color pardo claro, que tomaba con facilidad qualquier color, y de que se hicieron medias y guantes. El primer par de estos fue presentado á la Duquesa de Borgoña. La Academia encargó á nuestro filósofo que exâminase esto con el mayor cuidado, y ver si podia ser útil esta especie de seda.

El resultado de su trabajo no fue favorable á Mr. *Bon*. Sus observaciones y experiencias le hicieron ver que las telas de araña no eran propias para ser trabajadas, por ser sus hilos muy delicados, y ser necesarios 90. para hacer un hilo igual en fuerza al que hila el gusano, y cerca de 18y. para hacer un hilo de coser tan fuerte como el de los gusanos. Halló ademas que la seda de arañas costaria mucho mas que la comun, porque son necesarios doce veces mas arañas que gusanos para una misma cantidad de seda.

Prosiguió despues sus primeras observaciones, y descubrió varias cosas curiosas, que no nos detenemos á enumerar en obsequio de la brevedad. Entre otras cosas descubrió un pez llamado *buccino*, diferente del que suministraba la púrpura á los antigüos, y que tenia la misma propiedad. Estando considerandole á la orilla del mar en Poitou, observó que las piedras en que se juntan varios animales de estos estaban cubiertos de ciertos granos. Estos contenian un licor blanco algo amarilloso, y exâminandolos con mayor cuidado observó que algunos tenian un viso encarnado. Tomo varios granos de estos, y los exprimió sobre sus vueltas, pero al principio no hicieron mas que mancharlas. Dexó esto por entonces; pero ha-

(*) *Esta fue: dar un método general de hallar una infinidad de lineas curvas nuevas, haciendo correr qualquier linea dada por las extremidades de una recta tambien dada, y colocada siempre sobre un mismo punto fixo.*

biendo mirado casualmente las vueltas como cosa de un quarto de hora, despues vió un hermoso color de púrpura en aquellos parages en que habia exprimido los granos. Lavó las vueltas en el agua del mar, las hizo almidonar varias veces, pero el color permaneció siempre aunque algo mas baxo.

Llevóse á su casa una porcion de estos granos; pero aunque hizo con ellos varias experiencias, nunca pudo hacer esta tintura. No sabia a qué atribuir esto, hasta que habiendo repetido la operacion á cielo raso sin pensarlo, el lienzo empapado tomó y conservó un hermoso color de púrpura.

Al mismo tiempo que trabajaba en estas experiencias, procuraba tambien resolver el problema de si la fuerza de una cuerda es mayor o menor que la suma de las fuerzas de los cordones que la componen; y observó contra la opinion que reynaba entonces que la fuerza de la cuerda era menor que la suma de los cordones, de lo que se sigue que una cuerda será mas fuerte, quanto esté menos torcida.

Sería necesario hacer un papel muy dilatado para ir haciendo una enumeracion de todos los trabajos de este filosofo. Tan presto trabajaba sobre las minas, tan presto sobre los montes, unas veces sobre las perlas falsas y finas, otras sobre los insectos, otras sobre las turquesas, otras sobre los pedernales y otras sobre otras diferentes materias; pero con tanta propiedad, que no parece que nada le era extraño, como dice el Autor de su elogio. Solo el analisis de sus obras formaria un volumen.

En este supuesto solo darémos noticia de tres descubrimientos suyos. En 1722. publicó una obra, cuyo titulo era: *Arte de convertir el hierro en acero, ó de hacer obras tan finas como de hierro forjado.* Todos saben que el acero es una especie de hierro mas perfeccionado, que contiene menos partes heterogéneas y mas metálicas. Se diferencia del hierro forjado en que tiene mas sales y mas azufres. Así convertir el hierro en acero no es otra cosa que darle nuevos azufres y nuevas sales. *Reaumur* descubrió que el carbon molido y el hollin de chimenéa son las materias sulfúreas, y que la sal marina es la materia salina; y para introducir estas partes en el hierro, inventó un horno que produxo este efecto. El Duque de *Orleans* le señaló por esto una pension de 12U. libras, que él pidió que fuese señalada á la Academia. Este arte de convertir el hierro en acero era ya conocido de los extrangeros; pero en Francia era absolutamente ignorado.

Tambien halló el modo de hacer la hoja de lata, que se fabricaba en Alemania, sin que los franceses hubiesen podido hacerla ni tan buena ni tan barata.

Este filósofo enseñó asimismo el modo de hacer la porcelana. En fin toda su vida fue una série continuada de trabajos filosóficos, que le han dado un nombre sumamente distinguido en la Historia de la Literatura. Murió en 18. de Octubre de 1757. á los 75. años de su edad.

Por su testamento legó sus papeles á la Academia, la que tiene prometido el publicarlos. Este filosofo era un hombre modesto, que solo apreciaba la ciencia y la virtud. Era generalmente estimado por su virtud, su ciencia y su nobleza. La dulzura de su carácter le hacia amable en la sociedad: sus costumbres eran amables, y todas sus prendas eran acreedoras al mayor aprecio. D. J. P. I.

A todos y á ninguno
mis advertencias tocan,
quien haga aplicaciones
con su pan se lo coma.

Iriart. Prol. á las Fab.

Señores Correistas: como no soy amigo de ganar quejosos, sino de procurar segun mi genio y mi modo inspirar el buen gusto, y desear los adelantamientos literarios, me veo precisado, á guarecerme de la copla de arriba, para protestar contra todas las claves que se quieran poner á mis papeles. Como sé que no hay medio para corregir varios abusos como el de ri-

diculizarlos, porque así me lo ha enseñado la experiencia, dexando otros varios que pudiera tocar, *per s'altro cantera con miglior plectro*, yo solo doy contra la pedantería, ya que estamos en tiempo de pasqua. Ni los duendes ni este papel, ni quantos escribiere se crea que son retratos copiados del natural de intento, son unos retratos si, que he estudiado en la naturaleza. Si alguno se halláre retratado, ¿qué culpa le tengo yo? Quando hable de aquellos sugetos que (como dixo sabiamente un satirico)

Apolo en zumba enmascaró de Autores

¿qué poco se veran allí retratados los juiciosos, los sabios y verdaderos literatos que contribuyen al adelantamiento, utilidad y recreo de la nacion! Baste, pues, de prólogo, sabiendo que estando resuelto á desentenderme de quantas frioleras me disparen

Desde hoy en adelante siempre y quando
seré el azote del pedante vando.

Quien no sea pedante no podrá darse por inculcado en mis escritos; estos son un vestido que podrá ponerse aquel á quien viniere pintado, porque ni sufre pliegues, ni aguanta ensanchas.

En fin, señores mios, concluyda ya mi harenga, vamos ahora al caso. Ya que no disgustó (como creo) el papel pasado, hay va otro que se hallaba tambien en el mamotreto consabido. Era un papel suelto, cuya cabeza decia *Secretos literarios á la pedantesca.* Al principio se leía la nota siguiente.

Varios han escrito secretos de naturaleza rematados por lo necios; otros secretos quimicos, entre los quales hay algunos que no salen si no se ponen al revés. El Autor de este papel da hoy secretos literarios tan ciertos, como que tres y tres son seis. ¿Quereis saber quién es este? ¿Teneis gana de saberlo? Pues es el que los escribió. ¡Qué poco os esperabais esa respuesta!

Secreto para saber mucho en poco tiempo.

Para esto no es menester ni estudiar el arte de Lulio, qué es una barahunda, ni estudiar el curso á la violeta. Tomad dos arrobas de loquacidad, un quintal de vanidad, todo esto junto con un escrúpulo de tiempo que gastares en leer rotulos de libros; saldrá la quinta esencia de la literatura. Recogeréis este espíritu en una ampollita, y como si fuera agua de *sans-pareille ó bergamota* echareis un par de gotas en un pañuelo, con que cada mañana os humedecereis los labios y la frente, y catate un literato hecho y derecho. Si á esto se agrega el ir con continuacion á casa de algun librero á rajar, dentro de poco sereis tan sabios como la cazuela del engrudo. Esto es probado.

Secreto para hacer libros á poca costa.

Toma dos dragmas de la erudicion completa del *Baron de Bielfeld*, de varios librotes y folletos franceses dos o mas onzas conforme á la materia y volumen: majalo todo á medio moler en el mortero de tu celebro: no lo pases por tamiz, porque aqui son provechosas las granzas, mezclalo todo con algunas pullas, y harás un libro, que á lo menos podrá servir para cocer hojaldres y pasteles. Tambien podeis tomar una ó mas libras de parratos de aqui y de allí, sin manipulacion ninguna; pero entonces no os librais de la nota de plagiario. Sin embargo esto se calla. Uno y otro es probado.

Secreto para hacer traducciones magistrales.

Tomarás dos onzas de Diccionario de Sobrino, tres de ignorancia en la materia, cien libras de precipitacion, doscientas de arrogancia, y un escrúpulo de lengua castellana. Con toda esta dosis junta ¡qué primores que saldran! Esto se entiende si es del francés la traduccion. Si fuere de otra lengua *recipe mutatis mutandis*. Si para este y el anterior agregais una azumbre o mas de dedicatoria piropante, todo de perlas. Está experimentado á mas no poder.

Secreto para impugnar criticos.

Toma cinco libras de dichos de ver-

dulera, dos de personalidad, quatro libris de guindillas y un escrúpulo de quinta esencia de lentejas alambicadas; ponlo en infusion en la calabaza de tu cabeza, y con todo esto harás una especie de tinta, con que escribirás tu impugnacion. Quita ó pon, segun fuere necesario, que asi irá mejor dirigida. Está bien acreditado, y no hay que dudarlo.

Secreto para hacer letrillas y otros versos.

Toma seis libras de pensamientos vulgares vertidos en trescientas partes, diez libras de equivoquillos, quatro de puerilidad, cinco de retruecanillos, quatro onzas de imitacion de Gerardo Lobo y la centésima parte de un escrúpulo de belleza poética., juntalo todo y sacarás letrillas, satirillas y versos alegres á rabiar. Pero cuento con sacar á Quevedo, Lope y otros poetas del quarto donde esto se haga, si habeis visto alguna vez sus obras. Si se trata de otra materia, tomareis media libra de metáforas descabelladas, dos de alusiones obscuras, quatro dragmas de paranomásias y antitesis, dos libras de estilo gongorino y silveriano, y vereis qué prodigió. No cabe duda en su certidumbre.

Aquí estaba roto el manuscrito, y es lastima, á lo menos á mi me lo parece. Vmds. juzgarán como les pluguiere segun su juicio y voto, á que me someto.

Voy á otra cosa. Como que ya este tomo va á espirar, segun la cuenta, y como dice el adagio á año nuevo vida nueva, puede que esto tome otro aspecto. En tal caso (bien que del gusto é inteligencia de nuestro Editor no se puede esperar sino mejoria) si se quiere dar lugar alguna vez á mi ignorancia entre los sabios Corresponsales, que como vigorosos atletas veo ya presentarse en esta palestra, no dexaré de salir con mi chacota ó énfasis (como dicen algunos) á coadyuvar por mi parte. Estoy seguro de lograrlo, porque tambien en las ricas mesas se suelen poner aceitunas, y no digo mas. Si asi fuere, cito y emplazo á mi contrincante Don Lucas Aleman y á qualquier otro, que si quieren tratar algo conmigo vengan acá, que no es razon que andemos en dimes y diretes uno media legua de otro.

A todos Vmds. B. L. M. S. S. S. Don Yo.

Carta de Don Pregunton á Don Respondon sobre la Comedia intitulada *Christoval Colon.*

Muy Señor mio: no dice mal tampoco aquel adagio, que dice, que *genio y figura hasta la sepultura*; porque así como nos pudieramos haber muerto vmd. y yo tiempo hace, ya que por la misericordia de Dios vivimos, interin que vivamos y bebamos, yo he de preguntar, y vmd. ha de responder: y sino, como decia Durandarte, paciencia y barajar.

Como *quod natura dat &c.* alla voy de mano armada á preguntar á vmd. sobre la otra comedia representada al mismo tiempo que *la Durá*; pero con la diferencia de que aquella pregunta era seca, y esta es mojada. Quiero decir que esta pregunta va por otro estilo, que la anterior. Va dividida en dos partes.

Supuesto que vmd. habrá visto esa pieza, digame por su vida: ¿ *Christoval Colon es Comedia*? vmd. que tiene todas las reglas del arte en la uña, como dicen, mejor que quatro poetillas, digame por Dios, ¿ es comedia una accion todo trágica menos en la solucion? ¿ Una accion acaecida entre personas constituidas en dignidad como un Fernando V. una Reyna Catolica, un Almirante de Indias &c. O mienten todas las reglas del Arte, ó esta es tan Comedia, como la madre que me parió. Espere vmd. un poquito mas: ¿ hay comedia sin chiste, sin ridiculizacion, sin ser destinada á instruir por medio de desterrar un vicio ó preocupacion, sin mostrar el ridículo? Voto á tantos, que ó vmd. ha de haber perdido la chaveta, ó me ha de confesar, que esta es tan comedia como yo papa; y eso que asi esta impreso con unas letras tamañas. Asi anda

ello, viva Don Yo, que habla de perlas.

Puede que alguno me responda que es comedia heroica, como quiere Corneille: y hete aqui otra pregunta al canto. ¿Y donde hay aqui heroismo? Consiste éste en persecuciones o en defensas? Cata aqui el asunto de este farrago. Si es porque los actores son heroes, callo mi pico; y paso á la otra pregunta.

¿*Christoval Colon es algo*? Esto si que tiene pelos. Vamos al cuento ¿Es algo una fabula sin pies ni cabeza y una fabula capaz de suministrar materia para tres tragedias lo menos? Pues no supongo: Christoval Colon traido á España con grillos por calumnia de sus acusadores: una: triunfar la calumnia de la virtud en privar de la atencion y aprecio de su Rey á un heroe digno de aplauso, negandole aun su defensa, y poniendo la causa en manos de sus enemigos: dos: verse la causa delante de los Reyes, y satisfacer á los cargos Colon, manifestando su inocencia: tres: busqueme vmd. ahora las condiciones aristotelicas: busqueme de qué clase es; si es *simple*, ¿donde hay aqui el error cometido por *Colon* ignorantemente? si es *patética*, ¿qué afectos que purifiquen el animo? Para que nos cansamos, como yo no vengo aqui á enseñar poesia dramática, no me paro á explicar estas cosas por menor. Solo si digo, que hallandome aqui una fabula propia, bien dispuesta, bien sostenida, y como se debe, que me la cuelguen del pescuezo.

No quiero preguntar á vmd. nada sobre la historia, coteje si quiere con la que escribió Herrera, Don Fernando Colon y otras y llevese lo que saque, que á mí no me hace falta. No quiero entrar tampoco en el detalle de los actores, y mas mediante la correccion que se ha hecho por medio de un papel público. Solo sí pregunto: ¿es la precipitacion disculpa para yerros de esta clase? Diga vmd. lo que quiera, yo no lo tengo por tal. Quien no pueda hacer una pieza dramática en un mes, gaste dos, y sino quatro, que en una obra nunca se mira si se tardó poco ó no en hacerla; sino si es mala, ó si es buena. Ademas:

Aquel que escriba por hambre
tome otro oficio, éste dexe,
que no es razon compre el pueblo
á costa de oro sandéces.

Pasemos adelante: digame mi Don Respondon; ¿es algo aquella pieza compuesta de caractéres descabellados contra la fama y contra el decoro teatral? ¿Sabe el poeta quién era Fernando V.? ¿Y sabe vmd. si este gran Rey, cuya fama durará quanto dure España, era enemigo de Colon, caprichoso, llevado de cuentos, alucinado y aun temerario, sin saber las condiciones de padre de sus pueblos, de juez integro y de Rey justo? Pues vea vmd. en esta comedia o este embeleco un Rey llamado Fernando, que no es el V. de España, sino un alcalde de monterilla con poco juicio en la sesera, sin magestad, sin decoro y sin las prendas de buen Rey. Parece hipérbole, pero es tan cierto, como que el agua es fluida. Y si no, prueba juicio en un Rey el decir queriendo persuadir á la Reyna ser ciertas las culpas de Colon:

¿Pueden mentir tantos hombres
como contra él conspiran?

¿A quién no se le alcanzá que quando uno está en altura tiene muchos enemigos, y que todos ellos pueden hablar contra la verdad, por establecer sus maximas, y perder á quien odian? Ademas de que un *Sancho Panza* no pudiera hacer tal pregunta, quando menos un Rey bien instruido en la historia, que aun en su tiempo le presentaba no pocos exemplos. ¿Es magestad ponerse un Rey á leer un papel, teniendo delante su Secretario, y asi otras cosas de este jaéz? ¿Es propio de un Rey el ir una muger como Doña *Felipa Muñiz* á presentarle un memorial con el debido respeto, y mandarla que no vuelva á palacio, despidiendola con razones agenas, no solo de un Rey Cató-

lico sino de un hombre bien nacido? Lea vmd. esa comedia, y verá ahí solo un Rey figurado á bulto, ó mandado hacer en Alcorcon á medida de una imaginacion delirante.

¿Y es aquella la Reyna Isabel, la grande, la admirada de Castilla y de todo el mundo? Esta es una Reyna, que aunque acosada de los asuntos de una corona, como todos sabemos, se presenta bordando (es lastima que no fuese devanando cañamo) y echando satirillas y pullas contra las Señoras de su corte. ¿Es esto filosofia? si, amigo, á la cómica moderna. Sepa de aqui en adelante que aunque siempre ha sido la costumbre de la corte el imitar á los Soberanos, en tiempo de la Reyna Doña Isabel S. M. estaba trabajando y las Señoras mano sobre mano. Esto sí que hasta ahora ignoraria vmd. Vea aqui una Reyna tambien tan distinta como su Marido. Esta es una enamorada; no una magestuosa heroina amante de la inocencia y de la justicia, tenga vmd. el gusto de analizar su caracter, y digame si me engaño, y si no me quedo muy corto. No quiero á vmd. preguntar por *Mendez*, porque ese es un loco sin respeto al Rey, sin respeto á sus ordenes, y en fin el loco, que divierte la farsa. ¿Digame vmd. si Colon es aquel Colon conquistador del nuevo mundo? A lo menos si quiere serlo, se verifica en él el *dolce sermone pedestri* de Horacio, sin que vmd. halle en él la constancia, la superioridad de espíritu en las afficciones, y las prendas constitutivas de un heroe constituido en la desgracia. Todo es quejas, todo es declamaciones contra Bobadilla, y todo presentar su inocencia. ¿Digame ahora si es este modo de pintar heroes? ¿Si lo han hecho asi los Griegos, y si en un drama del Metastasio ó de otro poeta ha visto una persona fatal tan mal conducida, tan baxamente hablada y con unos pensamientos tan vulgares?

Dexemos los demas caractéres, que parecen actores pegados con pan mascado, y vamos á los dos Caciques esto es dos Reyes ó potentados, cuyo caracter quiere el poeta que sea la docilidad, y la filosofia estóica, si me apuran. ¿Digame ahora: es propio de un *Tecumba*, que se admira de ver *las paredes vestidas y los hombres en cueros*, y de una *Zira*, muy contenta por *haber dado libertad á un paxarillo*, (como si en los pueblos mas sencillos no se hubiese usado en privar de su libertad á tales animalillos, quanto menos entre los pueblos barbaros como los suyos) si es consiguiente, repito, que se hubiesen dexado cohechar para responder anfibologicamente como la Pytia, y ocultar la verdad? ¿Donde esta ya la docilidad y la candidéz? En virtud de ella debieran sin duda haber dicho, preguntados por los Reyes, que les habian dicho que hablaran asi; o haber manifestado la verdad. Pero entonces concluia el enredo; haberle dispuesto de otro modo mas verisimil, o haber hecho que confiado el Ministro Gomez en perder á Colon por este medio, le hubieran los Indios vindicado por medio de su disposicion, que era lo de cazar mochuelo por perdiz. Y en vista de esto, sin contar lo mucho que se pudiera añadir: ¿*Christoval Colon es algo*?

Digame vmd. mas: ¿quánto tiempo dura esta accion? Yo creo que por la parte mas corta tiene para un mes. ¡Bella unidad á la poética contrahecha! ¿Qué dira vmd. si Doña Felipa aun no ha vendido la sortija, y no han comido en todo este tiempo, con que no pasará de un dia? Me convence; porque yo he visto en comedias no tener qué comer, y andarse en amoritos, zelos y cuchilladas, como si aquellos hombres no fueran hijos de Adan sujetos al hambre, y otras cosas asi; pero no sabia yo que una causa de tanta entidad como esta pudiera despacharse en un dia; y si mas duró, el señor poeta le hizo el favor á Doña Felipa (despues de muerta) de volverla camaleon, hastaque enviando la Reyna lo necesario, pudiese tomar aliento. ¡Qué

disposicion tan inimitable!

Vaya otra preguntilla. ¿El enredo de la sortija es famoso? y cómo que lo es: ¿de dónde podria advertir Doña Felipa que el platero detendria á una muger qualquiera que fuese á vender alaja de tanto precio? ¿Y lo del niño de 20. años? ¡Que paso tan bello para un entremes! Y lo de hacerle la Reyna quitar los grillos, y aun de ayudarle á ello? Que se lo cuente á su tia, eso es echar por las de Pavia, miren que Reyna tan bien empleada. Vayase Horacio á paseo con sus preceptos, y pongase en la poética á la violeta, que una heroina puede agarrar un martillo, y meterse á carcelero, quando le dé la gana al poeta. ¿Y lo del meter el oro en casa de Colon? entró por escotillon ó por donde se pudo, que eso de apurarlo todo es nunca acabar; ¿pero no habia por allí alguien que lo viese? ¿no habia guardia? Lo hizo invisible el poeta: pues callemos.

¿Y sabe vmd. qué es locucion heróica, porque en comedia heróica es preciso que la haya? Pues vea vmd. aqui la de un Rey tomada de un pasage que se me ha ofrecido. Habla de la conquista de la India.

Sacarla de sus errores
es lo que mueve nuestra ansia,
á costa de muchas sumas,
que nuestro erario sufraga,
y que la malignidad
del extrangero al cobrarlas
llamará codicia, siendo
reembolso y no ganancia.

¿No se siente conmovido con un lenguage tan heroico? oiga vmd. á la Reyna en tiempo de su indignacion.

Justificado se halla
con efecto, y es muy justo
que el delito satisfaga:
dicta la sentencia. Idos.

¡Qué grandeza! ¡qué vigor de versos! ¿no parece que abrasan? pues, amigo, sino seran de garapiña.

Oiga ahora á Colon en medio de su mayor patetismo:

Horrible mansion, triste
mauseolo de la culpa,
en tu lóbrega noche
aguardo el dia de mi eterna tumba.

Vea si esto no es magistral: exâmine esas metáforas *mauseolo de la culpa*, y *eterna tumba*, pero por Dios que no crea que está en el Infierno, sino en un subterraneo, porque en aquel tiempo á las personas de caracter se ponia presos en mazmorras. Lea por su vida la comedia, verá mil maravillas; verá versos de versos chatos, ridiculos y ramplones, metaforas descabelladas y gusto del seicientos. Vera un paso de un jardin, que equivale al peor de Tirso ó de Montalvan, y es lástima que falte algun eco. Verá una retahila de sentencias á trompon á manera de sermon, como si el poeta dramatico fuera allí á enseñar maxîmas, y su oficio no fuera el penetrar los animos mas con el exemplo que con las palabras, usado parcamente de las maxîmas: y verá una fabula tan descabellada, y todo tan ridiculo como la comedia mas rematada que se puede hallar. ¡Que ingenio! ¡qué entusiasmo tan peregrino!

No pregunto mas porque me he dilatado mucho. Respondame vmd. pues es Don Respondon, si es cierto lo que digo, á saber, que *Christoval Colon no es comedia*, que *Christoval Colon no es nada*; sino una quimera poética. Si vmd. calla, digamelo Don Yo, si quiere.

De mi lugar hoy 28. de Marzo de 1790. Su amigo Don Preguntón.

Tenemos gran satisfaccion en publicar esta oda para concluir el tomo. Es una composicion llena de fuego y de belleza. Su concepto es en todo tan verdadero como grande. Las imagenes de la tercera y quarta estrofa no pueden ser mas enérgicas ni mas oportunas. Está puede servir de exemplo práctico para conocer que el amor de la virtud, y la filosofía suministran á la Lírica argumentos mas bellos y no menos poéticos que el amor, materia comun de sus composiciones. Es harto apreciable y digna de su sabio Autor.

ODA.

No hay otro medio de agradar al Cielo que él de seguir el camino de la virtud.

En vano espera en su mortal desvelo
bienes el hombre que promete el Cielo,
sí á la lumbre divina
no vuelve el paso que al despeño inclina.
En altar inocente
no tiene precio el voto delinqüente:
ni á la Deidad del orbe,
que á su albedrio mueve,
súplica habrá que su justicia estorbe,
ni ofrenda vil que á la piedad la lleve,
que en sacrosanto templo
la víctima mas santa es el exemplo.

Goma sabéa en llama desatada
torna tan solo la deidad ahumada;
intencion generosa
tornarála de airada en amorosa.
El santo simulacro
no por la goma ó por el humo es sacro.
Ni á mis ojos el Cielo
ni á mi razon el mundo,
debe el espacio de su inmenso velo,
debe el vigor de su poder fecundo:
el ente, así, sin coto
no toma el ser del insolente voto.

Fiado en Macedónica phalange
el Axio dexa, y sea balanza al Gange
al son de trompa ardiente
el Domador de la Persiana gente.
Envidia á Jove el culto,
y él á sí propio se consagra un Bulto.
De zelo no diverso
colmar sus aras trata,
ó porque hace infelíz al universo,
ó porque injusto á sus amigos mata;
pidiendo sacrificios
porque con pompa exercitó los vicios.

Al no violado mar el peso oprime
de ingenuo tronco que al embate gime,
no ya en selva sombría
del viento y agua, á quien su peso fia.
Temeridad avára
en él se encierra, porque en él prepara
de lejanas regiones
encerrar la riqueza.
Lleva á su patria los buscados dones
que á su suelo negó naturaleza;
y virtud apellida
lo que es audacia á la codicia unida.

La ley docto Damon que nos dirige,
siendo inmortal, á su sabor corrige
un mortal miserable:
si no altera, corrompe lo inmudable,
y osadamente injusto
dá á la virtud el ayre de su gusto.
Fortaleza el guerrero,
providencia el aváro
llama el herir de inexôrable acero,
llama el negar á la miseria amparo,
ó en injusta pelea
ó en menester que á la piedad vocéa.

Próvido el Cielo ó vengativo el zelo
dexó á los hombres de entender al Cielo
infructuosamente.
Si leyes puso, la razon prudente
en cumplirlas porfia,
y hace de la virtud sabiduria.
¡ Pero ay ! que trastornada
la ciencia en muchos juicios,
la de Dios averigua reservada,
y hace sabiduria de los vicios:
dos veces agraviado
por ser tras no temido averiguado.

Aras, bultos, saber y religiosa
pompa con que la plebe temerosa,
curiosa ó delinqüente
reverencia el poder omnipotente,
supersticion es vana
si ofende al numen con accion profana.
A la inmensa justicia
que sobre todos vela,
solo el justo es acepto, la malicia
en vano al templo por costumbre apela,
que solo á Dios adora
quien con pureza en el altar le implora.

Errata cometida en el número anterior. Pag. 2823. col. 1. verso 6. dice honrra: lease *honora.*



FIN DEL TOMO SEXTO.



